

IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas

Libro de Actas



EdUNLPam



UNLPam

Universidad Nacional de La Pampa



REUN

RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES

**IV Encuentro
de Lenguas Indígenas
Americanas (ELIA)**

Libro de Actas

IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas (ELIA)

Libro de Actas

**Alejandra Regúnaga
Silvia Spinelli
María Emilia Orden**
compiladoras



IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas-ELIA: libro de actas;
compilado por María Alejandra Regúnaga; Silvia Andrea Spinelli; María Emilia Orden.-
1a ed. compendiada. - Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, 2018.
CD-ROM, PDF

ISBN 978-950-863-335-4

1. Ensayo Histórico. I. Regúnaga, María Alejandra, comp. II. Spinelli, Silvia Andrea, comp. III. Orden, María Emilia, comp.

CDD 907.2

IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas (ELIA)

Libro de Actas

Alejandra Regúnaga/Silvia Spinelli/María Emilia Orden (compiladoras)

Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa

Cnel. Gil 353, 2º piso, (6300) Santa Rosa,
Pcia. de La Pampa, Rep. Argentina.
Teléfono: 02954-451600

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA

Rector

Sergio Aldo Baudino

Vicerrector

Hugo Alfredo Alfonso

Consejo Editor EdUNLPam

Presidenta

Ana María T. Rodríguez

Director de Editorial

Rodolfo Rodríguez

Integrantes

Pedro Molinero

María Esther Folco

María Silvia Di Liscia

Estela Torroba

Celia Rabornikof

Yamila Magiorano

Graciela Visconti

Paula Laguarda

Mónica Boeris

Griselda Cistac

Diseño de interior y tapas: Lucila Scibona para Marca de agua

ISBN 978-950-863-335-4

Cumplido con lo que marca la Ley 11723.

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los autores.

Índice

Presentación	11
Causativos: ¿cómo, dónde y cuándo? Daniela María A. Aguirre	21
El comportamiento lingüístico de niños paraguayos hablantes de guaraní en las aulas de escuelas primarias en Mones Cazón y zona rural, provincia de Buenos Aires Elena Antivero Sánchez	29
El orden de los constituyentes en un relato en toba del oeste de Formosa (familia guaycurú, Argentina) Bárbara Belén Benítez.....	45
Una aproximación a los nombres mapuches de departamentos pampeanos Vanessa Edith Bikarht.....	63
Gramaticalización y variación tipológica Walter Bisang.....	77
O que engatilha a incorporaçã nominal na língua Tenetehára (familia Tupí-Guarani)? Quesler Fagundes Camargos/Ricardo Campos Castro	113
Nominal Incorporation in the Tenetehára language (Tupí-Guarani) Ricardo Campos Castro.....	139
Estrutura morfológica dos nomes próprios em mehinaku (Arawak) Angel H. Corbera Mori	159
Modos de atribuição da cidadania: efeitos de evidência no discurso Águeda Aparecida da Cruz Borges	173

Entre falantes e línguas: a importância da realização de levantamentos sociolinguísticos e o caso dos Palikur-Arukwayene na Terra Indígena Uaçá Elissandra Barros da Silva/Antonio Almir Silva Gomes	187
Acento, harmonia vocálica e o estatuto das aproximantes em Mehináku (Arawak) Paulo Henrique Pereira Silva de Felipe	203
Desafíos en la difusión del quichua santiagueño en la Ciudad de Buenos Aires Paola Del Federico/Josefina Navarro/Cecilia A. Suárez	219
Un debate antropológico-lingüístico sobre los orígenes del hombre americano a comienzos del siglo XX en Argentina Luisa Domínguez/Rodrigo De Miguel	233
Estratégias de polaridade negativa em tenetehára (Tupí-Guaraní) Fábio Bonfim Duarte/Ricardo Campos Castro	249
“¿Dónde te me lo has ido?”: dilemas de traducción del quechua santiagueño Diego Estomba	267
Predicaciones secundarias en tehuelche Ana Fernández Garay	287
Juan Domingo Perón: de toponimias y genes ocultos Micaela Gaggero Fiscella	305
Fraseologismos con voces de origen prehispánico. Aportes al Diccionario Fraseológico Documentado del Español en San Juan Nelly Graciela García	321
Lingüística y literatura. Un estudio de la variación en el uso pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo en las novelas de Manuel Mujica Láinez y Néstor Taboada Terán Elina Alejandra Giménez	339

Índices pronominales en guaraní hablado en Santa Rosa (Corrientes, Argentina) María Cecilia Gimeno	355
Aspectos generales de las cláusulas adverbiales de finalidad en tapiete (tupí-guaraní) Hebe Alicia González	379
Una aproximación al «Arte de la Lengua Mbayá o Eyiguayegui» de Sánchez Labrador (1717-1799) Juan Manuel González Breard	397
Inclusión de idóneos qom en las aulas: expectativas y demandas institucionales Valentina Jara/Micaela Lorenzotti.....	413
Transferencia intergeneracional de la lengua quechua en familias migrantes de los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva del distrito de Los Olivos - Lima Carmela López Capillo/Yris Barraza de García	427
Aspectos descriptivos de la lengua selknam en los primeros registros salesianos Marisa Malvestitti	449
El proyecto etnopragmático en el estudio del contacto de lenguas Angelita Martínez	465
El Vocabulario Breve en lengua millcayac en la obra del Padre Valdivia Estela Haidée Mercado/Nelly Graciela García/Ana Cristina Quinteros	485
Cambio de valencia y marcación oblicua de argumentos en Krahô (Jê del norte): ¿un caso antipasivización? Maxwell Miranda.....	505
Recuperación de toponimia ranquel en el área central de Argentina Norberto Mollo	525

Prehistoria de las lenguas y familias lingüísticas del Gran Chaco, de la meseta brasileña y cercanías: propuesta de base de datos léxicos y resultados preliminares Andrey Nikulin/Fernando O. de Carvalho	545
La clase de los adverbios en gñün a iajüch María Emilia Orden	561
Propiedades morfosintácticas y semánticas de los ítems léxicos que expresan color en mocoví María Inés Rabasedas	579
Aplicativos en yagán María Alejandra Regúnaga	597
Mantenimiento y cambio de la lengua quichua de Santiago del Estero en hablantes residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires Roberto Carlos Sosa More.....	615
La negación en la variedad wichí del Chaco salteño: formas analíticas y morfológicas Silvia Spinelli	625
Pentukún en mapuzungún: escena glotopolítica en una audiencia de detención Cristina Urtizberea.....	639
Difusión de rasgos andinos y elementos para una sub-área lingüística intermedia Andes-Amazonia en el norte del Perú Pilar M. Valenzuela.....	657
Los numerales de la lengua selknam José Pedro Viegas Barros	685

Presentación

El presente libro de actas compila los trabajos expuestos en el *IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*, desarrollado en Santa Rosa, La Pampa, del 20 al 22 de septiembre de 2017.

Este encuentro constituyó la continuación de una serie de eventos que tuvieron su origen en 2006, y que han demostrado el trabajo sostenido de un grupo de investigadores y de instituciones comprometidos con la diversidad lingüística.

El *I Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas* se realizó en la sede Santa Rosa de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), del 15 al 17 de junio del año 2006, y fue organizado por el Instituto de Lingüística de la UNLPam y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, con el apoyo del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI- CONICET) de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). En dicha oportunidad, se invitó a cinco investigadores que dictaron conferencias plenarias:

1. Dra. Zarina Estrada Fernández (Universidad de Sonora, México): “Rasgos tipológicos de las lenguas yutoaztecas del noroeste de México”;

2. Dr. César Fernández (Universidad Nacional del Comahue): “Problemas de la interculturalidad en el mundo actual”;
3. Dra. Angelita Martínez (Universidad de Buenos Aires): “Lenguas y variedades en contacto. Gramaticalización y frecuencia de uso”;
4. Dra. Cristina Messineo (Universidad de Buenos Aires): “Aspectos teóricos, metodológicos y éticos en la documentación del arte verbal toba”;
5. Dra. Beatriz Gualdieri (Universidad Nacional de Luján): “Clasificadores guaycurúes: un desafío para la lingüística”.

Además, se realizaron dos paneles, uno sobre “Educación Intercultural Bilingüe: experiencias wichí en la provincia del Chaco”, coordinado por Mónica Zidarich, y otro acerca de “La lengua ranquel en la provincia de La Pampa”, coordinado por Maribel Adema, con la presencia de Daniel Cabral, Nazareno Serraino y Germán Canhué.

Hubo 57 ponencias presentadas por investigadores provenientes de distintas provincias y países (México, Perú, Chile, Colombia, Brasil, Estados Unidos y Canadá), que fueron publicadas en el *Libro de Actas - Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*, Instituto de Lingüística de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, 2006. ISBN: 950-863-078-7.

El *II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas* se realizó, conjuntamente con el *II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia* de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), en Resistencia (Chaco), en el Instituto de Investigaciones Geo-históricas del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), del 17 al 19 de setiembre de 2009. Fue organizado por el Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias (NELMA) - IIGHI-CONICET de la UNNE y por el

Instituto de Lingüística de la UNLPam. En dicha oportunidad, se contó con subsidios para reuniones científicas del CONICET y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). Los conferencistas invitados fueron:

1. Dr. Ramón Arzápalo Marín (Universidad Autónoma de México – México DF): “Lingüística y filología del maya yucateco. Una lengua con larga historia documental”;
2. Dr. Ángel Corbera Mori (Universidad Estatal de Campinas – Brasil): “Lenguas indígenas del Brasil: algunos aspectos morfosintácticos”;
3. Dr. Andrés Romero Figueroa (Universidad Católica Andrés Bello - Venezuela): “Sistema ergativo en las lenguas caribes del norte: ¿muestra signos de debilitamiento?”;
4. Dra. Mily Crevels (Universidad Radboud – Nimega - Países Bajos): “Dependencia e independencia verbal: una escala de actos de habla itonamas (aislada, Amazonía boliviana)”;
5. Dra. Zarina Estrada Fernández (Universidad de Sonora, México): “Predicados complejos en pima bajo: entre verbos auxiliares y subordinación”.

La cantidad de asistentes fue de ciento treinta personas aproximadamente, ciento siete de los cuales presentaron sus trabajos ya en calidad de plenaristas, de panelistas o de expositores. La mayoría provenían de distintas provincias de la Argentina, y otros llegaron de Bolivia, México, Perú, Chile, Venezuela, Países Bajos, Estados Unidos, Canadá, Alemania y Australia.

También se organizó un panel sobre educación bilingüe e intercultural y la revitalización de lenguas amerindias, razón por la cual fueron invitados a participar algunos maestros que trabajan en escuelas de mo-

alidad aborígen, así como auxiliares docentes aborígenes. Los trabajos se publicaron en el *Libro de Actas del II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia, 17-19 de setiembre de 2009*, Resistencia, Chaco, 2009. ISBN 978-950-692-093-7, editado por Marisa Censabella y Raúl González.

La siguiente instancia, el *III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*, se llevó a cabo del 15 al 17 de mayo de 2013 en San Carlos de Bariloche, Río Negro, organizado por el Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa-CONICET) de la Universidad Nacional de Río Negro, por el Instituto de Lingüística de la UNLPam y por el NELMA (IIGHI-CONICET) de la UNNE. Nuevamente, se contó con subsidios para reuniones científicas del CONICET y de la ANPCyT.

La cantidad de asistentes fue de 150 personas aproximadamente, ciento diez de los cuales presentaron trabajos ya en calidad de plenaristas, de panelistas o de expositores. Estos provinieron de diferentes provincias del país y también del extranjero. Así, hubo expositores de la Ciudad de Buenos Aires y de las siguientes provincias argentinas: Río Negro, La Pampa, Chubut, Salta, Chaco, Buenos Aires, Misiones, Santiago del Estero, Santa Fe, Neuquén, y de los siguientes países: Brasil, Colombia, Bolivia, Chile, Perú, México, Países Bajos, Alemania, España, Francia, Australia y Suiza.

Los invitados como plenaristas fueron:

1. Dr. Rodolfo Cerrón Palomino (Universidad Católica de Perú): “En pos del puquina: la tercera lengua general del antiguo Perú”;
2. Dr. Fernando Zúñiga (Universidad de Berna, Suiza): “Polisíntesis y lenguas indoamericanas”;
3. Dr. Willem Adelaar (Universidad de Leiden, Países Bajos): “La historia lingüística andina: una visión canónica en transformación”;

4. Dra. Inge Sichra (Universidad San Simón, Bolivia): “Políticas públicas de lenguas indígenas en Bolivia: condiciones para su implementación en la educación”;

5. Mg. Elisa Loncón (Universidad de Santiago y Red por los Derechos Lingüísticos y Educativos de los pueblos indígenas de Chile): “Wengetun dungun chillkatuwe mew. La renovación lexical en el mapudungun”.

Debemos destacar los dos simposios que se desarrollaron paralelamente junto a las diferentes comisiones mencionadas: el Simposio Lenguas Indígenas y Educación, coordinado por la Dra. Beatriz Gualdieri de la Universidad de Luján, en el que, además de numerosos participantes de pueblos indígenas y docentes interculturales, concurren referentes de la gestión educativa a nivel provincial y de Nación, y el Simposio El contacto del español con lenguas indígenas de América, coordinado por las Dra. Angelita Martínez y Adriana Speranza.

Los trabajos fueron publicados en el volumen coordinado por Marisa Malvestitti y Patricia Dreidemie, titulado *III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas. Libro de Actas*, editado por la Universidad Nacional de Río Negro, 2014. E-book: ISBN: 978-987-3667-00-8. URL: <http://www.unrn.edu.ar/publicaciones/index.php/35-contenidos/libros/77-qactas-lenguaq>

Nuevamente en esta sede del centro de Argentina, que en 2006 dio origen a tales encuentros, la Universidad de La Pampa tuvo el privilegio de contar en la cuarta realización del ELIA con numerosos especialistas, hablantes y representantes de lenguas y comunidades indígenas, tanto nacionales como internacionales. Durante esos días se logró conformar un ámbito de intercambio de saberes y experiencias y, a su vez, un clima de camaradería que permeó la reflexión interdisciplinaria sobre las características gramaticales, de documentación y de preservación de numerosas lenguas indígenas sudamericanas.

Como en su edición anterior, el IV ELIA fue organizado por un comité que reúne investigadores del Instituto de Lingüística de la Universidad Nacional de La Pampa, del Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio de la Universidad Nacional de Río Negro y del Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas del Instituto de Investigaciones Geohistóricas de la Universidad Nacional del Nordeste.

Este Encuentro fue financiado gracias al aporte de diferentes instituciones: la Universidad Nacional de La Pampa, a través del “Programa de apoyo especial para la comunidad universitaria”, la ANPCyT y el CONICET, por medio de sendos subsidios para reuniones científicas. Asimismo, la Fundación Banco de La Pampa colaboró con los insumos necesarios durante los días en que se desarrolló el evento.

El IV ELIA se enmarcó en mesas temáticas, simposios, conferencias plenarias y paneles. Las mesas temáticas se organizaron en: Lingüística tipológico-descriptiva, lexicografía, sociolingüística e historiografía. En ellas se abordaron distintos niveles de análisis formales: fonético-fonológicos, morfosintácticos y discursivos desde diversas e interesantes propuestas analíticas; se presentaron análisis lexicográficos de toponimias; se comentaron documentos que reflejan los diferentes debates sobre las lenguas indígenas en el momento de la conformación de los estados nacionales y, por último, se problematizó sobre representaciones e ideologías lingüísticas en hablantes de wichí, mapudungun, qom, entre otras lenguas.

Dos simposios reunieron un importante grupo de expositores abocados a temáticas de contacto lingüístico y educación. El primero, denominado “El español en contacto con las lenguas indígenas americanas” y coordinado por las Dras. Angelita Martínez y Adriana Esperanza, presentó al interior bloques temáticos sobre el contacto quechua-español y mapudungun con el español, por un lado, y en torno de las variaciones a nivel discursivo del español en distintas variedades americanas. El se-

gundo simposio, coordinado por la Dra. Beatriz Gualdieri, versó sobre “Lenguas indígenas y educación” y también presentó en su organización bloques vinculados a los programas y experiencia de revitalización de lenguas indígenas patagónicas; del nordeste brasileño y del quechua en Perú.

Asimismo, se desarrollaron conferencias plenarias a cargo de destacados invitados:

1. Dr. Walter Bisang (Universidad de Mainz, Alemania): “Gramaticalización y variación tipológica”;

2. Dra. Pilar Valenzuela (Chapman University, EE.UU.): “Difusión de rasgos quechua y elementos para una subárea lingüística intermedia Andes-Amazonia en el norte del Perú”;

3. Dr. Dionei Moreira Gomes (Universidad de Brasilia; Brasil): “O sintagma nominal em línguas amazônicas”;

4. Dra. Angelita Martínez (Universidad Nacional de La Plata): “El proyecto etnopragmático en situaciones de contacto de lenguas. ¿Afecta la cultura a la gramática?”;

5. Dra. Beatriz Gualdieri (Universidad de Luján): “Una aproximación problematizadora a la EIB en Argentina”.

Cabe resaltar que las comunidades indígenas locales tuvieron un lugar destacado en el congreso y dispusieron de un panel plenario sobre la lengua ranquel, que fue conformado íntegramente por miembros del Consejo de Lonkos y coordinado por uno de los maestros de la lengua.

Por otra parte, en este encuentro hubo un espacio para la presentación de libros. Se expusieron cinco publicaciones de la UNISON (Hermo-

sillo, Sonora: Universidad de Sonora, México): Zarina Estrada Fernández (2014), *Gramática de referencia del pima bajo*; Zarina Estrada Fernández, Ana Fernández Garay y Albert Alvarez Gonzalez (coords.) (2015), *Estudios de lenguas amerindias 3. Escenarios de diversidad lingüística*; Manuel Peregrina Llanes (2015), *Cuentos en náhuatl. Huasteca veracruzana*; Crescencio Buitimea Valenzuela, Zarina Estrada Fernández, Aarón Grageda Bustamante y Manuel Carlos Silva Encinas (2016), *Diccionario yaqui de bolsillo: jiaq noki - español, español - jiaq noki*; Diego Quesada (2017), *Gramática de la lengua garífuna*; esta presentación estuvo a cargo de Paola Cúneo y Temis Tacconi, ambas de la Universidad de Buenos Aires. Vanesa Bikarht (UNLPam) presentó la obra de Norberto Mollo (2017), *Toponimia Indígena. Sur de Córdoba, sur de San Luis y sur de Santa Fe*, Río Cuarto: UniRío Editora; Alejandra Regúnaga (UNLPam) hizo la presentación del libro de Francesc Queixalós y Dionei Moreira Gomes (orgs.) (2016), *O sintagma nominal em línguas amazônicas*, Campinas, SP: Pontes Editores; Martín Califa (UBA) hizo lo propio con la obra de Julián D' Alessandro, Mayra Juanatey y Josefina Navarro (2017), *Akuychis 1: Kichwata rimanaychispaq*, Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y, finalmente, Estela Mercado (UNSJ) presentó la obra de Anita Quinteros, Ariel Riveros, Estela Mercado y César Quiroga Salcedo (2017), *Estudios etnolingüísticos y onomásticos*, Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas Manuel Alvar, UNSJ.

Además, durante el desarrollo del IV ELIA, hubo permanentemente una mesa de libros publicados por la EdUNLPam, a los que se sumaron publicaciones provistas por los participantes del evento, hecho que propició un fructífero intercambio bibliográfico.

Ampliaron la propuesta del encuentro dos cursillos de los que participó un nutrido público, alumnos, graduados de la UNLPam y especialistas de La Pampa y de otras regiones que también exponían sus investigaciones en el congreso. El primero, que se realizó con anterioridad al inicio del IV

ELIA, fue dictado por el Dr. Walter Bisang y discurrió acerca de los ejes centrales y conceptos nodales de gramaticalización desde una perspectiva tipológica. El segundo, que extendió los tres días del Encuentro, fue dictado por el Dr. Dionei Moreira Gomes, y versó sobre las convergencias y divergencias tipológicas entre las causativas y la voz media.

Esta compilación reproduce algunos de los trabajos de quienes, de manera individual o colectiva, se presentaron en esas jornadas de trabajo y formaron parte de conferencias, paneles, simposios o mesas temáticas; aportando sus experiencias, saberes disciplinares, propuestas y nuevas perspectivas que colaboran con la actualización de las investigaciones en curso, nuevas herramientas para la educación y revitalización de las lenguas y para revisión de las prácticas de documentación de las mismas.

En un contexto regional e internacional de fuertes retrocesos en los derechos de los pueblos indígenas con respecto a la conservación de sus territorios, formas culturales y lenguas y en una franca persecución a las manifestaciones de revitalización de la cultura mapuche tanto en Argentina como en Chile, creemos que esta nueva edición del ELIA, sus mantenimiento en el tiempo y la apuesta por integrar cada vez más regiones, lenguas y especialistas del continente y del mundo, revalorizan un foro genuino y democrático de interacción, debate y oposición a los lineamientos políticos neoliberales. Consideramos entonces, que tanto este encuentro como la publicación de estas Actas resultan una clara apuesta a la resistencia, mantenimiento y revitalización de las lenguas que forman parte del patrimonio cultural del Cono Sur.

Causativos: ¿cómo, dónde y cuándo?

Daniela María A. Aguirre

Instituto de Lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam
dani_aguirre19@hotmail.com

Resumen

El verbo ranquel es a la vez una de las clases de palabras más rica y compleja de la lengua mapudungun. Esta presenta diferentes tipos de verbos: intransitivos, transitivos y bitransitivos. Sin embargo, se debe mencionar que ciertos sufijos pueden aumentar o disminuir la valencia verbal. En el presente trabajo se analizará cómo, dónde y cuándo ocurre el aumento o incorporación de argumentos en la variedad ranquel, teniendo en cuenta que uno de los medios para lograr este procedimiento se da a través de los causativos. Nuestro objetivo principal es examinar cómo se manifiesta en la estructura oracional. El corpus de oraciones en variedad ranquel sobre el que se realizará el análisis ha sido recogido entre los años 1983 y 1986 por Ana Fernández Garay en distintas localidades de la provincia de La Pampa, como Santa Isabel, Colonia Emilio Mitre, Victorica, Telén y Santa Rosa. Estos materiales lingüísticos, con su correspondiente análisis morfológico y traducción, fueron publicados en el año 2002 con el título *Testimonios de los últimos ranqueles*.

Palabras clave: causativos, valencia, variedad ranquel, verbos, incorporación de argumentos.

1. Introducción

En el presente trabajo se analizará cómo, dónde y cuándo ocurre el aumento o incorporación de argumentos en la variedad ranquel, teniendo presente que uno de los principales procedimientos para lograrlo es por medio de los causativos. Sin embargo, antes de comenzar, nos parece conveniente contextualizar brevemente esta variedad y el corpus que se utilizará para llevar adelante nuestro objetivo.

Los ranqueles o ranquelinos, “gente de los carrizales” como ellos se autodenominan, habitan en la actualidad en la provincia de La Pampa, parte de Córdoba, San Luis y Mendoza. El ranquel es una variedad del mapudungun o araucano (Fernández Garay 2002: 19). El corpus que se utilizará ha sido recogido por Fernández Garay y recopilado en su libro: *Testimonios de los últimos ranqueles* (2002).

Otro punto importante para tener en cuenta es que el verbo ranquel, al igual que otras lenguas indígenas, es una de las clases de palabras más rica y compleja a la vez. Por este motivo consideramos necesario aclarar que este verbo se distingue según su valencia. Al respecto, Tesnière (1994: 411) considera que el término valencia designa el número de actantes que es susceptible de regir un verbo determinado. La variedad ranquel distingue tres grupos de verbos según las valencias que presentan: intransitivos, transitivos y bitransitivos.

a. Monovalentes o intransitivos: este grupo presenta un único actante, que lleva a cabo la función de sujeto (S). Desde el punto de vista semántico, este actante puede ser agente, paciente o experimentador.

- (1) kũpa - y - Ø siklon
venir + M.R.¹ + 3 ciclón
‘Vino un ciclón.’ (Fernández Garay 2002: 80)

- (2) tripa - la - y - Ø
 salir + NEG + M.R. + 3
 ‘No salió.’ (Fernández Garay 2002: 424)
- b. Bivalentes o transitivos: los verbos que se encuentran afectados en este grupo reciben dos actantes: un sujeto, que semánticamente cumple el rol de agente (A) y un objeto, que cumple el rol de paciente (P). Cabe mencionar que la existencia de un morfema inverso produce un intercambio entre los roles de (A) y (P):
- (3) yelme - Ø - ve rali
 ir a traer + M.VOL + 2 >3 plato
 ‘Andá a traer un plato’ (Fernández Garay 2002: 402)
- (4) iñ mama elkün - e - n - o
 1 POS mamá dejar + INV + 1 PAC + 3 AG
 ‘Mi mamá me dejó.’ (Fernández Garay 2002: 264)
- c. Trivalentes o bitransitivos: Los tres actantes con que cuentan estos verbos llevan a cabo la función de sujeto (agente semántico), objeto primario (paciente humano o animado) y objeto secundario (paciente inanimado). También en este caso la presencia de un morfema inverso da lugar al intercambio entre los roles semánticos de agente y paciente humano o animado.
- (5) ngüdüv - el - a - e - y - u mi wün
 coser + BEN + FUT + INV + 1 + DU tu boca
 ‘Yo te voy a coser la boca.’ (Fernández Garay 2002: 427)
- (6) el - e - n - o cola del caballo ahí nomás
 dar + INV + 1 PAC + 3 AG español
 ‘Me dio la cola del caballo ahí nomás.’ (Fernández Garay 2002: 296)

Consideramos relevante señalar que la construcción sintáctica del ranquel es básicamente nominativo-acusativa aunque presenta también un sistema neutral cuando el sistema es directo. Cuando estamos ante el sistema inverso puede aparecer un alineamiento neutro y otro ergativo-absolutivo (véase Fernández Garay 2016). Según Comrie (1988: 74-75) la lengua ranquel es polisintética e incorporante, ya que combina muchos morfemas léxicos o gramaticales en una sola palabra.

2. Aumento de valencia

Como ya se mencionó, la posibilidad de incorporar argumentos en la variedad ranquel provoca un cambio en la estructura verbal. Este procedimiento se genera a través de los causativos y aplicativos. Aunque aquí solo nos referiremos a los primeros, cabe mencionar que según Fernández Garay (2011: 118) las construcciones aplicativos están marcadas por medio de un morfema que se manifiesta en el sintagma verbal. Cuando el aplicativo aparece con un verbo transitivo puede convertirlo en bitransitivo o provocar una reorganización de la estructura argumental. Los aplicativos agregan un argumento que cumple el rol de dativo o paciente (Malvestitti 2003: 159), puede tener valor benefactivo si está acompañado por el afijo **-(l)el-** o malefactivo en el caso de **-ñma** (Zúñiga 2010: 119-127).

Según Palmer (1994: 218) se denomina causativo al procedimiento que aumenta la valencia verbal, añadiendo un rol de causante en la posición sujeto, y relega a un rol periférico o suprime directamente al sujeto correspondiente a la anterior estructura no causativa. En la variedad ranquel, Fernández Garay (2002: 38-39) ha documentado los siguientes afijos: **-m-** ~ **-ngüm-**; **-l-** ~ **-el-**; **-tü-**; **-kalli-** y **-val-**.

- (7) pütü la -ngüm - la - (i) - y - u
 poco morir+CAUS + NEG + M.R. + 1 + DU
 ‘No matábamos nada.’ (Fernández Garay 2002: 147)
- (8) kalli - amu - to - y - Ø pi - ng - i - Ø
 CAUS-ir + REIT + M.R. + 3 decir + PAS + M.R. + 3
 amu - tü - y - Ø povre
 ir + REIT + M.R. + 3 pobre
 ‘Lo dejaron ir, le dijeron y se fue el pobre.’ (Fernández Garay 2002: 34)

En (7), **la-** (verbo intransitivo) ‘morir’, con el agregado del causativo **-ngüm** se convierte en ‘matar’ (esto es, ‘hacer morir’, ‘causar la muerte’). En el siguiente ejemplo (8), el verbo intransitivo **amu-** ‘ir’ incorpora un causante por medio de **kalli-**.

Los ejemplos anteriores muestran de qué modo las formas del causativo provocan el aumento de la valencia verbal, al incorporar un argumento con el valor semántico de ‘causante’ o ‘instigador’ de la acción expresada por el verbo.

Así, los verbos intransitivos que se encuentran acompañados por un causativo se transforman en transitivos.

- (9) ngürü law - val - uw - üy - Ø
 zorro hacer el muerto +CAUS + REFL + M.R. + 3
 ‘El zorro se hacía el muerto.’ (Fernández Garay 2002: 472)
- (10) umaw -val - uw - küle - t - i - Ø
 hacer el dormido + CAUS + REFL + EST + REIT + M.R. + 3
 ‘Se hacía el dormido.’ (Fernández Garay 2002: 472)

Tanto en el ejemplo (9) como en el (10), el causativo **-val** aumenta la valencia del verbo al aparecer un paciente que es correfe-

rente del agente. Esta correferencia de agente y paciente se debe al sufijo reflexivo *-uw-* que se observa en ambos casos.

- (11) aku - l - k - i - Ø kumtrü
 traer + CAUS + HAB + M.R. + 3 piche
 ‘Traía piches.’ (Fernández Garay 2002: 165)

- (12) aku - l - we - te - la - y - Ø bienvenido mo
 traer + CAUS + PERF + REIT + NEG + M.R. + 3 Bienvenido a
 ‘Ya no traen a Bienvenido.’ (Fernández Garay 2002: 201)

El sufijo *-l - -el* puede unirse solo a verbos intransitivos para aumentar su valencia.

- (13) lladkü - tü - pe - vi - ñ
 enojarse + CAUS + EVIDEN + 3 PAC + 1 AG
 ‘Lo reté.’ (Fernández Garay 2000: 250)

En el caso del ejemplo (13) *lladkü* ‘enojarse’ es intransitivo y con el causativo *-tü* se vuelve transitivo ‘retar a alguien’.

Se debe considerar que existe una diferencia entre los causativos y los aplicativos: el primero de ellos manipula el punto inicial del evento, a saber, agrega un agente a los ya existentes, mientras que el segundo, manipula el punto final, ya que agrega un objeto (Martin 2000: 377).

3. Conclusión

Como cierre, y para responder a los interrogantes iniciales de este trabajo, resta mencionar cómo se dan los causativos: solo en verbos intransitivos. En cuanto al dónde y al cuándo: el sufijo causativo no se emplea libremente sino que cada uno de los morfemas mencionados se sufija a verbos específicos. En un próximo trabajo se

estudiará sobre qué base verbal “cae” cada sufijo y por qué, es decir cuáles son aquellos verbos que son cautivizados por cada uno de los causativos descriptos en este trabajo.

Notas

- 1 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: 1, 2, 3: ‘primera, segunda, tercera persona’; >: transición de; AG: agente; BEN: benefactivo; CAUS: causativo; CONT: continuativo; DU: dual; EST: estativo; FUT: futuro; FNF: forma no finita; HAB: habitual; IND: indicativo; INV: inversivo; M.R.: modo real; M.VOL: modo volitivo; MAL: malefactivo; MED: medio; NEG: negación; PAC: paciente; PAS: pasiva; PERF: perfectivo; SG: singular; REC: recíproco; REIT: reiterativo.

Referencias

- Comrie, Bernard. 1988. *Universales del lenguaje y Tipología Lingüística*. Madrid: Editorial Gredos.
- Fernández Garay, Ana. 2000. “La expresión de la causatividad en ranquel”. En Miranda, Luis (ed.) *Actas I Congreso de Lenguas Indígenas de Sudamérica*, Tomo I. Universidad Ricardo Palma, Facultad de Lenguas Modernas, Departamento Académico de Humanidades, Lima, Perú, 245-258.
- _____. 2002. *Testimonios de los últimos ranqueles. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- _____. 2011. “Aplicativos en ranquel, variedad del mapudungun (La Pampa)”. En Fernández Garay, Ana/Díaz-Fernández, Antonio (eds.) *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. La Pampa: EdUNLPam, 115- 142.
- _____. 2016. “Alineamientos de argumentos centrales en cláusulas intransitivas y montransitivas del mapudungun”. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa*, Vol. 13, 82-93. Santa Rosa: EdUNLPam.
- Malvestitti, Marisa. 2003. *La variedad mapuche de la Línea Sur. Aspectos lingüísticos y dialectológicos* (edición en CD-ROM). Santa Rosa: IASED.

- Martin, Jack B. 2000. "Creek voice: beyond valency". En Dixon, R. M. W./ Aikhenvald, A. Y. *Changing valency. Case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press, 375-403.
- Palmer, F. R. 1994. *Grammatical Roles and Relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tesnière, Lucien. 1994. *Elementos de sintaxis estructural*. Madrid: Editorial Gredos.
- Zúñiga, Fernando. 2010. "Benefactive and malefactive applicativization in Mapudungun". En Zúñiga, Fernando/Kittilä, S. *Benefactives and Malefactives. Typological perspectives and case studies*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

El comportamiento lingüístico de niños paraguayos hablantes de guaraní en las aulas de escuelas primarias en Mones Cazón y zona rural, provincia de Buenos Aires

Elena Antivero Sánchez

Instituto de Lingüística, UNLPam
antivero.elena@outlook.es

Resumen

Uno de los temas centrales de la sociolingüística es el multilingüismo, dado que según se afirma, la pluralidad de lenguas en el territorio de una nación es más bien la regla que la excepción. Asimismo, las situaciones y problemáticas que presentan las sociedades bilingües o multilingües son diversas y abarcan diferentes aspectos sociales, políticos, culturales y educativos. En lo que refiere al ámbito educativo, la situación de pluralidad de lenguas habladas ya sea por alumnos, parte de ellos, profesores o por la totalidad de la institución, implica la existencia de diversas dificultades.

En relación con lo mencionado, el presente trabajo pretende ofrecer una descripción del comportamiento lingüístico de niños de una comunidad migratoria proveniente de Paraguay, bilingüe en guaraní-español, que reside en Mones Cazón (partido de Pehuajó, provincia de Buenos Aires, Argentina) y su zona rural, en el contexto del aula escolar. A partir del monitoreo de la comunidad y específicamente de dichos niños, se sabe que su lengua materna es el guaraní -variedad vernácula-, y que el español es la lengua que los adultos utilizan en menor medida, por lo que estos niños

apenas tienen contacto con ella. Tanto es así, que al insertarse en el sistema educativo de la provincia de Buenos Aires presentan serias dificultades y problemáticas en su desempeño escolar y comunicativo para con sus pares y docentes. Esto conlleva el fracaso escolar y la imposibilidad de integración social de los niños.

La propuesta de este trabajo se desarrolla a partir del marco teórico que ofrece la sociolingüística de contacto (Fishman 2000 [1965], 1982; Ervin-Tripp 1974; Fontanella de Weinberg 1991; Zimmerman 1995; Moreno-Fernández 2005). Se describe el comportamiento lingüístico que presentan los niños de la comunidad migratoria paraguaya bilingüe en las aulas de escuelas primarias de Mones Cazón y su zona rural. En este contexto, las diferencias estarán, entonces, en relación con los distintos grados de competencia lingüístico-comunicativa en español que presenten los niños teniendo en cuenta las cuatro habilidades esenciales: hablar, leer, entender y escribir (Cassany 1999), así como en su frecuencia de uso del guaraní.

Palabras clave: guaraní, escuela, comunidad migratoria, bilingüismo, competencia lingüística.

1. Introducción

La localidad de Mones Cazón se ubica al oeste de la provincia de Buenos Aires, a poco más de 400 kilómetros de Buenos Aires capital. Se trata de un pueblo aproximadamente de mil setecientos habitantes,¹ sustentado por la producción agrícola y ganadera y habitado por descendientes de inmigrantes españoles. Este hecho ha determinado que el pueblo se constituya como comunidad de habla² exclusivamente española.

Sin embargo, en el transcurso de los últimos cinco años se han

instalado allí inmigrantes procedentes de Paraguay. De forma progresiva pero fluctuante, se ha conformado una comunidad de dicha nacionalidad que repercute, cada vez más, en la configuración social de Mones Cazón. Esto es así por la situación lingüística de la comunidad migratoria: se trata de una colectividad constituida por diez familias cuyos adultos son hablantes bilingües guaraní-español,³ con un uso predominante de aquella primera lengua, y una reserva de la lengua española para la comunicación con monolingües.

Esta información procede de una investigación anterior que consistía en la descripción del comportamiento lingüístico de los miembros de la comunidad migratoria paraguaya residente en Mones Cazón y su zona rural.⁴ Los resultados de esta indagación dieron cuenta de una serie de hechos: 1) el bilingüismo coordinado en guaraní-español en el total de los adultos consultados; 2) una actitud de lealtad lingüística hacia la lengua guaraní como el más importante rasgo identitario y lazo social de la comunidad;⁵ 3) la enseñanza del guaraní como lengua materna de sus hijos, pero, paradójicamente, la actitud negativa de los padres hacia el uso de la lengua guaraní por parte de los niños una vez comienzan a tener un conocimiento mínimo del español a partir del ingreso en el sistema educativo.⁶

2. Estado de la cuestión

Como se deduce por lo mencionado arriba, los hijos de estas personas –algunos nacidos en Paraguay, otros ya en Argentina, pero todos residentes en nuestro país desde los primeros años de su infancia– tienen como lengua materna el guaraní, y están expuestos de forma muy fragmentaria a la comunicación en lengua española. Estos niños, entonces, se hallan frente a una situación sumamente compleja al ingresar a las escuelas de la provincia de Buenos Aires; donde la lengua oficial no forma parte de las competencias lingüísticas de los hijos de los adultos provenientes del Paraguay. Del mis-

mo modo, estos niños se hallan en una situación en la que sus pares y docentes no poseen conocimientos de la lengua guaraní, y tampoco se han diseñado herramientas pedagógicas para su integración educativa y social en este aspecto;⁷ el resultado de esto es que gran parte de ellos se encuentra en situación de fracaso escolar.⁸

En resumen, nos encontramos con una situación demográfica y social actual que repercute en las necesidades y problemáticas del sistema educativo y la sociolingüística es la una de las disciplinas que ofrece sus estudios para tratar de comprender estas problemáticas. Por lo tanto, este trabajo ofrece una descripción del comportamiento lingüístico de los niños paraguayos hablantes de guaraní en el contexto áulico de dos escuelas primarias de Mones Cazón y su zona rural: Escuela Primaria N° 19 “Hipólito Irigoyen” (en adelante E.P. N° 19) y Escuela Primaria rural N° 51, “Ricardo Güiraldes”, paraje “La Josefa” (en adelante E.P. N° 51). Asimismo, la hipótesis por la cual surge este trabajo, consiste en pensar que la razón de este estado de la cuestión en dichas escuelas es consecuencia de un cambio sociodemográfico y sociolingüístico expansivo en los últimos años, para cuyo abordaje el sistema educativo de la provincia de Buenos Aires presenta una carencia de herramientas que conlleva el fracaso escolar y la falta de integración del alumnado hablante de otra lengua y/o incipiente en español.

Ahora bien, antes de abordar la descripción de la investigación y ofrecer los resultados sobre el comportamiento lingüístico de los niños hijos de paraguayos y hablantes de guaraní en las escuelas de Mones Cazón, es necesario en este punto dar cuenta de ciertas especificidades al respecto.

Por un lado, la E. P. N° 19 se encuentra en el centro de la urbanidad de Mones Cazón. Allí acuden los niños residentes en el pueblo propiamente dicho. A esta institución asisten dos niñas hijas de paraguayos: una de ellas pertenece a quinto grado, y la otra a

segundo grado. Los pares de ambas alumnas son monolingües en español, por lo que en el aula, ninguna de ellas interactúa en su lengua materna, el guaraní, con otras personas.

Por el otro lado, en lo que corresponde a la zona rural de Mones Cazón, existen varias escuelas rurales primarias a las que asisten los hijos de los trabajadores de las múltiples estancias que se hallan a los alrededores de la localidad. Este trabajo se enfoca en una de ellas, la E.P. N°51, a la cual asisten ocho alumnos: tres de ellos son hijos de paraguayos que trabajan en la estancia La Paula, donde se encuentra el conjunto más numeroso de la comunidad de habla guaraní investigada en Mones Cazón y zona rural.

3. Método

Para la investigación acerca del comportamiento lingüístico de niños paraguayos hablantes de guaraní residentes en Mones Cazón y zona rural en el ámbito escolar, el método utilizado fue predominantemente observacional. Pero también se acompañó por entrevistas de diferentes tipos. Al respecto, es necesario hacer ciertas aclaraciones y clasificaciones.

En primer lugar, los datos obtenidos provienen de diferentes consultantes y/o fuentes, que corresponden a los distintos sujetos involucrados en la indagación sobre el comportamiento lingüístico de los niños hijos de inmigrantes paraguayos. De este modo, hallamos tres tipos de consultantes en el ámbito escolar: a) los niños paraguayos hablantes de guaraní; b) pares argentinos monolingües en español y c) docentes y administrativos de las escuelas.

En segundo lugar, estos datos provienen de dos metodologías diferentes utilizadas: la observación y la entrevista. Ahora bien, la observación del comportamiento lingüístico de estos niños fue realizada no solo en el ámbito escolar, sino también en el doméstico. Si bien el objeto de estudio de este trabajo se enfoca específicamen-

te en aquel primer entorno, resulta inevitable realizar comparaciones con este último, a fin de obtener resultados más completos que permitan comprender de forma global la situación lingüística de estos niños y sus repercusiones educativas, sociales y comunicativas.

Asimismo, llevamos a cabo dos tipos de observación, según el grado de involucramiento del investigador. Esto es, por una parte, se realizó una observación que podría caracterizarse de externa, donde el investigador simplemente observa “desde fuera” a los consultantes. Por otra parte, y dadas ciertas circunstancias que se desarrollarán profundamente más adelante, la observación también pudo ser de tipo participante en algunas ocasiones.

Asimismo, las entrevistas también difieren según el tipo empleado: a) en el contexto propiamente áulico, se acudió a la conversación semidirigida con los alumnos, tanto paraguayos como argentinos; b) se realizaron entrevistas espontáneas a maestras de las escuelas, por un lado, y por el otro a los niños paraguayos; c) se poseen, además, datos de entrevistas dirigidas hacia los padres de estos niños y hacia directivos de las dos escuelas.⁹

También tenemos información acerca del comportamiento lingüístico de los niños hijos de migrantes de Paraguay residentes en La Paula que corresponde al año lectivo 2016. Los datos que poseemos de esto no resultan medulares al objeto de este trabajo, pero permiten determinar actitudes lingüísticas por parte de los pares, docentes y padres de los niños.

4. Marco teórico

Para el presente trabajo el marco teórico en el que nos basamos se constituye de textos y conceptos de la sociolingüística y la sociología del lenguaje, a partir del abordaje de autores que se ocupan del bilingüismo, el contacto de lenguas y las actitudes lingüísticas, tales como: René Appel y Pieter Muysken (1996), quienes realizan una

introducción al bilingüismo según los diferentes posicionamientos teóricos existentes para proponer, finalmente, un enfoque que los integre desde una perspectiva social y funcional. También se tuvo en cuenta el trabajo de Suzanne Romaine (1982), quien reconsideró el concepto de comunidad de habla propuesto por John J. Gumperz en 1968. Luego, Nancy Dorian (1982) se apoyó en las ideas de Romaine y propuso un nuevo tipo de comunidad de habla que integre sus márgenes actantes, a los que denominó semihablantes. Es decir, una conceptualización de comunidad de habla que integre como miembros a quienes no poseen todas las capacidades comunicativas y/o lingüísticas consideradas necesarias para unas completas competencias lingüística y comunicativa.

También Joshua A. Fishman (2000 [1965]) forma parte del marco teórico de este trabajo, quien se ocupó de teorizar acerca del fenómeno de la alternancia lingüística en hablantes multilingües.

Además, resulta importante a los efectos de esta investigación el aporte de Francisco Moreno-Fernández (2009) con el concepto de integración sociolingüística, así como el trabajo de Barbara Abdedlilah-Bauer (2007), desde la psicología lingüística y sus investigaciones en niños bilingües, sobre todo en el caso de hijos de inmigrantes.

Respecto de las teorías sobre metodología de la investigación, hacemos uso de la propuesta de Carmen Silva-Corvalán (2001), quien elaboró un manual de sociolingüística y pragmática del español en donde la teoría se conjuga con los resultados de sus propias investigaciones. También acudimos al manual de metodología de la investigación sociolingüística de Moreno-Fernández (1990).

5. Resultados

En las siguientes líneas procederemos a exponer los resultados del trabajo de campo realizado durante 2017 en las escuelas N° 19 y N° 51 de Mones Cazón y su zona rural, respectivamente. Dichos resul-

tados permiten realizar la descripción del comportamiento lingüístico de niños hablantes de guaraní pertenecientes a la comunidad paraguaya migratoria residente en Mones Cazón y zona rural.

Por un lado, tenemos tres tipos de consultantes: los niños hijos de inmigrantes de Paraguay, sus pares argentinos –monolingües en español– y el personal docente y administrativo de ambas instituciones educativas. Las interacciones entre estos tres tipos de sujetos sociales y los datos particulares que obtuvimos de cada uno de ellos, sea por observación, sea por entrevista, son los que permitirán reconstruir lo que hemos denominado comportamiento lingüístico de los niños hablantes de guaraní en el contexto áulico.

Por otro lado, poseemos datos de estos mismos niños hablantes de guaraní en el ámbito doméstico, por lo que realizaremos una breve comparación entre lo observado aquí y en el aula. Esto nos permitirá comprender mejor la situación sociolingüística de los hijos de inmigrantes paraguayos residentes en Mones Cazón.

En lo que respecta a la tipología de hablantes que constituyen los niños hijos de paraguayos, hallamos: a) bilingües en guaraní-español y b) hablantes de guaraní e incipientes en español. Entre los niños consultantes de este trabajo de campo, no encontramos ninguno que pudiera ser considerado monolingüe, ya sea en español o en guaraní. No obstante, según los datos arrojados por las entrevistas a las maestras de la E.P. N° 51, durante 2015 y 2016 asistieron alumnos a los que nunca se oyó hablar español, y que durante los recreos y entre ellos hablaban guaraní. En ese período, el 50% de la matrícula (en un total de dieciocho alumnos) estaba constituida por niños hijos de inmigrantes paraguayos residentes en la estancia La Paula.

El primer tipo de hablantes –bilingües en guaraní-español– lo encontramos en las alumnas de la E.P. N° 19; el segundo –hablantes de guaraní e incipientes en español–, en los de la E.P. N° 51. Estos hechos resultan destacables, ya que es posible que el contexto

urbano y un grado de socialización mayor hayan contribuido a que las niñas que asisten a la E.P. N° 19, Clara¹⁰ y Pamela,¹¹ presenten un alto dominio y competencias lingüísticas y comunicativas en español. Además, las consideramos bilingües puesto que en el trabajo de campo de observación en el ámbito doméstico, ambas niñas entienden los enunciados proferidos por la familia u otros miembros de la comunidad en lengua guaraní, así como responden a ellos en dicha lengua. Sin embargo, Pamela, de once años de edad, no sabe escribir y leer en guaraní, porque no lo ha necesitado.¹²

También podemos calificar de bilingüe a Milagros, una niña de sexto grado que asiste a la E.P. N° 51. Sin embargo, esta alumna presenta dificultades notorias para la lectura en español, así como no sabe escribir aún como se espera en un alumno que está finalizando el nivel primario.

Ahora bien, en lo que refiere al segundo tipo sociolingüístico de individuos, es decir, los hablantes de guaraní incipientes en español, hallamos en el transcurso de este trabajo, dos niños: David y Mario. Ambos residen en La Paula, asisten a la escuela rural N° 51 desde hace dos años y cursan tercero y cuarto grado, respectivamente.¹³ Ambos se caracterizan por su timidez en el contexto propiamente áulico, sobre todo David, a quien solo oímos hablar para dirigirse a Mario.

En el ámbito áulico, estos dos niños, como ya señalamos, prácticamente no hablan, nunca se dirigen a la maestra –y muy poco a sus compañeros–, sino solamente entre ellos,¹⁴ en voz muy baja y de forma ininteligible para el oyente externo a la conversación. En cambio, durante el recreo y en el contexto familiar, ambos hablan en guaraní entre sí, o en un español muy incipiente y con interferencias en guaraní cuando se encuentran en grupo. En este sentido, creemos que con frecuencia se trata de un uso de la lengua con propósitos de divergencia lingüística (Gumperz 1982).

Otra cuestión relevante respecto de la competencia lingüística de los dos consultantes que nos ocupan, consiste en que ninguno de ellos sabe escribir ni leer en ninguna de las dos lenguas. Del mismo modo, no contestan cuando nos dirigimos a ellos, salvo si se les pregunta si acaso entienden lo que se les está diciendo. En ese momento, afirman o niegan con gestos, no se expresan verbalmente.

Sin embargo, en lo que refiere al modo en que sus pares argentinos monolingües interpretan e interactúan sociolingüísticamente con estos niños, los datos obtenidos a partir de la entrevista con aquellos, difiere notablemente de los ofrecidos por el cuerpo docente. Esto es así en el sentido de que las maestras manifiestan haber tenido que prohibir el uso del guaraní para evitar conflictos entre pares. En cambio, el testimonio de Tomás, alumno de quinto grado, nos da la información de que la actitud lingüística de los pares es sumamente positiva, dado que: en primer lugar, les han enseñado palabras en guaraní; en segundo lugar, los pares monolingües se muestran pacientes y comprensivos ante las dificultades que presentan los niños hablantes de guaraní y, en tercer término, manifestaron explícitamente su curiosidad ante una lengua diferente.

En este sentido, podemos afirmar que la integración sociolingüística (Moreno-Fernández 2009) de los niños hijos de paraguayos es de tipo multicultural para con sus pares, pero de intención de asimilación.¹⁵

Además de este último hecho, al realizar las entrevistas libres y semidirigidas a las maestras de la E.P.Nº 51 (exdirectora, actual maestra y directora de la escuela y maestra de jardín) y la E.P. Nº 19, nos encontramos con otra cuestión importante: la falta de herramientas ofrecidas por el sistema educativo para la integración sociolingüística y la educación intercultural bilingüe.

6. Conclusiones

Para finalizar, recalcamos entonces el hecho de que todos los niños hijos de inmigrantes paraguayos en Mones Cazón que asisten a escuelas de nivel primario, son hablantes de guaraní y presentan diferentes grados de competencia en español o, en el caso de David y Mario, de incipiencia en dicha lengua. Si bien en el ciclo lectivo presente los alumnos con estas características no resultan cuantitativamente relevantes para las instituciones educativas de la localidad, sabemos que la matrícula varía año a año y que, en el caso del año 2016, ella consistió en nada menos que el 50% de la totalidad. Por lo tanto, resulta necesario que se tomen medidas no solo legales (como lo es la ley de Educación Intercultural Bilingüe), sino también prácticas. Esto es así dado que la configuración social y demográfica de la localidad no es la misma que cinco años atrás que, a su vez, es reflejo de la situación global en los pueblos de provincia de Buenos Aires. Y repercute tanto en las relaciones sociales, educativas y lingüísticas de los habitantes autóctonos, como en las de los inmigrantes que conforman una comunidad de habla cada vez más influyente y activa que entabla relaciones con la comunidad que los recibe.

Para concluir, queremos dar cuenta de que, entonces, los datos obtenidos nos permiten aducir una serie de cuestiones y problemáticas propias de la sociolingüística, a saber: el bilingüismo en sus diferentes grados, sus consecuencias sociales y educativas, las actitudes lingüísticas que surgen a partir de la presencia de una lengua foránea, la carencia de herramientas necesarias en el aula para la integración sociolingüística del alumno inmigrante hablante de otra lengua, entre otros. Todos estos son problemas sociolingüísticos en tanto concebimos “los problemas lingüísticos como problemas sociales” (Romaine 1996: 227).

Notas

- 1 Según el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en 2010 el número total de habitantes de Mones Cazón es de mil setecientos cuarenta y cuatro.
- 2 Utilizamos el concepto “comunidad de habla” según postula Suzanne Romaine (1982), y tenemos en cuenta a Francisco Moreno-Fernández (2009), quien explicita que “comunidad de habla” es el “conjunto de hablantes que comparten al menos una variedad lingüística, unas reglas de uso, una interpretación de ese uso, unas actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas” (p. 128).
- 3 Entendemos aquí el bilingüismo como el saber de dos lenguas, pero no precisamente de forma biunívoca, sino que pensamos que los hablantes de esta condición utilizan cada una de las lenguas con objetivos funcionales para la interacción lingüística con otros. Por lo tanto, el hecho de que la mayoría de los miembros de esta comunidad no posea todas las habilidades lingüísticas (a saber, hablar, leer, escribir y comprender) no implica que no sea bilingüe, sino que las competencias lingüísticas dependen de las funciones que las lenguas implicadas cumplan para el hablante y su comunidad. En este sentido, ejemplo de ello es que las mujeres de la comunidad no presentan las capacidades de lectoescritura en guaraní, lo cual no implica calificarlas como no-bilingües, sino que, como no requieren de dicha práctica, no las tienen desarrolladas. El mismo caso se presenta en los niños de los que se ocupa este trabajo. Es decir, ninguno de ellos posee habilidades de escritura y lectura en guaraní, pero es su lengua materna y su comunicación cotidiana e intragrupal se produce en dicha lengua. Del mismo modo, aquellos que consideramos que son bilingües en guaraní-español, tienen entre sus competencias hablar y comprender el español, si bien las niñas de la comunidad también leen y escriben en español.
Por otra parte, concebimos como hablantes incipientes del español a aquellos niños que apenas tienen competencia para hablar y comprender con y a sus pares y docentes de forma fluida y eficiente.
- 4 Antivero Sánchez, Elena. 2016. “El comportamiento lingüístico de hablantes bilingües guaraní-español en una comunidad migratoria paraguaya residente en Mones Cazón y zona rural”. Monografía presentada como trabajo final para la asignatura Sociolingüística, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa. (Inédito)
- 5 Como señala Ralph Fasold (1996), el guaraní es “un prerrequisito para ser un paraguayo auténtico” (p. 46).
- 6 Al respecto, Barbara Abdelilah-Bauer (2006) señala que en el caso de familias migrantes “desde el ingreso en la escuela primaria, la situación de la lengua familiar se debilita. Si la lengua de origen no se considera como una ventaja suplementaria para el éxito escolar, muchos padres tienden a descuidar su lengua materna en beneficio de la lengua del país” (p. 98). Y luego añade que, sin embargo, “en el bilingüismo consecutivo, los dos sistemas lingüísticos son interdependientes, es decir que la segunda lengua solo puede desarrollarse si la primera sigue progresando” (p. 98).
- 7 Esto sucede a pesar de que la Ley de Educación Nacional N° 26.206 explicita en su

artículo N° 52 sobre la Educación Intercultural Bilingüe que “promueve un diálogo mutuamente enriquecedor de conocimientos y valores entre los pueblos indígenas y *poblaciones étnica, lingüística y culturalmente diferentes*, y propicia el reconocimiento y el respeto hacia tales diferencias (la cursiva es nuestra).

Del mismo modo, se añade luego, en el artículo N° 84 “Sobre la calidad de la educación”, que “el Estado debe garantizar las condiciones materiales y culturales para que todos/as los/as alumnos/as logren aprendizajes comunes de buena calidad, independientemente de su origen social, radicación geográfica, género e identidad cultural”.

- 8 Entendemos por fracaso escolar la situación de repitencia o de desempeño insuficiente para el grado que curse cada niño en cuestión.
- 9 Tenemos información también del comportamiento lingüístico de los niños hijos de migrantes de Paraguay residentes en La Paula que corresponde al año 2016. Los datos que se poseen al respecto no resultan pertinentes al objeto de este trabajo, pero permiten determinar actitudes lingüísticas por parte de los pares y docentes.
- 10 Clara asiste a segundo grado y hace medio año que vive en Mones Cazón. Su competencia en español es producto de su residencia previa, desde los dos años, en Gran Buenos Aires. Allí acudía a jardín de infantes y escuela primaria y su enseñanza fue desde el principio en español. Sin embargo, en el ámbito doméstico la lengua utilizada es el guaraní y ella lo manifestó también de acuerdo a esta observación.
- 11 Pamela cursa quinto grado. Su familia hace diez años que reside en Argentina (y específicamente cinco años en la zona de Mones Cazón), de los cuales solo los últimos tres han sido con domicilio en el pueblo. Los primeros dos años P.C. vivió en la estancia La Paula, donde trabajan sus padres. La mudanza de la familia a la zona urbana fue en parte una consecuencia del maltrato y xenofobia de la maestra y directora de la E.P. N° 51 (entrevista de tipo dirigida a R.S., madre de P.C., febrero de 2016).
- 12 En este sentido, seguimos la postura de Abdelilah-Bauer (2007) en lo que refiere a los tipos de bilingüismo: “para establecer una comunicación, son necesarias, al menos, dos competencias: comprender y hablar. Pueden extenderse al conocimiento de la lectura y la escritura. Esas competencias lingüísticas exigen unas competencias cognitivas (intelectuales) en niveles diferentes [...]. La comunicación en contexto, poco exigente en el plano cognitivo, caracteriza gran parte de nuestra vida cotidiana, mientras que las competencias cognitivas más elevadas son necesarias en el marco de la instrucción, por ejemplo. Un individuo bilingüe no posee necesariamente todos estos niveles de competencias en las dos lenguas” (p. 27).
- 13 Según el testimonio de las maestras, los dos niños formaban parte de la matrícula que representó, en su momento, el 50% del total de los alumnos.
- 14 La E.P. N° 51 actualmente tiene una matrícula de nueve alumnos de primaria. Por esta razón, la maestra de dicho nivel tiene a cargo todos los cursos dentro de un mismo salón y con los alumnos repartidos en dos grupos que ocupan dos mesas.
- 15 Tanto este concepto como el de integración sociolingüística multicultural son acuñados por Moreno-Fernández (2009).

Referencias

- Abdelilah-Bauer, Barbara. 2007. *El desafío del bilingüismo*. Madrid: Ediciones Morata.
- Appel, René/Muysken, P. 1996. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Cassany, Daniel. 1999. *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Dorian, Nancy. 1982. "Hacia una definición de comunidad de habla que incluya sus márgenes actuantes". En Romaine, S. (ed.) *Sociolinguistic variation in speech communities*. London: Edward Arnold.
- Ervin-Tripp, Susan. 1974. "Is second language learning like the first". *Tesol Quarterly*, Vol. 8, N° 2, 111-127.
- Fasold, Ralph. 1996. *La sociolingüística de la sociedad*. Madrid: Visor Libros.
- Fishman, Joshua A. 1982. *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- _____. 2000 [1965]. "Who speaks what language to whom and when?". En Wei, Li (ed.) *The bilingualism reader*. London: Routledge.
- Fontanella de Weinberg, Beatriz. 1991. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Gumperz, John J. 1982. *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moreno-Fernández, Francisco. 1990. *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- _____. 2005. *Principios de Sociolingüística y Sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- _____. 2009. "Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España". *Lengua y migración*, Vol. 1, N° 1, 121-156. Universidad de Alcalá de Henares.
- Romaine, Suzanne (ed.). 1982. "¿Qué es una comunidad de habla?". *Sociolinguistic variation in speech communities*. London: Edward Arnold.
- _____. 1996. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- Zimmermann, Klaus. 1995. "Aspectos teóricos y metodológicos de la investiga-

ción sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica”. En Zimmermann, Klaus (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*. Madrid: Iberoamericana.

El orden de los constituyentes en un relato en toba del oeste de Formosa (familia guaycurú, Argentina)

Bárbara Belén Benítez

IIGHI-CONICET/UNNE

barby_bnz21@hotmail.com

Resumen

El orden de los constituyentes es una de las propiedades del código manifiesto, que remite la disposición de cualquier serie de elementos que aparezcan a nivel de la cláusula o de la frase (Dryer 2007: 61). En los estudios lingüísticos se tiende a describir esta propiedad en las lenguas y a agruparlas según algún orden de elementos en particular o sin una disposición rígida de sus componentes. Sin embargo, en general, esta propiedad se ajusta o varía según criterios discursivos o pragmáticos. Este es el hecho que dificulta la posibilidad de establecer patrones o parámetros demasiado rígidos. Si, al trabajar sobre el orden de los constituyentes en una lengua, se analiza un corpus donde sea posible que se consideren aspectos pragmático-discursivos, el examen es más complejo porque permite que se tengan en cuenta elementos que en cláusulas aisladas se pierden de vista. Así, como lo proponen Tonhauser/Colijn (2010: 256), la riqueza de trabajar con un corpus completo es que permite incorporar al análisis la dimensión contextual del discurso. En el presente estudio se analizará el orden de los constituyentes en un texto en toba del oeste de Formosa (Argentina) para examinar cómo afectan

los principios pragmáticos a la disposición de los constituyentes de esta variedad en un relato narrativo.

Palabras clave: tipología funcional, orden de los constituyentes en el discurso, toba del oeste de Formosa (Argentina).

1. Introducción

En este trabajo se analizan, desde una perspectiva tipológico-funcional, el orden de los constituyentes en un relato en toba del oeste de Formosa (flia. Guaycurú, Argentina). Para ello, se explicarán las bases de dicha perspectiva y el fundamento de la necesidad del abordaje de la propiedad del código manifiesto del orden de los constituyentes en un discurso. Se detallará el uso de los demostrativos y de la pasiva no promocional en la variedad estudiada. En relación al análisis de los datos, se verá cómo se ordenan los demostrativos en el discurso y a qué circunstancias es posible atribuirseles estas posiciones. Se examinarán los usos recurrentes y no recurrentes de los demostrativos, prestando especial atención a los últimos y a su contexto de aparición. Además, se estudiarán los usos de los demostrativos endofóricos y exofóricos en el corpus. De la misma manera, se verá el contexto discursivo de aparición de la pasiva no promocional y el orden de sus constituyentes. Finalmente, se sintetizará lo expuesto en el trabajo y se incluirán las perspectivas a futuras investigaciones.

2. Corpus

El texto a analizar fue recolectado por la doctora María Belén Carpio en el año 2010, en la localidad de Vaca Perdida (Departamento Bermejo, Formosa, Argentina). Consiste en un relato que un inte-

grante de la comunidad qomle´k le cuenta a la investigadora. Este relato tiene una duración de 11' 59" y trata acerca de la historia de los antepasados del relator y de su comunidad: sus costumbres, sus hábitos, cómo era su vida antes y después del contacto con los criollos y de su incidencia en la comunidad. El recorrido que se hace en el relato pareciera tener una forma pendular ya que a los detalles acerca de la vida de los antepasados, los acompañan referencias acerca de la vida actual (en el momento de la recolección del corpus) en la comunidad. Así, se obtiene una suerte de efecto vaivén en el que el pasado y el presente constituyen sus extremos.

3. Antecedentes

El toba hablado en Argentina ha sido vastamente estudiado (González 2015; Cúneo 2013; Carpio 2007, 2012; Messineo 2003; Manelis Klein/Messineo 2003; Censabella 2002; Manelis Klein 1981; Buckwalter 1980, etc.). Particularmente, la variedad de toba hablada en el oeste de Formosa es estudiada por Carpio (2012) y Carpio/González (2017). En esos trabajos se tratan los dos aspectos que motivan este estudio: el uso de los demostrativos y las pasivas no promocionales. En Carpio (2012) se explican los usos de las raíces demostrativas *ñi?* 'sentado', *da?* 'parado', *di?* 'acostado', *ga?* 'ausente', *hen* 'próximo al centro deíctico', *ho?* 'alejándose del centro deíctico' y *na?* 'acercándose al centro deíctico'; y de las bases demostrativas endofóricas y exofóricas. En ese mismo trabajo se analiza la pasiva no promocional que se construye a través de la adición del prefijo *qo-* junto al verbo.

En Carpio/González (2017) se retoma la temática de los demostrativos en tanto que marcadores de modalidad epistémica para indicar baja certeza subjetiva del hablante por medio de las raíces demostrativas, junto al prefijo *ho-*, puestas al elemento modificado.

4. Marco teórico

Desde el enfoque funcionalista, en lingüística, no se concibe a la sintaxis como un dominio autónomo sino en relación a la codificación de información y a funciones pragmático-discursivas (Givón 2001a: 13). Así, desde la perspectiva tipológico-funcional, las construcciones son definidas en términos de equivalencia funcional, es decir, no desde una propiedad estructural inherente de las lenguas sino desde sus valores semántico-pragmáticos (Croft 2007: 5).

El orden de los constituyentes es una de las propiedades del código manifiesto que remite a la disposición de cualquier serie de elementos que aparezcan a nivel de la cláusula o de la frase (Dryer 2007: 61). Se tiende a describir esta propiedad en las lenguas y a agruparlas según algún orden de elementos en particular o sin una disposición rígida de sus componentes. Sin embargo, Givón (2001a: 234) aclara que, si bien esto ocurre con mucha frecuencia, es preciso considerar que, inclusive las lenguas que son categorizadas como poseedoras de órdenes rígidos, en realidad, presentan variaciones, las cuales son motivadas por razones pragmático-discursivas. Asimismo, este autor asegura que cuando se asevera que el orden de los constituyentes de una lengua es flexible, esta flexibilidad debe ser considerada dentro de una escala de grados (Givón 2001a: 234).

En general, el orden de los constituyentes se ajusta o varía según criterios discursivos o pragmáticos. Entonces, si bien existen tendencias o patrones en las lenguas, la descripción y, sobre todo, la clasificación debe realizarse con mucha cautela; ya que, dependiendo del criterio que se seleccione para clasificarlas, el resultado (la categoría asignada) puede variar; por lo que, convendría sostener que es simplemente una cuestión de grado.

Si al trabajar sobre el orden de los constituyentes en una lengua se analiza un corpus donde sea posible que se consideren aspectos pragmático-discursivos, el examen es más complejo porque permite

tener en cuenta elementos que en cláusulas aisladas se pierden de vista. Como lo proponen Tonhauser/Colijn (2010: 256), la riqueza de trabajar con un corpus completo es que permite incorporar al análisis la dimensión contextual del discurso.

5. Análisis de los datos

Se describirán las maneras en que aparecen en el corpus las raíces demostrativas, las bases demostrativas endofóricas y exofóricas y las pasivas no promocionales.

5.1. Demostrativos

El uso de los demostrativos en toba del oeste de Formosa (Argentina), como lo describe Carpio (2012: 44-55), tiene un orden general en el cual el demostrativo es antepuesto al nombre (1)-(2) que acompaña.

- (1) *hen nate 'dy<a>? y-ápi-'di*
 DPROX mañana DACOS<PL> 1POS.INAL-abuelo-PL¹
 ‘A la mañana, mis antepasados

qa? Ø-ke<de>-'lege na? a'lewa
 cuando 3I-ir<PL>SOB DAC tierra
 caminaban sobre la tierra.’

- (2) *wo? ha-'ñi? ya'gayna ha? y-oqo'wat*
 EXIST FEM-DSE anciana NEG 3I-tener hambre
 ‘Estaba la anciana que no tenía hambre.’

En (1)-(2), se observa que cuando un demostrativo acompaña a un nombre lo antecede. En (1) aparece *hen* la raíz demostrativa

‘aproximándose’ acompañando a *na'te* ‘mañana’. Así también, el demostrativo plural *'dy<a>?* ‘acostado’ ocurre antepuesto al nombre *y-api'di* ‘mis abuelos’. De la misma manera, aparece la raíz demostrativa singular *na?* ‘acercándose’ acompañando al nombre *a'lewa* ‘tierra’. En (2) ocurre la raíz demostrativa singular *ha-ñi?* ‘sentado’ concordando en género femenino con el nombre *ya'gayna* ‘anciana’ al que se antepone.

Estas raíces demostrativas también aparecen en el corpus sin acompañar a un nombre, cumpliendo más bien una función de pronombres por sí mismas (3).

- (3) *wo?* ***ga?*** *'wa?a* *qo-y-'lage* *'niyaq*
 EXIST DNP donde PASNP-3I-despejar pescado
 ‘Tenía donde conseguir pescado.’

En (3) se observa la raíz demostrativa *ga?* ‘ausente’ que no acompaña a ningún nombre, sino que se encuentra junto al presentativo existencial afirmativo *wo?*.

Las raíces demostrativas *ga?* ‘ausente’, *ho?* ‘alejándose’ y *da?* ‘parado’ también aparecen articulando complementos oracionales, es decir, como complementizadores (Carpio 2012: 203). En el corpus, estos demostrativos ocurren ocho veces, siempre antepuestos al complemento oracional que introducen (4)-(6).

- (4) *qa'lagaha na?i* ***'da?*** *qo?mi* *'dalagay-qa* *qa'ma?* *wo?* *'ñi?* *a'soka*
 pero ahora COMPL 1PL nueva-MASC-PL entonces EXIST DSE azúcar
 ‘Pero ahora que nosotros somos nuevos tenemos azúcar.’

- (5) *qa'ma?* *mas* ***ga?*** *Ø'chiyaqa-yi* *ga?* *qad-?aq'tak,* *'onagayk,*
 entonces más COMPL 3I-emanar-AD DNP 1PL.POS.INAL-palabra lindo
 ‘Y más (mucho) es lo que nace de nuestro idioma, lindo,

yi'maʔ 'onaɣay-k
 todo linda-MASC
 todo lindo.'

- (6) qa'maʔ 'h-ayi 'maʔ h-aw'qo hoʔ qoʔ qo'laq hoʔ'naʔ:
 entonces II-ir.AD nomás II-hacer.1G COMPL INTERR.POL 1NSG.ir BCS-DAC
 'Entonces, entraba, nomás hacíamos que nos íbamos ¿será?'

5.1.1. Demostrativos exofóricos

Las bases demostrativas exofóricas, en toba del oeste de Formosa, se forman a partir de las raíces demostrativas más los sufijos *-ho* o *-ha* y se caracterizan por asumir lo que Diessel (1999: 94-95) refiere como usos pragmáticos exofóricos; es decir, aquellos demostrativos que el hablante utiliza para referirse a entidades de la situación enunciativa. Las raíces demostrativas junto al sufijo *-ho* forman las bases demostrativas exofóricas visibles. El hablante las utiliza para referirse a entidades de la situación de enunciación que pueden verse (que “están ahí”). En cambio, las raíces demostrativas más el sufijo *-ha* forman las bases demostrativas exofóricas no visibles, que el hablante utilizará para referirse a las entidades del contexto comunicativo que, si bien no pueden verse, se pueden oír o percibir de alguna forma. Pueden recibir flexión de género y número (Carpio 2012: 47).

Los demostrativos exofóricos aparecen en el corpus 27 veces; de las cuales la mayoría anteceden a nombres (7), otras veces aparecen pospuestos a raíces demostrativas (8) y, en ocasiones, aparecen solos (9).

- (7) qa'lagaha na'yi, na'yi qa'maʔ 'n-owiʔ ha-'ñiʔ-ho heyogo'da
 Pero ahora ahora entonces 3II-llegar FEM-DSE-EXOFVIS criolla
 'Pero ahora, ahora, entonces, llega esta criolla'

'yaten-aga-n-aga-y-Ø
saber-MV-AGT-MV-NOM.AGT-FEM
concedora.'

- (8) *qa'maʔ n-a'qat hen 'hen-ho, ñ-ihen-a'ga-k*
entonces 3II-sacar DPROX DPROX-EXOFVIS 1POS.ALIE-RELATAR-MV-NOM.ACC
'Entonces saca (graba) esto, mi cuento

haʔ ñ-ihen-a'ga-k si'no diʔ y-api'di
NEG 1POS.ALIE-relatar-MV-NOM.ACC sino DACOS 1POS.INAL-abuelo-PL
que no es mi cuento, sino de mis antepasados.'

- (9) *n-e'take 'nala ho'qaʔ woʔ hoʔ 'nala-hat ho'qaʔli*
3II-buscar mistol hace tiempo EXIST DAL mistol-CONJ hace tiempo
'Buscaba mistol, en aquel tiempo, cuando había mistolar, en aquel tiempo,

'hen-ho woʔ
DPROX-EXOFVIS EXIST
acá había.'

En (7)-(9) los demostrativos exofóricos indican algún elemento de la instancia de la enunciación: en (7) la base demostrativa exofórica *ha-ñiʔho* ocurre antepuesta al nombre *heyogo'da* 'criolla', que es a quien el hablante le está contando el relato, por lo tanto, la está viendo y oyendo. En (8) la raíz demostrativa *hen* 'próximo' ocurre junto a la base demostrativa exofórica *'hen-ho* para referirse a 'esto' que es el relato que está contando, por lo tanto, parte de la instancia de enunciación. En (9) la base demostrativa exofórica *'hen-ho* se utiliza para referirse a 'acá', es decir, al lugar en el que se desarrolla la situación enunciativa, por tanto, también visible. Se trata de un uso particular que puede tener esta base demostrativa exofórica que se utiliza para anclar espacialmente la situación descrita en la cláusula (Carpio 2012: 49).

Otro ejemplo de este uso de *'hen-ho* se puede observar en (10).

- (10) *qa'maʔ* *'ʔẽ* *'ʔom* *ho'qaʔli* *'henfio* | *'gera* |
qa'maʔ Ø-'en Ø-'ʔom *ho'qaʔli* **'hen-ho,** *'gera,*
 entonces 3I-hacer 3I-apagar hace tiempo DPROX-EXOFVIS guerra
 'Entonces, hizo apagar, en aquel tiempo, acá, la guerra.'

Este uso adverbial espacial de *'hen-ho* en (10) puede reconocerse gracias a la pausa que se hace luego de la ocurrencia de dicha base demostrativa.

Por ello, como puede apreciarse, todas las veces que ocurren estos demostrativos en el discurso es porque los elementos a los que acompañan están presentes en la instancia de enunciación.

En el corpus se han podido detectar ejemplos en los que el orden de los demostrativos no es antepuesto sino pospuesto al elemento que modifican. Particularmente, se ha registrado este uso de raíces demostrativas en una estrategia morfosintáctica que se utiliza para expresar baja certeza subjetiva del hablante respecto de lo que está diciendo. Este último contexto morfosintáctico consiste en el uso del prefijo *ho-* junto a raíces demostrativas que, pospuestos al elemento modificado, se utilizan para indicar la baja certeza subjetiva del hablante (Carpio 2012: 185, Carpio/González 2017: 138-143). Por medio de ella se puede indicar duda con respecto a un solo elemento o a toda una cláusula; por ello, el límite de la afectación está marcado por la posición del prefijo *ho-* más la raíz demostrativa (11)-(12).

- (11) *wo'ʔo-y* *homaga'ki-ʔ* *toʔoy-q-a* ***ho-gaʔ-wa***
 EXIST-PL camisa-PL vieja-MASC-PL BCS-DNP-PL₍₊₎
 'habrá camisas viejas, ¿será?'

o *ke'magaho 'togoy ha-'ga?*
 o pantalón vieja BCS.FEM-DNP
 o pantalón viejo, ¿será?

(12) *qa'ma? 'h-ayi 'ma? h-aw'qo ho? qo? qo'laq ho-'na?:*
 entonces 1Ir.AD nomás 1I-hacer.1G COMPL INTERR.POL 1NSG.ir BCS-DAC
 'Entonces, entraba, nomás hacíamos que nos íbamos ¿será?'

“*eee, qo'laq, qo? qom'le, ñ-i'chiga-q, ñi'chigaq*
eee 1NSG.ir interrpol enseguida 1II-mudar-1G 1II-mudar-1G
 “¿eee, vamos, ¿nos mudamos? mudémonos,'”

En (11) puede observarse el uso pospuesto de la raíz demostrativa *-ga?*, que junto al prefijo *ho-* y al sufijo plural *-wa* expresan duda acerca de lo antepuesto a este mecanismo *homaga'ki-?'togoy-q-a* ‘camisas viejas’. Luego utiliza la misma raíz demostrativa junto al mismo prefijo pospuesto a *ke'magaho 'togoy* ‘pantalón viejo’ para indicar su baja certeza acerca de lo que ‘habrá’. En este último segmento del ejemplo, la no adición del sufijo *-wa* corresponde con la concordancia en singular que se establece entre el elemento que le genera dudas al hablante (el pantalón viejo) y el mecanismo que se utiliza para expresar esta baja certeza subjetiva.

En (12) se utiliza *ho-'na?* para indicar vacilación acerca de toda la cláusula.

5.1.2. Demostrativos endofóricos

Los demostrativos endofóricos son aquellos que utiliza el hablante para referirse a entidades que se anclan en el discurso mismo (Diessel 1999: 93). En toba del oeste de Formosa, los demostrativos endofóricos se forman de las raíces demostrativas junto al sufijo *-me*. Al igual que las bases demostrativas exofóricas, pueden recibir flexión de género y número (Carpio 2012: 51).

Las bases demostrativas endofóricas aparecen en el corpus un total de diez veces, por lo que constituyen el grupo menos recurrente en el corpus. De ellas, siete veces aparecen antepuestos a nombres (13), y las tres veces restantes aparecen solos, funcionando como pronombres (14).

- (13) *qa'maʔ n-aky'agan-a 'gaʔ-me qan-hen-a'ga-k*
 entonces 3II-escuchar-AL DNP-ENDOF 1PLPOS.ALIE-relatar-MV-NOM.ACC
 'Entonces, escucha nuestro cuento

na'yi daʔ qoʔmi wo'ʔo-y
 ahora DPA 1PL EXIST-PL
 ahora que nosotros estamos.
 ahora que nosotros estamos.'

- (14) *woʔ gaʔ na'yok*
 EXIST DNP sachalazo
 'Había sachalazo.

qo-y-a'lik na'yok
 PASNP-3I-comer sachalazo
 Comían sachalazo,

qo'di-hegem-ek ha'gaʔ ma'pik
 3PL-ARRIB-PAC FEM-DNP algarrobo
 subían al algarrobo,

qo-n-a'wiñi na'yok
 PASNP-3II-tirar hacia abajo sachalazo
 tiraban hacia abajo la sachalazo,

qa'ma? *qo-la'pohegem*
entonces PASNP-3III-amontonar
entonces la amontonaban.

qa'ma? *na'ʔayta 'daʔ-me,* *h-a'yaten-aq 'dy<a>ʔ* *qad-api 'di*
entonces así es DPA-ENDOF II-saber-1G DACOS<PL> IPLPOS.INAL-abuelo-PL
Entonces, así es lo que sabemos de nuestros antepasados,'

En (13) con la base demostrativa *'gaʔme* antepuesta a *qanhena'gak* 'nuestro cuento' se alude a un elemento que se ha mencionado anteriormente en el discurso. Ese cuento del que habla ya lo había introducido en el discurso en la cláusula anterior, por lo tanto, se puede rastrear perfectamente la referencia a la que alude.

En (14) la base demostrativa *'daʔme* funciona como pronombre y se refiere a los datos que se pueden rastrear y que son inmediatamente anteriores a esta cláusula; estos aluden al tipo de comida que tenían los antepasados y a algunos de sus hábitos, como buscar y recolectar plantas y frutas. Por lo tanto, lo que se codifica con la base demostrativa endofórica es perfectamente identificable en la inmediatez en el relato.

5.2. Pasiva no promocional

Las construcciones pasivas no promocionales, como las describe Givón (2001b: 125), son aquellas: "en la(s) que el tópico-no agente de la cláusula pasiva no es completamente promovido a sujeto, sino que mantiene sus rasgos gramaticales característicos de la cláusula activa, y el sujeto/agente de la cláusula activa generalmente está ausente". El contexto pragmático en el que suelen ocurrir es cuando la identidad del agente es desconocida, estereotipada o puede recuperarse en el discurso.

En toba del oeste de Formosa, estas construcciones se forman

a partir de la adhesión del prefijo *qo-* al verbo, cuando el agente es una tercera persona expresada a través de los índices pronominales *y-* tipo I, *n-* tipo II o *l-* tipo III (Carpio 2012: 135-136).

En el corpus se han registrado once usos de pasivas no promocionales. De ellos, cuatro están compuestas por un verbo y un nombre (15), cuatro están compuestas por un verbo, un demostrativo y un nombre (16) y, en tres de ellos, aparece el verbo solo (17).

- (15) *ma?* *di?* *yagay'qachigi* *ha?* *y-o'wetak* *ga?* *ha'loq*
 nomás DACOS anciano NEG 3I-necesitar DNP 3POS.INAL-comida
 'Nomás el anciano no necesitaba comida.'

wo? *ga?* *'wa?a* *qo-y-'lage* *'niyaq*
 EXIST DNP donde PASNP-3I-despejar pescado
 'Tenía donde conseguir pescado.'

- (16) *qa'ma?* *qo-y-i'gem* *ñi?* *ñoqolqa-'pi,*
 entonces PASNP-3I-abandonar DSE niño.PL-COL
 'entonces abandonaron a los chicos.'

- (17) *qo-n-a'wiñi* *na'yok*
 PASNP-3II-tirar hacia abajo sachá lazo
 'tiraban hacia abajo la sachá lazo,

qa'ma? *qo-l-a'pohegem*
 entonces PASNP-3III-amontonar
 entonces la amontonaban.

qa'ma? *na'ʔayta* *'da?me,* *h-a'yaten-aq* *'dy<a>?* *qad-ʔpi-'di*
 entonces así es DPA-ENDOF 1I-saber-1G DACOS<PL> 1PLPOS.INAL-abuelo-PL
 'Entonces, así es lo que sabemos de nuestros antepasados,'

En (15)-(16) se puede ver que el orden recurrente incluye la anteposición del verbo al nombre. En (17) aparece el verbo *qo-l-a'pohegem* 'amontonar' al final de la cláusula y se puede suponer que no aparece el nombre que funciona como argumento P porque este ya ha sido mencionado anteriormente acompañando al verbo *qona'wiñi*. Algo similar sucede en (18), donde se elide el argumento P por estar explicitado en el segmento precedente.

(18) *qa'ma?* *qo-y-i'gem* *ñi?* *ñoqolqa'pi,*
 entonces PASNP-3I-abandonar DSE niño.PL-COL
 'entonces abandonaron a los chicos.

qa'ma? *n-o'yen-ta-k* *ga?* *nogoto'le-k* *ha?* *qo-n-ɸogo'goene*
 entonces 3II-llorar-IMPERF-PROG DNP niña-MASC NEG PASNP-3II-llevar consigo
 Y estaba llorando el niño, no lo llevaron con ellos.'

En (15)-(18) el agente no explicitado de la acción se recupera fácilmente por el contexto inmediato de la enunciación. Lo mismo sucede en todos los casos en los que se utiliza este tipo de cláusulas.

6. Conclusiones

El estudio del uso de los demostrativos y de la pasiva no promocional en un relato en toba del oeste de Formosa contribuye al avance del conocimiento del anclaje pragmático-discursivo de estas estrategias morfosintácticas previamente descritas.

En relación al uso de los demostrativos, se ha constatado que su orden de aparición es normalmente antepuesto al elemento que acompaña y modifica; salvo tres casos especiales en los que estos se posponen a ellos. Entre estos últimos se incluye la estrategia morfosintáctica que se utiliza para expresar baja certeza subjetiva por parte del hablante con respecto a lo que está refiriendo.

Acerca de la pasiva no promocional en toba del oeste de Formosa, se ha podido constatar que su orden habitual de constitución es verbo-argumento y que el argumento ‘agente’ que no se menciona gracias a esta alternancia de la transitividad se puede recuperar fácilmente por medio del contexto inmediato. Asimismo, en los casos en los que se elude inclusive el argumento P que acompaña al verbo es porque también se lo puede recuperar por contexto.

Dado que con el análisis de los demostrativos y de las pasivas no promocionales no se agota la riqueza del corpus en lo que respecta a la utilización de diferentes estrategias morfosintácticas; se considera pertinente poder ampliar las líneas de investigación en relación al orden de los constituyentes en el discurso a otros tipos de estrategias para poder seguir desentrañando, en qué medida influyen los factores pragmático-discursivos en la elección, uso y codificación de las mismas. Particularmente, sería interesante profundizar el estudio del uso de los demostrativos junto a los pronombres personales. Así también, resultaría pertinente profundizar los estudios acerca de estos dos usos posnominales de las raíces demostrativas registrados en el corpus: uno de ellos es el de la raíz demostrativa *-na* ‘acercándose’ pospuesta al nombre *na'qay* ‘mismo’, y otro es el uso de la raíz demostrativa *daʔ* ‘parado’, pospuesta a *ke*.

Notas

- 1 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: 1, 2, 3: primera segunda y tercera persona; 1G: primera persona “grupo”; 1NSG: primera persona no-singular; I: índice pronominal tipo I; II: índice pronominal tipo II; ACC: acción; AD: direccional tipo II ‘adentro de’; AGT: afijo ‘agentivo’; AL: aplicativo ‘alativo’; ALIE: alienable; ALR: direccional tipo II ‘alrededor de’; BEN: benefactivo; BCS: baja certeza subjetiva; COL: colectivo; COMPL: complementizador; CONJ: sufijo derivativo ‘conjunto de vegetales’; DAC: demostrativo ‘acercándose’; DACOS: demostrativo ‘acostado’; DAL: demostrativo ‘alejándose’; DNP: demostrativo ‘no presente’; DPA:

demostrativo 'parado'; DPROX: demostrativo 'próximo'; DSE: demostrativo 'sentado'; ENDOF: endofórico; EXIST: existencial; EXOFVIS: exofórico visible; FEM: femenino; GENT: gentilicio; INAL: inalienable; INTERRPOL: interrogación polar; MASC: masculino; MV: modificador de valencia; NEG: negación; NOM: nominalizador; PASNP: pasiva no promocional; PL: plural; POS: poseedor; RECP: recíproco; SG: singular; SOB: direccional tipo II 'sobre'.

Referencias

- Buckwalter, Alberto. 1980. *Vocabulario Toba - Seguido de algunos apuntes sobre la gramática del idioma toba*. Roque Saénz Peña, Chaco, Argentina: edición del autor.
- Carpio, María Belén. 2007. *Sistemas de alineación en toba (familia guaycurú, Argentina)* Tesis de Maestría en Lingüística. Universidad de Sonora, Hermosillo, México.
- _____. 2012. *Fonología y morfosintaxis de la lengua hablada por grupos tobas en el oeste de Formosa (Argentina)*. LINCOM Studies in Native American Linguistics N° 67. München: LINCOM Europa.
- Carpio, María Belén/González, Raúl Eduardo. 2017. "Evidencialidad y modalidad epistémica en dos variedades de toba habladas en Formosa, Argentina". *Lexis*, Vol. XLI, N° 1, 121-147. Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Censabella, Marisa. 2002. *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*. Tesis de doctorado en Letras Modernas. Universidad Nacional de Córdoba.
- Croft, William. 2007. "Methods for finding language universals in syntax" (Final draft). Extraído de: <http://www.unm.edu/~wcroft/WACpubs.html>
- Cúneo, Paola. 2013. *Formación de palabras y clasificación nominal en el léxico etnobiológico en toba (guaycurú)*. LINCOM Studies in Native American Linguistics N° 68. München: LINCOM Europa.
- Diessel, Holger. 1999. *Demonstratives: form, function, and grammaticalization*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Dryer, Matthew. 2007. "Word Order". En Shopen, Timothy (ed.) *Language Ty-*

- polology and Syntactic Description. Vol. I: Clause Structure* (2a ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Givón, Talmy. 2001a. *Syntax. A functional-typological introduction*, Vol. I. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- _____. 2001b. *Syntax. A functional-typological introduction*, Vol. II. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- González, Raúl E. 2015. *Estudio fonológico y morfosintáctico de la lengua toba hablada en el este de la provincia de Formosa (Argentina)*. LINCOM Studies in Native American Linguistics N° 75. München: LINCOM Europa.
- Manelis Klein, Harriet E. 1981. *Una Gramática de la lengua toba: morfología verbal y nominal*. Montevideo: Dirección General de Extensión Universitaria. Ms.
- Manelis Klein, Harriet E./Messineo, María Cristina. 2003. "Coherencia temporal en toba. Su continuidad en el contacto con el español". *Memorias del Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica-I (CILLA 1)*. University of Texas at Austin. Extraído de: <http://ailla.utexas.org/site/cilla1>
- Messineo, Cristina. 2003. *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. LINCOM Studies in Native American Linguistics N° 48. München: LINCOM Europa.
- Tonhauser, Judith/Colijn, Erika. 2010. "Word Order In Paraguayan Guaraní". *International Journal of American Linguistics*, Vol. 76, N° 2 (April 2010), 255-288.

Una aproximación a los nombres mapuches de departamentos pampeanos

Vanesa Edith Bikarht

Instituto de Lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam
rubikarht@hotmail.com

Resumen

La palabra “toponimia” (topos: lugar; onoma: nombre) se utiliza para hacer referencia a todo término que designa un sitio, accidente geográfico o cultural. Según la geógrafa e investigadora María Eugenia Comerci (2012: 2), “nombrar un sitio de determinada manera implica conceder la existencia de algo y apropiarse real o simbólicamente. Además de las categorías físicas y culturales, el habla popular, expresada en los nombres propios de lugares, proporciona saberes retrospectivos de situaciones del pasado de esos sitios”. Desde una perspectiva similar, Alicia Haydée Tapia asevera que “la denominación de algunos lugares del paisaje donde se habita es el resultado de la selección y valoración de aquellos aspectos que en un momento dado han tenido mayor significación, ya sea para el individuo como para un grupo humano” (2002: 275). En este sentido, los topónimos de la provincia de La Pampa se vinculan con aspectos hídricos, con la flora, la fauna, el paisaje, personajes destacados o influyentes, etc., y demuestran la permanencia en el tiempo de muchos términos de la lengua mapuche. Específicamente, veinte de sus veintidós departamentos tienen nombres mapuches: Atreucó, Caleu Caleu, Catriló, Chalileo, Chapaleufú, Chical Có, Conhelo, Curacó, Guatraché, Hucal, Lihuel Calel, Limay Mahui-

da, Loventué, Maracó, Puelen, Quemú Quemú, Rancul, Realicó, Trenel y Utracán. Las obras *Toponimia Araucana – Pampa* (1958) de Eliseo Tello y *Toponimia Araucana* (1966) de Enrique Stieben incluyen un análisis detallado de estos nombres. Por esta razón, nos proponemos realizar una comparación del significado y de la escritura que cada autor le otorga a estos topónimos. Asimismo, a partir de la clasificación propuesta por Comerci, determinar si prevalecen los hidrotopónimos, los fitotopónimos, los zootopónimos, los antrotopónimos, los geotopónimos, los hagiopónimos, los sociotopónimos, los nomenclotopónimos, o los topónimos relacionados con caminos, rutas y huellas. Partimos de la hipótesis de que, con respecto al significado, los autores difieren en la mayoría de los términos y en otros coinciden solo de forma parcial. Contrariamente, en relación con la escritura, creemos que predominan las coincidencias. De la misma manera, consideramos que la mayoría de estos nombres son hidrotopónimos o geotopónimos.

Palabras clave: toponimia, La Pampa, departamentos, lengua mapuche, comparación.

1. Introducción

La palabra “toponimia” (topos: lugar; onoma: nombre) se utiliza para hacer referencia a todo término que designa un sitio, accidente geográfico o cultural. En “Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el oeste de La Pampa en el siglo XIX” (2012), la geógrafa e investigadora María Eugenia Comerci asevera que

nombrar un sitio de determinada manera implica conceder la existencia de algo y apropiarse real o simbólicamente. Además de las categorías físicas y culturales, el habla popular, expresa-

da en los nombres propios de lugares, proporciona saberes retrospectivos de situaciones del pasado de esos sitios” (Comerci 2012: 2)

Asimismo, entiende que estos términos son dinámicos y vivos porque se producen y reproducen socialmente. Aunque los topónimos tienen normalmente una persistencia mayor que la de los monumentos o las tradiciones, pueden cambiar radicalmente como consecuencia de una decisión política (pág. 4). La autora propone esta diferenciación etimológica:

- Hidrotopónimos: términos relacionados con recursos hídricos de la zona.
- Fitotopónimos: vinculados con especies vegetales poco comunes o muy frecuentes.
- Zootopónimos: referidos a la fauna típica de la zona.
- Antrotopónimos: vocablos que distinguen a personas que ejercen o ejercieron poder a nivel local (caciques, productores, vendedores, dueños de tierras).
- Geotopónimos: asociados al relieve o minerales del lugar.
- Hagiopónimos: nombres que aluden a actos religiosos, santos o evocaciones místicas.
- Sociotopónimos: se relacionan con situaciones económicas comunes en la zona, o con deseos o aspiraciones de los productores.
- Nomenclotopónimos: se vinculan con la nomenclatura catastral.
- Topónimos asociados con caminos, rutas y huellas.

Desde una perspectiva similar, Alicia Haydée Tapia asegura lo siguiente:

(...) la denominación de algunos lugares del paisaje donde se habita es el resultado de la selección y valoración de aquellos aspectos que en un momento dado han tenido mayor significación, ya sea para el individuo como para un grupo humano. Si

bien muchas denominaciones de lugares pueden ser ocasionales y aleatorias, su perduración en el tiempo indica que los nombres han pasado a ser referentes significativos de la percepción colectiva del espacio y que forman parte de la memoria histórica compartida por los integrantes de la sociedad. En tal caso, puede afirmarse que los topónimos han sido utilizados a lo largo del tiempo como referentes espaciales a partir de los cuales se han tomado diversas decisiones (...). (Tapia 2002: 275)

En este sentido, los topónimos de la provincia de La Pampa se vinculan con aspectos hídricos, la flora, la fauna, el paisaje, personajes destacados o influyentes, etc., y demuestran la permanencia en el tiempo de muchos términos de la lengua mapuche. Específicamente, veinte de sus veintidós departamentos tienen nombres mapuches: Atreucó, Caleu Caleu, Catriló, Chalileo, Chapaleufú, Chical Có, Conhelo, Curacó, Guatraché, Hucal, Lihuel Calel, Limay Mahuida, Loventué, Maracó, Puelen, Quemú Quemú, Rancul, Realicó, Trenel y Utracán.

El estudio de los topónimos mapuches en la provincia comienza ya muy temprano. Cazenave dice refiriéndose a la toponimia de Casamiquela, cuyo texto él prologa:

Así, ya desde el siglo XIX militares, viajeros, maestros... se sintieron en la necesidad de darle algún orden y sistema a lo que expresaban las sonoras lenguas autóctonas de estos lares. Algunos sobre los ocasionales a los que obligaba el terreno que transitaban; otros procurando acercarse a la estructura y funcionamiento de las lenguas. Así Barbará Olascoaga, Juan Manuel de Rosas, Lucio Mansilla, Estanislao Zeballos... Ya en el siglo XX hubo una sistemática, más nutrida y de nivel científico, de la que el presente libro es un cabal ejemplo. (Cazenave en Casamiquela 2005: 13-14)

2. Objetivos

A partir de la lectura y revisión de las obras *Toponimia Araucana – Pampa* (1958) de Eliseo Tello y *Toponimia Araucana* (1966) de Enrique Stieben, nos proponemos realizar una comparación del significado y de la escritura que cada autor le otorga a los topónimos de origen mapuche que designan nombres de departamentos de la provincia de La Pampa. Además, basándonos en la clasificación propuesta por María Eugenia Comerci (2012), determinar si prevalecen los hidrotopónimos, los fitotopónimos, los zootopónimos, los antrotopónimos, los geotopónimos, los hagiopónimos, los sociotopónimos, los nomenclotopónimos o los topónimos relacionados con caminos, rutas y huellas. Partimos de la hipótesis de que, con respecto al significado, los autores difieren en la mayoría de los términos y en otros coinciden solo de forma parcial. Contrariamente, en relación con la escritura, creemos que predominan las coincidencias. De la misma manera, suponemos que la mayoría de estos nombres son hidrotopónimos o geotopónimos.

3. *Toponimia Araucana – Pampa* de Eliseo Tello

Dieciséis años después de la aparición de *Toponimia araucana del territorio de La Pampa* (1942), Eliseo Tello publica *Toponimia Araucana – Pampa* (1958). En esta obra, el autor lleva a cabo una interpretación etimológica de ciento cincuenta y nueve topónimos de origen mapuche. Los términos aluden a localidades, parajes, lagunas, estancias, ríos, valles, estaciones ferroviarias, comarcas, cerros, etc. y aparecen agrupados según los departamentos de la Provincia de La Pampa. En el análisis de cada palabra se incluye el nombre del departamento, el topónimo, el lugar designado, los significados parciales y totales. Igualmente, se consignan cuestiones históricas, tradiciones y leyendas. Catrilo sirve como ejemplo de la forma en la que Tello presenta los topónimos:

Catriló

Paraje que ha originado el nombre del Departamento y pueblo cabecera del mismo.

Etimología.

Catri: modismo pampeano que viene del araucano Quethre; que entre otras significaciones tiene la de “atravesar”, “cortar”, “quebrar”.

Ló: “médano”, “arenilla”.

Atravesar médanos, es la correcta interpretación que corresponde según el espíritu con que fue bautizado el paraje, porque la indiada que vivía en Toay, Malal, Luan Laufquen y Lonquimay, para viajar hacia el Este tenían que atravesar esa especie de cadena de médanos que en parte aún pueden observarse desde la Estación Ivanowsky hasta Relmo. (Tello 1958: 18)

4. Toponimia Araucana de Enrique Stieben

El libro *Toponimia Araucana* (1966) de Enrique Stieben reúne topónimos de origen mapuche de las distintas provincias de la República Argentina. Entre ellos, doscientos veinte se aplican a la provincia de La Pampa y hacen referencia a parajes, estancias, lagunas, departamentos, valles, pueblos, etc. Los nombres aparecen ordenados alfabéticamente y en su examen se incorpora su origen, la interpretación de otros autores, la gramática, la escritura y la interpretación propia. A diferencia de Tello, el autor tiene en cuenta también el significado que a cada término le atribuyen informantes mapuches: Ángela Mariqueo e hijos y Moreno Canhué. En el caso del departamento Lihuel Calel, por ejemplo, la forma de presentarlo es como sigue:

Lihué Calel- Estos collados aislados de toda otra sierra, como enclavados en medio de un desierto inmenso, tenían indudablemente un significado preciso para el indio, atento la función

que cumplía en esas soledades. Ninguno de mis indios, incluso muchos paisanos, arrieros y viejos peones de estancia, nunca dijeron, ni una sola vez, en varios años, Lihué Calel. Todos dijeron y siguen diciendo Ucalé, tal vez Ucalel, pronunciado defectuosamente, que podría significar Sierra Apartada. La primera referencia data del viaje de de la Cruz, en 1806, quien al pasar por Puelén halló allí un arreo de 5000 vacunos que los indígenas venían arreando hacia Chile, y en que una cautiva española le explicó la procedencia de la vacada. De Curá Malal había marchado a Digua Calel, Colecc. De Angelis, I, 188, en cuyas obras habían permanecido refugiados algunos meses. Le dijo demás que Digua Calel se hallaba de inmediato al Curá Có y otros detalles exactísimos. Quizás la española no dijo Digua sino Llihua: adivino de ellos, dice Febrés, Gram., 176. Lliwan, según Augusta, es notar algo, advertir, descubrir y Lliwafe: sagaz, alerta, advertido. Lliwan: sospechar los caballos un peligro. Esta misma es la opinión de Ángela Mariqueo y del hijo. Calel: sierra, cuesta.

Sierra Apropiada para Avizorar. Atalaya del Desierto y refugio. El hijo de la Mariqueo se explicaba así: quiere decir ir y venir por la cuesta, como observando el entorno, para descubrir algo. (Tello 1958: 57)

5. El significado y la clasificación de los topónimos

El significado que Eliseo Tello (T) y Enrique Stieben (S) le otorgan a los topónimos mapuches que designan los departamentos de la provincia de La Pampa en algunos casos es diferente y en otros coincide solo de forma parcial o es igual. Son nueve los departamentos que presentan un significado diferente:

Catriló: atravesar médanos (T¹) – árbol cortado (S²).

Chapaleufú: río pantanoso (T) – arroyo de la Totora (S).

Hucal: aprovechar, aprovechable (T) - lugar apartado/intermedio (S).

Limay Mahuida: sierra limpia (T) - cerro de laja (S).

Loventué: suelo que erosiona, tierra que vuela (T) - las ruinas (S).

Quemú Quemú: quemazón (T) - lugar de festividades (S).

Puelén: llanura del este (T) - boca enfadada (S).

Trenel: a tiempo, oportuno/a (T) - donde asustan (S).

Utracán: internada o internadero (T) - el parado o el empujado (S).

Mientras tanto, en cuatro oportunidades los autores coinciden con respecto al significado solo de forma parcial:

Atreucó: agua fresca o fría (T) - manadero de agua mala (S).

Chical Có: aguada del chañar (T) - aguada apartada (S).

Guatraché: gente petiza (T) - gente deforme (S).

Lihuel Calel: sierra de la vida (T) - sierra apropiada para avizorar (S).

A pesar de estas variaciones, interpretan el significado de los siete topónimos restantes de la misma forma:

Caleu Caleu: gaviota o gaviotas.

Chalileo: río salado.

Conhelo: donde hay agua.

Curacó: aguada de la piedra.

Maracó: aguada de la liebre.

Rancul: carrizo o caña, cañaveral.

Realicó: aguada en forma de plato.

Según la clasificación de Comerci, en la obra de Tello, ocho nombres de departamentos son hidrotopónimos (Atreucó, Chalileo, Chapaleufú, Chical Có, Conhelo, Curacó, Maracó y Realicó) y cinco son geotopónimos (Catrilo, Lihuel Calel, Limay Mahuida, Loventué y Puelén). Rancul es un fitotopónimo, Caleu Caleu un zootopónimo y Guatraché un antrotopónimo. El significado que le

atribuye a Hucal, Quemú Quemú, Trenel y Utracán no se corresponde con la propuesta de la investigadora. En la interpretación de Stieben hay ocho hidrotopónimos (Atreucó, Chalileo, Chapaleufú, Chical Có, Conhelo, Curacó, Maracó y Realicó) y tres geotopónimos (Hucal, Limay Mahuida y Lihuel Calel). Catriló y Rancul son fitotopónimos, Caleu Caleu es un zootopónimo y Guatraché un antrotopónimo. La interpretación del significado de los departamentos de Loventué, Quemú Quemú, Puelen, Trenel y Utracán tampoco coincide con la diferenciación propuesta por la geógrafa.

Tanto en Tello como en Stieben predominan los hidrotopónimos. En ambos, la mayoría de los departamentos cuya denominación se vincula con aspectos hídricos se ubican en el noreste de la provincia (Atreucó, Chapaleufú, Conhelo, Maracó y Realicó). Entre ellos, cuatro indican la presencia de agua o de aguadas (Atreucó, Conhelo, Maracó y Realicó) y solo uno señala la proximidad de un río o arroyo (Chapaleufú). Según Tapia (2002):

La existencia de un porcentaje elevado de topónimos que no vinculan aspectos hídricos se vincula estrechamente con las condiciones semiáridas del norte de la provincia de La Pampa: en este sector de nuestro país, aún en la actualidad, el agua continúa (sic) siendo un recurso crítico para la instalación humana. Por ello, la existencia de lagunas de agua potable habría sido un referente natural significativo para la designación simbólica del paraje. (Tapia 2002: 290)

Si tenemos en cuenta el porcentaje de lluvias y las inundaciones sufridas en la región en el último tiempo, podemos afirmar que lo que, en su momento fue una motivación para nombrar dichos lugares, hoy ya no se aplica de la misma manera. Por su parte, los tres departamentos restantes (Chalileo, Chical Có y Curacó) estuvieron

atravesados por la cuenca del Río Atuel – Salado y también hacen referencia a aguadas. Con respecto a esto, en su análisis de topónimos del oeste de la provincia, Comerci (2012) considera lo siguiente:

A diferencia de los puestos de la microrregión de las mesetas occidentales, los puestos localizados sobre la cuenca del Atuel-Salado poseen rasgos de distinción de los demás casos por la cantidad de hidrotopónimos, nombres que daban cuenta de la presencia del sistema hídrico en las representaciones del lugar y de la configuración del espacio antes de la construcción de la represa (...) Geoformas y recursos hídricos que representan simbólicamente un paisaje húmedo que hoy pertenece al pasado ante la intervención antrópica pero que la toponimia sigue reproduciendo. (Comerci 2012: 10)

De esta forma, es claro que, aunque el porqué de los nombres de estos dos grupos de departamentos es contrario, en ambos casos ya no se corresponde con las características actuales de la zona.

6. La escritura de los topónimos

A diferencia de lo que sucede con el significado, Eliseo Tello y Enrique Stieben escriben igual el nombre de la mayoría de los departamentos. Coinciden con respecto a quince topónimos:

Atreucó³: Atraucó.

Caleu Caleu: Caleu Caleu.

Catriló: Catriló.

Chalileo: Chalileo.

Chical Co: Chical Co.

Guatraché: Guatraché.

Hucal: Hucal.

Lihuel Calel: Lihué Calel.

Loventué: Leventué.

Puelén: Puelén.

Quemú Quemú: Quemú Quemú.

Rancul: Rancul.

Realicó: Realicó.

Trenel: Trenel.

Utracán: Utracán.

Las variaciones con respecto a la escritura de los cinco topónimos mapuches restantes son las siguientes:

Conhelo: Conelo o Conhello (T) - Conhelo (S).

Chapaleufú: Chapa Leufú (T) - Chapaleufú (S).

Chical Có: Chicalcó (T) - Chical Có (S).

Curacó: Curacó (T) - Curá Có (S).

Maracó: Maracó (T) - Mará Có (S).

Como puede observarse, la modificación más recurrente tiene que ver con unir o separar las dos partes que conforman el nombre. Del mismo modo, Stieben escribe como agudas Curá y Mará. Entonces, si bien Tello escribe Conelo, Curacó y Maracó como una palabra, cuando analiza el significado, marca la presencia de los dos términos:

Co: agua – aguada. Nelo: paraje – lugar. Donde hay agua (pág. 19).

Curu: piedra. Co: aguada. Aguada de la piedra (pág. 21).

Mara: liebre autóctona. Co: aguada. Aguada de la liebre (pág. 44).

Lo mismo sucede con Chapa Leufú: “Chapa deriva de ‘Chapal’ pantano/atolladero. Leuvú arroyo o río. Río pantanoso” (pág. 26). En cambio, Stieben escribe Chical Có, Curá Có y Mará Có pero solo interpreta por separado el segundo de estos topónimos:

Chical Có: Tiene chical la acepción de apartado, a trasmano, como húcal, que es seguramente el nombre que le corresponde. Aguada apartado (pág. 54).

Curá Có: Curá: piedra, sin necesidad de aportar citas. Co: agua. Aguada de la piedra (pág. 52).

Mará Có: Mará: la liebre patagónica. Aguada de la Liebre (pág. 59)

Solamente en la escritura de Conhelo el cambio se relaciona con la adición o supresión de los grafemas h o l.

7. Conclusión

La labor realizada nos permite constatar que, efectivamente, Eliseo Tello y Enrique Stieben realizan una interpretación diferente de la mayoría de los topónimos mapuches que designan nombres de departamentos de la provincia de La Pampa. De esta manera, para ellos los nombres Catriló, Chapaleufú, Hucal, Limay Mahuida, Loventué, Quemú Quemú, Puelén, Trenel y Utracán tienen un significado distinto. Por su parte, coinciden solo parcialmente con respecto a Atreucó, Chical Có, Guatraché y Lihuel Calel. Aun así, establecen el mismo significado para Caleu Caleu, Chalileo, Conhelo, Curacó, Maracó, Rancul y Realicó. Más allá de las semejanzas y de las diferencias, el análisis de ambos autores revela el predominio de los hidrotopónimos y de los geotopónimos. Para Tello los términos relacionados con recursos hídricos son: Atreucó, Chalileo, Chapaleufú, Chical Có, Conhelo, Curacó, Maracó y Realicó. Igualmente, los nombres que se vinculan con las características del relieve o con los minerales del lugar son Catriló, Limay Mahuida, Loventué, Puelén y Lihuel Calel. Para Stieben son hidrotopónimos: Atreucó, Chalileo, Chapaleufú, Chical Có, Conhelo, Curacó, Maracó y Realicó, y geotopónimos: Hucal, Limay Mahuida y Lihuel Calel.

Las motivaciones para nombrar estos espacios se vinculan con la presencia o escasez de agua en la zona y ya no se corresponden con la situación actual de estos lugares. Asimismo, tienen que ver con las características del relieve de nuestra provincia, esto es, llanura, médanos y sierras. Con respecto a la escritura, los contrastes son menores ya que los autores solo difieren al momento de escribir los departamentos Conhelo, Chapaleufú, Chical C6, Curac6 y Marac6. Tello anota Conelo o Conhelo, Chapa Leufú, Chicalc6, Curac6 y Marac6. Para Stieben, estos se escriben Conhelo, Chapaleufú, Chical C6, Curá C6 y Mará C6.

Notas

- 1 Tello.
- 2 Stieben.
- 3 Se coloca en primer lugar la forma en la que actualmente se escriben los departamentos de la provincia de La Pampa.

Referencias

- Araoz, Fernando. 1987. *Cobertura de Geonimia para el mapa de La Pampa*. Biblioteca Pampeana. Santa Rosa, La Pampa: Fundación Chadileuvu.
- Casamiquela, Rodolfo. 1968. *Geonimia*. Biblioteca Pampeana. Serie Libros N° 3. Ministerio de Economía y Asuntos Agrarios. Dirección General de Geodesia y Catastro. Provincia de La Pampa.
- _____. 2005. *Toponimia indígena de la provincia de La Pampa*. Santa Rosa, La Pampa: Ministerio de Cultura y Educación. Cooperativa Popular de Electricidad.
- Cazenave, Walter. 2005. "Prólogo". En Casamiquela, Rodolfo *Toponimia indígena de la provincia de La Pampa*. Santa Rosa, La Pampa: Ministerio de Cultura y Educación. Cooperativa Popular de Electricidad, 13-14.

- Comerci, María Eugenia. 2012. "Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el oeste de La Pampa en el siglo XIX". *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, Vol. 2, N° 2, 2° semestre. Extraído de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus> [Consultado el 23 de abril de 2017.]
- Erize, Esteban. 1988. *Toponimia mapuche*. Buenos Aires: Edit. Yapun.
- Gröeber, Pablo. 1926. "Toponimia araucana". *Anales de la Sociedad Argentina de estudios geográficos*, Vol. II, N° 1. Buenos Aires: Editorial Pablo Coni, 1-195.
- Naud, Julio M. 1911. *Recolección inédita de topónimos y vocabulario del habla mapuche recogidos en Buenos Aires y La Pampa*. Buenos Aires, inédito (ejemplar único).
- Tapia, Alicia Hydeé. 2002. "Aspectos lingüísticos considerados en el estudio arqueológico de los cacicazgos ranqueles". En Aguerre, Ana Margarita/ Tapia, Alicia Haydeé (eds.) *Entre médanos y caldenes de la pampa seca: arqueología, historia, lengua y topónimos*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 273-310.
- Tello, Eliseo. 1942. *Toponimia araucana del territorio de La Pampa*. Ing. Luigi, La Pampa: Talleres Gráficos Pazoz.
- _____. 1958. *Toponimia Araucana – Pampa*. Santa Rosa, La Pampa: Dirección de Cultura de la Provincia de La Pampa.
- Stieben, Enrique. 1966. *Toponimia Araucana*. Santa Rosa, La Pampa: Poder Ejecutivo de la Provincia de La Pampa.
- Vúletin, Alberto. 1972. *La Pampa. Grafías y Etimologías Aborígenes*. Buenos Aires: EUDEBA.

Gramaticalización y variación tipológica

Walter Bisang

Universidad de Mainz
wbisang@uni-mainz.de

Resumen

La gramaticalización, por lo general, se entiende como un fenómeno homogéneo en el que un elemento léxico simultáneamente pierde su sentido concreto y su sustancia morfofonológica. En este artículo se mostrará con ejemplos de las lenguas del Extremo Oriente y del Sudeste Asiático (EOSA) que esta coevolución tiene sus límites. Ciertos elementos gramaticalizados que en otras lenguas expresan categorías asociadas con altos grados de abstracción gramatical, en las lenguas EOSA están todavía determinados por la inferencia pragmática que se manifiesta en su no-obligatoriedad y su multifuncionalidad. Sobre la base de estas observaciones, se argumentará que existen dos tipos de maduración diacrónica, un tipo que corresponde a la definición de Dahl (2004) y que tiene como objetivo la marcación explícita de las categorías gramaticales de una lengua y un segundo tipo que sigue el principio de la economía y apoya la inferencia pragmática de esta información gramatical. Además, se verá que los dos tipos de maduración tienen (i) sus efectos en la división del trabajo entre la gramática y el léxico y (ii) crean sistemas morfológicos cuyos propiedades se distinguen con respecto al papel de la inferencia pragmática. Desde una perspectiva más general, el ejemplo de las lenguas EOSA muestra que estamos lejos de una completa comprensión de la gramaticalización y que es absolutamente necesario de analizar la gramaticalización en otras familias lingüísticas.

Palabras clave: gramaticalización, coevolución del significado y de la forma, economía y explicitud, complejidad lingüística, lenguas del Extremo Oriente y del Sudeste Asiático.

1. Sobre los procesos de gramaticalización y su homogeneidad

Las investigaciones lingüísticas sobre la gramaticalización normalmente dan por hecho la simultaneidad entre el cambio semántico de un signo lingüístico y su cambio morfosintáctico, es decir, entre su nueva función más abstracta o gramatical y su forma morfológica y sintáctica. Esta presunción general de la coevolución del significado y de la forma se manifiesta en un gran número de caminos de gramaticalización como el siguiente:²

(1) Givón (1979: 209):

discurso > sintaxis > morfología > morfofonología > cero

En el camino presentado en (1), un signo lingüístico o una construcción que están determinados por reglas del discurso o de la pragmática recobran una nueva función gramatical más rígida que está controlada por la sintaxis (p. ej. una estructura topical que se cambia en una construcción de [sujeto predicado] o un marcador del tópico que toma la función de un marcador de sujeto). En seguida, con el aumento del grado de abstracción y de gramaticalidad, el mismo signo puede cambiarse en un elemento morfológico, morfofonológico y, finalmente, en un marcador cero.

Como se mostrará en este artículo, la idea de que un creciente grado de abstracción gramatical siempre va acompañado con la reducción de la sustancia morfofonológica al lado formal de un signo lingüístico tiene sus límites. La evidencia contra la vigencia universal de la coevolución del significado y de la forma viene sobre todo

de las lenguas del Extremo Oriente y del Sudeste Asiático (EOSA) que se caracterizan por la alta importancia de la inferencia pragmática en marcadores altamente gramaticales que indican categorías asociadas con altos grados de gramaticalización en otras lenguas (Bisang 2004, 2009, 2015a, b; Xing 2013, 2015). Entonces, el objetivo de este artículo es mostrar que la gramaticalización no es un fenómeno homogéneo: hasta un cierto punto hay variación areal en materia de la interacción entre la pragmática y la morfosintaxis y en el grado de la fusión morfológica.

Para este fin, el segundo capítulo presenta ciertas nociones básicas de la gramaticalización que luego van a ser contrastadas con rasgos característicos de un gran número de elementos gramaticalizados en las lenguas EOSA. En estos elementos se mantiene típicamente la importancia de la inferencia pragmática, que se manifiesta en su omisión (no-obligatoriedad) y en su multifuncionalidad. El tercer capítulo va a analizar estas características desde la perspectiva de la maduración (Dahl 2004), introduciendo la distinción entre la maduración explícita y la maduración económica, que es característica para las lenguas EOSA. La inferencia pragmática y la maduración económica (Bisang 2009, 2015a) tienen sus efectos específicos en las lenguas EOSA que serán el objeto del resto de este artículo. El capítulo 4 trata la división del trabajo entre la gramática y el léxico y el capítulo 5 va a contrastar las propiedades de elementos morfológicos que resultan de la maduración económica con los que se forman en el contexto de la maduración explícita.

2. Características de la gramaticalización en las lenguas del Extremo Oriente y del Sudeste Asiático (EOSA)

La idea de la coevolución del significado y de la forma se remonta directamente a Meillet (1912), quien introdujo el concepto de la gramaticalización. En su análisis, “la reducción del significado y la

reducción de la forma de las palabras auxiliares van emparejadas”³ (Meillet 1912: 139). Esta suposición sigue aplicándose en muchas publicaciones posteriores. La encontramos, por ejemplo, en la siguiente cita de Bybee et al. (1994):

It therefore seems natural to look for a direct, and even causal, link between semantic and phonetic reduction in the evolution of grammatical material, beginning with the earliest stages of development from lexical sources and continuing throughout the subsequent developments grams undergo. Our hypothesis is that the development of grammatical material is characterized by the dynamic coevolution of meaning and form. (Bybee et al. 1994: 20)

La suposición de la coevolución del significado y de la forma se refleja también en el enfoque teórico de Lehmann (1995), quien discute la gramaticalización en términos de la autonomía del signo lingüístico. En su visión, la gramaticalización va acompañada con la reducción de la autonomía:

[T]he more freedom with which a sign is used, the more autonomous it is. Therefore, the autonomy of a sign is converse to its grammaticality, and grammaticalization detracts from its autonomy. Consequently, if we want to measure the degree to which a sign is grammaticalized, we will determine its degree of autonomy. (Lehmann 1995: 121-122)

La autonomía del signo lingüístico se determina por seis parámetros, es decir, los criterios del peso (*weight*), de la cohesión (*cohesion*) y de la variabilidad (*variability*) desde sus aspectos paradigmáticos y sintagmáticos:

	PARADIGMÁTICO	SINTAGMÁTICO
Peso (<i>Weight</i>)	Integridad (<i>Integrity</i>)	Alcance estructural (<i>Structural scope</i>)
Cohesión (<i>Cohesion</i>)	Paradigmaticidad (<i>Paradigmaticity</i>)	Coalescencia (<i>Bondedness</i>)
Variabilidad (<i>Variability</i>)	Obligatorificación (<i>Paradigmatic variability</i>)	Fijación (<i>Syntagmatic variability</i>)

Tabla 1. Los parámetros de la gramaticalización según Lehmann (1995).

Dado que estos parámetros son bien conocidos, aquí se presentan solamente unos ejemplos que ilustran la situación en las lenguas EOSA (véase también Bisang 2008, 2009, 2015b). Como se verá, el único parámetro que cumple plenamente el principio de la coevolución de significado y forma es la fijación (variabilidad sintagmática). Los parámetros de la integridad, de la paradigmaticidad y de la obligatorificación tienen todas sus limitaciones en la gran mayoría de los casos de gramaticalización que se pueden observar en las lenguas EOSA.

El parámetro de la integridad parte de la suposición de que la pérdida del contenido semántico concreto –con el consiguiente aumento del contenido semántico gramatical– automáticamente induce a la reducción de la sustancia formal de un signo lingüístico (véase (1)). En las lenguas EOSA, este proceso de reducción fonológica se limita generalmente al tono y a la cantidad de las vocales y, por tanto, son muy raros los elementos gramaticalizados subsilábicos. Esto se puede ilustrar con unos ejemplos del chino. El marcador del aspecto experiencial *-guo* (derivado del verbo *guò* ‘atravesar, cruzar’) y el clasificador numeral *ge* (derivado del nombre *gè* ‘árbol de bambú’) han perdido sus tonos pero el resto de la sustancia fonológica permanece inalterado. Los marcadores del perfectivo *-le* (derivado del verbo *liǎo* ‘terminar’) y del durativo *-zhe* (derivado del verbo *zhāo* ‘tocar’) van más allá de la reducción tonal pero aún siguen conservando su silabicidad. El caso bastante raro de la fu-

sión de dos morfemas silábicos en una construcción monosilábica se puede observar en el plural de los pronombres personales. En un lenguaje hablado rápido, el pronombre *tāmen* [3.SG-PL] se pronuncia en una sola sílaba como [ta:m].

El parámetro de la paradigmaticidad culmina en la formación de paradigmas morfológicos como *quiero, quieres, quiere* etc. en español y, finalmente, en oposiciones binarias con un elemento cero (véase el singular y el plural en inglés *cat* ‘gato’ y *cat-s* ‘gatos’). Ejemplos de este tipo son muy raros en las lenguas EOSA, pero véase el capítulo 5.

La importancia reducida de la obligatorificación, es decir, la ausencia de marcadores obligatorios, no solamente se muestra en el caso de sujetos no licenciados por la concordancia verbal (véase radical pro-drop, Huang 1984; Neeleman/Szendrői 2007; Bisang 2014, etc.), sino también en la omisión de marcadores gramaticales en condiciones donde su información se puede inferir pragmáticamente. El ejemplo siguiente del chino muestra que el marcador del perfectivo *-le* (Li/Thompson 1981: 185-217; Smith 1997: 1997; Xiao/McEnery 2004, etc.) no es obligatorio:

(2) Chino (Li 2014: 142; fuente original: Chu 1998)

Huá Lǎoshuān hūrán zuò-qǐ ∅ shēn, cā-zháo huǒchái,
Hua Laoshan de.repente sentar-levantar cuerpo frotar-encendido fósforo

diǎn-shàng ∅ biànshēn yóuni de dēngzhǎn, chágǔǎn de
encender-arriba por.todas.partes grasiento MOD lámpara salón.de.té MOD

liǎng jiān wūzi lǐ, biàn mí-mǎn-le qīngbái de guāng.
dos CL habitación-en después llenar-lleno-PFV azul.blanco MOD luz
‘Hua Laoshan de repente se incorporó, encendió un fósforo, encendió la lámpara toda grasienta y una luz fantasmal llenó las dos habitaciones del salón de té.’

El ejemplo (2) se constituye de cuatro eventos consecutivos (incorporarse, encender un fósforo, encender una lámpara, llenar) con sus límites temporales individuales. En tal situación, las lenguas con un sistema de aspecto como el español requieren el uso del perfectivo (perfecto simple). Por el contrario, el uso del marcador del perfectivo en chino está determinado por factores discursivos. Por eso, el marcador *-le* aparece solamente en el último evento (véase capítulo 4).

La fijación es el indicador más claro de la gramaticalización en las lenguas EOSA. La gran mayoría de los elementos gramaticalizados siguen reglas de orden estrictas. En chino y en khmer, hay marcadores gramaticalizados que expresan el tiempo-aspecto-modalidad (TAM), la direccionalidad (DIR) y varias funciones preposicionales (PREP) (Bisang 1996). Todos estos marcadores tienen su posición fija en la cláusula:

(3) El orden de los marcadores gramaticales en chino:
TAM PREP V-TA PREP DIR TAM.

(4) El orden de los marcadores gramaticales en khmer:
TAM V DIR PREP TAM.

El ejemplo siguiente ilustra el orden de varios elementos gramaticalizados en una cláusula del chino:

(5) Chino:

Tā yào gěi fùqīn nà shū chū-lái.
3.SG TAM:FUT PREP:dar padre tomar libro DIR:salir-venir
'Sacará un libro para su padre.'

En (5) hay dos verbos direccionales (salir, venir) cuyo orden es claramente determinado. En khmer, el número máximo de verbos direccionales es tres. Como en chino, su orden es fijo:

(6) Khmer:

kət ba:n yək ʔɔyvan cəh ceŋ mə:k ʔaoy khnom.
 3.SG TAM:recibir tomar equipaje DIR:bajar DIR:salir DIR:venir PREP:dar 1.SG
 ‘Sacó el equipaje [de la habitación] de abajo rumbo al hablante.’

En general, la coevolución del significado y de la forma se manifiesta en un desarrollo de la inferencia pragmática y la convencionalización semántica (Hopper/Traugott 2003). El proceso de gramaticalización de un elemento lingüístico empieza con la inferencia de un nuevo significado inducido en un contexto particular (véase el modelo de la *Invited Inference Theory*, Traugott 2002) para finalmente terminar en un significado rígidamente determinado que hace parte de la semántica de este elemento. Por el contrario, un gran número de productos de gramaticalización que tienen funciones altamente gramaticales no pierden sus propiedades pragmáticas en las lenguas EOSA, lo que se refleja en su no-obligatoriedad y en su multifuncionalidad.

La falta de la obligatoriedad ya ha sido discutida anteriormente (véase el marcador perfectivo del chino). La multifuncionalidad se define por los hechos de (i) que el mismo marcador tiene más de una función gramaticalizada y (ii) que su función concreta depende de la construcción y del contexto. Estos hechos pueden ilustrarse por los ejemplos del verbo ‘dar’ en khmer (y en muchas otras lenguas del Sudeste Asiático) y de los clasificadores numerales que marcan tanto la definitud como la indefinitud en ciertas lenguas siníticas.

La multifuncionalidad de los verbos ‘dar’ es muy conocida (véase Bisang 1996; Song 1997; Rangkupan 2007; Thepkanjana/Uehara 2008). En khmer, el verbo *ʔaoy* ‘dar’ puede expresar las siguientes funciones gramaticales, cada una asociada con una construcción diferente:

- Preposición: [P NP], con *ʔaoy* ‘dar’ en la posición P
- Verbo causativo: [NP_{causador} CAUS (NP_{causado}) V NP], con *ʔaoy* ‘dar’ en la posición CAUS

- Subordinador adverbial: [cláusula₁ [ADVSUB cláusula₂]], con *ʔaoy* ‘dar’ en la posición ADVSUB
- Complementador: [cláusula₁ [COMPL cláusula₂]], con *ʔaoy* ‘dar’ en la posición COMPL

La función preposicional se presenta en ejemplo (7). En ejemplo (8), el verbo ‘dar’ expresa la función del causativo. En su función de subordinador adverbial, el verbo ‘dar’ marca proposiciones finales (9) y proposiciones modales (10). Finalmente, el ejemplo (11) presenta el mismo marcador en la función del complementador (para más detalles, véase Bisang 2015b):

- (7) Preposición (Bisang 1992: 424):

mù:n cəŋ prəkùəl ceŋciən ʔaoy kè: veŋ.
 NEG querer entregar anillo PREP 3.SG de.vuelta
 ‘[Ella] no quería devolverle el anillo.’

- (8) Verbo causativo (Bisang 1992: 440):

baə ʔaoy khnom t̚u t̚ək-t̚:ŋ, khnom t̚u.
 si CAUS 1.SG ir involucrarse.con 1.SG ir
 ‘Si me dejas involucrarme con él, iré allí.’

- (9) Subordinador adverbial: proposición modal (Jacob 1968: 141):

khnom khəm thv̚:-ka:(r) ʔaoy ʔo:pùk khnom sɔpba:y-cɔt.
 1.SG duro trabajar FIN padre 1.SG ser.feliz
 ‘Trabajo duro para hacer feliz a mi padre.’

- (10) Subordinador adverbial: proposición modal (Jacob 1968: 141):

cau rùət t̚u sa:la:rìən ʔaoy rəhas.
 muchacho correr ir escuela modo rápido
 ‘El muchacho corrió rápidamente a la escuela.’

(11) Complementador (Bisang 1992: 443):

nì:əŋ mùn cəŋ ʔaoy mi:ən ka: ʔvɿy.
 3.SG.F NEG querer COMPL hay cosa algo
 ‘Ella no quería que pasara nada malo.’

En muchas lenguas EOSA, el uso de los clasificadores numerales se limita al contexto de la enumeración (Greenberg 1972). Un numeral no puede combinarse directamente con un nombre, porque es necesario de individualizar o atomizar un concepto nominal para poder contarlo. Según muchos teóricos, todos los nombres de estas lenguas denotan masas, no existen nombres individualizados (count nouns; Greenberg 1972; Chierchia 1998; por un análisis opuesto, véase Cheng/Sybesma 1999). Entonces un nombre como xìn ‘carta’ necesita su clasificador fēng para combinarse con el numeral sān ‘tres’ como en sān fēng xìn [tres CL carta] ‘tres cartas’.

Los mismos clasificadores numerales marcan también la definitud y la indefinitud en construcciones sin numeral del tipo [CL N] en varias lenguas siníticas (Bisang 1999; Cheng/Sybesma 1999; Simpson 2005, 2017; Wu 2017). En el chino Wu hablado en Fuyang o en el cantonés, el clasificador tiene ambas funciones. En el caso del chino Wu, el clasificador marca la definitud en la posición preverbal y la indefinitud en la posición posverbal (12a), mientras que el clasificador cantonés expresa la definitud en la posición preverbal y ambas funciones en la posición posverbal (12b). En el chino mandarín, la construcción [CL N] puede tomar solamente la posición posverbal para marcar la indefinitud (12c).

(12) El clasificador en [CL N] (Li/Bisang 2012: 336):

a. Chino Wu de Fuyang:

kɿ ləpən ma lə bu tsʰotsʰi.
 CL jefe comprar PFV CL coche
 ‘El jefe compró un coche.’

b. Cantonés:

go louban maai Zo ga ce.
 CL jefe comprar PFV CL coche
 ‘El jefe compró el/un coche.’

c. Mandarín:

(**ge*) *laoban mai-le liang che.*
 CL jefe comprar-PFV CL coche
 ‘El jefe compró un coche.’

En los ejemplos (12a–c), la interpretación definida o indefinida depende de la posición de la construcción [CL N] respecto al verbo. Como se puede ver en el artículo de Wang (2013) sobre la tipología de la construcción [CL N] en 115 lenguas siníticas (véase Tabla 2), hay ciertas lenguas en las que el orden de palabras no cuenta. Entonces, en las lenguas del tipo I, la interpretación definida o indefinida se encuentra en las posiciones preverbiales y posverbiales. De forma similar, el clasificador marca ambas funciones en el tipo V aunque la construcción [CL N] puede solamente aparecer en la posición posverbal.

TIPO	FUNCIONES EN POSICIONES PREVERBALES	FUNCIONES EN POSICIONES POSVERBALES	NÚMERO DE LENGUAS
I	DEF INDEF	DEF INDEF	10
II	DEF INDEF	INDEF	2
III	DEF	DEF INDEF	9
IV	DEF	INDEF	2
V	-	DEF INDEF	1
VI	-	-	6
VII	-	INDEF	85

Tabla 2. Tipos de construcciones [CL N] en 115 lenguas siníticas.

Según los datos de la Tabla 2, la multifuncionalidad de los clasificadores como marcadores de definitud y indefinitud se muestra en 24 (tipos I a V) de 115 lenguas, es decir, en 21% de las lenguas siníticas analizadas por Wang (2013). El tipo I se distribuye sobre varios grupos siníticos (Mandarín de Jiangwu, Hui, Wu, Xiang, Hakka, Pinghua, Min y Gan), mientras que el tipo V se encuentra solamente en la variedad Shangyao del grupo Pinghua que se habla en la ciudad de Nanning (Wang 2013: 387). El tipo VI muestra que existen también lenguas siníticas en las que el clasificador no puede expresar ni la definitud ni la indefinitud. Estas lenguas pertenecen todas a las lenguas Min. El tipo VII corresponde a la situación en chino mandarín que representa la mayoría de las lenguas siníticas en las que la construcción [CL N] está limitada a la posición posverbal donde marca la indefinitud (12c).

3. La maduración entre la economía y el explícito

Los procesos de gramaticalización se reflejan en las propiedades gramaticales sincrónicas de una lengua. Desde una perspectiva evolucionista, podríamos retomar las palabras de Dahl (2004: 105) acerca de que tiene sentido “to assume that a system like that of English and other Indo-European languages can only come about after a historical development of significant length, involving a number of intermediate stages”. En este proceso, una lengua acumula materia gramatical en su gramática G que no existía en un estadio previo de G' de esa lengua. Dicho proceso es denominado por Dahl (2004: 103-155) ‘maduración’.⁴ Los resultados típicos de la maduración son las estructuras de palabras complejas (morfología flexiva, morfología derivativa, construcciones incorporantes), las idiosincrasias léxicas (género gramatical, clases flexivas, marcación de caso idiosincrásica), los fenómenos sintácticos que dependen de la morfo-

logía flexiva (concordancia y, parcialmente, marcación de caso) y unos pocos fenómenos más (cf. Dahl 2004: 114-115 para la lista completa).

La maduración, tal como es descrita por Dahl (2004), es un importante proceso diacrónico de relevancia universal, pero presenta el problema de que no puede explicar por qué muchos de los fenómenos antes mencionados relativos a la maduración no existen en las lenguas aislantes del tipo EOSA, con su larga historia de gramaticalización. De hecho, el concepto de maduración de Dahl (2004) no puede modelar propiedades características de la gramaticalización en esas lenguas, es decir, la limitada coevolución de significado y forma, así como la importancia de la inferencia pragmática. Por esa razón, deben de existir otros factores de maduración que no son cubiertos por el enfoque de Dahl (2004).

Siguiendo la propuesta de Dahl (2004), la maduración avanzada llega a un estado en el cual el uso de una marca gramatical deja de ser un asunto de inferencia pragmática y se convierte en obligatorio. Como él mismo puntualiza, “if we find an obligatory grammatical marker in a language, there must have been a stage of that language where the same marker was used in the construction(s) in question, although in a less systematic fashion” (Dahl 2004: 106). Tal escenario no permite que las marcas gramaticales permanezcan facultativas. De manera similar, la multifuncionalidad es problemática para esta perspectiva. En los procesos de creciente morfologización que conducen a paradigmas flexivos, se reduce significativamente la medida en que una marca representa diferentes funciones que deben inferirse pragmáticamente.

Si tomamos en cuenta el gran número de procesos de gramaticalización en las lenguas siníticas y en otras lenguas del este y sudeste asiático que permanecen bajo una fuerte influencia pragmática, deben existir otros factores que cuenten en el curso del cambio diacró-

nico. Tal como lo hemos señalado (Bisang 2009, 2015a), la maduración definida por Dahl (2004) se basa en la *explicitud* en términos de obligatoriedad y de la expresión de una función gramatical clara. Una fuerza conductora alternativa del cambio gramatical es la *economía*. La idea de que las estructuras gramaticales son resultado de motivaciones en competencia entre una fuerza que apunta a la *explicitud* y otra que intenta maximizar la *economía* no es nueva. Tuvo su predecesor en von der Gabelentz (1891: 251); fue discutida luego en términos de iconicidad vs. *economía* por Haiman (1983) y ha cobrado importancia central en la Teoría de la Optimalidad (cf. la distinción entre las restricciones de fidelidad (*faithfulness*) y marcación (*markedness*), por ejemplo en Kager 1999: 4-8). La motivación de dicha competencia recae en lo que Levinson (2000: 29) ha denominado ‘cuello de botella articulatorio’ (*articulatory bottleneck*) (cf. Bisang 2009, 2015a). Dado que la codificación del habla humana (la articulación explícita) es la parte más lenta de la producción y la comprensión, y dado que los otros procesos como el análisis sintáctico o la inferencia pragmática pueden producir mucha más información en un lapso dado de tiempo, las estructuras gramaticales pueden ser vistas como soluciones al problema de mantener el balance entre las necesidades de *explicitud* y articulación, y las necesidades de *economía* e inferencia pragmática. En tal situación de competencia, una gramática *G'* de una lengua en un estadio determinado de su desarrollo tiene dos alternativas. Si prevalece la *explicitud*, la gramática resultante *G* será el producto de la maduración en términos de Dahl (2004). Si prevalece la *economía*, nuestra gramática *G* será del tipo que favorece la inferencia pragmática y reduce la coevolución de significado y forma (Bisang 2015a). En lo que resta de este artículo, voy a denominar estos dos tipos de maduración como ‘maduración explícita’ y ‘maduración económica’.

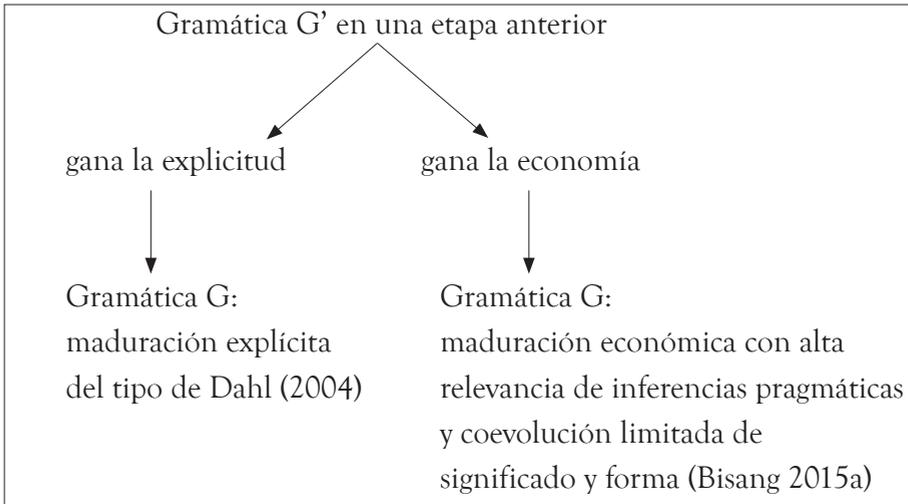


Figura 1. Dos opciones: maduración explícita vs. maduración económica.

En las lenguas EOSA, la maduración económica prevalece en un gran número de procesos individuales. La combinación de esos procesos individuales de cambio conjuntamente ha llevado a un nivel de maduración económica que rara vez se ha visto en otros lugares del mundo. Esto se muestra en la interacción de la sintaxis y la pragmática en general (Huang Y. 1994) y en los procesos de gramaticalización en particular (Bisang 2009, 2015a, b).

4. La división del trabajo entre la gramática y el léxico

La maduración explícita y la económica pueden mostrar diferentes efectos en la división del trabajo entre la gramática y el léxico. En una serie de productos de la gramaticalización en las lenguas EOSA, la gramática y los procesos de gramaticalización están dominados por la maduración económica, mientras que el léxico tiende más hacia la maduración explícita. Esto se ilustra en los ejemplos de (i) el marcador perfectivo *-le* y (ii) los clasificadores numerales como marcas de (in)definitud.

Como se mostró antes en el ejemplo (2), un ejemplo con nada de extraordinario, el marcador perfectivo *-le* no es obligatorio. A pesar de eso, la inferencia de la relación secuencial entre los cuatro eventos de (2) es bastante directa, incluso sin la presencia de *-le*. Tal como se muestra en el muy esclarecedor análisis de Li (2014), esta observación puede ser modelada en el marco de una perspectiva de los dos componentes del aspecto según Smith (1997). En su propuesta, el aspecto perfectivo tiene dos caras, una gramatical, llamada ‘aspecto de punto de vista’ y otra léxica, denominada ‘aspecto de situación’. En chino, el aspecto gramatical está marcado por el marcador perfectivo *-le*, mientras que el aspecto léxico es expresado por una variedad de medios léxicos que indican el límite terminal del evento (Li 2014: 137-139). Un medio léxico prominente es la construcción resultativa. Las construcciones resultativas consisten en series de dos verbos V1-V2, en las que el segundo verbo (V2) expresa el resultado del primero (V1). Al mismo tiempo, V2 convierte en télico y aspectualmente limitado el evento dinámico expresado por V1 (por ejemplo, *kàn qīngchǔ* [ver claro] ‘ver con claridad’). Otras construcciones con límites temporales son expresiones de la cuantificación de eventos (por ejemplo, *wǒ kàn tā yīyǎn* [1.SG mirar 3.SG un ojo] ‘Yo le (voy a) dar un vistazo’) y construcciones en las que el verbo en su función preposicional viene inmediatamente después de un verbo principal (por ejemplo, el verbo *gěi* ‘dar’ en: *wǒ jì gěi nǐ yī běn shū* [1.SG enviar DAR 2.SG uno CL libro] ‘Yo te enviaré un libro’). Si miramos los cuatro eventos del ejemplo (2), se puede ver que cada evento está expresado por dos verbos que forman una construcción resultativa: *zuò qǐ* [sentar levantar] ‘incorporarse’, *cā zháo* [frotar encendido] ‘encender [un fósforo]’, *diǎn shàng* [encender arriba] ‘encender [la lámpara]’ y *mí mǎn* [llenar lleno] ‘llenar’. La productividad de los verbos resultativos (V2) es variable. Algunos verbos resultativos (V2) son muy productivos (por ejemplo, *wán* ‘terminar’), mientras que un gran número de otros verbos están muy

restringidos desde un punto de vista léxico, en el sentido de que solo pueden combinarse con un pequeño número de V1 (por ejemplo, *bǎo* ‘estar lleno’ en combinación con el verbo *chī* ‘comer’: *chī bǎo* [comer lleno] ‘estar lleno [haber comido lo suficiente]’). Como hay un gran número de verbos resultativos (cerca de 200-300; cf. Li/Thompson 1981; 54; también cf. Xu et al. 2008), la construcción resultativa es un poderoso instrumento léxico para marcar el aspecto de punto de vista.

Dado que las expresiones léxicas del límite de un evento terminal, tal como los verbos resultativos, son suficientes que el oyente infiera la relación secuencial entre los eventos yuxtapuestos, la gramática le permite al hablante omitir el marcador perfectivo. Esto crea la libertad necesaria para que el marcador perfectivo *-le* asuma funciones adicionales asociadas al discurso. En el análisis de Li (2014), el marcador *-le* se usa para dar perspectiva (*grounding*). Dependiendo si el verbo expresa una actividad dinámica o un estado resultante, el perfectivo *-le* marca respectivamente la puesta en primer plano o el relego al fondo. En el caso del ejemplo (2), el uso de *-le* en el evento final resalta el evento más importante (Chu 1998). Después de tres eventos, se llega al clímax de una atmósfera fantasmal como resultado de los eventos previos.

En lenguas con distinciones obligatorias de aspecto gramatical, este interactúa con el aspecto léxico pero no puede usarse de manera independiente. Esta combinación que se da en los sistemas aspectuales obligatorios, en chino se divide en dos partes: la expresión léxica (aspecto de situación) y el aspecto gramatical (aspecto de punto de vista). En términos de maduración, esto significa que existe un alto grado de maduración económica para la expresión de los límites temporales en el nivel del aspecto gramatical, que se contrapesa con la maduración explícita en el nivel del léxico.

La multifuncionalidad de los clasificadores numerales como marcadores de definitud e indefinitud, discutida en el capítulo 2,

se asocia claramente con la maduración económica si su función concreta depende del contexto. En adición a estos indicadores de la maduración económica, los sistemas de clasificadores de las lenguas EOSA se caracterizan también por un fuerte componente léxico. Esto se relaciona con el hecho de que estas lenguas generalmente tienen un inventario bastante grande de clasificadores numerales. Los criterios para la selección de clasificadores individuales con los sustantivos individuales varían de lengua en lengua (Bisang 1999). El tailandés es quizás la lengua con la selección de clasificadores más rigurosamente determinada por el léxico (cf. el clásico artículo de Haas 1942 y muchos otros). Cada sustantivo o bien se asocia con un clasificador específico (por ejemplo, *rótyon* ‘automóvil’ debe tomar el clasificador *khan*), o bien se repite total o parcialmente en la posición del clasificador, como un –así llamado– clasificador repetidor (cf. *kà sǎam kà* [isla tres CL] ‘tres islas’ y *ráan-ʔahǎan sǎam ráan* [negocio-comida tres CL] ‘tres restaurantes’).

En chino, existe cierta variación con algunos sustantivos que pueden tomar más de un clasificador. En tales casos, el clasificador resalta algunos sentidos específicos asociados con el sustantivo, como se ilustra en (13) con el sustantivo *jiāngjūn* ‘general’, que puede marcarse con el clasificador general *ge* como clasificador por defecto para humanos en (13a) o por otros clasificadores más específicos. En (13b), el clasificador honorífico *wèi* se usa por razones de cortesía. El clasificador *míng* ‘nombre’ en (13c) se usa para referirse a sustantivos que aparecen en una lista. Por lo tanto, (13c) se usa en contextos de listas de nombres. Finalmente, el clasificador *yuán* en (13d) refiere al general a la luz de su rango militar:

(13) a. Chino (Zhang 2007):

yī ge jiāngjūn
 uno CL general
 ‘un general’

b. *yī wèi jiāngjūn*

uno CL:HON general

‘un [honorable] general’

c. *yī míng jiāngjūn*

uno CL:nombre general

‘un general [en una lista]’

d. *yī yuán jiāngjūn*

uno CL:rango general

‘un general [resaltando su rango militar]’

La selección del clasificador que se muestra en el contexto de enumeración en los ejemplos anteriores funciona de la misma manera cuando los clasificadores expresan definitud o indefinitud. Así, los clasificadores que marcan el estatus referencial no solo se caracterizan por su falta de obligatoriedad sino también por un sistema bastante complejo de restricciones léxicas que determinan el uso del clasificador adecuado con los sustantivos individuales. Si existe cierta libertad para usar más de un clasificador con un sustantivo, la selección del clasificador puede ser empleada para la especificación semántica. La interpretación global del significado concreto de un sustantivo en un contexto determinado depende de una interacción más bien compleja del significado léxico-semántico y de la inferencia pragmática.

Desde la perspectiva de la maduración, se puede ver nuevamente que la gramática se caracteriza por un alto grado de maduración económica que sostiene la ausencia de obligatoriedad y la multifuncionalidad, mientras que el léxico se caracteriza por distinciones semánticas detalladas que, dependiendo la de lengua, modifican en mayor o menor medida la semántica del sustantivo al que clasifican. Este sistema basado léxicamente es resultado de un desarrollo

diacrónico a largo plazo que acumula reglas de asignación de clasificadores que son específicas para cada lengua.

En los dos ejemplos anteriores, el léxico juega un papel comparativamente prominente y asume funciones que, en otras lenguas fuera del este y del sudeste continental de Asia, son expresadas en parte por la gramática. Por consiguiente, el aspecto léxico es suficiente en contextos en los sistemas de marcación obligatoria tienen que usar el aspecto gramatical. En el caso de la (in)definitud, la selección del clasificador correcto es, en un grado considerable, una cuestión del léxico (con alguna variación entre distintas lenguas), mientras que es el discurso el que determina si el clasificador es utilizado.

5. La gramaticalización de elementos morfológicos en sistemas de maduración económica y de maduración explícita

Dado que la maduración explícita y la maduración económica están en permanente competencia, se podrían esperar efectos de la maduración explícita en las lenguas EOSA. Este capítulo va a mostrar que la morfología desarrollada en el ambiente de una maduración económica mantiene propiedades pragmáticas que no se encuentran en lenguas que han desarrollado una morfología más compleja, como la que se puede encontrar en los paradigmas flexivos. Para lograr este objetivo, describiremos a continuación la morfología fusional de tiempo-aspecto en algunas variedades siníticas y los clíticos de concordancia en *semelai*, una lengua Mon-Khmer de la subfamilia Áslica que se habla en la península malaya. En ambos casos, la morfología emergente es claramente resultado de la gramaticalización. En contraste con estas lenguas, la segunda parte de este capítulo mostrará que existen fenómenos de gramaticalización que solo son posibles si la lengua ya posee un sistema morfológico basado en la explicitud altamente desarrollado.

Como es bien sabido, el chino solía tener morfología en el perio-

do del chino antiguo (siglos XI - III a.C.; Sagart 1999; Baxter/Sagart 2014), un tipo de morfología básicamente derivativa, que no expresaba categorías flexivas integradas en paradigmas morfológicos. La pérdida de esta morfología fue un factor de importancia que indujo a nuevos procesos de gramaticalización desde, aproximadamente, el siglo II d.C. y que dio lugar al surgimiento de varios productos nuevos de la gramaticalización, entre ellos, la construcción resultativa, algunos marcadores de tiempo-aspecto, coverbos y verbos direccionales (Xu 2006; Bisang 2010; Xing 2013, 2015). Desde entonces, la morfología, más allá de la formación de palabras, se desarrolló bastante poco en el chino estándar. A pesar de esto, existen ejemplos de maduración explícita en las lenguas siníticas. Aunque desde hace bastante tiempo se describe dentro de la lingüística china la existencia de una morfología verbal flexiva, fue Arcodia (2013, 2015) quien, recientemente, hizo accesible este hecho a la lingüística occidental. La morfología flexiva temporal-aspectual se encuentra principalmente en mandarín y en las variedades jin habladas en las provincias de Henan, Shandong, Shanxi y, en cierta medida, también en Shaanxi y Hebei. De acuerdo con Arcodia (2013 y 2015: 10) hay tres grupos principales de áreas que muestran morfología fusional:

- i. la parte norte de la provincia de Henan, quizás incluyendo el área que rodea Zhengzhou y Kaifeng más el sur de Hebei,
- ii. Shaanxi,
- iii. Shandong, específicamente, la parte centro-oriental.

Los patrones morfológicos que se encuentran en tales áreas consisten en dos formas, una básica y otra derivada que resulta de marcadores gramaticales que han perdido su individualidad silábica y se fusionaron más estrechamente con la rima de la sílaba precedente. Como resultado, estas lenguas muestran estructuras del tipo *ablaut*, morfología tonal y rotización (la integración de una

consonante rótica en posición de coda de la sílaba raíz). Esto se muestra en el siguiente ejemplo del dialecto de Xunxian (mandarín de las Planicies Centrales, Henan), en el que el verbo que significa ‘cambiar, quitar’ (pronunciación en mandarín: *gǎi*) presenta la forma básica *kai*⁵⁵ y la forma derivada *ke*⁵⁵. En (14), la forma derivada del verbo es interpretada como perfectivo:

(14) Xunxian (Jin: sinítico; Arcodia 2013; Xin 2016a: 47):

*xuei*²¹³ *ke*⁵⁵ *me*⁴² *kə* *lə*.
 reunión aplazarse mañana PF
 ‘La reunión se aplazó hasta mañana.’

Los cambios de la forma básica a la derivada son regulares en 29 de las 42 rimas del verbo en la variedad de Xunxian. Así, los verbos con rima en *au*, *ou* y *əŋ* cambian a *o*, mientras que las rimas en *i*, *iɛ* e *in* cambian a *iɛ* (sin diferencia para *iɛ*) (Arcodia 2015: 16-17). Estos patrones parecen paradigmas binarios de ablaut (Arcodia 2015: 17) para la expresión de dos valores diferentes de una categoría gramatical. Sin embargo, existen al menos dos problemas: (i) la forma derivada es con frecuencia multifuncional y (ii) el grado de obligatoriedad a veces queda poco claro en las descripciones provistas por las gramáticas individuales.

Esta multifuncionalidad se debe a la historia de la gramaticalización de estas formas verbales. En la fase inicial, el verbo principal estaba seguido por otros verbos segundos (V_2) que expresaban diferentes funciones gramaticales y experimentaron procesos paralelos de reducción y fusión. En el dialecto de Xunxian, los marcadores implicados son cognados del mandarín *-le* (marcador perfectivo), *-zhe* (marcador durativo) y *dào* ‘llegar’ o *shàng* ‘subir’ para marcar como destino (*goal*) la frase nominal siguiente (cf. Arcodia 2013, en Xin 2006b: 89). Este origen multifuncional se refleja en el hecho de que la forma derivada no puede tan solo expresar perfectividad, sino que expresa también duratividad y la llegada al destino.

Muchas descripciones gramaticales no plantean explícitamente la cuestión de la obligatoriedad. No obstante, es bastante claro que en muchos de los dialectos que presentan este tipo de morfología flexiva también se usa la forma más analítica con el V_2 relevante, además de la forma reducida. Arcodia (2013) describe este uno de una construcción alternativa en términos de registro social. Dada la multifuncionalidad de las formas verbales derivadas, se podría argumentar que la selección de la forma analítica se basa en cuestiones de explicitud. Si el hablante no está seguro de que la función gramatical pueda ser inferida por el oyente, agrega el marcador gramatical. Desde esta perspectiva, la selección de una u otra forma, la básica o la derivada, es obligatoria en el sentido de que debe ser usada si una de las funciones gramaticales asociadas a ella debe ser expresada (por ejemplo, la forma derivada para el perfectivo, durativo, llegada al destino en el dialecto de Xunxian) pero esa forma permanece multifuncional y puede necesitar especificación por medio de información más explícita en un contexto determinado. Como consecuencia, la morfología de estos pares morfológicos todavía preserva algunas características de la maduración económica.

Las lenguas con marcación de concordancia en el verbo son relativamente raras en el este y el sudeste continental de Asia. Hay algunos ejemplos en las lenguas Mon-Khmer, cuyos marcadores deben de haberse desarrollado en tiempos más recientes. Particularmente interesantes son las lenguas de la rama Áslica de la familia Mon-Khmer, como el semelai (Kruspe 2004), que presentan marcadores de persona en el verbo. En semelai, dichos marcadores se analizan como proclíticos (Kruspe 2004). El semelai presenta también marcación de agente en los sustantivos (A; proclítico *la=*), además de una marcación diferencial de objeto en el paciente (O; proclítico *hn=*). Una comparación de las formas verbales proclíticas con las formas independientes indica que la concordancia verbal es un fenómeno relativamente reciente. Esto se deduce de la gran similitud

fonológica entre los pronombres independientes y los proclíticos verbales (véase Tabla 3). Las formas pronominales y los proclíticos de la 1^o y 2^o persona singular para los actores (A) son idénticas para la forma familiar mínima y para la forma mínima.⁵ En la 3^o persona, las formas están claramente relacionadas (véase por ejemplo las consonantes idénticas en las formas pronominal y proclítica de 3^o singular vs. 3^o plural).

		FAMILIAR MÍNIMA	MÍNIMA	AUMENTATIVO	SG	PL
PRONOMBRES	1	<i>ʔəŋ</i>	<i>yɛ</i>	<i>yɛ=ʔɛn</i>		
	2	<i>kɔ</i>	<i>ji</i>	<i>je=ʔɛn</i>		
	1 & 2		<i>hɛ</i>	<i>hɛ=ʔɛn</i>		
	3				<i>kəh</i>	<i>deh</i>
	3S				<i>kəhn</i>	<i>dehn</i>
PROCLÍTICOS VERBALES PARA A	1	<i>ʔəŋ=</i>	<i>yɛ=</i>	<i>hɛ=</i>		
	2	<i>kɔ=</i>	<i>ji=</i>			
	3					
	3UA				<i>ko=</i>	

Tabla 3. Pronombres y proclíticos de persona en semelai (Kruspe 2004: 171).

Además, hay varias restricciones en el uso de los marcadores de concordancia. Mencionaremos brevemente dos de estas restricciones. La primera es determinada por la transitividad. Los proclíticos ocurren principalmente con verbos transitivos (15) y con dos clases de verbos intransitivos. Si se usan con verbos intransitivos (16), la presencia del marcador significa “inducido por una causa externa indirecta” (Kruspe 2004: 159). En (16), el evento de dormir es inducido por el evento precedente de cantar.

(15) Semelai (Kruspe 2004: 159):

jkɔs *ki=jəl* *la=cɔ.*
 puercoespín 3A=ladr.ar.a A=perro
 ‘El perro ladró al puercoespín.’

(16) Semelai (Kruspe 2004: 160):

yɛ βnaniʔ, ʔareh ki=jtek.

1.SG cantar nuevo 3A=dormir

‘Yo canté, (y) recién entonces el niño (fue) a dormir.’

La segunda restricción tiene que ver con la medida en la cual se pueden identificar los eventos. Los proclíticos ocurren con eventos transitivos identificados, no con eventos transitivos genéricos. Entonces, encontramos los marcadores de concordancia en el verbo de (15) porque este reporta un evento identificado. Si el mismo evento fuera entendido de modo genérico, no habría marcador de concordancia:

(17) Semelai (Kruspe 2004: 159):

cɔ jəl jkɔs.

perro ladrar.a puercoespín

‘Los perros ladran a los puercoespines.’

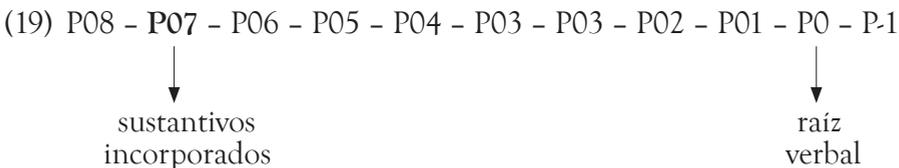
El ejemplo del semelai muestra con claridad que su morfología flexiva (marcación de persona y número) es un fenómeno bastante reciente y no permite sacar conclusiones en relación con la presencia de marcación flexiva en Proto-Mon-Khmer.

Los ejemplos de morfología flexiva discutidos hasta ahora se desarrollaron en lenguas caracterizadas por el predominio de la maduración económica. En lo que queda de este capítulo nos ocuparemos de la maduración explícita y de nuevas opciones de gramaticalización que surgen cuando una lengua ha desarrollado, dentro de un patrón estructural (*template*), posiciones (*slots*) específicas que pueden asociarse claramente con una determinada categoría gramatical. Esto se ilustrará con un ejemplo relativamente simple del verbo swahili, que posee el siguiente patrón estructural pre-radical:

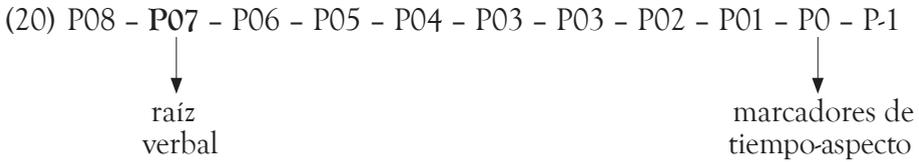
(18) Sujeto-TAM-Objeto-Verbo- ...

El marcador de futuro del swahili es *-ta-*. Esta forma se corresponde con el verbo *-taka* ‘querer’, que experimenta una reducción fonológica (cf. pérdida de integridad, en términos de Lehmann 1995) en la posición asociada a la expresión de tiempo-aspecto-modo (TAM) en el patrón morfológico. Para llevar a cabo este proceso de atraer elementos léxicos dentro de ciertas posiciones y gramaticalizarlos en un valor de cierta categoría gramatical asociada a esa posición, una lengua necesita haber llegado a cierto nivel de maduración explícita. En este sentido, la maduración explícita extensiva ofrece mecanismos de gramaticalización que no se encuentran disponibles en lenguas con bajos niveles de maduración explícita.

Un buen ejemplo es el ket, el último miembro de la familia Yeniseica que aun hoy es utilizado por alrededor de 200 hablantes en la región del río Yenisei de Siberia central (Vajda 2003, 2004, 2007, 2010). Mientras las lenguas Yeniseicas se caracterizan generalmente por extensivos patrones verbales formados por prefijos, los verbos del ket tienen patrones estructurales en gran medida sufijales. La razón para este cambio tiene que ver con el contacto extensivo con los pastores nómades que hablan lenguas Úgricas, Samoyedas, Túrquicas, Tungúsicas y Mongólicas, todas ellas con un patrón estructural bien desarrollado sobre la base de la sufijación (Vajda 2015). El patrón general de la estructura Yeniseica se representa con el esquema de (19). Dado que las únicas posiciones necesarias para la discusión aquí propuesta son la posición pre-radical P07 y la posición de la raíz (P0), no se indican las funciones correspondientes a las otras posiciones:



Debido al contacto intensivo con lenguas sufijantes, los hablantes del ket integraron las raíces verbales dentro de P07, que antes era la posición para incorporar raíces nominales (Vajda 2015). Por lo tanto, la posición que se llenaba productivamente con elementos léxicos nominales ahora se usaba para elementos léxicos del dominio verbal. Solo un número limitado de verbos permanecieron en P0. Y, como P0 ya no se asociaba con el núcleo léxico, los demás verbos se reanalizaron como marcadores de tiempo-aspecto. Como resultado, el ket adquirió un patrón estructural verbal basado en la sufijación, del siguiente tipo:



La condición previa para este cambio tipológico bastante notable de un patrón prefijal a uno sufijal es la existencia de un extenso paradigma morfológico con posiciones definidas por su función. En el momento en que los hablantes comienzan a reanalizar de un modo distinto las funciones de ciertas posiciones dentro de ese patrón estructural (llevados por el contacto lingüístico, en el caso del ket), surgen nuevos procesos de gramaticalización. En el caso del ket, la posición de las raíces verbales (P0) se convierte en la posición asociada con el tiempo-aspecto. Desde la perspectiva de la maduración, se puede argumentar que se necesita una amplia maduración explícita para que una lengua llegue al punto de desarrollar estos procesos de gramaticalización.

6. Conclusiones

Los productos de la gramaticalización en las lenguas EOSA se caracterizan por la coevolución limitada de significado y forma y por la alta importancia de la inferencia pragmática en términos de falta de obligatoriedad y multifuncionalidad. Esto se ha demostrado en el contexto de la no-obligatoriedad del marcador perfectivo *-le* del chino, así como en la multifuncionalidad del verbo *llaoy* 'dar' en khmer y por la multifuncionalidad de los clasificadores como marcas de definitud e indefinitud en las lenguas siníticas.

Dado que estas propiedades no pueden ser explicadas del todo por el concepto de maduración desarrollado por Dahl (2004), es necesario proveer un modelo de maduración en términos de explicitud y de economía en el marco de dos motivaciones en competencia (Haiman 1983). En tal escenario, la maduración descripta por Dahl (2004) se basa en la explicitud, mientras que la maduración que favorece la inferencia pragmática se basa en la economía.

Si la maduración económica se generaliza en un gran número de procesos gramaticales, como sucede en las lenguas EOSA, esto tiene impacto en la división del trabajo entre la gramática y el léxico, en la medida en que una alta maduración económica deja al léxico algo del trabajo que la gramática realiza en los sistemas basados en la explicitud.

Si, por otra parte, prevalece la maduración explícita en un entorno con una maduración económica dominante, esto tiende a dejar huellas en las propiedades de los sistemas morfológicos de reciente aparición, en el sentido de que la morfología que surge preserva aun algunos rasgos discursivos o pragmáticos. Esto se ha mostrado en el contexto de los paradigmas morfológicos fusionales en las variedades siníticas del norte (sobre todo, mandarín y jin). En contraste, los paradigmas morfológicos en entornos dominados por la explicitud tienen opciones de reanálisis dentro de ciertas

posiciones fijadas en un patrón estructural, opciones que no se encuentran en lenguas con una maduración económica dominante.

Este artículo ha intentado mostrar que aun estamos lejos de una completa comprensión de la gramaticalización más allá del ámbito familiar de las bien conocidas lenguas indoeuropeas. Por esa razón, cobran suma importancia los análisis sobre la gramaticalización en otras familias lingüísticas. Lo que aquí se ha ofrecido es una mirada a las lenguas EOSA. Pero, ¿qué sucede con la variación tipológica que se encuentra en Mesoamérica y en América del Sur?

Abreviaturas

1, 2, 3: primera, segunda tercera persona; A: agente; CAUS: causativo; CL: clasificador; COMPL: complementador; DEF: definido; DIR: direccional; EOSA: [lenguas] del Extremo Oriente y del Sudeste Asiático; FIN: finalidad (subordinador adverbial); FUT: futuro; HON: honorífico; INDEF: indefinido; MOD: modificación; MODO: modo (subordinador adverbial); N: nombre; NEG: negación; PF: perfecto; PFV: perfectivo; PL: plural; PREP: preposición; SG: singular; TA: tiempo-aspecto; TAM: tiempo-aspecto-modalidad; UA: *unidentifiad agent* (agente no identificado, véase Tabla 3); v: verbo.

Notas

- 1 Me gustaría agradecer calurosamente a Alejandra Regúnaga por su valiosa ayuda con la versión en español de este artículo.
- 2 Mientras tanto, hay un gran número de caminos de gramaticalización, como se puede ver en Heine/Kuteva (2002).
- 3 El original en francés dice lo siguiente: “L’affaiblissement du sens et l’affaiblissement de la forme des mots accessoires vont de pair” (Meillet 1912: 139).
- 4 La definición de maduración provista por Dahl (2004: 105) es la siguiente: “x is a

mature phenomenon iff there is some identifiable and non-universal phenomenon or a restricted set of such phenomena y , such that for any language L , if x exists in L there is some ancestor L' of L such that L' has y but not x .” La descripción en términos de acumulación de materia gramatical sigue la propuesta de Ansaldo/Nordhoff (2009: 358).

- 5 En la primera y segunda persona, el semelai tiene tres formas diferentes, ‘familiar mín’, ‘mín’ y ‘aum’. Las formas mínimas (mín) o no extendidas son la base de las cuales se derivan las formas adicionales. Hay dos formas mínimas que representan distinciones de cortesía. Las formas bajo ‘familiar mín’ se usan básicamente con gente del mismo grupo etario, mientras que las formas ‘mín’ son más respetuosas (cf. Kruspe 2004: 171-172). Las formas aumentativas (aum) se limitan también a la 1° y 2° persona; se forman por medio del enclítico =/en que indica plural. En la 3° persona no hay distinciones de cortesía, y la distinción entre singular/plural se expresa mediante dos formas independientes más que por un clítico regular de plural. El sistema pronominal de 3° persona distingue sujetos intransitivos (glosados como 3S) y transitivos (glosados como 3). El sistema de proclíticos verbales de la 3° persona hace una distinción adicional entre agentes identificados y no identificados (glosados como UA= unidentified agent).

Referencias

- Ansaldo, Umberto/Lim, Lisa. 2004. “Phonetic absence as syntactic prominence. Grammaticalization in isolating tonal languages”. En Fischer, Olga/Norde, Muriel/Perridon, Harry (eds.) *Up and Down the Cline—the Nature of Grammaticalization*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 345-362.
- Ansaldo, Umberto/Nordhoff, Sebastian. 2009. “Complexity and the age of languages”. En Aboh, Enoch O./Smith, Norval (eds.) *Complex Processes in New Languages*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 345-363.
- Arcodia, Giorgio Francesco. 2013. “Grammaticalization with coevolution of form and meaning in East Asia? Evidence from Sinitic”. *Language Sciences*, N° 40, 148-167.
- _____. 2015. “More on the morphological typology of Sinitic”. *Bulletin of Chinese Linguistics* 8, 5-26.
- Baxter, William H./Sagart, Laurent. 2014. *Old Chinese. A New Reconstruction*. Oxford: Oxford University Press.
- Bisang, Walter. 1992. *Das Verb im Chinesischen, Hmong, Vietnamesischen, Thai und*

Khmer. Vergleichende Grammatik im Rahmen der Verbserialisierung, der Grammatikalisierung und der Attraktorpositionen. Tübingen: Gunter Narr.

- _____. 1996. "Areal typology and grammaticalization: Processes of grammaticalization based on nouns and verbs in East and mainland South East Asian languages". *Studies in Language*, Vol. 20, N° 3, 519-597.
- _____. 1999. "Classifiers in East and Southeast Asian languages: Counting and beyond". En Gvozdanovic, Jadranka (ed.) *Numeral Types and Changes Worldwide*. Berlin: Mouton de Gruyter, 113-185.
- _____. 2004. "Grammaticalization without coevolution of form and meaning: The case of tense-aspect-modality in East and mainland Southeast Asia". En Bisang, Walter/Himmelman, Nikolaus P./Wiemer, Björn (eds.) *What Makes Grammaticalization? - A Look from its Fringes and its Components*. Berlin: Mouton de Gruyter, 109-138.
- _____. 2008. "Grammaticalization as an areal phenomenon—the case of East and mainland Southeast Asian languages and its consequences for concepts of complexity and maturation". *Yuyanxue Luncong*, Vol. 38, 64-98.
- _____. 2009. "On the evolution of complexity—sometimes less is more in East and mainland Southeast Asia". En Sampson, Geoffrey/Gil, David/Trudgill, Peter (eds.) *Language Complexity as an Evolving Variable*. Oxford: Oxford University Press, 34-49.
- _____. 2010. "Grammaticalization in Chinese—a construction based account". En Traugott, Elisabeth C./Trousdale, Graeme (eds) *Gradience, Gradualness, and Grammaticalization*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 245-277.
- _____. 2014. "On the strength of morphological paradigms—a historical account of radical pro-drop". En Robbeets, Martine/Bisang, Walter (eds.) *Paradigm Change in Historical Reconstruction: The Transeurasian Languages and Beyond*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 23-60.
- _____. 2015a. "Hidden complexity—the neglected side of complexity and its consequences". *Linguistics Vanguard* ISSN (Online), 2199-174X, DOI: 10.1515/linvan-2014-1014.

- _____. 2015b. "Problems with primary vs. secondary grammaticalization: the case of East and mainland Southeast Asian languages". *Language Sciences*, Vol. 47, 132-147.
- Bybee, Joan L./Perkins, Revere/Pagliuca, William. 1994. *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- Chao, Yüan Ren. 1968. *A Grammar of Spoken Chinese*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.
- Cheng, Lai-Shen Lisa/Sybesma, Rint. 1999. "Bare and not-so-bare nouns and the structure of NP". *Linguistic Inquiry*, Vol. 30, 509-542.
- Chierchia, Gennaro. 1998. "Reference to kinds across languages". *Natural Language Semantics*, Vol. 6, 339-405.
- Chu, Chauncy. 1998. *A Discourse Grammar of Mandarin*. New York: Peter Lang.
- Dahl, Östen. 2004. *The Growth and Maintenance of Linguistic Complexity*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Gabelentz, Georg von der. 1891. *Die Sprachwissenschaft, ihre Aufgaben, Methoden und bisherigen Ergebnisse*. Leipzig: T.O. Weigel Nachfolger. Republished 1972 by Tübingen: Narr.
- Givón, Talmy. 1979. *Understanding Grammar*. New York: Academic Press.
- Greenberg, Joseph H. 1972. "Numerical classifiers and substantival number: problems in the genesis of a linguistic type". *Working Papers on Language Universals*, Vol. 9, 1-39. Stanford, CA: Department of Linguistics, Stanford University.
- Haas, Mary. 1942. "The use of numeral classifiers in Thai". *Language*, Vol. 18, 201-205.
- Haiman, John. 1983. "Iconic and economic motivation". *Language*, Vol. 59, 781-819.
- Heine, Bernd/Kuteva, Tania. 2002. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, Paul J./Traugott, Elizabeth C. 2003. *Grammaticalization* (2nd edition). Cambridge: Cambridge University Press.
- Huang, C.-T. James. 1984. "On the distribution and reference of empty pronouns". *Linguistic Inquiry*, Vol. 15, 531-574.

- Huang, Yan. 1994. *The Syntax and Pragmatics of Anaphora. A Study with Special Reference to Anaphora*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kager, René. 1999. *Optimality Theory*. Cambridge University Press.
- Kruspe, Nicole. 2004. *A Grammar of Semelai*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lehmann, Christian. 1995. *Thoughts on Grammaticalization. A Programmatic Sketch*. Munich: LINCOM.
- Levinson, Stephen C. 2000. *Presumptive Meanings. The Theory of Generalized Conversational Implicatures*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Li, Charles N./Thompson, Sandra A. 1981. *Mandarin Chinese. A Functional Reference Grammar*. Berkeley, LA/London: University of California Press.
- Li, Wei. 1993. *Gansu Linxia yidai fangyan de houzhici "ha" "la"* [Las posposiciones *ha* y *la* en los dialectos de Linxia y los alrededores de Gansu]. *Zhongguo Yuwen* [Lingüística del Chino] 6, 435-438.
- Li, Wendan. 2014. "Perfectivity and grounding in Chinese". *Studies in Language*, Vol. 38, N° 1, 127-168.
- Li, Xuping/Bisang, Walter. 2012. "Classifiers in Sinitic languages: From individuation to definiteness-marking". *Lingua*, Vol. 122, 335-355.
- Meillet, Antoine. 1912. "L'évolution des formes grammaticales". *Scientia (Rivista di Scienza)* 12/26, 384-400.
- Neeleman, Ad/Szendrői, Kriszta. 2007. "Radical pro drop and the morphology of pronouns". *Linguistic Inquiry*, Vol. 38, 671-714.
- Rangkupan, Suda. 2007. "The syntax and semantics of GIVE-complex constructions in Thai". *Language and Linguistics*, Vol. 8, N° 1, 193-234.
- Sagart, Laurent. 1999. *The Roots of Old Chinese*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Simpson, Andrew. 2005. "Classifiers and DP structure in Southeast Asian languages". En Kayne, Richard S./Cinque, Guglielmo (eds.) *Handbook of Comparative Syntax*. Oxford: Oxford University Press, 806-838.
- _____. 2017. "Bare classifier/noun alternations in the Jinyun (Wu) variety of Chinese and the encoding of definiteness". *Linguistics*, Vol. 55, N° 2, 305-331.
- Smith, Carlotta. 1997. *The Parameter of Aspect*. Dordrecht/Boston/London: Kluwer, Academic Press.

- Song, Jae Jung. 1997. "On the development of MANNER from GIVE". En Newman, John (ed.) *The Linguistics of Giving*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. 327-348.
- Thepkanjana, Kingkarn/Satoshi, Uehara. 2008. "The verb of giving in Thai and Mandarin Chinese as a case of polysemy: A comparative study". *Language Science*, Vol. 30, 621-651.
- Traugott, Elizabeth C. 2002. "From etymology to historical pragmatics". En Minkova, Donka/Stockwell, Robert (eds.) *Studying the History of the English Language: Millennial Perspectives*. Berlin: Mouton de Gruyter, 19-49.
- Traugott, Elizabeth. C./Trousdale, Graeme (eds.). 2010. *Gradience, Gradualness and Grammaticalization*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Vajda, Edward. 2003. "Ket verb structure in typological perspective". *Sprachtypologie und Universalienforschung*, Vol. 56, N° ½, 55-92.
- _____. *Ket*. Munich: LINCOM Europa. (Languages of the World/Materials).
- _____. "Ket morphology". En Kaye, Alan (ed.) *Morphologies of Asia and Africa*, Vol. 2. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1277-1325.
- _____. "A Siberian link with the Na-Dene". *Anthropological Papers of the University of Alaska*, Vol. 5, New Series, 31-99.
- _____. 2015. "Areal features in Yeniseian grammaticalization". Paper presented at *Symposium on Patterns of Grammaticalization and Cross-Linguistic Variation in Grammaticalization Scenarios*, Mainz (Germany), March 12-14.
- Wang, Jian. 2013. "Leixingxue shiye-xia de hanyu fangyan [Bare classifier phrases in Sinitic languages: a typological perspective]". *Language Sciences*, Vol. 12, N° 4, 383-393.
- Wu, Yicheng. 2017. "Numeral classifiers in Sinitic languages: Semantic content, contextuality, and semi-lexicality". *Linguistics*, Vol. 55, N° 2, 333-369.
- Xiao, Richard/McEnery, Tony. 2004. *Aspect in Mandarin. A Corpus-based Study*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Xin, Yongfen. 2006a. *Henan Xunxian fangyan de dongci bianyun* [Rhyme change in the grammar of the Xunxian dialect]. *Zhongguo Yuwen* [Lingüística del Chino] 1, 45-53.

- _____. 2006b. *Xunxian fangyan yuyan yanjiu* [Studies on the grammar of the Xunxian dialect]. Beijing: Zhonghua Shuju.
- Xing, Janet Z. 2013. "Semantic reanalysis in grammaticalization in Chinese". In Jing-Schmidt, Zhuo (ed.) *Increased Empiricism: New Advances in Chinese Linguistics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 223-246.
- _____. 2015. "A comparative study of semantic change in grammaticalization and lexicalization in Chinese and Germanic languages". *Studies in Language*, Vol. 39, N° 3, 594-634.
- Xu, Dan. 2006. *Typological Change in Chinese Syntax*. Oxford: Oxford University Press.
- Xu, Dan/Qi, Chong/Xu, Shuang/Marc, Fabienne. 2008. *Les résultats du chinois contemporain. Dictionnaire pratique*. Paris: L'Asiathèque - maison des langues du monde.
- Zhang, Hong. 2007. "Numeral classifiers in Mandarin Chinese". *Journal of East Asian Linguistics*, Vol. 16, N° 1, 43-59.

O que engatilha a incorporação nominal na língua Tenetehára (família Tupí-Guaraní)?¹

Quesler Fagundes Camargos

Universidade Federal de Rondônia
queslerc@gmail.com

Ricardo Campos Castro

Universidade Estadual de Campinas
ricardorrico@uol.com.br

Resumo

Este trabalho tem por objetivo propor uma análise que explique o processo de incorporação nominal na língua Tenetehára à luz do Programa Minimalista (Chomsky 1993, 1995, 2000, 2001, 2008 e trabalhos subsequentes). Em termos descritivos, há dois processos de incorporação nominal nesta língua. No primeiro, os predicados transitivos tornam-se intransitivos, quando o objeto se incorpora totalmente, juntando-se à esquerda da raiz verbal. A consequência será um verbo que exhibe semanticamente dois argumentos, mas que tem comportamento sintático de verbo intransitivo ativo. No segundo, embora haja incorporação nominal, o verbo permanece transitivo, uma vez que apenas o nome possuído se incorpora. A este tipo de construção, dá-se o nome de alçamento do possuidor, já que este possuidor passa a exercer função de objeto. Adicionalmente, a literatura pertinente elenca a seguinte variação de alçamentos de possuidores: o sintagma genitivo, cujo núcleo N^o se desloca para posição de núcleo de v^o, é o sujeito de uma predicação intransitiva

ao invés de um objeto de um verbo transitivo. Assim, o possuidor que permanece órfão, sendo alçado, adquire uma relação gramatical total do sintagma nominal sujeito. Nosso objetivo é rever, desta maneira, dentro do Programa Minimalista, a proposta de incorporação nominal de Baker (1988), a qual está fundamentada no modelo da Teoria de Regência e Ligação (Chomsky 1981, 1986). Ressaltamos que essa mudança de quadro teórico se justifica, principalmente porque, na perspectiva da Teoria de Regência e Ligação, há diferentes níveis de representação, o que é incompatível com o modelo minimalista. Finalmente, mostraremos que uma maneira de analisar o fenômeno de incorporação nominal em Tenetehára é assumirmos que o gatilho que desencadeia a incorporação nominal encontra-se nas propriedades formais dos sintagmas nominais.

Palavras-chave: Tupí-Guaraní, Tenetehára, Incorporação Nominal, Programa Minimalista.

1. Introdução

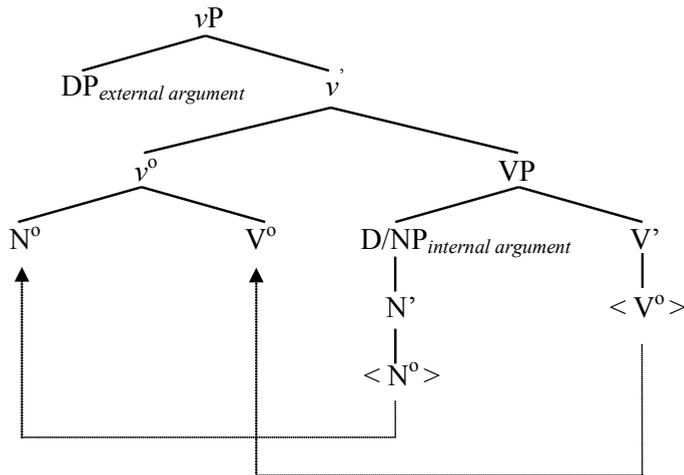
Em conformidade com Baker (1988), a incorporação é um fenômeno sintático, em que um núcleo é movido de sua posição de base para uma posição mais alta.² Dessa maneira, o autor postula que incorporação é o movimento de um núcleo para outro núcleo, uma instância generalizada de mover α .³ Para fins de exemplificação, observe os seguintes dados⁴ da língua chilena mapudungun:⁵

- (1) a. *ñi chao kintu-ley ta.chi pu waka*
meu pai olhar-PROG-IND.3SS a COLL vaca
“Meu pai está olhando para as vacas”

- b. *ni chao kintu-waka-le-y*
 meu pai olhar-vaca-PROG-IND.3SS
 “Meu pai está olhando para as vacas” (Salas 1992: 195)

Conforme mostra o exemplo (1a), o predicado transitivo *kintu* “olhar” seleciona o sujeito *ni chao* “meu pai” e o objeto *ta.chi pu waka* “as vacas”. Por sua vez, em (1b), há um processo de incorporação do núcleo do objeto *waka* “vacas”. Ao final desse processo, forma-se uma configuração sintática cuja natureza é equivalente a uma estrutura intransitiva, visto que o núcleo do objeto se move para a posição de núcleo da raiz verbal a partir de uma posição argumental, conforme estipulamos por meio da configuração em (1c):

(1) c.



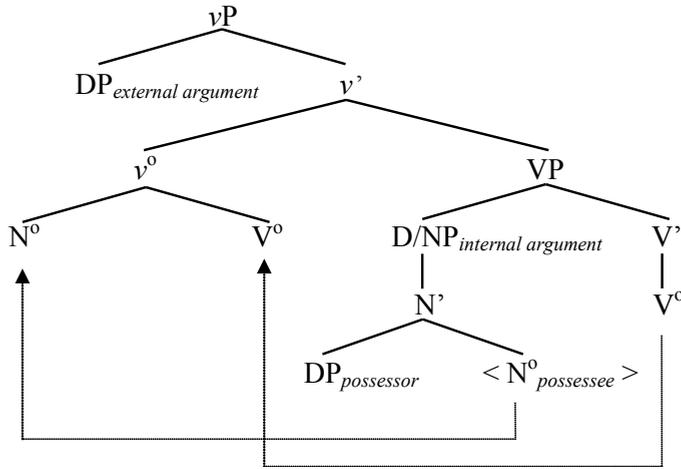
Contudo, há situações nas quais, apesar de haver incorporação de um núcleo a um predicado verbal, este mantém sua valência inalterada, como mostra o dado abaixo do groenlandês.

- (2) a. [*tuttu-p neqa-a-nik*] *neri-vunga*
 rena-REL carne-3SG-INS comer-1SG-IND
 “Eu comi carne de rena”

- b. [*tuttu-p t*] *neqi-tor-punga*
 rena-REL carne-comer-1SG-IND
 “Eu comi carne de rena” (Sadock 1980: 305)

Pode-se observar que, em (2a), o predicado verbal *neri*⁷ “comer” apresenta uma estrutura transitiva sem incorporação, o qual seleciona o sujeito realizado morfologicamente por meio do sufixo {-*vunga*} e o objeto, sintagma genitivo, *tuttup neqaanik* “carne de rena”. Note que este argumento interno é modificado pelo DP possuído *neqa* “carne”. Quando o verbo incorpora esse elemento possuído, o possuidor *tuttu* “rena” não apenas permanece fora do complexo verbal, mas adquire uma relação gramatical total do sintagma nominal –isto é, de objeto direto, como em (2b). Este é um exemplo típico do subtipo de incorporação nominal denominado alçamento de possuidor ou ascensão do possuidor (*possessor raising* ou *possessor stranding*). É importante dizer que no final desse processo morfosintático, a configuração sintática resultante preserva a valência da estrutura transitiva inicial. Isso porque o núcleo do sintagma genitivo (*possessee*) se desloca para posição de núcleo de *v*^o, deixando o DP possuidor (*possessor*) *in situ*, conforme a configuração arbórea abstrata delineada a seguir:

(2) c.



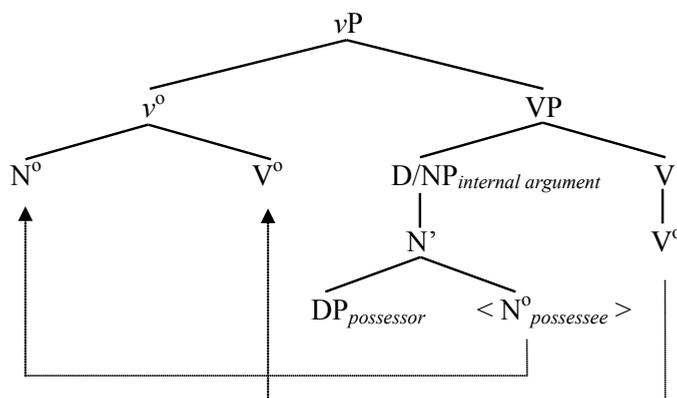
Pode-se afirmar ainda que há a seguinte variação de alçamentos de possuidores: o sintagma genitivo, cujo núcleo N^0 se desloca para posição de núcleo de v^0 , é sujeito de uma predicação intransitiva ao invés de um objeto. Assim, o possuidor que permanece órfão, sendo alçado, adquire uma relação gramatical total do sintagma nominal sujeito. Para fins de exemplificação, observe os seguintes exemplos da língua kambera.⁸

(3) a. *mabaha-nanya_ka* [[*na eti-na*] [[*na maramba*] [*numa*]]]_{NJ}
 estar.úmido-3S.CONT-PRF ART fígado-SG ART rei DEL.3S
 “Esse rei se sentiu satisfeito” (Lit.: “O fígado desse rei (estava) molhado”)

b. *mabaha-eti-nanya_ka* [[*t*] [[*na maramba*] [*numa*]]]_{NJ}
 estar.úmido-fígado-3S.CONT-PRF ART rei DEL.3S
 “Esse rei se sentiu satisfeito” (Lit.: “Esse rei (estava) fígado-molhado”)
 (Klamer 1998: 305)

Pode-se observar que, em (3a), o predicado verbal *mabaha* “estar molhado” é uma estrutura inacusativa a qual seleciona o sujeito, o sintagma genitivo *na etina na maramba numa* “o fígado desse rei”, o qual contém o DP possuído, *eti* “fígado”. Ao incorporar o DP possuído do sintagma genitivo, em (3b), o possuidor *maramba* “rei” permanece fora do complexo verbal e adquire a relação gramatical total de sujeito. Para uma visualização arbórea, observe abaixo:

(3) c.



O presente trabalho está organizado em 4 seções. Nesta seção, inserimos uma explicação teórica acerca da incorporação nominal, bem como evidenciamos os dois subtipos deste fenômeno, os quais ocorrem nas línguas mapudungun (incorporação com diminuição de valência), groenlandês e kambara (incorporação sem diminuição de valência). Na seção 2, apresentaremos os subtipos de incorporação nominal em Tenetehára. Como será visto, a língua apresenta incorporação nominal com e sem diminuição de valência. Na seção 3, discutiremos alguns pontos iniciais, a fim de que seja possível executarmos uma investigação do fenômeno morfossintático da incorporação nominal dentro de uma versão minimalista. Finalmente, na seção 4, encerraremos com as considerações finais.

2. Incorporação Nominal na língua Tenetehára

Na língua Tenetehára,⁹ de acordo com Castro (2007, 2013, 2017) e Duarte/Castro (2010), ocorrem pelo menos dois subtipos de incorporação nominal, a saber: (i) incorporação com diminuição de valência e (ii) incorporação sem diminuição de valência verbal.

2.1. Incorporação com diminuição de valência

De acordo com Castro (2007, 2013, 2017) e Duarte/Castro (2010), a diminuição de valência de verbos transitivos em contextos de incorporação de objeto pode ser vista nos exemplos abaixo:

- (4) a. *u-pyhyk awa pira a'e*
 3-pegar homem peixe 3
 “O homem pegou o peixe”

b. *u-pira-pyhyk awa [DP t] a'e*
 3-peixe-pegar homem 3
 “O homem pegou peixe”

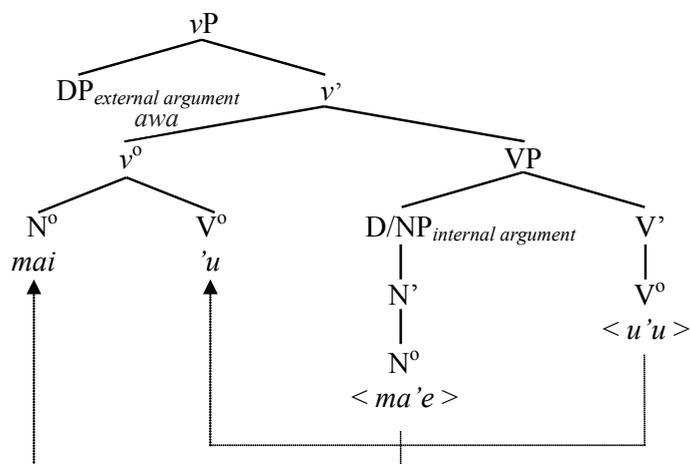
- (5) a. *u'u tetea'u awa ma'e a'e*
 3-comer ASPECT homem coisa 3
 “O homem comeu muita coisa”

b. *u-mai'u tetea'u awa [DP t] a'e*
 3-coisa-comer ASPECT homem 3
 “O homem comeu muita coisa”

Em (4a) e (5a) ocorrem os verbos transitivos *pyhyk* “pegar” e *'u* “comer”, os quais selecionam os seguintes argumentos nucleares:

o sujeito *awa* “homem” e os argumentos internos *pira* “peixe” e *ma’e* “coisa”, respectivamente. Já em (4b) e (5b), pode-se observar que os argumentos internos se incorporam à raiz verbal, derivando os predicados intransitivos *pira-pyhyk* “pegar peixe” e *mai’u* “comer coisa”, nessa ordem. Pode-se afirmar que, nos exemplos acima, o DP objeto se incorpora ao verbo transitivo, de tal sorte que este inergativiza-se nos termos de Hale/Keyser (1993), Bobaljik (1993) e Laka (1993), conforme a estrutura a seguir, a qual se refere ao exemplo (5b):

(5) c.



É interessante ressaltar que, em termos descritivos, apenas objetos com interpretação genérica (ou seja, DP não específico e não determinado) podem se incorporar. Note que é possivelmente o traço [+GENÉRICO] o elemento formal que engatilha a incorporação do objeto nestes contextos. Assim, objetos específicos e determinados não se incorporam em Tenetehára, conforme os exemplos agramaticais abaixo:

- (6) a. *w-exak awa kuzà a'e*
 3-ver homem mulher 3
 “O homem viu a mulher”

- b. **u-kuzà-exak awa [DP t] a'e*
 3-mulher-ver homem 3
 “O homem viu mulher”

- (7) a. *u-pyhyk awa maraka a'e*
 3-pegar homem maracá 3
 “O homem pegou o maracá”

- b. **u-maraka-pyhyk awa [DP t] a'e*
 3-maracá-pegar homem 3
 “O homem pegou maracá”

Em (6a) e (7a), observa-se os verbos transitivos *exak* “ver” e *pyhyk* “pegar”, os quais selecionam o sujeito *awa* “homem” e os objetos *kuzà* “mulher” e *maraka* “maracá”, respectivamente. Em (6b) e (7b), por sua vez, os processos morfossintáticos de incorporação desses objetos não produzem estruturas gramaticais, tendo em vista tais objetos portarem o traço [-GENÉRICO].

2.2. Incorporação sem diminuição de valência

Passamos a apresentar nesta seção contextos em que apenas o elemento possuído incorpora-se na predicação verbal. Tendo em vista que o possuidor não se incorpora, o composto resultante não sofre diminuição de valência verbal. Este é o fenômeno denominado como alçamento de possuidor, uma vez que, em Tenetehára, o possuidor pode ser alçado a (i) objeto de transitivos ou (ii) sujeito de intransitivos, conforme é discutido nas próximas duas subseções.

2.2.1. Alçamento de possuidor a objeto com verbos transitivos

Nos contextos de ascensão do possuidor, apesar de haver incorporação nominal, a valência do verbo não se altera. Dessa forma, apenas o DP possuído do objeto, sintagma genitivo, pode se incorporar a um verbo transitivo, cuja valência transitiva é preservada, conforme exemplo a seguir:

- (8) a. *o'ok awa miar i-àkàg a'e*
 3-tirar homem animal 3-cabeça 3
 “O homem tirou a cabeça do animal”

- b. *u-zàkàg-ok awa [DP miar t] a'e*
 3-cabeça-tirar homem animal 3
 “O homem tirou a cabeça do animal”

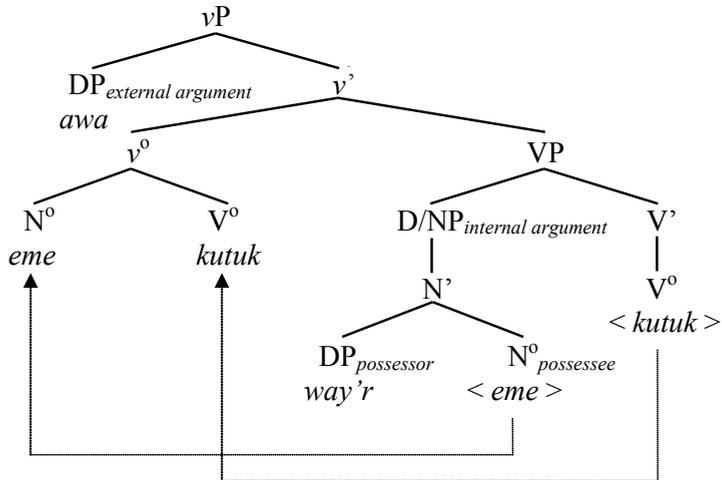
- (9) a. *u-kutuk awa w-a'yr h-eme a'e*
 3-furar homem CORR-filho 3-lábio 3
 “O homem fura o lábio do (próprio) filho”

- b. *w-eme-kutuk awa [DP w-a'yr t] a'e*
 3-lábio-furar homem CORR-filho 3
 “O homem fura o lábio do (próprio) filho”

Em (8a) e (9a), ocorrem os verbos transitivos *'ok* “tirar” e *kutuk* “furar”, os quais selecionam o sujeito *awa* “homem” e os objetos, sintagmas genitivos, *miar i-àkàg* “cabeça do animal” e *wa'yr heme* “lábio do (próprio) filho”, respectivamente. Em (8b) e (9b), por sua vez, ocorrem processos morfossintáticos de incorporação dos núcleos possuídos *àkàg* “cabeça” e *eme* “lábio” aos núcleos do *v*^o, ge-

rando os verbos ainda transitivos *zàkàgok* “tirar cabeça” e *emekutuk* “furar lábio”, respectivamente. Ou seja, os argumentos possuídos dos sintagmas possessivos deslocam-se de suas posições de base, incorporando-se à raiz verbal. Em suma, nota-se que os possuidores dos sintagmas possessivos são alçados a função sintática de objeto das sentenças quando os elementos possuídos movem-se para a posição dos núcleos dos *v*P. Isto pode ser melhor compreendido por meio da estrutura sintática abstrata delineada em (9c), a qual corresponde à sentença em (9b):

(9) c.



Assim, pode-se afirmar que nos exemplos acima não há alteração no número de argumentos, haja vista ocorrer incorporação apenas de parte do objeto aos verbos, não provocando redução de valência. Contudo, esses dois processos, sintaticamente distintos, ilustram bem o contexto no qual o objeto se incorpora ao verbo, conforme os pressupostos teóricos de Baker (1988).

Note que os núcleos nominais incorporados nos exemplos acima são a posse inerente dos complementos possuidores nos sintag-

mas genitivos. Com base nos dados de (8b) e (9b), notamos que o fenômeno de alçamento de possuidores em Tenetehára parece estar indissociavelmente conectado à posse inalienável. Neste sentido, aventamos a hipótese de que é o traço [-ALIENÁVEL] o elemento formal que engatilha a incorporação do DP possuído nos sintagmas genitivos. Assim, a incorporação do DP interno ao sintagma possessivo que exhibe o traço [+ALIENÁVEL] resulta em sentenças mal formadas, com se vê pela agramaticalidade dos exemplos a seguir:

- (10) a. *u-zapo awa kuzà h-àpuz a'e*
 3-fez homem mulher 3-casa 3
 “O homem construiu a casa da mulher”

b. **w-àpuz-zapo awa [DP kuzà t] a'e*
 3-casa-fazer homem mulher 3
 “O homem construiu a casa da mulher”

- (11) a. *u-kwaw kwarer awa i-taiho a'e*
 3-saber menino homem 3-sogra 3
 “O menino conhece a sogra do homem”

b. **u-taiho-kwaw kwarer [DP awa t] a'e*
 3-sogra-saber menino homem 3
 “O menino conhece a sogra do homem”

Além disso, em construções com redução de valência, quando os nomes incorporados forem a posse inerente dos sujeitos das sentenças, mais uma vez o possível gatilho responsável pela formação do complexo N^o+V^o parece ser o traço [-ALIENÁVEL], conforme os exemplos abaixo permitem entrever.

- (12) a. *o'ok awa w-àkàg a'e*
 3-tirar homem CORR-cabeça 3
 “O homem arrancou sua própria cabeça”

b. *u-ze-àkàg-'ok awa [DP t] a'e*
 3-REFL-cabeça-tirar homem 3
 “O homem tirou (decepo) sua própria cabeça”

- (13) a. *u-kixi awa o-po a'e*
 3-cortar homem CORR-mão 3
 “O homem cortou sua própria mão”

b. *u-ze-po-kixi awa [DP t] a'e*
 3-REFL-mão-cortar homem 3
 “O homem cortou sua própria mão”

Observe que, em (12a) e (13a) os predicados transitivos *'ok* “tirar” e *kixi* “cortar” selecionam dois argumentos nucleares, o DP sujeito homem e os objetos *wàkàg* “a própria cabeça” e *o-po* a “própria mão”. Em (12b) e (13b), por sua vez, ocorre a incorporação desses DPs objetos e surge, prefixado aos verbos, a unidade gramatical reflexiva {ze-}. Observe que, nos contextos acima, o morfema reflexivo {ze-} emerge, porque os DPs incorporados são a posse inerente dos sujeitos das sentenças, exibindo, por isso, o traço [-ALIENÁVEL].

2.2.2. Alçamento de possuidor a sujeito com verbos intransitivos

De forma semelhante ao que ocorre nos contextos de ascensão do possuidor, alguns verbos intransitivos em Tenetehára também permitem a incorporação do DP possuído dos sintagmas genitivos com

a função de sujeito. Assim, o possuidor assume o estatuto gramatical de sujeito, deixando de serem apenas um DP possuidor. Dessa forma, apenas parte do sujeito pode se incorporar a um verbo intransitivo, como nos exemplos a seguir da língua Tenetehára. Consequentemente, ocorre o processo de alçamento do possuidor para a função sintática de sujeito. Observe que os verbos que participam dessas incorporações são predicados intransitivos inativos, uma vez que engatilham os prefixos de concordância do sistema absolutivo. Em nossa análise, essa é a evidência de que tais DPs sujeitos são gerados na posição de argumento interno.

- (14) a. *i-pàri* *kwarer* *h-eha* *a'e*
 3_{ABS} -ser.deformado menino 3-olho 3
 “O olho do menino é deformado” (O menino é vesgo)

- b. *h-ehà-pàri* [_{DP} *kwarer* *t*] *a'e*
 3_{ABS} -olho-ser.deformado menino 3
 “O olho do menino é deformado” (O menino é vesgo)

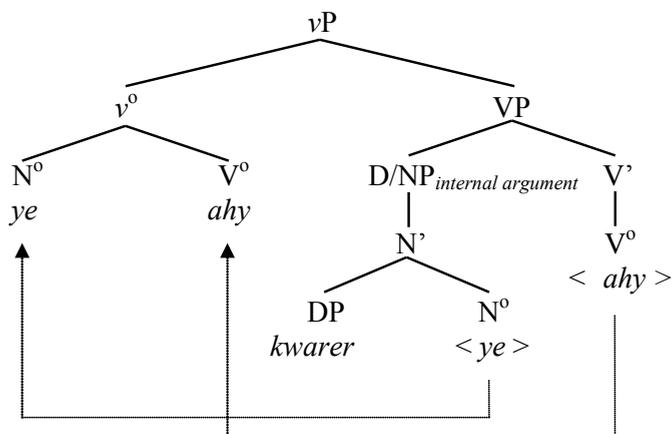
- (15) a. *h-ahy* *kwarer* *h-ye* *a'e*
 3_{ABS} -doer menino 3-barriga 3
 “A barriga do menino dói”

- b. *h-ye-ahy* [_{DP} *kwarer* *t*] *a'e*
 3_{ABS} -barriga-doer menino 3
 “A barriga do menino dói”

Em (14a) e (15a), ocorrem os verbos intransitivos *pàri* “ser.deformado” e *ahy* “doer”, que selecionam como seus sujeitos os sintagmas

genitivos *kwarer heha* “olho do menino” e *kwarer hye* “barriga do menino”, respectivamente. Já em (14b) e (15b), por sua vez, ocorrem processos morfossintáticos de incorporação dos núcleos possuídos *eha* “olho” e *ye* “barriga” aos núcleos do v^0 , produzindo as estruturas complexas *ehàpàri* “olho deformado” e *yeahy* “barriga doer”, respectivamente. Assim, os argumentos possuídos dos sintagmas possessivos deslocam-se de suas posições de base, incorporando-se à raiz verbal, gerando os complexos N^0+V^0 . Em síntese, nota-se que os possuidores dos sintagmas possessivos são alçados a sujeitos integrais das sentenças no momento em que os elementos possuídos se deslocam a partir da posição em que são gerados e pousam nos núcleos dos vPs . Note que, mais uma vez, o traço [-ALIENÁVEL] é o responsável por engatilhar a incorporação de N^0 ao núcleo de vP . A derivação com os movimentos estipulados pode ser visualizada por meio da estrutura sintática abstrata delineada em (15c), a qual corresponde à sentença em (15b). Observe a posição de argumento interno do DP sujeito.

(15) c.



Note agora os exemplos a seguir, em que apresentamos a incorporação de DPs possuídos de sintagmas genitivos os quais são sujei-

tos de verbos intransitivos ativos. Observe a variação na codificação da morfologia verbal, a saber: nominativo > absolutivo.

- (16) a. *u-hem kwarer h-uwi a'e*
 3_{NOM} -sair menino 3-sangue 3
 “O menino sangrou” (Lit.: o sangue do menino saiu)

- b. *i-huwi-hem [DP kwarer t] a'e*
 3_{ABS} -sangue-sair menino 3
 “O menino sangrou” (Lit.: o sangue do menino saiu)

- (17) a. *u-kaz kwarer i-po a'e*
 3_{NOM} -queimar menino 3-mão 3
 “A mão do menino queimou”

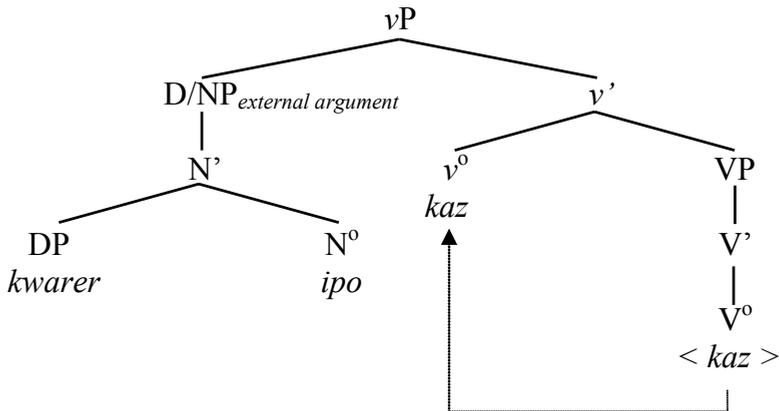
- b. *i-po-kaz [DP kwarer t] a'e*
 3_{ABS} -mão-queimar menino 3
 “A mão do menino queimou”

Observe que, em (16a) e (17a), os predicados transitivos *hem* “sair” e *kaz* “queimar” selecionam dois argumentos nucleares, o DP sujeito *kwarer* “menino” e os objetos *kwarer huwi* “sangue do menino” e *kwarer ipo* “mão do menino”. Em (16b) e (17b), por sua vez, ocorre a incorporação dos DPs possuídos, a saber, *uwi* “sangue” e *po* “mão”. Logo, o possuidor *kwarer* “menino” é alçado, adquirindo a função gramatical de sujeito nas duas sentenças.

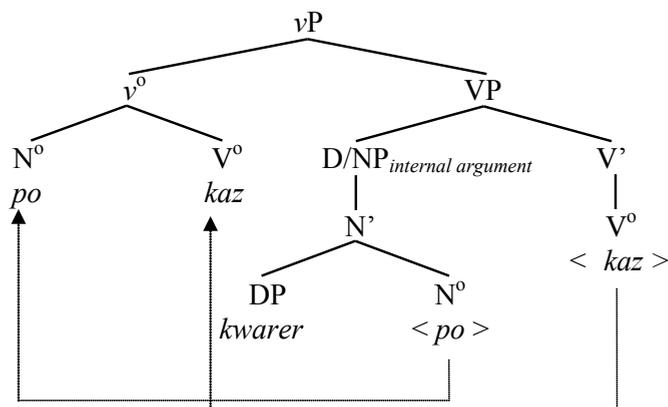
O fato de o sistema de Caso ter sido alterado de nominativo para absolutivo, como nos dados em (16) e (17), revela-nos o seguinte: (i) os sujeitos de verbos intransitivos ativos sem incorporação do possuído são DPs gerados na posição de argumento externo, uma vez que o

verbo engatilha os prefixos do sistema nominativo; (ii) os sujeitos de verbos intransitivos inativos sem incorporação do possuído são DPs gerados na posição de argumento interno, tendo em vista o verbo engatilhar os prefixos do sistema absolutivo; e, por fim, (iii) os sujeitos de verbos intransitivos com incorporação do possuído são necessariamente argumentos internos. Mais precisamente, para que seja possível a incorporação do nome possuído do DP sujeito de verbos intransitivos, esse DP tem que ser obrigatoriamente gerado na posição de argumento interno. Se ele for gerado na posição de argumento externo, a incorporação nominal não será possível, haja vista esta posição ser localizada acima do núcleo de *v*P. Portanto, como a incorporação só pode ser implementada de baixo para cima, argumentos externos não podem ser submetidos a esse processo. Portanto, os verbos intransitivos ativos, quando são submetidos ao processo de alçamento do possuidor à função sintática de sujeito, passam a se comportar e a ser derivados como verbos intransitivos inativos. Tais assunções corroboram a importante premissa do Programa Minimalista, segundo a qual uma estrutura não se deriva de outra, mas são estruturas independentes. Nesse sentido, propomos que as sentenças (17a) e (17b) possuem as derivações em (18a) e (18b), respectivamente.

(18) a.



(18) b.



3. Reanalizando os dados do Tenetáhara dentro de um modelo minimalista

Partindo da análise de Baker (1988), em relação à incorporação nominal, o objetivo desta seção é o de apresentar alguns pontos iniciais a fim de que seja possível executarmos uma investigação desse fenômeno morfossintático dentro de uma versão minimalista (cf. Chomsky 1995, 2000, 2001, 2008). Apesar das diferenças óbvias entre a Teoria da Regência e Ligação (adotada por Baker 1988) e o Programa Minimalista, um importante *insight* de Baker (1988) não pode ser descartado, a saber: a incorporação nominal trata-se de uma instância de mova- α em que um núcleo é incorporado em outro núcleo. Pode-se afirmar ainda que, embora uma investigação mais profunda mostre que a análise de Baker (1988) falha em capturar todos os padrões de incorporação nominal na língua Mohawk, Baker (1988) explica com elegância muitos processos de mudança de função gramatical em diversas línguas. Portanto, sua teoria merece ser atualizada para o quadro teórico minimalista.

Nessa linha de investigação, nosso objetivo é que tal versão minimalista de movimento de núcleos possa explicar padrões de incorporação nominal não alcançados por Baker (1988). Adicionalmente,

a partir das pesquisas direcionadas pelo presente trabalho, deveremos mostrar em trabalhos futuros que essa versão minimalista de incorporação nominal é capaz de captar os padrões de incorporação nominal não apenas na língua Mohawk, abarcando, inclusive, as incorporações nominais na língua Tenetehára. Para que essa transferência de análise de incorporação nominal, da Teoria de Regência e Ligação para o Programa Minimalista, seja possível, é imprescindível que duas tarefas sejam inicialmente executadas, a saber:

1. Solucionar os problemas teóricos gerados pelas diferenças entre o quadro teórico de Regência e Ligação e o Programa Minimalista.
2. Abandonar as estipulações feitas por Baker (1988) para que sua análise seja passível de implementação.

As diferenças entre os quadros teóricos da Teoria de Regência e Ligação e do Programa Minimalista são consideráveis. A principal delas, que Baker (1988) considerava intransponível, são os diferentes níveis de representação (Estrutura Profunda e Estrutura Superficial), dando lugar a uma única estrutura incremental onde as três operações básicas, *Agree*, *Merge* e *Move*, são aplicadas livremente e interagindo em si, o que é apontado previamente nas construções arbóreas e na análise de mudança de Caso abstrato nos dados de (18) e (19). Além disso, no minimalismo operam dois princípios básicos:

1. Princípio de Ciclo Estrito (Chomsky 1973): Nenhuma operação pode se aplicar a um domínio dominado por um nó cíclico α de tal modo que afete apenas um subdomínio próprio de um α dominado por um nó β que também é um nó cíclico.
2. Princípio da Precocidade (Pesetsky 1989): Um traço não interpretável deve ser marcado para apagamento o quanto antes for possível na derivação.

Tais princípios não permitem que a ordenação das operações

se dê como no quadro da Teoria de Regência e Ligação, mas faz com que se deem passo a passo, sem interferir no ciclo anterior ou seguinte. Além do mais, no minimalismo, todas as operações são guiadas por núcleos (*head-driven*), que são formados por traços formais que precisam ser apagados ao fim da derivação, de acordo com o Princípio de Interpretação Plena.

Tendo como base esses pressupostos, observa-se que as premissas básicas do minimalismo geram alguns problemas na reanálise de Baker (1988). São esses problemas que precisam ser corrigidos em uma análise formal como é delineado no Programa Minimalista. Dentre esses problemas, podemos citar:

1. No ponto onde DP é gerado, não se sabe se posteriormente ocorrerá ou não incorporação.
2. Não se sabe como adiar a atribuição de Caso dentro do DP.
3. Não são propostos gatilhos para a incorporação.

Baker (1988), de fato, não definia muito bem o que desencadeava a incorporação, mas dava a entender que fosse alguma característica morfofonológica do núcleo nominal. Entretanto, num quadro teórico em que a morfologia é pós-sintática (Halle/Marantz 1993), isso não pode ser um gatilho possível. Com base nisto, como já apontamos, nossa hipótese é que o gatilho que desencadeia a incorporação é um traço localizado no núcleo nominal. Mais especificamente, os traços responsáveis possivelmente são: [+GENÉRICO] e [-ALIENÁVEL], como mostrado ao longo deste texto. Dessa forma, é imprescindível salientarmos que, devido a esse conjunto de traços, algumas construções podem apresentar derivações sintáticas distintas. Assim, uma construção não deriva da outra, como foi mostrado em (18) e (19).

No caso específico da língua Tenetehára, esse traço possui uma

relação inerente à propriedade de inalienabilidade e de genericidade, principalmente porque o processo de incorporação nominal em Tenetehára ocorre predominantemente com sintagmas nominais que se referem a expressões genéricas ou estão em uma relação de posse inalienável (especialmente aquelas que dizem respeito a partes do corpo).

4. Considerações finais

Este trabalho teve por objetivo lançar bases para futuros desenvolvimentos de uma análise que explique o processo de incorporação nominal na língua Tenetehára à luz do Programa Minimalista (Chomsky 1993, 1995, 2000, 2001, 2008 e trabalhos subsequentes). Em termos descritivos, há dois processos de incorporação nominal nesta língua: uma com incorporação e outra sem. Finalmente, mostramos que uma maneira de analisar o fenômeno de incorporação nominal nessa língua é assumirmos que o gatilho da incorporação nominal encontra-se nas propriedades formais do DP.

Notas

- 1 Quesler Fagundes Camargos é Professor Doutor no Departamento de Educação Intercultural (DEINTER) da Universidade Federal de Rondônia (UNIR/Brasil). Membro do Grupo de Pesquisa em Educação na Amazônia (GPEA) e Laboratório de Línguas e Culturas Indígenas (LALIC/UNIR).

Ricardo Campos Castro é Doutor em Linguística pela Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG) e atua como pós-doutorando no Instituto de Estudos da Linguagem (IEL/Brasil) da Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Esta pesquisa conta com o financiamento da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP). Processo 2017/09615-9.

Gostaríamos de registrar nossos mais sinceros agradecimentos ao povo indígena Tenetehára, cuja colaboração foi indispensável para a realização deste trabalho. Agradecemos especialmente a Cintia Maria Santana Guajajara.

- 2 Baker (1988) postula que a incorporação é o movimento de um núcleo para outro núcleo, uma instância generalizada da operação sintática mover α . Tal movimento deve satisfazer o Princípio da Categoria Vazia (i.e. o elemento movido precisa deixar um vestígio na posição em que é gerado. Esse traço deve ser c-comandado pelo objeto movido) e a Hipótese da Uniformidade de Atribuição Theta (na incorporação, deve sempre haver uma relação biunívoca entre a estrutura semântica e a estrutura sintática). Assim, a relação entre a estrutura temática e a sintática deve ser preservada.
- 3 De acordo com Chomsky (1981), mova α associa duas representações estruturais. Segundo esta regra é possível mover qualquer categoria para qualquer posição, deixando um vestígio na posição inicial. O movimento é, no entanto, restringido por princípios gerais da gramática.
- 4 Abreviaturas utilizadas neste trabalho: ABS: Caso absoluto; APASS: morfema antipassivo; ART: artigo; C: prefixo que marca adjacência ao complemento; CAUS: morfema causativo; DEI: elemento dêitico; DESID: desiderativo; ERG: Caso ergativo; CONT: aspecto continuativo; FUT: futuro; IMIN: prefixo de aspecto iminentivo; IMP: imperativo; INSTT: afixo instativo; INTRANS: INTRANSITIVO; NEG: negação; NOM: Caso nominativo; NOML: nominalizador; OBL: oblíquo; PASS: passado; PART: particípio; PRF: marca de aspecto perfectivo; PSP: posposição; SG: singular; TRANS: transitivo.
- 5 A língua mapuche ou mapudungun é o idioma dos mapuches, um povo ameríndio que habita regiões do Chile e da Argentina. A língua é falada por cerca de 440.000 falantes com muitos graus de competência linguística.
- 6 O groenlandês, groelandês ou gronelandês (Kalaallisut) é um idioma entre as línguas esquimo-aleutianas, falada pelo povo nativo da Groenlândia.
- 7 Conforme se pode notar, o verbo *neri* comer é um verbo independente, enquanto {*tor-*} é um elemento prefixal que merge nas incorporações e cujo significado também é comer. Os abaixo corroboram esta afirmação.
- a. [_{DP} *ammassak-nik marluk-nik*] *neri-vunga*
 sardinha-INS dois-INS comer-1SG.IND
 “Eu comi duas sardinhas”
- b. [_{DP} *t marluk-nik*] *ammassan-tor-punga*
 dois-INS sardinha-comer-1SG.IND
 “Eu comi duas sardinhas” (Pavey 2010: 213)
- 8 O kambera é uma língua Malayo-Polinésia com cerca de 150.000 falantes na região leste da ilha de Sumba (província de Nusa Tenggara Timur) no leste da Indonésia.
- 9 A língua Tenetehára é falada pelos indígenas Guajajára e Tembé cujas aldeias se situam respectivamente no estado do Maranhão e do Pará. Para detalhes das estruturas morfossintáticas, direciono o leitor aos trabalhos de Duarte (1997, 2003, 2007, 2012a,b), Castro (2007, 2017) e Camargos (2013, 2017).

Referências

- Baker, Mark Cleland. 1988. *Incorporation: A Theory of Grammatical Function Changing*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bobaljik, Jonathan. 1993. "Papers on Case & Agreement II". *MIT working papers in linguistics*, N° 19, 45-88.
- Camargos, Quesler Fagundes. 2013. "Estruturas causativas na língua Tenetehára: uma análise minimalista". Dissertação (Mestrado em Linguística). Faculdade de Letras, UFMG, Belo Horizonte.
- _____. 2017. *Aplicativização, causativização e nominalização: uma análise unificada de estruturas argumentais em Tenetehára-Guajajara (Família Tupí-Guaraní)*. Tese (Doutorado em Linguística). Faculdade de Letras, UFMG, Belo Horizonte.
- Castro, Ricardo Campos. 2007. "Interface morfologia e sintaxe em Tenetehára". Dissertação (Mestrado em Linguística). Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais.
- _____. 2013. "O epifenômeno da alternância de valência na língua Tenetehára (Tupí-Guaraní)". *Revista da Anpoll*, N° 34, 347-391.
- _____. 2017. *Morfossintaxe Tenetehára (Tupí-Guaraní)*. Tese (Doutorado em Linguística). Faculdade de Letras, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Chomsky, Noam. 1973. "Condition on Transformations". En Anderson, Stephen/Kiparsky, Paul (eds.) *A Festschrift for Morris Halle*. New York: Holt, Rinehart and Wilson.
- _____. 1981. *Lectures on Government and Binding*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- _____. 1986. "Barriers". *Linguistic Inquiry Monograph*, Vol. 13. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- _____. 1993. "A Minimalist Program for Syntactic Theory". En Hale, Kenneth/Keyser, Samuel Jay (eds.) *The View from Building 20*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1-52.
- _____. 1995. *The Minimalist Program*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

- _____. 2000. "Minimalist Inquiries". En Martin, Roger/Michael, David/Uriagereka, Juan (eds.) *Step by step: Essays on Minimalism in Honor of Howard Lasnik*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 89-155.
- _____. 2001. "Derivation by Phase". Kenstowicz, Michael (ed.) *Ken Hale: A Life in Language*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1-52.
- _____. 2008. "On Phases". En Freidin, Robert/Peregrin Otero, Carlos/Zubizarreta, María Luisa (eds.) *Foundational Issues in Linguistic Theory. Essays in Honor of Jean-Roger Vergnaud*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 133-166.
- Duarte, Fábio Bonfim. 1997. "Análise gramatical das orações da Língua Tembê". Dissertação (Mestrado em Linguística). Instituto de Letras, UnB, Brasília.
- _____. 2003. *Ordem dos constituintes e movimento em Tembê: minimalismo e antisimetria*. Tese (Doutorado em Linguística). Faculdade de Letras, UFMG, Belo Horizonte.
- _____. 2007. *Estudos de morfossintaxe Tenetehára*. Belo Horizonte: Faculdade de Letras da UFMG.
- _____. 2012a. "O que difere uma língua ergativa de uma língua nominativa?". *Revista Estudos da Linguagem*, Vol. 20, N° 2, 269-308.
- _____. 2012b. "Tenetehára: a predicate fronting language". *Canadian Journal of Linguistics*, Vol. 57, N° 3, 359-386.
- Duarte, Fábio Bonfim/Castro, Ricardo. 2010. "Incorporação nominal, inergatividade e estrutura causativa em Tenetehára". En Cabral, Ana Suelly Arruda/Rodrigues, Aryon Dall'Igna *Línguas e Culturas Tupí*. Brasília/Campinas: Curt Nimuendajú.
- Hale, Ken/Keyser, Samuel Jay. 1993. "Aspect and the syntax of argument structure". Ms, MIT.
- Halle, Morris/Marantz, Alec. 1993. "Distributed Morphology and the Pieces of Inflection". Hale, Ken/Keyser, Samuel Jay (eds.), *The View from Building 20*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Klamer, Marian. 1998. *A Grammar of Kambara*. Berlin/New York: Mouton De Gruyter.
- Laka, Itzar. 1993. "Papers on Case & Agreement I". *MIT working papers in linguistics*, N° 18, 149-172.

- Pavey, Emma L. 2010. *The Structure of Language: An introduction to grammatical Analysis*. Cambridge University Press.
- Pesetsky, David. 1989. *Language-particular processes and the Earliness Principle*. Ms, MIT, Cambridge.
- Sadock, Jerrold M. 1980. "Noun Incorporation in Greenlandic: A Case of Syntactic Word Formation". *Language*, Vol. 56, N° 2, 300-319.
- Salas, Adalberto. 1992. *El mapuche o araucano*. Madrid: Editorial MAPFRE.

Nominal Incorporation in the Tenetehára language (Tupí-Guaraní)¹

Ricardo Campos Castro

Universidade Estadual de Campinas
ricardorrigo@uol.com.br

Abstract

This work aims to investigate the mechanism of nominal incorporation in the Tenetehára language, which occurs through two subtypes, namely: (i) total incorporation of the object to the v^o and (ii) incorporation of head N^o of the genitive phrase to v^o . In total incorporation, the direct object, when incorporated to the root of the verbal predicate, can generate a predicate that behaves like an intransitive verb. However, in the possessor raising constructions, only part of the object, namely: the possessed N^o , head of the genitive phrase, can be incorporated into the head of vP . The result of this process does not change the initial transitive structure. In other words, in the possessor raising constructions there is no decrease of valence, although there is incorporation. Moreover, in relation to the semantic plane, what I have observed is that speakers of this language usually point to two distinct interpretations, one for the unincorporated version and another interpretation for the incorporated version. Thus, I intend to answer which constant organization can be deduced from the interpretation paradigm presented. The hypothesis regarding the differences about interpretations between the unincorporated and the incorporated versions has to do with the notion of verbal aspect and with the definitions of accomplishment and achievement according

to Vendler (1967). In this line of reasoning, I propose the hypothesis that the unincorporated versions belong to the semantic class of verbal predicates of accomplishment, whereas the unincorporated versions are part of the verbs of achievement.

Keywords: Tupí-Guaraní, Tenetehára, Nominal Incorporation, Possessor Raising, Semantics.

1. Introduction

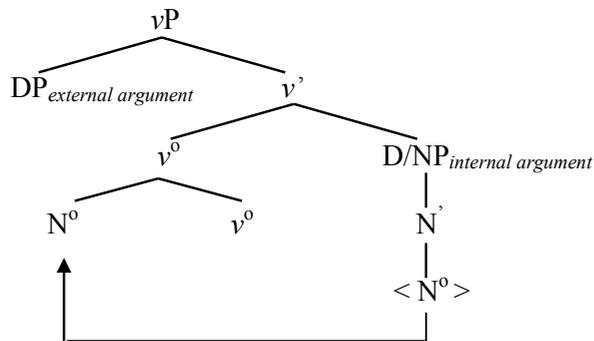
According to Mithun (1984: 848), “the term incorporation is generally used to refer to a particular type of composition in which a V(erb) and an N(oun) combine to form a new V(erb)”. Additionally, according to Baker (1988, 1995, 1996) and Baker et al. (2005), incorporation is a syntactic phenomenon, in which a head is moved from its base position to a higher position. In this way, the author postulates that incorporation is the movement from one head to another head, a generalized instance of moving α . Such a move must comply with the Empty Category Principle (ECP).² Thus, the moved element must leave a trace in the syntactic position in which it is generated. This trace must be c-commanded by the moved object. In addition, according to the author, in the syntactic incorporation operation, there must be a two to one relation between the semantic structure and the syntactic structure. This means that the Uniformity of Theta-Assignment Hypothesis (UTAH)³ must be satisfied. Thus, when items are inserted in the derivation, there must be a one-to-one mapping, namely: the relationship between the thematic structure and the syntactic structure must be preserved. For the purpose of exemplification, note the following Chukchi⁴ language data.

- (1) a. *i'i ye-k-hrek-s ne yao-kar-ʼ*
 I TL-1SS-push-PERF DET PRE-boat-SUF
 “I pushed the boat” (Postal 1962)

- b. *i'i ye-k-kar-hrek-s*
 I TL-1SS-boat-push-PERF
 “I pushed the boat” (Postal 1962)

As shown in example (1a), the transitive predicate *hrek* “push” selects the first person subject *i'i* and the object *kar* “boat”. In turn, in (1b), there is a process of incorporating the head of the object *kar* “boat”. At the end of this process, a syntactic configuration is formed whose nature is equivalent to an intransitive structure, since the head of the object moves to the head position of the verbal root from an argumental position. In this sense, the result is the presence of only one argument in the surface syntactic structure. This phenomenon is instantiated through the following syntactic structure:

(2)



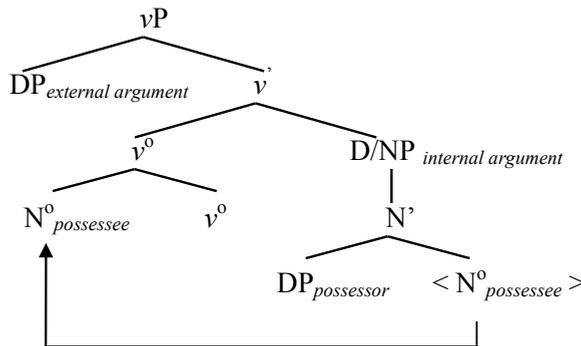
Note now, a situation in which although there is incorporation of a head to a transitive verbal predicate, it maintains its valence unchanged, as given below the same language as the example (1).

(3) a. *ʔnan remkEl'-in pojg-En mcEtku-nin*
 3PL.ERG guest-POSS spear-ABS break-3SG.S/3SG.O
 “He broke the spear of the guest”

b. *ʔnan pojgE-mcatko-nen remkEl'-En*
 3PL.ERG spear-break-3SG.S/3SG.O guest-ABS
 “He broke the spear of the guest” (Spencer 1995: 450)

It can be observed that in (3a), the predicate is a transitive structure without incorporation, which has a direct object modified by a possessed NP, marked with possessive suffix {-in}. When the verb incorporates the possessed element of the genitive clause, the possessor not only remains outside the verbal complex, but acquires the total grammatical relation of the noun phrase –that is, of direct object– and is marked with the of Absolutive Case {-En }, as in (3b). Thus, this is a typical example of the noun incorporation subtype called a possessor raising or possessor stranding. It is important to say that at the end of this morphosyntactic process, the resulting syntactic configuration preserves the valence of the initial transitive structure. This is because the head N° of the genitive clause (*possessee*) moves to the head v° location, leaving the possessor DP *in situ*, according to the abstract tree configuration outlined below:

(4)



This article is organized in 4 sections. In this section, I introduce a theoretical explanation about noun incorporation, as well as evidence of the two subtypes of this phenomenon, which occur in the Chukchi language; namely incorporation with and without reduction of valence. In section 2, I present occurrences of the phenomenon of noun incorporation in some Brazilian indigenous languages. More specifically, it is verified that in these languages also the two sub-types of incorporation analyzed in Chukchi occur. In addition, I analyze the incorporation in Tenetehára. As will be seen, the morphosyntactic phenomenon of noun incorporation in this language also counts on the two standards already analyzed. In addition, in the same section, it is shown that in some sentences in Tenetehára, there may be pragmatic differences between the version with an incorporated head and the unincorporated version. In section 3, I look for clues that lead to a constant organization of the different interpretations pointed out in the previous section. For this, I present, briefly, the theoretical framework of Vendler (1967), applying his theory to the data of Tenetehára. Finally, in section 4, I conclude with final considerations.

In the next section, the aim is to investigate noun incorporation in two Brazilian indigenous languages, in order to verify if these languages also present the two subtypes of the phenomenon as verified in the Chukchi language.

2. Noun incorporation in Brazilian indigenous languages

According to Solano (2009), in the Araweté language (Tupí-Guaraní Family, Branch V), there is also incorporation with decreased verbal valence, observe the following data

- (5) a. *iwi kua-karũ*
 earth FOC1-dig
 “I dug earth”

- b. *a-iwi-karũ* *ku* *he*
 1-earth-dig FOC 1
 “I dug earth” (Solano 2009: 334)

See that, in (5a), the transitive verb *karũ* “dig” selects two nuclear arguments: the subject “I” represented by the first-person morpheme {*a*-} and the object *iwi* “earth”. In (5b), in turn, there is a morphosyntactic process of incorporation of the object, producing the intransitive verbal predicate *iwikarũ* “dig earth”. Note that this noun incorporation subtype is similar to the Chukchi example in (1b), that is, in both Chukchi and Araweté, noun incorporation with decreasing valence occurs.

According to Praça (2007), in the Tapirapé language (Tupí-Guaraní family, Branch IV), there are data in which, although there is incorporation, there is no decrease in valence, as can be seen by comparing the following pair of examples.

- (6) a. *konomĩ-∅* *a-kotok* *ãxoro-∅* *r-ẽã-∅*
 boy-REFER 3.I-poke parrot-REFER R-eye-REFER
 “The boy poked the eye of the parrot”
- b. *konomĩ-∅* *a-ẽã-kotok* *ãxoro-∅*
 boy-REFER 3.I-eye-poke parrot-REFER
 “The boy poked the eye of the parrot” (Praça 2007: 134)

As can be seen in (6a), the predicate *kotok* “poke” is a transitive structure without incorporation, which has a direct object, the genitive phrase [*ãxoro-∅ r-ẽã-∅*] “parrot’s eye”. When the element possessing *ẽã* “eye” is incorporated, as in (6b), the possessor *ãxoro* “parrot” remains outside the N^o+v^o complex and acquires the direct object grammatical relation. Note that in order to incorporate, the pos-

essed must lose the relational prefix {*r*-} and the referential suffix {- \emptyset }. Thus, at the end of the morphosyntactic process, the valence of the initial transitive structure was preserved, since only part of the object was incorporated into the transitive verb, namely its head. The examples in (6) are similar to the data in (3) of the Chukchi language, since they constitute in possessor raising constructions.

Next, I will specifically address the description of the phenomenon of noun incorporation in Tenetehára. As will be noted, this language also presents the two nominal incorporation subtypes described above.

2.1. Noun incorporation in Tenetehára

In the Tenetehára language, according to Castro (2007, 2013, 2017) and Duarte/Castro (2010), it is very common to incorporate the object at the roots of certain transitive verbs, thus producing a decrease in the number of arguments that the transitive verb selects in the syntactic component. This incorporation mechanism is very similar to that observed in the Chukchi and Araweté languages in the examples in (1) and (5) cited above. In the following data, the verbs exhibit a nominal head incorporated visibly into the transitive verbal root, as it is possible to observe:

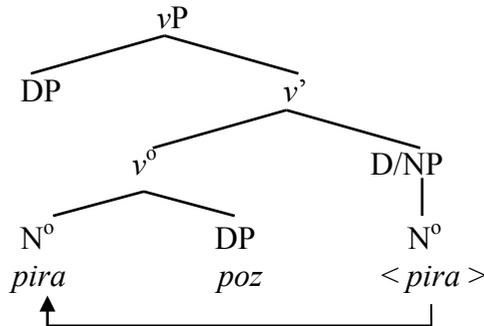
- (7) a. *o-poz awa pira a'e*
 3-feed man fish he
 “The man feeds fish”

- b. *u-pira-poz awa t a'e*
 3-fish-feed man he
 “The man feeds fish”
-

In (7a), the transitive verb *poz* “feed” occurs, which selects two nuclear arguments: the subject *awa* “man” and the internal argument “fish”. In (7b), it can be observed that the internal argument is incorporated to the verbal root, deriving the monoargumental predicate *pirapoz* “feed-fish”, which selects only the subject *awa* “man”.

Note that in the derivation in (8), the object *pira* “fish” joins, through the movement of the head N^0 to the head v^0 of the transitive predicate *poz* “feed”. The intransitivization operation of the verb in (7b) can best be understood by means of the abstract syntactic structure delineated in (8).

(8)



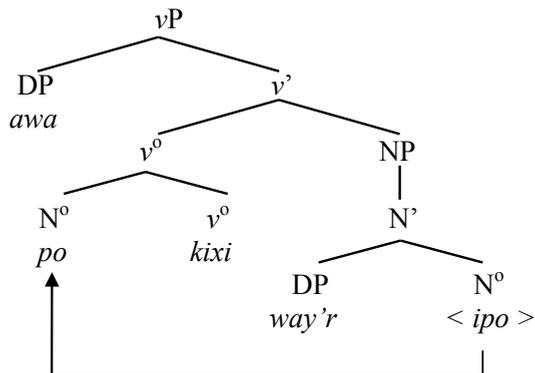
In addition, the Tenetehára language also possesses constructions of possessor raising, as in the data of Chukchi and Tapirapé of examples (3) and (6). This can be seen because in (9b) below, only part of the object, namely: the name possessed, head of the genitive clause, is incorporated into the head of the transitive vP . In this example, the result of the process does not change the initial transitive structure. That is, in the possessor raising construction, there is no decrease in valency, although there is incorporation.

- (9) a. *u-kixi awa* [_{DP} *w-a'yr ipo*] *a'e*
 3-cut man CORR-son POSS-hand he
 “The man cut his own son’s hand”

- b. *o-po-kixi awa* [_{DP} *w-a'yr t*] *a'e*
 3-hand-cut man CORR-son he
 “The man cut his own son’s hand”

In (9a) we see the transitive verb *kixi* “to cut”, which selects the subject *awa* “man” and the object, the genitive phrase, [*wa'yr ipo*] “son’s hand”. In (9b), in turn, there is a morphosyntactic process of incorporating the head possessed N^o *po* “hand” to the head of the v^o, generating the still transitive verb N^o+v^o *po-kixi* “to cut hand”. That is, the possessed argument of the possessive phrase moves from its basic position, incorporating itself to the verbal root. In short, it is noted that the possessor in the possessive phrase is raised to the object of the sentence when the possessed element moves to the head position of vP. This can best be understood by means of the abstract syntactic structure delineated in (10).

(10)



In the next subsection, I seek to demonstrate the noun incorporation in Tenetehára starting at the pragmatic level.

2.2. Pragmatics and incorporation

In the Tenetehára language, in some constructions, there may be pragmatic differences between the version with incorporated head and the unincorporated version. This statement is in agreement with Baker (2009), who states that such minimum pairs are almost semantically equivalent. However, such semantic equivalence does not imply a pragmatic equivalence. In order to corroborate this statement, observe the following data below:

- (11) a. *o'ok awa miari-àkàg a'e*
 3-remove man animalPOSS-head he
 “The man removed the head from the animal” (On purpose)
- b. *u-zàkàg-ok awa miar a'e*
 3-head-remove man animal he
 “The man beheaded the animal” (By accident)
- (12) a. *u-kutuk awa w-a'yr h-eme a'e*
 3-pierce man CORR-SON POSS-lip he
 “The man pierced the lip of his own son” (On purpose)
- b. *w-eme-kutuk awa w-a'yr a'e*
 3-lip-pierce man CORR-SON he
 “The man pierced the lip of his own son” (By accident)
- (13) a. *u-kixi awa w-a'yr i-po a'e*
 3-cut man CORR-SON POSS-hand he
 “The man cut the hand of his own son” (On purpose)

- b. *o-po-kixi* *awa* *w-a'yr* *a'e*
 3-hand-cut man CORR-SON he
 “The man cut the hand of his own son” (By accident)

In the above data, as can be seen, regarding the examples in (a), speakers of the Tenetehára language usually say that the event was purposeful; however, in (b), they claim that the event was accidental. Thus, in the next subsection, in order to search for clues that lead to a constant organization from this paradigm of interpretation, I present succinctly the theoretical framework of Vendler (1967).

3. The theoretical framework of Vendler (1967) - the aspectual classes

Vendler (1967) was the first to propose that verbs can be grouped by aspectual classes. Thus, according to the author, verbs in natural languages can be divided into the following classes: states, activities, accomplishments and achievements. To contrast “activities” with “states”, Vendler makes use of the comparison that can be made by means of the following examples:

(14) I’m running (or writing, working, and so on).

(15) Do you know geography?

Notice that “run” in (14) refers to an ongoing process in time, that is, it consists of successive phases that follow in time. This verb represents an event in which someone who is running, raises his right leg in one moment, lowers that leg in a next instant and then raises the other leg, drops it, and so on. However, in the example in (15), the verb “to know” does not have this property. It may be that someone knows geography now, but that does not mean that a pro-

cess of knowing geography is happening in the present, consisting of phases that happen in time, so it is a verbal predicate that does not progress or develop in an interval of time.

Focusing on the verbs that exhibit the property of being continuous or durative, it can be observed that they present an interesting split. To make such a cleavage clear, note the following data pair:

(16) The man ran.

(17) The man ran a mile.

In the example in (16), if it is true, for example, that someone ran for half an hour, then it is true that he ran for each period within that half hour. On the other hand, in (17) even if it is true that someone has run a mile in half an hour, it is not true that he has run a mile in any period of time during that half hour. It seems then that “run” and verbs of this class advance in time homogeneously; thus, any part of the process has the same nature as the whole. Not so, with “running a mile”; this verb-object compound also exhibits the specificity of advancement in time, but it follows toward a term that is logically necessary to be what it is. In Vendler’s words (1967), “In some ways, this climax shapes its shadow behind, giving a new color to everything that was before” (Vendler 1967: 23).

Verbs such as “run” are called activity verbs; verbal predicates such as “running a mile” are called accomplishment verbs. The next comparison analyzed by the author can be observed by means of the following pair of examples:

(18) The mountaineer reached the top.

(19) The man loves the woman.

In the example in (18), “reaching the top” can only occur in a single moment. However the verb “to love”, in (19), behaves differently since it shows a temporal duration. Thus, verbal predicates such as “reaching the top” are called achievement; while those of the class to which the verb “to love” belongs are referred to as state.

The author recognizes the possibility that a beginner in this theory might make some confusion about the concepts of accomplishments and achievement. However, he states that this can be undone by a brief reflection. For example, when you say that someone ran for an hour (which is an accomplishment), it is said that the race happened during that hour. This is not the case for achievements, because you do not get to the top for an hour, but only in a moment.

According to Verkuyl (1989), the specific characteristics of each group of verbal predicates pointed out by Vendler (1967) can be translated by means of the following binary semantic features: [+/- dynamic], [+/- interval] and [+/-telic]. In this sense, according to Verkuyl (1989), the dynamic verbal predicates are those made of successive phases that advance in time, that is, they are processes in course in time, therefore, they have the feature [+dynamic]. In addition, the set of verbs that exhibit durability, or in other words, that present a significant period of time for its realization, evidences the semantic feature [+interval]. Finally, verbal predicates in which events reach an end point, a clear end result, an end that shows that they occurred, reveal the semantic feature [+telic]. Thus, Cançado and Amaral (2016), based mainly on Vendler (1967) and Verkuyl (1989), propose the following synoptic picture:

ASPECTUAL CLASS	SEMANTIC TRACE		
	DYNAMIC	INTERVAL	TELIC
States	–	+	–
Activities	+	+	–
Accomplishments	+	+	+
Achievements	+	–	+

Chart 1. Aspectual classes and semantic features. Source: Caçado/Amaral 2016: 166.

In the next subsection, the intention is to apply the theory developed by Vendler (1967) to the data of Tenetehára.

3.1. Application of the theoretical framework of Vendler (1967)

To answer which constant organization can be deduced from the interpretation paradigm presented above, note the data pair of (11) repeated below as (20):

- (20) a. *o'ok awa miar i-àkàg a'e*
 3-remove man animal POSS-head he
 “The man removed the head from the animal” (On purpose)
- b. *u-zàkàg-ok awa miar a'e*
 3-head-remove man animal he
 “The man beheaded the animal” (By accident)

According to the previous section, the group of binary semantic features [+/- dynamic], [+/- interval] and [+/-telic] is able to define the aspectual class to which a verbal predicate belongs. Concerning the feature [+/- interval], our hypothesis is that the event described by the verb *'ok* “remove”, from (20a), belongs to the set of verbal predicates that exhibit durativity, that is, a significant period of time for its accomplishment; thus presenting the semantic features [+in-

tervall]. Hence, it can be said: “The man removed the head from animal in an hour”. Differently, in (20b), *àkàgok* “beheaded” has the semantic feature [-interval]. Thus, it is a verbal predicate without durativity, and therefore, with temporal punctuality. In this line of reasoning, adverbial phrases that denote instant situations, such as “at 10 o’clock”, are compatible with this verb. In this sense, the sentence: “The man beheaded the animal at 10 o’clock” is well formed.

Regarding the feature [+/- dynamic], the verbs “remove” and *àkàgok* “beheaded” seem to display the feature [+dynamic]. This is because they consist of successive phases that advance in time, that is, they are processes in course in time. These verbs contrast with, for example, *kwaw* “to know”, which is a verb of state and, because of this, is not a process that proceeds temporarily, presenting the feature [-dynamic].

As regards the semantic feature [+/-telic], the verbal predicates *’ok* “remove” and *àkàgok* “beheaded” have the feature [+telic], once the events reach a final point, a clear end result. This feature is distinct from what occurs, for example, with the verb *eta* “have/exist/be”, which has the feature [-telic], because it describes a uniform situation, in order not to require that a final result be reached in order for the sentence to be true, as in the sentence: “John has a house”. Thus, we arrive at the following pattern in (21) below:

- (21) *’ok* = [+dynamic], [+interval], [+telic] = *Accomplishments*
àkàgok = [+dynamic], [-interval], [+telic] = *Achievements*

Notice that it is exactly the semantic feature [+/- interval] which defines the distinction between accomplishments and achievements. The analysis done for the examples in (11-20) can be extended to examples (12-13). Note that the interpretations given (purposely x

accidentally) show an important distinction between verbs of accomplishment and of achievement, namely: the former consists of subevents whereas the latter does not have this characteristic, being monoeventive. Note what Cançado and Amaral say (2016):

In order to differentiate the accomplishments and achievements, Dowty (1979) points out, as a property, the complexity of the event. As we have already shown, accomplishments present what the literature identifies as subevents, that is, accomplishments are complex events that are composed of a minor event of the action (the starting point) and a major event of the outcome (the end point). Achievements, on the other hand, present a smaller event of result, being simple and uninterrupted events, not composed of subevents. For Dowty (1979) only accomplishments have this characteristic of subeventuality. (Cançado/Amaral 2016: 162)⁶

In view of the above statements, the reading “purposely” evidenced in the examples of (11-13a), on the one hand and “accidentally”, in (11-13a), on the other, can be duly explained. In this perspective, verbs of accomplishments have a higher propensity than predicates of achievements to be realized intentionally. This is proven because it is more common that a sequence of subevents occurs premeditatedly than a point event. The analysis is more evident with the opposite situation: verbal predicates of achievements are more likely to be accidental, since they denote instantaneous events. For concrete examples, note the data below.⁷

(22) The boy **cleaned the cage** (*accomplishment*) of the songbird, on purpose.

(23) The boy **cleaned the cage** (*accomplishment*) of the songbird, *by accident.

(24) The boy **broke the mirror** (*achievement*) that he loved, *on purpose.

(25) The boy **broke the mirror** (*achievement*) that he loved, by accident.

4. Final considerations

This article aimed to investigate the mechanism of noun incorporation in the Tenetehára language, which occurs in two subtypes, namely: (i) total incorporation of the object to the v^o , generating intransitive structures and (ii) incorporation of the head N^o of the genitive clause to v^o , producing transitive verbal predicates. In addition, this paper aimed to answer the question: which constant organization can be deduced about the different interpretations between the versions with incorporation and without nominal incorporation? The hypothesis has to do with the notion of verbal aspect and with the definitions of accomplishment and achievement in Vendler's terms (1967).

Notes

- 1 Ricardo Campos de Castro is a postdoctoral researcher at The São Paulo Research Foundation (FAPESP) at the State University of Campinas (UNICAMP) - Institute of Language Studies (IEL -Brazil). Process 2017/09615-9.
- 2 According Baker (1988), "The ECP states in essence that every empty category, and in particular the trace left by *wh*-movement, must be governed either by something that assigns it a theta role, or by its antecedent" (Baker 1988: 364).
- 3 According Baker (1988), the UTAH is defined by the as follow: "Identical thematic relationships between items are represented by identical structural relationships between those items at the level of D-structure" (Baker 1988: 364).
- 4 The Chukoto or Chukchi language is one of the Paleo-Siberian languages spoken by the Chukchis in the most extreme point of Siberia, especially in the Autonomous Okrug Chukotka.

- 5 Abbreviations used in this work: 1, 2, 3: first, second and third persons; I: series I; ABS: Absolutive Case; CORR: prefix co-referential and third-person {*w- ~ o- ~ u-*}; DET: determinant; DIM: diminutive; ERG: ergative Case; FOC: focus; O: object; PERF: perfective; PRE: prefix; PL: plural; POSS: possessive/genitive; R: relational prefix; REFER: referent; SG: singular; S: subject; SG: singular; S: subject; SUF: suffix; TL: translocation.
- 6 Approximate translation of: “Para se diferenciar os *accomplishments* e *achievements*, Dowty (1979) aponta como propriedade a complexidade do evento. Como já mostramos, os *accomplishments* apresentam o que a literatura identifica como subeventos, ou seja, *accomplishments* são eventos complexos que se compõe de um evento menor da ação (o ponto inicial) e de um evento maior de resultado (o ponto final). Os *achievements*, por sua vez, apresentam um evento menor de resultado, sendo eventos simples e ininterruptos, não compostos de subeventos. Para Dowty (1979) apenas *accomplishments* possuem essa característica de subeventualidade” (Cançado/Amaral 2016: 162).
- 7 Different interpretations are very marked.

Bibliography

- Baker, Mark. 1988. *Incorporation*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____. 1995. “Lexical and nonlexical noun incorporation”. In: Urs Egli, Peter Pause, Christoph Schwarze, Arnim von Stechow and Götz Wienold (eds.) *Lexical knowledge in the organization of language*. Amsterdam: John Benjamins, 3-34.
- _____. 1996. *The Polysynthesis Parameter*. Oxford: Oxford University Press.
- _____. 2009. “Is head movement still needed for noun incorporation? The case of Mapudungun”. *Lingua*, 119, 148-165.
- Baker, Mark/Aranovich, Roberto/Golluscio, Lucia. 2005. “Two types of syntactic noun incorporation: noun incorporation in Mapudungun and its typological implications”. *Language*, Vol. 81, N° 138-176.
- Cançado, Márcia/Amaral, Luana (2016). *Introdução à semântica lexical: papéis temáticos, aspecto lexical e decomposição de predicados*. Petrópolis: Vozes.
- Castro, Ricardo Campos. 2007. “Interface morfologia e sintaxe em Tenetehára”. *Master’s thesis in Linguistics. Federal University of Minas Gerais*, Belo Horizonte.
- _____. 2013. “O epifenômeno da alternância de valência em Tenetehára

- (Tupí-Guarani)". *Revista da ANPOLL (Online)*, N° 1, 347-391.
- _____. 2017. "Morfossintaxe Tenetehára (Tupí-Guarani)". *Doctoral dissertation in Linguistics. Federal University of Minas Gerais, Belo Horizonte.*
- Dowty, David. 1979. *Word Meaning and Montague Grammar*. Reidel: Dordrecht.
- Duarte, Fábio Bonfim/Castro, Ricardo Campos. 2010. "Inergatividade, estrutura causativa e incorporação nominal em Tenetehára". En Cabral, Ana Suelly Arruda Câmara/Rodrigues, Aryon Dall'Igna/Duarte, Fábio Bonfim (orgs.) *Línguas e Culturas Tupí*. Campinas: Curt Nimuendajú, 43-62.
- Mithun, Marianne. 1984. "The evolution of noun incorporation". *Language*, Vol. 60, N° 4, 847-894.
- Postal, Paul. 1962. *Some syntactic rules of Mohawk*. Doctoral dissertation. Yale University, New Haven, Connecticut. New York: Garland Press.
- Praça, Walkíria Neiva. 2007. "Morfossintaxe da língua Tapirapé (Família Tupí-Guarani)". *Doctoral dissertation in Linguistics. University of Brasília: UnB.*
- Solano, Eliete de Jesus Bararuá. 2009. "Descrição gramatical da Língua Araweté". *Doctoral dissertation in Linguistics. University of Brasília.*
- Spencer, Andrew. 1995. "Incorporation in Chukchi". In *Language*, Vol. 71, N° 3, 439-489.
- Vendler, Zeno. 1967. *Linguistics in Philosophy*. Ithaca/London: Cornell University Press.
- Verkuyl, Henk. 1989. "Aspectual classes and aspectual composition". *Linguistics and Philosophy*, N° 12, 39-43.

Estrutura morfológica dos nomes próprios em mehinaku (Arawak)¹

Angel H. Corbera Mori

Universidade Estadual de Campinas

corbera.mori@gmail.com

ORCID ID <http://orcid.org/0000-0003-1712-6550>

Resumo

Neste artigo, apresenta-se uma breve aproximação descritiva acerca da estrutura morfológica dos nomes próprios, os quais os mehinaku utilizam para nomear as pessoas. Assim, os membros de sua sociedade podem ser identificados de uma forma diferente daquela em que se utiliza nomes próprios em outras sociedades indígenas e não indígenas. Os mehinaku falam uma língua de mesmo nome e habitam a região do Alto Xingu, no Parque Nacional do Xingu, estado do Mato Grosso, Brasil. A língua falada por este povo é autoidentificada como *imiehünaku* e, genealogicamente, ela pertence à família linguística arawak.

Os nomes, em qualquer sociedade, indígena ou não, caracterizam-se por diferenciar o possuidor de seus congêneres identificando-os socialmente. Em se tratando dos mehinaku, é natural que os nomes que identificam os membros desta sociedade, estejam relacionados com a nomeação de “objetos, espíritos, animais, paisagens e acontecimentos” (Gregor 1977: 256; 1982: 244). Na sociedade mehinaku, os nomes são retomados daqueles que eram originalmente avos do mesmo sexo. É comum que cada indivíduo da sociedade mehinaku disponha de dois nomes oficiais, pois um destes nomes pode ser tabu, o qual se evita que seja mencionado entre

os parentes por afinidade (não consanguíneos); por exemplo, entre cunhado/a/s, sogro/a/s, genro/s e nora/s. Durante a sua vida, um mehinaku pode dispor de vários nomes adicionais, os quais se vão acumulando e sendo anunciados perante a coletividade em determinadas cerimônias tradicionais.

Palavras-chave: Onomástica, Antroponímia, Nomes próprios, Língua arawak, Mehinaku.

1. Introdução

Neste texto apresenta-se uma breve descrição em torno a estrutura morfológica dos nomes próprios atribuídos pela cultura mehinaku aos membros desta sociedade. Os mehinaku, que se autoidentificam como *imiehünaku*, falam uma língua do mesmo nome, junto com as línguas waúja e yawalapíti, ela é classificada dentro da família linguística arawák, subgrupo arawák central (Payne 1991) ou, em termos de Aikhenvald (2002), grupo pareci-xingu, subgrupo Xinguano.

A língua mehinaku '*Imiehünaku layaka*' é falada por, aproximadamente, 300 indivíduos, os quais se encontram distribuídos pelas aldeias Uyaiyuku, Utawana, Aturuwá, Kaupüna; além do posto indígena de vigilância do Curisevo (PIV - Curisevo). Todas essas aldeias se encontram localizadas às margens do rio Curisevo (*wene*), na região do Alto Xingu, Município de Gaúcha do Norte, estado de Mato Grosso (MT), Brasil.

2. Antroponímia

A antroponímia é um ramo da onomástica que estuda os nomes próprios de pessoas e de famílias, eles são considerados como instrumentos relacionados à compreensão das dinâmicas e dos pro-

cessos sociais e identitários que emergem em contextos específicos. Segundo Lyons (1980), o estatuto dos nomes próprios é controverso, isso porque uma séria questão emerge: até que ponto os nomes próprios têm um sentido? Se aceita que eles podem ter referência, mas não sentido, e, ao serem nomes próprios, eles não podem ocorrer predicativamente. Por sua parte, Ullmann (1967) assume que os nomes próprios não são conativos, eles apenas denotam os indivíduos por meio desses nomes que os identificam. Sendo assim, eles são etiquetas que possibilitam às pessoas serem identificadas como sujeitos do discurso. Nesse sentido, os nomes próprios são empregados na comunicação, visando possibilitar a identificação de uma entidade, pois quando um falante usa um nome próprio, está fazendo referência a um, e unicamente um indivíduo.

A estrutura de um antropônimo ou nome próprio é dada pelo primeiro nome seguido pelos sobrenomes do pai e da mãe, consoante os padrões socioculturais de cada povo. Por exemplo, nos países hispano falantes, o antropônimo é dado por um ou dois prenomes, seguido primeiramente pelo sobrenome do pai e, depois, pelo sobrenome da mãe. Em contraste, um nome tipicamente relacionado à onomástica da língua portuguesa, como no caso dos nomes próprios das pessoas nascidas no Brasil, tem sua estrutura com um prenome (nome de batismo), seguido pelos sobrenomes da família, materno e paterno, respectivamente. Em países anglofalantes, costuma-se, depois do prenome, colocar somente o sobrenome paterno.

2.1. Antropónimos em mehinaku

Os nomes próprios na sociedade mehinaku, como em qualquer outra sociedade, diferenciam o possuidor do nome de seus congêneres, identificando-os cultural e socialmente. Dessa maneira, o nome próprio insere a pessoa no interior da rede social de comunicação da comunidade mehinaku. A criança mehinaku, ao nascer, recebe

inicialmente dois nomes provisórios, um deles dado pelo pai e o outro pela mãe, esses nomes tem sua origem nos nomes dos avós do mesmo sexo. Durante a cerimônia de perfuração dos lóbulos da orelha, essa criança receberá os dois nomes definitivos, geralmente prevalecendo o nome do pai (Lima 2004: 41). É muito comum que cada indivíduo receba, inicialmente, dois nomes os quais irão se acrescentando, durante o ciclo de sua vida, outros nomes adicionais, sendo anunciados no contexto de determinada cerimônia cultural. O fato de uma pessoa adulta ter vários nomes é resultado de uma interessante circunstância que ocorre nos encontros dos parentes de afinidade. Nestes encontros, existem os chamados tabus de evitação, que advém quando o nome de parente de afinidade precisa ser mencionado. Segundo Gregor (1977), essa esquiva implica no fato de não se fazer referência direta ao parente e nem mesmo a seu nome. Este comportamento de esquivar se dá entre cunhados/as, sogros/as, genros e noras. Por este motivo, os mehinaku contornam o tabu recorrendo a uma convenção para se referir ao nome de um afim sem realmente mencioná-lo. Gregor traz o seguinte exemplo: se um jovem mehinaku tiver um sogro cujo nome é *Yapu* ‘Lit. peixe arraia’ ele eliminará esta palavra de seu vocabulário. A solução é usar um circunlóquio do tipo ‘*tem flecha*’, toda vez que esta pessoa tenha que se comunicar com seu sogro. Outra forma de dirigir-se a seu sogro seria por intermédio de sua mulher ou de um de seus filhos/as, tendo em vista que comunicar-se diretamente com seu sogro ou sogra, ou com qualquer outro afim, pode dar origem a certos constrangimentos. Reproduzo, a partir de Gregor (1997: 284), os seguintes exemplos de circunlóquios:

(1) <i>Nomes dos parentes afins</i>	<i>Frase descritiva</i>	<i>Glosa</i>
Yapu	tem flecha	‘Arraia’
Walaku	face escura	‘Piau’

Yeitsapa	boca grande	‘Tucunaré’
Tulupi	machado	‘Pintado’
Yuma	vermelho	‘Pirarara’
Ipiu	costas fortes	‘Tartaruga’

Os antropónimos dados aos mehinaku geralmente fazem referências a objetos, espíritos, animais, plantas, entre outros. Por exemplo, *Etsi-ri* ‘mosca-pessoa’, *Walama-kumã* ‘sucuri-espírito’, *Yaitxé* ‘machado’, *Yawai-tséi* ‘machado-diminutivo’ (nome para designar apenas crianças). Todos esses nomes identificam indivíduos do sexo masculino, enquanto *Mukura* ‘mandioca-doce’, *Ayupe* ‘algodão’ e *Malahü* ‘jacu’ são tipicamente nomes que identificam as pessoas do sexo feminino.

3. Estrutura formal do antropónimos em mehinaku

Os dados que se apresentam neste artigo foram coletados durante a minha convivência com os falantes mehinaku da aldeia Utawana, e também em diálogos com amigos mehinaku durante a suas vindas à cidade de Campinas, São Paulo, para vender produtos de artesanato. Os dados da antroponímia mehinaku foram inicialmente coletados na aldeia Utawana, sendo ampliados em Campinas, no mês de dezembro de 2015, com a ajuda de Waxamani Mehinaku,² estudante de 22 anos, filho do Yahati, cacique da aldeia Kaupüna.

Os nomes próprios, apresentados neste artigo, serão registrados seguindo a convenção da escrita que os próprios falantes usam nas escolas indígenas das quatro aldeias mencionadas na seção §1. Os fonemas consonantais e vocálicos, com suas correspondentes grafias, mostram-se nos Quadros 1 e 2, respectivamente.

	LABIAL	CORONAL		DORSAL	GLOTAL
		[+ANTERIOR]	[-ANTERIOR]		
Obstruintes	p <p>	t <t>		k <k>	
		ts <ts>	tʃ <tx>		
			ʃ <x>		
Soantes	m <m>	n <n>			
Tepe		r <r>			
Aproximantes		l <l>	j <y>	w <w>	h <h>

Quadro 1. Fonemas consonantais e suas grafias.

	CORONAL		DORSAL			
	ORAL	NASAL	ORAL	NASAL	ORAL	NASAL
fechadas	i <i>	ĩ <ĩ>	ï <ü>	ĩ <ũ>	u <u>	ũ <ũ>
-fechadas	e <e>	ẽ <ẽ>	a <a>	ã <ã>		

Quadro 2. Fonemas vocálicos e suas grafias.

Os dados referidos aos nomes próprios, coletados até o presente, são constituídos de lexemas nominais, os quais morfológicamente podem ser (i) palavras simples, formadas por um único morfema ou (ii) derivadas, situação em que ocorrem mais de dois morfemas. Nesse inventário, encontrou-se apenas um nome *a-ya-la-hã* [1PL-ir-FUT-ENF] ‘nome próprio de homem’ (Lit. ‘iremos’), cuja origem é de base verbal. Semanticamente, uma boa quantidade de nomes possui um determinado significado que, possivelmente, apresenta sua origem nos motivos que aquele que outorgou o nome a uma determinada pessoa teve para conceder tal nome. Em outros casos, o nome tem apenas significado lexical, que os falantes mehinaku o interpretam como: ‘é somente nome’.

Dentro do léxico da antroponímia mehinaku, encontramos nomes específicos para nomear os homens e nomes específicos para nomear as mulheres. Em outros casos, um nome de mulher pode es-

tar marcado pelo sufixo {-lu} ‘feminino’, recurso pouco produtivo na língua mehinaku. Contrariamente, o uso desse sufixo é muito produtivo na nomeação de pessoas do sexo feminino na cultura e língua waurá (wauja),³ como se observa na dissertação de Postigo (2014). De acordo com essa autora “[e]m nomes próprios, observa-se a presença do morfema {-lu} para se referir ao gênero ‘feminino’. Porém, para se referir ao gênero ‘masculino’, não encontramos marcas morfológicas...” (Postigo 2014: 136), como se pode ver por intermédio dos seguintes dados.

(2) <i>Nomes de homem</i>	<i>Nomes derivados – mulher</i>	<i>Significado</i>
Kukuho	Kukuho-lu	‘tipo de gafanhoto’
Ixula	Ixula-lu	‘cor azul’
Massa	Massa-lu	‘tartaruga’
Isiyākuma	Isiyākuma-lu	‘vendaval’
Apaopuwa	Apaopuwa-lu	‘nome próprio’
Yulama	Yulama-lu	‘nome próprio’
Tsirawa	Tsirawa-lu	‘nome próprio’
Itsautaku	Itsautaku-lu	‘nome próprio’
Nataki	-----	‘nome próprio’
Karitu	-----	‘nome próprio’
Kanayu	-----	‘nome próprio’
-----	Maná	‘peneira’
	Alapo	‘aguapé’
	Kusani	‘nome próprio’
	Yanaku	‘nome próprio’

Segundo Solís (2012), no sistema de determinada língua, a denominação antroponímica pode ter em sua estrutura um único constituinte ou, bem mais de um, de acordo com a representação a seguir.

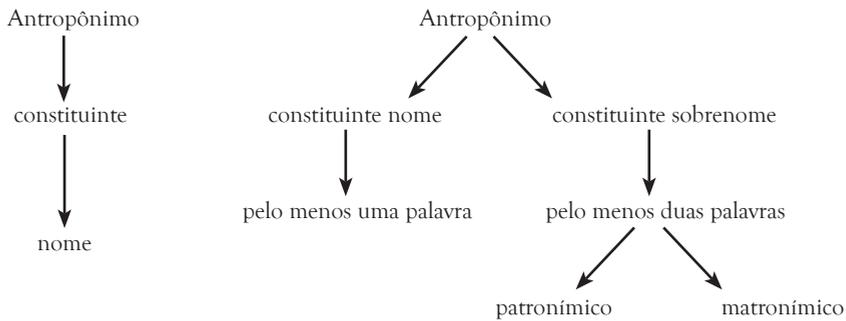


Figura 1. Baseado em Solís (2012: 59).

Como consequência do contato com a cultura ocidental, com os falantes da língua portuguesa, a denominação patronímica dos povos originários, como é o caso da língua mehinaku, passou a ser constituída por prenome e sobrenome. O prenome é constituído apenas por uma palavra e o sobrenome é dado pelo etnônimo do povo correspondente, como se observa por meio dos dados seguintes.

(3)	<i>Prenome</i>	<i>Sobrenome</i>	<i>Sexo</i>
	Ahatü	Mehinaku	FEM
	Alama	Mehinaku	FEM
	Atapana	Mehinaku	FEM
	Atsupe	Mehinaku	FEM
	Eyuhi	Mehinaku	FEM
	Kuta	Mehinaku	FEM
	Arataki	Mehinaku	FEM
	Arakuni	Mehinaku	MASC
	Ayama	Mehinaku	MASC
	Mayuta	Mehinaku	MASC
	Pitsá	Mehinaku	MASC
	Tapuyula	Mehinaku	MASC
	Yulupe	Mehinaku	MASC
	Yuma	Mehinaku	MASC

O léxico antroponímico em mehinaku é constituído por palavras específicas para se referir aos nomes próprios dos homens e outras palavras específicas correspondentes aos nomes das mulheres. Ambos os tipos de nomes podem ter significado lexical, relacionado à cosmovisão indígena; em outros, simplesmente é identificado como nomes próprios, como se pode ver por intermédio dos seguintes dados.

(4) a.	<i>Nomes masculinos</i>		<i>Significado lexical</i>	
	Ai	ai	‘pimenta’	nome
	Alapaya	alapaya	‘peixe-bicuda’	nome
	Amüna	amüna	‘nome próprio’	nome
	Katapula	katapula	‘nome próprio’	nome
	Kawakanama	kawakanama	‘nome próprio’	nome
	Maatsirapa	maatsirapa	‘nome próprio’	nome
	Maiki	maiki	‘milho’	nome
	Mawaya	mawaya	‘madeira’	nome
	Meyuli	meyuli	‘mentira’	nome
b.	<i>Nomes femininos</i>		<i>Significado lexical</i>	
	Atsupe	atsupe	‘nome próprio’	nome
	Ayuwe	ayuwe	‘jaboti’	nome
	Kuta	kuta	‘formiga saúva’	nome
	Malala	malala	‘nome próprio’	nome
	Mukura	mukura	‘mandioca doce’	nome
	Talapira	talapira	‘bico de pato, peixe’	nome
	Yuma	yuma	‘peixe pirarara’	nome

Em outros casos, os antropônimos que se referem a nomes do sexo feminino levam o sufixo {-lu} ‘feminino’.

(5) <i>Nomes femininos</i>		<i>Significado lexical</i>
Ariyakumalu	ariya-kuma-lu ⁴	‘nome-ATRIB-FEM’
Atalu	ata-lu	‘madeira-FEM’
Hiyālu	hiyá-lu	‘ave cauda grande-FEM’
Ipiehükumalu	ipiehü-kuma-lu	‘capivara-grande-FEM’
Itsaulu	itsau-lu	‘buriti-FEM’
Makalu	maka-lu	‘nome-FEM’
Taakulalu	taakula-lu	‘ema-FEM’
Wakalalu	wakala-lu	‘jaburu-FEM’
Yakakumalu	yaka-kuma-lu	‘jacaré-ATRIB-FEM’
Yulutalu	yuluta-lu	‘madeira-FEM’
Yuwalu	yuwa-lu	‘aranha-FEM’

A estrutura de um antropônimo na língua mehinaku pode ser uma palavra simples, formada por um único morfema ou por uma palavra complexa, contendo mais de um morfema. Exemplos do segundo tipo de estrutura são mostrados a seguir.

NOMES MEHINAKU	SEXO	SIGNIFICADO LEXICAL	SIGNIFICADO COMO NOME
Ahatü	M	aha-tü grilo-CL.cilíndrico	‘nome de mulher’
Akukupe	M	akuku-pe nome-CL.massa	‘protuberância que fica nos galhos das árvores, serve para fazer painéis, misturado com barro, nome de mulher’
Ayalahã	H	a-ya-la-hã 1PL.ir-FUT-ENF	‘Lit. iremos, nome de homem’
Amakakatutü	H	amaka-katutü rede-velha	‘rede velha, nome de homem’
Anatüpeye	M	ana-tü-peye pilão-CL.cilíndrico-?	‘socador de farinha, nome de mulher’
Ariyakumalu	M	ariya-kuma-lu nome-ATRIB-FEM	‘nome de mulher’
Atapulu	H	ata-pulu árvore-CL.flor	‘nome de homem’
Atayakuma	H	ata-ya-kuma árvore-CL.líquido-ATRIB	‘raiz de uma árvore para beber, nome de homem’

Auhapaya	H	au-hapaya AUM-barriga	'barrigudo, nome de homem'
Ayupe	M	ayu-pe algodão-CL.massa	'algodão, nome de mulher'
Eyukatü	H	eyu-katü mosquito-perna	'Lit. perna de mosquito, nome de homem'
Hakanai	H	haka-nai cuia-lugar	'cuia grande para guardar comida, nome de homem'
Hapari	M	hapa-ri pouco-pessoa	'nome de mulher'
Hüükapanakuma	H	hüüka-pana-kuma fumo-folha-ATRIB	'nome de homem'
Ipiehükumalu	M	ipiehü-kuma-lu capivara-ATRIB-FEM	'Lit. capivara fêmea, nome de mulher'
Ipiumutukü	H	ipiu-mutukü tracajá-estômago'	'Lit. estômago do tracajá, nome de homem'
Itsakuma	H	itsau-kuma buiriti-ATRIB	'buritizal, nome de homem'
Itseitxuma	H	itsei-txuma fogo-ATRIB	'nome de homem'
Kamükatü	H	kamü-katü sol-perna	'perna do sol, nome de homem'
Kanalakatü	H	kanala-katü buriti-perna	'perna parecida ao tronco do buriti, nome de homem'
Kapulanuma	H	ka-pula-numa ATRIB-barba-boca	'barbudo, nome de homem'
Kapulupi	H	kapulu-pi cobra-CL.lineal	'espécie de cobra, nome de homem'
Kawüxüpehipiana	H	kawü-xü-pehi-piana madeira-MASC.-?-flor	'lixo natural do mato, nome de homem'
Kuyupe	M	kuyu-pe algas-CL.massa	'algas, nome de mulher'
Päitxuma	H	päi-txuma casa-ATRIB	'Lit. casa grande, nome de homem'
Palawatuwa	H	palawa-tuwa órfão-?	'nome de homem'
Paraparakatü	H	parapara-katü mole-perna	'Lit. perna mole, nome de homem'
Talatalakuma	H	talapata-kuma espinho-ATRIB	'tipo de espinho nome de homem'.
Ulakitxuma	H	ulaiki-txuma peixe.elétrico-ATRIB	'nome de homem'
Uleitawana	H	ulei-tsa-wana mandioca-?-braço	'galho de mandioca, nome de homem'
Üpünaya	M	üpüna-ya peixe-CL.líquido	'Lit. caldo de peixe, nome de mulher'

Uwitxuma	H	uwi-txuma cobra-ATRIB.grande	'jiboia, nome de homem'
Waapitsewe	H	waapi-tsewe peixe-dente	'Lit. dente de peixe cachorro, nome de homem'
Wakuyukuma	H	wakuyu-kuma nome-ATRIB	'nome de homem'
Walupe	M	walu-pe cinza-CL.massa	'cinza, nome de mulher'
Wexexeputü	H	wexexe-putü sapo-coxa	'Lit. coxa de sapo, nome de homem'
Xukutü	M	xuku-tü periquito-CL.cilíndrico	'periquito, nome de mulher'
Yakariwana	H	yaka-ri-wana jacaré-pessoa-braço	'Lit. braço de jacaré, nome de homem'
Yakaxükuma	H	yaka-xü-kuma jacaré-MASC-ATRIB	'Lit. jacaré macho grande, nome de homem'
Yakaxekumalu	M	yaka-xü-kuma-lu jacaré-MASC-ATRIB-FEM	'Lit. jacaré fêmea, nome de mulher'
Yakuwakuma	H	yakuwa-kuma peixe piranha-ATRIB	'Lit. peixe piranha, nome de mulher'
Yalakiri	H	yalaki-ri negro-pessoa	'Lit. indivíduo negro, nome de homem'
Yanumakamai	H	yanumaka-mai onça-pele	'Lit. pele de onça, nome de homem'
Yapanapa	H	yapa-napa paca-?	'nome de homem'

Quadro 3. Antropônimos polimorfêmicos.

4. À guisa de conclusão

Este trabalho teve como objetivo apresentar uma primeira abordagem acerca da antroponímia do povo mehinaku, considerando a estrutura formal dos nomes próprios e agrupando-os em nomes específicos que são dados tanto às pessoas de sexo masculino quanto do sexo feminino. Observou-se, igualmente, que alguns nomes que identificam pessoas do sexo feminino acionam o sufixo {-lu} 'feminino'. A identificação de uma pessoa por vários nomes relaciona-se com os tabus de evitação existentes nas relações com os parentes adquiridos por afinidade, ou seja, relações de parentes não consanguíneos.

Dado o contato cada vez mais intenso com a sociedade nacio-

nal brasileira, é muito comum presenciar os jovens valendo-se de nomes alheios à sua própria cultura. A adoção de nomes não indígenas pode ser realizada por determinadas preferências, como por exemplo, considerarem esse nome bonito, ou porque tal nome tem relação com um cantor, desportista, artista, entre outros. Alguns nomes que tem sua origem na língua portuguesa são: *João, Vítor, José, Walter, Zacarias, Eric, Eliana, Marlene, Raissa*, etc. É com esses nomes, geralmente, vistos como ‘Apelidos’, que os mehinaku costumam se identificar nas suas relações com a sociedade nacional.

A adoção de nomes ocidentais também ocorre em outras culturas originárias, como com os pilagá, povo que habita a região do Gran Chaco (Argentina). De acordo com Vidal (2015), o contato com a sociedade nacional e com outros povos condicionam “la preferencia por el español como lengua de comunicación entre personas de grupos diferentes que [...] podrían haber afectado las prácticas de denominación y atribución de nombres que tradicionalmente se usaron para designar a las personas en la sociedad pilagá, no tan frecuentes en la actualidad” (p. 52).

Notas

- 1 Agradeço o colega Ricardo Campos Castro (Pós-Doc. IEL-UNICAMP) pela atenta leitura e suas sugestões de melhoria ao presente texto.
- 2 Agradeço profundamente o apoio do amigo Waxamani Mehinaku por ter colaborado na ampliação do corpus de nomes próprios de sua cultura.
- 3 O waurá ou wauja é uma língua arawak também falada no Alto Xingu, estreitamente relacionada à língua mehinaku.
- 4 O sufixo {-kuma} é um modificador que desempenha várias funções, sua interpretação depende do contexto em que ocorre, pode indicar ‘semelhança’, ‘tamanho’, ‘ferocidade’, ‘espiritualidade’, ‘alteridade-outro’. Exemplos: *watapa* ‘pomba silvestre’, *watapa-kuma* ‘pomba urbana’, *kaxaiüpa* ‘brasileiro’, *kaxaiüpa-kuma* ‘pessoa do exterior, estrangeiro’.

Referências

- Gregor, Thomas. 1982. *Mehinaku. O drama da vida diária em uma aldeia do Alto Xingu*. São Paulo: Editora Nacional.
- Lima, Paulo Pinagé. 2000. *Mehinaku: message from Amazon*. São Paulo: Dialetos Latin American Documentary.
- Lyons, John. 1980. *Semântica*. Volume 1. Porto: Editorial Presença-Martins Fontes.
- Postigo, Adriana Viana. 2014. *Língua wauja (Arawak): uma descrição fonológica e morfossintática*. Tese de doutorado, Universidade Estadual Paulista, Brasil.
- Solís Fonseca, Gustavo. 2012. *Tesoro de nombres Awajún*. Lima: Terra Nuova.
- Ullmann, Stephen. 1967. *Semântica. Uma introdução à ciência do significado*. Lisboa: Calouste-Gulbenkian.
- Vidal, Alejandra. 2015. “Nombres propios, denominación e identidad entre los pilagá y los wichí (Gran Chaco)”. En Comrie, Bernard/Golluscio, Lucia (eds.) *Language contact and documentation. Contacto lingüístico y documentación*. Berlin: Mouton de Gruyter, 51-75.

Modos de atribuição da cidadania: efeitos de evidência no discurso

Águeda Aparecida da Cruz Borges

Universidade Federal de Mato Grosso/UFMT
guidabcruz@hotmail.com

Resumo

Ao conceber o corpo da cidade como um espaço de significação particular, busco compreender como os sentidos são aí produzidos, sentidos nos quais se organiza a vida urbana e seus sujeitos, em especial o sujeito índio Xavante enredado na produção discursiva, em Barra do Garças-MT. É na diferença, no caráter revolucionário atribuído aos estudos da linguagem, configurado no discurso, que Pêcheux constituiu o dispositivo teórico da Análise de Discurso, teoria de entremeio, em que me fundamento para dar sustentação às análises. Nessa perspectiva, procedo a análise de um recorte de sequências que pode ser identificado como uma família parafrástica, pois há uma reformulação do dizer que abre para a interpretação de que os sujeitos aí se inscrevem, pela 1ª pessoa do verbo, em uma posição de cidadãos entendida pelo lugar cedido ao Outro. É em relação a si que se atribui o espaço ao índio, na ilusão de domínio de si: “penso que”, “eu acho que”, “no meu pensar”, “na minha opinião”. Nesse caso, o mecanismo parafrástico realizado pelo recurso à modalização me leva a caracterizar esse tipo de paráfrase como *modalizadora*. Assim, a escuta da cidade dá visibilidade aos processos de identificação pelos seus moradores, torna visível também o quanto esses modos de subjetivação, em função do lugar de

constitutividade, são multifacetados e imbricados, pois os lugares de identificação são, antes de tudo, tomadas de posição, lugares de interpelação pela ideologia. Os sujeitos assumem um engajamento discursivo para produzir a partir da “sua” posição, ou seja, a de cidadão, a “cidadania” para os Xavante presentes/frequentes na cidade da pesquisa.

Palavras-chave: discurso, ideologia, índios Xavante, cidade.

1. Introdução

Dentre outros aspectos, no estado presente das reflexões que venho desenvolvendo desde 2003, quando ousei um Projeto: “Da aldeia para a cidade: processos de identificação e subjetivação”, vinculado ao Grupo de Pesquisa “Arte, Discurso e Prática Pedagógica”, para tentar compreender as relações que se estabelecem entre indígenas e não indígenas no espaço urbano, está o fato de que passamos a conceber o corpo da cidade como um espaço de significação particular, considerando os sentidos aí produzidos, sentidos nos quais se organiza a vida urbana e seus sujeitos e, neste caso especial, o sujeito indígena Xavante enredado na produção discursiva, na/da cidade de Barra do Garças-MT.

Entendemos que o espaço naturalizado se torna promissor à reflexão teórica sobre as dissimetrias e as dissimilaridades entre os diferentes interlocutores em “convívio”. É no ponto que toca as amarras da diferença, configuradas no discurso, que Michel Pêcheux, fundador da Análise de Discurso o concebe, enquanto efeito de sentidos. Ele constitui a ruptura, o dispositivo teórico, no qual nos fundamentamos com o objetivo de analisar o recorte selecionado para discutir neste Evento: IV ELIA, de forma a mostrar como se dá a ideologia materializada na linguagem, que interpretamos como

atribuição de cidadania, por sujeitos não indígenas aos sujeitos indígenas na cidade, já referida.

O recorte foi construído por sequências discursivas de entrevistas feitas com pessoas da população de Barra do Garças-MT acerca do objeto da pesquisa, que serão identificadas, no momento em que procedemos as análises, por (P1), (P2), (P3) e (P4). Os sujeitos entrevistados, na produção da evidência dos sentidos se inscreveram num discurso que se pode chamar de juridismo, ou interpelação pelo discurso jurídico como veremos.

No tópico que segue, tratamos do dispositivo teórico em pontos que, sob o nosso parecer, tocam o objeto deste texto.

2. A Análise de Discurso: efeitos, críticas, deslocamentos

O ponto de partida escolhido para falar da teoria se pauta, principalmente, em um dos campos da sua constituição, qual seja, o materialismo histórico, ressaltando o caráter revolucionário da Análise de Discurso atribuído aos estudos da linguagem, ao distanciá-los do aspecto formal e categorizador conferido pelo estruturalismo.

É no envolvimento por esse caráter da teoria que passamos a contar um pouco da sua história, seus efeitos e críticas “provocações”, deslocamentos. Essa vertente da Análise de Discurso, como já adiantamos no parágrafo inicial, tem inauguração na França, com Michel Pêcheux (déc. 60), difundida, renovada e ampliada no Brasil, a partir da obra de Eni Orlandi, não é uma metodologia, é uma disciplina de interpretação que se dá na/pela intersecção de epistemologias distintas: a linguística, o materialismo histórico e a psicanálise. É Orlandi (1996) quem credita à teoria a condição de *disciplina de entremeio*, já que sua constituição se dá às margens das chamadas ciências humanas, entre as quais ela produz um deslocamento significativo.

Paul Henry (1997) explicita a proposta de Pêcheux quando o autor aponta a abertura de uma fissura teórica e científica na área

das Ciências Sociais e assim proporciona com a Análise Automática do Discurso um instrumento científico para as Ciências Sociais. O que seria para Pêcheux um instrumento? A resposta a este questionamento passa pela compreensão de que toda ciência é vista/produzida por uma mutação, o que lhe é peculiar na construção do conhecimento.

Para Pêcheux (Henry 1997: 17), a ciência em si é uma ciência da ideologia, com a qual se rompe. Nessa medida, a reinvenção dos instrumentos, das práticas técnicas, das práticas científicas é significativa. O autor diz que as ciências no jogo constitutivo de se projetarem criam seu próprio *Spielraum*, se ajustando a novos espaços em prol de sua consistência. Espaços em que a ciência coloca questões através da interpretação de instrumentos pela teoria. Em outras palavras, é esse movimento da atividade científica que a faz uma prática.

É possível observar que as Ciências Sociais têm um sentido técnico, mas significativo com a prática política e com a ideologia no discurso. Assim, se é no/pelo discurso que se liga a humanidade, já que não há uma relação direta entre o sujeito e o mundo, nada mais significativo do que compreendê-lo, enquanto funcionamento, numa injunção a interpretação (cf. Orlandi 1996).

Nessa dinâmica o sujeito é pego na opacidade da linguagem. Conforme P. Henry, Pêcheux diz que “o instrumento da prática política é o discurso, ou mais precisamente, que a prática política tem como função, pelo discurso, transformar as relações sociais reformulando a demanda social” (Henry 1997: 24).

Além do já exposto, levando em conta o objeto de análise deste texto, é importante sublinhar que Orlandi e colaboradores marcam o pioneirismo, no Brasil, em estudos da linguagem, particularmente, os da Análise de Discurso que recortam a cidade e o corpo como linguagens que se constituem mutuamente. A autora afirma:

No território urbano, o corpo dos sujeitos e o corpo da cidade formam um, estando o corpo do sujeito atado ao corpo da cidade, de tal modo que o destino de um não se separa do destino do outro. Em suas inúmeras e variadas dimensões: material, cultural, econômica, histórica, etc. O corpo social e o corpo urbano formam um só. (Orlandi 2004: 11)

A partir de leituras da produção organizada pelo LABEURB,¹ dos Encontros e discussões com pesquisadores desse Laboratório, em princípio, foi que vislumbrei a possibilidade de trabalhar os sentidos discursivos do corpo indígena enredado/atravessado/cruzado pelos sentidos do corpo cidade e vice-versa, e aí, veremos que os enredamentos/atravessamentos/cruzamentos são diversos e, no geral, adversos.

Neste artigo, em específico, não abordaremos a materialidade significativa do corpo, que, não se separa do sujeito, mas o modo como a ideologia interpela o indivíduo em sujeito e este se submete à língua significando e significando-se pelo simbólico na história, uma vez que a materialidade a ser analisada é linguística. É importante, nessa perspectiva, citar Orlandi, quando a autora diz:

Uma vez interpelado em sujeito, pela ideologia, em um processo simbólico, o indivíduo, agora como sujeito, determina-se pelo modo como, na história, terá sua forma individual concreta: no caso do capitalismo, que é o caso presente, a forma de um indivíduo livre de coerções e responsável, que deve assim responder como sujeito jurídico (sujeito de direitos e deveres), diante do Estado e de outros homens. (Orlandi 2005: 72)

É, sob o nosso parecer, desse caráter, no jogo que sustenta o político na sociedade, que se depreende que toda dominação ideológi-

ca é antes de tudo uma dominação interna, isto é, uma dominação que se exerce primeiramente na organização interna em que as práticas do aparelho ideológico se inscrevem. Dessa maneira, a posição de sujeito se constitui em relação ao discurso à medida que esse sujeito é interpelado a ouvir e estabelecer sentidos, os quais ele tem a ilusão que são seus, por exemplo, quando pela individualização pelo Estado o sujeito se diz cidadão, se posiciona como tal e sem controle, no dizer, determina os sentidos de cidadania para o outro.

Em outras palavras, a subjetividade não é um processo natural. Instala-se, nessa perspectiva, a necessidade do gesto de interpretação, uma vez que esse dispositivo se caracteriza em colocar o dito em relação ao não dito, o que o sujeito diz em um lugar com o que é dito em outro lugar, os modos como se diz o mesmo, buscando ouvir naquilo que o sujeito diz aquilo que ele não diz, mas que constitui os sentidos do seu dizer.

O nosso propósito nessa discussão nos coloca na posição de quem ouve os sujeitos envolvidos no objeto na pesquisa, na sua relação complexa, ou seja, a inscrição na posição sujeito nos materiais resultantes das escutas, entrevistas, em relação à presença indígena no espaço da cidade, se mostra como um dizer certo, verdadeiro e original.

A não origem dos discursos é produzida no interdiscurso, isto é, o discurso, cujo sentido vem de outros, a memória discursiva. A ilusão de origem do dizer é proveniente de um esquecimento necessário para que o dizer se faça. A Análise de Discurso nos possibilita interpretar as práticas discursivas e a ilusão de verdade.

É importante ressaltar que essa ilusão deve-se a esquecimentos necessários, instaurados na relação entre Formação Discursiva e Formação Ideológica, podendo se dar de duas formas no discurso:

O esquecimento número dois, que é da ordem da enunciação:

ao falarmos, o fazemos de uma maneira e não de outra, e, ao longo de nosso dizer, formam-se famílias parafrásticas que indicam que o dizer podia ser outro (...) esse esquecimento produz em nós a impressão da realidade do pensamento. Essa impressão, que é denominada ilusão referencial, nos faz acreditar que há uma relação direta entre o pensamento, a linguagem e o mundo, de tal modo que pensamos que o que dizemos só pode ser dito com aquelas palavras e não outras, que só pode ser assim. Ela estabelece uma relação “natural” entre palavra e coisa (...). É o chamado esquecimento enunciativo e que atesta que a sintaxe significa: o modo de dizer não é indiferente aos sentidos.

O outro esquecimento é o número um, também chamado de esquecimento ideológico: ele é da instância do inconsciente e resulta do modo pelo qual somos afetados pela ideologia. Por esse esquecimento temos a ilusão de ser a origem do que dizemos quando, na realidade, retomamos sentidos existentes. Esse esquecimento reflete o sonho adâmico: o de estar na inicial absoluta da linguagem. (Pêcheux 1975, apud Orlandi 1999: 35)

Nesse sentido, a Análise de Discurso visa atingir o espaço específico da língua correspondente à construção do efeito-sujeito, que é ideológico. E é por isso que o sujeito tem a impressão de ser a fonte do sentido, e de que as coisas só podem ser ditas da maneira como ele diz.

Pêcheux (1975) considera que não existe discurso sem sujeito, nem sujeito sem ideologia. Desse modo, não é possível entendê-los separadamente. Por mais que trabalhemos “a autoria como ilusória, a ideologia como enganadora e o discurso como materialização da ideologia”, não podemos desprezar a relação que se estabelece entre eles e o sujeito. É necessário que o sujeito tenha a ilusão de que é o dono, o autor, de que o seu discurso não é plágio.

Como analista, busco adentrar os meandros discursivos possíveis, para atingir à compreensão a que me proponho.

2.1. Procedimento Analítico

Para mostrar o funcionamento teórico na análise do recorte, chamo a atenção às sequências discursivas selecionadas para a produção deste texto e esta apresentação, primeiramente, para algumas expressões como: “penso que”, “eu acho que”, “no meu pensar”, “na minha opinião”, as quais dão a ideia de que está se falando de uma posição e que tal dizer só pode ser dito desse modo:

- a. **Penso que**, agora já são cidadãos comuns, igualmente a gente, não tem mais jeito de voltar atrás, tão tudo aí falando português... (P1)
- b. **Eu acho que** também eles devem ser julgados na nossa lei como cidadão, tem uns né? Porque tem os que ainda ficam na aldeia. (P2)
- c. Bom, **no meu pensar eu acho** que sim, eu acho que ele deve ser tratado como o branco, já num ta aí, vivendo aí que nem todo mundo na cidade. (P3)
- d. **Na minha opinião**, tem que ser na forma da lei, essa coisa de porque é índio é incapaz e inocentam, nada a ver, toda vida eles são esperto mesmo, mas precisa de cidadania assim como qualquer um. (P4)

Na perspectiva trabalhada o sujeito constrói seu dizer nas bases do imaginário com o qual ele se identifica, o imaginário que ele constrói sobre seu espaço, e o espaço do Outro tem por função sustentar os processos de identificação e é somente por um trabalho de *desarranjo/rearranjo* desses processos que a identidade pode estar sempre em *formação/transformação*.

O recorte de sequências em análise pode ser identificado como uma família parafrástica, pois há uma reformulação do dizer que

abre para a interpretação de que os sujeitos aí se inscrevem pela 1ª pessoa do verbo em uma posição de cidadãos entendida pelo lugar cedido ao Outro. É em relação a si que se atribui o espaço ao indígena, na ilusão de domínio de si: “penso que”, “eu acho que”, “no meu pensar”, “na minha opinião”. Nesse caso, o mecanismo parafrástico se realiza pelo recurso à modalização, o que nos leva a caracterizar esse tipo de paráfrase como *paráfrase modalizadora*. Os sujeitos assumem um engajamento discursivo para produzir a partir da “sua” posição, ou seja, a de cidadão e assim projetam a “cidadania” para os indígenas, por isso mesmo se sustentam no discurso jurídico. E, é pela comparação que o discurso se realiza:

“*agora já são cidadãos comuns*”, “*igualmente a gente*”,
 “*eles devem ser julgados na nossa lei como cidadão*”, “*ele deve ser tratado como o branco*”, “*aí que nem todo mundo na cidade*”, “*precisa de cidadania assim como qualquer um.*”

É interessante pensar a partir de Orlandi (2007) que o modo de interpelação do sujeito capitalista pela ideologia não se dá do mesmo modo de interpelação do sujeito medieval (Orlandi 1996), o que me leva a refletir: se, no sujeito medieval, a interpelação se dá de fora para dentro e é religiosa, a interpelação do sujeito capitalista faz intervir o direito. Nela, não há separação entre exterioridade e interioridade, mesmo se, para o sujeito, essa separação continue a ser uma evidência sobre a qual ele constrói, duplamente, sua ilusão: a de que ele é origem de seu dizer (logo, ele diz o que quer) e a da literalidade (aquilo que ele diz só pode ser aquilo) como se houvesse uma relação termo-a-termo entre linguagem, pensamento e mundo.

No caso que estamos analisando a interpelação é do Estado que individualiza a forma-sujeito histórica, produzindo seus efeitos nos processos de identificação do sujeito na produção dos sentidos.

Nesse passo, o indivíduo não é o indivíduo de origem, mas o resultado de um processo referido pelo Estado: ser cidadão é ser sujeito de direito.

Os “cidadãos” barragarcenses embora se digam cidadãos, pela equivocidade da língua distribuem, dividem os cidadãos em: “comuns”, “brancos”, “todo mundo da cidade”, “qualquer um” e “índios” (uma vez que as sequências respondem a nossa pergunta acerca da presença indígena na cidade).

O sujeito moderno – capitalista – é ao mesmo tempo livre e submisso, determinado pela exterioridade e determinador do que diz: essa é a condição de sua responsabilidade (sujeito jurídico, sujeito de direitos e deveres) e de sua coerência (não-contradição) que lhe garantem, em conjunto, sua impressão de unidade e controle de/por sua vontade. (Orlandi 2007: 3)

Desse modo, a identificação do sujeito não é plena, pois as relações sócio-históricas são afetadas pelo outro-Outro. Não é plena porque há a incompletude do sujeito, da linguagem e há os equívocos na língua. E é nesses espaços de deslocamento, de desestruturação/reestruturação que se dão os processos de identificação do sujeito e as modalidades de subjetivação e que prescrevem as posições a serem ocupadas pelo sujeito por meio do funcionamento da forma-sujeito.

Além do mais, vale retomar a autora que analisa ser “o cidadão um lugar sempre a ser preenchido” ela mostra esse funcionamento em uma propaganda política, na TV, na qual dizem “É preciso respeitar o direito à educação, para transformar as crianças em cidadão”. A autora diz ser esse enunciado, em termos de formação discursiva, aparentado ao que diz “Toda Criança na Escola”. Vejamos como ela formula:

No Brasil, mesmo que o Estado já se tenha constituído formalmente há mais de um século, não se nasce cidadão. Não se trata assim de uma questão jurídico-política. As leis são uma projeção de um desejo. Essa tarefa – de transformação e não de direito – “virar cidadão” – fica para a educação, ou seja, é uma questão pedagógica que pode, ou não atingir o sujeito social brasileiro. O que me leva a afirmar que não temos em nossa história lugar efetivo que corresponda à constituição histórica de um lugar de cidadania. (Orlandi 2002: 227-228)

Nesse ponto, interessa dizer que, conforme o recorte em análise, o indígena é cidadão pela permissão do não indígena interpelado em cidadão pelo Estado. Ademais é importante observar que há um conflito no dizer dos “cidadãos” entrevistados que quebra o discurso, mostrando a dificuldade de reconhecer o Outro como cidadão em a) “agora não tem mais jeito de voltar atrás... fala português”, o advérbio temporal ainda que marque um presente, deixa interpretar um antes, ou seja, houve um intervalo na história (tempo para aprender a língua portuguesa), isto é, fala a língua logo é cidadão.

Em b) “tem uns né”? Porque “tem os que ainda ficam na aldeia”, aqui o discurso divide os índios entre uns (indefinidos) e os que ainda ficam na aldeia (definidos pelo artigo, entendidos pelo ainda, na projeção de um futuro passível de mudança). Ainda é possível interpretar, nesse gesto de atribuição de cidadania, que ser cidadão no caso b) é “ser julgado pela lei”, se sabemos que quem é julgado é criminoso, assim é possível interpretar que indígena é criminoso.

Em c) “ele deve ser tratado como o branco”, “já num tá aí, vivendo aí que nem todo mundo na cidade”, a questão que ressalta na divisão do sujeito indígena nessa sequência, é de tratamento e ocupação do espaço, é cidadão porque está na cidade (aí) e “deve ser” (verbo modalizador) tratado como o branco=tudo mundo (uni-

versalizante). Mesmo sabendo que o real da história contraria o dizer inscrito nas sequências discursivas.

Por último, “tem que ser na forma da lei”, “essa coisa de porque é índio é incapaz e inocentam”, “nada a ver, precisa de cidadania assim como qualquer um”, retoma-se a inscrição no discurso jurídico (na forma da lei e incapacidade), contudo negando esse discurso (nada a ver) e recuperando o imaginário de índio esperto (pejorativamente), mas - essa conjunção adversativa divide a sequência e possibilita, pela necessidade da cidadania, a inclusão do indígena no conjunto indefinido de “qualquer um”.

Seria possível estender a escrita sobre o recorte, contudo o espaço destinado ao propósito desta apresentação nos limita. Sendo assim passamos a tecer algumas considerações.

3. Considerações Finais

Esses “fatos discursivos”² ajudam a situar as questões que me coloco e me instigam a pensar, discursivamente, as relações desse sujeito, o indígena Xavante negado no espaço da cidade de Barra do Garças, mas, no entanto, presente/frequente nesse espaço. Dito, desejado como passado, contudo muito presente.

Teoricamente, podemos considerar que o sujeito é consequência das discursivizações em torno dele, nas condições de produção em que se encontra. Ele é interpelado e funciona como efeito e como materialização das interpelações constitutivas da memória discursiva.

A escuta da cidade dá visibilidade aos processos de identificação pelos seus moradores, torna visível também o quanto esses modos de subjetivação, em função do lugar de constitutividade, são multifacetados e imbricados, pois os lugares de identificação são, antes de tudo, tomadas de posição, lugares de interpelação pela ideologia e, neste ponto, na ilusão de final, percebemos que, ainda, falta muito para compreender sobre a intrincada relação, mas para efeito

de fecho posso dizer que não indígena significa delimitando seu espaço e o espaço do Outro=indígena, marcando-se, assim, em seu discurso a diferença, a desigualdade, o preconceito, o distanciamento, a exclusão, a divisão, a cidadania.

Os efeitos interdiscursivos se materializam no encontro entre o passado e o presente num terreno complexo o qual sigo tentando entender, pois esses dizeres interpelam o indígena, no caso, os Xavante a subjetivar-se, a significar-se e produzir sentidos; mesmo pertencendo à unidade positiva do direito, *todos são iguais perante a lei*, são “cidadãos”, quando colocados em relação a ela, são identificados com o que está fora dela.

Notas

- 1 O Laboratório de Estudos Urbanos é um centro de referência de estudos e pesquisas discursivas da cidade, que relacionam o sujeito, a linguagem e a história na compreensão do espaço urbano. Um centro de produção, e também, de difusão de estudos urbanos inscritos na área denominada Saber Urbano e Linguagem, que, como diz o próprio nome, tem como interesse conhecer a cidade através de estudos de linguagem: como a cidade se diz, como os sujeitos que vivem no espaço urbano o significam e se significam, como os movimentos sociais urbanos adquirem uma forma e se significam através de suas formas etc. <http://www.labeurb.unicamp.br/portal/pages/home/index.lab>. Acesso em agosto de 2016.
- 2 Cf. Orlandi 1996, que distingue as noções de dado e fato utilizadas pelas teorias de linguagem; a noção de fato permite desnaturalizar a relação com a realidade empírica, questionando a possibilidade de ter um acesso direto a dados “puros”, independentemente da abordagem teórica assumida. Trabalhar na análise com a noção de fato implica partir do pressuposto de que todo recorte do real se constitui já como leitura, realizada a partir de uma determinada matriz teórica.

Referências

- Gadet, Françoise/Hak, Tony (orgs.) 1997. *Por uma análise automática do discurso, uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. Campinas: Unicamp.

- Henry, Paul. 1997. "Os fundamentos teóricos da 'análise automática do discurso' de Michel Pêcheux (1969)". En Gadet, Françoise/Hak, Tony (orgs.), 13-37.
- Orlandi, Eni P. 1996. "Exterioridade e Ideologia". En *Cadernos de Estudos Linguísticos*, Vol. 30, 27-33.
- _____. 1999. *Análise de Discurso – princípios e procedimentos*. Campinas: Pontes.
- _____. 2002. *O discurso: estrutura ou acontecimento*. Campinas: Pontes
- _____. 2004. *Cidade dos sentidos*. Campinas: Pontes
- _____. 2005. "O Sujeito Discursivo Contemporâneo: um exemplo". *Anais do II SEAD-Seminário de Estudos em Análise do Discurso*. Porto Alegre: Instituto de Letras da UFRGS.
- _____. 2007. *Interpretação: autoria, leitura e efeitos do trabalho simbólico*. Campinas: Pontes
- Pêcheux, M. 1975. *Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio*. Campinas: Editora da UNICAMP.
- _____. 1997. "Análise automática do discurso (AAD-69)". En Gadet, Françoise/Hak, Tony (orgs.), 61-161.

Entre falantes e línguas: a importância da realização de levantamentos sociolinguísticos e o caso dos Palikur-Arukwayene na Terra Indígena Uaçá

Elissandra Barros da Silva

Universidade Federal do Amapá
elisbarros22@gmail.com

Antonio Almir Silva Gomes

(NELL-UNIFAP) Universidade Federal do Amapá
a2sg@bol.com.br

Resumo

No Brasil, após mais de cinco séculos de contato entre indígenas e não-índios, ainda é difícil mensurar a quantidade de povos originários que habitam o território desse país continental. Também é difícil identificar a quantidade de línguas faladas por esses povos e, ainda mais hercúleo, é o trabalho de quantificar o número de falantes por língua. A maior parte dos dados existentes sobre falantes de línguas indígenas são obsoletos e, para muitas línguas, não há, sequer, estimativas. É de fundamental importância que o Estado conheça a situação das línguas indígenas brasileiras afim de planejar e implementar políticas de registro e salvaguarda desse patrimônio imaterial. Neste trabalho apresentamos os resultados do levantamento sociolinguístico realizado nas 13 aldeias Palikur-Arukwayene, localizadas na Terra Indígena Uaçá, Estado do Amapá, extremo norte do Brasil. Essa Terra Indígena é habitada pelos Palikur-Arukwayene, Karipuna e Galibi-Marworno, os quais, historicamente, estabelecem

relações de comércio e casamento entre si. Embora Galibi-Marworno e Karipuna considerem o Kheuól (língua crioula de base francesa) como sua língua materna, a realidade da maior parte das aldeias desses povos é que o Português tornou-se a única língua falada. Em outras, o Kheuól é falado no convívio familiar, durante os mutirões e assembleias, mas, mesmo nesses contextos, é possível observar que os falantes utilizam, com frequência, dos empréstimos lexicais da língua portuguesa. Nossa intenção neste trabalho é mostrar como as línguas Parikwaki, Português e Kheuól disputam espaços de fala entre os Palikur-Arukwayene e as relações de prestígio e estigma desses falantes em relação a elas. Os resultados apontam para uma situação de multilinguismo entre este povo, mas também indicam que o Português está presente em espaços outrora exclusivos da língua Parikwaki e que vem substituindo o Kheuól como língua franca na comunicação destes com os povos da região.

Palavras-chave: línguas indígenas, sociolinguística, vitalidade, Parikwaki, Kheuól.

1. Introdução

Os Palikur-Arukwayene são, atualmente, um povo com pouco mais de dois mil indivíduos, que habitam uma região fronteira entre o Brasil e a Guiana Francesa. Não temos conhecimentos de levantamentos demográficos recentes da população deste povo na Guiana Francesa, mas Passes (2004) contabilizou 720 indivíduos desse grupo vivendo no município de *Saint Georges* e em vilas ao redor da capital, Caiena. No Brasil, os Palikur-Arukwayene vivem na Terra Indígena Uaçá, situada no município do Oiapoque, estado do Amapá. Arukwayene é o seu etnônimo, segundo o qual estes seriam “filhos de *Arukwa*” (Silva 2016: 35), enquanto Palikur é um termo

exógeno, pelo qual ficou conhecido, historicamente, o povo e sua língua. A língua falada por este povo é chamada por eles de Parikwaki, mas é conhecida na literatura linguística como Palikur, filiada geneticamente à família linguística Arawak (Payne 1991; Dixon/Aikhenvald 1999; Ramirez 2001; e Fabre 2005).

No Oiapoque estão localizadas as terras indígenas Galibi, Juminã e Uaçá. Embora haja alguns Palikur-Arukwayene vivendo nas duas primeiras, é na Terra Indígena Uaçá que estão situadas todas as 13 aldeias desse povo –Yanawá, Kamuywa, Puwaytyeket, Kwikwit, Kumenê, Mawihri, Kanayhrimna, Amomni, Urubu, Tawari, Flexa, Ywawka e Kuahi– das quais destacamos a Aldeia Kumenê como a maior e a mais importante.

Os Palikur-Arukwayene não estão sozinhos na Terra Indígena Uaçá, que é habitada também pelos Karipuna e Galibi-Marworno, os quais, historicamente, estabelecem relações de comércio e casamento entre si. Estes dois povos consideram o Kheuól como sua língua indígena, embora em muitas aldeias seja o português a língua materna do grupo.

O Kheuól é uma língua crioula de base francesa, a única língua crioula falada por indígenas no território brasileiro (Campetela *et al.* 2017). Na maior parte das aldeias Galibi-Marworno e Karipuna podemos observar que o português possui o *status* de língua franca, quando não é a única língua falada na aldeia. Em outras, o Kheuól é falado no convívio familiar, durante os mutirões e assembleias, mas, mesmo nesses contextos, é possível ver que os falantes utilizam, com frequência, empréstimos lexicais da língua portuguesa. Embora seja possível identificar tais situações através da observação das comunidades indígenas, a realidade é que não temos no Uaçá dados provenientes de pesquisas sociolinguísticas que nos permitam analisar a vitalidade dessas línguas e/ou sirvam de suporte para o planejamento de políticas de revitalização e/ou valorização destas.

Assim, este estudo é resultado de uma primeira ação de investi-

gação da realidade sociolinguística dos povos do Uaçá, realizado, exclusivamente, nas aldeias Palikur-Arukwayene. Conforme Kaplan/Baldauf (1997: 106) são necessários cinco passos diferentes para poder falar de planejamento da linguagem: (1) a investigação da situação, o que exige uma pesquisa sociolinguística ou uma etnografia da comunicação; (2) uma descrição detalhada dos resultados da investigação sociolinguística; (3) a tomada de decisões, ou seja, estabelecer os objetivos do planejamento; (4) o planejamento das ações mais indicadas para se chegar a situação desejada; e (5), a execução das ações planejadas. A pesquisa aqui apresentada corresponde aos passos (1) e (2) de Kaplan/Baldauf (1997) e visa subsidiar o planejamento de ações e políticas linguísticas com o objetivo de fortalecer e preservar a língua Parikwaki.

2. Procedimentos e métodos

Os instrumentos para o levantamento de dados sociolinguísticos nas aldeias Palikur-Arukwayene foram questionários, entrevistas, gravações de conversações em situações específicas e observações participativas. As entrevistas, gravações e observações foram realizadas entre 2009 e 2013 e visavam, especificamente, identificar e compreender os contextos de fala do Parikwaki e do Português entre os Palikur-Arukwayene. O propósito da utilização do questionário era identificar o número de pessoas vivendo nas aldeias Palikur-Arukwayene, a(s) língua(s) falada(s) por estas e o grau de domínio desta(s) língua(s), ou seja, nosso objetivo foi identificar a situação de vitalidade linguística entre este povo.

O questionário que utilizamos foi elaborado pela Área de Linguística do Museu Paraense Emílio Goeldi (MPEG) dentro do relatório do Projeto Piloto “*Levantamento da Situação Sociolinguística da Língua Ayuru na Terra Indígena Guaporé*”, sob a coordenação dos linguistas Ana Vilacy Galúcio e Denny Moore, a quem agradece-

mos por terem nos permitido a utilização dos formulários. Para a realização do levantamento executamos as seguintes etapas:

1. Reunião e explicação para a comunidade dos objetivos e métodos do projeto, com o intuito de apresentar aos Palikur-Arukwayene a proposta do levantamento e explicar seu objetivo e, assim, solicitar a anuência da comunidade e sua autorização para a realização da pesquisa.
2. Treinamento dos pesquisadores indígenas para a utilização e correto preenchimento das informações no formulário (Figura 1).

Casa de _____ Qual língua fala regularmente nessa casa? _____				Fala outra língua regularmente nessa casa? <input type="checkbox"/> NÃO <input type="checkbox"/> SIM, Nome da língua: _____		
Nome de Assistente: _____						
Residentes:						
Nome do residente em português	Nome indígena	Idade	Etnia com qual se identifica / clã	Fala/entende português? <input type="checkbox"/> NÃO <input type="checkbox"/> SIM <input type="checkbox"/> Tudo	Fala ou entende uma língua indígena? <input type="checkbox"/> NÃO (não preencher mais) <input type="checkbox"/> SIM, Nome da língua: _____	Fala ou entende uma outra língua indígena? <input type="checkbox"/> NÃO <input type="checkbox"/> SIM, Nome da língua: _____
Nome do pai		Etnia do pai / clã		<input type="checkbox"/> Razoável	<input type="checkbox"/> Fala tudo <input type="checkbox"/> Fala razoavelmente	<input type="checkbox"/> Fala tudo <input type="checkbox"/> Fala razoavelmente
Nome da mãe		Etnia da mãe / clã		<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco	<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco	<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco
				Criado: <input type="checkbox"/> Falando <input type="checkbox"/> Ouvindo <input type="checkbox"/> Nem falando, nem ouvindo	Criado: <input type="checkbox"/> Falando <input type="checkbox"/> Ouvindo <input type="checkbox"/> Nem falando, nem ouvindo	
Nome do residente em português	Nome indígena	Idade	Etnia com qual se identifica / clã	Fala/entende português? <input type="checkbox"/> NÃO <input type="checkbox"/> SIM <input type="checkbox"/> Tudo	Fala ou entende uma língua indígena? <input type="checkbox"/> NÃO (não preencher mais) <input type="checkbox"/> SIM, Nome da língua: _____	Fala ou entende uma outra língua indígena? <input type="checkbox"/> NÃO <input type="checkbox"/> SIM, Nome da língua: _____
Nome do pai		Etnia do pai / clã		<input type="checkbox"/> Razoável	<input type="checkbox"/> Fala tudo <input type="checkbox"/> Fala razoavelmente	<input type="checkbox"/> Fala tudo <input type="checkbox"/> Fala razoavelmente
Nome da mãe		Etnia da mãe / clã		<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco	<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco	<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco
				Criado: <input type="checkbox"/> Falando <input type="checkbox"/> Ouvindo <input type="checkbox"/> Nem falando, nem ouvindo	Criado: <input type="checkbox"/> Falando <input type="checkbox"/> Ouvindo <input type="checkbox"/> Nem falando, nem ouvindo	
Nome do residente em português	Nome indígena	Idade	Etnia com qual se identifica / clã	Fala/entende português? <input type="checkbox"/> NÃO <input type="checkbox"/> SIM <input type="checkbox"/> Tudo	Fala ou entende uma língua indígena? <input type="checkbox"/> NÃO (não preencher mais) <input type="checkbox"/> SIM, Nome da língua: _____	Fala ou entende uma outra língua indígena? <input type="checkbox"/> NÃO <input type="checkbox"/> SIM, Nome da língua: _____
Nome do pai		Etnia do pai / clã		<input type="checkbox"/> Razoável	<input type="checkbox"/> Fala tudo <input type="checkbox"/> Fala razoavelmente	<input type="checkbox"/> Fala tudo <input type="checkbox"/> Fala razoavelmente
Nome da mãe		Etnia da mãe / clã		<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco	<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco	<input type="checkbox"/> Entende, fala pouco
				Criado: <input type="checkbox"/> Falando <input type="checkbox"/> Ouvindo <input type="checkbox"/> Nem falando, nem ouvindo	Criado: <input type="checkbox"/> Falando <input type="checkbox"/> Ouvindo <input type="checkbox"/> Nem falando, nem ouvindo	
Informações: <input type="checkbox"/> Da minha memória <input type="checkbox"/> Perguntei para quem conhece <input type="checkbox"/> Visitei a casa e perguntei						
Outras observações: _____						

Figura 1. Formulário de Casas, utilizado pelos pesquisadores para o levantamento de dados sociolinguísticos nas aldeias Palikur-Arukwayene. Fonte: Formulário cedido pela Área de Linguística do Museu Paraense Emílio Goeldi (MPEG).

3. Coleta de dados através da aplicação de formulários, realizada entre abril e junho de 2013 nas aldeias Yanawá, Kamuywa, Puwaytyeket, Kwikwit, Kumenê, Mawihri, Kanayhrimna, Amomni, Urubu, Tawari, Flexa, Yyawka e Kuahi.

4. Lançamento e tabulação dos dados no programa Access, através de planilhas de tabelas vinculadas, na qual uma tabela foi preenchida com os dados da *casa* e a outra com os dados dos *residentes*, individualmente. O cruzamento dos dados dessas duas tabelas nos permitiu identificar e relacionar informações presentes nos formulários, tais como: número de indivíduos por aldeia, a língua predominante em cada casa, os falantes de Palikur, Português, Kheuól ou outras línguas, a idade, etnia e clã dos pesquisados, etc.
5. Elaboração de mapas etnográficos de todas as aldeias pesquisadas, com informações da localização das casas. Os mapas nos permitiram identificar o local de residência das famílias e compreender a distribuição dos espaços em cada uma das aldeias, conforme pode ser observado na Figura 2.



Figura 2. Mapa da aldeia Puwaytyket, elaborado pelos pesquisadores indígenas durante o levantamento de dados nesta aldeia.

6. Análise dos dados obtidos com o levantamento e discussão dos resultados.

Embora o levantamento de dados realizado entre os Palikur-Arukwayene nos permita quantificar (i) o total de indivíduos; (ii) a(s) língua(s) nas aldeias; (iii) o grau de domínio dessa(s) língua(s); e a (iv) forma de aquisição da(s) língua(s) falada(s), neste estudo focaremos, exclusivamente, os itens (i) e (ii), que tratam sobre o número de falantes por aldeia e as línguas faladas. Por questões de espaço, dados sobre proficiência, sexo e faixa etária, embora importantes, não serão aprofundados aqui, mas podem ser consultados em Silva (2016), em cuja Tese estão disponíveis todos os números, tabelas e gráficos, parte dos quais copilamos nesse estudo.

3. Análise e discussão

Para a apresentação dos dados do levantamento sociolinguístico optamos pela utilização de tabelas, nas quais constam os números reais e também os percentuais estatísticos, referentes a totalidade da variante que está sendo tratada.

4. Dados demográficos

Através do levantamento de dados sociolinguísticos foi possível identificar 1326 indivíduos vivendo nas 13 aldeias Palikur-Arukwayene. Desse total, a população masculina (M=664) é ligeiramente maior do que a feminina (F=662).

ALDEIAS	POPULAÇÃO TOTAL POR ALDEIA	SEXO	
		M	F
Amomni	72	36	36
Flexa	61	39	22
Kamuywa	81	36	45
Kuahi	34	16	18
Kumenê	791	401	390
Kwikwit	22	10	12
Mawihri	29	14	15
Kanayhrimna	16	6	10
Puwaytyeket	74	37	37
Tawari	54	22	32
Urubu	30	15	15
Yanawá	5	3	2
Ywawka	57	29	28
Total	1326¹	664	662

Tabela 1. População total das aldeias Arukwayene por sexo.

A seguir temos uma mostra da população Palikur-Arukwayene dividida por sexo e faixa etária. Observe que do total de 1326 indivíduos, 973 estão abaixo de 25, o equivalente à 73% do total da população, o que demonstra que os Arukwayene vivem hoje um processo de expansão populacional.

FAIXA ETÁRIA (ANOS)	TOTAL	POPULAÇÃO / SEXO			
		M		F	
0 - 7	354	168	47.46 %	186	52.54 %
8 -14	305	140	45.90 %	165	54.10 %
15 - 25	314	170	54.14 %	144	45.86 %
26 - 40	217	111	51.15 %	106	48.85 %
41 - 60	107	56	52.34 %	51	47.66 %
> 60	29	19	65.52 %	10	34.48 %
Total	1326	664	50.08 %	662	49.92 %

Tabela 2. População total das aldeias Arukwayene por sexo e faixa etária.

Trataremos adiante sobre o número de falantes e as línguas que estes dominam. As línguas Parikwaki (PLU), Português (POR) e Kheuól (KMV) são identificadas por siglas, que estão relacionadas ao código ISO 639-3, o qual padroniza a rotulação das línguas do mundo. Nesse código a língua dos Palikur-Arukwayene é chamada de Palikur, por isso a sigla PLU.

5. Falantes de línguas indígenas nas aldeias palikur-arukwayene

Dos 1326 habitantes das aldeias Palikur-Arukwayene, 1247 (94.04%) indivíduos afirmaram falar ou entender uma língua indígena, enquanto 79 (5.96%) responderam negativamente à questão. A Tabela 3 especifica a língua indígena falada como primeira língua por dado indivíduo (LI-1), alternando entre as línguas Parikwaki, Kheuól, Tiriýó e Waiana. Na análise não discutimos, individualmente, os dados referentes as línguas Tiriýó e Waiana porque cada uma delas é falada por apenas um indivíduo adulto, número pouco significativo para uma análise detalhada, por isso elas são rotuladas como “*outras*”.

Do total dos habitantes das aldeias Arukwayene, 547 afirmaram falar uma segunda língua indígena. Na Tabela 4 os dados mostram que 41.25% da população das aldeias Arukwayene falam ou entendem uma segunda língua indígena (LI-2). Nesse caso, o Kheuól predomina como segunda língua (94.69%). Os maiores percentuais de falantes de LI-2 são das aldeias Tawari (72.22 %) e Amomni (70.83 %), embora o Kumenê apresente o maior número total de falantes de LI-2.

ALDEIAS	T O T A L	FALAM LI-1	LÍNGUA INDÍGENA 1 (LI-1)											
			PLU				KMV				OUTRAS			
			M		F		M		F		M		F	
Amomni	72	68	34	50.00 %	33	48.53%	0	-	1	1.47	0	-	0	-
Flexa	61	56	6	10.71 %	2	3.57 %	29	51.79%	19	33.93%	0	-	0	-
Kamuywa	81	75	33	44.00 %	42	56.00 %	0	-	0	-	1	1.33%	0	-
Kuahi	34	33	4	12.12 %	4	12.12 %	11	33.33 %	13	39.39 %	0	-	0	-
Kumenê	791	746	375	50.27 %	369	49.46 %	0	-	1	0.13 %	0	-	1	0.13%
Kwikwit	22	19	9	47.37 %	10	52.63 %	0	-	0	-	0	-	0	-
Mawihri	29	28	13	46.43 %	15	53.57 %	0	-	0	-	0	-	0	-
Kanayhrimna	16	15	5	33.33 %	10	66.67 %	0	-	0	-	0	-	0	-
<i>Puwaytyeket</i>	74	70	35	50.00 %	35	50.00 %	0	-	0	-	0	-	0	-
Tawari	54	48	20	41.67 %	28	58.33 %	0	-	0	-	0	-	0	-
Urubu	30	30	14	46.67 %	15	50.00 %	1	3.33 %	0	-	0	-	0	-
Yanawá	5	5	3	60.00 %	2	40.00 %	0	-	0	-	0	-	0	-
Ywawka	57	54	27	50.00 %	25	46.30 %	1	1.85 %	1	1.85 %	0	-	0	-
Total	1326	1247	578	46.35%	590	47.31%	42	3.37%	35	2.81%	1	0.08%	1	0.08%
			1168		93.66%	77		6.17%	2		0.16%			

Tabela 3. Falantes de LI-1 por aldeia.

Considerando-se que o Kheuól é uma língua ameaçada, e que em muitas aldeias Galibi-Marworno e Karipuna esta língua já deixou de ser transmitida e utilizada cotidianamente, identificar, como vimos na Tabela 4, a existência de um número significativo de Arukwayene falantes de Kheuól foi algo inesperado e bastante relevante desta pesquisa. A partir disso pretendemos aprofundar os estudos para identificarmos o grau de domínio que estes falantes possuem da língua Kheuól e, futuramente, compará-lo com o domínio do Kheuól por falantes de Galibi-Maworno e Karipuna. Os dados abrem várias possibilidades de estudo, mas, principalmente, apontam para a necessidade de políticas de preservação e valorização do Kheuól que focalizem também os falantes Palikur-Arukwayene, ampliando a necessidade de ações de promoção e proteção do Kheuól em toda a Terra Indígena Uaçá.

ALDEIAS	POPULAÇÃO TOTAL	FALAM LI-1	FALAM LI-2		LÍNGUA INDÍGENA 2 LI-2					
					PLU		KMV		OUTRAS	
					M	F	M	F	M	F
Amomni	72	68	51	70.83 %	0	1	25	25	0	0
Flexa	61	56	13	21.31%	7	3	2	1	0	0
Kamuywa	81	75	53	65.43 %	0	0	23	30	0	0
Kuahi	34	33	19	55.88 %	7	7	2	3	0	0
Kumenê	791	746	308	38.94 %	0	1	176	130	0	1
Kwikwit	22	19	8	36.36 %	0	0	5	3	0	0
Mawihri	29	28	11	37.93 %	0	0	5	6	0	0
Kanayhrimna	16	15	4	25.00 %	0	0	2	2	0	0
Puwaytyeket	74	70	16	21.62 %	0	0	10	6	0	0
Tawari	54	48	39	72.22 %	0	0	18	21	0	0
Urubu	30	30	4	13.33 %	0	0	3	1	0	0
Yanawá	5	5	2	40.00 %	0	0	2	0	0	0
Ywawka	57	54	19	33.33 %	1	1	10	7	0	0
Total	1326	1247	547	41.25%	15	13	283	235	0	1
					28	5.11%	518	94.69%	1	0.18%

Tabela 4. Falantes de LI-2 por aldeia.

6. Falantes de Português

Neste estudo consideramos *não falantes* os indivíduos que não conseguem entender uma conversa corriqueira em Português. Aqueles que entendem, mas possuem pouca fluência, pertencem ao grupo *entende mas fala pouco*; os que entendem e falam, mesmo que apresentem limitações, pertencem ao grupo *fala razoável*; enquanto os que não tem limitações quanto a compreensão e fala em Português são identificados como *fala tudo*. Os dados obtidos com tais questões são apresentados na Tabela 5:

ALDEIAS	POP. TOTAL	NÃO FALAM POR	FALAM POR		PROFICIÊNCIA EM POR					
					ENTENDE, FALA POUCO		FALA RAZOÁVEL		FALA TUDO	
Amomni	72	15	57	79.17%	21	36.84%	32	56.14%	4	7.02%
Flexa	61	11	50	81.97%	32	64.00%	6	12.00%	12	24.00%
Kamuywa	81	27	54	66.67%	23	42.59%	26	48.15%	5	9.26%
Kuahi	34	2	32	94.12%	6	18.75%	10	31.25%	16	50.00%
Kumenê	791	245	546	69.03%	274	50.18%	206	37.73%	66	12.09%
Kwikwit	22	11	11	50.00%	6	54.55%	5	45.45%	0	0.00%
Mawihri	29	12	17	58.62%	5	29.41%	9	52.94%	3	17.65%
Kanayhrimna	16	11	5	31.25%	4	80.00%	1	20.00%	0	0.00%
Puwaytyeket	74	37	37	50.00%	14	37.84%	23	62.16%	0	0.00%
Tawari	54	9	45	83.33%	8	17.78%	30	66.67%	7	15.56%
Urubu	30	15	15	50.00%	8	53.33%	6	40.00%	1	6.67%
Yanawá	5	2	3	60.00%	2	66.67%	1	33.33%	0	0.00%
Ywawka	57	12	45	78.95%	27	60.00%	14	31.11%	4	8.89%
Total	1326	409	917	69.16%	433	47.22%	369	40.24%	118	12.87%

Tabela 5. Proficiência do total de falantes de POR por aldeia.

Nas aldeias Arukwayene os falantes de Português constituem 69.16% da população total, sendo esse percentual maior no Kuahi (94.12%), Tawari (83.33%) e Flexa (81,97%), que também possuem o maior índice entre os que *falam tudo*: Kuahi (50.00%), Flexa (24.00%) e Tawari (15.56%). No extremo oposto estão as aldeias Kwikwit, Kanayhrimna, *Puwaytyeket* e Yanawá, com 0% dos que *falam tudo* em Português. Não por acaso, nessas aldeias o Parikwaki domina nas casas e os falantes não costumam utilizar o Kheuól como segunda língua. Contudo, a maior parte dos falantes de Português nas aldeias arukwayene declararam apenas entender a língua (47.22%) ou *falar razoavelmente* (40.24%) o que corresponde a 87,46% do total.

7. Considerações sobre os resultados

Os dados apresentados aqui são um pequeno retrato das línguas faladas pelos Arukwayene e mostraram que 93.66% deste povo fala o Parikwaki, sua língua materna. O cruzamento dos dados dos falantes de LI1, LI2 e Português nos permitiram construir o seguinte gráfico, em que identificamos o percentual de falantes monolíngues, bilíngues e multilíngues, considerando as línguas Palikur, Português e Kheuól.

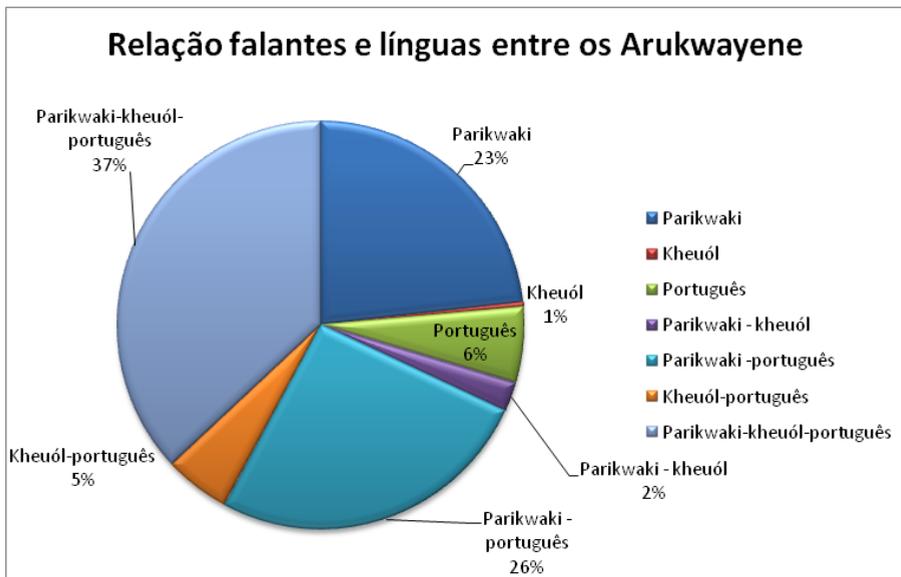


Figura 1. Percentual de falantes monolíngues, bilíngues e multilíngues em PLU, POR e KMV a partir dos dados do levantamento sociolinguístico.

No gráfico podemos observar que o bilinguismo e o multilinguismo prevalecem (total=70%) entre os Palikur-Arukwayene, em detrimento do monolinguismo (total=30%). Com base no gráfico podemos fazer a seguinte correspondência: quando os Palikur-Arukwayene são monolíngues, a língua é o Parikwaki (23%); se falam duas línguas, a segunda será o Português (Parikwaki-Português 26%), que já prevalece como L2, posição antes ocupada pelo Kheu-

ól. No entanto, o maior percentual é relativo aos falantes multilíngues em Parikwaki, Português e Kheuól (37%).

O levantamento de dados sociolinguísticos aqui apresentados certamente contribui para o maior conhecimento do Parikwaki e também do Kheuól. Tais informações poderão subsidiar a discussão e elaboração de políticas linguísticas entre e para os Arukwayene, isso porque a preservação e a revitalização de línguas demanda procedimentos diversos, que perpassam pela formulação e a implementação de políticas públicas afirmativas.

Notas

- 1 Do total de 1326 habitantes das aldeias pesquisadas apenas 25 não são reconhecidos como Palikur-Arukwayene. Em geral, utilizamos os dados da população total, em que esse pequeno contingente está incluso.

Referências bibliográficas

- Campetela, Cilene/Santos, Gélsama Mara Ferreira dos/Silva, Elissandra Barros da/Silva, Glauber Romling da. 2017. "Documentação linguística, pesquisa e ensino: revitalização no contexto indígena do norte do Amapá". *Revista Lingüística/Revista do Programa de Pós-Graduação em Linguística da Universidade Federal do Rio de Janeiro*, Vol. 13, N° 1, 51-167.
- Dixon, Robert. M. W./Aikhenvald, Alexandra. 1999. *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fabre, Alain. 2005. *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*. Disponible en: <http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Alkusivu.html> [Consultado en mayo de 2005].
- Kaplan, Robert/Baldauf, Richard. 1997. *Language Planning from Practice to Theory*. Clevedon: Multilingual Matters.

- Passes, Alan. 2004. "The gathering of the clans: the making of the Palikur naone". *Ethnohistory*, v. 51, n. 2, 257-291.
- Payne, David L. 1991. "A classification of Maipuran (Arawakan) languages based on shared lexical." *Handbook of Amazonian languages*, Vol. 3, 355-499.
- Ramirez, Henri. 2001. *Línguas Arawak da Amazônia setentrional: comparação e descrição*. Manaus: Editora da Universidade do Amazonas.
- Silva, Elissandra Barros da. 2016. *A Língua Parikwaki (Palikur, Arawak): situação sociolinguística, fonética e fonologia*. Tese de Doutorado. Programa de pós-Graduação em Linguística da Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.

Acento, harmonia vocálica e o estatuto das aproximantes em Mehináku (Arawak)

Paulo Henrique Pereira Silva de Felipe

Universidade Estadual de Campinas

pauloh2sp@gmail.com

Resumo

Este trabalho apresenta uma análise inicial dos processos de harmonia vocálica, acentuação e do estatuto das aproximantes [w] e [j] em Mehináku (Arawak), língua falada por aproximadamente 250 pessoas que habitam o Parque Indígena do Xingu, no estado de Mato Grosso, Brasil. Nesta língua, notamos que tanto as vogais dos prefixos quanto dos sufixos, quando anexados aos verbos, sofrem processo de harmonização vocálica, a depender da qualidade e natureza da vogal do verbo que os sucede ou precede. Em relação ao acento, notamos que ele é livre para as palavras dissilábicas, mas fixo para as demais. As aproximantes, por sua vez, embora tenham sido tratadas por Awetí (2014) como vogais, são aqui tratadas como consoantes.

Palavras-chave: Acento, Harmonia Vocálica, Aproximantes, Língua Mehináku, Família Arawak.

1. Introdução

Neste artigo iremos apresentar alguns processos fonológicos encontrados na língua Mehináku (Arawak), tais como a harmonia vocáli-

ca, o acento e o estatuto das aproximantes [w] e [j] na língua. Nosso propósito é apresentar o modo como esses fenômenos ocorrem na língua, a partir da análise inicial dos dados da língua Mehináku, e fornecer hipóteses que nos parecem sensatas à ocorrência de tais fenômenos linguísticos. Estamos levando em consideração, para a produção desse trabalho, alguns dados gravados por Corbera Mori em 2010; a respeito dos verbos na língua, os trabalhos de Corbera Mori (2005, 2008, 2009, 2011), a dissertação de mestrado de Awetí (2014) a respeito dos nomes em Mehináku, e nossa coleta de dados, realizada em julho de 2017, na aldeia Utawana, no Parque do Xingu, no estado de Mato Grosso, Brasil.

Este trabalho está dividido em 4 partes principais: seção 2, em que apresentaremos brevemente a língua e o povo Mehináku; seção 3, em que trataremos da harmonia vocálica nessa língua; seção 4, em que trataremos do acento em Mehináku e a seção 5, em que falaremos a respeito do estatuto das aproximantes [w] e [j], em especial no que se refere ao seu caráter de consoantes, seguida da conclusão.

2. A língua e o povo Mehináku

De acordo com Aikhenvald (1999: 65), as línguas Arawak encontram-se espalhadas por diversos países do continente americano. No caso específico do Brasil, as línguas Arawak são encontradas em regiões dos estados de Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Amazonas, Acre, Roraima, Amapá e São Paulo.

Das línguas Arawak faladas no Brasil central, destacam-se o Mehináku, o Waurá e o Yawalapiti, que continuam sendo faladas no Parque Indígena do Xingu (Mato Grosso). As primeiras observações etnológicas e linguísticas a respeito destes idiomas foram levantadas pelo pesquisador alemão Karl von de Steinen (1940[1886]), em sua obra *Entre os aborígenes do Brasil Central*. Steinen é considerado o

primeiro estudioso que definiu os Mehináku, Waurá e Yawalapiti como membros de uma unidade etnológica e que falavam uma mesma língua. Para o linguista Aryon Rodrigues (1986: 68), todavia, as línguas Mehináku, Waurá e Yawalapiti “embora tenham características em comum, são línguas distintas entre si, ainda que o Yawalapiti divirja um pouco mais das outras duas”. Em um estudo comparativo realizado por Seki e Aikhenvald (1992), as autoras assumiram que há duas línguas Arawak xinguanas: a primeira falada pelos Yawalapiti e a segunda pelos Waurá e Mehináku, que compõem o ramo central da família linguística Arawak-Maipure.

Os índios Mehináku do Brasil central são, segundo Gregor (1982), apenas uma das aldeias muito similares que vivem ao longo dos formadores do rio Xingu, um dos grandes tributários do Amazonas. De acordo com o Instituto Socioambiental (ISA 2006), os Mehináku são habitantes da área cultural conhecida como Alto Xingu, e fazem parte de um amplo complexo de povos que, embora compartilhem de muitas semelhanças, em especial em relação à língua e a cultura, são diferentes entre si. Estima-se, atualmente, que a língua Mehináku seja falada por aproximadamente 250 pessoas que habitam a região do rio Kurisevo, no Parque Indígena do Xingu, Mato Grosso, Brasil. A população distribui-se em quatro aldeias, são elas: (i) Uyaiyuku, que é a mais antiga e é dirigida pelo cacique Yumui Mehináku; (ii) Utawana, que desde o início de 2016 tem sido dirigida pelo pajé Tukuyari; (iii) Kaupūna, que foi criada por Makaulaka Mehináku, filho de Yahati Mehináku (antigo cacique da aldeia Utawana), após ter retornado da Universidade de Brasília, onde fez seu mestrado em Linguística e Aturua, atualmente dirigida pelo pajé Amunai, irmão do cacique da aldeia Uyaiyuku.

Segundo Corbera Mori (2008), à diferença do que ocorre em alguns outros povos indígenas, no caso do Mehináku há uma correlação entre o número da população e o número de falantes. Todos

os membros das quatro aldeias Mehináku falam a língua materna. Os homens de mais de 60 anos são monolíngues, falam apenas a língua indígena. Do mesmo modo, as mulheres mais adultas só falam em Mehináku. As mulheres mais jovens entendem o português, mas o falam muito pouco. Os jovens, ao contrário, falam o português com certa fluidez. Contudo, quando saem para vender artesanato em cidades como Campinas, São Paulo, Brasília, entre outras, gostam de falar em sua própria língua.

3. O processo de harmonia vocálica em Mehináku

A harmonia ou harmonização vocálica é um processo que ocorre em muitas línguas do mundo, sobretudo naqueles idiomas pertencentes ao ramo fino-úgrico, como o Finlandês e o Húngaro (Chagas de Souza 2003/2004), por exemplo, mas que também pode ser encontrado em línguas como o Turco e, de forma mais contígua, também no Português (Bisol 1981; Abaurre/Sandalo 2009; Sandalo 2012; dentre outros).

Em termos gerais, o processo de harmonia vocálica é um fenômeno fonológico em que um ou mais traços da vogal se propagam para outros segmentos vocálicos em um domínio (Cristófar-Silva 2011). Segundo Trask (1996: 383), a harmonia se estabelece quando a qualidade de uma vogal é alterada para se tornar similar a outra vogal na mesma palavra fonológica. Chagas de Souza (2003) define a harmonia vocálica como a identidade superficial de traços de vogais adjacentes. Sendo um processo linguístico comum às línguas naturais, é possível pensar, segundo o autor, que teoricamente haveria um *continuum* em relação às línguas afetadas por esse processo, de modo que haveria línguas sem nenhuma harmonia vocálica, até línguas em que sempre haverá harmonia.

O processo de harmonia vocálica em Mehináku é morfofonológico e ocorre em dois contextos específicos: (i) na prefixação, quan-

do o morfema se adjunge a esquerda de um item lexical (verbo ou nome) e na (ii) sufixação, quando o morfema se adjunge à direita deste item. Nestes dois casos, as vogais dos morfemas, sejam elas do prefixo ou do sufixo, irão concordar com o item a que estão anexadas. Começemos a observar este fenômeno pelos prefixos.

Em Mehináku, os pronomes pessoais aparecem adjungidos prefixalmente a esquerda dos verbos e nomes. Estamos assumindo, neste trabalho, que estes prefixos pronominais são formas reduzidas dos pronomes pessoais plenos da língua. A relação entre pronomes plenos e reduzidos que aqui assumimos pode ser melhor vista na tabela 1, abaixo, em que apresentamos à esquerda os pronomes plenos da língua, e à direita suas respectivas formas reduzidas. Vejamos:

GLOSA	FORMAS PRONOMINAIS PLENAS	FORMAS PRONOMINAIS REDUZIDAS
1	<i>natu</i>	<i>nu-</i>
2	<i>pitsu</i>	<i>pi-</i>
12(3)	<i>ajtsu</i>	<i>aw-</i>
23	<i>jitsu</i>	<i>ji-</i>
3	∅	<i>i-</i>

Tabela 1. Relação entre pronomes plenos e reduzidos em Mehináku.

3.1. Harmonia vocálica nos verbos

Dos pronomes apresentados acima, dois deles, quais sejam: os de 1^a e 2^a pessoas do singular, representados respectivamente por *nu-* e *pi-*, sofrem o processo de harmonização vocálica. Nestes casos, tais pronomes parecem assimilar a posição e o arredondamento das vogais do tema a que estão anexados, como podemos ver pelos exemplos em (1), abaixo:

- (1) a. *nĩkatumala-pai*
1SG-trabalhar-IMPERF
'Eu trabalho'
- b. *nĩwahi*
1SG-fala
'Eu falei'
- c. *pu-tuka-pĩ*
2SG-beber-IMPERF
'Você bebe'
- d. *nĩkifuta-wi* *kupati*
1SG-cortar-PSD carne
'Eu cortei carne'

Como dissemos, este mesmo fenômeno pode ser visto também na sufixação. Observemos, a seguir, o caso dos sufixos de tempo verbal *-wi* (2a) e *-lu* (2b), o de aspecto *-pai* (2c/d) que são anexados aos verbos em Mehináku.

- (2) a. *n-atfa-wi*
1SG-comer-PSD
'Eu comi'
- b. *n-aitfa-li*
1SG-comer-FUT
'Eu comerei'
- c. *n-elele-pei*
1SG-chorar-IMPERF.DUR
'Eu estou chorando'

- d. *n-etuna-pai*
 1SG-andar-IMPERF.DUR
 ‘Eu estou andando’

3.2. Harmonia vocálica nos nomes

Assim como nos verbos, o processo de harmonia vocálica também ocorre com os nomes. Nos casos que apresentamos abaixo, as vogais dos sufixos de diminutivo *-taj* e plural *-naw*, assimilam os traços de posição e arredondamento das vogais dos itens nominais a que estão anexadas. Vejamos:

- (3) a. *eniṣa-tāj*
 homem-DIM
 ‘homenzinho’
- b. *n-ułekē-tēj*
 1SG-comida-DIM
 ‘minha comidinha’
- c. *tanule-nēw*
 primo-PL
 ‘primos’

Essa harmonização que atinge as vogais dos morfemas parece obedecer, portanto, a uma separação das vogais do Mehináku em três tipos: anteriores, centrais e posteriores, conforme tabela 2 abaixo, uma vez que vogais posteriores, como a do prefixo pronominal *nu*, se centralizam para concordar com a vogal do tema verbal, quando esta é central (conforme 1a/b/d). O mesmo vale, por exemplo, para a vogal anterior do prefixo pronominal de 2ª pessoa *pi*, que se posterioriza para concordar com a vogal posterior

do verbo (conforme 1c). Esta distinção das vogais em três posições em relação a harmonização vocálica com temas verbais faz jus, portanto, a separação das vogais do Mehináku em três posições, como apresentada por Corbera Mori (2008), abaixo:

	ANTERIOR	CENTRAL	POSTERIOR
Alta	i	ɨ	u
Media		e	
Baixa		a	

Tabela 2. Inventário vocálico do Mehináku (adaptado de Corbera Mori (2008: 67).

4. O acento em Mehináku

Segundo Ladefoged (1993: 249), o acento refere-se, foneticamente, “[...] ao grau de força ou intensidade ao se produzir uma sílaba”. Liberman/Prince (1977), por sua vez, consideram o acento como uma proeminência originada na relação rítmica e hierárquica entre sílabas, em especial, entre as rimas silábicas (com núcleo obrigatório). Para a atribuição do acento, leva-se em consideração o peso silábico, estabelecendo uma distinção entre sílabas leves e pesadas. O conceito de sílaba leve e pesada é tratado por Hayes (1995) da seguinte forma: (i) sílaba leve é constituída por apenas uma vogal; (ii) sílaba pesada é constituída por VOGAL + CONSOANTE ou por VOGAL + VOGAL, o que forma um ditongo ou uma vogal longa.

Além disso, de acordo com Hyman (1975: 273/274), ao se analisar uma língua, deve-se atentar à diferença entre acento “livre” e “fixo”. Se o acento é livre em uma língua, pode recair na primeira ou na segunda sílaba das palavras, logo, sua posição exata forma parte da entrada léxica de cada palavra. Entretanto, segundo o autor, se o acento recai sempre na mesma sílaba, não há por que formar parte da estrutura subjacente da palavra. Hyman argumenta que as línguas acentuais podem pertencer a um ou outro tipo, ou,

inclusive, apresentar um tipo intermediário de acentuação, sendo o acento livre em algumas partes e fixo em outras. Este parece ser, a nosso ver, o caso do Mehináku, que apresenta diferentes tipos de acento a depender da estrutura silábica das palavras.

Em palavras dissilábicas, o acento recai sempre na última sílaba da palavra, quando ambas as sílabas forem leves, mas recai na penúltima sílaba, caso esta seja pesada. Estamos entendendo sílaba pesada, aqui, como aquela que contém uma vogal longa.

Vejamos a tabela, abaixo, em que apresentamos uma lista de palavras dissilábicas em Mehináku, com suas respectivas glosas.

1. <i>pa'pa</i>	'pái'
2. <i>ma'ma</i>	'mãe'
3. <i>he'he</i>	'beijuzeira'
4. <i>'pa:ka</i>	'cará'
5. <i>'wa:lu</i>	'caranguejo'
6. <i>'uni</i>	'chuva'
7. <i>'te:me</i>	'anta'
8. <i>'ma:pa</i>	'mel'
9. <i>'ka:mi</i>	'sol'
10. <i>'i:wi</i>	'afiado'
11. <i>'a:ta</i>	'árvore'
12. <i>'a:na</i>	'pilão'
13. <i>'a:tsu</i>	'avô'

Tabela 3. Palavras dissilábicas em Mehináku.

Corbera Mori (2008) somente trata a palavra em (4) como contendo uma vogal longa na primeira sílaba. Neste trabalho, entretanto, estamos tratando todas as demais palavras, de (1 a 13), como possíveis candidatas a portarem vogais longas na primeira sílaba. Nossa escolha por fazer isso não teve como intuito facilitar a análise ou

acomodar os dados aos resultados que gostaríamos. Eles refletem, pelo contrário, nossa pesquisa com outras línguas Arawak, como o Yawalapiti (Mujica 1992: 25) e o Waurá (Postigo 2014: 107), em que palavras como as em (11-13) portam uma vogal longa na primeira sílaba. Além disso, se compararmos a palavra em (4) com a palavra em (8), veremos que se tratam de pares análogos, de modo que tratá-las diferente em relação ao acento poderia ser um equívoco.

As palavras trissilábicas e polissilábicas em Mehináku, por sua vez, portam sempre o acento na penúltima sílaba, como podemos ver pelos dados na tabela 4, a seguir:

PALAVRAS TRISSILÁBICAS		PALAVRAS POLISSILÁBICAS	
1. <i>pa'lawá</i>	'órfã'	1. <i>mapa'palu</i>	'borboleta'
2. <i>e'pula</i>	'verde'	2. <i>arãu'kumã</i>	'frango'
3. <i>pi'hiki</i>	'assado de mutum'	3. <i>jami'ruka</i>	'relâmpago'
4. <i>wa'kala</i>	'jaburu', 'garça'	4. <i>enu'na:ku</i>	'céu'
5. <i>wi'kiki</i>	'copaíba'	5. <i>ihik'umã</i>	'peixe estragado'
6. <i>wa'papa</i>	'mergulhão'	6. <i>tsuku'jalu</i>	'mulher grávida'
7. <i>ti'nisu</i>	'mulher'	7. <i>n-itsu'taru</i>	'minha filha'

Tabela 4. Palavras trissilábicas e polissilábicas em Mehináku.

Pela análise das palavras apresentadas até aqui, podemos afirmar que o sistema acentual em Mehináku não é fixo para as palavras dissilábicas, como vimos na Tabela 3, mas é fixo para as trissilábicas e polissilábicas apresentadas na Tabela 4, acima. Haveríamos, portanto, de concordar com Hyman (1975), sobretudo quando o autor argumenta que as línguas acentuais podem pertencer a um ou outro tipo de acentuação, ou, inclusive, apresentar um tipo intermediário de acentuação, sendo o acento livre em algumas partes e fixo em outras.

5. O Estatuto das aproximantes [w] e [j] em Mehináku

Este é o último tópico que trataremos neste trabalho. Pretendemos, aqui, revelar o estatuto consonantal das aproximantes em Mehináku, como forma de contrapor os dados apresentados por Awetí (2014), em que estas aproximantes são tratadas como vogais.

Como o padrão silábico do Mehináku é (C)V, ao ocorrer uma consoante em Onset silábico, ela deverá ser simples, isto é, não pode haver grupos consonantais na posição de ataque, nem a ocorrência de consoantes em posição de Coda silábica. Essa seria, portanto, uma primeira evidência em defesa de que os segmentos [w] e [j] podem ser analisados como fonemas consonantais que ocupam as posições de Ataque no padrão silábico, tanto em posição inicial da palavra como no interior dela. Vejamos os exemplos abaixo, extraídos de Corbera Mori (2008):

[j]		[w]	
<i>ʼjapa</i>	ʼpacaʼ	<i>waʼtuku</i>	ʼbordunaʼ
<i>aʼjupe</i>	ʼalgodãoʼ	<i>tiʼwi</i>	ʼcabeça (N-POSS)ʼ
<i>jeʒeʼti</i>	ʼnádegas (N-POSS)ʼ	<i>weʼʒe:ʒe</i>	ʼpererecaʼ
<i>kujuwí</i>	ʼjacuʼ	<i>nu-wíʼʒiku</i>	ʼminha mãoʼ

Tabela 5. Aproximantes [w] e [j] em Mehináku.

Além dessa evidência, outra encontra-se presente na morfologia da língua: os prefixos pronominais reduzidos, aqueles que apresentamos na tabela 1, em construções de posse nominal. Estes prefixos ocorrem com o padrão silábico CV- quando a base nominal a que se anexam começa com consoante, e apenas como C-, quando essa base se inicia com vogal. Eis que, em Mehináku, os nomes que começam com /w/ ou com /j/ no início da palavra, em construções de posse, são sempre interpretados como consoantes pelos falantes, como se pode ver comparando os exemplos em (4 a/b), abaixo:

- (4) a. *pa'lata* 'pente' *e'tene* 'remo'
 nu-pala'ta 'meu pente' *n-e'tene* 'meu remo'
 pi-piula'ta 'teu pente' *p-e'tene* 'teu remo'
- b. *wiʃiku'i* 'mão' *juhiamepe'i* 'sobrancelha'
 ni-wiʃiku 'minha mão' *nu-juhia'mepe* 'minha sobrancelha'
 pi-wiʃiku'i 'tua mão' *pu-juhia'mepe* 'tua sobrancelha'

Awetí (2014: 81), contudo, apresenta um conjunto de construções de posse nominal em Mehináku, em que o nome possuído se inicia pelas aproximantes [w] e [j], mas nos quais os prefixos pronominais se comportam como C-, ou seja, o autor não reconhece estes segmentos como consoantes, mas como vogais. Vejamos os dados a seguir:

- (5) a. *n-wāzaju-ti*
 1_{SG}-feijão-CL.SEMENTE
 'meu feijão'
- b. *n-wā-ti*
 1_{SG}-coco.de.tucum-CL.SEMENTE
 'meu coco de tucum'
- c. *n-julaka*
 1_{SG}-moqueado
 'meu moqueado (de peixe)'

A nosso ver, no entanto, as aproximantes na língua Mehináku devem ser tratadas como consoantes, conforme mostramos pelos exemplos em (4), acima.

6. Conclusão

O objetivo principal desse trabalho, como mostramos ao longo do artigo, foi apresentar e discutir algumas hipóteses a respeito do processo de harmonia vocálica, da acentuação e do estatuto das aproximantes em Mehináku (Arawak). Como dissemos, não pretendíamos, aqui, encerrar nenhuma análise a respeito de tais categorias, mas apenas fornecer um panorama geral a respeito desses processos, a partir do conjunto de dados de que dispúnhamos. Esperamos que este trabalho, que em nada é conclusivo, mas apenas o pontapé inicial para novos desdobramentos a respeito desses processos, tenha nos ajudado a entender melhor, ainda que muito brevemente, os fenômenos linguísticos de harmonia vocálica, acentuação e das aproximantes em Mehináku.

Referências

- Abaurre, Maria Bernadete/Sandalo, Filomena. 2009. *Harmonia vocálica e modelos de representação de segmentos*. Universidade Estadual de Campinas, Campinas-SP.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 1999. "The Arawak language family". En Dixon, R. M. W./Aikhenvald, Alexandra Y. (eds.) *The Amazonian languages*. Cambridge: Cambridge University Press, 65-102.
- Awetí, Makaulaka Mehinako. 2014. *Uma descrição preliminar das classes de palavras da língua Mehináku, com foco especial na classe dos nomes*. Dissertação (Mestrado em Linguística), Universidade de Brasília, Brasília.
- Bisol, Leda. 1981. *Harmonia vocálica: uma regra variável*. Tese de doutorado em Linguística. Faculdade de Letras, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Chagas de Souza, Paulo. 2003. "Harmonia Vocálica, Contrastividade e Licenciamento". *Letras de Hoje*, Vol. 38, N° 4, 211-219.
- _____. 2004. "O Finlandês e o Húngaro e a Tipologia da Harmonia e da Desarmonia Vocálica". *Revista Letras*, N° 21, 77-96.

- Corbera Mori, Angel Humberto. 2005. "A posse nominal em línguas Arawak do Sul e Arawak Central: uma abordagem descritiva". *Estudos linguísticos*, Vol. 34, Nº 263-268.
- _____. 2008. "Aspectos da fonologia Segmental do Mehináku". *Estudos linguísticos*, Vol. 37, Nº 1, 63-72.
- _____. 2009. "Sobre a nasalidade de vogais em Mehináku". *Estudos linguísticos*, Vol. 38, Nº 1, 213-222.
- _____. 2011. "Aspectos da Morfofonologia e Morfologia nominal da língua Mehináku (Arawak)". En Franchetto, Bruna *Alto Xingu: uma sociedade multilíngue*. Rio de Janeiro: Museu do índio- UNA, 193-216.
- Cristóforo-Silva, Thais. 2011. *Dicionário de fonética e fonologia*. São Paulo: Contexto.
- Gregor, Thomas. 1982. *Mehináku: O Drama da vida diária em uma aldeia do alto Xingu*. Editora Nacional (Brasília).
- Hayes, Bruce. 1995. *Metrical Stress Theory (Principles and Case Studies)*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Hyman, Larry M. 1975. *Phonology: Theory and Analysis*. New York: Holt, Rinehart & Winston. IDS - Intercontinental Dictionary Series.
- Instituto Socioambiental (ISA). 2006. *Povos indígenas no Brasil: 2001-2005*. São Paulo.
- Ladefoged, Peter. 1993. *A course in phonetics*. Fort Worth, TX, Harcourt Brace College Publishers.
- Liberman, Mark/Prince, Alan. 1977. "On Stress and Linguistic Rhythm". *Linguistic Inquiry*, Nº 8, 249-336.
- Mujica, Mitzila Isabel Ortega. 1992. *Aspectos fonológicos e gramaticais da língua Yawalapiti (Aruak)*. Dissertação de Mestrado. Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP), Campinas-SP.
- Postigo, Adriana Viana. 2014. *Língua Wauja (Arawak): uma descrição fonológica e morfosintática*. Tese de doutorado. Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho", Faculdade de Ciências e Letras (Campus de Araraquara).
- Rodrigues, Aron D. 1986. *Línguas brasileiras. Para o conhecimento das línguas indígenas*. São Paulo: Edições Loyola.

- Sandalo, Filomena. 2012. "Harmonia e redução vocálica no português do Brasil". *Letras de Hoje*, Vol. 47, N° 3, 268-274.
- Seki, Lucy/Aikhenvald, Alexandra. 1992. "Estudo histórico-comparativo das línguas Arawak do Xingu". Paper presented at the VII *Encontro da AN-POLL*. Porto Alegre, 17-20.
- Steinen, Karl von de. 1940[1886]. *Entre os aborígenes do Brasil Central*. São Paulo: Departamento de Cultura.
- Trask, Robert L. 2006. *Dicionário de Linguagem e Linguística*. São Paulo: Contexto.

Desafíos en la difusión del quichua santiagueño en la Ciudad de Buenos Aires

Paola Del Federico

Centro Cultural IMPA La Fábrica
paoladelfederico@yahoo.com.ar

Josefina Navarro

UBA
josefinami.navarro@gmail.com

Cecilia A. Suárez

Centro Cultural IMPA La Fábrica
ceciliaasuarez@hotmail.com

Resumen

La ponencia tiene por objetivo contar la experiencia del grupo de trabajo *Yanasuspura* (“entre amigos”, en quichua), que se aboca al estudio y difusión de la lengua quichua en su variedad santiagueña, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la localidad de San Martín provincia de Buenos Aires. En el desarrollo del trabajo se retomarán los desafíos planteados en la ponencia titulada: *Historia y nuevos desafíos en la difusión del quichua santiagueño* del Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas en el año 2013, para realizar una autoevaluación, teniendo en cuenta los logros y las dificultades que se nos fueron presentando a lo largo de estos años. A tal efecto se realizará una breve presentación del grupo, contando su trayectoria y desempeño actual, se describirá cuál es el estado del arte al presente y las dificultades y desafíos que surgen al momento de la elaboración y publicación de nuevos materiales de estudio. Asimismo, se hará

una breve mención de la situación actual de la Educación Intercultural Bilingüe en nuestro país para vincularla con nuestra experiencia y con la situación vigente de las enseñanzas de las lenguas indígenas.

Palabras clave: lengua quichua, difusión, escenarios socio-culturales, educación intercultural bilingüe.

1. Yanasuspura, grupo de enseñanza aprendizaje

Somos un grupo de personas que se dedica a la enseñanza y difusión de la lengua quichua en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Yanasuspura está integrado por hombres y mujeres, que, por diferentes motivos, se acercaron al estudio de la lengua. Comenzamos nuestros estudios en Lengua Quichua, variedad dialectal santiagueña, en el año 2006 en la Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Filosofía y Letras, Secretaría de Extensión Universitaria con los profesores Alejandro Lew, Atila Karlovich y Mario Cayetano Tebes.

Desde el comienzo todos nos comprometimos con la lengua y consideramos de vital importancia formarnos para continuar con su difusión, y transmitir ese sentimiento a los estudiantes que realizan nuestros cursos.

Después de seis cuatrimestres de cursadas y exámenes intermedios, el Instituto de Lingüística de la UBA nos dio la posibilidad de rendir dos exámenes finales para poder acceder a la enseñanza de la lengua. Esos exámenes contemplaban cuestiones gramaticales y culturales, como también la amplitud de signografía que se encuentra presente en la provincia de Santiago del Estero. Todos en continuo perfeccionamiento y ampliando nuestros conocimientos con otras variedades dialectales del idioma comenzamos nuestras prácticas como profesores en el mismo espacio donde nos habíamos formado.

El profesor Alejandro Lew, titular del curso en esa época, nos brindó la posibilidad de hacer suplencias y ya después estar a cargo del mismo.

Yanasuspura se consolidó en el año 2012, momento en el cual comenzamos a dictar las clases en otros espacios, en distintos Centros Culturales de la Ciudad de Buenos Aires. Nos presentamos y comenzamos a formar parte de los siguientes espacios socioculturales: Centro Cultural Leopoldo González, Centro Cultural IMPA La Fábrica (IMPA), Cooperativa Casona de Humahuaca y en el Espacio Cultural Nuestros Hijos (ECuNHI). Posteriormente en el Programa de Lenguas de la Universidad de San Martín (UNSAM), en el Laboratorio de Idiomas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y en la Universidad Nacional de Artes (UNA).

Todos estos espacios, escenarios socio culturales, diferentes en cuanto a su estructura administrativa, nos han permitido llevar adelante un trabajo continuo de enseñanza de la lengua quichua.

2. Modalidades pedagógicas

Nuestra modalidad para la enseñanza es el armado grupal de los materiales a utilizar. Tanto el diseño de los planes de estudio como la bibliografía a utilizar y los contenidos de los talleres son consensuados y similares en todos los espacios. Compartimos un criterio unificado en el material que damos a los alumnos y generalmente nos dividimos en parejas pedagógicas.

Diseñamos carpetas con las clases según los niveles donde todos aportamos ideas, conocimientos y materiales que abarcan temas de gramática y cultura. Seleccionamos canciones, textos literarios, relatos de historias de vida y otros materiales de estudios. Las clases parten de un enfoque comunicativo, donde el habla y la escritura se ven complementadas entre sí.

Sin embargo, como planteamos en *Historia y nuevos desafíos en*

la difusión del quichua santiagueño, ninguno de los integrantes tiene al quichua como lengua primera, y esa característica del grupo muchas veces aparece como un obstáculo. De todas formas, hemos implementado nuevas estrategias comunicacionales con el fin de fortalecer el aspecto oral de la lengua. En principio, tratamos de superarnos y poder hablar la mayor cantidad posible de tiempo en quichua dentro del aula. Esto no es tarea sencilla para nosotros porque al no ser hablantes nativos se nos dificulta sostener toda la clase en dicha lengua, por lo que muchas veces optamos por invitar a personas que tienen el quichua como lengua materna. Por ejemplo, en IMPA se realizó un “Seminario Intensivo de Conversaciones en Quichua” del cual participó la Sra. Beatriz Farías, una quichuista de Añatuya, Departamento de General Taboada, provincia de Santiago del Estero, con quien se diagramó el material pedagógico lúdico con el que llevamos adelante el Seminario.

Cada clase de los talleres es concebida como una unidad temática de carácter teórico práctico. También se abordan temas relacionados con las culturas andinas, cosmovisión quechua y derechos lingüísticos.

Otro punto importante de mencionar es que fomentamos la interacción de los distintos espacios de enseñanza, realizando encuentros entre los alumnos de los diferentes cursos para que se conozcan y puedan interactuar entre sí. Organizamos encuentros y viajes para la interacción con hablantes de la lengua. También utilizamos como herramientas las nuevas tecnologías dando así una cotidianidad al uso de la lengua, por ejemplo, páginas de redes sociales o el uso de mensajería.

Esta manera de organizar los cursos responde a varios objetivos que nos ponemos como docentes. Algunos de ellos son que los estudiantes puedan usar el quichua en clase y fuera de ella.

3. Revitalización y difusión de la quichua

En cuanto a la revitalización lingüística y la difusión de la lengua, desde Yanasuspura buscamos también generar “sensibilidad” para con el uso de las lenguas indígenas, que los estudiantes se comprometan con la difusión de la lengua y que su estudio no se reduzca a una mera curiosidad de un hecho folclórico.

Todos estos objetivos están enmarcados en otro mayor, que es la apuesta por la interculturalidad. Es decir, consideramos que la educación en la interculturalidad no solo consiste en conocer la diversidad, sino también respetarla y valorarla. Estos propósitos nos presentan grandes desafíos que no están exentos de dificultades. La primera de ellas tiene que ver con la complicación para mantener activos los cursos. Por un lado, no hay muchas personas interesadas en el estudio de las lenguas originarias. Por el otro, la difusión de los cursos es bastante limitada y a veces no es de público conocimiento que existen cursos de lengua quichua. Es decir, quizás hay personas interesadas en estudiar quichua, pero no tienen información del lugar donde se dictan cursos. Estos factores influyen en el hecho de que la concurrencia no sea numerosa y que muchas veces mantengamos los cursos abiertos con dos o tres personas. Consideramos que conservar esos cursos a lo largo de todos estos años nos ayudó a consolidar los espacios de enseñanzas ya que en el tiempo se fueron fortaleciendo como lugares referentes donde se enseña quichua. A esto hay que sumarle el escaso material didáctico para la enseñanza. Si bien nosotros armamos el material didáctico que utilizamos, aumentar la elaboración, producción y edición de libros de textos y materiales audiovisuales es una deuda pendiente para poder mejorar la enseñanza.

Otra cuestión presente en el dictado de los cursos de quichua tiene que ver con la diversidad en el interior de las aulas. A veces existe un choque entre los que, por algún vínculo familiar, tienen

interés por el quechua boliviano y los que tienen interés en el quichua santiagueño, ya que cada uno de ellos se quiere limitar solo a aprender su variedad. En una primera instancia esto puede ser conflictivo para los estudiantes por la diversidad de intereses personales, pero luego termina siendo enriquecedor ya que los docentes tratamos de que cada estudiante, con sus conocimientos, motivaciones e historias personales puedan hacer sus aportes en las clases. En este punto consideramos igual de importantes y valiosas todas las variedades de la lengua y consideramos fundamental que la diversidad de variedades del quechua que existen sean conocidas y respetadas en el aula.

A pesar de todas estas dificultades, consideramos que a lo largo de estos años pudimos tener pequeños logros que nos inspiran y dan fuerza para seguir trabajando en la difusión de la lengua. Algunos de ellos son: la consolidación de espacios de enseñanza, la formación de personas que pasaron de ser estudiantes a difusores de la lengua y la producción de materiales propios.

4. Estado del arte

En este sentido, parte de los integrantes de Yanasuspura ha logrado editar un libro titulado *Akuychis: Kichwata rimamaychispaq*, que tiene como objetivo enseñar quichua desde un enfoque comunicativo, y dejar como secundaria la enseñanza desde la gramática y traducción. Por otro lado, el grupo también está trabajando en la elaboración de un cuadernillo con ejercitaciones y explicaciones breves de gramática, el mismo se encuentra en una etapa final de elaboración.

Actualmente, los materiales bibliográficos de consulta que manejamos en los cursos son: *La Quichua. Gramática, Ejercicios y Diccionario*, Volumen 1, 2, y 3 de Lelia Inés Albarracín de Alderetes; *Sisa Pallana, Antología de textos quichuas santiagueños* de Mario Cayetano

Tebes y Atila Karlovich F.; *Wauwqes Pukllas*, libro juvenil quichua (Grupo de Estudiantes Quichuistas de Figueroa (GEQUIF), publicación de gran valor en contenido ya que expresa claramente el habla coloquial de los jóvenes santiagueños; *Castañumanta Yuyayniy* también de Mario Cayetano Tebes. Continuamos utilizando libros referentes como *Estado actual del quichua Santiagueño* de Domingo A. Bravo; *Diccionario Quichua Santiagueño-Castellano* de Domingo A. Bravo; *Cancionero Quichua Santiagueño, Introducción al quichua santiagueño por Ricardo L. J. Nardi. Compilación* de Lelia Inés Albarracín, Mario C. Tebes y Jorge R. Alderetes, *El Quichua de Santiago del Estero. Gramática y Vocabulario* de Jorge R. Alderetes; *Lingüística quechua* de Cerrón Palomino. Y con grata alegría trabajamos con el libro *Llajtay Rimán Habla mi Pueblo. Cuentos, poesías y canciones* de Vitu Barraza, publicado en mayo del corriente año.

Esta descripción y análisis que venimos desarrollando se da dentro de los escenarios socioculturales que ocupamos, pero no queremos dejar de mencionar que el acceso al aprendizaje de la quichua y de todas las lenguas originarias de nuestro país debe darse principalmente en el ámbito de la enseñanza pública, formal.

5. La EIB y los escenarios socio culturales alternativos. Espacios que se complementan

En el mes de diciembre del año 2006 se sanciona y promulga la Ley de Educación Nacional 26206 en nuestro país.

Esta Ley, que reemplaza a la antigua Ley Federal de Educación, contempla dentro de sus capítulos diferentes modalidades a implementar y garantizar en el ámbito educativo, a saber: educación rural, educación en contextos de privación de libertad, educación domiciliaria y hospitalaria y educación intercultural bilingüe. Esta última modalidad que es la que nos concierne en el presente trabajo se ve reflejada de la siguiente forma:

Artículo 52. – *La Educación Intercultural Bilingüe es la modalidad del sistema educativo de los niveles de Educación Inicial, Primaria y Secundaria que garantiza el derecho constitucional de los pueblos indígenas, conforme al artículo 75 inciso 17 de la Constitución Nacional, a recibir una educación que contribuya a preservar y fortalecer sus pautas culturales, su lengua, su cosmovisión e identidad étnica; a desempeñarse activamente en un mundo multicultural y a mejorar su calidad de vida. Asimismo, la Educación Intercultural Bilingüe promueve un diálogo mutuamente enriquecedor de conocimientos y valores entre los pueblos indígenas y poblaciones étnica, lingüística y culturalmente diferentes, y propicia el reconocimiento y el respeto hacia tales diferencias.*

Artículo 53. – *Para favorecer el desarrollo de la Educación Intercultural Bilingüe, el Estado será responsable de:*

- a) Crear mecanismos de participación permanente de los/as representantes de los pueblos indígenas en los órganos responsables de definir y evaluar las estrategias de Educación Intercultural Bilingüe.*
- b) Garantizar la formación docente específica, inicial y continua, correspondiente a los distintos niveles del sistema.*
- c) Impulsar la investigación sobre la realidad sociocultural y lingüística de los pueblos indígenas, que permita el diseño de propuestas curriculares, materiales educativos pertinentes e instrumentos de gestión pedagógica.*
- d) Promover la generación de instancias institucionales de participación de los pueblos indígenas en la planificación y gestión de los procesos de enseñanza y aprendizaje.*
- e) Propiciar la construcción de modelos y prácticas educativas propias de los pueblos indígenas que incluyan sus valores, conocimientos, lengua y otros rasgos sociales y culturales.*

Artículo 54. – *El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, en acuerdo con el Consejo Federal de Educación, definirá contenidos curriculares comunes que promuevan el respeto por la multiculturalidad y el conocimiento de las culturas originarias en todas las escuelas del país, permitiendo a los/as alumnos/as valorar y comprender la diversidad cultural como atributo positivo de nuestra sociedad.*

El espíritu de la Ley contempla a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos y, en particular a los pertenecientes a comunidades originarias como destinatarios específicos de la EIB como proyecto educativo. Ya que son espacios de coexistencia de su lengua materna con el uso del castellano.

Los mencionados artículos 52, 53 y 54 manifiestan explícitamente dicha modalidad. Es aquí donde se plantea la responsabilidad que asume el Estado en materia de crear, garantizar y promover todo lo relativo a la implementación de este proyecto dentro del marco de la educación formal.

Estos puntos deben necesariamente ser construidos de forma conjunta con los representantes de las diversas comunidades. En nuestro país, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010, hay más de 32 pueblos indígenas y cerca de 14 lenguas originarias vivas.

Esta gran cantidad de pueblos, con distintas características, ubicados en distintas zonas geográficas, etc. puede ser leída como una dificultad al momento de elaborar planes de estudios y materiales de consulta y pedagógicos o, lo que pensamos como grupo de estudio, la singularidad que prevalece en cada comunidad habla de la riqueza cultural y lingüística de cada una y rescatar estas diferencias y singularidades es un desafío a favor de las pautas identitarias.

En el estado del arte prevalecen valiosas investigaciones en el

marco de las Universidades o espacios de investigaciones, espacios de posgrado y doctorado. Sin embargo no hay cantidad mayor de producción suficiente en las diversas lenguas que abarquen las distintas lenguas originarias del país como así tampoco elaboración de material pedagógico para las distintas instancias (nivel inicial, primario y secundario) y grados educativos. Estos materiales son los que menos se producen.

Cuando se habla de interculturalidad se hace referencia a mucho más que a lo relativo al idioma, refiere a pautas culturales ancestrales y a pautas culturales actuales.

Consideramos que más allá de rescatar la importancia de estos conceptos, las escuelas que implementan diferentes pautas de integración acercan grupos, generan pautas antidiscriminatorias y conllevan aparejada la participación ciudadana, ya que da el espacio de integración y apropiación del espacio escolar y extra escolar a los niños, niñas y adolescentes que a ellas asisten y a sus grupos familiares.

El proyecto de Educación Intercultural Bilingüe se implementa, como hemos mencionado, en diferentes grados. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y al interior de las provincias las realidades son diversas. Vamos a mencionar cuestiones relativas a C.A.B.A por ser el lugar en donde trabajamos en la difusión de la quichua.

El Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires manifiesta su postura “...promueve un diálogo mutuamente enriquecedor de conocimientos y valores entre los pueblos indígenas y poblaciones étnica, lingüística y culturalmente diversos, y propicia su reconocimiento y respeto”, sin embargo y curiosamente tiene como referente a la *Dirección Operativa de Lenguas Extranjeras* para la modalidad EIB en cumplimiento con la ya mencionada Ley 26206. Esta modalidad tiene al Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas (CEAPI) como órgano consultor.

Desde hace 16 años funcionan más de 20 escuelas plurilingües, según refiere la página web del mencionado Ministerio. Estos espacios intensifican la enseñanza de las lenguas, tanto maternas como extranjeras. Las lenguas que se enseñan son: francés, inglés, italiano y portugués. No hay registros de enseñanza de lenguas originarias como materia específica dentro de las escuelas, solo talleres esporádicos en algunas instituciones, a sabiendas de que en la Ciudad de Buenos Aires hay gran cantidad de población migrante de distintas comunidades y niños, niñas y adolescentes que están perdiendo la posibilidad inmediata de acceder a la enseñanza en su lengua materna o su lengua materno-familiar.

Son entonces los espacios culturales alternativos, que están fuertemente arraigados en la sociedad pero por fuera del sistema de educación formal, los que posibilitan el acceso a estas lenguas, los que difunden y promueven la enseñanza de las lenguas originarias. Estos lugares a los que consideramos fundamentales dentro de los escenarios sociales permiten la existencia de la difusión. Sin embargo, sostenemos que es la escuela el lugar que permitirá lograr que más niños accedan, es allí donde la incorporación de la enseñanza de la lengua materna se puede dar de manera integral, progresiva y acorde. Los registros a los que hemos accedido al respecto relatan políticas lingüísticas basadas en jornadas, talleres y otros tipos de implementación de la EIB pero no dentro de la curricula escolar formal. No desmerecemos estos tipos de espacios, hacemos una valoración positiva al respecto, como una primera instancia, pero consideramos la necesidad de evaluar y concretar la implementación de la Ley 26206 en todo el ámbito del país.

Pensamos que la existencia de las lenguas tiene un origen remoto y que han pasado once años desde la sanción de la mencionada Ley, por lo tanto es menester dar carácter de urgencia a la implementación de estas políticas sociolingüísticas. De este modo, se for-

ja así una fuerte pauta identitaria y se garantizan derechos inherentes a los seres humanos, además de contemplar las singularidades.

6. Conclusiones

A raíz de lo expuesto y contemplando la experiencia que venimos desarrollando en cuanto a la difusión de la quichua, entendemos que nuestro proceso de enseñanza aprendizaje radica su valor en la continuidad temporal que tenemos en el dictado de los cursos y talleres y en la capacitación continua que desarrollamos desde el grupo.

Hemos logrado algunos objetivos como los seminarios de conversación, la elaboración de nuestro propio material pedagógico, la integración entre los cursos, el contacto con quichuistas, etc. Sin embargo, continuamos con los mismos desafíos, que radican en incorporar en mayor medida la oralidad en las clases, poder contar con quichuablantes a quienes nosotros podamos acompañar en el dictado de los cursos, formar docentes, seguir fortaleciendo los espacios en los que damos clases, fomentar que las y los estudiantes se conviertan en difusores y activistas de la lengua, poder ganar otros lugares donde dictar los cursos y, por sobre todas las cosas, instar a la instalación de la enseñanza de la lengua en el ámbito educativo formal.

El quichua, como tantas otras, es una lengua migrante, por ello consideramos que la implementación de la EIB es necesaria en el total del país. El acceso a esta modalidad educativa garantiza el derecho a la educación en la lengua materna, el derecho a la identidad.

Referencias

Albarracín, Lelia. 2011. *La quichua*. Buenos Aires: Dunken.

Censabella, María Inés. 1999. *Las Lenguas Indígenas de la Argentina: una Mirada Actual*. Buenos Aires: Eudeba.

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Escuelas plurilingües*. Extraído de: <http://www.buenosaires.gob.ar/educacion/idiomas/escuelas-plurilingues> [Consultado en agosto de 2017.]

Ley Nacional de Educación 26206, año 2006.

http://www.indec.gov.ar/censos_total_pais [Consultado en agosto de 2017.]

Un debate antropológico-lingüístico sobre los orígenes del hombre americano a comienzos del siglo XX en Argentina

Luisa Domínguez

CONICET/UBA
domingluisa@gmail.com

Rodrigo De Miguel

Universidad Nacional del Sur
rodrigodemiguel@gmail.com

Resumen

En el año 1926, José Imbelloni, americanista italo-argentino, publicó *La Esfinge Indiana. Antiguos y nuevos aspectos del problema de los orígenes del hombre americano*, una obra donde sostenía la teoría del origen del hombre americano a partir de las corrientes migratorias de las islas de la Polinesia, lo que argumentaba con la idea de que el quechua es una lengua transplantada a América desde aquella región insular. La publicación de la *Esfinge Indiana* generó repercusiones en el ámbito de las investigaciones antropológicas y también en el de la lingüística. Una de las principales críticas que recibió fue la de Juan Benigar, estudioso croata radicado en Argentina, quien repasó y polemizó de manera detallada en su obra *El problema del hombre americano* (1928a) el planteo filiacionista de Imbelloni. Ese mismo año, Arturo Costa Álvarez, figura central en el ámbito de los estudios lingüísticos en Argentina a comienzos del siglo XX, participó, a su vez, del ya constituido debate con una columna publicada en el diario *La Prensa*, “La lingüística al uso del arqueólogo”. En ella

discutió, en términos generales, sobre la aplicación que hacen los antropólogos del método de la lingüística para el establecimiento de parentescos étnicos y lingüísticos.

A fin de visibilizar uno de los ámbitos de abordaje de las lenguas indígenas a principios de siglo desde Argentina y rastrear las distintas tradiciones científicas que los enmarcan, nos proponemos en este trabajo: (i) evidenciar los aspectos teórico-metodológicos presentes en los distintos planteos de los participantes del debate y (ii) reponer los circuitos epistolares que involucraron a estos estudiosos. Esto nos permitirá precisar los usos de la lingüística por parte de los americanistas en el estudio de problemas antropológicos.

Palabras clave: historia de la lingüística, lenguas indígenas, Imbelloni, Benigar, Costa Álvarez

1. Introducción

En el año 1926, José Imbelloni publicó *La Esfinge Indiana. Antiguos y nuevos aspectos del problema de los orígenes del hombre americano*, una obra donde se encarga de exponer distintas teorías sobre la procedencia del hombre americano y de presentar su hipótesis acerca del origen polinésico de la población indígena de la costa suroeste de América. Uno de los argumentos que utiliza para sostener esta hipótesis fue el establecimiento de correlaciones lingüísticas entre las lenguas de las islas de la Polinesia y algunas lenguas americanas, tales como el quechua y el araucano. Dos años después, Juan Benigar publicó *El problema del hombre americano*, en respuesta al libro de Imbelloni. Algunos de los aspectos que allí cuestiona son, por un lado, el método aplicado en *La Esfinge* para la deducción de parentescos lingüísticos y, por el otro, el alcance y la potencialidad de la lingüística para el estudio de la historia americana. Finalmen-

te, también en 1928, Arturo Costa Álvarez publicó una nota en el diario *La Prensa*, donde, desde una tercera posición, cuestionó los planteos de los otros dos participantes.

En esta comunicación, nos proponemos exponer los principales asuntos que se dirimen en este debate con el objetivo de identificar los distintos usos de la lingüística para el estudio de las lenguas indígenas, como así también distintas concepciones que circulaban en el momento sobre ellas. Partimos de la idea de que este intercambio visibiliza los problemas metodológicos ligados a la lingüística americanista del siglo XX, como así también dar cuenta de los espacios disciplinares en que se inscribían sus estudios.

2. Los participantes del debate

José Imbelloni (1885-1967) nació en Italia, donde realizó su formación superior, alcanzando el título de doctor en Ciencias Naturales con orientación en antropología. En 1920, se radicó en Argentina por el resto de su vida. Al momento de la publicación de *La Esfinge Indiana* (una de sus obras más ambiciosas), se desempeñaba como profesor titular en la Universidad Nacional del Litoral y como suplente en la de Buenos Aires; era encargado de investigaciones antropológicas del Museo Etnográfico y miembro honorario de la Junta de Historia y Numismática Americana. Este breve repaso permite poner en evidencia que, si bien en la década de 1920 aún no es un agente central del campo antropológico, paulatinamente irá ocupando posiciones estratégicas que lo llevarán, hacia mediados de la década del treinta, a ser uno de los académicos más destacados.

Juan Benigar (1883-1950) nació en Zagreb y se radicó en Argentina en 1908 en las provincias de Río Negro y Neuquén, donde convivió hasta su muerte con comunidades mapuche y llegó a ser popularmente conocido como “el cacique blanco”. Estudió distintos aspectos del “araucano” a partir de su convivencia con hablantes. Entre 1924 y

1927 participó del *Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana* con tres trabajos sobre esta lengua. Publicó *El problema del Hombre Americano* en 1928, financiado por sus propios medios. Allí, en más de una oportunidad, manifestó su posición relativamente lateral en el campo al definirse a sí mismo como un estudioso autodidacta, un “desconocido cualquiera”, alejado de la metrópolis (Benigar 1928a: 8). Al mismo tiempo, las condiciones en las que realizó sus estudios fueron completamente diferentes a las de Imbelloni, ya que solo lo hacía cuando lograba abandonar, transitoriamente, sus trabajos en el campo, principalmente ligados a la tierra. Esto es una diferencia sustancial con los medios de vida de los otros participantes del debate, quienes se dedican exclusivamente al trabajo intelectual.

Por último, Arturo Costa Álvarez (1870-1929), intelectual de origen platense, ofició, durante casi toda su vida, de traductor de varias lenguas, además de ser redactor de dos de los diarios más relevantes en la época: *La Prensa* y *La Nación*. Si bien fue una de las figuras centrales en el ámbito de los estudios lingüísticos argentinos de las primeras dos décadas del siglo XX y poseedor de una de las bibliotecas más actualizadas en cuanto a los estudios lingüísticos, nunca llegó a ocupar un cargo en las universidades argentinas. Así, mientras que Imbelloni hablaba desde la academia, Costa Álvarez lo hacía desde una posición relativamente periférica respecto del campo científico en formación, pero de gran peso dentro del campo cultural. Mantuvo, por otra parte, una fluida correspondencia con Benigar que hemos hallado en su archivo, lo que nos permitió comprobar que discutían entre sí cuestiones teóricas y metodológicas. A su vez, respecto de sus posiciones en el ámbito de la ciencia, resulta destacable la asociación que hace Benigar con Costa Álvarez, en una de las cartas, en detrimento de los “científicos profesionales”, en referencia a Imbelloni: “Noto, en general, un paralelismo sorprendente entre nosotros. De ahí que estamos luchando en la

misma línea. Rompiendo las cabezas contra las peñas, mejor diría. La ciencia no es para todos, y casi nunca lo es para los hombres de ciencia profesionales. Quizás debería ser esotérica” (Benigar 1928b, correspondencia con Costa Álvarez).

3. Entre el americanismo, la lingüística y la prehistoria

La Esfinge Indiana parte de dos interrogantes: en el primero de ellos se pregunta sobre la procedencia de “los indios que el europeo ha encontrado en América” (1926a: 17) y, el segundo, por los modos en que el hombre ha intentado responder esta pregunta desde el Renacimiento hasta el siglo XIX. La principal hipótesis que buscó demostrar Imbelloni a lo largo del libro, como mencionamos anteriormente, es que el hombre americano es originario de las islas de la Polinesia. En la última parte, incorporó una adenda sobre aspectos lingüísticos titulada “Dos notas preliminares del idioma quechua”, integrada por dos artículos: el primero de ellos, a cargo de Enrique Palavecino, discípulo de Imbelloni (quien años después pasará a ser uno de los principales etnógrafos del Chaco salteño de la Argentina), con el título “Elementos lingüísticos de Oceanía en el Quechua”. El segundo, “El idioma de los Incas del Perú en el grupo lingüístico melanesio-polinesio”, pertenece a Imbelloni. Con estos dos artículos anexos a la *Esfinge*, busca exponer su hipótesis filogenética acerca de la procedencia polinésica del quechua y dar cuenta de la metodología aplicada para llegar a esta conclusión.

Benigar, por su parte, desde una posición distinta de la de Imbelloni (tanto geográfica como científica), dedicó su libro completo a criticar *La Esfinge*, ya que lo considera parte de los “libros peligrosos” y “sembradores de errores” (Benigar 1928a: 8), en tanto es, para él, un trabajo “*sui generis*”, caótico y poco novedoso, excepto por las conexiones a nivel léxico encontradas por Palavecino. De hecho, en términos generales, Benigar coincide respecto del valor de

la lingüística para el tratamiento de estos temas, disciplina a la que considera central; sin embargo, cuestiona varios aspectos de la propuesta metodológica de Imbelloni y de las conclusiones obtenidas a partir del vocabulario de Palavecino que nos permitirán perfilar un posicionamiento distinto, más asociado a la lingüística, que el de los otros dos investigadores, quienes le asignan a esta disciplina un valor instrumental, como un medio para resolver los problemas americanistas mencionados anteriormente.

Finalmente, Costa Álvarez, en su artículo publicado en *La Prensa*, “La lingüística al uso del arqueólogo”, cuestiona el trabajo de Imbelloni y la crítica de Benigar, precisamente por el tipo de manipulación de los datos lingüísticos que llevan adelante los “arqueólogos” (categoría en la que también incluye a Benigar) para el establecimiento de vínculos filogenéticos, y llega a descalificar prácticamente la totalidad del trabajo de los americanistas, ya que considera a la “prehistoria” como una “ciencia inductiva” lo cual conduciría, casi invariablemente, a la “observación defectuosa” y a interpretaciones erróneas. En términos generales, para Costa Álvarez, el problema de los orígenes del hombre americano es demasiado especulativo, basado en datos poco certeros y, al mismo tiempo, muy amplio, debido a que, para establecer sus afirmaciones, los estudiosos de este tema tienen una formación bastante superficial (Costa Álvarez 1928: 15). Este es el punto de partida de Costa Álvarez para criticar, en la nota de *La Prensa*, un aspecto específico de este tipo de trabajos: el método aplicado por los “arqueólogos” para el contraste de lenguas indígenas y la declaración de parentescos.

El asunto de la prehistoria será uno de los temas que más se repiten en la correspondencia entre Benigar y Costa Álvarez, donde el primero cuestiona desde la denominación de este ámbito de estudios hasta la potencialidad de la lingüística para resolver algunos de sus principales problemas:

No creo lógica la división de los anales de la humanidad en prehistoria, historia primitiva e historia simplemente porque historia primitiva –por más que sea su concepto, vago e innecesario– también es historia, como su mismo nombre lo dice. Hasta el límite entre la prehistoria y la historia es vago, y en todo caso puede referirse a diferentes épocas, sino solo a la calidad de los anales que poseemos. La historia empieza con documentos escritos de los hechos, pero como los documentos nunca consignan toda la vida del pueblo a que se refieren, la prehistoria necesariamente se extiende también a través de las épocas históricas de los pueblos. Eso sí, hay una edad puramente prehistórica en todos ellos, y diferente con su terminación según el pueblo de que hablamos. (Benigar 1928c, correspondencia con Costa Álvarez)

Luego de poner en duda la distinción entre estos dos ámbitos, entonces, Benigar rescata el valor de las lenguas en tanto “anales de los pueblos”, como las calificará en *El problema del hombre americano*, para el tratamiento de la historia:

Evidentemente, las lenguas tienen también su prehistoria y su historia. Y aquí ya tenemos la relación que Ud impugna. Pero creo que ésta no fue su intención, sino que Ud más bien quiso decir que científicamente nada podemos saber acerca de la prehistoria de las lenguas. Pero esto es otro error. Las relaciones prehistóricas –sea cual fuere su naturaleza– de las lenguas arias, por ejemplo, son un hecho científico deducido de la documentación posterior. También, si yo logro demostrar por la regularidad del fenómeno y por analogías que la k y la ch quechuas responden, respectivamente, a las [ch] y d araucanas, comprobaré con ello que los vocablos kachi y chadi, significando ambos la sal, éstas vienen de una misma fuente, y que, por

lo tanto, existen relaciones prehistóricas entre ambas lenguas mencionadas. (Benigar 1928c, correspondencia con Costa Álvarez)

De estos distintos posicionamientos de los tres principales representantes del debate en cuestión, podemos deducir que hay dos posiciones extremas: la de Imbelloni, por un lado, quien concibe a la lingüística como una disciplina instrumental para la resolución de los problemas del americanismo y la de Costa Álvarez, por el otro, quien pondrá en duda el valor científico del americanismo y quien, según se deduce de la carta que le enviara Benigar, no admite la posibilidad de desentrañar la prehistoria de las lenguas, es decir, de las lenguas sin registros escritos. Mientras que Benigar, por su parte, desde una postura más plástica, sí reconoce en ellas la potencialidad de conocer la historia de los pueblos, pero, a su vez, presenta unas consideraciones metodológicas que lo distanciarán de las simples correlaciones de los americanistas para asociarlo más con los avances de la lingüística y, por lo tanto, con Costa Álvarez.

4. Cuestiones metodológicas

En términos generales, las correlaciones de Imbelloni y Palavecino se establecen en función de la comparación de términos extraídos de diccionarios –de épocas diferentes y sin recuperar los criterios mediante los cuales fueron elaborados–, con el objetivo de arriesgar hipótesis filogenéticas que les permitan apuntalar sus teorías sobre el origen común de algunos pueblos amerindios con polinésicos. El análisis lexical es complementario de otro tipo de estudios, principalmente de corte arqueológico, mediante los que buscan coincidencias entre objetos específicos hallados en las regiones polinésica y americana.

El principal punto de partida para la comparación léxica es la

propuesta del antropólogo francés Paul Rivet, quien había establecido vínculos, también intercontinentales, entre el grupo lingüístico hoka de América del Norte y la familia de lenguas melanesio-polinésia, por un lado, y el grupo tshon de la Patagonia argentina y las lenguas de Australia, por el otro, a partir de un trabajo que integraba la etnografía, la somatología y la lingüística (Rivet 1924, 1925):

La importancia fundamental del descubrimiento de Rivet no consiste tan solo en haber roto el aislamiento idiomático del indígena americano, sino de haber comprobado que el camino metódico que debe seguirse no es ya la búsqueda desordenada de analogías lingüísticas en toda la extensión de América, simultáneamente, sino el estudio de aquellos grupos que la etnografía ya nos ha puesto en condición de clasificar, a base de su patrimonio instrumental o mental, del que, en definitiva, forma parte la misma lengua. Finalmente, las analogías etnográficas y lingüísticas deben ser confirmadas por el vínculo racial revelado por la somatología. (Imbelloni 1926b: 36)

Por un lado, entonces, estos investigadores encontraron en la propuesta de Rivet un antecedente para el planteo de relaciones intercontinentales, superando el aislamiento que suponía, hasta entonces, el Océano Pacífico. Por otro lado, la propuesta del antropólogo francés les permitió respaldar el entrecruzamiento de datos de distinta naturaleza para el establecimiento de vínculos raciales teóricamente más fidedignos. Además, según se lee en el último fragmento de la cita, Imbelloni encuentra en la exposición de Rivet la posibilidad de justificar el particular uso de la lingüística, en tanto instrumento que permite corroborar parentescos ya planteados por la etnografía. Finalmente, otro de los aspectos que retoman de Rivet es el argumento de cantidad, lo que será fuertemente cues-

tionado por Benigar; es decir, Imbelloni y Palavecino justifican sus correlaciones sobre la base porcentual de similitudes resultante de la comparación:

(...) juzguen los lectores este hecho singular, que el descubridor [Rivet] poseía tan solamente un vocabulario melano-polinesio de 160 vocablos, y bien, 140 de ellos, un porcentaje extraordinario! han encontrado su homólogo en tierras americanas. (Imbelloni 1926a: 283).

La propuesta de Benigar contrasta con el planteo anterior en varias cuestiones. En primer lugar, para el croata, el valor de la lengua es central para el estudio del hombre, distinto del planteo de Imbelloni, para quien la lingüística no es más que una disciplina complementaria e instrumental de la etnología, y del de Costa Álvarez, quien aparentemente no reconoce la posibilidad de encontrar en los elementos de las lenguas rastros de la historia de los pueblos, sobre todo en las lenguas sin tradición escrita.

Es tal el valor que tiene el dato lingüístico para Benigar, que considera que las lenguas presentan marcas decididamente más fidedignas que los elementos del patrimonio cultural, ya que, partiendo de la idea de la plasticidad propia de las lenguas, la conservación de una analogía lingüística a lo largo del tiempo es más extraordinaria y, por lo tanto, atendible que la de los elementos materiales, cuya variación es naturalmente menor que la de las lenguas. Así, afirma lo siguiente:

Poseedora ésta [la lingüística] de un material enorme que ninguna de las otras disciplinas iguala, ya por este solo hecho les lleva a una ventaja. Es, además, un material accesible casi a todo el mundo en documentos que pueden ser defectuosos desde muchos puntos de vista, pero no se substraen a un contralor

intenso, al contrario de lo que pasa con las piezas etnográficas, arqueológicas y las mismas antropológicas naturalistas, donde mistificaciones y falsificaciones, no siempre de fácil comprobación, son cosas de todos los días. (Benigar 1928a: 23)

Por otra parte, Benigar relativiza el valor porcentual de las correlaciones como marca probatoria de los vínculos genéticos entre las lenguas, ya que las coincidencias pueden ser una simple marca de contacto:

Este número [140/160] puede ser suficiente para establecer la interdependencia entre dos lenguas, pero no para caracterizarla. Entre el araucano moderno y el castellano habrá cientos de vocablos comunes, pero bien sabemos que tal enorme cantidad proviene solo del contacto entre ambas lenguas y no de su parentesco. La afirmación de Imbelloni presupone, entretanto, que no solo las lenguas australianas, sino también aquellas patagónicas derivan de un solo tronco. Esto no huele a ciencia. (Benigar 1928a: 115)

En este sentido, el autor propone un juego hipotético-estadístico que ayuda aún más a cuestionar las aseveraciones basadas en la cantidad de coincidencias:

*La probabilidad de que “un significado recaiga en un vocablo” es de 1: 100;
la probabilidad de que ambas lenguas concuerden en la elección es de 1: 10.000;
la dependencia entre dos lenguas es indudable cuando concuerda en más de uno por diez mil de sus vocablos radicales. (Benigar 1928a: 27).*

Sin embargo, este juego de probabilidades le permitirá afirmar que, si los vocablos radicales de una lengua (es decir, aquellos que no son imitaciones de sonidos producidos por animales, balbuceos y onomatopeyas) se mantienen inalterados, entonces sí se puede considerar una dependencia ante los hallazgos, a partir de lo cual revaloriza la propuesta de Palavecino (este será el principal aspecto que le criticará Costa Álvarez a Benigar en su nota de *La Prensa*):

He aquí porqué unos rudimentarios descubrimientos lingüísticos de Palavecino, nos descubren con toda certeza deseable la dependencia entre los neozelandeses y peruanos, casi antípodas, separados por el océano más amplio que existe en el orbe. Dependencia esta, contra la cual habla todo lo que sabemos acerca de la posibilidad de comunicaciones antiguas entre ambas partes del mundo. Dependencia, que ni el patrimonio material, ni las costumbres, ni las creencias, ni el aspecto físico, ni la antropometría milimétrica ni la geología han sido capaces de demostrar. (Benigar 1928a: 24)

Para Benigar, de cualquier manera, es fundamental el conocimiento profundo de las lenguas (un conocimiento, además, que él mismo posee por su convivencia sostenida con comunidades mapuche) sometidas al análisis, como así también de la lingüística, lo que contrasta con las superficiales correlaciones presentes en *La Esfinge*:

No son estas cosas para ser tratadas tan mecánicamente. Hay en las lenguas coincidencias engañosas que son otros tantos busilis emboscados. Su valor no puede ser determinado sin desentrañar las etimologías de los vocablos, lo que a su vez presupone profundos conocimientos, no solo de las lenguas afectadas sino también de la lingüística general. (Benigar 1928a: 114)

Además, plantea la importancia de identificar las “leyes fonéticas” y “demás leyes” propias de las lenguas sometidas a comparación:

Si de la comparación de lenguas hacemos simples extractos de vocabularios, interpretados sin tener en cuenta las leyes fonéticas generales y especiales de las lenguas tratadas, y las demás leyes lingüísticas, corremos el inminente peligro de hacer etimologías como la siguiente de Basaldua: obispo, del vascuence (j!) ovis-papa, la oveja padre, ésto es, carnero, en tanto que todos sabemos que el vocablo viene del griego epi-skopos, etimológicamente: sobre-spector, y en castellano: inspector. (Benigar 1928a: 113)

Podemos observar, en el estudioso croata, intuiciones lingüísticas más precisas que las de Imbelloni. En síntesis, para él, las lenguas son animadas, variables; los rastros de su variación son identificables y estudiables. Es en este sentido que sostiene que las lenguas tienen marcas de la historia de los pueblos. Pero, para extraer dichas marcas, es necesario poseer un conocimiento especializado, ya que “no basta mirar la superficie carnal del vocablo sino que es menester penetrarle las entrañas y el alma, para sacar de él todo lo que puede ofrecernos” (Benigar 1928a: 27).

Finalmente, el planteo de Costa Álvarez parte, fundamentalmente, de la propuesta de uno de los lingüistas más reconocidos del periodo, Antoine Meillet, quien había planteado una jerarquía entre los elementos sometidos a comparación a la hora de establecer vínculos genéticos entre las lenguas. Así, según el traductor platense, en primer lugar debe compararse la gramática de las lenguas; en segunda instancia la fonética y, por último, el léxico, debido a que este último tipo de correspondencias pueden ser efecto de simples situaciones de contacto. Esta jerarquía de alguna manera

coincide con las observaciones de Benigar. Sin embargo, Costa Álvarez también critica el trabajo de este último, ya que considera que bajo ningún aspecto pueden establecerse correlaciones por una cuestión porcentual de coincidencias, lo que Benigar, según su “juego estadístico”, finalmente termina aceptando, aunque con ciertos recaudos, como vimos anteriormente:

En cuanto a Benigar, este estudioso se muestra tan correcto lingüista como Imbelloni cuando critica la obra ajena; pero, también como Imbelloni, se muestra incorrecto cuando expone lo propio. Por ejemplo, cuando atribuye valor científico a las comparaciones lingüísticas puramente empíricas de Rivet, de Imbelloni y de Palavecino; y cuando, aunque sabe distinguir muy bien entre “parentesco” y “contacto” (página 115) cree ver en las concordancias léxicas una prueba de la relación genealógica, y nos invita a recurrir a un cálculo de probabilidades para resolver la duda al respecto. (...) ¡Dios bendito! ¡Cómo tratan a la lingüística los arqueólogos americanistas! (Costa Álvarez 1928: 15)

Esta postura, que podríamos denominar “purista”, en cuanto a los estudios lingüísticos es lo que distanciará a Costa Álvarez respecto de Benigar e Imbelloni.

5. Conclusión

El debate circula alrededor de una concepción metodológica, en la cual los participantes asignan distintos alcances a cada disciplina. La postura más arriesgada es la de Imbelloni, quien aventura hipótesis filogenéticas a partir de concordancias léxicas. Para él, es posible que la lingüística, al uso de la arqueología y con una metodología integral, establezca vínculos y, a su vez, encuentre respuestas sobre el posible origen del hombre americano a partir de la vehi-

culización de la lengua (postura americanista). En este punto, hay que destacar que para Benigar también esto es posible, aunque exija un tratamiento más especializado alegando que aún resta aprender de la disciplina lingüística (Benigar 1928a: 32). Además, este autor parte de la idea de que la simple concordancia de léxico es un dato que posee valor pero que nada tiene que ver con el funcionamiento interno de cada lengua, que es lo primero que habría que apuntar a fines de buscar una filiación. Esta postura lo aleja de los postulados americanistas y lo posiciona, tal vez involuntariamente, como un lingüista. Para Costa Álvarez, el más radical en este triángulo de autores, este tipo de planteos son demasiado especulativos y que, de aplicarse la lingüística, se lo debe hacer sobre la base de métodos más actualizados y fidedignos.

Referencias

- Benigar, Juan. 1928a. *El problema del hombre americano*. Bahía Blanca: Panzini hnos.
- _____. 1928b. *Carta a Arturo Costa Álvarez, 28 de julio*. Fondo Arturo Costa Álvarez, Biblioteca Pública de La Plata.
- _____. 1928c. *Carta a Arturo Costa Álvarez, 12 de diciembre*. Fondo Arturo Costa Álvarez, Biblioteca Pública de La Plata.
- Costa Álvarez, Arturo. 1928. “La lingüística al uso del arqueólogo”. *La Prensa*, martes 2 de octubre, 15.
- Imbelloni, José. 1926a. *La Esfinge Indiana. Antiguos y nuevos aspectos de los orígenes del hombre americano*. Buenos Aires: El Ateneo.
- _____. 1926b. “Nuevos estudios del quechua. El idioma de los incas en el sistema lingüístico de Oceanía”. *Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana*, Tomo III, 29-49.
- Palavecino, Enrique. 1926. “Elementos lingüísticos de Oceanía en el Quechua”.

En Imbelloni, José, *La Esfinge Indiana. Antiguos y nuevos aspectos de los orígenes del hombre americano*. Buenos Aires: El Ateneo, 335-349.

Rivet, Paul. 1924. "Les Mélanéso-Polynésiens et les Australiens en Amérique". *Bulletin de l'Académie des sciences, inscriptions et belles-lettres du Paris*, año 68, N° 5, 335-342.

_____. 1925. "Les origines de l'homme américain". *L'anthropologie*, t. XXXV, 293-319.

Estratégias de polaridade negativa em tenetehára (Tupí-Guaraní)¹

Fábio Bonfim Duarte

Universidade Federal de Minas Gerais
fbonfim@terra.com.br

Ricardo Campos Castro

Universidade Estadual de Campinas
ricardorrico@uol.com.br

Resumo

O objetivo deste trabalho é analisar a ocorrência de estratégias de codificação negativa em Tenetehára, tanto no nível verbal quanto no domínio nominal. Mais especificamente, mostramos que a língua Tenetehára pode exibir os seguintes recursos para indicar a negação. Em relação ao eixo verbal, aciona-se (a) o circunfixo $\{n(a)\text{-} \dots\text{-}kwaw\}$ nas sentenças que figuram no modo indicativo e (b) a partícula *zo* cuja função pode ser negar sentenças no modo imperativo. Já nos nomes e estruturas nominalizadas, a língua disponibiliza o morfema $\{-'ym\}$. Outro objetivo deste artigo é demonstrar que a negação nas estruturas antipassivas-desiderativas pode servir como diagnóstico gramatical para identificar a classe gramatical de tais estruturas. Nesta linha de raciocínio, mostraremos que a boa formação de uma sentença antipassiva com morfema de negação verbal $\{n(a)\text{-} \dots\text{-}kwaw\}$, bem como a sua agramaticalidade com o morfema de negação nominal $\{-'ym\}$, fornece evidências morfosintáticas a favor de propormos que tais construções realmente possuem estatuto de verbos e não de nomes.

Palavras-chave: Tupí-Guaraní, Tenetehára, Negação, Antipassivas, Classes de palavras.

1. Introdução

De acordo com Miestamo (2005), na lógica proposicional, a negação é um operador que inverte o valor de verdade de uma proposição. Nesse sentido, em conformidade com esse autor, quando p é verdadeiro, $\text{não-}p$ é falso e vice-versa. Assim, embora o significado central da negação possa ser descrito nesses termos, a negação revela uma interação complexa, evidenciando muitos aspectos de significado das sentenças das línguas naturais. Quando se observa a negação em uma perspectiva translinguística, pode-se notar que há muito mais do que apenas adicionar um marcador negativo a uma sentença afirmativa. Nesta linha de raciocínio, pode-se assumir que a negação é um fenômeno complexo e multifacetado, de sorte que existem especificidades desse processo que precisam ser bem estudadas pelos linguistas. A literatura acerca do assunto é unânime em relação ao estatuto universal da negação. Neste sentido, toda língua natural possui pelo menos um meio para expressar negação oracional, ou seja, uma construção ou construções cuja função é negar uma sentença. Adicionalmente, muitos linguistas (cf. Payne 1985; Kahrel 1996; Miestamo 2003, 2005; Terrill 2003), com objetivos de classificação, fazem uso do seguinte par de conceitos: negação padrão e negação não padrão. O termo “negação padrão” foi inicialmente proposto por Payne (1985) com a finalidade de indicar que esse é o meio básico que as línguas disponibilizam para negar sentenças declarativas verbais. Conforme o autor,

Por negação “padrão”, entendemos esse tipo de negação que se pode aplicar às orações mais mínimas e básicas. Tais sentenças

são caracteristicamente cláusulas principais e consistem em um único predicado com o menor número possível de frases nominais e modificadores adverbiais. Com essa característica como guia, podemos identificar a negação padrão em frases mais complexas, [...] (Payne 1985: 198)²

Em português, podemos identificar a construção que acrescenta “não” antes dos predicados verbais como uma das principais estratégias de negação padrão. Por outro lado, observa-se que certos ambientes gramaticais são mais prováveis do que outros para terem construções negativas diferentes da negação padrão. Isso pode ser notado em Kahrel (1996), em que, numa amostra de 40 línguas, o autor demonstra que os imperativos, as cláusulas existenciais e as não verbais são os ambientes mais produtivos para ocorrência de construções negativas não padronizadas. Tendo em conta as asunções discutidas acima, este artigo tem por objetivo apresentar como se dão os dispositivos gramaticais de negação em Tenetehára nos seguintes contextos: (i) no sintagma verbal, (ii) no domínio do sintagma nominal e (iii) em orações no modo imperativo.

O artigo está organizado em 4 seções. Na seção 2, evidenciamos as diferentes estratégias para indicar a negação em Tenetehára.³ Na seção 3, o propósito é analisar as propriedades das construções anti-passivas-desiderativas na língua em análise, tendo como objetivo demonstrar que elas se comportam sintaticamente como verbos e não como nomes. Na seção 4, apresentamos as considerações finais.

2. Negação em Tenetehára

Dentre os vários recursos para indicar a negação (cf. Rodrigues 1953; Boudin 1978; Bendor-Samuel 1972; Harrison 1986, 2013; Duarte 1997, 2003, 2005, 2007; Carvalho 2001; Castro 2007, 2017; Silva 2010; Camargos 2013, 2017; Camargos/Castro 2013), observa-se que,

no âmbito da oração verbal, a gramática da língua Tenetehára aciona (a) o morfema circunfixal {*n(a)-.....-kwaw*} em sentenças no modo indicativo e (b) a partícula *zo*, em sentenças no modo imperativo. Em relação aos nomes e às estruturas nominalizadas, a língua disponibiliza o morfema {*'ym*}. Começamos, então, com a análise da negação verbal.

2.1. Negação em predicados verbais - Modo indicativo

A língua Tenetehára disponibiliza o morfema circunfixal {*n(a)-.....-kwaw*}, o qual nega sentenças que figuram no modo indicativo, conforme mostram os dados a seguir:

- (1) a. *u-pyhy kawa pira a'e*⁴
 3-pegar homem peixe 3
 “O homem pegou o peixe”

- b. *n-u-pyhyk-kwaw awa pira a'e*
 NEG-3-pegar-NEG⁵ homem peixe 3
 “O homem não pegou o peixe”

Veja que, em (1a), o verbo transitivo *pyhyk* “pegar” seleciona dois argumentos nucleares: o DP sujeito *awa* “homem” e o DP objeto *pira* “peixe”. Em (1b), por sua vez, há um processo morfológico em que a unidade morfológica de negação verbal {*n(a)-.....-kwaw*} é circunfixada ao verbo *pyhyk* “pegar”, gerando o predicado *n-u-pyhyk-kwaw* “não pegar”.

2.2. Negação em predicados verbais - Modo imperativo

Já no modo imperativo, usa-se a partícula de negação *zo*, que em geral ocorre em posição enclítica ao verbo da oração, de acordo com os seguintes exemplos.

(2) a. *e-monohok* *ywɣra* *nehe*
 2SG.IMP-cortar madeira FUT
 “Corte a madeira”

b. *e-monohok* *zo* *ywɣra* *nehe*
 2SG.IMP-cortar NEG madeira FUT
 “Não corte a madeira”

No dado (2a), acima, ocorre o verbo transitivo *monohok* “cortar”, o qual seleciona dois argumentos nucleares, a saber: o sujeito de segunda pessoa, realizado morfologicamente por meio do prefixo {*e-*}, e o argumento interno *ywɣra* “madeira”. Já em (2b), a partícula de negação *zo* nega o verbo quando este está no modo imperativo. Na próxima subseção, analisamos os contextos de negação nominal.

2.3. Negação em nomes

Todavia, em nominalizações, a negação é instanciada por meio do sufixo de negação {-*'ym*}, que figura enclítico ao verbo da construção, conforme mostram os exemplos a seguir:

(3) a. *u-pyhy* *kawa* *pira* *a'e*
 3-pegar homem peixe 3
 “O homem pegou o peixe”

b. *w-exak* *kuzà* [*pira* *i-pyhyk-(h)ar*] *a'e*
 3-ver mulher peixe 3-pegar-NOML 3
 “A mulher viu *aquele que pegou o peixe*”

c. *w-exak* *kuzà* [*pira* *i-pyhyk-(h)ar-y'm*] *a'e*
 3-ver mulher peixe 3-pegar-NOML-NEG 3
 “A mulher viu *aquele que não pegou o peixe*”

- (4) a. *u-mu-ku'i kuzà awaxi a'e*
 3-CAUS-moído mulher milho 3
 “A mulher moeu milho”
- b. *w-exak awa [i-mu-ku'i-pyr] a'e*
 3-ver homem 3-CAUS-moído-NOML 3
 “O homem viu *aquilo que foi moído*”
- c. *w-exak awa [i-mu-ku'i-pyr-'ym] a'e*
 3-ver homem 3-CAUS-moído-NOML-NEG 3
 “O homem viu *aquilo que não foi moído*”

Tendo em conta os dados acima, nota-se que, em (3a) e (4a), os verbos transitivos *pyhyk* “pegar” e *exak* “ver” selecionam como sujeitos os argumentos *awa* “homem” e *kuzà* “mulher”; e como objetos, os argumentos *pira* “peixe” e *awaxi* “milho”, respectivamente. Já em (3a) e (3b), estes predicados transitivos recebem o sufixo {-*har*}, resultando nas estruturas nominais *pira ipyhyk(h)ar* “aquele que pegou o peixe” e *imuku'ipyr* “aquilo que foi moído”, nessa ordem. Assim sendo, os sintagmas nominais têm como referência, os sujeitos agentes da predicações iniciais, a saber: *awa* “homem” em (3a), e *kuzà* “mulher” em (4a). Finalmente, os exemplos em (3c) e (4c), demonstram que o morfema a ser utilizado para negar a estrutura nominalizada é o morfema de negação nominal {-*'ym*}.

O fato de o morfema de negação nominal {-*'ym*} poder figurar interno a D/NPs, conforme indicam os dados (5) e (6) abaixo, fornece evidência de que os dados em (3b) e (4b) são, de fato, estruturas nominais. Comparem-se os dados em (5b) e (6b) com os exemplos em (3b) e (4b).

- (5) a. *u'u puru-mu'e-ma'e pira taz a'e*
 3-comer gente-CAUS-expressar-NOM peixe pimenta-NEG 3
 “O professor comeu peixe com pimenta”

b. *u'u puru-mu'e-ma'e pira taz'ym a'e*
 3-comer gente-CAUS-expressar-NOM peixe pimenta-NEG 3
 “O professor comeu peixe sem pimenta”

(6) a. *u'u kuzà ma'ero-okwer xa a'e*
 3-comer mulher coisa-3-carne-PASS sal 3
 “A mulher comeu carne com sal”

b. *u'u kuzà ma'ero-okwer xa'ym a'e*
 3-comer mulher coisa-3-carne-PASS sal-NEG 3
 “A mulher comeu carne sem sal”

Observem que, em (5a) e (6a), o predicado transitivo *-u* “comer” seleciona os sujeitos *purumu'ema'e* “professor” e *kuzà* “mulher”, além dos objetos diretos *pira taz* “peixe com pimenta” e *ma'ero-okwer xa* “carne com sal”, respectivamente. Em (5b) e (6b), por sua vez, o morfema de negação *{'ym}* é adjungido aos nomes *taz* “pimenta” e *xa* “sal”, gerando as formas *taz'ym* “sem pimenta” e *xa'ym* “sem sal”.

Na próxima seção, investigamos as propriedades das construções antipassivas⁶ em Tenetehára com o objetivo de evidenciar que elas se comportam sintaticamente mais como verbos do que como nomes.

3. Estruturas antipassivas

O termo ‘antipassivo’ foi inicialmente proposto por Silverstein (1972) com a finalidade de indicar que essa construção é a imagem espelhada da voz passiva. Em geral, assume-se que, na voz passiva, o constituinte suprimido ou demovido é o argumento externo, enquanto, na voz antipassiva, o participante suprimido ou demovido ao Caso oblíquo é o argumento interno, o qual tende a ser o argumento que recebe o papel temático de paciente/afetado. Conforme Givón (1993), as vozes passiva e antipassiva estão em extre-

mos opostos em relação à interpretação semântico-pragmática que recebem quando ocorre a destransitivização das sentenças ativas. Assim sendo, o autor postula que a versão antipassiva intransitivizada contrasta com a transitiva ativa, já que permite que o objeto direto da transitiva seja demovido do Caso acusativo/absolutivo ao Caso oblíquo. Ademais, outra diferença entre a voz antipassiva e a voz passiva é que, na passiva, o objeto direto é promovido a sujeito, enquanto na antipassiva, o objeto direto é alçado à posição sintática a qual DPs com oblíquo, em geral, ocupam.

Tal fenômeno se torna mais evidente quando se analisa os exemplos da língua Tagalog.⁷ Consoante Aldridge (2012), nesta língua, as sentenças intransitivas devem acionar o morfema intransitivo {-um-}, ao passo que as construções transitivas acionam o morfema transitivo {-in-}. Comparem-se os exemplos a seguir:

- (7) a. B<in>ili ng babae ang isda
 <TRANS.PERF>comprar ERG mulher ABS peixe
 “A mulher comprou o peixe” (Aldridge 2012: 1)

- b. D<um>ating ang babae
 <INTRANS.PERF>chegar ABS mulher
 “A mulher chegou” (Aldridge 2012: 1)

Tendo em conta os dados acima, nota-se que a língua Tagalog apresenta um sistema de Caso e concordância que segue um alinhamento ergativo-absolutivo. Observe que, em (7a), o predicado transitivo *ili* “comprar” projeta dois DPs, a saber: o DP *babae* “mulher” ocupa a posição sintática de argumento externo, enquanto o DP *isda* “peixe” é projetado na posição sintática de argumento interno. Em contrapartida, em (7b), o predicado verbal intransitivo *ating* “chegar” seleciona apenas o DP argumento *babae* “mulher”. Note-se que o morfema de Caso absolutivo *ang* figura tanto com o objeto

da oração transitiva quanto com o sujeito da intransitiva, engatilhando, por conseguinte, um sistema ergativo-absolutivo, já que o sujeito do verbo intransitivo e o objeto do verbo transitivo recebem a mesma marca de Caso.

É interessante notar que, no exemplo (8) abaixo, o argumento externo *babae* “mulher” do mesmo predicado transitivo *ili* “comprar” de (7a), pode também exibir marca de Caso absolutivo *ang* no lugar da marca de Caso ergativo. Adicionalmente, o argumento interno em (8), diferentemente de (7a), é marcado com Caso oblíquo. Essas mudanças, tanto na estrutura argumental quanto no sistema de Caso da língua, levam-nos a concluir que a construção em (8) corresponde a um exemplo bem característico de sentença antipassiva. Uma evidência a favor dessa hipótese advém do fato de que o verbo transitivo deve receber o morfema de voz antipassiva {*um*}, conforme mostra o exemplo a seguir:

- (8) B<um>ili *ang* *babae* *ng* *isda*
 <INTR.PERF>comprar ABS mulher OBL peixe
 “A mulher comprou o peixe” (Aldridge 2012: 1)

Já em Tenetehára, conforme Harrison (1985), Castro (2013, 2017) e Duarte/Camargos/Castro (2014, 2016), o fenômeno sintático de antipassivização possui as seguintes propriedades sintáticas:

- (9) (i) o predicado verbal apresenta o prefixo de voz antipassiva {*puru*};
 (ii) o verbo deve engatilhar o sufixo desiderativo {*wer*};
 (iii) o predicado verbal aciona o paradigma de concordância absolutiva;
 (iv) o DP objeto a recebe a posição *ehe*, transformando-se em um PP.

Para fins ilustrativos, vejamos os exemplos abaixo que ilustram as características gramaticais mencionadas acima:

(10) a. *u-pyhyk kuzà ma'eputy a'e*
 3_{NOM} -pegar mulher flor 3
 “A mulher pegou a flor”

b. *i-puru-pyhyk-wer kuzà ma'eputy r-ehe a'e*
 3_{ABS} -APASS-pegar-DESID mulher flor c-em 3
 “A mulher quer pegar a flor”

No exemplo (10a), o predicado transitivo *pyhyk* “pegar” seleciona dois argumentos nucleares: o DP sujeito *kuzà* “mulher” e o DP objeto *ma'eputy* “flor”. Por sua vez, em (10b), o predicado *pyhyk* “pegar” recebe o morfema antipassivo {-*puru*}, cuja função é tornar monoargumental o verbo da oração. Por conseguinte, o verbo transitivo *pyhyk* “pegar” seleciona apenas o DP sujeito *kuzà* “mulher”. Adicionalmente, o DP objeto *ma'eputy* “flor” da oração inicial é alçado a oblíquo em (10b), sendo selecionado pela posposição lexical (Castro 2017) *ehe* “em”.

Assim sendo, observe que o exemplo (10b) acima exemplifica bem as características em (9), uma vez que apresenta as seguintes propriedades gramaticais:

- (11) (i) o verbo *pyhyk* “pegar” recebe o morfema antipassivo {-*puru*-};
 (ii) este verbo figura com o morfema sufixal desiderativo {-*wer*-};
 (iii) o verbo concorda com o sujeito *kuzà* “mulher” por meio do prefixo {*i*-};
 (iv) o objeto *ma'eputy* “flor” recebe a posposição *-ehe*.

Na próxima subseção, o objetivo é investigar, em algumas línguas Tupí, a ocorrência de morfemas e itens lexicais que sejam cognatos ao morfema desiderativo {-*wer*} do Tenetehára. Adicionalmente, aplicaremos o teste da negação em sentenças antipassivas-desiderativas da língua Tenetehára, com o objetivo de evidenciar que não há dúvida de que o núcleo dessas construções equivale mesmo a verbos e não a nomes

3.1. Construções antipassivas são predicados verbais ou predicados nominais?

Um morfema cognato em línguas tupí que se relaciona a {-*wer*} é o afixo instativo {-*súér*}, o qual ocorre no Tupí Antigo.⁸ Consoante Rodrigues (1953), {-*súér*} é utilizado para indicar que o processo está em iminência de acontecer sem, contudo, atingir sua finalização. O autor fornece os seguintes exemplos em que {-*súér*} coocorre com os predicados verbais intransitivos *iuka* “matar”, *mano* “morrer” e *ar* “cair”:

(12) *a-iuka-súér*

1SG-matar-INSTT

“Estive a ponto de matá-lo, quase o matei”

(13) *a-mano-súér*

1SG-morrer-INSTT

“Quase morri”

(14) *a-ar-ixúér*

1SG-cair-INSTT

“Estive na iminência de cair” (Rodrigues 1953: 77)

Além disso, Rodrigues (1953) evidencia que, no Tupí antigo, o morfema {-*súér*} também atua como um item nominalizador de verbos intransitivos. De acordo com o autor, essa unidade gramatical deriva nomes que indicam “aquele que tem tendência ou propensão a realizar um processo”, conforme o exemplo abaixo:

(15) *atá-súér-a*

andar-PROP-ARG

“Indivíduo dado a andar, andejo” (Rodrigues 1953: 148)

A mesma unidade gramatical exibida em (15) é referida por Lemos (1956: 291) como um morfema participial. Segundo o pesquisador, {-súer} ocorre com verbos intransitivos e significa “aquele que frequentemente executa uma ação”, conforme mostram os dados abaixo, nos quais o morfema ocorre com os verbos *íabab* “fugir” e *nheeng* “falar”.

(16) *íabab-ixúera*

fugir-PART

“Fujão”

(17) *nheeng-atã-ndúera*

falar-com.força-PART

“Aquele que costuma falar gritando” (Lemos 1956: 291)

Finalmente, Seky (2000) destaca o sufixo {-wep} na língua Kamaiurá,⁹ cuja função é denotar aspecto iminentivo, conforme exemplo abaixo:

(18) *o-mano-wep*

3-morrer-IMIN

“Ele quase morreu” (Seki 2000: 134)

A análise acerca dos dados de (12) a (18) acima comprova que, de fato, os morfemas {-súer} do Tupí Antigo e {-wep} do Kamaiurá produzem estruturas nominais. Diferentemente do Kamaiurá e do Tupí antigo, há razões para assumirmos que as construções que recebem o sufixo {-wer}, em Tenetehára, apresentam mais propriedades verbais que nominais. Isso é corroborado pelo fato de essas estruturas acionarem o sufixo circunfixal de negação {na-.....-kwaw}, e não o sufixo de negação {-’ym}, que emerge em construções nominais. Para tal, comparem-se os dados a seguir:

- (19) a. *u-zuka awa zàwàruhu a'e*
 3-matar homem onça 3
 “O homem matou a onça”
- b. *i-puru-zuka-wer awa zàwàruhu r-ehe a'e*
 3-APASS-matar-DESID homem onça C-PSP 3
 “O homem quer matar a onça”
- c. *na-i-puru-zuka-wer-kwaw awa zàwàruhu r-ehe a'e*
 NEG-3-APASS-pegar-DESID-NEG homem onça C-PSP 3
 “O homem não quer matar a onça”
- d. **i-puru-zuka-wer-'ym awa zàwàruhu r-ehe a'e*
 3-APASS-matar-DESID-NEG homem onça C-PSP 3
 “O homem não quer matar a onça”

Tendo em conta os dados acima, observa-se que o morfema de negação verbal {*n(a)*-.....*kwaw*} pode ser sim juntado à estrutura antipassivas-desiderativas, sinalizando-se com isto que essas estruturas se comportam sintaticamente mais como verbos do que como nomes. Evidência a favor desta análise surge do fato de que não se pode inserir o morfema de negação nominal {'*ym*} em estruturas antipassivas. Esta restrição morfossintática em relação à distribuição gramatical dos morfemas de negação sinaliza, portanto, que as construções antipassivas possuem mais propriedades verbais que nominais.

4. Considerações Finais

Este artigo mostra que a língua Tenetehára exhibe vários recursos gramaticais para indicar a negação. Por exemplo, em orações verbais no modo indicativo, aciona-se o circunfixo {*n(a)*-.....*kwaw*} e, em orações no modo imperativo, usa-se a partícula enclítica *zo*. No

que se refere aos nomes e estruturas nominalizadas, a língua em análise disponibiliza o morfema {-*ym*}. Outra conclusão a que o artigo chega é a de que a negação nas estruturas antipassivas-desiderativas constituem diagnóstico que evidencia que essas construções têm como núcleo um verbo.

Notas

- 1 Fábio Bonfim Duarte é professor Associado III da Faculdade de Letras da Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil. Esta pesquisa conta com financiamento da Capes -Brazil (grant # 88881.120815/2016-01); da FAPEMIG (grant #19901); do CNPq (grant #302674/2009-8) e da Pró-Reitoria de Pesquisa da Universidade Federal de Minas Gerais (PRPq/UFMG). Parte deste trabalho foi desenvolvido durante minha permanência na condição de professor visitante no Departamento de Linguística da Universidade de Toronto, no segundo semestre de 2017. Página na internet: www.letras.ufmg.br/fbonfim. Coordenador do Laboratório de Línguas Indígenas e Africanas (LaliAfro). Site: <http://www.letras.ufmg.br/laliafro/> Ricardo Campos de Castro é Doutor em Linguística pela Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG) e atua como pós-doutorando no Instituto de Estudos da Linguagem (IEL/Brasi) da Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Esta pesquisa conta com o financiamento da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP). Processo 2017/09615-9.
- 2 Tradução aproximada de: By “standard” negation, we understand that type of negation that can apply to most minimal and basic sentences. Such sentences are characteristically main clauses and consist of a single predicate with as few noun phrases and adverbial modifiers as possible. With this trait as a guide, we can identify standard negation in more complex sentences, [...] (Payne 1985: 198).
- 3 A língua Tenetehára é falada pelos indígenas Tembé e Guajajára cujas aldeias se situam no estado do Maranhão e no estado do Pará. Os indígenas que vivem no estado do Maranhão são chamados de Guajajára e os que se localizam às margens do rio Gurupi, no Pará, são identificados como Tembé.
- 4 O item lexical *a'e* se refere ao sujeito da sentença.
- 5 Abreviaturas utilizadas neste trabalho: ABS: Caso absolutivo; APASS: morfema antipassivo; C: prefixo que marca adjacência ao complemento; CAUS: morfema causativo; DESID: desiderativo; ERG: Caso ergativo; FUT: futuro; IMIN: prefixo de aspecto iminentivo; IMP: imperativo; INSTT: afixo instativo; INTRANS: INTRANSITIVO; NEG: negação; NOM: Caso nominativo; NOML: nominalizador; OBL: oblíquo; PASS: passado; PART: participio; PSP: posição; PERF: ASPECTO perfectivo; SG: singular; TRANS: transitivo.

- 6 Remetemos ao leitor à análise de Harrison (1985), Castro (2013, 2017) e Duarte/Camargos/Castro (2014, 2017), em que se apuram as propriedades gramaticais das orações antipassivas.
- 7 O tagalog, tagalo ou pilipino, também conhecido como filipino, é um dos principais idiomas falados na República das Filipinas.
- 8 Rodrigues (1953) serve-se da expressão “Tupi Antigo” com o intuito de se referir à língua falada pelos índios Tupinambá na porção oriental do Brasil no período que inclui os séculos XVI e XVII.
- 9 O Kamaiurá pertence ao Ramo VII da família Tupi-Guaraní.

Referências

- Aldridge, Edith. 2012. “Antipassive and ergativity in Tagalog”. *Lingua*, Vol. 122, N° 3, 192-203.
- Bendor-Samuel, David. 1972. *Hierarchical structures in Guajajára*. Norman: Summer Institute of Linguistics.
- Boudin, Max Henry. 1978. “Dicionário de Tupi Moderno: dialeto tembétênêthar do alto rio Gurupi”. São Paulo: Conselho Estadual de Artes e Ciências Humanas.
- Camargos, Quesler Fagundes. 2013. *Estruturas Causativas em Tenetehára: uma abordagem minimalista*. Dissertação (Mestrado em Linguística). Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- _____. 2017. *Aplicativização, causativização e nominalização: uma análise unificada de estruturas argumentais em Tenetehára-Guajajára (Família Tupi-Guaraní)*. Tese (Doutorado em Linguística). Faculdade de Letras, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Camargos, Quesler Fagundes/Castro, Ricardo Campos. 2013. “Paralelismo entre DP e CP a partir das nominalizações na língua Tenetehára”. *Revista da Anpoll*, N° 34, 393-434.
- Carvalho, Márcia Goretti Pereira. 2001. *Sinais de morte ou vitalidade? Mudanças estruturais na língua Tembê: contribuição ao estudo dos efeitos de contato linguístico na Amazônia Oriental*. Dissertação (Mestrado em Linguística). Universidade Federal do Pará, Belém.
- Castro, Ricardo Campos. 2007. *Interface morfologia e sintaxe em Tenetehára*. Dissertação (Mestrado em Linguística). Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.

- _____. 2013. “O epifenômeno da alternância de valência na língua Tenetehára (Tupí-Guarani)”. *Revista da Anpoll*, Vol. 34, N° 347-391.
- _____. 2017. *Morfossintaxe Tenetehára (Tupí-Guarani)*. Tese (Doutorado em Linguística). Faculdade de Letras, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Duarte, Fábio Bonfim. 1997. *Análise gramatical das orações da Língua Tembé*. Dissertação (Mestrado em Linguística). Universidade de Brasília, Brasília.
- _____. 2003. *Ordem dos constituintes e movimento em Tembé: minimalismo e anti-simetria*. Tese (Doutorado em Linguística). Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- _____. 2005. “Manifestação de traços de tempo em D/NPS na língua Tenetehára”. *Revista de Estudos Linguísticos do Grupo de Estudos Linguísticos do Estado de São Paulo*, N° 35, 773-881.
- _____. 2007. *Estudos de morfossintaxe Tenetehára*. Belo Horizonte: Faculdade de Letras da Universidade Federal de Minas Gerais, UFMG.
- Duarte, Fábio Bonfim/Camargos, Quesler Fagundes/Castro, Ricardo Campos. 2014. “Estruturas antipassivas em Tenetehára”. *Revista Veredas (UFJF. Online)*, N° 18, 318-341.
- _____. 2016. “Antipassive structures in Tenetehára (Tupí-Guarani family)”. *Revista Brasileira de Linguística Antropológica*, N° 8, 61-82.
- Givón, Talmy. 1993. *English Grammar: a functional-typological introduction, Vol. II*. Amsterdam: John Benjamins.
- Harrison, Carl. 1986. “Verb prominence, verb initialness, ergativity and typological disharmony in Guajajara”. En Derbyshire, Desmond C./Pullum, Geoffrey K. (orgs.) *Handbook of Amazonian Languages*. Berlin: Mouton de Gruyter, 407-439.
- Harrison, Carl/Harrison, Carole. 2013. *Dicionário Guajajara-Português*. Associação Internacional de Linguística SIL. Anápolis – Goiânia.
- Kahrel, Peter. 1996. *Aspects of negation*. Amsterdam: University of Amsterdam dissertation.
- Lemos Barbosa, Pe. 1956. *Curso de Tupi Antigo*. Rio de Janeiro: Livraria São José.

- Miestamo, Matti. 2003. *Clausal Negation: A Typological Study*. Ph. D. Dissertation, University of Helsinki.
- _____. 2005. "Standard Negation: The Negation of Declarative Verbal Main Clauses in a Typological Perspective". *Empirical Approaches to Language Typology*, N° 31. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Payne, John R. 1985. "Negation". En Shopen, Timothy (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press, 197-242.
- Rodrigues, Aryon Dall'Igna. 1953. "Morfologia do Verbo Tupi". *Revista Letras*, N° 1, 121-152.
- Seki, Lucy. 2000. *Gramática do Kamaiurá: Língua Tupi-Guarani do Alto Xingu*. Campinas: Editora da UNICAMP.
- Silva, Tabita Fernandes. 2010. *História da língua Tenetehára: contribuições aso estudos histórico-comparativos sobre a diversificação da família Tupi-Guarani do tronco Tupi*. Tese (Doutorado em Linguística). Brasília: Universidade de Brasília.
- Silverstein, Michael. 1972. "Chinook Jargon: Language Contact And The Problem Of Multi-Level Generative Systems". *Language*, Vol. 48, N° 2, 378-406.
- Terrill, Angela. 2003. *A Grammar of Lavukaleve*. Berlin: Mouton de Gruyter.

“¿Dónde te me lo has ido?”: dilemas de traducción del quechua santiaguense¹

Diego Estomba

Maestría en Lingüística, Facultad de Lenguas, Universidad del Comahue
lavidasasi@hotmail.com

Resumen

El quechua de Santiago del Estero, o *la quichua*, como allí se lo denomina, ha imprimido ciertas particularidades características del español santiaguense: entre otros, el uso mirativo y reportativo del pluscuamperfecto, la amplia distribución de subordinadas con gerundio, así como una glosa de ciertos morfemas o enclíticos que resulta “anómala” para los hablantes de otros dialectos del español. Este español de contacto es a menudo usado por los quichuahablantes al traducir los propios textos quechuas santiaguenses, una circunstancia que puede ser de utilidad para indagar en ciertos fenómenos gramaticales de *la quichua*. Aquí nos referiremos específicamente al sufijo quechua /-pu/, a menudo considerado como un benefactivo, aunque con una distribución bastante más compleja, que se ha vinculado a la expresión “redundante” del clítico acusativo *lo*, como sucede en la expresión que da título al presente trabajo. Allí *¿Dónde te me lo has ido?* corresponde al quechua *mayman ripanki?*, en donde /-pu/ (contraído aquí con el marcador de primera persona objeto /-(w)a/ para dar /-pa/) parece ser traducido por el clítico acusativo español *lo*. Nuestra propuesta es que este fenómeno se vincula al doblado de un clítico locativo que se corresponde con el carácter translocativo que tiene /-pu/ en quechua. El hecho de que este *lo* “redundante” del español santiaguense suene anómalo en otros

dialectos del español se debe a la ausencia en estos últimos de clíticos locativos explícitos (presentes en cambio en otras lenguas romances). Por su parte, existen contextos en que /-pu/ aparece en distribución complementaria con la marcación de 1° y 2° persona. Aquí /-pu/ ya no funciona como locativo, sino como dativo de 3° persona y se traduce con el clítico dativo /-le/ habitual del español.

Palabras clave: quechua, clítico, locativo, aplicativo, español santiagueño.

1. Introducción

El quechua de Santiago del Estero ha mantenido contacto con el español desde los tiempos de su establecimiento. Como consecuencia de esto, se registran un conjunto de rasgos en el español santiagueño que son, al menos en parte, vinculables a dicha circunstancia, por ejemplo, el uso mirativo y reportativo del pluscuamperfecto o la amplia distribución de cláusulas con gerundio que a menudo parecen calcar las estructuras del quechua.

A diferencia de lo que sucede en otras partes de Argentina, en que el contacto con una lengua indígena es una cuestión del pasado, en Santiago del Estero el quechua (o “la quichua” como se prefiere denominar allí) se puede considerar aún vital, con alrededor de 150000 hablantes, concentrados especialmente en la zona de la “mesopotamia santiagueña”, a los que hay que agregar los quichuahablantes que residen en otras partes del país, especialmente en Buenos Aires y alrededores. Dado que virtualmente todos estos hablantes son bilingües, opera un constante proceso de traducción bidireccional. Eventualmente, tal proceso puede llegar a iluminar o ayudar a plantear ciertas hipótesis interesantes sobre la estructura gramatical de una de las lenguas involucradas (o ambas).

En este trabajo nos centraremos en el análisis del sufijo apli-

cativo quechua /-pu/, que, en una primera inspección, puede ser considerado como un benefactivo, con función asimilable a la de un dativo en español, *se* en el caso de (1):²

- (1) *caballu-n-ta* *arma-chi-pu-nku*
 caballo-3sP-AC baña-CAU-PU.3sO-3pS
 ‘Se lo bañan a su caballo.’ (adaptado de Albarracín 2016: 408)

Sin embargo, como tendremos ocasión de ver más adelante, la distribución del morfema quechua /-pu/ es bastante más compleja, tanto en quechua santiagueño como en otros dialectos (cf. Van de Kerke 1996; Albarracín/Alderetes 2013; Myler 2014).

En la traducción de algunas oraciones con /-pu/ al español regional, algunos quechuahablantes de Santiago del Estero incluyen el clítico acusativo *lo* de una manera que resulta extraña o redundante a otros dialectos del español (cf. Nardi 2002; Albarracín 2016) (en (2), *pa* es la contracción de *pu + wa*, siendo /-wa/ la marca de 1° persona sing. objeto):

- (2) *may-man* *ri-pa-nki?*
 dónde-DIR va-PU.1sO-2sS
 ‘¿Dónde te me **lo** has ido?’³ (J. Ayunta, *apud* Tebes/Karlovich 2006: 166-7, trad. Tebes/Karlovich)

Ya Nardi (2002: 92) ha señalado que la aparición redundante del clítico acusativo *lo* en español santiagueño “corresponde al empleo frecuente en quichua del sufijo de flexión verbal /-pu/”. Sin embargo, las causas de la vinculación entre /-pu/ y este *lo* “redundante”⁴ no resultan tan obvias, por cuanto a primera vista /-pu/ parece glosarse en español como un aplicativo o dativo (como *se* en (1)), y no como un clítico acusativo. En realidad el propio Nardi (2002) intuye la cuestión, aunque sin aclararla al observar que la

relación entre ambos elementos se vincula a una acción “que tiene un objeto directo o indirecto”.

De acuerdo a nuestra hipótesis, la ocurrencia de este *lo* “redundante” tiene su lógica y puede iluminar sobre la real naturaleza de /-pu/ en quechua.⁵ Más específicamente, sugerimos que este *lo* es expresión de un clítico locativo, que se vincula a la semántica del afijo /-pu/, el cual siempre denota una acción centrífuga que parte del hablante y se dirige hacia otro (carácter “translocativo”).

2. El carácter direccional del morfema /-pu/

Los diversos dialectos del quechua presentan con mayor o menor grado de productividad una variedad de sufijos verbales direccionales (Van de Kerke 1996; Cusihuamán 2001[1976], Adelaar/Muysken 2004; Albarracín 2009). En el quechua santiagueño solo se conserva el sufijo cislocativo /-mu/, aunque con escasa productividad:

- | | |
|----------------------|------------------------|
| (3) a. <i>apa-y</i> | a'. <i>apa-mu-y</i> |
| b. <i>pusa-y</i> | b'. <i>pusa-mu-y</i> |
| lleva-INF ('llevar') | trae-CIS-INF ('traer') |

Los infinitivos *apay* (3a) y *pusay* (3b) tienen el mismo significado, ‘llevar’, el primero aplicado (mayormente) a objetos inanimados y el segundo a objetos animados (cf. Albarracín 2009: 101-102). Lo importante es que tanto en (3a') como en (3b'), el cislocativo /-mu/ induce la interpretación de “dirección hacia el hablante”. Caracterizamos esta lectura centrípeta como “interpretación egoísta”.

Por su parte, el afijo /-pu/ tiene en diversos dialectos quechuas, al lado de la interpretación benefactiva ya ejemplificada en (1), una lectura direccional pura que ha sido caracterizada como “regresiva” o “translocativa” (Van de Kerke 1996, Cusihuamán 2001[1976], Al-

barracín/Alderetes 2013), en virtud de la cual la acción “regresa” en una dirección que se aparta del hablante que se focaliza en el discurso:

- (4) *kuti-pu-saq* (Quechua boliviano)
 regresa-PU-FUT.1sS
 ‘Regresaré (para allá).’ (Van de Kerke 1996: 33)

Esta interpretación centrífuga de /-pu/ resulta opuesta a la del cislocativo /-mu/, y aquí la caracterizaremos, por el hecho de dirigirse a otro, como “interpretación altruista”.

Una propiedad muy importante de (4) es que la interpretación locativa de /-pu/ en el quechua boliviano (y otros dialectos) no requiere la marca de persona como sí sucede en quechua santiagueño. Es decir, siendo (2) y (4) equiparables en cuanto a contener un sujeto de 1° singular, solo (2) requiere el agregado de la marca de 1° persona /-wa/ dando la forma contraída /-pa/. El resultado semántico de tal marcación es que el quechua santiagueño no admite la interpretación regresiva “pura” de (4).

3. Distribución del morfema /-pu/ en quechua santiagueño

Vayamos ahora con un poco más de detalle al análisis de la compleja distribución del morfema /-pu/ en el quechua santiagueño. A los efectos de nuestro análisis propondremos la siguiente clasificación (cf. Albarracín/Alderetes 2013 y Albarracín 2016 para una clasificación basada en la valencia verbal):

a. Aquellos predicados con verbos transitivos que permiten una interpretación benefactiva (1) del tipo “X hace una acción Y eximiendo a Z de hacerla” (Myler 2014), aunque ejemplos como (5) muestran que la interpretación puede ser más amplia:

- (5) *kabra lechi-ta uɣya-pu-ku-s*
cabra leche-AC bebe-PU-3O.P-IS
'Les tomaba leche de cabra.' (A. López, *apud* Tebes/Karlovich 2006: 280-281)

Aquí es claro que la interpretación no es “X tomaba leche eximiendo a ese grupo de personas de hacerlo”, sino simplemente “tomaba de la leche que ellos tenían”.⁶

b. Predicados que incluyen ciertos verbos intransitivos, los cuales en general permiten la glosa en español con un dativo ético. Mientras que el siguiente ejemplo incluye en la traducción el clítico *lo*, propio del español santiagueño, en otras dialectos bastaría con traducir “duérmeme...” (al igual que en (2), en (6) *pa* es contracción de *pu + wa*):

- (6) *wawita-y, puñu-pa-y...*
hijito-1sP, duerme-PU.1sO-IMP 2s
'Duérmemelo, mi hijito...' (L. Pastor, *apud* Tebes/Karlovich 2006: 316-317, trad. LP y Tebes/Karlovich)

c. Predicados que incluyen verbos de movimiento como *ripanki* ('te me (lo) has ido') en (2). En estos casos el carácter translocativo de */-pu/* surge claramente en cuanto a que “te me has ido” es “te apartaste en dirección opuesta a mí” (aunque esto requiere aclaración adicional, como luego veremos).

d. Predicados con verbos en que */-pu/* solo admite una marca objeto de 3° persona (la cual es nula en quechua, cf. n.1 *in fine*):

- (7) *mama-y-ta ancha gusta-pu-n rimay*
mamá-1sP-AC mucho gusta-PU.3sO-3sS hablar-INF
'A mí mamá le gusta mucho hablar' (D. Coronel, comunicación personal)

Por su parte, cuando el “sujeto experimentante” lleva 1° o 2° persona, se prescinde de /-pu/, como se ilustra a continuación (cf. también Nardi 2002: 118):

- (8) *gusta-yku aycha-n* *pero mana gusta-yku* *uyway-ta.*
 gusta-1P.EXO carne-3°sP pero no gusta-1P.EXO cria-INF-AC
 ‘Nos gusta su carne pero no nos gusta criarlo.’ (C. Barraza, comunicación personal)

Esta aparición excluyente de /-pu/ y pronombres objeto de 1° y 2° persona se da también en verbos meteorológicos (Nardi 2002: 95):

- (9) a. *chiri-a-n* b. *chiri-su-n* c. *chiri-pu-n*
 enfría-1sO-3°sS enfría-2sO-3sS enfría-pu.3sO-3sS
 ‘tengo frío’ ‘tenés frío’ ‘tiene frío’
 (Lit.: ‘me enfría’) (Lit.: ‘te enfría’) (Lit.: ‘le enfría’)⁷

Un fenómeno parecido aparece con el muy utilizado verbo *niy* (‘decir’), que da lugar a *nipuni* (‘le digo’) y *nisuni* (‘me dice’), es decir la misma distribución complementaria entre /-pu/ y los morfemas objeto de 1° o 2° persona.

Finalmente, tenemos la ocurrencia de /-pu/ junto al verbo *tiyan* (‘haber’, ‘estar’) para dar *tiyapuy*, ‘tener’:

- (10) ... *mana ima* *seña-pas* *tiya-pu-ko-q* *ka-ra*
 no CONJ seña-CONJ hay-PU-3O.P-PART AUX-PAS
 ‘no tenían ninguna seña’ (E. Castaño et al, *apud* Tebes/Karlovich 2006: 230-231)

Como antes, /-pu/ y los pronombres objeto de 1° y 2° persona se excluyen mutuamente, es decir cuando estos últimos están

presentes, /-pu/ está ausente (*tiyasun*, *tiyaan*; sobre estas formas en quechua santiagueño cf. n. 85 de Alderetes/Albarracín en Nardi 2002: 110; Albarracín 2009: 143; Myler 2014: 312).⁸

4. /-pu/ como morfema locativo

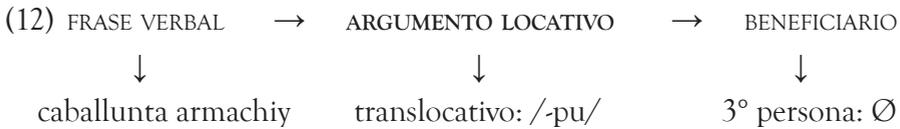
Diversos autores han intentado hallar una explicación unificada para las diversas ocurrencias del afijo /-pu/. Para el caso del quechua boliviano, Van de Kerke (1996) se basa en el análisis de la estructura eventiva o aspectual de los predicados involucrados. Por su parte, ya en relación con el quechua santiagueño, Albarracín/Alderetes (2013) proponen que /-pu/ es un orientador actancial, capaz de modificar la valencia verbal. A su vez, Myler (2014), que estudia el quechua boliviano de Cochabamba y el santiagueño, postula que en realidad /-pu/ es un aplicativo sin contenido semántico.

Aquí sugeriremos que tal propuesta unificada puede darse exclusivamente recurriendo al carácter translocativo del morfema /-pu/ analizado en la sección 2, más allá de que la estructura actancial o eventiva del verbo haga en cada caso su respectivo aporte semántico a la interpretación final. Es, en suma, la interpretación “altruista” dada por el carácter translocativo o centrífugo de /-pu/ la que da un contenido semántico común a todas las ocurrencias de dicho sufijo (cf. también Tórtora 1997 sobre el borgomanerés).

Comencemos por el grupo designado “a” en la sección anterior, aquellos verbos transitivos que admiten una interpretación benefactiva de /-pu/ más o menos típica, como se ejemplificó en (1), repetido a continuación (cf. también (5)):

- (1) *caballu-n-ta* *arma-chi-pu-nku*
caballo-3sP-AC baña-CAU-PU-3pS
‘Se lo bañan a su caballo.’

Atribuimos la interpretación benefactiva del aplicativo /-pu/, a que este induce la lectura de que el evento señalado por el verbo *armachiy* ('bañar a') se transloca de algún modo desde el agente al beneficiario. Lo que proponemos es que el aplicativo /-pu/ posibilita este desplazamiento por introducir un argumento locativo que media entre la frase verbal *caballunta armachiy* ('bañar el caballo'-ac) y el beneficiario, señalado en este caso por una 3° persona objeto fonéticamente nula:



En cuanto a verbos trivalentes como *qoy* ('dar') o *mañay* ('pedir', 'prestar'), como se señala en Albarracín (2016: 410), en general no aceptan el sufijo /-pu/. Según consideramos, esto se debe a que dichos verbos refieren a un evento que de por sí ya implica cierto desplazamiento hacia un beneficiario y no necesitan la introducción de aplicativo alguno. Una excepción se da cuando debe agregarse una translocación adicional no contemplada originalmente en la estructura eventiva del verbo:

- (13) *saludos-ta qo-pa-y-*
 saludos-AC DA-PU.1SO-IMP.2sS
 'Dámele (mis) saludos' (adaptado de Nardi 2002: 93, n. 57, ej. de M. Tebes)

Pero también /-pu/ puede incluirse cuando se enfatiza el argumento interno que vehiculiza la translocación al beneficiario, en (14), el OD *ponchoyta* ('mi poncho'-ac):

- (14) *mincha* *qo-pu-sqa-yki* *poncho-y-ta*.
 pasado mañana DA-PU-FUT-1sS.2sO poncho-1sP-AC
 ‘Pasado mañana te lo daré mi poncho’ (adaptado de Nardi 2002: 92)

Sin embargo, existen verbos trivalentes como *rantiy* (‘vender’) que sistemáticamente marcan con /-pu/ al destinatario o beneficiario:

- (15) *noqa* *waa-y-ta* *wasi-ta* *ranti-pu-ni*.
 yo hija-1sP-AC casa-AC compra-PU.3sO-1sS
 ‘Yo le compro una casa a mi hija’ (adaptado de Albarracín 2016: 407)

Esto se debe a que el destinatario o beneficiario de este verbo con frecuencia no se expresa: *mana apisa kara qollqeta semillata rantinanpaq* (‘no tenía dinero para comprar semillas’) (Tebes/Karlovich 2006: 284). A su vez, como observa Albarracín, (15) es ambigua entre las interpretaciones “compro una casa para mi hija_{BENEFICIARIO}” o “le compro a mi hija_{DESTINATARIO} una casa que ahora es mía”. Lo que a nuestro criterio sucede es que en la primera lectura el hablante interpreta un verbo bivalente al que se le agrega un beneficiario (de manera similar a (13)), y en la segunda un verbo trivalente en que se enfatiza el argumento interno *wasi-ta* (‘casa’-ac) (como en (14)).

La hipótesis del argumento locativo nos permite dar cuenta también de los verbos intransitivos agrupados anteriormente bajo el ítem “b”. Así, en *puñupay* (6), el translocativo /-pu/ induce una interpretación “altruista” de que la acción señalada por el verbo *puñuy* (‘dormir’) se aleja desde el agente hacia el “beneficiario” (dativo de 1º persona). Aunque en este caso el evento translocado no se vehiculiza en objeto alguno:

- | | | |
|-------------------------|------------------------|---------------------|
| (16) VERBO INTRANSITIVO | → ARGUMENTO LOCATIVO | → BENEFICIARIO |
| ↓ | ↓ | ↓ |
| puñuy | translocativo: /-p(u)/ | 1º persona: /-(w)a/ |

Lo mismo sucede con los verbos de movimiento que constituyen el grupo “c” (2). Aquí deberíamos dar cuenta de que en quechua santiagueño, el translocativo /-pu/ puede admitirse en un verbo que ya lleva el cislocativo /-mu/ (3), tal como se ejemplifica a continuación (obsérvese que la traducción del autor utiliza el *lo* “redundante”):

- (17) *imaqma* *aguas-ni-yki-ta* *apa-m-pa-nki*
 por qué aguas-CON-2SP-AC lleva-CIS-PU.1SO-2sS
 ‘¿Por qué no me **lo** traes tus aguas?’ (adapt. de C. Maldonado, *apud*
 Albarracín 2016: 457, trad. C.M.)

Hemos dicho antes que, a diferencia de otros dialectos (4), en quechua santiagueño /-pu/ nunca admite con verbos de movimiento una interpretación puramente “regresiva”, no benefactiva, sino que siempre lleva marcada la persona del beneficiario. De allí que en (17), /-pu/ no afecte la habitual interpretación “egoísta” del cislocativo /-mu/ de “transportar hacia uno”, y el verbo *apampanki* (contracción de *apa-mu-pu-wa-nki*) sigue entonces refiriendo a la idea de “traer”. Lo que aporta, en cambio, la presencia de /-pu/ es la idea de que a ese movimiento le sigue un desplazamiento en beneficio de la 1ª persona.

5. /-pu/ como dativo de 3ª persona

Hemos visto que en los verbos del grupo designado “d” como *gustay* (7-8) o *chiriy* (9), /-pu/ solo puede recibir la marca (nula) de 3ª persona objeto, y que, recíprocamente, cuando aparece un dativo de 1ª o 2ª persona /-pu/ está ausente.

Consideramos que lo que aquí sucede es que /-pu/ mismo se convirtió en una marca de 3ª persona. Se plantea la cuestión de cómo sería este posible habiendo asumido que /-pu/ es un locativo

y no un morfema de persona (12, 16). La respuesta es que puede considerarse a la 3° persona como una persona por defecto, o bien, una “no persona” (Benveniste 1999[1966]). De este modo, es concebible que /-pu/ pueda oscilar entre una lectura propiamente translocativa y una lectura dativa de 3° persona:

(18) -pu + dativo 3° persona (Ø) ↔ -pu = dativo 3° persona.⁹

De allí que, entonces, en quechua santiagueño *nipuni* pueda traducirse como ‘le digo (a él)’, sin ninguna interpretación benefactiva particular. En este tipo de ocurrencias, entonces, se verificaría la intuición de Bravo (1956) de que /-pu/ corresponde al clítico dativo español *le*.

Con los verbos de experiencia metereológica (9) y el posesivo *tiyapuy* (‘tener’) (10), sucede algo similar: /-pu/ adquiere una interpretación de 3° persona que le permite funcionar como dativo, en tanto que con la 1° y 2° persona esto no es posible.

En resumen, /-pu/ en quechua santiagueño es un translocativo que para su interpretación necesita del agregado de un dativo de 1°, 2° o 3° persona, aunque también puede ser interpretado como 3° persona y cumplir en ese caso él mismo la función de un dativo.

6. La inclusión del *lo* “redundante” en el español santiagueño

Volvamos ahora a la cuestión con que iniciáramos este trabajo, a saber, la inserción “redundante” del clítico acusativo *lo* por parte de los hablantes de español santiagueño. Ya nos hemos referido a la traducción de oraciones en que /-pu/ coocurre con verbos de movimiento (2, 17), como la que da título a este trabajo, o con otros verbos intransitivos (6). A continuación se dan otros ejemplos adicionales:

- (19) *kunan taqo-ta palla-pu-sqa-yki.*
 ahora algarroba-AC junta-PU-FUT-1sS.2sO
 ‘Ahora algarroba te **lo** voy a juntar’ (F. Giménez, comunicación personal, trad. F.G.)
- (20) *imaq waqa-pa-chka-nki waay?*
 por qué llora-PU.1sO-ASP-2sS hija-1sP
 ‘¿Por qué me **lo** estás llorando, hija mía?’ (C. Maldonado, *ibid*: 469, trad. C. M.)
- (21) *wayqe-qa yaqa urma-pu-su-n.*
 hijo-TOP casi cae-PU-2sO-3sS
 ‘Tu hijo casi se te **lo** cae’ (adaptado de Nardi 2002: 92)¹⁰

Comencemos por la oración transitiva de (19). Aquí la inclusión de *lo* resulta “redundante”, ya que, a diferencia de lo que ocurría en la traducción de (1), el clítico está doblando el objeto *algarroba*, que es no definido y anticoncordante en género.

Por su parte, en (1) no hay duda de que el clítico *lo* dobla, como es usual en español, al OD definido *su caballo*. Este doblado en realidad no es independiente del significado benefactivo de la oración, como se evidencia en el siguiente contraste:

(22) a. Ellos le bañan el caballo.

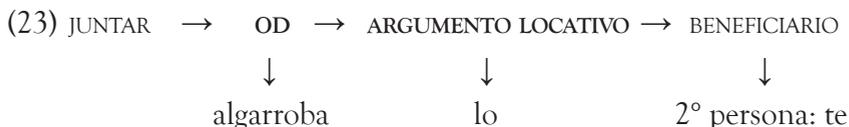
b. Ellos se lo bañan el caballo.

Si bien ambas oraciones tienen la interpretación benefactiva atribuible respectivamente a los clíticos *le* y *se*, dicho significado queda más enfatizado en la oración con “dislocación a la derecha” de (22.b) en que el dativo *se* coexiste con el acusativo *lo*. Lo que parece suceder, entonces, es que el énfasis sobre el objeto asocia-

do al doblado con el clítico *lo* hace su aporte a la interpretación benefactiva.¹¹

Por su parte, la interpretación benefactiva de las oraciones con /-pu/ en quechua santiagueño también es vinculable a cierta enfatización del objeto que vehiculiza el beneficio. Esto se evidencia en nuestro análisis anterior acerca de la interpretación de /-pu/ con los verbos trivalentes *qoy* (‘dar’) (14) y *rantiy* (‘vender’) (15). Tenemos entonces una primera conexión entre el *lo* español y el /-pu/ quechua: ambos se vinculan a la prominencia de un objeto directo en un contexto benefactivo.

Ahora vayamos a la traducción de (19), que emplea el *lo* “redundante”. Aquí no es esperable que el clítico doble al objeto directo, ya que este no es definido (es un “nombre desnudo” en realidad), además de que, como antes dijimos, no concuerda en género con él. Lo que proponemos es que el clítico en este caso no se vincula al objeto directo sino a un argumento locativo, calcando al /-pu/ quechua:¹²



En resumen, en los contextos “no redundantes”, *lo* contribuye a la interpretación benefactiva cumpliendo su función habitual de doblar al objeto directo. Cuando no lo puede hacer (19), *lo* hace las veces de clítico locativo y aparece como “redundante” a otros dialectos del español, por tratarse de un recurso usualmente ausente en dicha lengua (a diferencia de otras relacionadas como el catalán, ciertos dialectos de Italia o el francés, cf. Bonet 2008 y Tórtora 1997 para los dos primeros casos).

Esta explicación predice que, en tanto pueda señalarse la exis-

tencia de un argumento locativo, *lo* aparecerá aun en ausencia de un objeto directo. Es precisamente lo que sucede en las traducciones de oraciones con /-pu/ que incluyen ciertos verbos intransitivos (6, 20) o de movimiento (2, 17, 21):¹³

(24) VERBO	→ ARGUMENTO LOCATIVO	→ BENEFICIARIO
↓	↓	↓
estás llorando	lo	1° persona: me (cf. ej. (20))

Inclusive, a menudo el argumento interno relacionado a /-pu/ está constituido por un locativo explícito, que también es glosado como *lo* en español santiagueño:

(25) aa,	<i>kay-pé</i>	<i>yapa-ku-pa-sqa...</i>
INTJ	DEM-LOC.TOP	agrega-REFL-PU.1SO-REP
‘Aah, aquí se me lo ha aumentado.’ (Tebes/Karlovich 2006: 244-245, trad. Tebes/Karlovich)		

Bajo esta hipótesis, en (25), el clítico *lo* está doblando al locativo *aquí* (correspondiente a *kay-pé* en quechua).

De este modo, el hablante de español santiagueño adapta el clítico *lo*, usualmente disponible para otros usos para traducir el morfema translocativo /-pu/. Por su parte, *lo* reúne las condiciones morfológicas adecuadas: es una forma “neutra” que no tiene género ni número (cf. Estomba 2016). Asimismo, si bien es de 3° persona, ya hemos sugerido la posibilidad de que una 3° persona llegue a admitir una interpretación locativa por defecto. De este modo, el clítico acusativo “neutro” de 3° persona *lo* se presenta como un elemento totalmente capacitado para servir de traducción a /-pu/.

En cuanto a los contextos para los que hemos propuesto que /-pu/ en realidad es un dativo de 3° persona, resulta coherente en

nuestro análisis que en los predicados con verbos como *gustay*, *niy* o *tiyapuy* (grupo “c” de la clasificación anterior, cf. (7-10)) no aparezca el *lo* “redundante”, ya que aquí no hay propiamente un argumento locativo y el español, tanto en el dialecto rioplatense como en el santiagueño, tiene disponible el clítico dativo *le* para traducir a /-pu/ en esos casos.

7. Conclusión

En esta presentación hemos sugerido que al emplear el *lo* “redundante” en la traducción de ciertas oraciones que incluyen el aplicativo quechua /-pu/, el hablante sigue una lógica que se ajusta por un lado a la gramática de la lengua base (quechua santiagueño) y, por el otro, a los recursos disponibles de la lengua objeto (español santiagueño). Concretamente, en una serie de contextos, /-pu/ se comporta en quechua como un objeto locativo del verbo, que el español santiagueño traduce apelando al clítico acusativo “neutro” *lo*. La “anomalía” de esta utilización al oído de los hablantes de muchos dialectos del español, se vincula a que estos carecen de clíticos locativos.

Notas

- 1 Agradezco a los amigos quichuahablantes Cecilio Barraza, Darío Coronel, Marcos Coronel, Ñako Coronel, Florentino Giménez y Uti Salazar por su generosa colaboración y a Ana Fernández Garay por sus comentarios y sugerencias.
- 2 Abreviaturas utilizadas en las glosas: AC: acusativo; ASP: aspecto; AUX: auxiliar; CAU: causativo; CIS: cislocativo; CON: conector; CONJ: conjunción; DEM: demostrativo; DIR: direccional; EX: (plural) exclusivo; FUT: futuro; IMP: imperativo; INF: infinitivo; INTJ: interjección; IS: referencia a igual sujeto; LOC: locativo; REFL: reflexivo; REP: reportativo; O: objeto; S: sujeto; S: singular; P: plural; P: posesivo; PART: participio; PAS: pasado; TOP: tópico; 1, 2, 3: persona. La glosa “PU” corresponde al sufijo homónimo. En todos los dialectos quechuas, la marca de objeto de 3° persona es nula, y se

glosa como “Ø” en (1) y otros ejemplos. En el objeto de 3º plural se expresa solo el pluralizador /-ku/ (cf. ej. (5)).

- 3 Como en el presente ejemplo, cuando nos interese documentar que la traducción corresponde a un hablante bilingüe de quechua y español santiagueño, se indica la identidad del traductor junto a la especificación de la fuente. En el caso de Tebes/Karlovich (2006), el primero de los autores, Mario Tebes, era quechuahablante nativo.
- 4 El entrecomillado refiere a que el calificativo *redundante* tiene una connotación normativa que refleja una perspectiva desde otros dialectos “políticamente dominantes”. Tal visión normativa no tiene en nuestra opinión validez científica alguna, y por eso, precisamente, “la ponemos entre comillas”.
- 5 Hay que aclarar que el presente análisis no implica afirmar (como sí parece hacerlo Nardi *ibidem*) que la única causa de “loísmo” en el español santiagueño sean los fenómenos aquí referidos.
- 6 En realidad también cabe una interpretación malefactiva, es decir que “les tomaba la leche dejándolos sin nada”, aunque el contexto de la cita prioriza más bien la otra lectura.
- 7 También se emplea para estas construcciones el auxiliar *atiy* (‘poder’) que presenta el mismo tipo de distribución complementaria (cf. Nardi 2002: 96 para más detalles).
- 8 Este escenario de mutua exclusión no se da así en otros dialectos quechuas (cf. Myler 2014 para el quechua de Cochabamba), que disponen de una construcción posesiva marcada con caso genitivo en que al verbo *tiyay* se añade /-pu/ y la persona del poseedor (de manera similar a otras lenguas como el turco). Por su parte, en quechua santiagueño y otros numerosos dialectos se deriva de *tiyan* la forma reflexiva *tiyakuy*, ‘sentarse’, que a su vez puede tomar el afijo /-pu/, con interpretación similar a la de otros verbos intransitivos o de movimiento: *...burrituypi anquitampi tiyakupus*, ‘...sentándomele en las ancas de mi burro’ (M. Coronel, comunicación personal).
- 9 Creemos que el *se* español (Di Tullio 2005) ejemplifica una situación parcialmente asimilable a este proceso, en cuanto a que entre sus numerosas funciones está la de ser un alomorfo del dativo de 3º persona (cf. traducción de (1)). De hecho, creemos que algunas de tales funciones pueden considerarse locativas, lo cual esperamos desarrollar en una futura investigación. A su vez, (18) supone cierta relación semántica y sintáctica entre dativos y locativos, que debería analizarse con más detalle. En este sentido, son conocidos los casos de alternancia locativa en español y otras lenguas del tipo de *Juan cargó carbón en el camión* / *Juan le cargó carbón al camión* (18).
- 10 Nardi no consigna al traductor de esta oración, pero la consideramos implícitamente validada por los comentaristas de la edición, uno de los cuales es M. Tebes, quechuahablante nativo (cf. también n. 2).
- 11 Desde el punto de vista semántico, cabe suponer que la interpretación del objeto que media el beneficio contribuye al significado del evento benefactivo en su totalidad. Una evidencia de esto la da el contraste entre *#Le pesqué al capitán una lata oxidada* y *(no) me lo agradeció* y *Le pesqué al capitán un pez espada* y *(no) me lo agradeció*.

- 12 No analizaremos aquí si en (24) *lo* expresa propiamente un argumento locativo o dobla un argumento locativo nulo, ni tampoco si los mecanismos involucrados son extensibles al /-pu/ quechua. Dejamos la cuestión para futura investigación. Nuestra respuesta preliminar es positiva, es decir, que en todos los casos hay un proceso de doblado de clíticos básicamente asimilable (cf. Myler 2017).
- 13 También cuando hay un verbo transitivo con objeto implícito, *bebida* en el ejemplo a continuación: *Qaya utilita^{pas} kachun upia^{pu}nay tiyan*, ‘Mañana, aunque sea poquito se **lo** tengo que tomar’ (M. Coronel, comunicación personal).

Referencias

- Adelaar, Wilhem/Muysken, Peter. 2004. *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Albarracín, Lelia. 2009. *La Quichua*, Vol. I. Buenos Aires: Dunken.
- _____. 2016. *La Quichua*, Vol. III. Buenos Aires: Dunken.
- Albarracín, Lelia/Alderetes, Jorge. 2013. *El sufijo -pu en el quichua de Santiago del Estero*. En Malvestitti, Marisa/Dreidemie, Patricia (comps.) *III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*. Bariloche: Universidad Nacional de Río Negro, 23-33.
- Benveniste, Emile. 1999[1966]. *Problemas de Lingüística General I*. México: Siglo XXI.
- Bonet, Eulalia. 2008. *The Person-Case constraint and repair strategies*. En D’Alessandro, Roberta et al (eds.) *Agreement Restrictions*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 103-128.
- Bravo, Domingo. 1956. *El quichua santiagueño (reducto idiomático argentino)*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Cusihuamán G., Antonio. 2001[1976]. *Gramática Quechua Cuzco-Collao*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- Di Tullio, Ángela. 2005. *Gramática del español*. Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- Estomba, Diego. 2016. *El género sintáctico y la proyección funcional del nombre*. Tesis de Maestría, Universidad del Comahue.
- Myler, Neil. 2014. *Building and Interpreting Possession Sentences*. Tesis Doctoral, New York University.
- _____. 2017. “Cliticization feeds agreement: a view from Quechua”. *Natural Language & Linguistic Theory*, N° 35, 751-800.

- Nardi, Ricardo. 2002. *Introducción al Quichua Santiagueño* (Lelia Albarracín, Mario Tebes y Jorge Alderetes, comps.). Buenos Aires: Dunken.
- Tebes, Mario/Karlovich F., Atila. 2006. *Sisa Pallana. Antología de textos quichuas santiagueños*. Buenos Aires: Eudeba.
- Tórtora, Cristina. 1997. *The syntax and semantic of the weak locative*. Tesis doctoral, Universidad de Delaware.
- Van de Kerke, Simon. 1996. *Affix order and interpretation in Bolivian Quechua*. Tesis doctoral, Universidad de Ámsterdam.

Predicaciones secundarias en tehuelche

Ana Fernández Garay

CONICET

anafgaray@gmail.com

Resumen

El presente trabajo analiza la lengua tehuelche en busca de predicaciones depictivas secundarias, es decir, aquellas que poseen una doble dependencia: de un argumento central –ya sujeto, ya objeto– por un lado, y del núcleo verbal de la oración por el otro. A través de distintos ejemplos obtenidos de un corpus de textos libres (conversaciones, narraciones, saluciones, etc.), se caracterizará este tipo de construcciones considerando las clases de palabras que pueden conformarlas, el valor semántico que presentan y las diferencias que manifiestan a nivel sintáctico frente a las construcciones absolutas, las construcciones adverbiales y los modificadores directos de los sustantivos.

Palabras clave: tehuelche, predicación depictiva secundaria, construcción absoluta, construcción adverbial, modificador directo o atributivo

1. Objetivo

En este trabajo se intenta establecer la presencia de predicaciones depictivas secundarias en el tehuelche o aonek' o ?a?jen. Los tehuelches o aonek'enk, hablantes de esta lengua, habitaron el extremo

sur del continente americano, entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. Su lengua forma parte de la familia Chon, junto con el teushen, hablado entre el río Chubut y el Santa Cruz, el haush y el selknam, lenguas habladas en Tierra del Fuego y extinguidas en la actualidad.

El aonek'ó ʔaʔjen es hoy una lengua gravemente amenazada. El material lingüístico fue recogido personalmente en distintos trabajos de campo entre 1983 y 1995. El corpus consta de 50 horas de grabación registradas en cintas magnetofónicas, posteriormente digitalizadas.

2. El tehuelche o aonek'ó ʔaʔjen. Características tipológicas

El tehuelche es una lengua aglutinante que marca el núcleo y cuyo orden preferencial es SOV/OVS, aunque el orden SVO también se encuentra representado. Predomina la sufijación sobre la prefijación, y emplea mayoritariamente posposiciones en lugar de preposiciones (véase Fernández Garay 1998: 297-315).

La construcción sintáctica del tehuelche es denominada por Dixon *ergativo-extendida* en el año 1979 (pp. 76-77), aunque en 1994 propone llamarla *nominativo-marcada* (pp. 63-67) (véase Fernández Garay 1998: 415-418 y 2002: 138). En este tipo de construcción, la oración transitiva presenta el participante agente marcado por la adposición $\check{s}^1 \sim r \sim n^2$ de manera facultativa, en tanto que el paciente semántico no se halla marcado. Esto ocurre en los verbos del Grupo 2, que no concuerdan en género con S/O, y en los que el paciente puede hallarse ausente. Si consideramos la oración intransitiva, vemos que el participante único se halla marcado por la misma adposición que marca el agente de la transitiva. Este sistema coexiste con un subsistema ergativo-absolutivo que se encontraba en proceso de retracción al momento de describir la lengua, en tanto que el primer sistema se iba imponiendo, como pudo comprobarse a partir

de la comparación de textos de distintas épocas (Fernández Garay 2007: 122-124). El subsistema ergativo-absolutivo se manifiesta en los verbos del Grupo 1 que concuerdan en género con S cuando son intransitivos, y con O cuando son transitivos, en tanto que S/A pueden presentar la marca adpositiva mencionada, dado que esta es facultativa. La concordancia de los verbos del Grupo 1 se produce por medio de los morfemas $k_1 \sim \text{?}/\emptyset$ -3 (k_1 concuerda con sustantivos masculinos o femeninos, y, $\text{?}/\emptyset$ con sustantivos neutros); además, en los verbos del Grupo 1 el objeto es obligatorio.

3. Las predicaciones secundarias. Aspectos teóricos

Una de las características principales de las construcciones llamadas predicaciones secundarias es el hecho de que una cláusula simple contiene dos constituyentes predicativos que no forman un predicado complejo como lo hacen los verbos seriales o los predicados perifrásticos. Así, Schultze-Berndt/Himmelman (2004) consideran que en el ejemplo *George left the party angry* hay dos predicados: *left*, verbo finito y *angry* que es un predicado adjetival que depende de *left*. Al segundo se lo llama ‘predicado depictivo’ o ‘atributo predicativo’. El término ‘atributo predicativo’ refleja el hecho de que la predicación depictiva secundaria se relaciona funcionalmente con modificadores atributivos, ya que expresan una eventualidad que concierne a un participante del predicado principal. Llaman controlador (*controller*) a dicho participante. Otro aspecto importante es que el depictivo se considera verdadero al momento en que el evento tiene lugar. Es por eso que *George* está enojado justo cuando abandona la fiesta. Los modificadores atributivos, por el contrario, no están relacionados con el marco temporal del predicado principal. Así, en *La hermosa mujer partió temprano*, la mujer es hermosa antes y después de partir, y no solamente en el momento de partir. Esta diferencia en la función se ve reflejada en la estructura de sus

constituyentes: los modificadores atributivos son constituyentes de una frase nominal y los depictivos se consideran constituyentes de una frase verbal. Generalmente el núcleo del predicado principal es un verbo de movimiento, de ingestión, manipulación o cambio de estado. El segundo predicado codifica un estado físico o psicológico: vivo-muerto, viejo-joven, hambriento, borracho, crudo-cocido.

Para diferenciar un depictivo de un complemento de predicado hay que establecer si se puede omitir el primero. Si no se puede omitir estamos ante un complemento de predicado o predicado nominal: así, *María salió hambrienta de su casa*, el depictivo *hambrienta* puede desaparecer y la oración no puede considerarse incompleta: *María salió de su casa*. En *María parecía cansada*, no puede omitirse *cansada* porque la oración se revela incompleta: *María parecía...* Por lo tanto, estamos ante un complemento que es obligatorio.

Los depictivos se asemejan a los adverbios. La diferencia es que los adverbios modifican la predicación, en tanto los depictivos asignan una propiedad especial a un participante del predicado principal. En *Jorge salió furiosamente*, se expresa la manera en que salió, es decir, mostrando abiertamente su enojo, pero en *Jorge salió enojado* no necesariamente mostraba su furia mientras iba saliendo. Hay lenguas que manifiestan formalmente la distinción. Por ejemplo, el inglés agrega *-ly* al adverbio: *George left the party angry/George left the party angrily*. En alemán, por el contrario, no existe una diferenciación entre ambas construcciones, y la misma oración admite ambas lecturas: la depictiva y la adverbial. En algunas lenguas, expresiones que manifiestan un contenido típicamente adverbial son claramente construcciones depictivas en lo que hace a su realización morfosintáctica. Sin embargos, hay otras que no tienen construcciones depictivas, y por ello los contenidos depictivos se expresan por medio de construcciones alternativas, incluyendo aquellas que denotan contenidos adverbiales. Así, translingüísticamente, las

construcciones adverbiales y depictivas están en competencia en el sentido de que el mismo contenido puede estar expresado por una construcción adverbial en una lengua y por una construcción depictiva en otra.

Resumiendo, la predicación depictiva secundaria es una construcción que se da a nivel de cláusula y presenta siete criterios (Schultze-Berndt/Himmelman 2004: 77-78)

1. Contiene dos elementos predicativos: el predicado principal y el depictivo. El estado de las cosas expresado por este último se mantiene dentro del marco de la eventualidad expresado por el predicado principal.
2. El depictivo está controlado obligatoriamente, es decir que existe una relación formal con algún participante del predicado principal, el controlador, que es interpretado como una relación predicativa, es decir, el depictivo predica una eventualidad del controlador. El controlador no es expresado separadamente como un argumento del depictivo, y este es controlado generalmente por el argumento único de un predicado intransitivo -el sujeto-, o por el agente u objeto de un predicado transitivo. También puede ser un adjunto direccional, un objeto indirecto o dativo, o un adjunto de compañía (Schultze-Berndt/Himmelman 2004: 72-74).
3. El depictivo realiza una predicación sobre el controlador que es al menos en parte independiente de la predicación expresada por el predicado principal, es decir, el depictivo no forma un predicado complejo o perifrástico con el predicado principal.
4. El depictivo no es un argumento del predicado principal, es decir, no es obligatorio.
5. El depictivo no se halla en un nivel por debajo del controlador, es decir, no funciona como modificador del controlador.
6. El depictivo es no-finito, por lo tanto no está marcado por ca-

tegorías de tiempo y modo. La dependencia del depictivo del predicado principal está marcada de alguna otra manera.

7. El depictivo forma parte de la misma unidad prosódica que el predicado principal.

Los depictivos son un desafío a la teoría sintáctica, porque participan de dos relaciones que deben ser representadas. La primera que es considerada una adjunción, se da entre el depictivo y el predicado principal. La segunda, entre el depictivo y su controlador, se considera una predicación.

En cuanto a la manifestación formal de las construcciones depictivas, la más común es la concordancia, aunque no necesariamente, pues pueden expresarse también por medio de marcas locativas, temporales, comitativas, etc. e incluso por la clase de palabra que lo expresa. Hay lenguas cuyas construcciones depictivas están expresadas por cualquier clase de palabras que sirvan como predicados no finitos: adjetivos, sustantivos, frases preposicionales, predicados deverbales o converbos, siempre que estén controlados y expresen una condición o estado que se da en el marco temporal del predicado verbal.

4. La forma no finita del tehuelche

En tehuelche hemos identificado una forma no finita (FNF) que hemos denominado *infinitivo*. Este se halla formado por morfemas verbales a los que se agrega el sufijo derivativo *-n* (1) o en ciertas circunstancias, el sufijo *-j* (2). Asimismo, se observó que esta FNF puede presentar un sufijo \emptyset de muy baja frecuencia (3). La FNF generada por derivación a partir de raíces verbales no puede integrarse a ninguna de las clases existentes de la lengua, por lo tanto no existe morfema tehuelche que presente las mismas compatibilidades que estos infinitivos, razón por la cual conforman una clase aparte:

- (1) *te e-ke-n* *ʔo:še...*
 si 1-ver-INF.N querer-EP⁴
 ‘Si me quieren ver...’
- (2) *k’om-š-k-n* *e-tk’ej*
 NEG-EP-MR-N 1-3-ver-INF.N
 ‘Yo no lo vi’
- (3) *k’om-š-k-n* *o-š-pa:l-Ø*
 NEG-EP-MR-N 1-PL-tener hambre-INF.N
 ‘No tenemos hambre’

En lo que hace al género, suele concordar, como el sustantivo, con el lexema que le sigue, agregando *-e* si es seguido por un sustantivo masculino, como se observa en (4) y (5):

- (4) *ʔam k’om-k’n e-č’ajt leʔn-e lam čen*
 pero NEG-MR-N 1-mucho beber-INF.N-M vino.M SUST
 ‘Pero yo no tomo mucho vino’
- (5) *k’om-n t-ka:ware-n-e xošn*
 NEG-N 3-calmar-INF.N-M viento.M
 ‘¿No calma el viento?’

Si es seguido por sustantivos femeninos o neutros, su forma no varía, pues la concordancia con sustantivos pertenecientes a estos géneros implica agregar la forma *-n*, que evidentemente se fusiona con el sufijo de infinitivo. A su vez, los infinitivos, como los sustantivos, presentan género propio, que se manifiesta cuando se combinan con otras clases con las que entran en concordancia. Véase el ejemplo (6) en que los verbos transitivos del Grupo 1, que concuerdan en género

con el objeto o paciente, en este caso *ʔo:mk'en*, nos permiten establecer el género del infinitivo:

- (6) *ʔawk'oj ʔo:mk'e-n ʔa:ren-m*
 tehuelche conocer-INF.N 3.N-querer-MNR
 'Quiere conocer el tehuelche'

La forma *ʔ* antepuesta al verbo *-a:ren* indica que el infinitivo es neutro. El infinitivo es una nominalización y en muchos casos funciona como un sustantivo prototípico. Muchos lexemas que se emplean como sustantivos son infinitivos: *xošn* 'viento', *ʔajk'en* 'vida', *čerčēn* 'trabajo', *re:j* 'andanza', *-amq'en* 'canto de linaje', *ʔanXen* 'bailé', etc. Otro aspecto que es necesario señalar es la posibilidad que presenta el infinitivo de conmutar con los sustantivos, personales e indefinidos, las tres clases que constituyen el grupo de los nominativos (véase Fernández Garay 1998). Confróntense los siguientes ejemplos:

- (7) *k'om-š-k'e č'oj wenaj* (8) *k'om-š-k'e t-ja:*
 NEG-EP-MR-M vacuno.M acá NEG-EP-MR-M 3-1
 'No hay vacunos acá' 'No es mío'
- (9) *k'om-š-k ket* (10) *k'om-š-k-n t-waʔn*
 NEG-EP-MR algo NEG-EP-MR-N 3-ir-INF.N
 'No había nada' 'Él no va'

El personal *ja:* significa 'yo, mi, mío' y determina verbos y también sustantivos, con valor de posesivo. Los indefinidos del tehuelche son *kete* ~ *ket* 'qué, algo, cosa, nada (con negación)', *xem* 'quién', alguien, nadie (con negación)', y *ken* 'cuál, algo'.

En un estudio anterior (Fernández Garay 1998) mostramos que el

infinitivo comparte con el sustantivo y con el verbo todas las compatibilidades con excepción de dos clases, los direccionales y el tiempo, las que solo comparte con el verbo. Se observa claramente su funcionamiento como una forma nominalizada, a medio camino entre la clase del sustantivo y la del verbo. Con respecto a las funciones que presenta esta FNF, vemos que puede ser núcleo de cláusulas subordinadas argumentales (11) y adverbiales (12).

Argumentales

- (11) *al t-e-k'et-k'n m-j-a:jxe-n-ote*
 mucho 3-1-gustar-MR-N 2-1-visitar-INF.N-DIR
 'Me agrada mucho que vengas a visitarme (tu visita)'

Adverbiales

- (12) *e-ma-n naon koker š e-jawč' leʔš*
 1-matar-INF-N para directamente ADP 1-tabaco fumar-EP
 'Fumo tabaco para matarme directamente'

A continuación analizaremos las predicaciones secundarias que se manifiestan en tehuelche, otra de las funciones que cumple la FNF denominada infinitivo.

5. Predicaciones depictivas secundarias

Las predicaciones depictivas secundarias pueden observarse en el tehuelche, aunque no son frecuentes en los textos registrados. Es por ello que trataremos de observar a partir de los datos cuáles son las características que presentan.

Las predicaciones secundarias en tehuelche se realizan generalmente por medio de la FNF que llamamos infinitivo, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

- (13) *potar-n* *t-eren* *ʔa-m* *ʔa* *waʔn-m-e*
 estar frío-INF.N 3-POR SM-MNR ah ir-MNR-M
 ‘Ah, escarchado por él (ʔE:lal), (el cóndor) se fue’ (AFG/GH 2006: 52)

El verbo *potar* ‘estar frío’ remite al sujeto del verbo *waʔn* ‘irse’. El cuento refiere la historia del ʔElal y el cóndor. El primero le pide una pluma al cóndor pero este se niega a dársela por temor a morir de frío. Finalmente ʔElal se la quita pelándole la cabeza. El cóndor parte “escarchado”. Se puede ver que el infinitivo remite al sujeto del predicado principal, *waʔnme*, que se halla tácito en esta cláusula, o sea el cóndor, que es el controlador de la predicación depictiva secundaria. Otro aspecto importante es que el verbo de movimiento ‘irse’ presenta simultaneidad temporal con el de estar “escarchado”, como tradujo nuestra consultante. Veamos otro ejemplo:

- (14) *ja:* *ko:t'en* *ʔotel* *q'ape-n* *ʔaj* *e-ʔa:neš-m*
 1 dormir-INF.N ojo cerrar-INF.N mientras 1-llevar-EP-MNR
 ‘Me llevarán dormida, mientras mis ojos están cerrados’. (AFG 2017: 236)

En (14), el predicado principal presenta un sujeto tácito, una tercera persona desconocida que ‘llevará’ a una primera persona, objeto del predicado principal. Esa primera persona es el controlador de *ko:t'en*. Este infinitivo funciona como la predicación depictiva secundaria y no obligatoria del argumento objeto. Si sacamos el infinitivo, la cláusula no se vuelve agramatical (Me llevarán mientras cierro mis ojos). Incluso, *ʔotel q'ape-n ʔaj* es una frase preposicional que está semánticamente orientada al participante objeto, por lo tanto es ella también una construcción depictiva según Schultze-Berndt/Himmelman (2004: 91-93). Nuevamente, el acto de ‘llevarla’ es simultáneo al de hallarse ‘dormida’ y con ‘ojos cerrados’ mientras es transportada.

Ahora bien, además de los infinitivos, hemos encontrado un ejemplo en el que la predicación depictiva secundaria está expresada por un sustantivo. Veamos el ejemplo siguiente:

- (15) *ket k ʔa:je-š-n ket k ʔa:je-š / ko:lkewm-ne*
 qué para esperar-EP-F qué para esperar-EP huérfano-F
 ‘¿Para qué está esperando, para qué está esperando, siendo huérfana?’ (AFG/GH 2006: 228)

Se refieren a una mujer de la comunidad de Camusu Aike que es huérfana, y en este caso el sustantivo remite al sujeto tácito. Ya en el primer verbo ‘esperar’ aparece el indicio de que el sujeto es una mujer, y por último, el sustantivo con marca de femenino remite al controlador y concuerda con él en género. En este caso es la pausa la que indica que funciona como un depictivo.

Otro ejemplo de sustantivo conformando una construcción depictiva se observa en (16):

- (16) *wa:w-š-m karančo / wa:w-k’o t-waʔn-k’*
 solo-EP-MNR carancho solo-SUSTANT 3-irse-MR
 ‘El carancho estaba solo; solo partió’ (AFG 1997: 334)

El adverbio *wa:w* ‘solo, solamente’ puede sustantivarse por medio del morfema derivativo *-k’o* (m). Si fuera femenino agregaría el derivativo *-n*. En este caso, el controlador es el carancho, que ha sido abandonado por su mujer al darse cuenta de que este no es el marido que había estado buscando. Esta expresión explícita del género cuando de un sustantivo se trata, no se correlaciona con una situación similar en el caso del infinitivo. Como dijimos más arriba, el infinitivo es una FNF que presenta género neutro. A su vez, puede convertirse en un sustantivo agregando el morfema de género masculino *-k*, como lo vemos en el caso del verbo

t'ale ‘ser pequeño’. El infinitivo *t'alen* puede convertirse en ‘niño’ agregando *-k*: *t'alenk*, o ‘niña’ al agregar el morfema de género femenino \emptyset : *t'alen*. Sin embargo, observamos que el infinitivo no se transforma en sustantivo cuando funciona como construcción depictiva secundaria. Para ello, vamos a ver un ejemplo donde el controlador es masculino:

- (17) *ʔemneke k-m-xam-n t'a:lk'*
 allá VM-CAU-morir-INF.N mentir-MR
 ‘Allá mintió haciéndose el muerto’ (AFG/GH 2006: 111)

El infinitivo refiere al zorro, que intenta engañar al puma haciéndose el muerto. Es, por lo tanto un personaje masculino, y sin embargo, el infinitivo mantiene su género neutro, sin transformarse en un sustantivo masculino. Claramente, el zorro miente ‘haciéndose el muerto’, por lo tanto, el infinitivo que lo expresa es un adjunto del predicado principal, es decir, el depictivo secundario que predica algo sobre el sujeto, su controlador. Otro ejemplo es (18):

- (18) *ʔa:k'e go:len waʔšk' naw k-a:ge-n re:n-k'e*
 SM-MR puma ponerse atrás-EP-MR guanaco 3M/F-espiar-INF.N andar-MR-M
 ‘El puma se puso atrás y anduvo espionando al guanaco’ (AFG/GH 2006: 53)

El infinitivo *ka:gen* ‘espionar’ remite al puma, su controlador. Es un personaje masculino y sin embargo el infinitivo mantiene su forma neutra. Ahora bien, por su traducción este infinitivo pareciera una construcción adverbial de manera. Sin embargo, el mismo se halla orientado hacia el participante, y hasta podríamos hacer una traducción algo más ajustada al original: ‘El puma se puso atrás y anduvo ‘vigilante/acechante’. Debemos tener en cuenta que las traducciones de las cláusulas fueron ofrecidas generalmente de manera espontánea por los consultantes, y preferimos dichas traducciones a

otras más cercanas al español estándar para mantener la variedad española propia de esta comunidad. Solo en algunas ocasiones y cuando la traducción podía volverse incomprensible al lector, decidimos modificarlas para un mejor entendimiento de los textos.

Relacionado con este aspecto, debemos destacar que la predicación depictiva secundaria y la construcción adverbial presentan diferencias morfosintácticas en tehuelche: en la primera el infinitivo y con mucha menor frecuencia el sustantivo cumplen la función de depictivo, en tanto que en la segunda es el adverbio el exigido como adjunto. Veamos el siguiente ejemplo:

- (19) *wa:w š e-ʔa:k' ʔa: k-k'o:le ʔemne*
 solo ADP 1-SM-MR ah VM-quedar allá
 'Yo me quedé sola allá' (AFG 1997: 156)

Decíamos más arriba que *wa:w* es un adverbio y que en esta lengua no existe la clase adjetivo. Aun cuando la traducción al español lo muestre como depictivo, en realidad estamos ante un adverbio de manera. Una traducción más literal podría ser: 'yo me quedé allá solitariamente', algo inusual en español. Ahora confrontamos (19) con el ejemplo (16) visto más arriba. Podemos ver que en el primer caso estamos ante una construcción adverbial, o sea el adjunto está orientado hacia el evento, en tanto que en (16), el sustantivo está orientado semánticamente hacia el participante sujeto que es su controlador, razón por la cual estamos ante una construcción depictiva secundaria. En ambos casos el adjunto no es obligatorio. Estos ejemplos nos muestran que la construcción depictiva es distinta de la adverbial en esta lengua.

Por otro lado, debemos distinguir la construcción depictiva secundaria de la llamada construcción *absoluta*, que también hemos encontrado en nuestro corpus. Veamos el siguiente ejemplo:

- (20) *xam-n ta:n // ja: š t-m-ta:wek'e*
 morir-INF.N 3-madre 1 ADP 3-CAU-crecer-MR-M
 'Muerta su madre, yo lo crié'. (AFG 2017: 74)

En este caso, el infinitivo no está controlado por un argumento del predicado principal, ya sea por el sujeto o por el objeto. Esta construcción es por eso mismo más independiente que una construcción depictiva, al punto de que no se halla al alcance de la negación (véase Schultze-Berndt/Himmelman 2004: 68):

- (21) *xam-n ta:n k'om-š-k'n e-t-m-ta:we-n*
 morir-INF.N 3-madre NEG-EP-MR-N 1-3-CAU-crecer-INF.N
 'Muerta su madre, yo no lo crié'. (no registrada)

Esta oración repite el ejemplo (20) cuyo predicado principal ha sido negado. Por lo tanto, vemos ahora que la hablante no fue la que lo crió, aunque la construcción absoluta no participa de dicha negación. Es decir, si se niega la principal, la construcción absoluta no cae dentro del alcance de la misma, como sí sucede con la construcción depictiva. Por el contrario, en el ejemplo (14), traducido por 'me llevarán dormida', si negamos la principal, el depictivo 'dormida', que es controlado por el objeto, queda negado igualmente junto con el predicado. Es decir, no la van a llevar ni va a estar dormida. Como vemos, hay una ausencia total de vínculos entre la construcción absoluta y la principal, situación que no ocurre con la construcción depictiva.

También hay que distinguir entre los depictivos y los modificadores directos del sustantivo. Como ya dijimos, no existe el adjetivo en esta lengua, pero podemos encontrar oraciones como las que siguen:

(22) *jo:j-š-k'n* *jo:j-š-k'n* *ka:ɾken* *k-t'ero-n-Ø*⁵
 escuchar-EP-MR-F escuchar-EP-MR-F mujer.F M/F-mala-INF-F
 'Está escuchando, está escuchando la mujer mala'. (AFG 2017: 135)

(23) *ʔor* *ʔalen* *k-t'ero-n-k* *e-me:we-m-n-tš*
 quizás hombre M/F-malo-INF-M 1-considerar-MNR-F-3.PL
 ¿Me considerarán un hombre malo? (corpus AFG, sec. 19: oración 47)

En estos dos casos, el elemento que está modificando directamente al sustantivo es un infinitivo sustantivado por medio de los sufijos de género: *-k* para masculino y *-Ø* para femenino. Es decir, que estamos ante una aposición, en la que el sustantivo está determinado por otro sustantivo en una relación apositiva (véase Nichols 1978: 119, para quien la aposición es otro modificador adnominal). Entonces, la diferencia entre esta aposición, que es un tipo de modificador directo o atributivo, y el depictivo es la clase léxica que funciona como uno u otro. En el primer caso solo podemos encontrar sustantivos provenientes de infinitivos que concuerdan en género con el sustantivo, en el segundo solo infinitivos que no presentan concordancia con su controlador.

6. Conclusiones

A partir de los ejemplos y los análisis presentados podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. En tehuelche existen las predicaciones secundarias depictivas, distintas de las construcciones adverbiales.
2. Las clases que cumplen la función de depictivo son el infinitivo y el sustantivo. El primero no concuerda con el controlador, en cambio el segundo sí lo hace.
3. El depictivo predica alguna eventualidad del controlador.
4. El controlador se restringe a uno de los argumentos obligato-

rios del verbo (S, A u O). No hemos documentado otro tipo de controladores.

5. Otro aspecto a destacar es que el controlador no necesita ser explícitamente expresado.
6. La construcción secundaria depictiva se distingue de la construcción absoluta por presentar esta mayor independencia del predicado principal.
7. La construcción secundaria depictiva se distingue del modificador adnominal o apositivo en que este está constituido por un infinitivo sustantivado por sufijos de género y de este modo concuerda con el núcleo sustantivo al que determina.
8. En cuanto a los verbos del predicado principal, hemos encontrado intransitivos y transitivos. Entre los primeros se observan verbos intransitivos de movimiento como 'ir', 'andar', 'gatear', 'volver', etc., y verbos de cambio de estado como 'volverse', 'convertirse', 'hacerse'. Entre los transitivos se reconocen los manipulativos como 'dejar', 'llevar', 'esperar'.
9. Los depictivos manifiestan una condición o estado físico o psicológico: 'escarchado', 'dormido', 'huérfano', 'solo', 'muerto', 'vigilante', etc.

Esto es una primera aproximación al tema. Debemos continuar trabajando sobre cuestiones de tipo pragmático y prosódico relacionadas con la predicación secundaria depictiva, aspectos que no han sido tomados en consideración en este trabajo.

Notas

- 1 La notación empleada es fonológica. Los fonemas del tehuelche son: /m, n, p, t, č, k, q, p', t', č', k', q', b, d, g, G, s, š, x, X, j, w, ʔ, l, r, a, e, o, a:, e:, o:/.
- 2 š marca el agente cuando el verbo presenta modo real; la variante n se emplea cuando el verbo está determinado por el modo no-real; y r marca el agente en la interrogación.

- 3 *ʔ* se transforma en Ø- ante consonante.
- 4 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: ADP: adposición; CAU: causativo; DIR: direccional; EP: especificador del predicado; F: femenino; FNF: forma no finita; INF.: infinitivo; IMP.: imperativo; M: masculino, MNR: modo no real; MR: modo real; N: neutro; NEG: negación; PL: plural; S: sustantivo; SM: soporte de modalidades; SP: sustantivo propio; SUST: sustituto; SUSTANT: sustantivizador; VM: voz media; 1, 2, 3: personales de primera, segunda y tercera persona.
- 5 El verbo *-t'ero* 'ser malo, ser feo' pertenece al Grupo 1, es decir que concuerda con su sujeto por medio del prefijo *k-* (masc/fem) y *ʔ* (neutro). Véase verbos del Grupo 1 en el punto 2, más arriba.

Referencias

- Dixon, M.R.W. 1979. "Ergativity." *Language*, Vol. 55, N° 1, 61-138.
- _____. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Estrada Fernández, Zarina. 2016. "El dominio de la atribución: Predicaciones secundarias en lenguas de la sierra Tarahumara en el noroeste de México", conferencia ofrecida en el Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires, el 19 de setiembre del 2016.
- Fernández Garay, Ana. 1997. *Testimonios de los últimos tehuelches. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA; Archivo de Lenguas Indoamericanas, Colección Nuestra América.
- _____. 1998. *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Valdivia, Chile: Estudios Filológicos, Anejo 15.
- _____. 2002. "Aspects of ergativity in tehuelche". En Briones, Claudia/Lanata, José Luis (eds.) *Contemporary perspectives on the Native Peoples of Patagonia, Patagonia, and Tierra del Fuego. Living on the edge*. Bergin & Garvin Series in Anthropology. Westport, Connecticut, London: Greenwood Publishing Group, 135-148.
- _____. 2004. "Lengua tehuelche: el infinitivo en la proposición subordinada". En Estrada Fernández, Zarina/Fernández Garay, Ana/Alvarez, Albert (coords.) *Estudios de Lenguas Amerindias. Homenaje a Ken Hale*. Hermosillo, México: Editorial UniSon, 163-182.

- _____. 2007. "Coexistencia de dos sistemas sintácticos en tehuelche". *International Journal of American Linguistics*, Vol. 73, N° 1, 114-125.
- _____. 2009. *Los Textos tehuelches de Robert Lehmann-Nitsche (1905)*. München: Lincom Europa; Languages of the World/Text collections N° 31.
- _____. 2015. "La gramática tehuelche de Theophilus Schmid (siglo XIX)". *Revista argentina de historiografía lingüística*, Vol. VII, N° 2, 127-139.
- _____. 2017. *Textos tehuelches documentados por Martine Delahaye (1986)*. München: Lincom; Languages of the Word/Text Collections, N° 40.
- Fernández Garay, Ana/Hernández, Graciela. 2006. *Textos tehuelches. Homenaje a Jorge Suárez*. München, Alemania: Lincom Europa N° 24.
- Nichols, Johanna. 1978. "Secondary predicates". *Berkeley Linguistic Society*, N° 4, 114-127. Extraído de: <https://journals.linguisticsociety.org/proceedings/index.php/BLS/article/viewFile%202216/1986> [Consultado el 29 de agosto de 2017]
- Schultze-Berndt, Eva F./Himmelmann, Nikolaus P. 2004. "Depictive secondary predicates in crosslinguistic perspective". *Linguistic Typology*, N° 8, 59-131.

Juan Domingo Perón: de toponimias y genes ocultos

Micaela Gaggero Fiscella

Instituto de Lingüística, UNLPam
micaela.gaggerofiscella@gmail.com

Resumen

Un diccionario u obra lexicográfica es un instrumento discursivo, histórico e ideológico (Lauría 2011: 106). Dicha afirmación implica una actividad interpretativa que conjuga la lingüística, la historia y el análisis del discurso para la descripción de rasgos lingüístico-discursivos de estos textos. Esos rasgos poseen una carga ideológica y política porque los diccionarios son producidos en determinados contextos históricos, con objetivos específicos y manifiestan determinadas actitudes hacia la lengua que describen.

Por su parte, Juan Domingo Perón llevará a cabo su tarea lexicográfica a mediados de la década de 1930. Enviado a realizar tareas de exploración como Capitán en el Territorio Nacional de Neuquén, se dedica también al estudio histórico. Escribe varios textos como la *Memoria geográfica sintética del Territorio Nacional del Neuquén*, un ensayo sobre las operaciones militares de la Conquista del Desierto y la *Toponimia patagónica de etimología araucana* que se publica en el *Almanaque de la agricultura* en dos ediciones sucesivas, en 1935 y 1936. El objetivo de este trabajo es realizar un análisis de aproximación a su segundo texto. A partir de una perspectiva multidisciplinar - historia, análisis del discurso, glotopolítica, lexicografía - se considerarán factores contextuales y factores lingüísticos para

describir los siguientes elementos: contexto en el que se produce, objetivos del autor y características lingüístico-lexicográficas asociadas a esos objetivos (macro y micro estructura).

Palabras clave: lexicografía, toponimia, mapuche, Juan Domingo Perón.

Nombrar un territorio es una cuestión de poder. Es imponer una cultura, una lengua y a partir de ahí también delimitarlo en un mapa marcando con distintas líneas las propiedades, las luchas, existencias y anhelos de territorios perdidos. Los nombres de los territorios, los topónimos, son el punto de intersección de distintos espacios y tiempos (Riesco Chueca 2010). Nos cuentan entre gritos y silencios disputas por el control de la tierra y cómo se van construyendo las memorias colectivas.

La toponimia es un tipo particular de texto en donde se expresan los significados de los nombres de un lugar y como texto en el que se trabaja el significado su estudio nos remite a la lexicografía. Los aportes de Daniela Lauría en este campo en Argentina han permitido avanzar sobre la idea de que un diccionario u obra lexicográfica es un instrumento discursivo, histórico e ideológico (Lauría 2011: 106). Esto lleva al investigador a interpretar el objeto de estudio de una manera interdisciplinaria poniéndolo en relación con la lingüística, la historia y el análisis del discurso para así poder describir rasgos lingüístico-discursivos. Esos rasgos poseen una carga ideológica y política porque los diccionarios son producidos en determinados contextos históricos, con objetivos específicos y manifiestan determinadas actitudes hacia la lengua que describen.

Dentro de este marco, entonces se propone como objetivo de este trabajo realizar un análisis de aproximación a la obra *Toponimia*

patagónica de etimología araucana de Juan Domingo Perón. A partir de una perspectiva multidisciplinar - historia, análisis del discurso, glotopolítica, lexicografía - se considerarán factores contextuales y factores lingüísticos para describir los siguientes elementos: contexto en el que se produce, objetivos y características lingüístico-lexicográficas relacionadas (macro y micro estructura).

1. Noticias contextuales o la “hipótesis tehuelche”

Gran conversador, solía mechar con anécdotas o refranes camperos su charla, al mismo tiempo que una sonrisa y un guiño de ojo buscaban establecer una complicidad con su interlocutor. La sensación que se llevaban era la de haber estado tratando con un hombre campechano, con toda picardía gauchesca y la sencillez de un paisano criollo. (Luna 2004: 26)

Más allá de estar posicionado a favor o en contra de su política partidaria, es posible afirmar que Juan Domingo Perón es una de las figuras más sobresalientes de la política argentina del siglo XX. Aún hoy, a más de 40 años de su muerte, su nombre continúa en el tintero y su figura desata sentimientos tanto de amor como de odio. Asimismo, existe alrededor de su figura toda una mitología digna de un análisis “a lo Barthes”. Esa misma mitología comienza con el mismo origen del general. Una parte de las bibliotecas aseguran que Juan Domingo Perón nació en Lobos, Provincia de Buenos Aires en 1895. En 1900 su familia se traslada a Santa Cruz y años más tarde a Chubut, donde su padre se dedicó a actividades agropecuarias y a oficiar de juez de paz (Luna 2004). La otra parte postula que Perón nació en Roque Pérez en 1893 y que su madre era descendiente de tehuelches. Como sus padres no estaban casados al momento de su nacimiento fue bautizado como Juan Domingo

Sosa –apellido materno– y recuperó el apellido paterno cuando tenía dos años. (Barreiro 2000). Cloppet (2011) por su parte, refuerza la versión oficial del nacimiento en Lobos y se dedica a esclarecer la genealogía tanto de Juan Domingo Perón como de Eva Duarte –su segunda esposa– estableciendo que ambos tendrían su ascendencia en familias de conquistadores españoles.

Dejando de lado esta controversia, lo que sí se podría asegurar es que la vida en la Patagonia habría influido en Perón como lo expresa Félix Luna en el epígrafe citado. Además, Luna agrega: “Al mismo Perón le gustaba destacar esa imagen, al recordar su infancia como la de un ‘gauchito de la Patagonia’ [destacado en el original]” (2004: 26 -28) Por otra parte, Perón llevará a cabo su tarea lexicográfica a mediados de la década de 1930. Enviado a realizar tareas de exploración como Capitán en el Territorio Nacional de Neuquén, se dedica también al estudio histórico. Escribe varios textos como la *Memoria geográfica sintética del Territorio Nacional del Neuquén*, un ensayo sobre las operaciones militares de la *Conquista del Desierto* y la *Toponimia patagónica de etimología araucana* que se publica en el *Almanaque de la agricultura* en dos ediciones sucesivas, en 1935 y 1936. En 1950, cuando atravesaba su cuarto año como presidente de la Argentina, la revista *Archivos Ethnos* publicó una nueva versión revisada y, ese mismo año, el Ministerio de Educación de la Nación realizó una nueva tirada de esta última edición (David 2013). En 1952 la obra se vuelve a publicar también por el Ministerio de Educación de la Nación.

2. La obra: plagios y devenires ideológicos

La edición de 1952 de la *Toponimia Patagónica de etimología araucana* –versión consultada para este trabajo– cuenta con una introducción con carácter de estudio del antropólogo José Imbelloni. En los primeros párrafos de su intervención sintetiza el devenir editorial

del material y explica que la nueva edición cuenta con retoques producto de inquietudes propias de Perón y del avance en los estudios de las lenguas aborígenes patagónicas. La primera pregunta de Imbelloni tiene que ver con el título mismo de la obra: ‘toponimia’ y su combinación en el sintagma con el gentilicio ‘araucana’: “¿No es el idioma araucano propia del indio chileno? ¿Por cuáles razones, entonces, la gran mayoría de los lugares y accidentes geográficos de la Patagonia llevan denominaciones que proceden de esa lengua?” (Perón 1952: VIII).

Una toponimia (de *tópos* ‘lugar’ y *-ōnymía* ‘nombre’) se define en el *DRAE* como “Conjunto de los nombres propios de lugar de un país o de una región” y a su vez es la “rama de la onomástica que estudia el origen de los nombres propios de lugar, así como el significado de sus étimos.” Para Riesco Chueca (2010) los nombres de lugar componen una enciclopedia selectiva y una cartografía mental, donde se plasma el modo en que los nativos perciben el entorno, se comunican entre ellos acerca de él y extraen utilidades. Esto hace visible aquellos rasgos del territorio que eran o son considerados significativos para la población local, y de qué modo es organizado como un todo perceptivo. Por otro lado, según Comerci cuando se elige el nombre de un lugar, se expresa “la posición que ocupa cada región dentro de determinadas territorialidades. La toponimia, como resultado de las relaciones históricas, forma parte de las estrategias de control de un territorio.” (2012: 2); es decir que nombrar también es una cuestión de poder: ¿Quién tiene la capacidad de nombrar un lugar? ¿Quién es el dueño de un territorio? Por último, la toponimia también refiere a las ideas de ‘pertenencia’ y de ‘memoria colectiva’ que tienen una fuerte impronta emotiva:

El nombre de lugar es a la vez propiedad de todos y de nadie. Si hay que hablar en cualquier caso de pertenencia hay que referirse a la memoria colectiva. Tal nombre es tomado

en préstamo por sus usuarios, con la particularidad de que el uso puede modificar el objeto del préstamo. En definitiva, el nombre de lugar es antes que nada un modo de comunicación y un testimonio del contexto de su origen, de sus transformaciones y de todo aquello que tales transformaciones atestiguan. (Dorion 1993: 9, citado en Tort 2003)¹

Ahora bien, sobre nombres y territorialidades Imbelloni explica a qué se debe la presencia de la lengua de aborígenes ‘oriundos’ de Chile en nombres de lugares del territorio argentino:

En términos generales es cosa sabida que durante el siglo XVIII la llanura Argentina fue invadida paulatinamente por grandes masas de araucanos, así llamados por los españoles dado el lugar donde encontraron concentrada la resistencia del aborígen chileno, quienes así mismos se llamaban mapuche, o “gente del país”. (Perón 1952: VIII)²

Unos párrafos más adelante continúa explicando que:

Indagar las causas directas e íntimas de esta dominación tan absoluta, que llegó a borrar casi por completo la huella de las lenguas locales, importaría revisar todo el proceso cultural y demográfico que se ha realizado en las llanuras y las mesetas argentinas durante los últimos trescientos años.

Ignoramos por completo las vicisitudes de los primeros episodios de la penetración araucana, que tuvieron lugar en la frontera del Neuquén y fueron verosímilmente violentos; (...) En cuanto a La Pampa y Buenos Aires, se trató más bien de zonas desprovistas de grandes densidades de pobladores, y su ocupación se produjo sin encontrar fuertes resistencias. Solo conocemos las

guerras encarnizadas y sangrientas de que ha quedado memoria en la tradición nativa del extremo Sur, así como osamentas esparcidas en los campos de batalla de Languiño, Senguerr, Güerr-Aiken, etc. Mas en definitiva va el coraje de los gigantes aóni-kenk tuvo que ceder ante el desprecio enemigo, sin comparación más débil corporalmente, casi un pigmeo, pero superior en número, provisto además de reservas siempre renovadas en la retaguardia, y sobre todo poseedor de una organización excelente. (Perón 1952: IX)

Estas son algunas de las vicisitudes históricas por las cuales se producen, según Imbelloni, las *anomalías* en el proceso lingüístico de la región (X). Los mapuches habrían impuesto así su predominio de modo tal que se dio la desaparición de las “más antiguas” denominaciones de ríos, montañas y parajes. Los topónimos presentes en esta obra serían los nombres del “enemigo”, del auca “atrevido y guerrero” que más que una nación o raza constituían una asociación para “empresas de ataque y rapiña”. Finalmente, el antropólogo comenta de una manera casi poética las noches de desvelo que ha pasado el general Perón para concluir esta obra y que, si bien se ha basado en las obras de Milanesio, Lucio V. Mansilla y Estanislao Zeballos, la nueva toponimia sería superior a todas ellas.

Respecto a la “legalidad” del trabajo que realiza Perón con sus fuentes, se lo ha juzgado múltiples veces de plagio.³ En este sentido, González (2008) explica que es necesario valorar su publicación teniendo en cuenta que Perón es el representante de una importante movilización popular que cambia la lógica social del país. Esta “utilización educacional de la mimesis” (pág. 48) sería un elemento dentro de los artificios de conducción que caracterizan al General, una suerte de *captatio benevolentiae*, y a la vez un intento de lenguaje nacional-histórico basado en el pensamiento popular. Entonces, la

toponimia de 1950 no sería valorable tanto por su calidad lingüística, si no que encontraría su valor en términos de glotopolítica: ¿Qué significa para 1935 y 1950 valorar una lengua indígena? ¿Qué relación se establece entre esta valoración y las nociones desarrolladas por Imbelloni? En un contexto donde las culturas aborígenes no eran valorizadas, y los rasgos étnicos y la lengua eran sinónimo de estigma social, es valorable el aporte de Perón. El aporte de Imbelloni en esta obra lexicográfica tiene que ver con su acercamiento político y personal al ex mandatario, pero sus teorías sobre las “invasiones mapuches” no están relacionadas con la voluntad de Perón por su pueblo, sino por el contrario por los antecedentes de Estanislao Zeballos. A él se debe la autoría de la división en ‘indígenas chilenos’ e ‘indígenas argentinos’.

2.1. Análisis lexicográfico

Luego de la introducción del antropólogo tiene lugar la sección de la toponimia que se caracteriza por un orden semasiológico y alfabético. Las grafías que utiliza son: a - b - c - ch - d - e - f - g - h - i - l - ll - m - n - ñ - o - p - r - s - t - u - v - w - y - z. El mapuche era una lengua ágrafa al momento del contacto con los conquistadores por lo que para su transcripción se usó el alfabeto latino. Estudiosos y misioneros como Augusta, Lenz y Moesbach aportaron sus propios alfabetos menos influidos por el español. Sin embargo, hoy no hay consenso sobre las grafías a implementar y además del uso del AFI (Alfabeto Fonético Internacional) coexisten tres alfabetos: *Alfabeto Unificado*, elaborado por la Sociedad Chilena de Lingüística en 1986, *Grafemario Raguileo*, creado por Anselmo Raguileo en 1982 y el *Grafemario Azümchefe*, creado por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI, que es promovido por el Estado chileno y combina características de los dos anteriores. La falta de consenso provoca que cada lexicógrafo tome sus propias

decisiones y se pueda encontrar un mismo significante escrito de diversas maneras. En el momento en que Perón escribe su toponimia no existía ninguno de los mencionados, pero sí podía contar con las obras de Augusta, Lenz o Moesbach caracterizadas por su calidad lingüística. Sin embargo, toma como modelo el alfabeto latino sin respetar las obras que toma como fuente.

Más adelante se agrega una “adenda” de un par de páginas con contenidos como verbos, adjetivos, adverbios, numerales, puntos cardinales, y pronombres personales. Funciona como un pequeño glosario donde solo se ofrece luego del lema, el equivalente en español. Asimismo, dentro de la toponimia se presentan definidos elementos léxicos que no constituyen topónimos y no se repiten en este pequeño glosario. Se encuentran distintos tipos de entradas a lo largo de la obra, situación que pone de manifiesto la falta de criterio lexicográfico común con el que fueron elaboradas. Ciertas definiciones se construyen por medio de la morfología del término, como en los siguientes ejemplos:

1. Auca Mahuida: De *auca*, rebelde alzado, y *mahuida*, sierra o cerro: cerro de los alzados.
2. Buta Ranquil: de *vuta*, grande, y *ranquil*, carrizal: carrizal grande.
3. Arileo: de *arin*, caliente, y *leo*, corruptela de *laufú*, río: río caliente (Río que tributa sus aguas al Neuquén).

En estos ejemplos se puede apreciar definiciones de lugares indeterminados como Auca Mahuida o Buta Ranquil y referencias específicas como Arileo, donde se aclara la ubicación del río. Otro caso de ubicación específica es la entrada “Chos Malal: de *chod*, amarillo, amarillento, y *malal*, corral: corral (de piedras y tierras) amarillo. Fue la primera capital del territorio de Neuquén”. Tampoco se aplica un criterio fonológico específico ya que un mismo lexema en mapuche puede aparecer escrito con diferentes grafías: es el caso de definiciones como “Cochén leufú: de *cochén*, manso, y *leufú*, río: río manso” y “Barrancas: río que forma el límite entre

Neuquén y Mendoza. “Barrancas” es el nombre castellano del río cuyo nombre araucano era *Huaranca Lauvú*, de *huranca*, mil y *leuvú*, río: mil ríos”. *Leufú* y *leuvú* se utilizan indistintamente a lo largo de la toponimia. Se incluyen otros términos en español y otras lenguas como los siguientes ejemplos:

4. Campana mahuida: de la palabra castellana “campana”, y *mahuida*, sierra: sierra que suena como una campana (territorio de Neuquén).
5. Maipu: (Quichua) de *maipun*, trabajar, arar, cultivar la tierra: lugar arado.

La obra no cuenta con una introducción por parte de su autor en la que se indique cuáles fueron los criterios de selección de los lexemas en estos casos de préstamos o bien términos como *Amuy* ‘fuera’ que no constituye un topónimo. Otras entradas podrían clasificarse como enciclopédicas e incluyen informaciones de tipo cultural, referencias a citas de autoridad, nombres de caciques y lugares no determinados donde se llevaban a cabo ceremonias y otras actividades:

6. Almahué: “alma” es palabra castellana; *hue*, donde hay: donde hay almas, lugar de los fantasmas.
7. Añihué raqui: de *añihue*, de *añuehue*, cueros que utilizaban los indígenas para sentarse durante sus parlamentos, y *raqui*, ave conocida más comúnmente como “bandurria”: asentadero de bandurrias.
8. Balcheta: de *hualn*, murmurar de las aguas, *che*, gente, y el pleonismo *ta*: murmullo de aguas y algazara de gente. En efecto, el murmullo del río Balcheta es bien audible y el valle pastoso ofrece toda la comodidad para celebrar reuniones y fiestas.
9. Calchatué: de *calcha*, pasto, pelo del empeine, y *tué*, paraje. Paraje donde las mujeres acostumbraban a depilarse el empeine, depiladero.

10. Codi hue: de *codi*, piedra de afilar, y *hue*, donde hay: lugar donde hay piedras de afilar.
11. Chaltén: montaña en el territorio de Santa Cruz, que conocemos con el nombre de Fitz Roy que le diera F. P. Moreno; verosímilmente el vocablo pertenece al idioma tehuelche.
12. Aluminé: Río del territorio del Neuquén. Lago donde nace este río. Departamento y población cabecera del mismo. Etimología: de *alum*, reluciente, y *mine*, de *minu*, abajo, hoya; hoya reluciente. Hasta aquí definiciones de nombres de lugares indefinidos ‘depiladero’, ‘lugar donde hay piedras para afilar’. También se destacan nombres de aguadas como *Cochi co* ‘de *cochi*, dulce y *co*, agua: aguada dulce’ y una gran cantidad de nombres de ríos o lagos. Su abundancia hace pensar en la importancia que la ubicación de las distintas fuentes de agua tenía y tiene para las comunidades. Algunos ejemplos de nombres de caciques son:
13. Guaymallén: Guaymallén, mejor escrito Guaimallén, era el nombre del cacique que construyó el canal conocido por El Zanjón, que captaba las aguas del río Mendoza. De *guai*, apócope de *huaiguen*, viento sur, y *mallén*, de *maullín* o *maulle*, significando una afirmación enfática ante la presencia de la lluvia.
14. Chaihueque: de *chai*, padre, o dueño, y *huque*, oveja: patronímico “dueño de ovejas”: cacique importante que dominaba la parte norte del lago Nahue Huapi y que hizo prisionero al doctor Moreno.
15. Choele choel. Según la información indígena, era este el nombre de un antiguo cacique tehuelche que habitó el lugar. Corruptela de *chel*, fantasma, espantajo.
- En los siguientes ejemplos se puede apreciar el uso de citas de autoridad que son listadas al final de la obra en la bibliografía:
16. Collón Curá: de *collón*, máscara, y *cura*, piedra: piedra como máscara, máscara en forma de una máscara. Francisco P. More-

no, en sus Apuntes preliminares; excursión a los Territorios del Nuquén, etcétera, p. 49, traduce “máscara de piedra”.

17. Chacabuco: corruptela *echagh*, *callvuco*, agua azul junta, pareja, igual (según Abraham Köning, comentando a Ercilla en la edición de 1888.)

También se destacan las entradas donde se definen y ubican las parcialidades culturales que forman parte del conjunto mapuche. Es notorio como en algunos casos prevalece la división indígena argentino-indígena chileno, que no es propia de la cultura sino impuesta en el siglo XIX durante la conformación y consolidación de estos Estados.

18. Guluches: araucanos chilenos. De *gulu*, occidente, y *che*, gente: gente de occidente.
19. Huiliches: de *hulli*, sur, y *che*, gente: gente del sur.
20. Muluche: de *mulu*, humedad, y *che*, gente: de de la humedad. Se refiere a los habitantes de la Araucanía (zona con una precipitación pluvial de 3.000 mm anuales.)
21. Mapuche: de *mapu*, tierra, en el concepto de patria, y *che*, gente: gente del lugar, indígena; nombre con que se designan a sí mismo los araucanos.
22. Puelche: de *puel*, este, y *che*, gente: gente del este. Puede ser también: gente brava.
23. Tehuelches: de *chewel* o *chehuel*, arisco, bravo y *che*, gente; ambas palabras mapuches. Con este nombre se distinguía a esta gran parcialidad del sur: gente brava o arisca.
24. Ranqueles: plural castellano de *ranquel*, casi siempre referido al aborigen de la provincia de Buenos Aires.

3. A modo de conclusión

A lo largo del trabajo hemos podido comprobar la coherencia entre los objetivos de la obra y su estructura: si el objetivo de Perón era

lograr una obra de difusión de la lengua y hacer notar su amplia presencia en el territorio patagónico, puede decirse que lo ha logrado ya que la obra no representa un gran aporte científico. Con ‘difusión’ se alude a la idea de que alguna persona con inquietudes lingüísticas pero sin conocimiento específico puede hacerse de esta obra y consultarla en casos puntuales. Se desconocen los motivos últimos por los que el exmandatario realiza esta obra: podría decirse que es llevado por una cuestión de sangre –de comprobarse su ascendencia indígena– o bien la simple curiosidad de quien, con una personalidad inquieta, de pronto descubre una gran presencia de nombres de territorios en una lengua que no es la oficial y simplemente indaga sobre eso. La estructura de las entradas respondería a esta última idea, ya que presentan una grafía en español y las definiciones son en su mayoría sencillas. Al significado de los componentes de un topónimo no se agrega información gramatical o ejemplos de uso y rara vez se hace referencia al lugar específico del asentamiento, río o montaña que se define. Si Perón buscaba con esta obra acercarse al gran porcentaje de población indígena y descendiente de indígena de nuestro país, probablemente lo haya logrado dada su popularidad y llegada a las masas, pero en lo más profundo de su pensamiento quizás no se haya alejado demasiado de las tesis presentadas por Imbelloni ya que utiliza como bibliografía las obras de Estanislao Zeballos y Lucio V. Masilla, partícipes de la conocida “Campaña del desierto”. Finalmente, podemos afirmar que los nombres que se le imponen a un lugar contribuyen a construir imaginarios espaciales, representaciones que a la vez son dinámicas, ya que la denominación de un espacio puede cambiar drásticamente tras una decisión política. Analizar los lugares desde el plano simbólico nos permite pensar en los procesos de construcción de esos imaginarios. ¿Cómo vive hoy en la Patagonia Argentina un miembro de la comunidad mapuche en un territorio nombrado por su lengua pero permanentemente desplazado por quienes de-

tentan la ‘propiedad’ de esas tierras y sus cómplices en el poder estatal? ¿Cuánto vale o pesa un nombre, una osamenta humana enterrada hace siglos?

Notas

- 1 En este sentido, se recordará que Perón vivió su infancia entre Chubut y Santa Cruz, teniendo contacto, probablemente con varios de los nombres que aparecen en la obra y se nombrará a sí mismo como un “gauchito de la Patagonia”.
- 2 Los conceptos aquí presentados por Imbelloni responden a una versión ‘oficial’ de la historia argentina que ha servido y sirve para justificar la avanzada contra los pueblos originarios. En Patagonia se han hallado restos arqueológicos que dan cuenta de contactos establecidos con la región de Arauco (en la actual república de Chile) con una antigüedad de al menos 1.000 años. Asimismo, resulta erróneo atribuir a los mapuches la presunta “desaparición” de los Tehuelches ya que es un pueblo existente en la actualidad y el mayor exterminio fue producido por las distintas campañas militares, entre ellas la del General Julio A. Roca, quien luego de derrotar a salineros y ranqueles, arrasó contra los tehuelches de Valentín Saihueque. (Ver manifiesto “Las mentiras sobre el pueblo originario mapuche” de la Sociedad Argentina de Antropología disponible en <http://www.saanropologia.com.ar/wp-content/uploads/2017/09/Comunicado-SAA-Septiembre-2017.pdf> y declaración del VII Encuentro de Discusión del Arqueológica del Nordeste. También se pueden consultar los trabajos de Martínez Sarasola (2013) y Valko (2010).
- 3 Entre sus “jueces” se encuentra el periodista Hugo Gambini. Sus investigaciones manifiestan una fuerte hostilidad hacia Perón. Ha escrito también una historia del peronismo (1999).

Referencias

- Barreiro, Hipólito. 2000. *Juancito Sosa, el indio que cambió la historia*. Buenos Aires: Tehuelche.
- Cloppet, Ignacio Martín. 2011. *Eva Duarte y Juan Perón: la cuna materna*. Buenos Aires: ALFAR.
- Comerci, María Eugenia. 2012. “Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el oeste de La Pampa en el siglo XX”. *Corpus Archivos virtuales de la alteridad americana*, Vol. 2, N° 2, 1-31

- David, Guillermo. 2013. *Lenguaraces egregios. Rosas, Mitre, Perón y las lenguas indígenas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Gambini, Hugo. 1999. *Historia del peronismo*. Buenos Aires: Planeta.
- González, Horacio. 2008. *Perón: reflejos de una vida*. Buenos Aires: Colihue.
- Lauría, Daniela. 2011. "Apuntes para una historia de la producción lexicográfica monolingüe en la Argentina: etapas del proceso de diccionarización y modalidades diccionarísticas entre 1870 y 1910". *Boletín de filología*, Vol. 46, N° 1, 105-151.
- Luna, Félix. 2004. *Juan Domingo Perón*. Buenos Aires: Planeta.
- Martínez Sarasola, Carlos. 2013. *Nuestros paisanos los indios*. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo.
- Perón, Juan Domingo. 1952. *Toponimia patagónica de etimología araucana*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Riesco Chueca, Pascual. 2010. "Nombres en el paisaje: la toponimia, fuente de conocimiento y aprecio del territorio". *Cuadernos Geográficos*, Vol. 46, 7-34.
- Tort, Joan. 2003. "Toponimia y marginalidad geográfica. Los nombres de lugar como reflejo de una interpretación del espacio". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de abril de 2003, vol. VII, núm. 138. Extraído de: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-138.htm>
- Valko, Marcelo. 2010. *Pedagogía de la desmemoria. Crónicas y estrategias del genocidio invisible*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Fraseologismos con voces de origen prehispanico. Aportes al *Diccionario Fraseológico Documentado del Español en San Juan*

Nelly Graciela García

INILFI Manuel Alvar, Universidad Nacional de San Juan
ngarcia@ffha.unsj.edu.ar

Resumen

En este trabajo, se presenta un estudio comparativo de algunos fraseologismos que poseen unidades léxicas no pertenecientes al español peninsular, provenientes de lenguas indígenas, con el objetivo final de catalogación lexicográfica. En efecto, este estudio forma parte del Proyecto “Diccionario Fraseológico Documentado del Español en San Juan (DiFraDESJ), Primera Etapa”, que tiene como finalidad describir un sector numeroso del léxico español: las unidades fraseológicas.

El *Diccionario fraseológico* se caracterizará por ser un diccionario parcial monolingüe, sincrónico, descriptivo y diferencial. Como diccionario sincrónico registrará los fraseologismos usados en la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI. Como diccionario descriptivo se opondrá a cualquier eliminación de palabras por criterios normativos. Como diccionario diferencial registrará los elementos léxicos que presentan una diferencia de uso frente al español de España, es decir, las variantes regionales, teniendo en cuenta determinados criterios diferenciales.

Palabras clave: lexicografía, fraseología, unidades fraseológicas, regionalismos, contrastividad.

1. Introducción

En este trabajo, se presenta un corpus de fraseologismos en cuya composición intervienen voces de creación prehispánica, provenientes de lenguas indígenas, con el objetivo final de catalogación lexicográfica. En efecto, dichos fraseologismos formarán parte del *Diccionario Fraseológico Documentado del Español en San Juan (DiFraDESJ)*, obra que tendrá como finalidad describir un sector numeroso del léxico español: las unidades fraseológicas que, por lo característico de sus estructuras, sus significados y sus usos, exigen un conocimiento especial y pormenorizado por parte del usuario del idioma.

2. El *Diccionario Fraseológico Documentado del Español en San Juan – DiFraDESJ*

Hay una gran variedad de obras lexicográficas, desde las que intentan tratar la totalidad de la lengua (diccionarios generales), pasando por diccionarios que se centran en un aspecto de la lengua (como por ejemplo, los de fraseologismos) hasta los que solo recogen una parcela de la misma (diccionarios particulares o parciales). El *Diccionario Fraseológico Documentado del Español en San Juan* se inserta dentro de las dos últimas categorías. Más específicamente, se ubica en la lexicografía hispanoamericana, cuyo objetivo general es compilar y describir las particularidades lingüísticas del español americano.

Este *Diccionario* no reunirá palabras sino unidades fraseológicas o fraseologismos, esto es, combinaciones más o menos fijas de palabras, cuyos componentes no son fonemas (limitados) sino palabras (ilimitadas), lo cual trae aparejada una numerosa creación de variantes, que convierten a esta porción del conocimiento en un campo de producción constantemente renovado.

Los fraseologismos sirven para comprender el pensamiento y la realidad de un pueblo, su cultura y sus relaciones sociales, puesto

que constituyen la parte más representativa de la lengua. En efecto, forman parte de los esquemas cognitivos de una comunidad lingüística; pertenecen a la memoria colectiva de esa sociedad y, debido a ello, se emplean espontáneamente en las interacciones verbales.¹

Además del adjetivo fraseológico, el título de este *Diccionario* incluye otro adjetivo, documentado, que responde a una característica esencial de esta obra: la existencia real de los fraseologismos estará acreditada con testimonios escritos u orales, correspondientes a la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI.

La provincia de San Juan carece de una obra lexicográfica que reúna y describa, con criterios actuales, el repertorio de fraseologismos empleados por esta comunidad lingüística. Si bien algunos diccionarios de la región incorporan estas unidades, no aplican un criterio riguroso y sistemático en cuanto a la contrastividad de dichas unidades, lo cual implica incluir elementos comunes con el español peninsular. Además, algunos no incorporan una clasificación de los fraseologismos atendiendo a sus funciones o a sus características pragmático-discursivas; otros incluyen fraseologismos que no presentan clasificación alguna, en tanto que otros no incorporan este tipo de unidades en su leuario. Asimismo, muestran un uso vacilante de la terminología fraseológica, mezclando y/o alternando clasificaciones (vg. frase, frase rimada, frase verbal, sustantivo frase, expresión, expresión adverbial, locución perifrástica, locución adverbial, modismo, modismo adverbial, refrán-adagio, refrán, etc.). Finalmente, otros no dan muestra de un claro criterio en cuanto a la lematización de los fraseologismos. De modo que una misma unidad fraseológica puede aparecer (y de hecho aparece) en más de un lugar, atendiendo al elemento focalizado como lema. Esto contribuye a una multiplicación inadecuada de las entradas, sobre todo, si se tiene en cuenta que se trata de vocabularios parciales.

De modo que este *Diccionario* se propone clarificar el panorama

que presentan algunas obras lexicográficas regionales, en lo referido a los fraseologismos. Tarea que no está emprendida (o al menos, publicada) para la región de Cuyo y La Rioja, tal como se desprende de la lectura crítica de los diversos diccionarios de cuyanismos y de argentinismos consultados.

Respecto de la elaboración del corpus fraseológico, se realizará de acuerdo con los criterios de fijación aportados por la Fraseología y con las marcas de contrastividad en relación con la Lexicografía. En cuanto a las características de fijación, se tendrán en cuenta las siguientes: inalterabilidad del orden de los componentes, invariabilidad de alguna categoría gramatical, inmodificabilidad del inventario de los componentes, e insustituibilidad de los elementos constituyentes. En relación con las marcas de contrastividad, para seleccionar las unidades fraseológicas se considerarán los siguientes criterios: a) la unidad no se registra en el español peninsular; b) la unidad está constituida por algunas palabras que presentan acepciones que no se registran en el español peninsular; c) la unidad está constituida por algunas palabras que presentan, en el español peninsular, un uso restringido a una determinada región o bien que no tiene un uso actual; d) la unidad posee una misma o similar estructura sintáctica que la del español peninsular, pero presenta variantes léxicas perteneciente a un mismo campo semántico o a campos semánticos distintos.

La selección contrastiva de las unidades fraseológicas se realizará sobre la base del cotejo con diccionarios españoles generales que registran fraseologismos, con diccionarios fraseológicos (españoles, americanos y argentinos), como así también con diccionarios parciales de americanismos, argentinismos y regionalismos de San Juan, de la región de Cuyo y del resto del país.

En cuanto a la sistematización de las unidades fraseológicas, se considerarán dos tipos de expresiones fijas: las locuciones y los

enunciados fraseológicos² y, dentro de estos últimos, los refranes,³ las fórmulas⁴ y los enunciados de valor específico.⁵

En relación con las fuentes a las cuales se recurrirá para la formación del corpus, se pueden mencionar las siguientes: metalingüísticas (diccionarios semasiológicos regionales; generales que registren vocabulario marcado diatópicamente para la región de Cuyo; diccionarios semasiológicos de argentinismos y diccionarios fraseológicos); estudios de carácter etnográfico sobre el habla y folklore regionales de la Argentina, concretamente el Fondo Vidal de Battini (FONVIBA); fuentes literarias, orales (encuestas y diálogos espontáneos; competencia lingüística y cultural de los integrantes del equipo lexicográfico de investigación), radiales y televisivas.

Finalmente, en cuanto a la puesta en artículo de las unidades fraseológicas, con respecto a la lematización, se presentará su enunciado una sola vez, seguido de sus variantes, separadas por comas. En relación con los elementos de la microestructura, se unificará la marcación fraseológica con el objeto de evitar la profusión terminológica para designar, en varios casos, conceptos similares.⁶ Además, se incluirán marcas de nivel de lengua (coloquial) o registros de habla (jerga), marcación geográfica y cronológica (poco usado, desuso). También se indicará si el sujeto y el complemento del fraseologismo son una persona o una cosa. Asimismo, se colocarán ejemplos de uso. Y, finalmente, como se trata de un vocabulario contrastivo, se registrarán las variaciones diatópicas, al final de la puesta en artículo (Véase Tabla 1. Ejemplo de microestructura del Diccionario).

Lema	mate. como el - de las Morales
Categoría gramatical	loc. adv.
Información diastemática	zur.
Definición	Indica algo que se anuncia y nunca llega.
Ejemplos de uso	"Capítulo XIII. Refranes, frases, dichos. A falta de pan güenas son las tortas. <i>Como el mate de las Morales que nunca llegó a cebarse.</i> Pal hambre no hay pan duro. An-dando bien con Dios los santos son inquilinos. Cada vieja alaba su madeja...". (Enc. 1950, Esc. 64, Tamb., Jách., SJ).
Cotejo con diccionarios generales y parciales	Alonso; Barcia-Pauer; Moya; Segovia.
Variaciones diatópicas	

Tabla 1. Ejemplo de microestructura del Diccionario.

3. Fraseologismos con voces prehispánicas. Criterios de contrastividad

3.1. El fraseologismo no se registra en el español peninsular

En este grupo figuran los fraseologismos en cuya composición intervienen voces de creación prehispánica, provenientes de lenguas indígenas.⁷ En un alto porcentaje, las palabras indígenas proceden de las lenguas andinas quechua y aimara (debido a su condición de lengua general), y, en un ínfimo número, de la lengua mapuche. En cuanto a los campos semánticos donde se observa una mayor presencia de vocablos indígenas, podemos mencionar, en primer lugar, la fauna, luego, la flora,⁸ y después, los referidos a vestimenta, alimento y utensilios domésticos. En cuanto a la categoría gramatical de los préstamos léxicos, en su mayoría son sustantivos y, dentro de estos, hay un predominio de la subclase de los concretos. Considerados con un criterio diferencial, estos fraseologismos poseen el grado máximo de contrastividad frente al sistema lingüístico de referencia, esto es, el español de España, puesto que han tenido su origen histórico en América.

En la región de Cuyo, cuando se quiere hacer referencia a algo

que se promete y que nunca se cumple, se cuenta con el fraseologismo ‘Como el mate de las Morales’. Como se trata de un vocabulario diferencial, la búsqueda de este fraseologismo en los distintos diccionarios consultados, arroja el siguiente resultado: de treinta y dos obras lexicográficas examinadas, se puede afirmar que esta unidad fraseológica no figura en ningún diccionario fraseológico general. Sí se encuentra en un solo diccionario del español general (Alonso 1958), pero con marca de restricción regional para Argentina y Uruguay. También está registrado en dos diccionarios de argentinismos (Segovia 1911, Saubidet 1949) así como también en dos diccionarios fraseológicos argentinos (Moya 1944; Barcia-Pauer 2010), lo cual confirma el criterio diferencial de esta unidad.⁹

Otro ejemplo lo constituye la locución verbal ‘Hacer cutamear’ (con su variante rural de pronunciación ‘cutamiar’), que significa aplicar un castigo. La cutama (del quechua *kutama* ‘costal, saco’) es una bolsa tejida con lana de oveja, que se utiliza para transportar granos, harinas, etc., cruzándola sobre el lomo de los cargueros. Dicha locución no figura en ninguno de los diccionarios consultados. Lo más parecido al sema de castigo que se ha encontrado es en el diccionario de Villafuerte (1961), donde se registra el verbo cutamear con la acepción de ‘derrotar’, ‘vencer una pelea, juego o polémica’.

Asimismo, ninguna de las obras lexicográficas consultadas registra las fórmulas ‘No tan grueso que no es para chuce’, que sirve para recriminar a quien se expresa con palabras subidas de tono, cuya variante es ‘No cinche tan fuerte que no es para chuce’, y ‘No se apure que no es minga’, que se usa para detener a alguien frente a cualquier acción o decisión apresurada. De esta confrontación, se desprende que todos los fraseologismos antes mencionados pueden ser considerados regionales y factibles, por ende, de ser incluidos en el *DiFraDESJ* (Véase Tabla 2. El fraseologismo no se registra en el español peninsular).

FRASEOLOGISMOS	Dicc. españoles generales			Dicc. de americanismos y de países vecinos				Dicc. de argentinismos					Dicc. de regionalismos del resto del país				Dicc. fraseológicos españoles				D. fr. americ.		Dicc. fraseológicos argentinos									
	D R A E	E D I	D U E	D G A	D A	DE Chi	MIP EU	D P	DI HA	I D	DA AH	DA NB	DE Ar	VR C	D R S	A T	DA SyJ	V C	CE VS	VR FP	Re GI E	¹⁰ 700 R	D R	P Chi	Mi DU	DIF HA	DM LC	R	ReF Co			
Como el <i>mate</i> de las Morales. loc. adv. rur. Señala una cosa prometida y nunca cumplida.		X									X															X				X		
Hacer <i>cutamear</i> . loc. vb. rur. Aplicar un castigo.																																
No tan grueso que no es para <i>chuce</i> . fórm. Recrimina a quien se expresa con palabras subidas de tono.																																
No se apure que no es <i>minga</i> . fórm. Detiene al precipitado en cualquier acción o decisión.																																

Tabla 2. El fraseologismo no se registra en el español peninsular.

3.2. El fraseologismo posee una misma o similar estructura sintáctica que la del español peninsular, pero presenta variantes léxicas pertenecientes a un mismo campo semántico o a campos semánticos distintos

Tal como ocurre con las palabras, muchos de los fraseologismos tienen su origen en España, toman la forma original española, pero se adaptan a nuestra realidad, ya sea a través del léxico autóctono, de una escritura particular o de un significado diferente.

Para aconsejar prudencia frente a una determinada situación, en algunas regiones de Argentina se cuenta con el fraseologismo ‘No hay que contar con la chuspa sin pillar el avestruz’,¹¹ variación fraseológica dialectal, equivalente al peninsular ‘No hay que contar los corderos antes de parir/de la parición de/ la oveja’. El significado intrínseco de advertencia de este enunciado de valor específico también puede convertirse en una crítica o censura a los que disponen de antemano de las cosas de las que no tienen seguridad. Cuando se emite este fraseologismo, el oyente deja de lado el significado literal del mensaje para poder interpretar lo que el hablante ha querido decirle. Eso ocurre siempre y cuando ambos compartan la misma cultura; porque eso permitirá, por un lado, reconocer que se trata de una estructura prefabricada y por otro, captar o comprender, dentro de las posibles interpretaciones de dicha estructura, cuál es la que se ha querido decir en esa situación particular.

El rastreo lexicográfico indica que esta unidad está consignada en un solo diccionario de regionalismos (Villafuerte 1961) y en un solo inventario fraseológico, el de Moya (1944, en donde se registran las variantes ‘No hay que contar con la chuspa sin haber pillado el avestruz’ y ‘No hay que contar con la chuspa sin bolear al avestruz’).

Por su parte, el refrán ‘Dios castiga y/pero no se le ve la guasca’, que hace referencia a la inexorabilidad de la justicia divina, variación dialectal del castizo ‘Dios castiga pero no con lazo’, está registrado en un solo diccionario fraseológico americano, el de la

Academia Nacional de Letras de Uruguay (2006), pero con las siguientes variaciones: ‘Dios castiga y no muestra el rebenque/arreador/chicote/sobeo’.

Finalmente, la locución sustantiva ‘Champa de la misma vega’, variación diatópica de la peninsular ‘Astilla del mismo palo’, que da a entender que nadie es peor para enemigo que el que ha sido amigo, compañero o familiar, no tiene registro en ninguno de los repertorios lexicológicos ni fraseológicos consultados.

De modo que este tipo de fraseologismos también puede ser incluido en el corpus regional en cuestión (Véase Tabla 3. El fraseologismo posee similar estructura que la del español peninsular pero léxico diferente).

FRASEOLOGISMOS	Dicc. españoles generales		Dicc. de americanismos y de países vecinos				Dicc. de argentinismos				Dicc. de regionalismos del resto del país				Dicc. fraseológicos españoles			D. fr. americ.		Dicc. fraseológicos argentinos						
	D R A E	D E I E	D U E	D E A	D G A	D A P	D MIP EU	D A P	D I D	D A H	D A NB	D A DE	D R S	D A T	D Syl	D V C	VR FP	Re ¹⁰ GI E	D R	P Chi	Mi DU	DIF HA	DM LC	R	ReF Co	
No hay que contar con la <i>chuspa</i> sin pillar el avestruz. enunc. v. esp. No disponer de antemano de las cosas que no son seguras.														X										X		
Dios castiga y/pero no se le ve la <i>guasca</i> . refr. Inexorabilidad de la justicia divina.																				X						
<i>Champa</i> de la misma vega. loc. sust. Ninguno es peor para enemigo que el que ha sido amigo, compañero o familiar.																										

Tabla 3. El fraseologismo posee similar estructura que la del español peninsular pero léxico diferente.

CAMPOS SEMÁNTICOS	FRASEOLOGISMOS CON VOCES PREHISPANAS	VARIACIONES FRASEOLÓGICAS
Animales	A tus chañares, <i>jote</i> .	
	Cada <i>carancho</i> a su rancho.	Cada mochuelo a su olivo.
	Comer la lengua los <i>loros</i> .	Comer la lengua los ratones.
	Hacer el convite de la <i>chuña</i> .	
	Maldiciones de <i>jote</i> no alcanzan a <i>carancho</i> .	
	Más cerrado que <i>mataco</i> .	
	Más gambetador que <i>charabón</i> corrido de chocos.	
	Más gambeteador que <i>choi-que</i> .	
	Más corto que tranco de <i>chiñe</i> .	
	Ni un tranco de <i>chiñe</i> .	
	No he visto perdiz en árbol ni <i>chuschín</i> en cueva.	
	No he visto perdiz en árbol ni <i>chulengo</i> volar.	
	No soy de Angaco, ni chupino como <i>guanaco</i> .	
	Prenderse como <i>corrocho</i> .	
	Qué bajito vuelan los <i>jotes</i> .	
Qué sabe el chancho de freno y el <i>shuri</i> de guardamonte.		
Tener la suerte de la <i>guanaca</i> ... engordar y morir flaca.		
Objetos	A la más zorra le vas a comer la <i>guasca</i> .	
	Acarrear el <i>mate</i> .	
	Al buey caído todos le hacen <i>guasca</i> .	Del árbol caído todos hacen leña.
	Ahora que tengo <i>tipa</i> no tengo qué sacudir.	
	Andar a la <i>llanca</i> .	
	Calentar el agua para que otro tome <i>mate</i> .	
	Como el <i>guano</i> de la paloma, que ni hiede ni da buen olor.	
	Como el <i>mate</i> de las Morales.	

	De a <i>puchos</i> .	
	Dios castiga y/pero no se le ve la <i>guasca</i> .	Dios castiga pero no con lazo. Dios castiga y no muestra el rebenque/arreador/chicote/sobeo
	<i>Mate</i> amargo y mujer fiera solo por necesidad.	
	Nadie sabe lo que al <i>porongo</i> le cabe.	
	No hay que contar con la <i>chuspa</i> sin pillar el avestruz.	No hay que contar los corderos antes de parir/de la parición de/ la oveja.
	No tan grueso que no es para <i>chuce</i> .	
	Ponerse el <i>pucho</i> antes de que salga el grano.	
	¡Qué par de hebillas, el <i>mate</i> con la bombilla!	
	Sobre el <i>pucho</i> .	
	Sobre el <i>pucho</i> , la escupida.	
Cualidades	Donde un <i>chumado</i> mea, mean todos.	
	El que nace para <i>guampudo</i> , desde chiquito es frentón.	
	<i>Guacho</i> que no llora, no mama.	Niño que no llora, no mama.
	Hasta la hacienda <i>baguala</i> cae al jagüel con la seca.	
	No hay <i>chúcaro</i> que no se amanse.	
	No hay un manso para acollarar un <i>chúcaro</i> .	
	Petizo y <i>ñato</i> , ni en las mulas se han visto buenos.	
	Soy <i>ñato</i> pero también quiero oler.	
Acciones	Así es la cosa amigazo: hoy nos sonríe la fortuna, mañana nos da un <i>guascazo</i> .	
	Errar el <i>vizcachazo</i> .	
	Hacer <i>cutamear</i> .	
	No se apure que no es <i>minga</i> .	
	Pa semejante bombilla, más vale <i>matear</i> a tragos.	
	<i>Tincarse</i> el coto.	

Fraseologismos con voces de origen prehispánico

Vegetales	Acabarse el <i>tabaco</i> .	
	Los primeros <i>choclos</i> son para los loros.	
	Más empaquetado que humita en <i>chala</i> .	
	Ni aunque te rasqués con una <i>coronta</i> .	
	Ni <i>quillo</i> .	
	No ser <i>chala</i> de choclo.	
	No soy <i>chala</i> que el viento se lleva.	
Árboles	Derecho como gajo de <i>tala</i> .	
	Hacerse como gajo de <i>tala</i> .	
	Más criollo que el <i>alpataco</i> .	
	Salir más torcido que tronco de <i>tentitaco</i> .	
Vestimenta	Con las <i>calchas</i> ladeadas.	
	Cuando me pongo en bomba, las <i>chirapas</i> me hacen sombra.	
	Qué sabe el avestruz de poncho y el sapo de <i>chiripá</i> .	
	Sacar las <i>pilchas</i> al sol.	
Lugares	Abrir <i>cancha</i> , abran quincha.	
	Abrir <i>cancha</i> .	
	Andar a la <i>pampa</i> .	
	Hasta la hacienda baguala cae al <i>jagüel</i> con la seca.	
Comidas	Más empaquetado que <i>humita</i> en chala.	
	Tiene más vueltas que <i>chunchules</i> en el rescoldo.	
Cuerpo humano	Con el <i>poto</i> a dos manos.	Con el traste/culo a dos manos.
	Tincarse el <i>coto</i> .	
Cuerpo animal	Clavar las <i>guampas</i> .	
Vivienda	De pata en <i>quincha</i> .	
Otros	<i>Champa</i> de la misma vega	Astilla del mismo palo.
	¡Come <i>aca</i> !	

4. Consideraciones finales

Si bien se ha presentado una reducidísima parte del corpus fraseológico,¹² sin embargo, puede considerarse como suficiente para exponer la factibilidad de los criterios que se proponen. De la confrontación de las obras lexicográficas generales y parciales, se desprende que este muestreo de fraseologismos es factible de ser incluido en el vocabulario parcial de marras, puesto que ha quedado claramente demostrado el uso regional de esas unidades fraseológicas. Y, al mismo tiempo, se pone en evidencia también la amplia capacidad productiva que las voces de procedencia prehispánica poseen para la creación de fraseologismos.

Con este estudio comparativo de los fraseologismos, se pretende contribuir al tratamiento descriptivo de la fraseología en la región, y al mismo tiempo, proponer un marco de encuentro que tienda a afianzar la unidad desde la diversidad.

No es nuestro interés el marcar fronteras lingüísticas, ni destacar originalidades nacionales, ni alzar banderolas regionales. Muy por el contrario. El conocimiento de los frutos de la creación lingüística entre nosotros nos llena de orgullo pues nos muestra como contribuyentes activos a la renovación y enriquecimiento de la lengua común. (Barcia 2010: 31)

Notas

- 1 Esto hace que el tema sea tan complejo a la hora de aprender una segunda lengua.
- 2 Constituyen por sí mismos enunciados completos. A diferencia de las locuciones, se clasifican de acuerdo con criterios semánticos y pragmáticos.
- 3 Poseen valor de verdad general y carácter anónimo, entre otras particularidades.
- 4 Se clasifican, según su valor pragmático, en fórmulas de saludo o brindis, de justificación, de reproche, de incredulidad, de pedido de duda, etc.

- 5 No tienen valor de verdad general.
- 6 No se incluyen clasificaciones tales como: frase, frase hecha, expresión, frase figurada, dicho, etc.
- 7 Dentro de este grupo figuran también los fraseologismos con voces de creación local, pero estos quedan fuera de la temática de esta ponencia.
- 8 Estos campos resultan los más apropiados para la productividad fraseológica
- 9 Esta locución adverbial suele completarse con el siguiente remate: [...], que nunca llegó a cebarse’.
- 10 Referencias a las obras analizadas: 10700R: *Todavía 10.700 refranes más*; AT: *Americanismos usados en Tucumán*; CEVS: *Contribución al estudio de las voces santiagueñas*; DA: *Diccionario de americanismos*; DAAH: *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*; DANB: *Diccionario de argentinismos, neologismos y barbarismos*; DASyJ: *Diccionario de americanismos en Salta y Jujuy (República Argentina)*; DEA: *Diccionario del español actual*; DEAr: *Diccionario del español de Argentina*; DEChi: *Diccionario ejemplificado de chilanismos*; DGA: *Diccionario General de Americanismos*; DiFHA: *Diccionario fraseológico del habla argentina*; DiHA: *Diccionario del habla de los argentinos*; DMLC: *Diccionario de modismos de la lengua castellana*; DR: *Diccionario de refranes*; DRAE: *Diccionario de la Lengua Española*; DRS: *Diccionario de regionalismos de Salta*; DRSJ: *Diccionario de Regionalismos de San Juan*; DUE: *Diccionario de uso del español*; EDI: *Enciclopedia del idioma*; DP: *Diccionario de peruanismos*; ID: *Un inédito Diccionario de Argentinismos del siglo XIX*; MiPEU: *Mil dichos, refranes, locuciones y frases del español del Uruguay*; PChi: *Paremiología chilena*; R: *Refranero*; ReFCo: *Los refranes y las frases en las coplas populares*; ReGIE: *Refranero general ideológico español*; VC: *Voces y costumbres de Catamarca*; VRC: *Vocabulario y refranero criollo*; VRFP: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*.
- 11 Con sus variantes ‘No hay que contar con la chuspa, estando el avestruz en el campo’; ‘No hay que contar con la chuspa, antes de pillar el avestruz’; ‘No hay que contar con la chuspa sin antes bolear el avestruz.’ Chuspa (del quechua *ch’uspa* ‘bolsa’) es una bolsa pequeña fabricada con el buche del avestruz o la vejiga del guanaco, que se utilizaba para guardar objetos, especialmente, dinero, tabaco y papel para fumar.
- 12 Véase Tabla 4 y 5. Corpus de fraseologismos con voces de creación prehispana.

Referencias

- Abad de Santillán, Diego. 1976. *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*. Buenos Aires: TEA.
- Academia Argentina de Letras. 2003. *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Planeta.
- Academia Nacional de Letras. 2006. *Mil dichos, refranes, locuciones y frases del español del Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.

- Alonso, Martín. 1958. *Enciclopedia del idioma*, tomos I, II y III. Madrid: Aguilar.
- Arona, Juan de. 1938. *Diccionario de peruanismos*. París: Desclée de Brouwer.
- Barcia, Pedro Luis. 2006. *Un inédito Diccionario de Argentinismos del siglo XIX*. Buenos Aires: Dunken.
- Barcia, Pedro/Pauer, Gabriela. 2010. *Diccionario fraseológico del habla argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Caballero, Ramón. 1947. *Diccionario de modismos de la lengua castellana*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Campos, Juana/Barella, Ana. 1993. *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa Calpe.
- Carrizo, Jesús M. 1941. *Los refranes y las frases en las coplas populares*. Buenos Aires: Instituto de Cooperación Universitaria.
- Correas, Gonzalo. 1924. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Madrid: Tip. de la "Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos".
- Di Lullo, Orestes. 1946. *Contribución al estudio de las voces santiagueñas*. Santiago del Estero: López.
- García de Ruckschloss, Graciela. 2012. "Variación fraseológica del español de Cuyo, Argentina". En Pamies, Antonio et al. (eds.) *Phraseology and discourse: Cross Linguistic and Corpus – based Approaches*. Universität Duisburg-Essen: Schneider Verlag Hohengehren GmbH, 202-210.
- Haensch, Günter/Werner, Reinhold. 2000. *Diccionario del español de Argentina*. Madrid: Gredos.
- Laval, Ramón. 1928. *Paremiología chilena*. Santiago de Chile: Universo.
- Malaret, Augusto. 1942. *Diccionario de americanismos*, tomos I y II. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Martínez Kleiser, Luis. 1953. *Refranero general ideológico español*. Madrid: Talleres de Silverio Aguirre Torre.
- Moliner, María. 1966. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Morales, Félix/Quiroz, Oscar/Peña, Juan José. 1984. *Diccionario ejemplificado de chilenismos*, tomos I, II, III y IV. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha.
- Moya, Ismael. 1944. *Refranero*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
- Osán, María/Pérez Sáez, Vicente. 2006. *Diccionario de americanismos en Salta y Jujuy (República Argentina)*. Madrid: Arco-Libros.

- Quiroga Salcedo, César et al. 2006. *Diccionario de Regionalismos de San Juan*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Real Academia Española. 1992. *Diccionario de la Lengua Española*, tomos I y II. Madrid: Espasa Calpe.
- Rodríguez Marín, Francisco. 1914. *Todavía 10.700 refranes más*. Madrid: Prensa Española.
- Rojas, Elena. 1976. *Americanismos usados en Tucumán*, tomos I, II y III. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Santamaría, Francisco. 1942. *Diccionario General de Americanismos*, tomos I, II y III. Méjico: Editorial Pedro Robredo.
- Saubidet, Tito. 1949. *Vocabulario y refranero criollo*. Buenos Aires: Guillermo Kraf.
- Seco, Manuel/Andrés, Olimpia/Ramos, Gabino. 1999. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Segovia, Lisandro. 1911. *Diccionario de argentinismos, neologismos y barbarismos*. Buenos Aires: Coni.
- Solá, José V. 1950. *Diccionario de regionalismos de Salta*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de Sebastián de Amorrortu.
- Villafuerte, Carlos. 1961. *Voces y costumbres de Catamarca*. Buenos Aires.

Lingüística y literatura. Un estudio de la variación en el uso pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo en las novelas de Manuel Mujica Láinez y Néstor Taboada Terán

Elina Alejandra Giménez

Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas
Universidad Nacional de La Plata
literatura1967@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como principal objetivo explicar la variación en el uso de las formas que componen el pretérito pluscuamperfecto del español. Específicamente, lo que pretendemos explicar es por qué un autor apuesta por el uso de la forma *hubiera + participio*, mientras que el otro lo hace, con mayor preferencia, por el uso de *hubiese + participio*.

El sistema de opciones disponible es la gramática de la lengua y el hablante elige formas existentes dentro del repertorio que le ofrece. De este modo, los actos de habla comportan el ejercicio creativo y repetitivo de opciones en situaciones y medios sociales y personales (Halliday 1970). En ese marco, es oportuno recordar a Benveniste (1971) quien afirma que la configuración del lenguaje determina todos los sistemas semióticos. La literatura es un sistema semiótico más y, por esa razón, proponemos este primer estudio ya que entendemos que el análisis de un aspecto puntual en el uso del lenguaje, en este caso la variación entre *hubiera /hubiese + participio*, puede proveerle más información a los estudios de interpretación

que se lleven a cabo sobre las novelas de los autores Manuel Mujica Láinez (Argentina) y Néstor Taboada Terán (Bolivia).

Cabe señalar, además, que este trabajo se enmarca en los principios de la Escuela Lingüística de Columbia y la Etnopragmática (García 1995; Martínez 1995, 2000, 2005, 2009; Mauder 2001), porque nos parecen los más adecuados para considerar el uso variable de las formas *hubiera/hubiese + participio* en el plano del discurso literario.

Palabras clave: contrafactualidad, variación, alternancia, literatura-comunicación.

1. Introducción

Un fenómeno de gran importancia pero aún muy poco explorado incluso por los estudios de variación lingüística, (García 1986; Diver, W. 1995 y de etnopragmática García 1995; Martínez 1991, 1993, 1995, 2000, 2005, 2013; Mauder 2001) es el que corresponde al discurso contrafactual en el que se observa la variación entre las dos formas normativas *hubiera/hubiese+ participio* que componen el llamado pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo del español.

En efecto, la mayor parte de los estudios sobre contrafactualidad se han focalizado tradicionalmente en los análisis semántico y sintáctico de emisiones no factuales y, en muchos casos, han reducido el análisis a meras cuestiones de estilo pero no han logrado explicar los problemas que entraña la contrafactualidad a la luz del contexto puesto que las explicaciones que han aportado, hasta el momento, se basan específicamente en un tipo de sistematización a priori común en las gramáticas que no se apoya en el uso real que los hablantes hacen de su lengua sino en una categorización lógica de la realidad.

En el marco teórico de la Escuela Lingüística de Columbia, existe un primer estudio sobre emisiones contrafactuales, llevado

a cabo por (Martínez 1993: 201-3). En ese trabajo, se muestra que el corpus periodístico analizado pone de manifiesto el concepto de “grados de confianza” del hablante en la oportunidad de ocurrencia de lo no realizado y que la relación del significado con la forma está muy ligada al significado que las formas *hubiera* y *hubiese* + *participio* tenían en latín. El pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo en español es una perífrasis formada por el verbo “haber” más un participio pasivo. ‘Hubiera’ proviene etimológicamente del pluscuamperfecto indicativo latino ‘habueran’ mientras que ‘hubiese’ del pluscuamperfecto subjuntivo latino ‘habuissen.’ Las formas del español llamadas de Pluscuamperfecto Subjuntivo son producto de una recategorización del paradigma latino: indicativo: *habu-e-ram* / subjuntivo: *habu-i-ssem*. Esta sería una de las causas de que en su significado básico, la forma en *-ra* conserve el rasgo de *-irrealis*.¹

En efecto, dicho estudio se focaliza en descubrir cuál es la intención comunicativa que garantiza la persistencia de ambas formas resistiendo a las tradicionales leyes del cambio lingüístico.

Todo esto y la observación detallada del corpus más características semánticas de los morfemas modales nos llevan a postular para las formas *hubiera/hubiese* + *participio* los siguientes significados: *hubiera*: incierto; *hubiese*: imposible.

El presente trabajo pretende analizar el uso variable de las formas del subjuntivo en el discurso de la contrafactualidad de pasado en el ámbito de la narrativa correspondiente a los autores Manuel Mujica Láinez (Argentina) y Néstor Taboada Terán (Bolivia); ambos representantes de diferentes variedades del español americano. Para llevar a cabo dicho análisis, partiremos, como anticipamos, de los principios de la Escuela Lingüística de Columbia y de la Etnopragmática (García 1995; Martínez 1995, 2000, 2005; Mauder 2001), porque nos parecen los más adecuados para considerar el uso variable de las formas *hubiera/hubiese* + *participio* en el plano del discurso literario. El enfoque etnoprágmatico es una valiosa

herramienta de evaluación y validación de datos que nos permite mediante el apoyo de métodos estadísticos (*Odds ratio* y *Chi Square*, *chi cuadrado*) corroborar la hipótesis formulada y los resultados obtenidos. Partimos, además, de la presunción de que ambas formas aportan, como señalamos anteriormente, significados diferentes por lo que se mantiene la alternancia, y de que la distribución diferenciada que se manifiesta en ambos autores nos permitirá conocer diferentes explotaciones del sistema, coherentes en cuanto a la relación significado/contexto (Martínez 2013).

2. El Modo Subjuntivo del español

Las gramáticas señalan que el modo subjuntivo otorga a la acción contenida en la emisión un carácter de menor certidumbre manifiesta sobre el contenido referencial de la misma a diferencia del modo indicativo cuyo uso interviene en la expresión de juicios asertivos sobre la realidad, es decir, juicios en que la certeza manifiesta es mayor (Gili Gaya 1964: 131-133). Además, coinciden en distinguir el modo subjuntivo de otros modos según dos criterios. El primero, sintáctico, consiste en considerar el subjuntivo como el modo exclusivo de la subordinación; el segundo, semántico, relaciona el modo subjuntivo con la noción de irrealidad. Ambos criterios los encontramos ya en la visión de Bello, quien afirma que “piden de ordinario el subjuntivo común las palabras o frases subordinadas que denotan incertidumbre o duda, o alguna emoción del ánimo” (Bello [1847] 1984: 462).

Ahora bien, el pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo interviene en emisiones contrafactuales que exponen acciones pasadas que podían haber sido realizadas y cuya oportunidad de realización se halla obturada al momento de la enunciación. Al igual que los otros tiempos del Modo Subjuntivo el pretérito pluscuamperfecto aparece fuertemente relacionados a sus contextos de aparición y a la

evaluación que el sujeto realiza de los acontecimientos expresados en la emisión (Gili Gaya 1964).

3. Manuel Mujica Láinez

Pier Francesco Orsini es el protagonista y narrador, en primera persona del singular, quien cuatro siglos después de ocurridos los acontecimientos que evoca, evalúa la historia de su vida en *Bomarzo*, el palacio paterno donde nació durante primera década del siglo XVI. Orsini evoca su propia historia mediante la construcción de un dispositivo argumentativo cuya estrategia central consiste en mostrar que, a pesar de la giba y la renguera, logró llevar a cabo una serie de estrategias que lo ayudaron a alcanzar sus objetivos: ponerse a salvo de la amenaza que implicaba el rechazo de su familia y convertirse en el Duque de Bomarzo. En ese marco, evalúa una serie de acciones contrafactuales que bien podía haber llevado a cabo a pesar de sus defectos físicos. Sin embargo, la no realización de algunas de esas acciones favoreció su situación política y familiar.

Veamos los siguientes ejemplos:

(A) “Todo el drama se resume en esta frase que escribo, siglos después, con mano temblorosa. *Hubiera dependido* de mí que Girolamo se salvara. [...] *Yo hubiera podido* llegar a la piedra casi sumergida que se iba enrojeciendo de sangre y junto a la cual su pelo flotaba, abierto desflecado, como un alga oscura y bermeja.” (1993: 156).

(B) “Ahora, la conocida decisión de Maerbale agravaba mi zozobra. Él haría lo que yo *hubiera debido* hacer, y esa eventualidad me desesperaba. Sin comunicarlo a nadie, escribí yo también a nuestro abuelo.” (1993: 258).

(C) “¿Con qué méritos me *hubiese plantado* yo en el centro de mi estirpe, flanqueado por glorias múltiples, si lo que le aportaba no eran más que

divagaciones y flacos remedos? Me aferraba, pues, al vaticinio del astrólogo de Nicolás Orsini como a mi tabla de salvación.” (1993: 575).

Como podemos ver, en A, el narrador reconoce, mediante el uso de la forma *hubiera + participio*, que tuvo la oportunidad de haber salvado la vida de su hermano, pero optó por no hacerlo. En B, emplea nuevamente la *hubiera + participio* para evocar una acción que podía y debía hacer como lo había hecho su hermano. En C, en cambio, usa la forma *hubiese + participio* en un contexto donde la oportunidad de ocurrencia de la acción que evoca y evalúa, era casi nula. La giba y la renguera constituían un obstáculo cuya eliminación no dependía de su propia voluntad. No podía remediar nada al respecto.

Para esta ponencia hemos decidido entonces analizar la frecuencia de uso de las formas *hubiera/hubiese + participio* a la luz de los contextos donde el narrador se limita a evaluar las acciones propias. Estas son de dos tipos: las que dependían de su voluntad y aquellas acciones que estaban condicionadas por sus defectos físicos.

La variable dependiente cuya influencia pondremos a prueba, mediante los métodos estadísticos mencionados anteriormente, es la siguiente:

Acciones (+) dependientes de la voluntad (-) condicionadas por los defectos físicos

Acciones (-) dependientes de la voluntad (+) condicionadas por los defectos físicos.

ACCIONES	HUBIERA+ PARTICIOPIO	HUBIESE + PARTICIOPIO	TOTALES
(+) vol.	86 (98 %)	2 (2 %)	88
(-) vol.	1 (12 %)	7 (87 %)	8
totales	87	9	96

O.R: 301

$\chi^2 = 46,5$ df.1, $p < .001$

Los números confirman nuestra presunción. La forma *hubiera + participio* resulta ser la más elegida por el narrador, Orsini, para exponer las acciones cuya oportunidad de ocurrencia dependía solo de su voluntad. Esto nos indica que *hubiera + participio* otorga una mayor oportunidad de ocurrencia a las acciones cuya realización era posible ya que dependían de la voluntad de un sujeto, en este caso, de la voluntad del propio Orsini. En cuanto a la forma *hubiese + participio*, los números muestran una frecuencia de uso menor y claramente restringida a la exposición de acciones cuya posibilidad de ocurrencia es casi nula puesto que no dependían de la voluntad de Orsini, sino que estaban condicionadas por sus defectos físicos, obstáculo que Orsini no podía eliminar.

4. Néstor Taboada Terán

En el caso del autor boliviano, Néstor Taboada Terán, hemos observado el fenómeno inverso. La frecuencia de uso del pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo es mucho menor en comparación con la frecuencia de uso que registra en la novela de Manuel Mujica Láinez. Además, hemos observado que la forma *hubiese + participio* resulta ser más beneficiada.

Cabe aclarar que del autor en cuestión, Taboada Terán, hemos decidido analizar tres novelas para poder equiparar la extensión de la novela *Bomarzo* que es de 548 páginas, aproximadamente.

Las novelas elegidas son: *El precio del estaño* (1975), *La tempestad y la sombra* (1992) y *Angelina Yupanqui, Marquesa de la conquista* (2000).

La novela *El precio del estaño*, se inscribe en la literatura social boliviana cuyo tema central, siempre vigente, es la lucha de los mineros. De hecho, esta historia cuenta los sucesos que desembocaron en la masacre de Catavi, hecho que consistió en el ataque, por parte de fuerzas del ejército de Bolivia, de los campamentos mineros de la mina de estaño en la aldea de Catavi, situada en el departamento

de Potosí, durante la jornada del 21 de diciembre de 1942, bajo la presidencia de Enrique Peñaranda.

A través de la voz del narrador, quien toma distancia de los hechos, observamos dos fenómenos que nos resultan muy significativos. El primero de ellos muestra una cierta simultaneidad entre el momento en que ocurren los sucesos que se narran y la enunciación de los mismos. Es decir que el narrador no evoca los sucesos que enuncia –como lo hacía Orsini en *Bomarzo*– sino que, más bien, los observa como si los estuviera viendo en pleno desarrollo. Por lo tanto, la posibilidad de evaluación de los hechos es menor, ya que no media tiempo suficiente entre el suceso y su enunciación, de ahí el uso tan poco frecuente del pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo. Y del modo subjuntivo, en general.

El segundo fenómeno da cuenta de la asimetría de poder entre los mineros y las autoridades del gobierno boliviano. Esta asimetría tiene, además, una injerencia negativa directa, a consecuencia de la precariedad laboral y la pobreza que esto genera, en los vínculos familiares. En efecto, pone de manifiesto que la posibilidad y la capacidad de acción de los mineros en la mina y en el transcurrir de sus propias vidas, están fuertemente condicionadas por esa asimetría a tal punto que, la autoridad cultural como hombres y cabezas de familia, se va debilitando. La opción por la forma *hubiese + participio* da cuenta de ese fenómeno; de situación que no depende de la voluntad de los involucrados.

Veamos los siguientes ejemplos:

(A) “*Hubieran visto* cómo los han despedido, están alojados en el tambo. Conducidos por el propietario del alojamiento, asustado por la presencia de los esbirros, se abotonaba y desabotonaba el chaleco” (1975: 51).

(B) “Nunca *hubiese querido* hablarte de estas cosas, pero me encuentro

lejos, no tengo más remedio. La hija que tu mimaste tanto ya no es ni inocente ni virtuosa.” (1975: 151).

(C) “María Soledad que se entregaba al acto alma, vida y corazón, descansa como si le *hubiese pasado* un tren metalero. (1975: 204).

En A la forma *hubiera + participio* expone una acción cuya oportunidad de ocurrencia era posible ya que consistía en que otros vieran el modo en que varios mineros fueron despedidos luego de entregar una carta con sus reclamos. En B. y C., en cambio, el narrador opta por la forma *hubiese + participio* en contextos que exponen acciones cuya oportunidad de ocurrencia es nula puesto que se halla condicionada por circunstancias que se escapan al control de los personajes ya que dependían del poder del gobierno, del azar o de algo muy improbable, como es el caso de C.

La novela titulada *La tempestad y la sombra*, (1992), puede enmarcarse en el llamado “revisionismo histórico” puesto que cuenta la vida personal y política de Mariano Melgarejo, un militar que fue presidente de la República de Bolivia entre 1864 y 1871. El narrador se centra en los dos aspectos más importantes de la vida de Melgarejo: la política y la relación amorosa con las mujeres. Al igual que en *El precio del estaño*, en la novela *La Tempestad y la sombra*, (1992), observamos el uso poco frecuente del Pluscuamperfecto del Subjuntivo. Esto se debe, a nuestro criterio, al mismo fenómeno: los sucesos narrados y su enunciación son casi simultáneos.

En cuanto a las formas contrafactuales, la forma *hubiese + participio* es la más elegida por el narrador. Los contextos de aparición de dicha forma son aquellos donde un narrador omnisciente, en tercera persona, evalúa las acciones de los protagonistas a partir del espacio social que ocupaban en esa sociedad poscolonial, y/o del grado de poder que le otorgaba su rango militar. En ese marco de ponderación de las acciones, observamos que le brinda a las pasiones, a lo impre-

visto y a lo impensable, una injerencia mayor que la que le concede a las acciones dependientes de la voluntad de los protagonistas.

Veamos los siguientes ejemplos:

(A) “El prefecto Casimiro Corral había decidido defender la plaza. Melgarejo estimaba en mucho el valor de los hombres y, por consiguiente, no dejó de sentir respeto por esta actitud que se aferraba hasta las últimas instancias. Pensó que si así *hubiera sido* el comportamiento de Cortés o Campero, muchas muertes se habrían evitado.” (1992: 79).

(B) “Su pasión por ella hizo que el zambo Morales salga triunfante en la Paz, porque de lo contrario otro *hubiese sido* el desenlace. Su amor por ella lo había traído a Lima.” (1992: 238).

(C) “Melgarejo con un colosal remordimiento, como si *hubiese negado* a Dios, en las noches no podía conciliar el sueño. Intentaba aturdirse bebiendo, pero al día siguiente se sentía más triste.” (1992: 121).

Como podemos observar, en A la oportunidad de ocurrencia de la acción contrafactual enunciada dependía de un hombre. En B. y C., la oportunidad de ocurrencia estaba condicionada por emociones y por situaciones culturalmente impensables. Negar a Dios era una acción cuya posibilidad de ocurrencia era nula.

En la tercera y última novela que seleccionamos del autor boliviano, *Angelina Yupanqui, marquesa de la conquista* (2000), observamos los mismos fenómenos: el uso poco frecuente del pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo y el predominio del uso de la forma *hubiese + participio*. La historia se centra en la vida de una princesa inca quien se destaca del resto de las mujeres que la rodean porque, a diferencia de las otras, pone de relieve una suerte de estrategia inimaginable por aquellos días: la conquista erótica.

Al igual que en las novelas anteriores, la narradora, en este caso en primera persona, emplea muy poco el pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo y, en los contextos donde las acciones de los protagonistas tienen una oportunidad de ocurrencia casi nula, opta, al igual que los narradores de las otras dos novelas, por la forma contrafactual *hubiese + participio*.

Veamos los ejemplos que siguen:

(A) “Después, clavada contra la alfombra verde lancé un grito como si me *hubiera introducido* un atizador encendido en las entrañas.” (2000: 13).

(B) “Acarició mi cuerpo como si se tratase de una palma azul y con moño que hay que separar de su vuelo cotidiano. Y como si no *hubiese hecho* el amor en una eternidad, me atrajo para elevarse como un puma sobre su presa.” (2000: 46).

(C) “La perspicaz Cuxirimay Ojllu susurró al oído de su compungido marido qué *hubiese acontecido* en la plaza Cajamarca si triunfaba Tukey Kuyuchi. El inca parpadeó un instante y no respondió.” (2000: 51).

Nuevamente, los ejemplos nos muestran que la forma *hubiera + participio* aparece en contextos donde la acción contenida en la emisión dependía de la voluntad de alguien. *Hubiese + participio*, en cambio, resulta ser la más elegida en los contextos donde la oportunidad de ocurrencia de la acción enunciada era casi nula.

Entonces, al igual que hicimos con la novela *Bomarzo*, verificaremos, mediante los métodos estadísticos, cuán empleadas resultan ambas formas contrafactuales en las tres novelas elegidas. La variable cuya influencia queremos probar es la siguiente:

Acciones (+) dependientes de la voluntad (-) condicionadas por lo incontrolable.

Acciones (-) dependientes de la voluntad (+) condicionadas por lo incontrolable.

ACCIONES	HUBIERA + PART.	HUBIESE + PART.	TOTALES
(+) volun.	7 (87 %)	1 (12 %)	8
(-) volun.	1 (4 %)	22 (96 %)	23
Totales	8	23	31

$o.r = 154$
 $\chi^2 = 22 \text{ df.1, } p < .001$

5. Conclusiones

El análisis que hemos llevado a cabo, nos permite confirmar nuestra presunción inicial: ambas formas contrafactuales, *hubiera/hubiese + participio* aportan significados diferentes. Esos significados están ligados, tal como postula Martínez (1993: 201-203) al concepto “mayor o menor oportunidad de realización otorgada por el hablante a los acontecimientos contenidos en la emisión”.

En cuanto a la distribución diferenciada de las formas que se manifiesta en ambos autores, resulta evidente que responde, como intuimos, a la relación significado/contexto. En efecto, en la novela *Bomarzo* de Manuel Mujica Láinez, el narrador evoca y evalúa una serie de acciones propias situadas en el contexto del poder político familiar que, posteriormente, él mismo logra ejercer, mediante la puesta en marcha de una serie de estrategias que le permiten controlar el accionar propio y buena parte del ajeno. Por lo tanto, la forma más beneficiada, la que mejor responde, por su significado, a ese contexto es, como mostramos, *hubiera + participio*.

En las novelas de Taboada Terán, en cambio, los narradores muestran claramente que los protagonistas no pueden, por distintas razo-

nes, ejercer el control de las acciones propias. En *El precio de estaño*, las actividades de los mineros están, como señalamos antes, fuertemente condicionadas por el poder del gobierno. Eso pone de manifiesto una capacidad de acción casi nula. De ahí, la opción por la forma *hubiese + participio* cuyo significado es compatible con ese contexto narrativo. En las otras dos novelas, *La tempestad y la sombra* y *Angelina Yupanqui, marquesa de la conquista*, ocurre un fenómeno de similares características. En la primera, las acciones de los protagonistas principales están más controladas por las emociones que por la voluntad. La historia se organiza en torno a la pasión descontrolada de Melgarejo por la joven adolescente que se convierte en su mujer; en la segunda, tanto las acciones de los indígenas como las de los colonizadores están condicionadas por el choque cultural entre los dos grupos. Esto pone de relieve una fuerte presencia de lo inesperado, de lo imponderable, de aquello que excede la voluntad de los sujetos. Por lo tanto, la forma *hubiese + participio* se adecúa más a esa situación.

Hemos mostrado entonces que ambas formas, *hubiera/hubiese + participio*, aportan significados distintos y esto explica la elección diferenciada.

En cuanto a la influencia de la lengua quechua en el español de Néstor Taboada Terán, no podemos todavía pronunciarnos. Ese punto de investigación sigue en curso.

Notas

1 Ver al respecto Martínez (1993).

Referencias

Bello, Andrés. 1984 [1847]. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF, 462.

- Benveniste, Émile. 1974 [1966]. *Problemas de la lingüística general*. t. I. México: Siglo XXI.
- _____. 1979 [1974] *Problemas de la lingüística general*, Tomo II. México: Siglo XXI.
- Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta. 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Colección Nebrija, Espasa.
- Diver, William. 1995. "Theory". En Contini-Morava, Ellen / Goldberg, Barbara S. (eds.) *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*. Berlin: Mouton de Guyter.
- García, Erica. 1986. "Shifting y variación". En *Lengua*, N° 67, 189-224.
- _____. 1995. "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas". En Zimmermann, Klaus (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 51-72.
- Gilli Gaya, Samuel. 1964. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- Halliday, Michael A. 1970. "Language Structure and Language Function". En Lyons, John (ed) *New Horizons in Linguistics*. Harmondsworth: Penguin.
- Mujica Láinez, Manuel. 1993. *Bomarzo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Martínez, Angelita. 1991. "Alternancia y frecuencia de uso en las condicionales contrafactuales de pasado: una interpretación cualitativa". En *Actas do IX Congresso Internacional da ALFAL*, vol. III. Campinas: Instituto de Estudos del Lenguaje, Universidad Estatal de Campinas.
- _____. 1993. "Emisiones contrafactuales e intención comunicativa". *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*. Veracruz, México, del 11 al 16 de abril, 200-203.
- _____. 1995. "Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos" en *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen*. Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires.
- _____. 2000. *Lenguaje y Cultura. Estrategias. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Tesis de Doctorado. Instituto de Lingüística Comparada, Universidad de Leiden.
- _____. 2005. "Lenguas en contacto y perspectivas cognitivas: intercul-

- turalidad en Buenos Aires”. En *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos culturales*, 9-33.
- _____. 2009. “Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático.” En Narvaja de Arnoux, Elvira (dir.) *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Buenos Aires: Santiago de Arcos Editor, 259-286.
- _____. 2013. “Los pronombres clíticos lo, la, le en el español de la Argentina”. En Collantoni, L./Rodríguez, C. (eds.) *Perspectivas Teóricas y Experimentales sobre el español argentino*. Madrid/Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana, 101-115.
- Mauder, Elizabeth. 2001. “Variación lingüística y etnopragmática. Factores socioculturales en la variación ser y estar”. *Etnopragmática. Signo y Seña*, N° 11, 213-236.
- Taboada Terán, Néstor. 1975. *El precio del estaño*. Cochabamba: Plural Editores.
- _____. 1992. *La tempestad y la sombra*. Ecuador: Plural.
- _____. 2000. *Angelina Yupanki. Marquesa de la Conquista*. Barcelona: La Hoguera.

Índices pronominales en guaraní hablado en Santa Rosa (Corrientes, Argentina)

María Cecilia Gimeno

Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET

Universidad Nacional del Nordeste

cgimeno3@gmail.com

Resumen

En guaraní de Santa Rosa, Corrientes, identificamos tres grupos de verbos, clasificados según el comportamiento de los índices de persona en el verbo. En principio, observamos una oposición directa/inversa, expresada mediante paradigmas de índices que codifican a los participantes del acto de habla (PAH), sea que funcionen como A o como P. Además, siempre que PAH funcione como P, se expresa un prefijo *r-*; en el resto de los contextos, se expresa *h-*. Consideramos que la oposición *h-/r-* no es una oposición directa/inversa por dos motivos: (i) existe una estrategia directa/inversa codificada mediante paradigmas de prefijos personales con función A (I) y P (II); (ii) *r-* (*‘inversa’) ocurre en contextos de alta transitividad, como ser 2plA → 1P. Por último, observamos el reanálisis del prefijo *i-*, situación diferente para otras lenguas de la familia tupí-guaraní, donde existe una oposición *i-/Ø-*, con la misma distribución que la oposición *h-/r-*.

Palabras clave: índices pronominales, motivación, cláusulas transitivas, dirección.

1. Introducción

En esta presentación explicamos la motivación para la selección de los índices pronominales en cláusulas transitivas simples en guaraní de Santa Rosa, Corrientes. El corpus de este trabajo está formado por textos libres y cuestionarios por elicitación acerca de cláusulas con diferente transitividad, en las que se alternaron las personas que funcionan como A y como P.¹ A partir del análisis de este corpus, identificamos tres grupos de verbos, cuyo comportamiento describimos en el apartado 3. En todos los casos trabajamos con personas provenientes de la localidad de Santa Rosa, ubicada en departamento de Concepción (provincia de Corrientes), a 177 km de la ciudad de Corrientes sobre la ruta nacional N° 118. En figura 1, presentamos la ubicación de la provincia de Corrientes y la localidad de Santa Rosa:

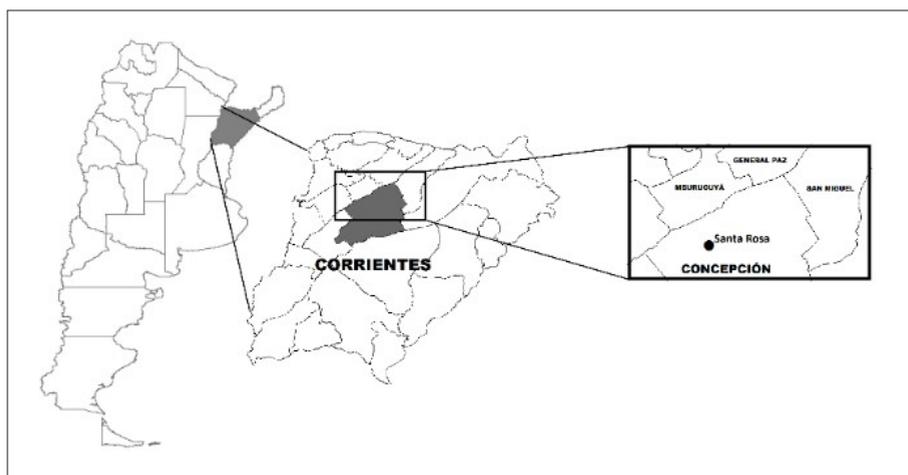


Figura 1. Ubicación de Santa Rosa, Corrientes.²

Este trabajo está organizado en cuatro apartados. En el apartado 1, incluimos las formas pronominales independientes y dependientes de 1^a, 2^a y 3^a personas; en el apartado 2, presentamos el marco

teórico empleado; en el apartado 3, exponemos el análisis del corpus y, en el apartado 4, mencionamos las reflexiones finales.

1. Formas pronominales independientes y dependientes de 1ª, 2ª y 3ª personas

En términos generales, reconocemos dos paradigmas de índices personales que expresan a los PAHs, estos son I y II, como presentamos en el cuadro 1; además, en el cuadro 2, incluimos las formas pronominales para 3ª persona:

INDIENIENTES Y OBJETO DE POSPOSICIÓN		DEPENDIENTES	
		I	II
1	tʃ	ha- ~ ʔa-	tʃe-
2	nde	re- ~ ʔe-	nde- ~ ne-
1+2 (incl.)	ɲande	ja- ~ ɲa-	ɲande- ~ ɲanẽ-
1+3 (excl.)	ore	ro-	ore-
2 pl	pende	pe-	pende- ~ penẽ-

Cuadro 1. Formas pronominales de 1ª y 2ª persona en guaraní de Santa Rosa, Corrientes.

	INDIENIENTES		DEPENDIENTES
	A	P	3A.3P
SG	haʔe	tʃupe	ʔo- ~ ho-
PL	haʔehkuéra	tʃupehkwéra	

Cuadro 2. Formas pronominales de 3ª persona en guaraní de Santa Rosa, Corrientes.

2. Marco teórico

El comportamiento de índices pronominales en el verbo en cláusulas transitivas simples de guaraní de Santa Rosa, Corrientes está motivado por los efectos de la jerarquía de indexabilidad. Según Zúñiga (2006: 20-21), siguiendo a Bickel y Nichols (en prensa), esta

jerarquía tiene como variable básica la facilidad con la cual se identifica o se indexa o un referente en una situación del acto de habla. Además, sostiene que en el centro de todo el sistema de jerarquías, se observa una en que los PAHs superan a 3ª persona, es decir, $PAH > 3$.³

Por otra parte, Zúñiga (2006: 30-31), siguiendo a DeLancey (1981), define el concepto de “dirección” teniendo en cuenta los diferentes dominios deícticos que expresa; esto es, como un “término general que puede comprender dirección espacial, temporal y/o personal/accional”. El autor sostiene que el concepto de “dirección” en el dominio personal/accional es “esencialmente deíctico” ya que “su rendimiento es indexical”; esto es, el modo en que fluye la acción entre dos o más argumentos se expresa mediante la posibilidad de indexación del referente de los argumentos en el verbo. Según (Zúñiga 2006: 31), la oposición básica en un sistema de dirección en el dominio personal/accional, está basada en alineamiento o no alineamiento de la jerarquía de rol e indexabilidad de la figura 2:

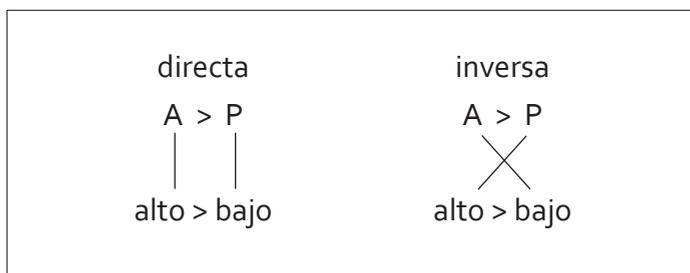


Figura 2. Jerarquía de rol e indexabilidad (adaptado de Zúñiga 2006: 31).

Por último, presentamos los parámetros de dirección propuestos por Zúñiga (2006: 47-61) para llevar a cabo el análisis del corpus, desde una perspectiva de sistemas de dirección, estos son:

- (i) Locus de marcación: prefijo de persona en el núcleo, formando un predicado verbal

(ii) Dominios de dirección:

- a. Mixto: PAH 3
- b. No local: 3' 3''
- c. Local: PAH PAH

(iii) Focalidad de dirección

- a. No focal (no restringida): se expresan solo fuente o meta
- b. Focal baja: no se expresan las personas fuente y meta
- c. Focal media: no se expresan las personas fuente y meta pero hay más que una mera dirección expresada
- d. Alta (particular): se expresan, persona fuente y persona meta

3. Análisis del corpus

En este apartado, presentamos la descripción de tres grupos de verbos de guaraní de Santa Rosa, Corrientes, según la posibilidad de identificarse o indexarse los argumentos en el verbo, en tres escenarios: no locales, en 3.1.1; mixtos, en 3.1.2 y locales, en 3.1.3.

3.1. Grupo 1

3.1.1. Escenarios no locales

En este tipo de escenarios interactúan dos referentes de 3ª persona. En principio, nos parece importante mencionar que existe una codificación diferencial de P, dado que los nombres con esta función se codifican con el sufijo *-pe ~ -ve ~ -me* ‘objetivo/locativo’⁴ o sin este sufijo, según las características del participante que funciona como P; principalmente se reconocen la animacidad y la definitud.⁵ Dado que, en este trabajo, solo analizamos los índices de persona en el núcleo de predicados verbales, no tenemos en cuenta la codificación diferencial de P en nombres ya que constituye una marcación en el dependiente.

Por otra parte, para el comportamiento de los índices en el verbo con referentes de 3ª persona, observamos focalidad no restringida (valor no focal) ya que hay un solo lugar disponible para expresar a la fuente y a la meta; como observamos en (1), se indexa el prefijo *ʔo-* ~ *ho-* '3A.3P':⁶

- (1) 3A → 3P: *ho-* '3A.3P'
 (haʔe/-h-kwéra) ho-ʔu (tʃupe/-h-kwéra)
 3 / -PL-ASOC 3A.3P-comer 3OBJ / -PL-ASOC
 '(Él/ella/ellos/as) come/n (a él/ella/ellos/as).'

3.1.2. Escenarios mixtos

En este apartado describimos dos tipos de escenarios mixtos: PAH ↔ 3 y (1+3) ↔ 2. En principio, en escenarios en que interactúan referentes PAH y 3, observamos focalidad no restringida (valor no focal) ya que hay un solo lugar disponible para expresar a la fuente y a la meta. En (2) mostramos que, en escenarios PAH A → 3P, se expresa PAH mediante el paradigma I de índices en el verbo. Por otra parte, en (3), cuando 3A → PAH P, se expresa PAH por medio del paradigma II de índices en el verbo (isomórfico paradigma de pronombres independientes):

- (2) PAH A → 3 P
 a. 1A → 3P: *ha-* ~ *ʔa-*
 (tʃe) ha-ʔu (tʃupe/-h-kwéra)
 1 1I-comer 3OBJ / -PL-ASOC
 '(Yo) como (a él/ella/ellos/as).'
- b. 2sgA → 3P: *re-* ~ *ʔe-*
 (nde) re-ʔu (tʃupe/-h-kwéra)
 2SG 2SGL-comer 3OBJ / -PL-ASOC
 '(Vos) comés (a él/ella/ellos/as).'

c. 2plA → 3P: *pe-*

(pende) *pe-ʔu* (tʃupe/-h-kwéra)

2_{PL} 2_{PL}I-comer 3_{OBJ} / -PL-ASOC

‘(Ustedes) comen (a él/ella/ellos/as).’

d. (1+2)A → 3P: *ja-*

(ɲande) *ja-ʔu* (tʃupe/-h-kwéra)

(1+2) (1+2)I-comer 3_{OBJ} / -PL-ASOC

‘(Nos.incl.) comemos (a él/ella/ellos/as)’

e. (1+3)A → 3 P: *ro-*

(ore) *ro-ʔu* (tʃupe/-h-kwéra)

(1+3) (1+3)I-comer 3_{OBJ} / -PL-ASOC

‘(Nos.excl.) comemos (a él/ella/ellos/as).’

(3) 3A → PAH P

a. 3A → 1P: *tʃe-*

(haʔe/-h-kwéra) *tʃe-ʔu* (tʃé-ve-pe)

3 / -PL-ASOC 1_{III}-comer 1-OBJ-OBJ?

‘(Él/ella/ellos/as) me come/n (a mi).’

b. 3A → 2sgP: *nde-*

(haʔe/-h-kwéra) *nde-ʔu* (ndé-ve-pe)

3 / -PL-ASOC 2_{SGII}-comer 2_{SG}-OBJ-OBJ?

‘(Él/ella/ellos/ellas) te come/n (a vos).’

c. 3A → 2plP: *pende-*

(haʔe/-h-kwéra) *pende-ʔu* (pendé-ve-pe)

3 / -PL-ASOC 2_{PLII}-comer 2_{PL}-OBJ-OBJ?

‘(Él/ella/ellos/ellas) les come/n (a ustedes).’

d. $3A \rightarrow (1+2)$ P: *ɲande-*

(haʔe/-h-kwéra) *ɲande-ʔu* (ɲandé-*ve-pe*)

3 / -PL-ASOC (1+2)II-comer (1+2)-OBJ-OBJ?

‘(Él/ella/ellos/ellas) nos come/n (a nos.incl.)’

e. $3A \rightarrow (1+3)$ P: *ore-*

(haʔe/-h-kwéra) *ore-ʔu* (ore-*ve-pe*)

3 / -PL-ASOC (1+3)II-comer (1+3)-OBJ-OBJ?

‘(Él/ella/ellos/ellas) nos come/n (a nos.excl.)’

En este tipo de escenarios mixtos, opera la jerarquía de indexabilidad $PAH > 3$, ya que, si PAH es A, se expresa en el verbo mediante paradigma I; si PAH es P, se expresa en el verbo por medio de paradigma II, mientras que 3 no se expresa en ningún caso. Si tenemos en cuenta la definición de oposición básica en un sistema de dirección (en el dominio personal/accional), observamos que: (i) cuando A es PAH (alto en la jerarquía de indexabilidad) y P es 3 (bajo), siempre se expresa el referente más alto, es decir, se expresa PAH; (ii) cuando P es PAH (alto) y A es (3) bajo, también se indexa PAH. Dado este comportamiento, observamos una oposición directa/inversa, en que ‘directa’ se expresa mediante paradigma I de índices en el verbo e ‘inversa’, mediante el paradigma II.

Por otra parte, identificamos un tipo de escenario mixto $(1+3) \leftrightarrow 2$, en que hay un solo lugar disponible para expresar a la fuente y a la meta (valor no focal); ese lugar es ocupado por (1+3), sea que funcione como A o como P. En (4), observamos que cuando $(1+3) A \rightarrow 2P$, se expresa (1+3) mediante el paradigma I de índices; en (5), cuando $2A \rightarrow (1+3)P$, se expresa (1+3) con el paradigma II de índices (isomórfico con el de pronombres independientes):

- (4) (1+3) A → 2P
- a. (1+3)A → 2sgP: *ro-*
 (ore) ro-ʔu (ndé-~~ve~~-pe)
 (1+3) (1+3)I-comer 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Nos.excl.) te comemos (a vos).’
- b. (1+3)A → 2plP: *ro-*
 (ore) ro-ʔu (pendé-~~ve~~-pe)
 (1+3) (1+3)I-comer 2PL-OBJ-OBJ?
 ‘(Nos.excl.) comemos (a ustedes).’
- (5) 2A → (1+3) P
- a. 2sgA → (1+3)P: *ore-*
 (nde) ore-ʔu (oré-~~ve~~-pe)
 2SG (1+3)II-comer (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Vos) nos comés (a nos.excl.).’
- b. 2plA → (1+3)P: *ore-*
 (pende) ore-ʔu (oré-~~ve~~-pe)
 2PL (1+3)II-comer (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Ustedes) nos comen (a nos.excl.).’

Como observamos, cuando (1+3) ↔ 2 opera la jerarquía (1+3) > 2 ya que (1+3) ocupa el único lugar disponible; entonces, entendemos que este escenario sigue el patrón de oposición directa/inversa, definido para los tipos presentados en (2-3). En el siguiente apartado, explicamos cómo se comportan los índices de persona en escenarios locales, es decir, cuando interactúan 1^a y 2^a personas.

3.1.3. Escenarios locales

En escenarios en que interactúan 1 (PAH) ↔ 2 (PAH), la codifica-

ción de los argumentos está motivada por una jerarquía en que es pertinente el número de 2, esta jerarquía es: 2plA>1P>1A.2P>2sgA. En (6) mostramos que cuando 2plA→1P, el valor de focalidad es alta o particular ya que hay dos lugares disponibles para expresar a la fuente y a la meta. En el primer lugar, se codifica el prefijo *tfé-* ‘1II’ (isomórfico con el pronombre independiente) y en el segundo lugar, el prefijo *pe-* ‘2plI’:

- (6) 2plA→1P: *pe-tfé-*
 (pende) *pe-tfé-ʔu* (*tfé-ve-pe*)
 2PL 2PLI-1II-comer 1-OBJ-OBJ?
 ‘(Ustedes) me comen (a mí).’

Por otra parte, en (7), cuando 2sgA→1P, observamos un valor de focalidad baja ya que hay un solo lugar disponible; ese lugar es ocupado por el prefijo *tfé-* ‘1II’ (meta):

- (7) 2sgA→1P: *tfé-*
 (nde) *tfé-ʔu*
 2SG 1II-comer
 ‘(Vos) me comés.’

Por último, cuando 1A→2P, identificamos un valor de focalidad baja ya que hay un solo lugar disponible para expresar a la fuente y a la meta; estos prefijos son *ro-* ‘1A.2sgP’ y *po-* ‘1A.2plP’, como observamos en (8):

- (8) 1A→2 P
 a. 1A→2sgP: *ro-*
 (*tfé*) *ro-ʔu* (*ndé-ve-pe*)
 1 1A.2SGP-comer 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Yo) te como (a vos).’

- b. 1A → 2plP: *po-*
 (tʃe) *po-ʔu* (pendé-*ve-pe*)
 1 1A.2PLP-comer 2PL-OBJ-OBJ?
 ‘(Yo) como (a ustedes).’

Respecto del prefijo *ro-*, Cysouw y Trommer (2009: 200) suponen que se pudo haber desarrollado en dos etapas: 1PL(1+3) > 1PL/2SG > 1SG/2SG. Por su parte, Guillaume y Rose (2010: 384; 388) sostienen que *ero-* ~ *ro-* expresa ‘causación asociativa’; esto es, un tipo de causación en que el causante, “no solo hace que el causado haga una acción, sino que también participa en ella”. Los autores concluyen en que es posible identificar un cambio de una función aplicativa a una causativa, vía causación asociativa (una fuente alternativa para el sincretismo causativo/aplicativo) y que la expresión del tipo específico de causación, definida como “asociativa” es un rasgo de lenguas de Sudamérica.

En resumen, en escenarios mixtos observamos dos jerarquías de indexabilidad: PAH > 3 y (1+3) > 2, mientras que en escenarios locales identificamos una jerarquía en que es pertinente el número de 2: 2plA > 1P > 1A. 2P > 2sgA. En el cuadro 3, presentamos los índices de persona en el verbo y las funciones según el escenario en que ocurren:

A \ P	1	2SG	3	1+2	1+3	2PL
1		<i>ro-</i>	<i>ʔa- ~ ha-</i>			<i>po-</i>
2SG	<i>tʃe-</i>		<i>re-</i>		<i>ore-</i>	
3	<i>tʃe-</i>	<i>nde-</i>	<i>ʔo- ~ ho-</i>		<i>ore-</i>	<i>pende-</i>
1+2			<i>ja- ~ ɲa-</i>			
1+3		<i>po-</i>	<i>ro-</i>			<i>po-</i>
2PL	<i>pe-tʃe-</i>				<i>ore-</i>	

Cuadro 3. *ʔu* ‘comer; beber (ingerir)’.

Este comportamiento también se registra para: (i) verbos del guaraní con un causativo lexicalizado: *-bojaru* ~ *-mbojaru* ‘besar’; *-boʔã* ~ *-moʔã* ‘tapar’ y (ii) préstamos del español, adaptados al guaraní: *-ataka* ‘atacar’; *-mantenẽ* ‘mantener’; *-apura* ‘apurar’; *-seyi* ‘seguir’; *-ntende* ‘entender’; *-interpreta* ‘interpretar’; *-konose* ‘conocer’; *-htřaña* ‘extrañar’.

3.2. Grupo 2

El segundo grupo de verbos está caracterizado por la codificación de una oposición *h-/r-* que tiene el siguiente comportamiento según los escenarios en que ocurra: (i) en escenarios no locales, solo se expresa *h-*; (ii) en escenarios mixtos, *h-* se expresa en cláusulas directas y *r-* en cláusulas inversas; (iii) en escenarios locales, en que opera una jerarquía de indexabilidad: 2plA>1P>1A.2P>2sgA, *h-* se expresa junto con *ro-* ‘1A.2sgP’ y *po-* ‘1A.2plP’ (bajos en la jerarquía de indexabilidad) y *r-* en 2plA→1P (alto en la jerarquía de indexabilidad).

3.2.1. Escenario no local

En escenarios en que interactúan dos referentes de 3ª persona, observamos la codificación de *h-*, más cerca del verbo, y el prefijo *ʔo-* ~ *ho-* ‘3A.3P’, como en (9):

- (9) 3A→3P: *ʔo-h-*
 (haʔe/-h-kwéra) ʔo-h-etřa (třupe/-h-kwéra)
 3 / -PL-ASOC 3A.3P-h-ver 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Él/ella/ellos/as) ve/n (a él/ella/ellos/as).’

3.2.2. Escenarios mixtos

En escenarios en que interactúan referentes PAH y 3, si PAH A→3P, se codifica *h-*, más cerca del verbo y, luego, se expresa PAH mediante

el paradigma I de índices en el verbo, como en (10); si 3A → PAH P, se codifica *r*, más cerca del verbo y, luego, PAH mediante el paradigma II de índices en el verbo (isomórfico con el de pronombres independientes), como en (11):

(10) PAH A → 3P: PAH A-*h*-

a. 1A → 3P

(tʃe) ʔa-h-etʃa (tʃupe/-h-kwéra)
 1 1I-h-ver 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Yo) veo (a él/ella/ellos/as).’

b. 2A → 3P

(nde) re-h-etʃa (tʃupe/-h-kwéra)
 2SG 2SGI-h-ver 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Vos) ves (a él/ella/ellos/as).’

c. 2plA → 3P

(pende) pe-h-etʃa (tʃupe/-h-kwéra)
 2PL 2PLI-h-ver 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Ustedes) ven (a él/ella/ellos/as).’

d. (1+2)A → 3P

(nande) ja-h-etʃa (tʃupe/-h-kwéra)
 (1+2) (1+2)I-h-ver 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Nos.incl.) vemos (a él/ella/ellos/as).’

e. (1+3)A → 3P

(ore) ro-h-etʃa (tʃupe/-h-kwéra)
 (1+3) (1+3)I-h-ver 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Nos.excl.) vemos (a él/ella/ellos/as).’

(11) 3A → PAH P: PAH P-*r*-

a. 3A → 1P

(haʔe/-h-kwéra) tʃe-r-etʃa(tʃé-ve-pe)
 3 / -PL-ASOC 1II-r-ver1-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) me ve/n (a mí).’

b. 3A → 2P

(haʔe/-h-kwéra) nde-*r-etʃa* (ndé-*ve-pe*)
 3 /-PL-ASOC 2SGII-*r-ver* 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) te ve/n (a vos).’

c. 3A → 2plP

(haʔe/-h-kwéra) pende-*r-etʃa* (pendé-*ve-pe*)
 3 /-PL-asoc 2PLII-*r-ver* 2PL-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) ve/n (a ustedes).’

d. 3A → (1+2)P:

(haʔe/-h-kwéra) *n*ande-*r-etʃa* (*n*andé-*ve-pe*)
 3/-PL-ASOC (1+2)II-*r-ver* (1+2)-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) nos ve/n (a nos.incl.).’

e. 3A → (1+3)P

(haʔe/-h-kwéra) ore-*r-etʃa* (oré-*ve-pe*)
 3 /-PL-ASOC (1+3)II-*r-ver* (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) nos ve/n (a nos.excl.).’

En escenarios, (1+3) ↔ 2, observamos que si (1+3)A → 2P, se codifica *h-*, más cerca del verbo y, luego, (1+3) mediante el paradigma I, como en (12); si 2A → (1+3)P, se expresa *r-*, más cerca del verbo, y luego, (1+3), por medio del paradigma II (isomórfico con el de pronombres independientes), como en (13):

(12) (1+3)A → 2P

a. (1+3)A → 2sgP: *ro-h-*

(ore) *ro-h-etʃa* (ndé-*ve-pe*)
 (1+3) (1+3)I-*r-ver* 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Nos.excl.) te vemos (a vos).’

- b. (1+3)A → 2plP: *ro-h-*
 (ore) *ro-h-etja* (pendé-*ve-pe*)
 (1+3) (1+3)I-*r-ver* 2PL-OBJ-OBJ?
 (Nos.excl.) vemos (a ustedes).’

(13) 2A → (1+3)P

- a. 2sgA → (1+3)P: *ore-r-*
 (nde) *ore-r-etja* (oré-*ve-pe*)
 2SG (1+3)II-*r-ver* (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Vos) nos ves (a nos.excl.).’

- b. 2plA → (1+3)P: *ore-r-*
 (pende) *ore-r-etja* (oré-*ve-pe*)
 2PL (1+3)II-*r-ver* (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Ustedes) nos ven (a nos.excl.).’

En resumen, en escenarios mixtos, *h-* se expresa en cláusulas directas y *r-* en cláusulas inversas. Sin embargo, no consideramos que el comportamiento de estos prefijos expresen la oposición directa/inversa porque dicha oposición se expresa mediante la codificación de los índices de persona, según fue descrito en escenarios mixtos del primer grupo de verbo.

3.2.3. Escenarios locales

En escenarios en que interactúan referentes 1 (PAH) y 2 (PAH) notamos que el prefijo *h-* solo ocurre en escenarios 1A → 2P, como en (14):

(14) 1A → 2P: 1A.2P-*h-*

- a. 1A → 2sgP: *ro-h-*
 (tfe) *ro-h-etja* (ndé-*ve-pe*)
 1 1A.2SGP-*h-ver* 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Yo) te veo (a vos).’

- b. 1A → 2plP: *po-h-*
 (tʃe) *po-h-etʃa* (pendé-ve-pe)
 1 1A.2PLP-h-ver 2PL-OBJ-OBJ?
 ‘(Yo) veo (a ustedes).’

Por su parte, el prefijo *r-* ocurre más cerca del verbo, y, luego, se expresa *tʃe-* ‘1II’, tanto en escenarios 2sgA → 1P, en (15a), como en escenarios 2plA → 1P, en (15b):

(15) 2A → 1P

- a. 2sgA → 1P: *tʃe-r-*
 (nde) *tʃe-r-etʃa*
 2SG 1II-r-ver
 ‘(Vos) me ves.’
- b. 2plA → 1P: *pe-tʃe-r-*
 (pende) *pe-tʃe-r-etʃa* (tʃé-ve-pe)
 2PL 2PL-1II-r-ver 1-OBJ-OBJ?
 ‘(Ustedes) me ven (a mí).’

Este comportamiento también se registra para los siguientes verbos: *-endu* ‘escuchar’; *-eka* ‘buscar’; *-enõi* ‘llamar’; *-aihu* ‘amar’; *-etʃà-ŋgaʔu* ‘extrañar (ver *ŋgaʔu*)’; *-upi* ‘cargar; subir’; *-upiti* ‘alcanzar’; *-eja* ‘dejar’. En el cuadro 4, presentamos los índices expresados en el verbo según la función de 1ª, 2ª y 3ª persona y la oposición *h-* / *r-*:

A \ P	1	2SG	3	1+2	1+3	2PL
1		<i>ro-h-</i>	<i>ʔa-h-</i>			<i>po-h-</i>
2SG	<i>tʃe-r-</i>		<i>ʔe-h-</i>		<i>ore-r-</i>	
3	<i>tʃe-r-</i>	<i>nde-r-</i>	<i>o-h-</i>	<i>ɲande-r-</i>	<i>ore-r-</i>	<i>pende-r-</i>
1+2			<i>ja-h-</i>			
1+3		<i>po-h-</i>	<i>ro-h-</i>			<i>po-h-</i>
2PL	<i>pe-tʃe-r-</i>		<i>pe-h-</i>		<i>ore-r-</i>	

Cuadro 4. Índices de persona y oposición *h-* / *r-*

En resumen, observamos que *h-* ocurre con prefijos del paradigma I ‘directa’ y *r-*, con prefijos del paradigma II ‘inversa’. Sin embargo, *h-* (*directa) se expresa junto con *ro-* ‘1A.2sgP’ y *po-* ‘1A.2plP’ (bajos en la jerarquía de indexabilidad) y *r-* (*inversa), junto con *2plA*→1P (alto en la jerarquía de indexabilidad).

3.3. Grupo 3

Por último, reconocemos un grupo de verbos en los que se expresa un prefijo *i-* ~ *j-*, entre el índice de persona y el núcleo del predicado en todos los escenarios. En (16), mostramos un escenario no local; en (17-20), escenarios mixtos y en (21-22), escenarios locales:

(16) Escenario no local

3A→3P

(haʔe / haʔe-h-kwéra) ʔo-i-nupā (tʃupe /-h-kwéra)

3 /-PL-ASOC 3A.3P-i-comer 3OBJ /-PL-ASOC

‘(Él/ella/ellos/as) le/s pega/n (a él/ella/ellos/as).’

(17) PAHA→3P

a. 1A→3P

(tʃe) ʔa-i-nupā (tʃupe/-h-kwéra)

1SG 1I-i-pegar 3OBJ/-PL-ASOC

‘(Yo) pego (a él/ella/ellos/as).’

b. 2sgA→3P

(nde) re-i-nupā (tʃupe/-h-kwéra)

2 SG 2SGI-i-pegar 3OBJ/-PL-ASOC

‘(Vos) pegás (a él/ella/ellos/as).’

c. 2plA→3P

(pende) pe-i-nupā (tʃupe/-h-kwéra)

2PL 2PLI-i-pegar 3OBJ/-PL-ASOC

‘(Ustedes) pegan (a él/ella/ellos/ellas).’

d. (1+2)A→3P

(ɲande) ɲa-i-nupã (tʃupe/-h-kwéra)
 (1+2) (1+2)I-i-pegar 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Nos.incl.) pegamos (a él/ella/ellos/as).’

e. (1+3)A→3P

(ore) ro-i-nupã (tʃupe/-h-kwéra)
 (1+3) (1+3)I-i-pegar 3OBJ/-PL-ASOC
 ‘(Nos.excl.) pegamos (a él/ella/ellos/as).’

(18) 3A→PAH P

a. 3A→1P

(haʔe/-h-kwéra) tʃe-i-nupã (tʃé-ve-pe)
 3 /-PL-ASOC 1II-i-pegar 1-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) me pega/n (a mí).’

b. 3A→2sgP

(haʔe/-h-kwéra) nẽ-i-nupã (ndé-ve-pe)
 3 /-PL-ASOC 2SGII-i-pegar 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) te pega/n (a vos).’

c. 3A→2plP

(haʔe/-h-kwéra) penẽ-i-nupã (pendé-ve-pe)
 3 /-PL-asoc 2PLII-i-pegar 2PL-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) les pega/n (a ustedes).’

d. 3A→(1+2)P

(haʔe/-h-kwéra) ɲanẽ-i-nupã (ɲandé-ve-pe)
 3 /-PL-ASOC (1+2)II-i-pegar (1+2)-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) nos pega/n (a nos.incl.).’

e. 3A→(1+3)P

(haʔe/-h-kwéra) orẽ-i-nupã (oré-ve-pe)
 3 / -PL-ASOC (1+3)II-i-pegar (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Él/ella/ellos/as) nos pega/n (a nos.excl.).’

(19) (1+3)A→2P

a. (1+3)A→2sgP

(ore) ro-i-nupã (ndé-ve-pe)
 (1+3) (1+3)I-i-pegar 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Nos.excl.) te pegamos (a vos).’

b. (1+3)A→2plP

(ore) ro-i-nupã (pendé-ve-pe)
 (1+3) (1+3)I-i-pegar 2PL-OBJ-OBJ?
 ‘(Nos.excl.) pegamos (a ustedes).’

(20) 2A→(1+3)P

a. 2sgA→(1+3)P

(nde) ore-i-nupã (oré-ve-pe)
 2SG (1+3)II-i-pegar (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Vos) nos pegás (a nos.excl.).’

b. 2plA→(1+3)P

(pende) ore-i-nupã (oré-ve-pe)
 2PL (1+3)II- i-pegar (1+3)-OBJ-OBJ?
 ‘(Ustedes) pegan (a nos.excl.).’

(21) 1A→2P

a. 1A→2sgP

(tʃe) ro-i-nupã (ndé-ve-pe)
 1 1A.2SGP-pegar 2SG-OBJ-OBJ?
 ‘(Yo) te pego (a vos).’

- b. 1A → 2plP
 (tʃe) po-i-nupā (pendé-ve-pe)
 1 1A.2PLP-pegar 2PL-OBJ-OBJ?
 ‘(Yo) pego (a ustedes).’

(22) 2A → 1P

- a. 2sgA → 1P
 (nde) tʃe-i-nupā
 2SG 1II-i-pegar
 ‘(Vos) me pegás.’

- b. 2plA → 1P
 (pende) pe-tʃe-i-nupā (tʃé-ve-pe)
 2PL 2PLI-1II-pegar 1-OBJ-OBJ?
 ‘(Ustedes) me pegan (a mí).’

Este comportamiento también se registra para los siguientes verbos: *-suʔu* ‘morder’; *-nupā* ‘pegar’; *-karāi* ‘rascar; arañar’; *-peju* ‘soplar’; *-koteve* ‘necesitar’; *-uka* ‘matar’; *-uhu* ‘encontrar’; *-apisaka* ‘atender; escuchar’. En el cuadro 5, presentamos los índices de persona con el prefijo *i-* reanalizado:

A \ P	1	2SG	3	1+2	1+3	2PL
1		ro-i-	ʔa-i-			po-i-
2SG	tʃe-i-		re-i-		ore-i-	
3			ɲa-			
1+2		po-i-	ro-i-			po-i-
1+3	pe-tʃe-i-		pe-i-		ore-i-	
2PL	tʃe-i-	nde-i-	ʔo-i-	ɲanẽ-i-	ore-i-	penẽ-i-

Cuadro 5. Índices de persona y prefijo *i-*

En otras variedades del guaraní, por ejemplo, el guaraní hablado en San Luis del Palmar, Corrientes (Cerno 2013: 139) y

el guaraní hablado en Paraguay (Velázquez Castillo 2008: 384), se observa una oposición i/\emptyset en relación de alomorfía con la oposición h/r .

4. Comentarios finales

En este trabajo presentamos la descripción de tres grupos de verbos de guaraní de Santa Rosa, Corrientes, según la posibilidad de identificarse o indexarse los argumentos en el verbo, en escenarios no locales, mixtos y locales. Identificamos tres grupos de verbos.

En el grupo 1, observamos que en escenarios no locales hay un solo lugar disponible para expresar $3A \rightarrow 3P$. Por otra parte, cuando PAH interactúa con 3, siempre se expresa PAH (alto en la jerarquía de indexabilidad): mediante paradigma I de índices de persona, cuando funciona como A; mediante paradigma II de índices de persona, cuando funciona como P. Por este motivo, entendemos que hay un sistema que expresa oposición directa/inversa. Además, identificamos un escenario donde interactúan (1+3) y 2, para el cual establecimos una jerarquía de indexabilidad $(1+3) > 2$, ya que siempre se codifica a (1+3), sea que funcione como A o como P. En este tipo de escenarios, observamos que $(1+3)A$ se expresa mediante $ro-$, sea 2 singular o plural. Este prefijo también es identificado en escenarios locales y expresa $1A \rightarrow 2sgP$ pero no expresa $1A \rightarrow 2plP$ (expresado mediante $po-$). Esto quiere decir que la oposición de número de 2P, pertinente cuando 1 es A, se neutraliza, en casos $(1+3)A \rightarrow 2P$. Además, entre los escenarios locales identificamos uno donde el valor de focalidad es alto ya que hay dos lugares disponibles en el verbo: uno para expresar a la fuente ($pe-$ '2plI') y otro, para la meta ($tfe-$ '1II'). Dada la posibilidad de ocupar un segundo lugar, ubicamos a 2plA, como el referente más alto en la jerarquía. Este es seguido por 1P ya que se expresa siempre que $2A \rightarrow 1P$ (independientemente del número de 2). En el último lugar de la jerarquía ubicamos a 2sgA,

ya que no ocurre en escenarios locales. En resumen, la jerarquía de indexabilidad para escenarios locales es: 2plA > 1P > 1A.2P > 2sgA. Es importante destacar que este patrón de indexación también es identificado para los préstamos del español, adaptados al guaraní.

En el grupo 2, observamos que la oposición *h-/r-* coincide con la oposición directa/inversa, establecida a partir del análisis de los verbos del grupo 1. Esto es, en escenarios mixtos, donde operan jerarquías que distinguen a PAH de 3, *h-* se expresa en cláusulas directas y *r-* en cláusulas inversas. Podríamos suponer, entonces, que hay una doble indexación en el sistema de dirección del guaraní de Santa Rosa, Corrientes: indexación de los paradigmas A y P e indexación de la oposición *h-/r-*.

Sin embargo, al observar el comportamiento de la oposición *h-/r-* en escenarios locales, observamos que *h-* se expresa con morfemas que expresan 1A → 2P, y *r-* se manifiesta en el resto de los contextos, esto es, *pe-tfe-r-V* y *tfe-r-V*. Por último, *h-* ocurre también en escenarios no locales, cuando 3A → 3P.

En el grupo 3, se reanalizó el prefijo *i-*, neutralizando la oposición *i-/Ø-*, que en otras variedades de la familia tupí-guaraní, presenta la misma distribución que *h-/r-*. En resumen, observamos que *h-* ocurre con prefijos del paradigma I ‘directa’ y *r-*, con prefijos del paradigma II ‘inversa’. Sin embargo, *h-* (*directa) se expresa junto con *ro-* ‘1A.2sgP’ y *po-* ‘1A.2plP’ (bajos en la jerarquía de indexabilidad) y *r-* (*inversa), junto con 2plA → 1P (alto en la jerarquía de indexabilidad). Dado que *r-* (~ Ø- en otras variedades de guaraní) ocurre en escenarios 3A → PAH P, podríamos interpretarlo como un prefijo extra para expresar dirección inversa; sin embargo, el hecho de que ocurra en el escenario 2plA → 1sgP, en que se expresa alta transitividad, nos permite dudar de esta interpretación.

Por último, cada una de estas oposiciones funciona con grupos de verbos diferentes, por tal motivo, aunque la oposición *i-/Ø-* no es funcional en guaraní de Santa Rosa, Corrientes, en futuros traba-

jos estudiaremos (i) los tipos de verbos con los que ocurren *h-/r-* y el prefijo *i-*, (ii) la relación entre los índices pronominales en cláusulas transitivas y los índices codificados en cláusulas intransitivas y (iii) la relación entre los índices pronominales en cláusulas transitivas y el dominio de reflexividad, reciprocidad y causatividad.

Notas

- 1 Donde A es el participante más parecido al agente en una cláusula transitiva y P es el más parecido al paciente (Siewierska 2004, 2005; Malchukov, Haspelmath/Comrie 2010).
- 2 Mapa elaborado por Ignacio Contreras.
- 3 Jerarquía de indexabilidad combinada simplificada:
PAH>pronombre 3a persona>[+humano]>[+animado]>[-animado] (Zúñiga 2006: 21)
- 4 Cuando la marca del argumento P también se emplea para codificar al R de cláusulas bitransitivas, es preferible definirla como ‘objetivo’ (Iggesen 2005: 92 en Haspelmath 2009). Entonces, se considera conveniente definir a la forma *-pe* ~ *-ve* ~ *-me* del guaraní de Santa Rosa, Corrientes, como ‘objetivo’ cuando se sufixa a participantes que funcionan como P o como R.
- 5 El morfema glosado como ‘objetivo’ presenta la siguiente distribución: en nombres, *-pe* ~ *-ve* ~ *-me*, mientras que en pronombres independientes observamos dos posibilidades: (i) *-ve* o (ii) *-ve-pe*. Dado que aún no podemos definir la función del sufijo *-pe* cuando ocurre con pronombres independientes, glosamos este sufijo con la abreviatura OBJ?: ¿objetivo?
- 6 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: 1, 2, 3= 1ª, 2ª, 3ª persona; A: argumento más parecido al agente en una cláusula transitiva; ASOC: asociativo; INCL: inclusivo; DIR: directa; EXCL: exclusivo; INV: inversa; OBJ: objetivo; OBJ?: ¿objetivo?; P: argumento más parecido al paciente en una cláusula transitiva; PL: plural; SG: singular.

Referencias

- Cerno, Leonardo. 2013. *El Guaraní Correntino. Fonología, Gramática, Textos*. Frankfurt: am maim Peter Lang.

- Cysouw, Michael/Trommer, Jochen. 2008. *Projekt P7: Die interne Struktur von Personen-Portmanteaus Neuantrag auf Gewährung einer Sachbeihilfe im Rahmen der DFG- Forschergruppe „Grammatik und Verarbeitung verbaler Argumente“*. Universität Leipzig, MPI-CBS, MPI-VA.
- Guillaume, Antoine/Françoise, Rose. 2010. "Sociative causative markers in South American languages: a posible areal feature". En Floricic, Franck (dir.) *Essais de typologie et de linguistique générale. Mélanges offerts à Denis Creissels*. Lyon: ENS, 381-402.
- Haspelmath, Martin. 2005. "Universals of differential case marking". Hand-out. Explaining Syntactic Universals. LSA Institute. MIT. LSA.206.
- _____. 2009. "Terminology of case". En Malchukov, A./Spencer, A. (eds.) *Handbook of Case*. Oxford: Oxford University Press, 505-517.
- Malchukov, Andrej/Haspelmath, Martin/Comrie, Bernard. 2010. "Ditransitive constructions: a typological overview". En Malchukov, A./Haspelmath, M./Comrie, B. (eds.) *Studies in Ditransitive Constructions: A Comparative Handbook*. Berlin: De Gruyter Mouton, 1-64.
- Siewierska, Anna. 2004. *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2005. "100. Alignment of Verbal Person Marking". En Haspelmath, M./Dryer, M./Gil, D./Comrie, B. (eds.) *World Atlas of Language Structures (WALS)*. Oxford: Oxford University Press.
- Velázquez Castillo, Maura. 2008. "Voice and transitivity in Guaraní". En Donohue, M./Wichmann, S. (eds.) *The Typology of Semantic Alignment*. Oxford: Oxford University Press, 380-395.
- Zúñiga, Fernando. 2006a. Introduction en *Deixis and Aligment*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1-4.
- _____. 2006b. "Alignment and direction". En *Deixis and Aligment*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 5-28.
- _____. 2006c. "A theory of direction" en *Deixis and Aligment*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 29-68.

Aspectos generales de las cláusulas adverbiales de finalidad en tapiete (tupí-guaraní)

Hebe Alicia González

CONICET/UNSJ

hebegonz@gmail.com

Resumen

Este trabajo aborda aspectos relacionados con la sintaxis compleja y las relaciones interclausales en tapiete (tupí-guaraní (TG), a través de la descripción de los procesos morfo-sintácticos que intervienen en la formación de cláusulas adverbiales de finalidad o propósito.

Como en otras lenguas indígenas de América del Sur, las lenguas TG hacen uso de la nominalización como recurso morfológico para la expresión de eventos subordinados. De igual manera, en tapiete, las cláusulas subordinadas –relativas, de complemento y adverbiales– están morfológicamente relacionadas con la nominalización. El sufijo nominalizador de cláusula *-wërä* ‘FIN’ tiene la función de formar construcciones nominales con sentido futuro y ocurre en cláusulas subordinadas que expresan un sentido de finalidad o propósito. Este trabajo brinda una descripción preliminar de las cláusulas adverbiales de finalidad (flexión verbal y expresión de los participantes) y de los mecanismos morfo-sintácticos que las identifican como tales.

Palabras clave: cláusulas de finalidad, relaciones interclausales, nominalización, tapiete, tupí-guaraní.

1. Introducción

Este trabajo aborda el estudio de las cláusulas adverbiales de finalidad en tapiete, lengua tupí-guaraní hablada en el norte de Argentina. En él se esbozan las estrategias formales para la expresión de la finalidad y el correlato semántico de estas estrategias.

La subordinación, tradicionalmente definida en términos morfo-sintácticos, supone que la cláusula subordinada es un constituyente de la cláusula principal que no puede ocurrir independientemente de esta (Payne 1997). Se distinguen tres tipos de cláusulas subordinadas: las completivas que pueden funcionar como argumento (sujeto u objeto) de otra cláusula, las relativas que funcionan como modificador nominal y las adverbiales que funcionan como modificador verbal o clausal. Contrariamente a las cláusulas relativas y completivas que constituyen un argumento sintáctico de la cláusula principal, las cláusulas adverbiales son adjuntos que codifican información complementaria y, en consecuencia, son opcionales. Así, mientras que las cláusulas relativas y completivas establecen una relación hipotáctica respecto del sintagma nominal o de otra cláusula, respectivamente, las cláusulas adverbiales establecen una relación hipotáctica respecto de la cláusula principal (Thompson et al. 2007: 238). Desde el punto de vista semántico, su función es la de relacionar dos eventos de manera que el evento dependiente describe las circunstancias en el marco de las cuales ocurre el evento principal (Cristofaro 2003: 155).

Stassen (1985 en Cristofaro 2003) distingue estrategias de *balancing* (o equilibrio) y estrategias de *deranking* para la expresión de la subordinación. Las estrategias de *balancing* implican que la expresión del evento dependiente no se distingue formalmente de la expresión del evento independiente: (i) las dos cláusulas despliegan la misma complejidad morfológica verbal y (ii) la relación entre los eventos implicados se indica por medio de la yuxtaposición de cláu-

sulas o de una conjunción. Por su parte, las estrategias de *deranking* establecen una distinción formal entre las cláusulas según expresen un evento independiente o un evento dependiente a través de (i) la falta parcial o total de distinciones de tiempo, aspecto, modo (TAM) y persona en los verbos de las cláusulas dependientes, y (ii) el uso, en las cláusulas dependientes, de marcadores nominales o adjetivales (p.e. concordancia de caso y género) y de formas especiales de TAM y persona que no se permiten en las cláusulas independientes (pe. el subjuntivo en español) (Cristofaro 2003: 55). Es decir, los parámetros morfológicos para comparar ambos tipos de cláusulas son la flexión verbal y la codificación de los participantes en la cláusula subordinada. La idea que subyace a este enfoque es que la relación semántica que se establece entre el evento principal y el evento subordinado se refleja en la integración morfosintáctica de las dos cláusulas.

El uso de formas verbales menos complejas morfológicamente implica una integración sintáctica que refleja la integración semántica entre las cláusulas. Esto sucede porque las categorías verbales que se expresan en la cláusula principal se proyectan sobre la cláusula dependiente y, en consecuencia, su codificación se vuelve redundante o menos necesaria en la cláusula subordinada. Es decir, la información expresada por el verbo de la cláusula principal incide, de alguna manera, en la interpretación de la cláusula subordinada. Cristofaro (2011: 8) habla de motivación icónica y económica, conceptos que explican que las estrategias de *deranking* sean el reflejo icónico de la integración semántica entre la cláusula subordinada y la cláusula principal.

Las cláusulas adverbiales de finalidad unen dos eventos, uno de los cuales –el principal– se realiza con la finalidad de obtener la realización del otro –el dependiente–. En el caso de la relación de finalidad prototípica, los dos eventos son realizados por la mis-

ma entidad que controla la realización del evento dependiente y esto generalmente involucra un verbo de movimiento en la cláusula principal. Las lenguas varían en cuanto a cómo expresan esta dependencia. Pueden expresarla por medio del uso de formas no finitas, en la cláusula dependiente, tales como gerundios o infinitivos (pe. *vine a comer*). De igual modo, pueden hacerlo por medio de formas finitas, formas verbales específicas, tales como el subjuntivo en español (pe. *vine para que comamos*) que pueden estar introducidas por conjunciones específicas o bien expresarse por medio de construcciones seriales (Cristofaro 2011: 2). Finalmente, las cláusulas adverbiales pueden estar introducidas por morfemas gramaticales con contenido léxico, tales como elementos conjuntivos o adposiciones (Thompson et al. 2007: 238).

Entre las cláusulas subordinadas, las cláusulas completivas y las cláusulas relativas presentan una mayor integración semántica que se refleja en una igualmente mayor integración morfosintáctica. Por su parte, las relaciones adverbiales, en general, no establecen una relación de referencia mutua entre los eventos expresados en ambas cláusulas y esto se refleja en la tendencia a expresar este tipo de relación semántica a través de estructuras morfosintácticamente más independientes (Cristofaro 2003: 156). Según Cristofaro, las relaciones adverbiales no predeterminan los participantes de los eventos relacionados, es decir, no implican que estos eventos compartan participantes. A su vez, las cláusulas adverbiales (finalidad, tiempo, condición, concesión, causa, manera y resultado) se diferencian de las cláusulas completivas y relativas, pero también entre ellas. Según Cristofaro (2003: 157), si bien las relaciones de finalidad no presuponen que el Agente del evento principal pueda controlar la realización del evento dependiente, se diferencian de otro tipo de cláusulas adverbiales por el hecho de que al menos suponen que el realizador del evento principal está de alguna manera involucrado en la realización del evento dependiente. Por esta razón, en la rela-

ción de finalidad prototípica, existe una tendencia translingüística según la cual el evento principal y el evento dependiente comparten el Agente que, a su vez, controla la realización del evento dependiente. Cristofaro identifica una tendencia translingüística según la cual las lenguas tienden a privilegiar las estrategias de *deranking* en la expresión de las cláusulas de finalidad a través de la conexión que existe entre los rasgos estructurales de los verbos de la cláusula dependiente y los rasgos semánticos de las relaciones de finalidad (Cristofaro 2011: 6). En la cláusula dependiente de finalidad se describe un evento futuro respecto del evento expresado por el verbo de la cláusula principal y, como se dijo anteriormente, es común que en esta construcción las cláusulas compartan un participante. En consecuencia, las categorías temporales o aspectuales, así como la expresión de los participantes involucrados en ambos eventos no necesitan codificarse en la cláusula dependiente, porque esta información puede recuperarse del contexto. En otras palabras, mientras menos independientes son dos conceptos, menos independientes son las expresiones que los codifican.

En este trabajo asumimos una perspectiva funcionalista según la cual la relación entre la cláusula subordinada y la cláusula principal se manifiesta a través de un continuum morfosintáctico. Presentamos un esbozo descriptivo de las cláusulas adverbiales de finalidad, abordando aspectos formales de este tipo de cláusulas, aunque sin olvidar la relevancia de la motivación cognitiva que subyace a las estructuras sintácticas.

2. Aspectos morfo-sintácticos de las cláusulas de finalidad: generalidades

Sobre la base de diferentes sistemas de marcación de persona, Jensen (1990; 1997; 1998) ha propuesto para las lenguas TG una distinción entre las cláusulas independientes y las cláusulas subordina-

das que se refleja en las lenguas actuales en mayor o menor medida. Este sistema se caracteriza por desplegar un sistema activo / inactivo en las cláusulas independientes y un sistema ergativo / absolutivo en las cláusulas subordinadas. El tapiete ha perdido el sistema ergativo / absolutivo de marcación de persona que distingue las cláusulas subordinadas de las cláusulas independientes; es decir, el sistema activo / inactivo opera tanto en cláusulas independientes como en cláusulas dependientes (González y Ciccone 2009-2010: 309). Las cláusulas no despliegan patrones morfosintácticos diferentes según compartan o no el sujeto.

En tapiete la nominalización cumple la doble función de formar nuevos ítems léxicos de naturaleza nominal e identificar ciertas cláusulas subordinadas: las cláusulas relativas, un grupo de cláusulas de complemento con predicados de conocimiento, de reporte y de percepción inmediata y las cláusulas adverbiales de finalidad. Es decir, las cláusulas subordinadas, con excepción de las cláusulas de complemento, se distinguen de las cláusulas independientes porque reciben una marcación morfológica que las identifica y que varía en función de su naturaleza. Los sufijos *-wa* ~ *-a*, *-wërä*, *-wekwe* y *-mba* son los que se encargan de la formación de construcciones nominales y de la identificación de distintos tipos de cláusulas dependientes. Solo el sufijo *-wa* ~ *-a* participa de procesos derivativos (González y Ciccone 2009-10: 312).

Entre los sufijos antes mencionados, nos interesa el sufijo nominalizador *-wërä* 'FIN'. Reflejo del sufijo **-rám* ~ **-wam* ~ **-ám* del proto-tupí-guaraní, este sufijo es caracterizado por Jensen (1998: 510) como un morfema que expresa que el referente del sustantivo al cual se sufija no ha comenzado todavía a tener la función para la cual está destinado. En el mismo sentido, Dietrich (1986: 124) propone que este sufijo sería el resultado de la combinación del sufijo *-wäe* ~ *-wë* (forma arcaica del nominalizador *-wa*), y el sufijo

-*rä*, cuyo significado es el de “estado todavía no realizado”. Los sufijos nominalizadores *-wërä*, *-wekwe* y *-mba* solo poseen funciones gramaticales, ya que, contrariamente a *-wa* ~ *-a*, no crean nuevos lexemas, sino que forman cláusulas nominalizadas que adoptan diferentes funciones sintácticas dentro de la oración. Específicamente, el sufijo *-wërä* ‘FIN’ forma construcciones nominales con sentido futuro que, entre otras funciones, codifican relaciones adverbiales de finalidad, distinguiéndose, así, de las cláusulas adverbiales, de tiempo y de manera, que se identifican por medio del sufijo *-rä* ‘SUB’.

2.1. Funciones del sufijo nominalizador *-wërä*

El sufijo *-wërä* ‘FIN’ funciona como nominalizador gramatical de cláusula con sentido futuro. Las cláusulas nominalizadas por *-wërä* ‘FIN’ pueden funcionar como cláusulas relativas con sentido futuro (1), como argumento de una cláusula matriz (2) y como cláusula adverbial de finalidad (3).

- (1) *koka* [*mihanti-ha-wërä*]
 coca coquear-IMPER-FIN
 ‘coca para coquear’
- (2) [*ou-wërä*] *ha’e* *shu-tuti*
 venir-FIN él/ella 1POS-tío
 ‘el que vendrá es mi tío’
- (3) *kiripoti* *a-mondo-po* *shu* [*ou-wërä*]
 plata 1SG.AC-enviar-FUT 3DAT 3:venir-FIN
 ‘le voy a mandar plata para que venga’

En tapiete, un sustantivo puede modificar a otro sustantivo. De la misma manera, las cláusulas nominalizadas por *-wërä*, cuando funcionan como cláusulas relativas pueden tener función atributiva (1) (4) o no atributiva, es decir, sin una frase nominal antecedente en la cláusula matriz (2).

- (4) *kwimba'e [ou-wërä] ha'e shu-tuti*
 hombre venir-FINE l/ella 1POS-tío
 'el hombre que vendrá es mi tío'

Cuando las cláusulas nominalizadas con *-wërä* funcionan como argumento de la cláusula matriz pueden tomar morfología nominal (5)-(7).

- (5) *me'ë-ha she [a-yaɓo-wërä-re]*
 dar-IMPER yo 1SG.AC-hacer-FIN-PL
 'los (trabajos) que me han dado a mí'
- (6) *a-yakatu [a-ma'enti-wërä-pe]*
 1SG.AC-arreglar 1SG.AC-sembrar-FIN-LOC
 'voy a preparar donde voy a sembrar (la tierra)'
- (7) *a-mbe'u-ɓo nde [nde-ho-wërä-ipi]*
 1SG.AC-narrar-FUT vos 2SG.AC-ir-FIN-LOCMOV
 'te voy a avisar por dónde vas a ir'

2.2. Nominalizador *-wërä* y cláusulas adverbiales de finalidad

El sufijo *-wërä* cumple, además, la función de imprimir un significado de finalidad a la cláusula a cuyo último elemento se sufija. Si bien en la mayoría de los casos este elemento es un verbo (8)-(9), puede co-ocurrir con otros elementos de la oración (10)-(11).

- (8) *ña-mb-oyi* [*ya-u-wërä*]
 1PL.INCL-CAUS1-asar 1PL.INCL-comer-FIN
 ‘lo cocinamos para comer’
- (9) *p̄randu-po-reta kwepi mah kwakwa-ite-a-ré* [*kunumi-réñono-ha-wërä*]
 preguntar-FUT-PL siempre más anciano-SUP-NOM-PL muchacho-PL
 poner-IMPER-FIN
 ‘entonces tienen que preguntar a los más ancianos, para que pongan
 a los muchachos’
- (10) *moñínka-mi yapo-ha ore arika’e-ipi* [*yi-waware-ha he-wërä*]
 muñeca-DIM hacer-IMPER nos.(exc.) antes-LOCMOV 3-jugar-1EXCL 3:PROOBJ-FIN
 ‘muñequita (nos) hacían antes (para) nosotros, para que juguemos’
- (11) *hama p̄randu-po-reta kwepi mah kwakwa-ite-a-r*
 entonces preguntar-FUT-PL siempre más anciano-SUP-NOM-PL
 ‘entonces tienen que preguntar a los más ancianos’
- [*kunumi-ré ñono-ha-wërä*] [*siyora-ré iyeta handi-wërä*] *hóvenere*
 muchacho-PL poner-IMPER-FIN criolla-PL hablar con-FIN jóvenes-PL
 ‘para que los elijan, para que los jóvenes hablen con las señoras’

Desde el punto de vista sintáctico, estas cláusulas ocurren, sin excepción, después de la cláusula principal (8)-(11), orden que refleja la relación lógica entre los eventos relacionados, corroborando, así, la hipótesis de la motivación icónica de la estructura lingüística, la cual expresa las relaciones entre los conceptos que codifican (Cristofaro 2003). Por su parte, la cláusula dependiente no despliega un orden de constituyentes diferente al que se observa en la cláusula principal, siendo SOV (12), con el adverbio en posición inicial (13) y el argumento benefactivo pospuesto al verbo (14).

(12) *waka kambio-ho-ha heki-ha-yi [keso yapo-ha he(se)-wërä]*
 vaca leche 3AC-ir-1EXCL sacar-1EXCL-FREC queso hacer-1EXCL3:PROOBJ-FIN
 ‘entonces, íbamos a ordeñar la vaca para hacer queso’

(13) *a-ñono kavi sanya’i-re [ñi-mboe-há-se-a-pe o-ho-ërä]*
 1SG.AC-poner bien niño/a-PL 3-aprender-IMPER-DES-NOM-LOC 3AC-ir-FIN
 ‘les preparo bien a los chicos, para que vayan a la escuela’

(14) *hama siyora ou shiraha arika’e [chakeña amba’apo shu-wërä]*
 entonces criolla 3:venir 1SG.P-llevar antes chaqueña 1SG.AC-trabajar 3DAT-FIN
 ‘entonces vino la señora chaqueña, me llevó antes para que yo trabaje para ella’

Como se señaló anteriormente, los participantes de ambas cláusulas se codifican de igual manera (por medio de los mismos marcadores de personas) independientemente de que los sujetos sean (15) o no (16) co-referenciales.

(15) *a-ha [a-mbori-wërä]*
 1SG.AC-IR 1SG.AC-ayudar-FIN
 ‘voy a ayudarlos’

(16) *a-ma-moi-po [sanya’ire hou-wërä]*
 1SGAC-ONH-cocinar-FUTniño/a-PL 3:comer-FIN
 ‘voy a cocinar para que los chicos coman’

En cuanto a la codificación de TAM, previsiblemente, se observan reducciones en la marcación de futuro y de posterioridad, conceptos que, justamente, se expresan por medio de *-wërä*. Lo mismo sucede con la marcación del aspecto. Según Cristofaro (2003: 164), esto se explica por la naturaleza misma de las cláusulas de finalidad: el evento dependiente no se ha realizado en el momento en que el

evento principal ocurre, por lo tanto, el valor aspectual del evento dependiente no es relevante para la relación adverbial y esto desfavorece la marcación de aspecto. En tapiete se observa una situación diferente en las cláusulas adverbiales de tiempo, que se identifican por medio del sufijo *-rä* ‘SUB’. En estas cláusulas emergen marcas de tiempo (17), aspecto (17)-(18) y modo (19), ausentes en las cláusulas adverbiales de finalidad.

(17) *hama [ingá segundo hijo-ma-po-rä] meme shi-mbori-yi-rä*
 entonces otro segundo hijo-RES-FUT-SUB madre 1SG.P-ayudar-FREC-SUB
 ‘cuando estaba por tener mi segundo hijo, mi mamá me volvió a ayudar’

(18) *[yoso-ha-yi-rä] mba-pupu’a-hah upi-ha wate*
 moler-1EXCL-FREC-SUB ONH-levantarse-1EXCL levantar-1EXCL arriba
 ‘cuando lo volvemos a moler, lo hacemos muchas bolitas, lo alzamos arriba’

(19) *á-ha-po ténta-pe [ti-ni-mbahi-rä] karu-kwi*
 1SG.AC-ir-FUT pueblo-LOC MOD-2SG.IN-hambre-SUB comer-FUT
 ‘voy al centro, si te da hambre comé’

Aunque escasos, se han encontrado ejemplos en los que los dos sufijos *-wërä* y *-rä* se combinan (20)-(21), con un sentido próximo a la expresión de un evento futuro en el pasado. Este patrón de co-ocurrencia debe, sin embargo, estudiarse con más detenimiento para su mejor comprensión.

(20) *ñanderé mba’e hë’ë-wa shu arika’e-ipi [yuka-wërä-rä]*
 nos.(inc.)-PL cosa rico-NOM 3DAT antes-LOCMOV matar-FIN-SUB
 ‘nuestros paisanos prepararon algo para ellos para que los maten’

(21) *iri-pavéterä ha’e ho’u-ha arika’e-ipi [mba’eti]*
 1PL.EXCL-pobre-SUB el/ella comer-1EXCL antes-LOCMOV nada

ho'u-ha-wërä-rä]

comer-1EXCL-FIN-SUB

‘cuando éramos pobres, eso comíamos antes, cuando no teníamos nada para comer’

2.3. Otras construcciones: *arika'e* ‘antes’ y *ka* ‘y’

Además del sufijo *-wërä*, se han observado otros procesos relacionados con la identificación de cláusulas adverbiales de finalidad: el uso del adverbio *arika'e* ‘antes’ y de la conjunción *ka* ‘y’.

Una estructura que emerge con cierta frecuencia es la presencia del adverbio *arika'e* ‘antes, hace mucho tiempo’ que ocurre, como marcador discursivo, en el límite entre la cláusula principal y la cláusula dependiente, reforzando, así, la frontera entre cláusulas. Algunos ejemplos se presentan a continuación.

- (22) *hama ha'e-wi shi-kiwi o-ho shi-weru*
 entonces el/ella-DIR 1POS-hermano 3AC-IR 1SG.P-3:traer

arika'e [kiwinti ai-wërä]

antes para acá 1:venir-FIN

‘entonces de ahí mi hermano me fue a traer antes, para que yo venga para acá’

- (23) *hama siyora ou shi-raha arika'e [chakeña*
 entonces criolla 3:venir 1SG.P-llevar antes chaqueña

a-mba'apo shu-wërä]

1SG.AC-trabajar 3DAT-FIN

‘entonces vino la señora chaqueña, me llevó antes para que yo trabaje para ella’

(24) *moñinka-mi yapo-ha ore arika'e-ipi [yi-waware-ha he-wërä]*
 muñeca-DIM hacer-IMPER nos.(exc.) antes-LOCMOV 3-jugar-1EXCL 3:PROOBJ-FIN
 'muñequita (nos) hacían antes (para) nosotros, para que juguemos, jugar'

(25) *kiyé-ha mondo-ha arika'e-ipi [sanya'ire ñi-mbo'e-wërä]*
 miedo-IMPER mandar-IMPER antes-LOC niño/a-PL 3-estudiar-FIN
 'tenían miedo de mandar antes a los chicos para que aprendan'

(26) *arika'e-ite ñono-ha arika'e-ipi [wi-ropo-ha-pi-wërä]*
 antes-SUP poner-1EXCL antes-LOCMOV 3-bailar-1EXCL-INSTR-FIN
 'mucho antes poníamos antes (un instrumento) para que bailemos'

(27) *iri-pavétera ha'e ho'u-ha arika'e-ipi*
 1PL.EXCL-pobre-SUB el/ella comer-1EXCL antes-LOCMOV

[mba'eti ho'u-ha-wërä-rä]

nada comer-1EXCL-FIN-SUB

'cuando éramos pobres, eso comíamos antes, cuando no teníamos nada para comer'

(28) *mai nunga ñónti-wa ámo-pe mbówi raha shu*
 cosa algo plantar-NOM a veces-LOC varios llevar 3DAT

arika'e-ipi [mi-hë'ë-wa shu ka'a i-ya-pe-wërä]

antes-LOCMOV CAUS1-rico-NOM 3DAT bosque 3POS-propietario-LOC-FIN

'las cosas que plantaban a veces le llevaban algunos antes, le preparaban para ellos, los dueños del monte'

Un estudio más profundo sobre la función de *arika'e* como identificador de fronteras interclausales es necesario con el fin de evaluar si este comportamiento se limita a la identificación de cláusulas adverbiales de finalidad o bien es un fenómeno más extendido.

Además, se han observado instancias en las que aun desplegando el sufijo *-wërä* 'FIN', la cláusula adverbial de finalidad puede ser introducida por la conjunción *ka* 'y' (29) que algunos hablantes reemplazan por su equivalente español 'y' (30). Estos ejemplos, sin embargo, son marginales.

(29) *hame hainá mbi-pika-ha ka [mbi-asao-ha-wërä]*
 entonces de ahí CAUS1-picar-1EXCL y CAUS1-asado-1EXCL-FIN
 'entonces de ahí recién lo picamos para asarlo'

(30) *ya-kiti ya-kiti i ... [yai-yaki'o-pi-wërä]*
 1PL.INCL-fregar 1PL.INCL-fregar y 1PL.INCL-lavarse la cabeza-INST-FIN
 'lo refregamos, lo refregamos para lavarnos (el pelo)'

3. Aspectos semánticos: predicados desiderativos e instrumentales

Cristofaro (2003: 166) sostiene que las cláusulas adverbiales de finalidad se diferencian de otro tipo de cláusulas adverbiales porque suponen que el realizador del evento expresado en la cláusula principal está de alguna manera involucrado en la realización del evento dependiente, aunque esto sea una expresión de deseo. Así, el semantismo de las relaciones de finalidad es muy similar a las relaciones de complemento que se establecen en predicados desiderativos. Esta relación semántica parece corroborarse en tapiete, ya que tanto en la expresión de propósito (31)-(32) como de deseo (33) las cláusulas toman el sufijo *-wërä*.

(31) *karu [ndi-siri-wërä]*
 comer 2SG.IN-crecer-FIN
 'comé para crecer'

- (32) *ñani e-kwa [ndi-wähë nde-ho-wërä]*
 correr IMP-ir 2SG.AC-llegar 2SG.AC-ir-FIN
 ‘corré para llegar a tiempo’
- (33) *ña-hänö [paré ténta-ipi ya-ha-wërä]*
 1PL.INCL-esperar mañana pueblo-LOCMOV 1PL.INCL-ir-FIN
 ‘esperamos ir mañana al pueblo’
- Finalmente, es frecuente que el sufijo *-wërä* ‘FIN’ combinado con el sufijo instrumental *-pi* ‘INST’ resulten en una construcción nominalizada con sentido instrumental y futuro.
- (34) *a-pisti [a-iyeta-pi-wërä]*
 1sg.ac-agarrar 1sg.ac-hablar-inst-fin
 ‘tomo para hablar (el micrófono)’
- (35) *arika’e-ite ñono-ha arika’e-pi [wi-ropó-ha-pi-wërä]*
 antes-SUP poner-1EXCL antes-LOCMOV 3-bailar-1EXCL-INST-FIN
 ‘mucho antes poníamos antes (un instrumento) para que bailemos’
- (36) *potá-ä o-a shu [mbi-para-pi-wërä]*
 querer-NEG 3AC-comprar 3DAT CAUS1-COLOR-INST-FIN
 ‘no le quería comprar (lápiz) con lo que va a escribir’
- (37) *ya-kiti i [... yai-yaki’o-pi-wërä]*
 1PL.INCL-fregar y 1PL.INCL-lavarse la cabeza-INST-FIN
 ‘lo refregamos para lavarnos (el pelo)’

4. Conclusiones

En este trabajo se han esbozado las principales características de las cláusulas adverbiales de finalidad en *tapiete*. El *tapiete* pertenece

al grupo de lenguas de la familia TG que, por un lado, perdieron el sistema de alineamiento ergativo-absolutivo característico de las cláusulas subordinadas y, por otro lado, conservan, del PTG, la nominalización como mecanismo que identifica cierto tipo de cláusulas subordinadas, entre ellas las de finalidad.

Una de las funciones de las construcciones formadas a partir del nominalizador de cláusula *-wërä* es la de expresar un propósito o finalidad. Desde el punto de vista sintáctico, este tipo de cláusulas aparece invariablemente después de la cláusula principal y preserva el orden de constituyentes no marcado de la cláusula principal. Desde el punto de vista de la flexión verbal, se observan notables restricciones respecto de la marcación de TAM, contrariamente a las cláusulas adverbiales de tiempo donde es posible encontrar marcadores modales y aspectuales. En ese sentido, las cláusulas adverbiales de finalidad se expresan mayormente por construcciones de *deranking* en las que es notable la ausencia de distinciones flexivas, diferenciándose, así, de las cláusulas adverbiales de tiempo que se encuentran más cercanas al polo de equilibrio por la complejidad de la flexión verbal que, aunque no es frecuente, emerge en textos espontáneos.

Referencias

- Cristofaro, Sonia. 2003. *Subordination*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- _____. 2011. "Purpose Clauses". En Dryer, Matthew S./Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Extraído de: <<http://wals.info/chapter/125> [Consultado el 2011-10-02.]
- Dietrich, Wolf. 1986. *El idioma chiriguano. Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- González, Hebe A./Ciccone, Florencia. 2009-2010. "Nominalización y

- relativización en tapiete (tupí-guaraní): aspectos morfo-sintácticos”. En Golluscio, Lucía/Vidal, Alejandra (eds.) *Las Lenguas del Chaco. Estructura de la Cláusula y Relaciones Interclausales*. Amerindia, Volumen Temático 32, 307-332.
- Jensen, Cheryl. 1990. “Cross-referencing changes in some Tupi-Guarani languages”. En Payne, Doris L. (ed.) *Amazonian Linguistics: Studies in Lowland South American Languages*. Austin: University of Texas Press, pp. 117-158.
- _____. 1997. “Coreferential marking in Tupi-Guaraní languages”. En *XIII International Conference of Historical Linguistics*. Düsseldorf, Germany: Summer Institute of Linguistics, 1-13.
- _____. 1998. “Comparative Tupi-Guaraní morphosyntax”. En Derbyshire, Desmond C./Pullum, Geoffrey K. (eds.) *Handbook of Amazonian Languages*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 489-618.
- Payne, Thomas E. 1997. *Describing Morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodrigues, Aryon D. 1984/1985. “Relações internas na família lingüística Tupi-Guarani”. *Revista de Antropologia*.
- Thompson, Sandra A./Longacre, Robert E./Hwang, Shin Ja J. 2007. “Adverbial clauses”. En Shopen, Timothy (ed.) *Language typology and syntactic description. Volume II: Complex constructions*. Cambridge: Cambridge University Press, 237-299.

Una aproximación al «Arte de la Lengua Mbayá o Eyiguayegui» de Sánchez Labrador (1717-1799)

Juan Manuel González Breard

IIGHI-CONICET/UNNE

gbjm.74@gmail.com

Resumen

Entre los años 1760 y 1767 el jesuita José Sánchez Labrador aprendió, con el fin de evangelizar, la lengua mbayá (o eyiguayegui), en la Misión Nuestra Señora de Belén (en las proximidades de Asunción). En este contexto se produjeron las anotaciones y apreciaciones lingüísticas sobre la variedad hablada por los miembros de este grupo étnico que se asentó en esta reducción. Las fotos de los manuscritos originales sobre los aspectos gramaticales de esta lengua fueron tenidas en cuenta por Samuel Lafone Quevedo (1835-1920) para la edición posterior del tercer tomo de la obra *El Paraguay católico* (1917). En las notas del jesuita se explicitan numerosos comentarios que permiten caracterizar la perspectiva desde la cual realizó sus observaciones lingüísticas, así como la ideología con la que llevó a cabo su registro. En este trabajo, se describe la estructura del “Arte de la Lengua Mbayá o Eyiguayegui”, la terminología utilizada, con especial atención a la caracterización de la frase nominal, y se intenta identificar las representaciones lingüísticas del autor.

Palabras clave: Lingüística Misionera, Historiografía Lingüística, lengua mbayá, Padre Sánchez Labrador, grupo étnico mbayá-guaycurú (eyiguayegui).

1. Introducción

La lingüística misionera en la región del Gran Chaco, desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XIX, registró una serie importante de fuentes que pueden favorecer el estudio de dos campos: el de la lingüística descriptiva, por un lado, y el de la historia de la lingüística, por otro (Zwartjes 2012: 212). De este modo, aportan un material significativo para la investigación de las lenguas minoritarias americanas. Tal es el caso del registro del jesuita José Sánchez Labrador sobre la lengua mbayá (o eyiguayegui), realizado a mediados del siglo XVIII.

La lengua mbayá, extinta en la actualidad, perteneció a la familia lingüística guaycurú,¹ a su vez, podría considerársela como una variedad dialectal asociada con el caduveo (Sándalo 1995: 5-23; Da Silva 2008: 277); fue documentada por el Padre Sánchez Labrador entre los años 1760 y 1767, en la reducción Nuestra Señora de Belén. Dicho religioso, con la intención de evangelizar al pueblo mbayá, aprendió la variedad hablada por los miembros de este grupo étnico, los cuales habitaron en la Misión que se instaló a 200 o 250 km hacia el norte de Asunción sobre el margen derecho del río Ypané. No solo tuvo conocimiento de esta variedad sino también de las otras variedades habladas por las otras bandas que se identificaban o autoadscribían a esta comunidad.

El Padre José Sánchez Labrador nació en la localidad de La Guardia, en la provincia de Toledo, España, el 19 de septiembre de 1717. Ingresó a la Compañía de Jesús en 1731 en el noviciado de San Luis de Sevilla, y se interesó por Gramática y Humanidades. En 1734 fue destinado a América, al Río de la Plata; desde este año y hasta 1739, periodo en que fue ordenado sacerdote, estudió Filosofía y Teología en la Universidad de Córdoba (Argentina). Después de su ordenación, y entre los años 1744 a 1746, realizó diferentes viajes a Buenos Aires, en donde posteriormente fue maestro de Teología, y a Montevideo. Desde 1747 hasta 1757 estuvo en diversas misiones

guaraníes. En 1759, fue maestro de Teología en Asunción y párroco del pueblo de Apóstoles.

En 1760 funda la reducción Nuestra Señora de Belén,² y hasta 1767, año en el que expulsan a los jesuitas, estuvo en contacto directo con el grupo mbyá-guaycurú *apacachedegodeguí* (pueblo de la región de los ñandúes) -también llamados *mbayá mirim* (Mason 1950: 206)-, y en menor medida con las otras bandas mbyá. En 1768 llegó a Italia estableciéndose en Rávena, poco se sabe sobre lo que aconteció con él allí, pero se podría afirmar que a partir de entonces se dedicó a escribir o reescribir diversos manuscritos³ que hoy componen sus tres obras más importantes: el *Paraguay Católico*, el *Paraguay Cultivado* y el *Paraguay Natural Ilustrado*. En 1799 falleció, sin publicar estas obras en vida.⁴

Este trabajo se enmarca, por un lado, en el campo de la historiografía lingüística pues se tratará de describir y comprender el producto y el quehacer de la obra “Arte de la Lengua Mbayá o Eyigua-yegui”, y, por otro, en el análisis discursivo de las representaciones e ideología del autor en el proceso de documentación y registro de la lengua sobre la cual elaboró sus anotaciones.⁵

2. Marco teórico-metodológico

El estudio de una gramática misionera requiere de un abordaje interdisciplinario; por un lado, desde un campo historiográfico que se enmarque en la historia de la lingüística; por otro, será necesario analizar discursivamente las apreciaciones y caracterizaciones del autor con respecto al registro de categorías lingüísticas. La historiografía de la lingüística misionera de las lenguas guaycurúes es un tema que ha sido poco abordado hasta el momento. No obstante, en relación con la documentación de lenguas sudamericanas ya extintas, llevada a cabo por los jesuitas, se puede apreciar, a través de los años, que constituye un material de gran interés para diferentes centros académicos de todo el mundo.

Zwartjes (2000: 404) afirma que las gramáticas misioneras persiguen un afán pedagógico, de adoctrinamiento y catequización: se aprende la variedad lingüística del “colonizado” para evangelizarlo. Sin embargo, esto no quiere decir que se deba descartar el posible interés de los jesuitas por describir los hechos de la lengua, de una manera rigurosa y disciplinada, teniendo como modelo un marco de referencia no solo proveniente de la tradición grecolatina sino también de diversas fuentes, desde Nebrija hasta los registros previos de otras lenguas americanas o asiáticas hechos por otros misioneros.

Las apreciaciones de los jesuitas en relación con la variedad lingüística que describen están determinadas por una suerte de normativización del habla de los “fieles”, de los convertidos a la fe cristiana, pues mediante él se enseñaba a rezar en las reducciones. Este hecho, de acuerdo con Zwartjes (2000: 405), se manifiesta ya en las ideas lingüísticas renacentistas en las cuales aparece la caracterización de “buen uso” y la referencia a una “autoridad”, en donde se desea favorecer la representación de una supuesta variedad de prestigio en contraposición a otras. Es decir, las gramáticas misioneras prescriben, de alguna manera, paradigmas normativos de una variedad (Zwartjes 2000: 416).

Por último, es necesario aclarar que, aunque los misioneros emplearon un modelo tradicional grecolatino para el estudio y la enseñanza de las lenguas indígenas, su actitud, como afirma Zwartjes (2010: 69-70), no siempre es etnocentrista. Por ello, se debe considerar, en el análisis discursivo de sus registros, cualquier expresión valorativa utilizada para calificar el habla de esos “otros” evangelizados. De este modo, se evitan generalizaciones al respecto, sobre todo, las que reducen la complejidad del proceso de documentación de los hechos lingüísticos por parte de su autor.

Este acercamiento preliminar al “Arte de la Lengua Mbayá o Eyiguayegui” del jesuita José Sánchez Labrador pretende dar cuenta de cómo se llevó a cabo el registro de una variedad lingüística hablada

por un pueblo originario en proceso de evangelización, en la época colonial, en el área del Gran Chaco. La realización de este trabajo parte de la consideración de que en el registro del Padre Sánchez Labrador pueden identificarse tanto un afán descriptivo cuanto de estandarización de una variedad lingüística, la de los *mbayá mirim* que habitaron en la Misión Nuestra Señora de Belén, entre los años 1760 y 1767.

3. Consideraciones sobre el corpus

Esta primera aproximación a la gramática de Sánchez Labrador desde un punto de vista historiográfico-lingüístico se realiza sobre el tercer tomo de la edición coordinada por Samuel Lafone Quevedo (1835-1920) de la parte cuarta de la obra manuscrita e inédita del jesuita denominada “El Paraguay Católico”. Este tomo fue publicado en 1917, siete años después de la difusión del primero y del segundo (Cardozo 1959: 362), los cuales aparecen en 1910, editados por la Universidad Nacional de La Plata, también bajo la dirección de Lafone Quevedo y corresponden a la segunda y tercera partes del texto original.

El tomo tercero se compone de tres partes: la primera consta del “Arte” propiamente dicho; la segunda de la doctrina cristiana; y, la tercera, de frases o “modos” en *mbayá* con sus traducciones correspondientes en castellano. Se exceptúa el vocabulario en este tomo, pero se lo menciona a lo largo de toda la obra. La descripción de los aspectos gramaticales atañe primero a un acercamiento a la frase nominal y, luego, a una extensa caracterización de la frase verbal, para después proponer un inventario de “partículas que se anteponen y posponen”, así como de los adverbios o frases adverbiales, de las interjecciones, las conjunciones y disyunciones. Por último, presenta un cuidadoso “alfabeto”, más un conjunto de reglas ortográficas, las cuales comprenden normas prosódicas que

quizá estaban pensadas para servir de base a un sistema de escritura, el cual, de alguna manera, el autor implementa.

4. Norma y uso en el “Arte de la Lengua Mbayá”: representaciones e ideología en el registro y la documentación lingüística

Zwartjes (2000: 415-416) demuestra que las gramáticas misioneras son continuaciones del pensamiento lingüístico renacentista en lo que atañe a la consideración de una variedad lingüística de referencia por sobre otras. Es decir, se establece indirectamente una variante o realización como la que debe ser aprendida por todos para practicar la doctrina cristiana, o se selecciona y opone una frente a otras pues es la que el jesuita considera como la más adecuada en el proceso de evangelización. En el caso de Sánchez Labrador es la de los *mbayá mirim*, la cual es la que se hablaba en la Misión Nuestra Señora de Belén y esta se contrastaba con la de los “infieles”.

Sin embargo, el jesuita no desestimaba las otras variedades sino que las incluía en sus anotaciones. Como refiere en los siguientes fragmentos:

- *De las dichas partículas simples forman los infieles otras compuestas, también de ablativo. Por ejemplo, de las partículas Tigi y Talo, forman esta, Tigi-lo; de Tine y Tibigi, esta Tibigini. – De Tibigi y Talo, esta, Tibig-alo.* (Sánchez Labrador 1917: 12)
- *Con tegedi los infieles parece que pronuncian tregedi; (...).* (Sánchez Labrador 1917: 21)
- *Entre estos infieles, muchos, son cinco: por lo que de cuatro adelante usan la palabra, oguidi; o esta, eliodi. Si son muchos más, dicen: Pag-oguidi; vel, Pag-eliodi. Si son muchísimos, como si llega la cuenta, o excede a los dedos de las*

manos y de los pies, se explican diciendo: oguidi-tiguayi; vel, eliodi-tiguayi. No muchos, Ag-oguidi; vel Ag-eliodi, l., agicate eliodi. (1917: 27)

- *Esto ciertamente se origina de propiedad de su lengua, que admite tantas elisiones; o del modo silvestre de hablar de los Infieles grandes, pues algunos chicos exprimen bellamente todas las letras; y también algunas mujeres. (Sánchez Labrador 1917: 88)*
- *Los infieles con gracia cuando la repiten, lo hacen con una tonadilla bastantemente airosa. (Sánchez Labrador 1917: 177)*
- *Las palabras de los numerales están escritas conforme las pronuncian los infieles. (Sánchez Labrador 1917: 7)*

A su vez, por ejemplo, expresa: “Los infieles usan con mucha frecuencia ya unas, ya otras de las dichas partículas: por esto se ha anticipado su inteligencia. Nos parecen idiotismos, y de verdad son elegancias en su idioma.” (Sánchez Labrador 1917: 7). De este modo, se puede constatar que en sus apreciaciones lingüísticas no solo critica el punto de vista desde el cual registra esta lengua, sino que realiza comentarios valorativos con respecto a ella.

Ahora bien, es necesario observar que este jesuita aprendió, junto con sus colegas, la variedad hablada gracias a la ayuda de una cautiva española que les sirvió de intérprete; lo que ellos desconocían fue que aprendieron el habla o la forma de hablar femenina de los mbayá, la cual se distinguía de la de los miembros masculinos, pero poco a poco fueron corrigiendo su pronunciación por la de los varones:

Costó indecible trabajo hacer entender los significados á la intérprete que estaba ya poco menos bárbara que los mismos infieles. Uno de los mayores cuidados consistió en que nos die-

se las palabras con que hablan en muchas cosas los hombres, y son distintas de las que usan las mujeres, Como lo era la interprete, nos decía los vocablos que á las de su sexo eran familiares. Hablábamos con tales palabras á los hombres, y éstos con gracia nos preguntaban si nosotros éramos mujeres: y al mismo tiempo corregían la voz y ponían la que ellos usaban. (Sánchez Labrador 1910b: 114-115)

De gran ayuda fueron también otros cautivos y el conocimiento de estos misioneros sobre otras lenguas arealmente relacionadas. El primer acercamiento a esta lengua requirió, entonces, un arduo y paciente trabajo por parte de los jesuitas de esta reducción:

(...) Lo que puedo asegurar es que hablar á los Indios por intérprete es perder tiempo, porque ó no les dicen lo que pretende el Misionero, ó lo dicen como lo conciben que suele ser al revés de lo que significan las palabras. Por esta razón a los principios se hacen pocos progresos, hasta que el Misionero con tesón inconceptible logra poder explicarse con los infieles. (...). (Sánchez Labrador 1910b: 116)

Por otro lado, su objetivo consistió principalmente en catequizar a los menores y traducir a la variedad lingüística más utilizada las oraciones de la doctrina cristiana.⁶ Entonces, de estas consideraciones quizá se podría inferir que la variedad de los “infieles”, a la que hace referencia Sánchez Labrador, se hallaba también dentro de la misión: sería la de los miembros más ancianos y la de algunos adultos, considerando la variedad de los “fieles” como la que era utilizada por los más jóvenes. No obstante, aunque en menor medida en este “Arte”, el habla femenina es tenida en cuenta, pero este siempre se especifica, es decir, se la tiene en considera-

ción en el registro diferenciándola del habla masculina. Tal vez el jesuita la consideró dentro de la variedad de los “fieles” debido a que las mujeres fueron las primeras en convertirse, por lo pronto, se puede constatar la distinción entre el habla femenina y masculina en los siguientes fragmentos:

- Yo: *E*, dicen los varones; *Eo*, las mujeres. (Sánchez Labrador 1917: 31)
- Tú: *Acami*, los varones; *Am*, las mujeres. (Sánchez Labrador 1917: 32)
- El pronombre yo, es *E* y *EO*. El primero es propio de los hombres y el segundo de las mujeres; estas, o porque pronuncian apretando algo los labios o respirando un poco por las narices, a veces profieren *Eom*. (Sánchez Labrador 1917: 35)
- Así también el pronombre tú en la boca y uso de los varones es *Acami*: las mujeres dicen *Ami* o *Am*. (Sánchez Labrador 1917: 35)
- Adviértase que la *u*, así en la negación absoluta de los hombres, como en la de las mujeres, se ha de pronunciar como en castellano *Guardia*. Las mujeres a veces la hacen muda, y pronuncian como en español decimos *Guinda*. (Sánchez Labrador 1917: 200)
- *Eó* – *Última larga*. – Yo. Es voz de las mujeres. (Sánchez Labrador 1917: 315)

De acuerdo con Zwartjes (2007: 64-65), los misioneros de la región del Gran Chaco se enfrentaron con muchísimas dificultades al intentar dar cuenta del sistema fonológico de las variedades lingüísticas que registraron, debido a que la tradición grecolatina no contaba con un sistema de notación adecuado. La estrategia

que siguió Sánchez Labrador es la del uso de letras del alfabeto latino pero con igual o aproximado valor a las que estas poseían en castellano:

- *A/La pronuncian como se pronuncia en castellano.* (Sánchez Labrador 1917: 291)
- *B/Los adultos la suelen confundir con la P, a causa de la fuerza con que juntan los labios al proferirla (...).* (Sánchez Labrador 1917: 291)
- *D/En muchísimos vocablos la pronuncian sin alteración, como en el castellano, (...) Muchas veces la confunden con la T, tanto en principio, cuanto en medio de vocablo (...).* (Sánchez Labrador 1917: 292)
- *Q/Véase la G. – Nunca se le sigue u consonante, o vocal, o por decir mejor no pronuncian la U, sino como decimos en castellano quedo, quitar, etc.* (Sánchez Labrador 1917: 297)
- *La lengua Eyiguayegi, o Mbayá carece de las letras siguientes: F, J, K, Ll – o L doble – R, así de la áspera como de la suave, o lene (ni al principio, ni en medio de dicción), Ñ, S, V, X, Z.* (Sánchez Labrador 1917: 289)
- *Sabido de qué letras está falta la lengua Mbayá, es consiguiente saber cómo pronuncian las que tiene. Para hacerlo con mayor claridad, se recorrerá, letra por letra, su alfabeto, o A, B, C, notando en donde fuere necesario lo singular de su prolocución.* (Sánchez Labrador 1917: 291)

En el registro de las categorías morfosintácticas por parte de Sánchez Labrador sobre la variedad lingüística *mbayá mirim* es importante explicitar que en parte este misionero busca equivalencias exactas a las grecolatinas en la lengua indígena y es de acuerdo con este modelo invariable que se describen “supinos”, “gerundios”, “participios”, entre otras categorías que la lengua eyiguayegui no posee. Debido a esto se podría afirmar que este sistema grecolatino, aunque “defectivo” y “redundante”, sirve de base al jesuita para intentar describir los distintos fenómenos sobre los que reflexiona a falta de un metalenguaje más apropiado.

A continuación se describirá, de forma breve, la caracterización del núcleo de la frase nominal en la lengua mbyá desde el punto de vista de Sánchez Labrador. El jesuita considera en una primera instancia a los nombres como “indeclinables”, pero luego, especifica una “declinación” en cuanto a la distinción de plural y singular:

Los nombres Eyigúayegis por sí solos pueden decirse indeclinables; sin embargo, en cierto modo se declinan con distinción de singular y plural. Esta distinción de número hacen unas partículas que posponen al nombre, y acomodadas a la lengua española hacen veces de los artículos el, la, del, de la, para, en singular: los, las, de los, de las, para los, para las, en el plural, como se irá viendo. (Sánchez Labrador 1917: 3)

En el caso del fragmento anterior, por ejemplo, se constata que tanto el modelo grecolatino como el pensamiento lingüístico renacentista están presentes en su registro, pues por un lado intenta buscar una aproximación desde la caracterización tradicional (en cuanto al uso de: “declinación”, “distinción de singular y plural”) y, por otro, emplea el término “partículas”. Como observa Zwartjes (1998: 109-112), en otras gramáticas misioneras, la denominación de “partículas” siempre es utilizada por los jesuitas del mismo modo en que lo hace Sánchez Labrador, es decir, para dar cuenta de fenómenos a los que no puede especificar desde la terminología clásica pero que compara o asemeja a los “artículos” del castellano, los cuales el latín no posee.

5. Reflexiones finales

En 1760, el P. Sánchez Labrador fundó la Misión de Nuestra Señora de Belén, al norte de Asunción. Fue su lugar de residencia hasta que, en 1767, se ordenó la expulsión de los jesuitas de las colonias.

Esta reducción constituyó la primera en albergar a una parcialidad del grupo étnico mbayá-guaycurú. La necesidad de traducir a su lengua las oraciones de la doctrina cristiana y de catequizar a los más jóvenes (Sánchez Labrador [1770-1772] 1910b: 114-115) demandó al jesuita un esfuerzo, que podría denominarse, de acuerdo con Zwartjes (2010: 69), como una tentativa de inmersión en la cultura mbayá. Sin embargo, jamás desistió de enseñar la fe cristiana y de enunciar reglas para el aprendizaje de una lengua desconocida (Sánchez Labrador [1760-1767] 1917: 299-300, 301-302, 340). Sus notas dan cuenta de numerosos comentarios y apreciaciones que permiten caracterizar la perspectiva y los presupuestos desde los cuales recopiló estos aspectos gramaticales.

Será necesario seguir profundizando en el análisis de este material en futuros trabajos, sobre todo, en las cuestiones lingüísticas; y se estudiará la relación existente entre la exigencia política del adoctrinamiento de la Compañía de Jesús y el “Arte de la Lengua Mbayá o Eyiguayegui”. La historiografía de la lingüística misionera sobre una lengua extinta de la región del Gran Chaco aporta un material significativo para la investigación de las lenguas minoritarias americanas y contribuye a los trabajos comparativos de lenguas de la familia guaycurú y arealmente relacionadas.

Notas

- 1 La familia lingüística guaycurú comprende dos ramas: una septentrional, cuyas lenguas son el mbayá y el caduveo (kadiwéu); y, otra meridional, cuyas lenguas son el abipón, el toba, el mocoví y el pilagá. De las cuales el mbayá y el abipón están extintas.
- 2 Esta reducción estaba asentada en lo que hoy se conoce como la ciudad de Belén, municipio que pertenece al Departamento de Concepción, en Paraguay, ubicada a 21 km de la capital departamental, sobre el margen derecho del río Ypané.

- 3 Sainz Ollero et al. (1989: 106) refieren que, probablemente, Sánchez Labrador haya podido trasladar gran parte de sus escritos a Italia, situación excepcional en el proceso de expulsión de los jesuitas.
- 4 De acuerdo con Deckmann Fleck (2016: 124-125) y Sainz Ollero et al. (1989: 101-102), hay discrepancias tanto en la fecha de su nacimiento cuanto en la de su ingreso a la Compañía de Jesús. Asimismo, es preciso notar las diferentes dataciones de su defunción, que desde la década de 1980 en adelante varios autores especifican en 1798. En este trabajo se consideran las fechas que se expresan en el prólogo del tomo I del Paraguay Católico (1910), redactado por Samuel Lafone Quevedo (1910a: VII-XX), los años: 1717 (nacimiento), 1731 (ingreso a la Compañía de Jesús) y 1799 (defunción).
- 5 Este trabajo surge a partir de una pasantía de investigación realizada bajo la dirección de la Dra María Belén Carpio, en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI-CONICET/UNNE).
- 6 (...) *Por medio de una cautiva cristiana, que es la intérprete, tocamos varios puntos; y el principal sobre el fin de nuestra venida a sus tierras. Confirmóse en querer la paz con los Españoles, y en que se enseñase a sus vasallos la doctrina cristiana.* (...) (Sánchez Labrador 1910b: 103)
 (...) *El primer cuidado fué formar un Catecismo que sirviese para instruir á los niños, sin gravarles de muchas cosas que les causasen fastidio a aprender la santa doctrina, y juntamente aprovechar á los adultos para el caso de enfermedad y peligro de muerte en que solamente podíamos bautizarles. Tradujéronse también en su idioma las oraciones de la doctrina cristiana.* (...) (Sánchez Labrador 1910b: 114)

Referencias

- Cardozo, Efraím. 1959. *Historiografía paraguaya. Paraguay indígena, español y jesuita*. México: Comisión de Historia del Instituto Panamericano.
- Da Silva, Giovanni José. 2008. "De Mbayá-Guaikurú a Kadiwéu: una sociedad de guerreros". *Suplemento Antropológico* XLIII, N° 2, 247-285.
- Deckmann Fleck, Eliane Cristina. 2016. "A Companhia de Jesus e Artes de curar na América platina setecentista: uma análise de manuscritos jesuíticos inéditos". En *Revista de Estudos de Cultura da Universidade Federal de Sergipe (UFS)*, N° 5 (mayo-agosto), 119-136.
- Mason, John Alden. 1950. "The languages of South American Indians". En Steward, J. H. *Physical Anthropology, Linguistics and Cultural Geography of South American Indians*. Washington, DC: Smithsonian Institution, 6.

- Sainz Ollero, Héctor/Sainz Ollero, Helios/Suárez Cardona, Francisco/Vázquez de Castro Ontañón, Miguel. 1989. *José Sánchez Labrador y los naturalistas jesuitas del Río de la Plata. La aportación de los misioneros jesuitas del siglo XVIII a los estudios medioambientales en el Virreinato del Río de la Plata, a través de la obra de José Sánchez Labrador*. Madrid: Monografías de la Dirección General del Medio Ambiente, MOPU.
- Sánchez Labrador, José. 1910a. *El Paraguay católico*, Tomo I. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.
- _____. 1910b [1770-1772]. *El Paraguay católico*, Tomo II. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.
- _____. 1917 [1760-1767]. *El Paraguay católico*, Tomo III. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.
- Sándalo, Filomena. 1995. *A grammar of Kadiwéu*. PhD. Dissertation. University of Pittsburgh.
- Zwartjes, Otto. 1998. “La estructura de la palabra según las primeras gramáticas de lenguas mesoamericanas y la tradición grecolatina”. En *Estudios de Lengua y Cultura Amerindias II/Actas de las IV Jornadas Internacionales de Lengua y Cultura Amerindias*; Valencia, España, 17-20 de noviembre de 1997. Universidad de Valencia, 99-121.
- _____. 2000. “Norma y uso en las gramáticas misioneras hispánicas en la época colonial”. En Nystedt, Jane (ed.) *XIV Skandinaviska Romanistkongressen. Stockholm 10-15 agosto de 1999*. Estocolmo: Almqvist, Wiksell International, 404-418. *Acta Universitatis Stockholmiensis. Romanica Stockholmiensia* 19.
- _____. 2007. “Las gramáticas misioneras de las lenguas indígenas de Brasil, Argentina, Paraguay y Chile”. En *AAVV Paradigmas de la palabra*, capítulo 3. Medellín: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, SEACEX/Museo de Antioquia, Medellín, Colombia, 59-74.
- _____. 2010. “Incorporación de términos metalingüísticos no occidentales en las gramáticas misioneras españolas y portuguesas

(siglos XVI-XVIII)". En AAVV *Lingüística e Hispanismo*. Lugo, España: Editorial Axac, 67-92.

_____. 2012. "The Historiography of Missionary Linguistics. Present state and further research opportunities". *Historiographia Linguistica* XXXIX, N° 2/3, 185-242.

Inclusión de idóneos *qom* en las aulas: expectativas y demandas institucionales

Valentina Jara

FHUC-UNL

jara.valentina26@gmail.com

Micaela Lorenzotti

IHuCSO Litoral, UNL/CONICET

lorenzottimicaela@gmail.com

Resumen

En Argentina las decisiones-acciones en términos de política lingüística no solo se definen desde los espacios macro de gestión estatal, sino que en muchos casos surgen propuestas desde otros actores implicados en espacios micro de gestión institucional. El caso de análisis seleccionado para este trabajo es una escuela de gestión privada de la ciudad de Santa Fe con población indígena perteneciente a la comunidad *qom*. La situación de contacto lingüístico-cultural del barrio se ve reflejada en la institución educativa por lo que la organización escolar se transforma para favorecer la alfabetización inicial de todos los alumnos. Se implementó como “práctica educativo-lingüística” (Medina 2015) la incorporación de dos hablantes nativos de la comunidad *qom* al plantel institucional. En este contexto, la institución seleccionada como caso toma las decisiones para gestionar el contacto de lenguas que se visibiliza dentro de las aulas. El objetivo del presente trabajo es reconstruir la micro política lingüística de la institución mencionada a fines de determinar cuáles son las expectativas y/o demandas de los direc-

tivos en relación con la lengua, la cultura y la identidad indígena en el marco escolar. Se busca determinar (i) cuál es el rol que la institución le asigna a los idóneos y (ii) qué lugar ocupa la lengua, la cultura y la identidad indígena en la cotidianidad escolar.

Palabras clave: lenguas indígenas, educación intercultural bilingüe, política educativa, contacto lingüístico cultural, revitalización de lenguas.

1. Presentación

Este trabajo busca reconstruir la micro política lingüística de una escuela que atiende a población perteneciente a la comunidad migrante *qom* ubicada en el barrio La Loma de la ciudad de Santa Fe. El caso es de interés porque la institución educativa, antes de ser una escuela reconocida oficialmente con la modalidad de Educación Intercultural y Bilingüe (EIB), gestó su proyecto interno de atención a la diversidad lingüística y cultural de sus aulas. Dicho proyecto implica la incorporación al plantel docente de dos maestros pertenecientes a la comunidad *qom*.

Asumimos que, si bien la inclusión de los idóneos responde a un objetivo concreto pautado en el proyecto institucional, *i.e.* alcanzar la alfabetización en español de todos los niños pertenecientes a esta comunidad, los directivos, en tanto representantes de las decisiones institucionales, tienen sus propias expectativas y/o demandas respecto de la educación impartida en la escuela en relación con la lengua, la cultura y la identidad indígena. Determinar estas expectativas y/o demandas es el principal objetivo de esta comunicación porque puede conducir a explicar las prácticas educativo-lingüísticas (Medina 2015) tanto de los docentes idóneos como de los no idóneos en las aulas.

Las preguntas que guían la investigación son: (i) ¿cuál es el rol que la institución le asigna a los idóneos?; (ii) ¿cuáles son las expectativas respecto de la lengua y la cultura qom?; (iii) ¿qué lugar ocupa la lengua, la cultura y la identidad indígena en la cotidianeidad escolar?

En un primer momento de esta presentación se hará un breve recorrido por la legislación de EIB de la Provincia de Santa Fe. En un segundo momento se caracterizará la institución educativa y por último se presentarán las expectativas y/o demandas de los directivos respecto de la inclusión de los idóneos qom en las aulas.

2. Legislación de EIB en la provincia de Santa Fe

La provincia de Santa Fe cuenta en su territorio con población indígena, en su mayoría los pueblos pertenecen a la familia lingüística guaycurú y las lenguas que se hablan en gran parte son la lengua qom y la lengua mocoví (Messineo/Cúneo 2015: 22-23). Los pueblos indígenas tienen el derecho constitucional a recibir una educación que atienda a sus particularidades lingüísticas y culturales. Reconstruimos entonces en este apartado las legislaciones implementadas, diseñadas, producidas por el Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe para la atención de la EIB.

A nivel jurisdiccional se comenzó a trabajar con las demandas de los pueblos indígenas antes de que se construyeran los discursos nacionales sobre una educación bilingüe y/o intercultural. Los primeros avances en materia de legislación para EIB en la jurisdicción se ponen en marcha antes de la sanción de la Ley Federal de Educación 24195 en 1993. Impulsada por la comunidad indígena del territorio santafesino se sanciona en noviembre de 1991 la Ley Provincial 10701 de creación de la escuela inicial, pre-primaria y primaria bilingüe de la comunidad mocoví de Recreo; escuela que comienza efectivamente a funcionar al año siguiente. En este mis-

mo lapso se aprueban y comienzan a funcionar dos escuelas con modalidad EIB para la comunidad *qom* en Rosario.

Recién en el año 2005, previo a la sanción de la Ley de Educación Nacional 26206, la Dirección Provincial de Educación Inicial, Primaria, Especial y Física aprobó el Decreto 1719 que reglamenta la organización y funcionamiento de la EIB, facultando al Ministerio de Educación para resolver las cuestiones técnicas y pedagógicas necesarias para la implementación gradual y progresiva de la modalidad en la provincia. Este decreto aprueba el “Reglamento para la organización y funcionamiento de las Escuelas de EIB en Santa Fe” y reconoce oficialmente como instituciones EIB a las tres escuelas aprobadas en 1991. En este decreto sancionado catorce años después no se suman nuevas escuelas con modalidad intercultural/bilingüe, sin embargo, dado que en la jurisdicción santafesina otras instituciones educativas se encuentran inmersas en situaciones de interculturalidad y/o bilingüismo, se reconoce la existencia en la provincia de “escuelas comunes con población aborígen”.

En el decreto del año 2005 se insta que la planta orgánica funcional de las Escuelas de Educación Intercultural Bilingüe debe incorporar los cargos de maestro bilingüe y maestro artesano, ambos ocupados por idóneos aborígenes. Sin embargo, no queda normativizado en el decreto qué acciones deben llevar adelante las escuelas “comunes con población aborígen”.

Desde el año 2005 en que se reglamenta la EIB en la provincia hasta hace poco tiempo no se registraron acciones en términos de políticas educativas. Por lo tanto, muchas instituciones educativas de la jurisdicción que se encontraban inmersas en contextos de interculturalidad y/o bilingüismo fueron gestando a lo largo de los años sus proyectos de EIB para atender a la situación lingüística y/o cultural de sus estudiantes.

3. Caracterización de la experiencia escolar para una comunidad qom

La institución educativa en la que se indaga en este trabajo está ubicada en un barrio en el noroeste de la ciudad de Santa Fe. Se compone en su mayoría por miembros de la comunidad qom, motivo por el cual el barrio se encuentra en situación de contacto entre lenguas y culturas. Este contacto fue inducido por la migración a la zona de miembros de la comunidad qom proveniente de la provincia de Chaco¹ que desde hace varios años han migrado a la capital santafesina en busca de mejores condiciones laborales.

Tanto los niños de la comunidad qom como los niños criollos asisten a la única escuela que se encuentra en el barrio. La situación de contacto lingüístico-cultural se ve reflejada en la institución educativa por lo que la organización escolar se transforma para favorecer la alfabetización inicial de todos los alumnos.

La recientemente denominada Escuela Intercultural Bilingüe nace en el año 1991 como un Aula Radial dependiente de otra escuela de la ciudad; pertenece al Sindicato de Artes Gráficas de Santa Fe y a su vez cuenta con la protección del arzobispado. Cuenta con Nivel Primario del cual depende el Nivel Inicial y también funciona dentro del mismo edificio el Nivel Secundario. Un 40% de la matrícula de la institución pertenece a la comunidad qom. Los niños de la comunidad indígena del barrio son en su gran mayoría monolingües en qom e ingresan al Nivel Inicial con escaso manejo del español. Esto, para la institución educativa, se presentó durante muchos años como un obstáculo para alcanzar la alfabetización inicial de todos los alumnos.

En respuesta a ese obstáculo, la institución educativa gestó su proyecto interno de abordaje de la interculturalidad. Conjuntamente, los maestros y directivos diseñaron en el año 2008 un proyecto institucional de EIB que intentaba responder a la problemática detectada por el cuerpo docente, esto es, la imposibilidad de alfabetizar a los niños qom en español:

Dado el incremento de los alumnos de la población Qom que asisten a nuestra institución educativa (año 2006: 69 alumnos; año 2008: 117 alumnos) y a la dificultad que se presenta en la comunicación de los niños con el contexto educativo, especialmente en el Nivel Inicial y en el 1° ciclo, y en el conflicto que se les presenta en la adquisición de la lengua castellana, tanto en la oralidad como en la lectoescritura, incidiendo de manera desfavorable en sus posteriores aprendizajes, es que observamos la necesidad de sentar las bases para la construcción de un PROYECTO DE EDUCACIÓN BILINGÜE contando con la participación de la comunidad aborígen en el mismo. (Proyecto EIB institucional 2008: 6)

Uno de los objetivos listado en el proyecto de EIB de la institución hace referencia al plantel docente: “incluir como maestro a un miembro idóneo elegido por la comunidad toba.” El proyecto fue elevado al Ministerio de Educación Provincial y posteriormente aprobado.

Como primera gestión educativa, se incorpora un miembro de la comunidad qom hablante nativo de la lengua indígena que adquirió la lengua española como segunda lengua. Al aprobar el proyecto institucional, el Ministerio de Educación de la provincia habilitó² la incorporación del idóneo a la planta docente:

El espacio en el que se incorpora al docente idóneo es el que institucionalmente se considera el más vulnerable para alcanzar la alfabetización inicial: el primer año de la escolaridad. Dado que la incorporación de ese primer maestro contribuyó significativamente con la escolarización de los niños, en el año 2009 se incorpora el segundo docente idóneo. A partir de ese momento se comienza a trabajar también en el Nivel Inicial con la presencia del idóneo en el aula. De este modo, hasta el año 2016 los maestros se turnaban entre el Jardín de infantes y el Preescolar, y entre las dos divisiones

de primer grado, hecho que convierte a los maestros en rotativos y no en docentes fijos del aula.

4. Expectativas y demandas en la cotidianeidad escolar

A partir del corpus de datos conformado por entrevistas, charlas y observaciones de clase³ se buscó indagar en las expectativas y/o demandas de los directivos involucrados en el proyecto institucional de EIB con respecto al rol de los maestros idóneos y al lugar de la lengua y la cultura qom en la cotidianeidad escolar.

Asumimos que los directivos son los representantes físicos de las decisiones que se toman dentro del ámbito escolar. En el caso de la escuela, el Nivel Primario cuenta con un directivo⁴ que se incorporó a la institución hace un año y medio y un vicedirectivo que es parte de la vida institucional desde hace veinte años.

A partir de las entrevistas realizadas se puede reconstruir tanto los “roles” que desde el cuerpo directivo se espera que cumplan los maestros idóneos como el lugar que se le concede a la lengua qom en el espacio escolar.

En términos de “roles” podemos enumerar tres funciones asignadas a los maestros idóneos en la cotidianeidad institucional:

a) Idóneo como mediador de la enseñanza

Se reconoce como un problema para lograr la alfabetización en español de los niños pertenecientes a la comunidad qom el hecho de que al ingresar a la escolaridad muchos niños de la comunidad manejan solamente la lengua qom, “...surge la brecha, entonces los profesores no saben si no entienden, no comprenden la actividad o realmente no entienden el castellano.” (Entrevista a directivo 6-2017). Esta “brecha”, como lo denomina el directivo, se transforma en un obstáculo para alcanzar el principal objetivo que se propone la institución en los primeros años de la educación primaria,

alcanzar la alfabetización en español. Por este motivo, el docente idóneo cumple el rol de mediador entre el maestro criollo y los niños de la comunidad:

tenemos chicos (de la comunidad qom) que aún en un primer grado no te hablan nada el castellano. Entonces esos chicos sí necesitan más apoyo, tenemos casos en que hay chicos que no hablan nada castellano pero en el desarrollo de las actividades diarias muy bien, por ahí la única brecha que encuentra el docente del aula es el idioma. Entonces él (el idóneo) actúa como traductor. (Entrevista a directivo, 6-2017)

b) Idóneo como mediador-traductor entre personal institucional y familiares de los niños qom

Otra dificultad vinculada con el idioma que mencionan los directivos es el problema de comunicación que se genera entre los miembros de las familias de los alumnos *qom* cuando se acercan a la institución y los docentes criollos o directivos. En estas ocasiones se generan situaciones conflictivas porque muchas veces el adulto que se acerca a dialogar no maneja el español. Por este motivo el maestro idóneo también cumple el rol de mediador-traductor y se le solicita que se ausente del aula cuando las situaciones lo requieren:

los docentes necesitamos en cuanto a la familia que viene a hablar acá y ellos (los idóneos), los tengo que sacar del salón y nos ayudan con la traducción de lo que viene de la familia. Y gracias a eso también hemos visto que tenemos la incorporación de más familias, más familias se están uniendo a la escuela, están trabajando. (Entrevista a directivo, 6-2017)

c) *Idóneo como representante de la comunidad en la institución*

Si bien el docente colabora con la comunicación entre personal institucional y familiares de la comunidad qom no es esa la única expectativa que se tiene en cuanto a su inclusión en las aulas. Se espera también que la incorporación del docente “haga sentir representados” en la institución a los miembros de la comunidad qom y que esto los haga actuar en consecuencia; es decir, acercarse más a los docentes, colaborar con la institución, participar de los actos, presenciar las actividades institucionales:

La incorporación de ellos ha hecho que la gente de la comunidad se sienta parte de la escuela, porque siempre ellos tendían a segregarse, a juntarse, entonces esto ha hecho que ellos se sientan parte, que formen parte de los lugares comunes, esto ha ayudado muchísimo. (Entrevista a vicedirectivo, 7-2016)

Al docente idóneo se le asignan roles que se extienden más allá de la función primera que desde los documentos legislativos se espera que tengan: la enseñanza de la lengua y la cultura qom en el aula. Denominamos estos roles como: “idóneo mediador de la enseñanza” (entre alumnos qom y docentes criollos); “idóneo traductor” (entre alumnos qom y docentes criollos o entre familiares de los alumnos y personal institucional) y por último “idóneo representante de la comunidad”. Los tres roles se corresponden con tareas que se cumplen en la cotidianeidad escolar pero que van más allá de la función determinada por la normativa para el maestro idóneo.

La demanda de “representar a la comunidad” trae implícitas a la vez otras demandas por parte de los miembros de la institución. Dado que desde la mirada “criolla” se asume que el pueblo qom es un pueblo culturalmente “cerrado”, se espera que el idóneo, en

tanto que representante de la comunidad en la escuela, sea a su vez representante de la escuela en la comunidad. Es decir, se espera una representación recíproca y que en ese rol el docente idóneo se muestre como un “abanderado de la motivación para los niños”:

En cuanto al lugar de la enseñanza de la lengua y cultura indígena en el espacio escolar, si bien se espera que con la inclusión del docente idóneo esté presente en el aula la lengua y la cultura *qom*, el objetivo fundamental es que los niños se alfabeticen en español, por lo tanto, el lugar de la enseñanza de la lengua y cultura indígena en el espacio escolar no llegan a constituirse en “objetos a ser enseñados”. La lengua y la cultura están presentes en la configuración institucional pero no se tiene como objetivo la alfabetización en *qom* de todos los alumnos.

Por otro lado, esta lengua está presente en la escolaridad pero no como objeto de enseñanza; la lengua adquiere en los primeros años de la escolaridad el lugar de “puente” para alcanzar la alfabetización de los niños *qom*. A partir de la lengua conocida para el niño el maestro idóneo establece en la oralidad las relaciones necesarias para iniciar al niño en la lecto-escritura del español:

Otra de las funciones de la lengua *qom* en el aula es que los maestros “acostumbren el oído de los niños *qom* al español. Entonces los maestros establecen las relaciones para que los niños aprendan los nombres de los objetos vinculados con la escolaridad, los momentos del día, las acciones solicitadas por los otros docentes en español.

5. Conclusiones

En el proyecto institucional de EIB de la escuela se deja claramente asentado el objetivo principal que tiene la incorporación de los maestros idóneos a las aulas: alcanzar la alfabetización inicial de todos los estudiantes en español. Las expectativas y demandas de

los directivos están en consonancia con este objetivo y de este modo se espera que el docente idóneo sea el puente entre las dos lenguas pero no solo para acercar a los niños a la alfabetización, sino también para generar lazos entre los familiares de los niños y el plantel institucional.

A su vez, en consonancia con ese objetivo y con esas expectativas y demandas, el lugar de la lengua y cultura qom en las aulas es “de transición”. Es la herramienta que se utiliza para acercar a los niños a la lengua española, para “acostumbrar el oído” a la oralidad de otra lengua y así poder iniciar el proceso de enseñanza de la lecto-escritura. De allí que hasta el año 2016 los docentes idóneos solo desempeñaban funciones en el Nivel Inicial y en el primer grado del Nivel Primario.

Se asume en el discurso de los directivos que la institución es intercultural y por lo tanto la identidad indígena está presente en la vida escolar: en los actos, las banderas, las canciones, carteles en las aulas; el docente idóneo no trabaja en una materia semanal como lo legisla la normativa para las escuelas con la modalidad EIB, sino que trabaja a la par de los docentes comunes en el aula, y su labor no es la enseñanza de la lengua y cultura indígena sino ser mediador de los aprendizajes de los niños qom.

En consonancia con el principal objetivo del proyecto de EIB, las primeras experiencias se realizaron en el primer grado de la escuela primaria, el espacio considerado trascendental en ese momento para la labor con la interculturalidad. Si bien la incorporación del maestro no llega a concretarse en términos de “pareja pedagógica”, en su función docente el idóneo prepara una carpeta didáctica a la par del docente común del grado para trabajar como “facilitador del idioma” y también prepara actividades que representen a la comunidad, a la cultura. De este modo, la presencia de la lengua y la cultura qom se activa en los momentos en que el maestro idóneo tiende los puentes entre el maestro no idóneo y los estudiantes.

Otro de los roles que desempeñan los maestros idóneos es el de oficial de mediadores entre las familias de los niños qom y la escuela como institución alfabetizadora. Ambos docentes idóneos fueron alumnos de la institución educativa y completaron allí el noveno año del tercer ciclo de la EGB de la ya derogada Ley Federal de Educación. La presencia de dos miembros de la comunidad en el cotidiano escolar disminuyó la distancia existente entre las familias de los niños qom y la institución. Por eso su rol se extiende más allá de las fronteras del aula, ofician de intermediarios en reuniones entre directivos y padres, a la vez que son voceros de inquietudes comunitarias.

Si bien se ha indagado tanto en las expectativas y demandas de los directivos institucionales como en los roles que se les asignan a los docentes idóneos, resta indagar aquí en las demandas y expectativas de los docentes idóneos en cuanto a su inclusión en la institución.

Notas

- 1 Los miembros del barrio pertenecientes a la comunidad qom/toba migran desde aproximadamente el año 1989 desde las localidades chaqueñas de Castelli, Miraflores, El Espinillo, Villa Río Bermejito, Pampa del Indio.
- 2 Se hace referencia aquí no solo a la aprobación para incluir un docente idóneo en la institución sino también a la creación del cargo para que este perciba un sueldo por su desempeño laboral dentro del ámbito educativo.
- 3 Se buscó desde la metodología etnográfica indagar en los sentidos y significaciones para la institución de la inclusión de los maestros de lengua qom en las aulas.
- 4 Tanto el nombre de la institución como los nombres de los directivos permanecerán a lo largo de esta comunicación en el anonimato.

Referencias

- AA.VV. Ley 10701 de Creación de la Escuela de Educación Inicial, pre-primaria y primaria bilingüe de la Comunidad Mocoví en Recreo. Santa Fe, 7 de noviembre de 1991.
- AA.VV. Ley Provincial 11078 de Comunidades Aborígenes. Santa Fe, 18 de noviembre de 1993.
- AA.VV. Decreto provincial 1719/2005. Santa Fe, 4 de agosto de 2005. Extraído de: <https://www.santafe.gov.ar/boletinoficial/recursos/boletines/16-08-2005decreto1719-2005.htm> [Consultado el 20 de abril de 2017.]
- Medina, Mónica M. 2015. *Prácticas educativo-lingüísticas en la modalidad EIB: una aproximación etnográfica a las clases de Qom la`aqtaqa en una escuela periurbana del barrio Mapic, Resistencia, Chaco*. Resistencia, Chaco: Instituto de Investigaciones Geohistóricas.
- Messineo, Cristina/Cúneo, Paola. 2015. "Las lenguas indígenas de la Argentina. Diversidad sociolingüística y tipológica". En Messineo, Cristina/Hecht, Ana Carolina (comps.) *Lenguas indígenas y lenguas minorizadas. Estudios sobre la diversidad (socio)lingüística en la argentina y países limítrofes*. Buenos Aires: Eudeba.

Transferencia intergeneracional de la lengua quechua en familias migrantes de los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva del distrito de Los Olivos – Lima

Carmela López Capillo

Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú
clopezc@unfv.edu.pe

Yris Barraza de García

Universidad Nacional Federico Villarreal – Perú
ybarraza@unfv.edu.pe

Resumen

El artículo presenta los resultados de un primer acercamiento a la realidad sociolingüística de la comunidad de migrantes del interior del país que actualmente residen en los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva del distrito de Los Olivos, región Lima. En dicho contexto, precisa: a) la procedencia geográfica del padre y/o madre quechua hablante; b) la frecuencia de uso del quechua en Lima; c) la causa principal de la ruptura de la transmisión de esta lengua en los hogares; y, d) si alentarían, o no, la participación de sus hijos en programas de revitalización lingüística. Del análisis de las respuestas que brindó una muestra integrada por 48 jefes de familia: 15, 22 y 11, respectivamente, a preguntas de un cuestionario mixto ad hoc, se obtuvieron los siguientes resultados. El 25% de colaboradores de Enrique

Milla Ochoa procede de Ayacucho; el 46,6% no le habló en lengua nativa a sus hijos; y, el 86,6% permitiría que estos asistan a un programa de revitalización lingüística. El 45,5% de colaboradores de Laura Caller procede de Ancash; el 40,6% no le habló en quechua a sus hijos; y, al 81,81% le agradecería que asistan al programa de revitalización referido. Finalmente, el 27,27% de colaboradores de Armando Villanueva procede de Cuzco; el 72,7% no le habló en quechua a sus hijos; y, el 81,81% los enviaría a programas de revitalización lingüística. En conclusión, se tiene que un importante sector de entrevistados de cada asentamiento humano, habla la variedad ayacuchana, ancashina o cuzqueña del quechua. Así mismo, se observa el quiebre de la transmisión lingüística en la mayoría de los hogares, principalmente, porque el contexto impone el uso del castellano; no obstante, la mayoría aguarda la participación de su hijo en programas de revitalización lingüística.

Palabras clave: Quechua, migración, trasmisión intergeneracional, revitalización, Lima.

1. Introducción

1.1. Diversidad lingüística de Perú y hablantes de quechua en Lima

El Perú es un país diverso en lo cultural y en lo lingüístico (Pozzi – Escot 1988). El *Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú* (Ministerio de Educación 2013) registra cuarenta y ocho lenguas vigentes: el español, el quechua, el aimara y otras cuarenta y cinco lenguas nativas. Según datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INEI 2007), el castellano es la lengua hablada por la mayoría de peruanos, en tanto que el quechua es la lengua originaria con la mayor cantidad de hablantes a nivel nacional, seguida

por el aimara, el ashaninka, el aguaruna, el shipibo y demás lenguas amazónicas¹. Acerca de la lengua quechua, respaldada por datos recogidos por el INEI en los Censos de Población de 1963, 1981 y 1993, Steckbauer (2000: 43-49), llama la atención acerca de la disminución del monolingüismo quechua y el incremento del bilingüismo de esta lengua y el aimara con el castellano en el sur peruano; asimismo, respecto de la cantidad de quechua hablantes en Lima. Efectivamente, el INEI (1993 y 2007), encuentra que el grueso de usuarios de la lengua quechua residía en la Capital de Perú. Igualmente, muestra que los distritos de Lima con mayor cantidad de hablantes eran: San Juan de Lurigancho, Vitarte; San Juan de Miraflores, Villa El Salvador; Puente Piedra, Comas, Carabayllo y Los Olivos. Este último, el ámbito espacial de la investigación.

1.2. Migración y presencia mayoritaria de quechua hablantes en Lima

El panorama lingüístico del país descrito en 1.1, es el resultado del proceso de migración interna que se inició en la década de 1960 (Altamirano 1983, 2003). Acerca de dicho fenómeno demográfico, Sánchez (2015: 16), mostrando datos estadísticos registrados por el INEI, explica cómo, en el curso de sesenta años (1961-2007), la población nacional pasó de ser mayoritariamente rural y provinciana a ser predominante urbana y limeña. En 1961, la población del campo superaba el 50%; en contraste, en 2007, el 75% de la población nacional residía en las principales urbes del norte, centro y sur peruanos. Asimismo, según este mismo autor, Lima tenía 7.596.058 habitantes en el 2007; de ellos, 2.860.059 (el 37,65%), era población migrante. Dicha cantidad incluía a 995.890 individuos nacidos en Ancash, Junín, Lima provincias y Ayacucho (el 34,70% del total de provincianos), regiones donde la lengua quechua cuenta con usuarios monolingües o bilingües. Como se observa, hay una relación

chua hablantes en Los Olivos en la última década del siglo pasado. En efecto, de los 203.066 censados por primera vez como habitantes del distrito, 19.415 dijeron ser usuarios de la lengua; entre ellos, 844 niños y adolescentes de 5 a 14 años de edad y 3.639 jóvenes de 15 a 24; asimismo, 4.898 adultos de 25 a 34; 4.202 de 35 a 44; 2.850 de 45 a 54; 1.587 de 55 a 64; 1.395 de 65 años a más. La cantidad de quechua hablantes de los grupos etarios más jóvenes era menor que la de los grupos siguientes. En la actualidad no se dispone de datos acerca del cuántos olivenses conocían esta lengua nativa en el 2007.³

1.4. Ruptura de la transmisión intergeneracional del quechua en Los Olivos

Se dispone de información oficial desagregada por grupos generacionales de la población del distrito en el 2007. Según el INEI (2009), de los 318.140 habitantes censados en la jurisdicción, 76.938 era población infantil (24,18%); 97.173 población joven (30,5%); 71.120 adulta joven (22,35%); 45.547 adulta (14,35%); y, 27.362 adulta mayor (8,6.5%). Según se observa, 174.111 (54,68%) olivenses eran menores de 24 años de edad; es decir, más de la mitad de la población del distrito. Conversaciones iniciales de miembros del equipo de investigación con adultos y adultos mayores quechua hablantes residentes en el distrito; y, de manera particular en los asentamientos humanos (AAHH) Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva, sugirieron que los nietos de estos eran monolingües de habla castellana, es decir, no hablaban la lengua materna de sus padres o abuelos; algunos eran bilingües pasivos quechua - español; y, solo unos pocos, con capacidad para construir frases u oraciones básicas en la lengua nativa. La necesidad de conocer las causas de la ruptura del proceso de la transferencia de la lengua quechua en los conglomerados suburbanos mencionados motivaron el desarrollo de la presente investigación.

1.5. Objetivos generales y específicos de la investigación

Con el propósito de encontrar respuestas para la pregunta mencionada en 1.4, la investigación se planteó los objetivos siguientes:

Generales

- Describir las características sociolingüísticas de los habitantes de los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva del distrito de los Olivos.
- Explicar los factores que impidieron la transmisión de la lengua quechua de padres a hijos en familias establecidas por migrantes del interior del país en los asentamientos humanos mencionados del distrito de Los Olivos.

Específicos

- Precisar la procedencia geográfica de los jefes de familia de los hogares establecidos en los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva.
- Diseñar el perfil sociolingüístico de las familias constituidas por migrantes en asentamientos humanos mencionados.
- Identificar los factores que explican la ruptura de la transmisión del quechua en familias con padres y madres hablantes de la lengua.
- Identificar los factores que contribuirían al restablecimiento de la transmisión del quechua en los hogares donde dicho proceso ha sido interrumpido.

2. Método

2.1. Tipo y nivel de investigación

La investigación fue de tipo cuantitativa - cualitativa y de nivel exploratorio. Recoge los resultados de un primer acercamiento a la realidad sociolingüística de los asentamientos humanos que se precisan y describen en 3.2.

2.2. Población y muestra

La población estuvo conformada por las familias de los asentamientos humanos⁴ Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva del distrito de Los Olivos de Lima Metropolitana, que se identificaron como migrantes del interior del país y como hablantes de la lengua quechua. La Figura N° 2 revela que los conjuntos habitacionales forman parte de otro conglomerado mayor. Este fue creado en 1.989 por poseedores de tierras agrícolas cercanas a zonas residenciales del distrito y denominado, por sus fundadores, como Confraternidad.⁵ El conflicto por la titularidad de las propiedades con empresas urbanizadoras y con el Estado continúa hasta la actualidad. La Municipalidad de los Olivos reporta: 2.215.678 y 1.393 predios destinados a viviendas, respectivamente, en los AAHH del ámbito espacial de la investigación; sin embargo, no se conoce con exactitud ni el número de familias y ni de habitantes, pues sobre muchos lotes han sido construidas viviendas multifamiliares; e, incluso, edificios de más de cuatro pisos, con dos o más departamentos por nivel.

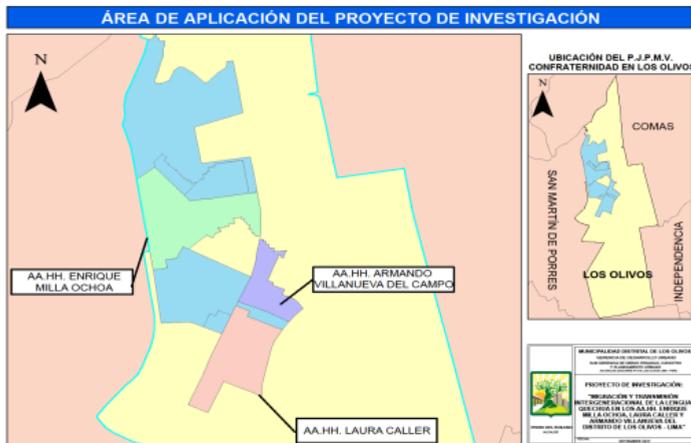


Figura 2. Ubicación de los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Armando Villanueva y Laura Caller en el distrito de Los Olivos. Fuente: Municipalidad Distrital de los Olivos (2017), Área de Catastro.

La muestra de la investigación estuvo conformada por 48 familias, conducidas por papá y/o mamá quechua hablantes que mostraron disposición especial para responder el cuestionario y acceder a las entrevistas. De ellas, 15 familias residen en el A.H. Enrique Milla; 22, en A.H. Laura Caller y 11, en A.H. Armando Villanueva.

2.3. Instrumentos y materiales

Para el acopio del material de análisis se diseñó dos instrumentos *ad hoc*: un cuestionario de estructura mixta, con preguntas cerradas y abiertas. Estas últimas para conocer los argumentos que respaldan las respuestas a las preguntas del primer tipo. Asimismo, se utilizó una Guía de entrevistas para indagar a profundidad la opinión de las familias más receptivas acerca de temas que guardan relación con la investigación.

Las preguntas estuvieron orientadas a conocer de:

- La lengua materna y segunda lengua de los jefes de familia y sus hijos.
- Lengua de uso más frecuente en Lima.
- Si habló en quechua a sus hijos cuando eran pequeños.
- Si no habló en quechua a sus hijos y por qué.
- Si les gustaría que sus hijos hablen el quechua y por qué.
- Si enviaría a sus hijos a programas de aprendizaje de quechua como L2.

2.4. Procedimientos

En el desarrollo de la investigación se aplicó los métodos de gabinete, campo, analítico y contrastivo. Así mismo, las técnicas de encuesta, entrevista y transcripción. Las actividades fueron ejecutadas en el siguiente orden: 1. el diseño de instrumentos; 2. la capacitación de encuestadores; 3. la identificación de aliados en la Municipali-

dad de Los Olivos y en los asentamientos humanos del ámbito de estudio; 4. la identificación del padre y/o madre quechua hablante que integra la muestra del estudio; 5. la aplicación de la versión preliminar del cuestionario; 6 el reajuste de la prueba; 7. la aplicación de la versión final de esta; 8. la transcripción de las respuestas; 9. el análisis de los resultados; 10. el balance de los resultados y contraste de los mismos con las contribuciones de otros autores.

3. Resultados

3.1. Con relación al primer objetivo específico, identificar y agrupar las familias según la procedencia geográfica del padre o madre migrante, se tiene que la población más numerosa del A.H. Laura Caller proviene del norte, específicamente de la sierra de Ancash; en tanto, la del A.H. Armando Villanueva y la del A.H. Enrique Milla provienen del sur del país, Cuzco y Ayacucho, respectivamente. La Figura 3 muestra los respectivos porcentajes con relación al total de encuestados en cada conjunto habitacional.

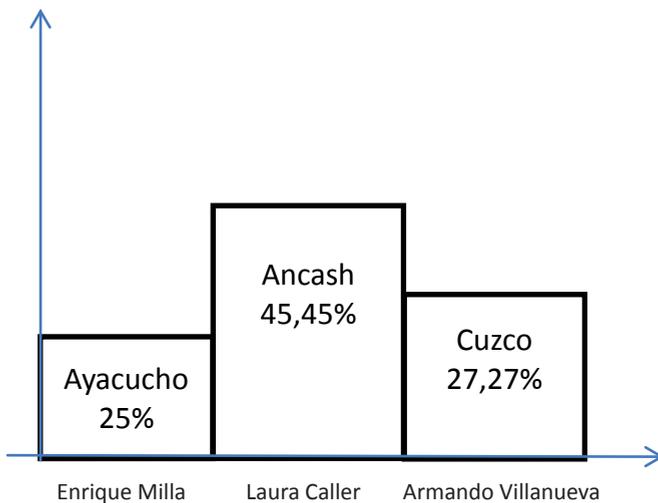


Figura 3. Migrantes en los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva, según densidad poblacional de origen. Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en la investigación.

Entre la población de los conglomerados urbanos, también, fue posible identificar migrantes de otras zonas del país; por ejemplo, en el primero, habitan vecinos nacidos en Puno y Tacna; en el segundo, ciudadanos que se han trasladado de Piura, Tumbes, Chiclayo, Huánuco, Ica, Moquegua y Apurímac; en el tercero, ciudadanos de las regiones mencionadas, así como de otras. Naturalmente, en los tres lugares, existen hogares formados por madre y padre nacidos en diferentes regiones del país, sean áreas donde se hable o no una lengua nativa.

3.2. Con relación al objetivo específico 2, caracterizar sociolingüísticamente las comunidades asentadas en cada asentamiento humano, se tiene lo siguiente:

3.2.1. Sintonizando con lo descrito en 3.1. los datos revelan la presencia mayoritaria de jefes de familia hablantes de quechua ayacucho en el A.H. Enrique Milla; de quechua ancashino en el A.H. Laura Caller; y, de quechua cuzqueño en el A.H. Armando Villanueva. Los datos también revelan la existencia de hogares formados por hablantes de subvariedades quechuas muy próximas, como la huaylina y la conchucana (subramas del quechua Ancash - Huaylas), o de variedades con escasa intelegibilidad, como la rama Ancash - Huaylas y la Cuzco - Collao.

3.2.2. Acerca de si los entrevistados tienen la lengua quechua como su primera o segunda lengua se obtuvo que la mayoría, más del 60%, adquirió la lengua antes que la lengua castellana; solo algunos, especialmente quienes proceden de las provincias andinas de la región Lima, lo hablan como segunda lengua; en algunos casos, tampoco la hablan. La Figura N° 4 muestra, en términos porcentuales, el orden en que los pobladores de los tres AAHH adquirieron la lengua nativa.

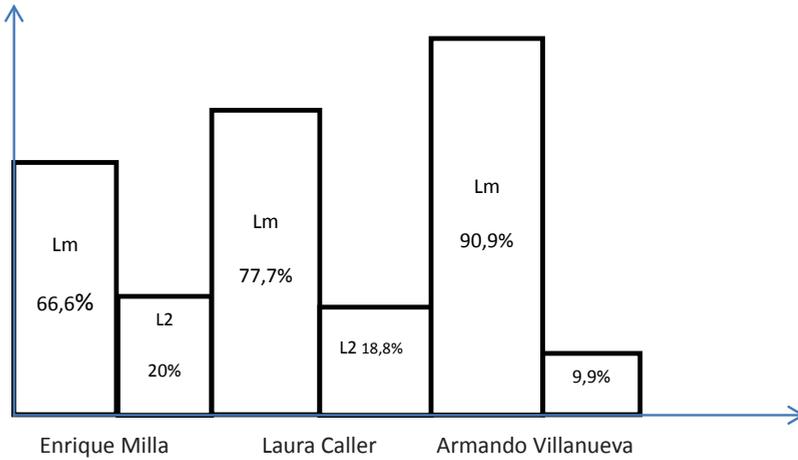


Figura 4. Jefes de familia en los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva, según si adquirieron el quechua como primera o segunda lengua. Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en la investigación.

3.2.3. La pregunta acerca de la lengua que más hablaban en Lima, la Figura 5 muestra el uso predominante del castellano (Cast.) en los AAHH y el escaso nivel de alternancia de esta con la lengua quechua (Q y C). 1

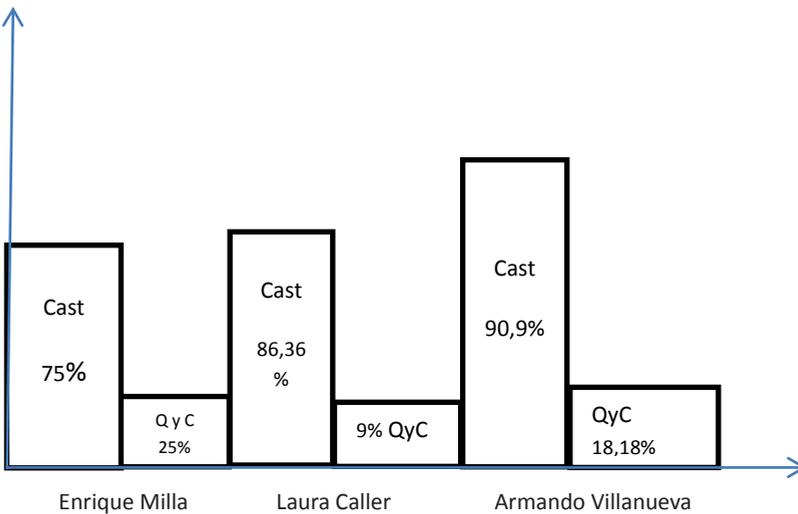


Figura 5. Jefes de familia en los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva, según si usan más castellano o quechua en Lima. Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en la investigación.

Entre las razones que dieron para justificar la predominancia en el empleo figuran que, en esta ciudad: “no tenían con quien hablar en quechua”, “la mayoría habla castellano y ellos tienen que utilizar esta lengua para comunicarse”, “sus hijos hablan más castellano” y (solo en un caso) “por vergüenza de hablar en quechua”. En suma, en opinión de los entrevistados, el contexto imponía el uso obligatorio del castellano.

3.3. Con relación al objetivo específico 3, la transmisión intergeneracional del quechua, la investigación arrojó:

3.3.1. Datos aproximados acerca del conocimiento de lenguas por parte de los hijos. En el A.H. Enrique Milla, 8 jefes de familia manifestaron que sus hijos eran monolingües en lengua castellana y 4 que los suyos eran bilingües; en el A.H. Laura Caller, 11 señalaron que sus hijos eran monolingües en castellano y 8 que los de ellos eran bilingües español-quechua; en el A.H. Armando Villanueva, 4 reportaron que sus hijos eran monolingües en castellano y 6 aseguraron tener hijos bilingües con castellano como lengua materna y quechua como segunda lengua. En resumen se conoció que en la mayoría de hogares, los padres no habían logrado transferir la lengua quechua a sus hijos, razón por la que estos hablaban únicamente castellano; que los niños y jóvenes bilingües hablaban quechua por haberlo adquirido como lengua segunda; que los hijos mayores lo dominan (entienden y hablan) mejor; mientras, los menores lo comprenden; pero emiten pocas palabras.

3.3.2. Información que permite explicar por qué los niños y jóvenes no manejan la lengua quechua. Responde al hecho de que en la mayoría de hogares los papás no les hablaron en esta lengua a sus hijos cuando eran pequeños. La Figura N° 6 especifica que el porcentaje más alto corresponde a quienes viven en el A.H. Armando

Villanueva, el siguiente a los que residen en el A.H. Enrique Milla y, el último, a quienes ocupan el A.H. Laura Caller. Dieron como razones no haber considerado útil e importante su empleo en Lima; que los contextos condicionaron el uso del castellano; que en Lima no tenían con quien hablar; muy pocos dijeron que sus hijos no les entendían cuando les hablaban en quechua.

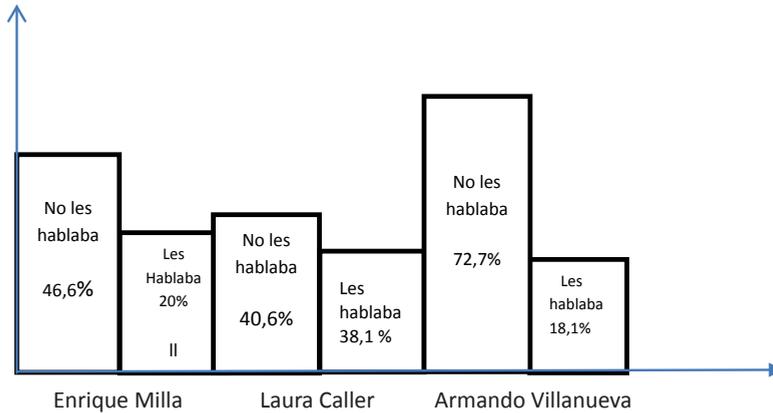


Figura 6. Jefes de familia en los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva, según si les hablaron o no en quechua a sus hijos cuando eran pequeños. Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en la investigación.

3.3.3. Un factor adicional que puede ser asociado con la no transmisión del quechua a los hijos. Se trata del uso de otra variedad de lengua por parte de uno de los padres. Por ejemplo, en el A.H. Enrique Milla se encontró que las parejas de algunos entrevistados hablaban también el quechua; en el A.H. Laura Caller, se comprobó idéntica cualidad para las parejas de 12 vecinos; y, en el A.H. Armando Villanueva, para las de 8 entrevistados. Para casi todos ellos constituye su primera lengua. De este hecho, se infiere que el dominio del quechua por parte de los padres no es garantía de que los hijos lleguen a adquirirlo.

3.4. Sobre el objetivo específico 4, factores que contribuirían al res-

tablecimiento de la línea de transmisión intergeneracional en las comunidades estudiadas se obtuvo:

3.4.1. Los jefes de familias, en su mayoría, manifestaron estar de acuerdo con que sus hijos aprendan la lengua quechua y con permitir su participación en programas de revitalización lingüística. La Figura N° 7 refiere los porcentajes que corresponden a cada asentamiento humano. Llama la atención la posición de un sector de entrevistados en el A.H. Laura Caller por cuanto considera que dependerá de sus hijos asistir a programas de revitalización de la lengua quechua.

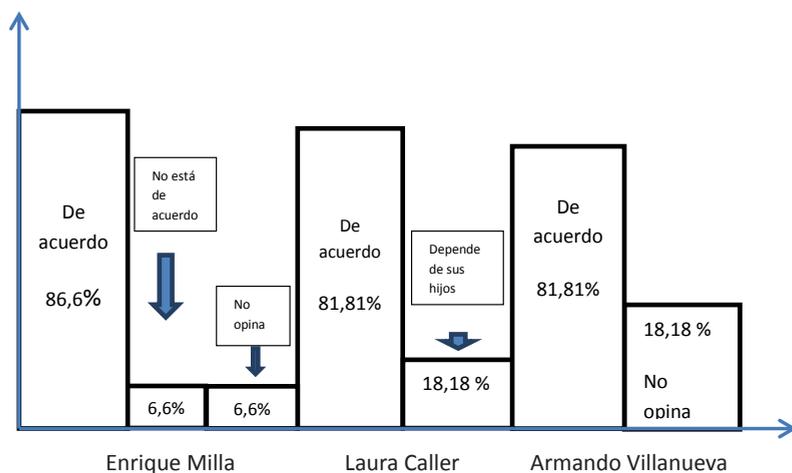


Figura 7. Jefes de familia en los asentamientos humanos Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva, según si están de acuerdo o no con que sus hijos aprendan el quechua. Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en la investigación.

Los padres con opinión favorable acerca del aprendizaje de la lengua quechua por parte de sus hijos argumentan que tienen esa opinión porque ellos hablarán la lengua de sus padres; podrán comunicarse con sus abuelitos, familiares u otros usuarios de la lengua, resolver problemas en Lima o fuera de ella o simplemente ser bilingües; asimismo, conocerán un idioma originario que forma parte de la cultura de nuestro país con la que podrían identificarse.

Algunos entrevistados sugieren que los programas de aprendizaje funcionen los sábados y domingos del año o durante las vacaciones.

3.4.2. Los miembros de las juntas directivas de los AAHH Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva acogieron y participaron con interés en la ejecución del estudio exploratorio, así mismo han comprometido esfuerzos en la realización de un estudio más amplio cuyos resultados permitan precisar las variedades de quechua según el número de hablantes y según los recursos disponibles para poner en marcha la planificación y ejecución de programas colaborativos de fortalecimiento, de retención y de revitalización lingüísticas. Asimismo, la Municipalidad distrital de Los Olivos, a través de la Secretaría de Educación y Cultura, ha comprometido el apoyo de la institución en la puesta en marcha de programas orientados al restablecimiento de la transmisión de la lengua quechua de padres a hijos en los AAHH estudiados y en otros más.

4. Discusión de los resultados

4.1. El primer resultado revela la presencia de población migrante en los AAHH estudiados. Los datos sintonizan con la información referida por Sánchez (2015) respecto de la numerosa presencia de provincianos en Lima y acerca del origen, ancashino y ayacuchano de los habitantes de Los Olivos. Las oportunidades laborales y educativas que ofrece la Capital de la República explican la migración desde los tres puntos del interior del país. Sin embargo, la presencia masiva de ancashinos en Lima obedece, también, a la proximidad geográfica de la región y la de los ayacuchanos a factores asociados al conflicto interno que afectó principalmente el sur peruano en las dos últimas décadas del siglo pasado. Estas comunidades, hoy forman parte de la gran Lima, de esa urbe a la que Solís (2013: 55) llama “ciudad megapólica”.

4.2. El segundo resultado releva que la mayoría de jefes de familias entrevistados es bilingüe, hablante de quechua como lengua materna y como segunda lengua en algunos casos. Asimismo, que la mitad de los cónyuges también habla esta lengua originaria, en tanto, un número reducido de hijos la conoce, principalmente a nivel de comprensión. Se debe considerar que se trata de una población de primera generación en situación de migración heteroglósica y su descendencia (Moreno 2013). A pesar de su condición de quechua hablantes interactúan, en el medio, utilizando la lengua española, y constriñendo el uso de su lengua materna a contextos íntimos y a ocasiones en que sus oyentes son un papá, una mamá o un hermano monolingüe de habla quechua de tránsito en Lima. Estos datos muestran que las estrategias que siguen estos migrantes son las mismas que, según Ypeij (2013: 70), practican los provincianos andinos que llegan a la ciudad a partir de los años cuarenta del siglo pasado. En su razonamiento, “... los migrantes se adaptaban a lo urbano, hablando español, usando ropa más urbana y haciendo actividades económicas urbanas mayormente en el sector informal.”; afirma también que “... la migración y el progreso social [son] acompañados de un cambio del estilo de vida y de identidad”. En términos de Gleich (2004), se advierte el paso del bilingüismo quechua-castellano al monolingüismo castellano.

4.3. En el tercer resultado se atribuye la ruptura de la línea de transmisión de la lengua quechua de padres a hijos y nietos, ocurrida en la mayoría de los hogares olivenses estudiados, a la interacción familiar mediante el empleo prioritario del castellano en los diferentes contextos de comunicación en Lima. Indirectamente, los progenitores asumen que conocen la lengua por haber nacido en una esfera social donde era utilizada de modo inevitable. El rol determinante del contexto queda ratificado con la observación hecha en 4.2. acerca de la presencia de hijos monolingües castellano hablantes

y de pocos bilingües, en familias donde mamá y papá hablan esta lengua. Para Steckbauer (2000: 48), el trance responde al manejo de variedades dísimiles por parte de los padres. Sea cual fuere la causa, urge revitalizar esta lengua y dotarle de “funciones contemporáneas positivas [...] desde el punto de vista de las necesidades de la vida moderna” (Unesco 2003: 2).

4.4. Por otro lado, los resultados arrojan que la mayoría de jefes de familia está de acuerdo con que sus hijos aprendan quechua y participen en talleres y/o programas de revitalización, con fines comunicativos o identitarios. Es probable que, con la migración, hayan logrado mejorar sus situaciones económicas y vivan una época distinta al lapso en que abandonaron sus tierras y a sus ascendientes en la provincia. Con relación al tema, Ypeij (2013: 70) afirma que “para la población rural, su aspiración de seguir adelante y de movilidad social frecuentemente exige la migración (temporal o permanente) a la ciudad y la transformación de su identidad étnica a una más urbana como cholo o mestizo”. Se infiere que Lima es el lugar ideal para lograr este anhelo; y, solo a partir de este momento, pueden mirar con ojos positivos su pueblo, su lengua y demás manifestaciones culturales. Esta nueva situación familiar constituye, asimismo, el soporte para las actitudes que muestran sus descendientes. Acerca de estos, Ypeij (2013: 69) sostiene: “El hecho de que jóvenes, hijos de migrantes que nacieron en Lima y forman parte de la clase emergente, se auto-identifiquen parcialmente como cholos y andinos indica la profundidad de los cambios que está viviendo Perú”. Sin embargo, los cambios no logran disminuir la significación desdeñosa que en la actualidad tiene, para muchos peruanos, la palabra indio y las manifestaciones culturales que con ella se asocian, como es el caso de la lengua quechua. Siendo este el contexto ideológico y que, no obstante, los migrantes entrevistados y sus descendientes reconozcan, con cierta convicción, sus antece-

dentes étnicos y culturales es un punto de partida importante para los propósitos de la revitalización lingüística. En el ámbito político, los derechos de estos ciudadanos han logrado ser reconocidos e incorporados a la legislación peruana; la atención de los mismos, sin embargo, demanda de los organismos locales y regionales, propuestas y tareas nuevas.

5. Conclusiones de la investigación y tareas pendientes para la revitalización lingüística

5.1. Las familias residentes en los AAHH Enrique Milla Ochoa, Laura Caller y Armando Villanueva de Los Olivos han sido formadas, en su mayoría, por migrantes que proceden de la región Ayacucho, Ancash y Cuzco, respectivamente. En estos contextos urbanos viven también provincianos de otras regiones y comunidades del país. En consecuencia, es necesario ampliar la investigación para establecer la procedencia geográfica y lingüística de una muestra más numerosa de migrantes. Esto permitirá proponer programas de revitalización en una gama más amplia de variedades quechua.

5.2. Los jefes de familia residentes en los AAHH mencionados en 5.1. en su mayoría, hablan quechua ayacuchano, ancashino o cuzqueño, como lengua materna; en general, el castellano es la lengua en que todos interactúan diariamente. De otro lado, la mitad de entrevistados tiene como pareja a otro usuario quechua hablante; sin embargo, muy pocos hijos conocen la lengua nativa, fundamentalmente a nivel de comprensión. En consecuencia, la nueva investigación debe ahondar en la relación conocimiento de lenguas de los padres, monolingüismo o bilingüismo de los hijos, así como el lugar de nacimiento de estos; y, paralelamente, es necesario implementar programas para el fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los padres e hijos quechua hablantes.

5.3. En la mayoría de hogares se interrumpió la transmisión generacional de la lengua porque los padres no les hablaron en quechua a sus hijos cuando estos eran pequeños; por imposición de los contextos sociolingüísticos de la Capital, priorizaron el uso del castellano y no consideraron útil y necesario transferir la lengua nativa a sus descendientes. Esto significa que la continuidad del quechua, como lengua, está en un umbral de riesgo en esta ciudad. Frente a ello, diseñar un programa colaborativo para la retención de esta lengua originaria es una posibilidad sociolingüística importante y pertinente, de modo tal que los hogares sean los primeros espacios en que esta recobre vitalidad.

5.4. En la actualidad, los jefes de familia entrevistados, así como las autoridades de los AAHH estudiados, desean que los niños de estas comunidades aprendan la lengua quechua; por su utilidad como vehículo de comunicación con sus abuelos y demás familiares o por su valor como símbolo de identidad con los pueblos originarios del país. Considerando también que las autoridades municipales asumirán responsabilidad, es necesario evaluar situaciones, recursos, expectativas y experiencias exitosas (Abramac s/f; Lemus 2008), para lograr el funcionamiento de programas de retención, fortalecimiento, revitalización y/o aprendizaje de la lengua quechua en los asentamientos humanos, según lo recomienda la Unesco (2004) y plantea Sichra (2006, 2016).

Notas

- * La investigación fue desarrollada, en el presente año, con el auspicio académico de la Universidad Nacional Federico Villarreal; así mismo, la participación de la primera autora en el IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas, ELIA 2017, fue posible gracias al apoyo económico de dicha institución. Por tales razones, una

versión ampliada será entregada al Vicerrectorado de Investigación. El trabajo de campo contó con el respaldo de la Municipalidad Distrital de Los Olivos y con la participación de autoridades de los asentamientos humanos mencionados.

** Colaboraron en el desarrollo del trabajo de campo los docentes: Alejandro Sullcahuamán, Bertha Navarro, Roxana Abanto y Paúl Aguilar, y los estudiantes de Lingüística: Sunil Gutiérrez, Diana Vallejos, Xiuyin Yu, Marianela Soriano, Vanessa Castillo, Yvette Jiménez, Abrahaam Abad, Ruth Aucca, Nelly Cervantes, Camila Nicho, María Valdez, Katherine Ipenza, Mardely Vilchez, Viviana Saldarriaga, Janteh Salas, Luz Cubas y Tania Tévez.

- 1 Hablan, según el INEI (2007), Castellano: 20.1723.498 (93,93%); quechua: 3.263.137 (13,21%); aimara: 434.372 (1,76%); demás lenguas aborígenes: 223.941(0,91%); lengua extranjera: 21.097 (0,09%); y, sordomudos y sin especificar: 28.095 peruanos.
- 2 Según el portal web www.munilosolivos.gob.pe de la Municipalidad de Los Olivos (2006), este distrito de Lima Norte fue creado el 6 de abril de 1989 por gestión de los vecinos de las urbanizaciones más residenciales del distrito de San Martín de Porres: Las Palmeras, Mercurio, El Trébol, Sol de Oro, Panamericana Norte, Villa Sol, Parque Naranjal, Covida, Villa los Ángeles, quienes argumentaron el abandono por parte de las autoridades. En la actualidad, además de estos y otros conglomerados urbanos de reciente creación, forman parte del distrito, varios AAHH, entre ellos: Enrique Milla Ochoa, Laura Caller, Armando Villanueva, Los Olivos de Pro y otros más antiguos como Fortín Caycho, 6 de Noviembre, Mercurio Alto y Revolucionarios de José Carlos Mariátegui.
- 3 El portal web del INEI, <http://censos.inei.gob.pe/cpv2007/tabulados/#>, ofrece datos del Censo de Población de 2007 en torno a la presencia de quechua hablantes en la provincia de Lima en general; no acerca de quienes residen en los distritos que la conforman.
- 4 Según el Congreso de la República, se entiende por AAHH aquella agrupación de familias establecidas sin título legal y que carecen de alguno de los servicios básicos (agua, desagüe, electrificación, pistas, veredas, etcetera). Antiguamente se les denominaba «barriadas», «barrios marginales», «pueblos jóvenes» o «asentamientos humanos marginales». Recuperado de: <http://www2.congreso.gob.pe>
- 5 Según el Área de Catastro de la Municipalidad de los Olivos, además de los AAHH del ámbito del presente estudio, el conglomerado habitacional Confraternidad está integrado por los AAHH San Martín de Porres, Los Olivos, Los Olivos de Pro, Los Norteños y Juan Pablo II. Los predios que conforman este grupo suburbano totalizan 9.909. Cada A.H. tiene aproximadamente el siguiente número de viviendas: Los Olivos de Pro, 2.782; Enrique Milla Ochoa, 2.215; Armando Villanueva, 678; San Martín de Porres, 1.666; Juan Pablo II, 587; Los Olivos, 352; Los Norteños, 236; y Laura Caller, 1.393.

Referencias

- Altamirano, Teófilo. 1983. "Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad". *Anthropológica*, Vol 1, N°1, 127-158.
- _____. 2003. *Del campo a la ciudad (Spanish version)*. Extraído de: <https://revista.drclas.harvard.edu/book/del-campo-la-ciudad-spanish-version> [Consultado el 18 de agosto de 2017].
- Abramac, Gabi. s/f. *Muerte y revitalización de la lengua hebrea*. Extraído de: http://www.academia.edu/18654161/Muerte_y_revitalizaci%C3%B3n_de_la_lengua_hebrea [Consultado el 18 de agosto de 2017].
- Fishman Joshua. 1988. *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Gleich, Utta von. 2004. "El impacto lingüístico de la migración. Del monolingüismo en quechua por el bilingüismo quechua-castellano al monolingüismo en castellano". En *Pueblos indígenas y Educación*, N° 54, 51-72. Ecuador: Abya Yala.
- INEI. 1993. *Censo Nacional de Población*. Extraído de: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0018/cap34001.htm [Consultado el 8 de noviembre de 2017].
- _____. 2007. *El Perú en cifras*. Extraído de: <http://censos.inei.gov.pe/cpv2007/tabulados/> [Consultado el 18 de agosto de 2017].
- Lemus, Jorge. 2008. *Un modelo de revitalización lingüística: el caso del náhuatl/ pipil de El Salvador*. San Salvador: Universidad Don Bosco. Extraído de: http://www.unavarra.es/digitalAssets/172/172558_JLemus-revitalizaci-n-linguistica-del-Nahuatl.pdf [Consultado el 8 de noviembre de 2017].
- Ministerio de Educación. 2013. *Documento Nacional de Lenguas Originarias de Perú*. Lima.
- Moreno, Francisco. 2013. "Lingüística y migraciones hispánicas". *Lengua y migración*. Vol. 5, N° 2, 67-89. Universidad de Alcalá.
- Municipalidad de Los Olivos. 2006. *Diagnóstico local participativo del consumo de drogas en el distrito de Los Olivos*. Extraído de: www.munilosolivos.gob.pe [Consultado el 8 de septiembre de 2017].
- Pozzi-Escot, Inés. 1988. *El Multilingüismo en el Perú*. Cuzco: Centro Regional de Estudios "Bartolomé de las Casas".

- Sánchez, Aníbal. 2015. *Las migraciones internas en el Perú*. Lima: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Sichra, Inge. 2006. "Los sentidos del quechua en la educación urbana. Interculturalidad y enseñanza del quechua en colegios particulares urbanos en Cochabamba, Bolivia". *Pueblos indígenas y Educación*, N° 58, 29-57. Ecuador: Abya Yala.
- _____. 2016. *Bilingüismo e interculturalidad en áreas urbanas*. Cochabamba: PROEIB Andes.
- Solís, Gustavo. 2013. "Pueblos indígenas en Lima: la ciudad como maloca". *Revista Lengua y Sociedad*. Vol. 13. N° 1, 55-69. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Steckbauer, Sonja. 2000. *¿Educación bilingüe en un país plurilingüe?*. Frankfurtl-Main: Vervuert.
- Unesco. 2003. *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. París.
- _____. 2004. *Educación en la diversidad. Experiencias y desafíos en la Educación Intercultural Bilingüe*. Buenos Aires: Instituto internacional para la planificación Educativa.
- Ypeij, Annelou. 2013. "Cholos, incas y fusionistas: El nuevo Perú y la globalización de lo andino". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, N° 94. Amsterdam: Centre for Latin American Research and Documentation. Extraído de: www.cedla.uva.nl [Consultado el 8 de noviembre de 2017].

Aspectos descriptivos de la lengua selknam en los primeros registros salesianos

Marisa Malvestitti

Universidad Nacional de Río Negro
mmalvestitti@unrn.edu.ar

Resumen

Los estudios sobre la lengua selk'nam hablada en Tierra del Fuego lograron un desarrollo sustancial mediante las acciones de documentación y análisis emprendidos desde fines del siglo XIX por integrantes de la Congregación salesiana. Al estar en contacto permanente con hablantes que en su mayoría eran monolingües, algunos de los salesianos radicados en el periodo inicial de las misiones de Nuestra Señora de la Candelaria en Río Grande y San Rafael en isla Dawson, como Juan Zenone, José María Beauvoir, Maggiorino Borgatello, Fortunato Griffa, a la par de Antonio Tonelli, quien visitó la región en 1910, y la hermana de María Auxiliadora sor Rosa Gutiérrez, generaron archivos léxicos y de enunciados en la lengua, así como traducciones de textos litúrgicos de uso diario. El acceso a estos manuscritos en los repositorios salesianos y su cotejo con los textos publicados, junto con la consulta de memorias, informes y correspondencia, nos ha permitido comenzar a reconocer los procesos situados de producción de estos materiales. Aquí indagamos en los aportes lingüísticos que proporcionan tres de estos registros, realizados en los primeros seis años de la misión, con el propósito de exponer las instrumentalidades y algunos de los desafíos descriptivos que en ellos se constatan. La investigación, realizada en el

marco del PICT 2015-1507 *Tecnologías de papel*. Patrones para la documentación y comunicación científica en los estudios de lenguas indígenas de Patagonia y Tierra del Fuego (1860-1930), aborda una etapa epigonal de la lingüística misionera en el territorio patagónico, paradójicamente fundacional desde la perspectiva temporal de la presencia de los salesianos en el territorio.

Palabras clave: lenguas amerindias, lingüística misionera, salesianos, selk'nam, vocabularios.

1. Lingüística misionera salesiana

La Congregación salesiana, fundada por Don Bosco en 1859 en Italia, realizó una amplia actividad misionera en distintas regiones de América del Sur, así como de Asia, África y Australia. Desarrolló una intensa tarea que comprendió, según el caso, misiones estables y volantes, así como instancias educativas y de formación laboral. Mediante estas actuaciones se tendía a lograr la conversión al catolicismo de los pueblos nativos y la transformación de sus modos de vida y de las regiones por ellos habitadas. En consonancia con las prácticas de su época y a fin de dar a conocer los entornos donde misionaban, diversos salesianos produjeron obras de distinto alcance acerca de las lenguas, la etnografía y la ciencia natural, en una acción funcional que ha sido considerada más “cultural” que “científica” (Borrego 1982: 66, en referencia a Scotti 1977).

Raffaele Farina, en su abordaje de ese tipo de producciones, observa que

El aporte de las Misiones Salesianas a la lingüística es ciertamente la más rica y original de sus contribuciones científicas, y también la menos conocida. Se configura en el estudio y sis-

tematización de la lengua hablada (gramática y vocabulario); en la redacción en tales lenguas del patrimonio de tradiciones históricas, legendarias y musicales de las tribus indígenas, en la traducción a las lenguas europeas de ese patrimonio, y también en hacer accesibles las lenguas europeas a los indios y las lenguas indígenas a los europeos. (Farina 1980: 110, en italiano en el original).

Aun con evidentes similitudes, en tanto constituían una política congregacional, los acercamientos a las lenguas originarias no fueron idénticos en los distintos contextos en los que se desempeñaban. En el caso de América del Sur, en las misiones situadas en la Patagonia, el Mato Grosso y la Amazonia, fue imprescindible en una primera fase adquirir competencias básicas a los fines de poder interactuar y de traducir materiales litúrgicos. La tarea de registro fue desarrollada por distintos misioneros salesianos y hermanas de María Auxiliadora en el curso de las comunicaciones cotidianas. Sus nombres trascendieron en las publicaciones realizadas años más tarde desde la misma Congregación, pero en muchos casos los datos que recolectaron quedaron subsumidos en estas, sin que se revistarán posteriormente sus textos manuscritos.

En este trabajo nos centramos en algunos de los materiales documentados y comunicados en los primeros años de la misión salesiana de Nuestra Señora de la Candelaria, la que fue fundada en 1895 y estuvo en funcionamiento hasta 1923, en el este de Tierra del Fuego. Varios de los salesianos asignados a la misma se dedicaron activa y metódicamente al registro de las lenguas. En cuanto al selk'nam, se destacan, según denotan fuentes inéditas y publicadas, los sacerdotes Giovanni Zenone, José María Beauvoir, Maggiorino Borgatello, Fortunato Griffa, y sor Rosa Gutiérrez, todos ellos radicados durante periodos más o menos extensos en la región; así como Antonio Tonelli, quien anotó otras observaciones en una visi-

ta científica realizada en 1910. Este interés produjo un conjunto de archivos manuscritos que contienen lexemas y enunciados oracionales en la lengua, así como traducciones de textos litúrgicos de uso diario. Posteriormente, algunos salesianos postularon descripciones cada vez más refinadas de la lengua en las siguientes publicaciones: el *Pequeño Diccionario del Idioma Fueguino-Ona con su correspondiente castellano* (José María Beauvoir, 1901, Buenos Aires, en español); *Contributi al Folk-lore e all'Etnografia dovuti alle Missioni Salesiane. Gli Indii del Arcipelago Fueghino* (Antonio Cojazzi 1911, Turín, en italiano; 1914, Santiago de Chile, en castellano); *Los selknam, indígenas de la Tierra del Fuego. Sus tradiciones, costumbres y lengua* (Beauvoir, 1915, Buenos Aires, en español); y finalmente, *Grammatica e glossario della lingua degli Ona-Selknam della Terra del Fuoco* (Antonio Tonelli, 1926, Turín, en italiano), obra que constituyó la culminación de la proyección lingüístico-analítica al interior de la Congregación. Además, otros materiales bajo la forma de listas léxicas comparativas se publicaron en Milanese (1917) y Borgatello (1921).

Las prácticas documentales, descriptivas y de traducción de los integrantes de las Congregación salesiana se corresponden consistentemente con las de otros contextos de lingüística misionera, de las que, por la época en la que se desarrollaron, constituyen una instancia epigonal (Ridruejo 2007). En tanto en esta presentación nos proponemos dar cuenta de las instrumentalidades y de algunos de los desafíos descriptivos con los que los salesianos se enfrentaron en los primeros seis años de anotación misional, nos detendremos en los vocabularios de Zenone (*Diccionario Indio Ona-Español*, 1896), y Griffa (*Colección de palabras onas*, s.f.), a fin de exponer sus esquemas constitutivos y su materialidad. Luego, mediante el cotejo con la primera publicación de Beauvoir realizada en 1901, atenderemos a algunas preocupaciones observables en ese periodo, en relación con la codificación de la fonología, la identificación de categorías y

recursos léxico-pragmáticos, la filiación genética y la variación dialectal. El contrapunto entre las producciones de Zenone y Griffa con la obra de Beauvoir da cuenta, además, del pasaje de un trabajo anónimo, colaborativo y con registros lingüísticos compartidos de los inicios de la actividad de las misiones, a una conversión en autor americanista, rol en el que tempranamente fue validado Beauvoir.

2. Dos manuscritos para el aprendizaje del selk'nam

Los manuscritos de Zenone y Griffa se originaron en la necesidad antes mencionada de aprender el idioma de los destinatarios de la misión. Esto motivó la confección de listados de palabras y frases que posibilitaran intercambios comunicativos en situaciones cotidianas.

Ambos vocabularios indican en sus portadas haber sido registrados en la Misión de la Candelaria. En una breve nota en la mitad del texto, Zenone agrega la datación y su nombre: “Ho scritto questo nel 1896 nella Missione della Candelaria, sulla sponda del Río Grande che si abbrucciò il 12 Dicembre dello stessi anno. D. Giovanni Zenone”; no se observa referencia, en cambio, al año de recolección del vocabulario de Griffa, aunque puede presumirse contemporáneo al anterior. Los dos sacerdotes se desempeñaron en esta misión recientemente fundada, ocupando en ella diversos roles, entre los que se destaca, en sendos momentos, el de director. Fortunato Griffa (Vinovo, Torino, s.d.- Santiago de Chile, 1933) (AA.VV. 1933), había arribado a Punta Arenas con Fagnano en 1887 (Griffa 1924) y a la misión, a mediados de 1896 como reemplazo de José María Beauvoir¹ (Belza 1974). Desarrolló posteriormente misiones a Santa Cruz y a principios del siglo XX se desempeñó como capellán de la gobernación de Tierra del Fuego (Belza 1975). Por su parte, Giovanni Zenone (Mezzoamerico, Novara, 1868-Piosasco, 1941), arribó a la Candelaria en 1895, se dedicó allí a la esco-

larización de los niños y adolescentes, y tuvo además continuidad como misionero volante en Cabo Santa Inés y Tolhuin (Dumrauf 1998). Desde esas funciones recolectó activamente léxico y frases de la oralidad. En su madurez regresó a Italia, donde antes de morir colaboró para la publicación de la gramática selk'nam realizada por Tonelli.

Los textos manuscritos a ellos atribuidos son muy similares en contenido y en su ordenamiento, organizado alfabéticamente desde los términos en selk'nam, junto a los que se incluyen los equivalentes en español. Ambos están escritos en cuadernos escolares. El “diccionario” de Zenone es más extenso (29 páginas) e incluye, además de un amplio listado de expresiones, 44 proposiciones numeradas, varias otras sin numerar, y una traducción del Padre nuestro. Griffa presenta solamente entradas léxicas en sus 18 páginas.

El interés por superar el estadio de la comunicación gestual y apoyarse en menor medida en los intérpretes indígenas bilingües se visualiza en las crónicas que describen el ingreso al territorio por parte de Fagnano y de Beauvoir (Fagnano 2017, Beauvoir ca. 1898). A partir de un precario conocimiento inicial que solo identificaba en 1887 que el selk'nam “no es araucano, ni tehuelche” (Fagnano 2017: 118), las primeras producciones no intentaron teorizar sobre la lengua, sino que recogieron, en orden alfabético, numerosas expresiones de uso diario, relativas, por ejemplo, a estados y acciones, elementos de la naturaleza, roles sociales, números, colores, vestimenta y adornos corporales utilizados por los selk'nam.

Las vastas similitudes encontradas entre los dos vocabularios manuscritos permiten hipotetizar que estos documentos constituyen versiones de archivos compartidos, al menos parcialmente, entre los distintos productores de la misión, No son, no obstante idénticos, y presentan ajustes debidos a las situaciones de elicitación y a los intereses y criterios de los recopiladores. En los dos textos

analizados se observan, por ejemplo, tachaduras ya equivalentes, ya incongruentes entre sí:

Yen ‘tirar arrojar’ (Ze) y (Gri); *Yuj* ‘nervio’ (Ze) y (Gri); *Pajáy* ‘apodo que se dan estando enojados’ (Gri), tachado en (Ze), *Vuo* ‘esca pila de hongo para prender fuego’ (Ze) – *Vuó* ‘esca’ (Gri).

El vocabulario de Griffa altera parcialmente el orden alfabético típico de la inicial de las entradas (utilizando el orden A, E, Y, CH, etc., C luego de P), proporciona ampliaciones de sentido en ciertas entradas: *Yepsón* ‘feo’ (Ze) - *Yepsón* ‘feo, malo en sentido físico’ (Gri). - y suma más comentarios metalingüísticos que el de Zenone: *Mac* ‘tuyo’ (Ze) - *Mac* ‘tuyo pronombre posesivo’ (Gri); *Penná* ‘aquel’ (Ze) - *Penná* ‘aquel pronombre’ (Gri). A su vez, el texto de Zenone se detiene en más detalle en las explicaciones de términos culturales: *Quéipele* ‘peine de los indios. Es un pedazo de mandíbula de lobo’ (Ze); *Túhal* ‘cuna de los indios. Es una escalerita que los indios plantan derecha y fajanse a su lado la criatura’ (Ze); y ofrece en algunos casos ejemplificaciones de las entradas: *Uowen* ‘yagan e.g. *Uowen chan* - lengua yagán’ (Ze); *Yavon* ‘fogata e.g. *Ypen yaven fogata fea*’ (Ze); *Kiska?* ‘Cuántos e.g. *Kiska joscekma?* Cuántos años tienes tú?’ (Ze), prefigurando los tipos de emisiones que integrará en su fraseario.

Si bien, como describimos con relación a su materialidad, los dos manuscritos están apuntados en sendos cuadernos, hasta el momento hemos podido acceder a los rollos fotográficos y las imágenes en los que se reproducen esos textos, que obran en el Archivo Salesiano Central de Buenos Aires, así como a una copia manuscrita del “diccionario” de Zenone que se resguarda en la Inspectoría Salesiana de Bahía Blanca. Las reproducciones fotográficas de los

dos originales, ubicados, según el sello que ostentan varias páginas, en la Biblioteca del *Istituto Salesiano de Valsalice* (en cercanías de Turín), fueron realizadas en la década de 1960 por el salesiano argentino Manuel Molina, quien proyectó otorgar nueva relevancia académica a los trabajos de lingüística patagónica desarrollados por sus co-hermanos antecesores. Se destacan así los derroteros atravesados por las fuentes (de Tierra del Fuego a Italia, de Italia a la Argentina) y las manipulaciones a las que las mismas fueron expuestas, recuperables no solo en el cambio de modalidad o formato, sino también en las distintas caligrafías presentes en los textos analizados: las de Zenone y Griffa, respectivamente, así como las de Tonelli (quien re-trabajó estos materiales con Zenone en Italia en la década de 1920), y las de los propios apuntes de Molina, para proporcionar aclaraciones, segmentaciones, marcas de acento o atribución dialectal.

3. Epistemología del relevamiento lingüístico

En el periodo fundacional de la misión, en una comunidad congregacional con un número limitado de integrantes que residían todos juntos en una mínima casa (Fagnano 1895), una intervención distribuida que contribuyera a la construcción de recursos lingüísticos imperiosamente necesarios, permitió la producción de archivos complementarios que constituían un capital cultural compartido. De este modo, cuando Beauvoir realiza su primera publicación, la firma de autor es “un Misionero Salesiano de la Tierra del Fuego”, y compila ese “pequeño diccionario”, acompañado por un fraseario y la oración dominical, con un formato paratextual prácticamente idéntico al del manuscrito de Zenone. La colaboración de este último fue reconocida tempranamente. Tonelli (1910) señala, refiriéndose a esa publicación: “Entre paréntesis, quien tiene el mérito de esa colección es el padre Zenone, quien ha [cedido] de buena voluntad al padre Beauvoir todas las palabras que recolectó” (en

italiano en el original). Llevó a posteriores rispideces, luego de la publicación de Beauvoir (1915), en las que no nos detendremos aquí en tanto exceden el período analizado en esta ponencia.

Beauvoir (1901) incorpora un mayor caudal de expresiones y también reordena, acota o amplía las locuciones, equivalencias y definiciones que aparecen en los dos vocabularios manuscritos; se requiere un estudio más profundo para puntualizar en detalle las relaciones entre los textos. Nos detendremos, en cambio, en ciertas coincidencias en relación con su estructuración.

Aun cuando parecen realizados desde ocasionalidad y la intuición, entendemos que para la confección de estos vocabularios los agentes en terreno recurrieron a instrumentalidades que dieron consistencia a su labor. En particular, el ordenamiento alfabético que permitía sumar recursivamente nuevos ítems a las listas de vocablos registrados. En los manuscritos este orden se da en base al grafema inicial, y es menos estricto que la publicación en cuanto a los fonos subsiguientes: por ejemplo, Pen ‘sentarse, haber’ Pájen ‘sano’ Pei ‘cuchillo’ Pótjen ‘caliente sudar’ (Ze). El listado por orden alfabético era un instrumento utilizado en el ámbito de estudio de las lenguas patagónicas, como se evidencia en el dispositivo común empleado para la anotación del tehuelche por Francisco Moreno en 1877 y Carlos Burmeister en 1891 (Máximo Farro, comunicación personal, 2016), y por Carlos Ameghino hacia 1900 para el registro de las lenguas teushen, tehuelche y mapuzungun (Malvestitti, en prensa). El diccionario de Beauvoir (1901) exhibe llamativas coincidencias formales con esta plantilla; y la homogeneidad que se observa en las nóminas de los vocabularios de Zenone y Griffa apoya la suposición de que contaran con un modelo de registro preformateado, el que habría llegado a los salesianos de Tierra del Fuego por medio de vínculos con académicos porteños y platenses con los que Fagnano y Beauvoir se relacionaron.

4. Inquietudes lingüísticas iniciales

Cuatro preocupaciones idénticas a las que operaban en otros contextos coloniales se pusieron en evidencia a medida que se realizaba el proceso de documentación y las primeras comunicaciones de los datos.

En cuanto a la codificación, aun cuando los salesianos consideraron que el selk'nam era una lengua “sumamente difícil” por su “pronunciación aspirada, nasal y gutural a la vez, y casi diría que poco menos que inimitable e incomprensible” (Beauvoir 1901: 4), el patrón al que acudieron para transcribirla en este primer periodo se constituyó según los grafemarios de las lenguas romances que ellos hablaban (italiano y español), con algunos diacríticos agregados a las “letras” utilizadas.² En ambos manuscritos, y también en el texto de Beauvoir, se identificaron cinco vocales; los estudios actuales mencionan que en el sistema fonológico del selk'nam estas son probablemente tres (Najlis 1973; Rojas Berscia 2014). Mediante la duplicación y un “acento circunflejo sobre una vocal” se señala cantidad vocálica en el caso de las vocales largas (Beauvoir 1901: 9): Parr ‘costilla’ (Ze) – Paar ‘costilla’ (1901: 52); Taápichen pescar (Ze) – Taap – Taap'n (1901: 24). En ocasiones estos primeros registros señalan acento a nivel de la palabra; no aluden en cambio a ningún tipo de variación tonal. En cuanto a los fonos consonánticos, aun cuando fallan en la transcripción y explicación precisa de los órdenes glotal y uvular, así como de los fonemas glotalizados, intentan algunas diferenciaciones y señalamientos. Zenone utiliza las grafías C y Qu; Griffa lo mismo alternando en ocasiones C con K; recién Beauvoir realizará una estandarización más consistente, informando además que “De la *q* es muy natural también que no la necesiten por cuanto que está muy representada por la *k*, que es también gutural y más dura.” (1901: 60). De este modo, clarifica su elección de K en lugar de Qu, pero no ofrece otra explicación de la diferencia entre esta grafía y las palabras que ingresa con C,

ni expone si reconoce eventuales diferencias atinentes al fonema /kʔ/. Algunos ejemplos de estas variantes en las transcripciones en las fuentes son:

Corj ‘romerillo o mata negra (leña de los indios)’ (Ze) – *Kyor* ‘mata negra (arbusto, romerillo)’ (1901: 50); *Queré* ‘luna’ (Gri) y (Ze) – *Kre* ‘luna’ (1901: 50); ‘Osceten ‘saborear’ (Ze) – *Koscete’n, Ko’scete’n* ‘saborear’ (1901: 50, 26).

En cuanto a la aspiración, en los manuscritos parece reconocer intuitivamente en el caso del fono fricativo glotal: E ‘sí afirm. (se pronuncia con la garganta)’ (Ze) - Eh ‘si afirmativo’ (Gri). Beauvoir destaca que “la letra h entre dos vocales sirve para denotar aspiración” (1901: 10) como en *Teén* ‘humo’ (Gri) - *Tién, Teen* ‘humo’ (Ze) - *Teh’en* ‘humear y humos’ (1901: 20), y que “sirve para darle aspiración [al fonema /t/] como en *thai* ‘canasto’, *telsiska* ‘dedo meñique’...” (1901: 60). En otro orden, en las fuentes se exponen procesos de sonorización de la velar: *íguacar* ‘nuestro’ (Ze), “[por decir] enfermo dicen *engermo*” (1901: 60).

En cuanto a la identificación de categorías gramaticales, en los manuscritos ocasionalmente se informa sobre las clases “pronombre”, “personal”, “posesivo” o “adjetivo”: *Ma* ‘tu pron.’ (Ze), *Ma* ‘pronombre personal’ (Gri), *Mac* ‘tuyo pronombre posesivo’ (Gri), *Ayná* ‘este pronombre’ (Gri), *Máchen* ‘dulce adjetivo’ (Gri) y (Ze). Beauvoir tampoco avanza en su discriminación explícita del sistema de categorías, si bien identifica por ejemplo que los verbos presentan “su nasalidad final” (1901: 9), y advierte sobre la clase en ciertos adverbios y pronombres.

Además detalla explícitamente la facilidad con que en esta lengua se pueden “formar nuevas palabras” (1901: 6). En los textos analizados es dable observar ejemplos de procedimientos de deriva-

ción; Otém ‘gordo’ (Gri) – Otémjen ‘~~gordo~~ de engordar’ (Gri); de composición: Nójte ‘puño’ (Gri) – Nik-ter ‘puño (mano cerrada)’ (Beauvoir 1901: 52); y mediante estos, de producción de neologismos. La creatividad en base a los recursos del sistema se observa como tendencia marcada, en lugar de adaptarse palabras patrimoniales del español, por un implícito enfoque purista, o porque la situación de vitalidad lo regulaba. Por ejemplo, Coliot ‘civilizado’ (Gri) y (Ze), Kolliot ‘cristiano’ - Koliote’n ‘bautizar’ - Kolliot-ya ‘bala (flecha de cristiano)’ (1901: 49); Yowen ‘guanaco’ – Yowen-kaw’n ‘chiquero’ (1901: 15); ‘Uli ‘vestido (genérico)’ (Ze), Huli ‘vestido’ (1901: 29), Hooli o Huli ‘frezada’ (1901: 19), Huliascj’n ‘vestir’ (1901: 44), Holeikaw ‘almacén’ [lit., vestido-casa] (1901: 10).

También es de destacar en los vocabularios la anotación de expresiones con valor pragmático: Sció! ‘señal de admiración’ (Gri) - Sciô! ‘señal de admiración y de gozo’ (Ze); Uniuniyá! ‘caramba!’ (Ze) y (Gri); Wuah ‘exclamación de maravilla al oír una noticia ó al ver un objeto que los sorprende ya sea grata ya sea dolorosamente’ (1901: 60).

Se observa así que en el proceso de descripción gramatical ganaron relieve las distinciones más evidentes y las que eran significativas para entablar el diálogo. En tal sentido, Beauvoir (1901) también ofrece ejemplos de paradigmas verbales y de posesión (Kartes ya. Kartes ma. Kart ai’n. Yepperrr’ten’ see igua ‘Yo como, tú comes, él come. Nosotros comemos carne’ (1901: 34), y en las proposiciones incluidas en el fraseario de Zenone es posible reconocer recursos vinculados a la expresión de las modalidades: Cartéy - ayén ‘Quiero comer’ - Cartéy - ayén - són ‘No quiero comer’; ‘Aus cháche máten ma? ‘Sabes tú matar pájaros?’; Chache matson áus ma ‘Tú no sabes matar pájaros’ (Ze).

En esta primera fase, y sobre todo en los dos manuscritos, no abundan las disquisiciones acerca de la filiación y la variación dialectal del selk’nam. Por haber misionado previamente en Santa

Cruz, Beauvoir contaba con algún conocimiento básico del tehuelche y esto le facilitó la comparación con expresiones en selk'nam al comenzar a relacionarse con quienes se acercaban a la Candelaria. El argumento, y la confirmación de que “la lengua Ona deriva de la Theuelche” (1915: 183), sobre la base de datos léxicos y fonológicos se consolidará recién años más tarde. En cambio, en la publicación de 1901 se interesa por comparar el selk'nam con el yagan y el alakaluf a fin de proporcionar “una idea cabal de la grandísima diferencia que media entre ellas, como para hacernos entender que ellos deben seguramente derivar de ramas, a la vez que diferentes muy lejanas una de otra” (1901: 14). En cuanto a la variación dialectal, los salesianos interactuaron en esos primeros años con hablantes de dos variedades dialectales: Chonkoyuka del norte de la isla y selk'nam o Herska de la zona del Lago Kami (actual Lago Fagnano). Zenone registra ambos etnónimos distinguiendo en su vocabulario: Coyucá ‘indio’ (Ze), Scélnám ‘indios onas de Río Fuego, Cabo S. Inés e S. Pablo’ (Ze). En los tres casos se opta por denominar “Ona” a la lengua, en consonancia con las producciones de viajeros y académicas contemporáneas (Malvestitti 2015). Se requiere un estudio más exhaustivo del corpus para identificar si los términos relevados en los vocabularios corresponden solo a la primera, prevaeciente en la región de asentamiento de la Candelaria, o reflejan diversidad de población en la misión ya en esta primera etapa.

5. A modo de cierre

El examen de los manuscritos relevados en los repositorios salesianos y su cotejo con los textos publicados por los integrantes de la congregación sobre el selk'nam, junto con la consulta de memorias, informes y correspondencia, permite comenzar a comprender de manera más profunda los procesos situados de producción de datos lingüísticos y etnográficos. Reponer críticamente la dimen-

sión documental de estos corpora, luego invisibilizados debido a su inaccesibilidad hasta el momento presente, colabora a analizar estos archivos éditos e inéditos de manera integrada con el campo cultural que le fue contemporáneo, y además, a explorar en mayor detalle las dinámicas comunicativas internas a la misión, tanto entre pueblos indígenas y misioneros, como entre estos últimos con relación al tema estudiado.

Notas

- 1 Beauvoir (Torino, 1850-Buenos Aires, 1930) fue el primer director de la misión.
- 2 Se observa en los equivalentes de los vocabularios inéditos algunas expresiones que denotan la fonética del italiano de origen de quienes los copiaron, como por ejemplo Quélpe 'lagartica' [lagartija] (Ze), Quélpin 'lagartica' [lagartija] (Gri), Tél-lél 'flamengo' [flamenco] (Ze) y (Gri), Vuó 'esca' [yesca] (Gri), así como la variedad no estándar de español oral utilizada: Caitrén 'refalar' [resbalar] (Ze), 'Onnen 'rempujar' [empujar] (Ze).

Referencias

- AA.VV. 1933. "Salesiani defunti. Griffa". *Bollettino Salesiano*, Vol LVII, N° 3, agosto de 1933.
- Beauvoir, José María. ca. 1898. *Memorias*. Buenos Aires: Archivo Central Salesiano.
- _____. 1901. *Pequeño Diccionario del Idioma Fueguino-Ona con su correspondiente castellano*. Buenos Aires: Tipografía Salesiana de Artes y Oficios.
- _____. 1915. *Los selknam, indígenas de la Tierra del Fuego. Sus tradiciones, costumbres y lengua*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Compañía General de Fósforos.
- Belza, Juan E. 1974. *En la isla del fuego. 1° Encuentros*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego.
- _____. 1975. *En la isla del fuego. 2° Colonización*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego.

- Borgatello, Maggiorino. 1921. *Le nozze de argento*. Torino: Società Editrice Internazionale.
- Borrego, Jesús. 1982. La «Sección-Misiones» del Instituto Histórico Salesiano. *Ricerche Storiche Salesiane. Rivista Semestrale di Storia Religiosa e Civile*, Vol. I, N° 1: 4-73.
- Cojazzi, Antonio. 1911. Contributi al Folk-lore e all'Etnografia dovuti alle Missioni Salesiane. *Gli Indii del Arcipelago Fueghino*. Torino: Libreria Editrice Internazionale.
- Dumrauf, Antonio Alberto. 1998. *Pertenecen al Señor*, Tomo II. Bahía Blanca: Archivo Histórico Salesiano de la Patagonia Norte.
- Fagnano, Giuseppe. 1895. "Carta a don Rúa, Punta Arenas, 19 de Agosto de 1894". *Bolletino salesiano*, Vol. XIX, N° 3, marzo 1895.
- _____. 2017 [1887]. "Prima esplorazione nella Terra del Fuoco (1886-1887). Edizione critica a cura di Francesco Motto". *Ricerche Storiche Salesiane. Rivista Semestrale di Storia Religiosa e Civile*, Vol. XXXVI, N° 1: 97-136.
- Farina, Raffaele. 1980. "Contributi scientifici delle Missioni salesiane". *Centenario delle Missioni salesiane 1875-1975*. Roma: LAS, 97-141.
- Griffa, Fortunato. ca. 1896. *Colección de palabras onas*. Archivo Central Histórico Salesiano, Buenos Aires, Caja Zenone.
- _____. 1924. "Il principio della Missione Salesiana a Punta Arenas". *Bolletino Salesiano*, Vol. XLVIII, N° 10, octubre de 1924.
- Malvestitti, Marisa. 2015. "Palabras selknam. El Vocabulario Õña recopilado por Roberto Lehmann-Nitsche". *Magallania*, Vol. 43, N° 1: 69-89.
- _____. 2017, en prensa. "Dimensiones teórico-metodológicas en dos vocabularios del mapuzungun registrados en Puelmapu". En Neumann, Beatriz (ed.) *Quince años de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia (ILLPAT)*. Trelew: Editorial UNPSJB.
- Milanesio, Domenico. 1917. *Estudio y apuntes sobre las lenguas en general y su origen divino. Particularidades sobre los idiomas de la Patagonia*. Buenos Aires: Imprenta San Martín.
- Najlis, Elena. 1973. *Lengua selknam*. Buenos Aires: Instituto de Filología y Lingüística, Facultad de Historia y Letras, Universidad del Salvador.

- Ridruejo, Emilio. 2007. "Lingüística misionera". En Dorta, Josefa/Corrales, Cristóbal/Corbella, Dolores (wds.) *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Madrid: Arco, 435-477.
- Rojas Berscia, Luis Miguel. 2014. *A Heritage Reference Grammar of Selk'nam*. Tesis de maestría inédita. Department of Linguistics, Radboud University, Nimega.
- Tonelli, Antonio. 1910. *Memoria de su viaje a Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Archivo Central Histórico Salesiano.
- _____. 1926. *Grammatica e glossario della lingua degli Ona-Shelknam della Terra del Fuoco*. Torino: Società Editrice Internazionale.
- Zenone, Giovanni. 1896. *Diccionario Indio Ona-Español*. Buenos Aires: Archivo Central Histórico Salesiano.

El proyecto etnopragmático en el estudio del contacto de lenguas

Angelita Martínez

Universidad Nacional de La Plata
angemaluca@gmail.com

Resumen

En este trabajo, proponemos hacer un pequeño recorrido histórico del proyecto *Etnopragmática*, que se inició en 1993 y, a la vez, reflexionar sobre las diferencias que lo caracterizan respecto de otras propuestas basadas, también, en la relación entre el lenguaje y la cultura. Para ilustrar esta perspectiva, vamos a especificar su afinidad con los postulados sobre el lenguaje ofrecidos por Diver (1995) y por García (1995) en el ámbito de la Escuela lingüística de Columbia y recurrir al análisis de dos espacios de la morfosintaxis del español de la Argentina en situación de sustrato (NOA) o contacto (NEA) con lenguas indígenas, para destacar los principios teóricos que lo sustentan y las herramientas metodológicas de las que se sirve la investigación.

Para concluir enfatizaremos el concepto de “juego intra-paradigmático” (Martínez 2012), con el propósito de plantear por qué la perspectiva etnopragmática ha permitido explicar cambios observados en situaciones de contacto de lenguas a la luz de una concepción que atiende a la motivación semántica y pragmática de la sintaxis y a la influencia de pautas culturales propias de la comunidad de habla.

Palabras clave: Etnopragmática, cultura, contacto de lenguas, morfosintaxis.

1. Introducción

En esta presentación proponemos hacer una pequeña historia del proyecto Etnopragmática y, a la vez, reflexionar sobre las diferencias que lo caracterizan respecto de otras propuestas contemporáneas basadas, también, en la relación entre el lenguaje y la cultura.

Para ilustrar nuestra perspectiva, vamos a recurrir al análisis de dos espacios de la morfosintaxis del español en variedades en contacto con las lenguas quechua y guaraní, destacando los principios teóricos que lo sustentan y las herramientas metodológicas de las que se sirve la investigación.

Para concluir, destacaremos la propuesta etnopragmática como la perspectiva que nos permite explicar opciones lingüísticas observadas en situaciones de contacto de lenguas a la luz de la influencia de pautas culturales propias de la comunidad de habla.

Nos ha guiado el interés de esbozar una cronología y reflexionar sobre este proyecto, en el que hemos estado involucradas desde sus comienzos y con el que mis discípulos se han comprometido formando un equipo de trabajo que ya lleva más de quince años, pero, sobre todo, nos guía el recuerdo cariñoso y reconocido a dos grandes maestras, Emma Gregores y Érica García con quienes transité el camino de la lingüística durante muchos años.

2. Los comienzos

“El mundo no empieza ni termina en tu mundo” me dijo Gregores en nuestro primer diálogo ‘lingüístico’ cuando aceptó ser mi maestra. Si bien la frase me impactó y creí captar su advertencia, me llevó un tiempo lograr despojarme de categorías lingüísticas previas a la investigación para poder observar, sin prejuicios, la producción real de los hablantes y, sobre todo, problematizar la existencia de los llamados universales lingüísticos, tema que discutíamos a partir de las lecturas de *The State of the Art* que su maestro, Charles Hockett,

había escrito como respuesta al auge de las teorías formalistas. Lamentablemente, varios años después, una grave enfermedad alejó a Gregores de sus discípulos.

Pero sus enseñanzas me inclinaron, para siempre, hacia la lingüística antropológica, hacia la necesidad de comprender espacios gramaticales de lenguas indígenas y, específicamente, hacia el estudio del español en sus manifestaciones en situación de contacto en la Argentina, allí donde se percibe el bilingüismo o el sustrato de lenguas originarias.

Mi encuentro con la lingüista argentina radicada en Holanda, Érica García, en 1989, cuando impartía, invitada por Beatriz Lavandera, un seminario de doctorado en la Universidad de Buenos Aires, marcó, en esa misma línea temática, un nuevo rumbo teórico y metodológico que desembocó en el análisis etnopragmático de los clíticos en el español de la Argentina, en situación de contacto con las lenguas guaraní, quechua y mapuche (Martínez 2000a).

3. Antecedentes del Proyecto *Etnopragmática*

En el año 1993, la misma Érica García, ya catedrática de Lengua y Literatura hispanoamericana en la Universidad de Leiden, elabora un proyecto internacional de investigación que denomina: “Programa de investigación etnopragmática: variación lingüística como reflejo de valores culturales”.

En dicho proyecto, la autora esboza la siguiente definición: “Etnopragmática: interpretación de estrategias comunicativas de índole pragmática en términos de categorías étnicas” (1993:1).

Relacionado con ese programa, un año después, del 4 al 8 de julio de 1994, se lleva a cabo, en el marco del 48° Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Estocolmo, el simposio “El español de América desde la perspectiva etnopragmática” coordinado por el 48° lingüista sueco Lars Fant y la lingüista española mexi-

cana Concepción Company. Entre los asistentes al simposio se encontraban la directora del proyecto, Érica García y dos de quienes en ese momento trabajábamos bajo su dirección: Elisabeth Mauder y la que suscribe.

Durante el encuentro, García presenta un trabajo que llama “Frecuencia de uso, estrategia lingüística, perspectiva subyacente” en el que, sobre la base de datos cuantitativos respecto de la distribución sintáctica y pragmática de la forma *que*, en narrativas populares de Argentina, Chile y México, discute el valor de dicha forma subordinante como focalizador del relato. El análisis le serviría de base a una breve discusión sobre la motivación teórica de la investigación etnopragmática.

Sin embargo, salvo las presentaciones de los organizadores y las ponencias de García y sus discípulas, las restantes se enmarcaron, en general, en la tradición de los estudios de corte etnolingüístico. En ese ámbito, entonces, no se logró discutir un planteo general que marcara pautas teórico-metodológicas y diera unidad a la perspectiva etnopragmática, que García presentaba como novedosa en tanto:

- a) Defendía la posibilidad de explicar la sintaxis como icónica.
- b) Ofrecía una metodología rigurosa, cualitativa y cuantitativa, como condición *sine qua non* para el análisis lingüístico. Una “teoría de la metodología”, tal como ella mencionó en algún momento (comunicación personal).

Al fracaso de este intento se sumó la frustración motivada por la inviabilidad de obtener apoyo financiero al proyecto de 1993. En su postulación, a través del Convenio Andrés Bello, García había propuesto la posibilidad de formar jóvenes investigadores en Leiden y colaborar en la formación de investigadores latinoamericanos, focalizándose en la Argentina.

Afortunadamente, un año más tarde, en 1995, la editorial Iberoamericana Vervuert publicó el artículo pionero de García: “Fre-

cuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas” en el libro *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, editado por Klaus Zimmermann.

Allí la autora expone su visión sobre la lengua y la lingüística marcada por la influencia de su maestro, William Diver. Es decir, se apoya en los principios teóricos de la Escuela Lingüística de Columbia, espacio en el que se formó como investigadora, pero se centra en el estudio de la variación —diferenciándose de la tradición laboviana— y de la presencia de la cultura en la conformación de la sintaxis y en la posibilidad de interpretar dicha manifestación a través de los desvíos de frecuencia observados en el uso lingüístico. En efecto, según García (1995:55) la frecuencia de uso de las formas alternantes constituye un síntoma del perfilamiento cognitivo del hablante respecto de la escena representada.

Un año antes, en 1994, fueron publicadas las Actas de las II Jornadas de lingüística aborigen, del Instituto de Lingüística de la UBA, coordinadas y presentadas por Ana Fernández Garay y Pedro Viegas Barros. A esa iniciativa, que contó con la fuerte presencia de la recordada lingüista Ana Gerzenstein, debo la publicación de mi ponencia “Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos” que intenta mostrar cómo la nueva disciplina debe fundamentarse metodológicamente en el estudio de la variación lingüística y cómo el contacto de lenguas constituye un input apropiado para los estudios etnopragmáticos.

La lingüista Elvira Arnoux, fundadora y directora, en ese entonces, de la revista del Instituto de Lingüística *Signo&Seña* se interesa por la Etnopragmática y le solicita a Lars Fant, quien, como hemos dicho, fuera uno de los coordinadores del simposio de Estocolmo, la conformación de un volumen de la revista sobre el tema. Se publica así, en el año 2000, el número 11 de *Signo&Seña* titulado *Etnopragmática* que reúne los textos presentados en aquel Congreso de

Americanistas. Los artículos de Mauder y de Martínez, que integran el volumen, se alinean fuertemente con la perspectiva de García.

En el año 2004, García publica, inspirada en el trabajo de Mauder, otro artículo de neto corte etnopragmático: “¿Con el rey o con el conde? Ser vs. estar en las crónicas de Pero López de Ayala”.

En ese texto, a través del estudio minucioso del uso variable de *ser* y *estar* + complemento de compañía: *es con él* vs. *está con él*, la autora justifica una interpretación de la escena política castellana del momento. Específicamente, el análisis de la alternancia en el uso de las formas, a la luz de los contextos de aparición de las mismas, pone en evidencia el hecho de que, en el marco de las reyertas entre el rey don Pedro y su hermano Enrique, conde de Trastámara, este último gozaba de mayor legitimidad en la corte.

4. Etnopragmática y etnosintaxis

¿Qué pasaba al respecto, por esos tiempos, en otros ámbitos académicos?

En el año 2000 se había celebrado, en Sidney, independientemente, el Taller *Ethnosyntax*, organizado por Nick Enfield, que contó con la presencia de Anna Wierzbicka. Los resultados de dicho taller fueron publicados en un volumen llamado *Ethnosyntax*, que apareció en el año 2002.

El texto muestra, en general, una perspectiva relacionada con lo discursivo más que con la necesidad de mostrar la presencia de la cultura en la conformación de la “colocación de las formas”, es decir, de la sintaxis.

Goddard (2006:2), en la misma línea, expresa su perspectiva sobre Etnopragmática:

Ethnopragmatics is necessarily intertwined with cross-linguistic semantics because the whole idea is to understand speech prac-

tices in terms which make sense to the people concerned, i.e., in terms of indigenous values, beliefs and attitudes, social categories, emotions, and so on.

Específicamente, el interés se halla concentrado en describir “cultural scripts” —guiones culturales— que son propuestos como primitivos semánticos, universales lingüísticos a los que se les adjudica “neutralidad cultural” (Goddard y Wierzbicka 1994, 2002, 2004).

Los guiones culturales van de lo más general a la descripción minuciosa de la forma de interactuar, reflejando creencias culturales. Pueden referirse, también, a la comunicación no verbal—gestos, lenguaje corporal y proxémica— y han sido considerados como una categoría de análisis para describir y formular reglas culturales al mismo tiempo que poseen la capacidad de esclarecer las diferencias culturales, incluidas aquellas que afectan más directamente a los estilos de comunicación.

Giralt Lorenz (2010), por ejemplo, enmarcado en la teoría y la metodología propuestas por los trabajos de Goddard y Wierzbicka, analiza y contrasta interacciones en lengua española y en lengua portuguesa de Brasil.

El autor parte del presupuesto de que en las interacciones brasileñas y las españolas existen diferencias significativas y, de que, por lo tanto, ambas culturas poseen guiones culturales distintos. Ejemplifica con algunas formas de interacción como, por ejemplo, el modo de pagar la cuenta en un restaurante cuando un grupo de amigos va a cenar. Elabora los guiones culturales correspondientes y realiza una serie de reflexiones acerca de valores tales como la generosidad en el ofrecimiento de pagar el consumo de otro como la ofensa ante la negación de que se pague dicho consumo, que se manifiestan diferentes en sendas culturas.

4.1. Diferencias entre posturas etnopragmáticas

En principio, las dos perspectivas mencionadas tienen objetivos diferentes. Como ya hemos adelantado, los análisis que propone el marco de la Etnosintaxis reflejan un estudio del discurso y de la cultura más que una indagación sobre el funcionamiento de la variación lingüística intra-hablante desde un punto de vista micro-lingüístico. El interés está puesto en la relación discurso-cultura. Tal como dicen Goddard y Wierzbicka (1997:231) “The greater challenge is to show the links between particular ways of speaking and the culture of the people involved.”

Desde los aspectos teóricos, la diferencia es inconmensurable. Universales y reglas sustentan como fondo teórico los análisis de Goddard y Wierzbicka mientras que el fondo teórico de la propuesta Etnopragmática, tal como la concibió García, no admite universales lingüísticos ni reglas sino que se fundamenta en universales cognitivos y psicológicos y propone una motivación semántica y pragmática de la sintaxis.

4.2. Nuestra perspectiva, hoy

El interés por la propuesta de García permaneció siempre activo. Algunos trabajos de nuestros discípulos (Speranza 2012, 2014; Risco 2015; Alaniz 2010; Álvarez Garriga 2012; Fernández 2012; Gentili 2011, Mailhes 2015, Giménez 2016, Galli 2016; Martínez et al. 2006; Zanfardini 2017; Bravo de Laguna 2017) son el resultado de investigaciones que estudian la variación morfosintáctica con una visión etnopragmática.

Los datos analizados en dichos trabajos han permitido explicar, por ejemplo, la alternancia verbal observada en bilingües quechua-español y guaraní-español en términos de evidencialidad (Speranza 2012, Bravo de Laguna 2017). También se ha indagado en los factores culturales que inciden en el hecho de que en el español de la

comunidad peruana en la Argentina sigue muy activo el llamado doble posesivo (Risco 2012) y en la frecuencia relativa del empleo del Perfecto compuesto en la comunidad boliviana (Álvarez Garriga 2012) o en las causas sociales que llevan a que, en el español rioplatense, se observe un cambio reciente en el uso de *lo robaron* en competencia con *le robaron*, cuando el referente es el actante afectado y no se halla mencionado el objeto robado. (Martínez 2015, i.p.).

En todos esos trabajos, a partir de los significados postulados para las formas lingüísticas en variación, se intenta explicar la distribución de las mismas a la luz de factores contextuales e interpretar las estrategias lingüísticas en términos culturales. El contacto de lenguas nos ofrece un caudal muy rico de distribuciones que nos permiten indagar sobre las potencialidades de una lengua y sobre la creatividad de los hablantes.

Es decir, tal como hemos expresado en otros artículos (Martínez 2012; Martínez i.p.), en las fronteras intra-paradigmáticas se producen desplazamientos que están ligados al punto de vista desde el cual se está categorizando, es decir, desde el cual se reparte la sustancia semántica. Algunas veces, dicho punto de vista se relaciona con valores culturales de una comunidad y, entonces, el analista puede hallar explicaciones etnopragmáticas.

4.2.1. Dos ejemplos de investigación etnopragmática en situación de contacto de lenguas

4.2.1.1. El español de la Argentina en zona de sustrato quechua

En relatos que proceden de narradores del noroeste argentino (Vidal de Battini 1980), influidos por el sustrato quechua, se observa el empleo del tiempo verbal Perfecto compuesto *lo ha matado* en alternancia con la construcción no estandarizada *lo ha muerto*.

Lo que sigue son muestras del uso variable al que estamos aludiendo:

1. Que esa era una picardía que no podía tener perdón de Dios, y que le ha ordenado al leñador que le diera con el ojo del hacha por la cabeza, lo que el leñador no se ha hecho esperar y lo ha matado de un golpe a don Tristán. (III, 64, 579)
2. Y anduvo mucho el Señor y nadie lo atendía. Y ha llegado a la casa de un matrimonio, en la orilla del pueblo que eran muy pobres, los únicos pobres del pueblo, y ahí lu han hospedau. La mujer tenía una sola guagüita. La única gallinita que tenía la ha muerto y li ha preparau una comida al viejito. Estos han síu sirvientes di un rico que los ha despojau. (VII,212,1380)
3. Cuál no sería su asombro cuando ha visto que en lugar de lechones han salido dos perros, que han puesto en fuga a don Juan, y que de no mediar la poca distancia a que quedaba la cueva, lo hubieran alcanzado y lo hubieran muerto. (III, 65, 579)

El análisis cualitativo de las emisiones que corresponden a narradores que presentan el empleo variable de las formas nos permite enunciar la hipótesis siguiente:

El narrador selecciona el perfecto normativo (*lo ha matado*) cuando no desea desculpabilizar al victimario y, por el contrario, la necesidad de quitar responsabilidad criminal al actor hace que los hablantes acudan a la forma innovadora (*lo)ha muerto*.

La sintaxis se presenta, así semántica y pragmáticamente motivada. Como sabemos, *matado* y *muerto* son los participios pasados de *matar* y *morir* respectivamente.

Dado que *matar* es *hacer morir*, ambos verbos están semánticamente relacionados y entran en variación en tanto son posibles: *lo ha matado* y *lo ha hecho morir*.

El verbo morir, por otra parte, se emite habitualmente como intransitivo, incluso cuando se menciona al causante de la muerte. Por ejemplo:

4. Ya nadie se anima, porque eso es todo maldito, y muchos *se han muerto* al querer sacar las riquezas de Esteco. (VII, 212,1380)

5. En eso que la perdí le pega una aleteada, y si asusta el zorro, se pincha con una espina, se le revienta la pancita y *si ha muerto*. (III,366, 711)

En este último ejemplo, hay un elemento que produce la muerte: la espina, pero se trata de algo mucho menos agentivo que una persona y el narrador selecciona la forma intransitiva *se ha muerto*.

Dadas estas características de intransitividad en el uso del verbo, y, sobre todo, de aporte significativo diferente de las bases verbales, resulta consistente la estrategia de acudir al verbo *morir* en lugar de *matar*, en los casos en que se desea debilitar la agentividad en el evento.

En el español estándar de Buenos Aires, por ejemplo, se remite al uso pasivo de morir, cuando en realidad se trata de matar, en casos como: *Los asaltantes han sido muertos en un enfrentamiento*. Con ello se logra opacar al agente por la misma inferencia de significado: se trata de *morir* y no de *matar*.

En la variedad no estandarizada del NOA, el paradigma se presenta más complejo en el uso activo, tal como hemos visto. Podemos esquematizarlo como sigue:

- Sustancia semántica en el paradigma: grado de afectación del agente sobre el paciente
- Sin afectación: *Ha muerto*
- Afectación máxima: *Lo ha matado* (presencia del acusativo + matar)
- Afectación mínima: *Lo ha muerto* (presencia del acusativo + morir)

Si volvemos a los ejemplos (1), (2) y (3), podemos observar la explotación discursiva de las formas seleccionadas en ambos contextos. En (1), el narrador hace uso del participio de *matar* para manifestar la intencionalidad del acto. En (2), la muerte de la gallina, de la única gallina que poseían los ancianos es una acción obligada por las circunstancias. La elección de *ha muerto* en vez de *ha matado*, quita actividad al actor y lo desculpabiliza. En (3) los perros, entrenados como guardianes, solo manifiestan un accionar obediente. La selección del verbo *morir* es coherente con esta situación.

La necesidad de distinguir dos maneras de realizar un mismo acto — *matar*— produce, desde nuestro punto de vista, una estrategia lingüística creativa y coherente, en un mundo que se vislumbra hostil, que manifiesta cómo la cultura impacta en la gramática.

Pero el análisis cualitativo que estamos llevando a cabo no deja de ser una interpretación y, como tal, un análisis subjetivo. Para asegurarnos de que dicha interpretación permite explicar la distribución observada de las formas lingüísticas, la Etnopragmática propicia un análisis cuantitativo en el que se manifiesten los desvíos de frecuencia de uso de las formas en variación como síntoma de la perspectiva cognitiva del emisor ante la escena representada.

El puente entre lo cualitativo y lo cuantitativo es el proceso inferencial que ha sido llamado *orientación*. Este concepto, acuñado por William Diver (1995), es de fundamental importancia para el análisis: mediante la *orientación*, se pone de manifiesto que estructuras lingüísticas alternantes, debido al aporte significativo de las mismas, mantienen mayor o menor congruencia cognitiva con diversos contextos. Lo que se intenta medir, es, entonces, esa relación congruente entre significados y contextos. La racional entre ambos a partir del significado postulado para las formas y las características del contexto en el que las formas anidan exige al análisis de circularidad.

Si consideramos cuantitativamente los datos de nuestro análisis cualitativo a la luz del corpus, podemos elaborar la tabla de doble entrada que mostramos a continuación:

	(Lo/la/le) ha matado	(Lo/la/le) ha muerto
+ intención	32 89%	4 11%
- intención	9 33%	18 67%

Tabla 1. Frecuencia relativa de uso de las formas ha matado/ha muerto en relación con la intencionalidad del acto.

Los resultados de la tabla nos indican que las variables dependientes se ven favorecidas, consistentemente, en contextos de mayor o menor intencionalidad. Como es de esperar, el perfecto formado con el participio del verbo matar, para el que hemos postulado AFECTACIÓN MÁXIMA, es más apropiado en contextos de mayor intencionalidad mientras que, contrariamente, el perfecto formado con el participio de morir, para el que hemos postulado AFECTACIÓN MÍNIMA, se muestra más adecuado en los contextos de menor intencionalidad.

Una nueva inmersión cualitativa, a la luz del discurso, nos irá conduciendo a la explicación de los casos minoritarios, es decir aquellos que no parecen responder a los contextos de intencionalidad. Es de esperar que la elección de las formas, en estos casos, respondan a características contextuales que muestren coherencia con la selección no esperada de las formas y que nos permitan entender cómo el emisor explota el significado de las formas a la luz de sus necesidades comunicativas que muchas veces traducen su visión de mundo.

4.2.1.2. El español de la Argentina en zona de contacto con el guaraní

Una característica del español guaraníco, que creemos puede interpretarse como gramática emergente a partir de un aspecto cultural, es la ausencia del clítico acusativo en situaciones en que este es esperable, por ejemplo, en la variedad del Río de la Plata. Veamos los ejemplos siguientes, en textos narrativos en los que se advierte dicha ausencia:

6. Que lo güeye se disparó y el picador de la carreta no lo podía sujetar. Y la carreta se disparó y se sumergió en el agua. Y ya había crecido grande la laguna y ahí se metieron lo güeye. Y se ahogaron todo. El único que se salvó fue el picador. Se salvó para contar la historia. Y entonces creció la laguna. Apareció la laguna. Y

la llaman brava porque hubo este suceso que todo saben.
Ante, cuando había mal tiempo, dice que se solía sentir rodado de carro, como el ruido de la carreta antigua, y que el picador gritaba: –¡Ham!... ¡Ham!... ¡Ham!...

Y dice que se oía voce:

–¡Socorro! ¡Socorro que me ahogo! ¡Socorro por nosotros!

Y alguno Ø han oído ahora también. (VIII; 1925, 189-190)

7. Dice que el guapoi tiene una pantama [fantasma] blanco, que sale a aferrar todo el árbol. A la oración sale. Uno se asusta cuando Ø ve. Y se asusta y puede caerse. Y puede enloquecerse. La Pantasma no haula [habla].

Y persona mucha me dice que é pora, que hay ahí. La pora é una ilusión que sale de una planta. Pero é malo. É como un espíritu malo que tiene alguna planta. (VIII, 2348, 899)

8. La Laguna Iberá é un gran misterio.

Esa laguna era que se secaba en tiempo de seca. Quedaba la profundidá ahí no má.

Y lo sacerdote, cuando supieron de la guerra depositaron la alhaja y lo animale de la Virgen de Itatí en esa parte. Y depués vino una creciente muy grande y no se Ø puede sacar más.

.....

Todo é de misterio en la laguna.

(VIII; 1931; 201)

Como vemos en los ejemplos precedentes, sucesos milagrosos y entidades fantasmales o misteriosas se presentan como los referentes privilegiados para la ausencia del clítico.

También animales de existencia sobrenatural (9) o seres humanos revestidos de misterio (10) pueden constituir un contexto apropiado:

9. Dice que era como víbora y la cabeza como perro. Ése é el teyú-yaguá. En Santo Tomé Ø saben todos. Dice que es cierto. [.....]

Y es cierto, Ø dicen todos. (VIII,2303,817)

10. Bueno ella Ø vio, cuando ella venía lejo de la laguna, vio la chica linda, rubia, que ‘taba cerca del banco donde ella lavaba ropa. Bueno, ella no hizo caso. Y cuando ella vino cerca desapareció la chica. (VIII; 2080, 444)

La ausencia del clítico en el marco de las leyendas se encuentra favorecida por contextos que refieren a entidades misteriosas. Este hecho etnopragmático revela la iconicidad de la sintaxis.

	Ø		(Lo/la/le)	
Entidades misteriosas	26	66%	15	34%
Otras entidades	2	2%	94	98%

o.r. 81.46

Tabla 2. Frecuencia relativa de presencia y ausencia del clítico de acuerdo con la índole (misteriosa o no misteriosa) del referente.

Como podemos observar a partir de los dos ejemplos que hemos presentado, nuestra perspectiva etnopragmática considera condición excluyente entrar en el análisis de la lengua a través de la variación intra-hablante y a partir de dicha “intra-variación” dar cuenta de la variación inter-hablante.

La variación así entendida implica “dos maneras diferentes de aludir al mismo referente” (García 1985) a la luz de parámetros que determinan la alternancia y que pueden ser tanto lingüísticos como extralingüísticos.

Esta visión que se aleja de la concepción de variación de la sociolingüística tradicional, está comprometida con la comprensión del funcionamiento de la sintaxis como semántica y pragmáticamente motivada. Se trata de entender los sesgos que dan lugar a la conformación de paradigmas alternativos, que se caracterizan por el espacio que cubre cada categoría lingüística. Se logra así indagar en el funcionamiento de la lengua, en los procesos cognitivos

que subyacen a la categorización de las sustancias semánticas, de entender la estrategia mediante la cual el hablante cubre una necesidad comunicativa mediante la selección alternante de las formas lingüísticas y, finalmente, descubrir si esa estrategia, plasmada en la frecuencia relativa del uso de las formas, responde a cuestiones propias de una cultura.

Si bien los fenómenos de contacto lingüístico constituyen un terreno fértil para esta propuesta, el alcance de la perspectiva se extiende al análisis del uso de la lengua en general. Las estrategias etnopragmáticas pueden hallarse en cualquier variedad, incluso las consideradas monolingües, tanto en sincronía como en diacronía, como hemos demostrado en otros trabajos (Martínez i.p.)

El dinamismo lingüístico se hace siempre presente y su manifestación en el “juego intra-paradigmático” (Martínez 2012) nos revela, una y otra vez, que la frecuencia relativa de uso puede ser un “síntoma de estrategias etnopragmáticas”.

5. Conclusiones

Como vemos, la imaginación y la creatividad de los usuarios de la lengua y su manifestación en el campo de la sintaxis no posee límites. En consecuencia, el estudio de las variedades no estandarizadas aporta conocimiento a las potencialidades de las lenguas y la capacidad estratégica de los hablantes, ambas, en general, cercenadas por la normativa.

La fuerza de la cultura y la necesidad de comunicar modelan la gramática y producen efectos etnopragmáticos que enriquecen la productividad lingüística y constituyen un condimento más en la búsqueda de explicaciones al funcionamiento de la lengua.

Ahora bien, ¿por qué la etnopragmática se fortalece con el análisis de situaciones de contacto de lenguas?

Porque cada gramática es conceptualización de una visión de

mundo y cuando “distintas gramáticas” se ponen en contacto, se encuentran visiones de mundo diferentes y los hablantes pueden trasvasar valores culturales mediante las herramientas que la nueva lengua les brinda.

El juego intra-paradigmático se hace evidente al analista y nos remite, como hemos dicho en otras ocasiones (Martínez 2012; Martínez i.p.) al gran Sapir (1992[1921]): “All Grammars leak”. En efecto, los análisis nos muestran que allí, por donde las gramáticas “gotean”, por las fronteras intra-paradigmáticas, se filtran las conceptualizaciones de los hablantes que se manifiestan en frecuencias de uso —algunas veces insólitas— pero siempre explicables a la luz de las necesidades comunicativas de los hablantes y de las ideologías subyacentes.

Referencias

- Alaniz, Silvana. 2010. *El sistema verbal futuro en cartas familiares del siglo XIX: opciones del hablante para acortar distancias*. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan.
- Álvarez Garriga, Dolores. 2012. Estudio sobre la variación perfecto simple y perfecto compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales: marcas del contacto lingüístico. En Martínez, A./Speranza, A. (eds.) *Etnopragmática*. Cuadernos de la ALFAL, N° 4, p. 30-44 (www.mundoalfal.org)
- Bravo de Laguna, Gabriela. 2017. “Variación morfosintáctica: cómo introducen el discurso referido los migrantes bolivianos en la ciudad de la Plata” Ponencia presentada en el XVIII Congreso de la ALFAL, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Diver, William. 1995. “Theory”. En Contini-Morava, Ellen/Goldberg, Barbara Sussman (eds.) *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*. Berlín: Mouton de Gruyter, 43-114.

- Enfield, Nick J. 2002. *Ethnosyntax*. Nueva York: Oxford University Press.
- Fernández, Guillermo. 2012. "Un aporte para los estudios diacrónicos: meta y direccionalidad en dos variedades del español". En Martínez, A./Speranza, A. (eds.) *Etnopragmática*. Cuadernos de la ALFAL, N° 4, p. 69-82 (www.mundoalfal.org).
- García, Erica C. "Programa de investigación etnopragmática: variación lingüística como reflejo de valores culturales" Manuscrito.
- Galli, Graciela. 2016. *Variación Presente Perfecto y Presente Simple en inglés americano en comedias de situación*. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan.
- García, Erica C. 1985. "Shifting variation". *Lingua*, N° 67, 189-224.
- _____. 1995. "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas". En Zimmermann, Klaus (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 51-72.
- _____. 1997. "La portée de la variabilité". En Godet, Françoise, *La variation syntaxe*. Langue Française, 30-47.
- _____. 2004. "Con el Rey o con el Conde? Ser vs. estar en las crónicas de Pero López de Ayala". *Neuphilologische Mitteilungen*, 453-482.
- Gentili, Claudio. 2011. *Estrategias etnopragmáticas en el discurso político sanjuanino. La alternancia Perfecto simple/Perfecto compuesto*. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan.
- Giménez, Elina A. 2016. *Las alternancias entre las formas Dios y Jehová. Una interpretación desde el uso de las formas lingüísticas en las revistas y los trípticos de los testigos de Jehová*. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Goddard, Cliff (ed.). 2006. *Ethnopragmatics: Understanding Discourse in Cultural Context*. Mouton de Gruyter.
- Goddard, Cliff/Wierzbicka, Anna. 1994. *Semantic and lexical universals: theory and empirical findings*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- _____. (eds.). 2002. *Meaning and universal grammar: theory and empirical findings*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- _____. 2004. "Cultural scripts: what are they and what are they good for?". *Intercultural Pragmatics*, Vol. 1, N° 2, 153-166.
- Hockett, Charles. 1968. *The state of the art*. Janua Linguarum, Series Minor, LXXIII. The Hague/Paris: Mouton.
- Lorenz, Giralt, Marta. 1997. "Discourse and culture". En Dijk, Teun (ed.) *Discourse as a social interaction*. London: Sage.
- _____. 2010. "Estudio comparativo de guiones culturales brasileños y españoles desde la perspectiva de la etnoprgramática". *171 Horizontes de Lingüística Aplicada*, Vol. 9, N° 1, 159-174.
- Mailhes, Verónica. 2016. "El futuro de los políticos". *Un estudio de la variación morfosintáctica en el empleo de los tiempos de futuro en el discurso político*. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Martínez, Angelita. 1994. "Variación lingüística y etnoprgramática. Dos caminos paralelos". *Actas de la II Jornadas de lingüística aborígen*. Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 427-438.
- _____. 2000a. *Lenguaje y cultura. Estrategias etnoprgramáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Tesis doctoral. Instituto de Lenguas Comparadas, Universidad de Leiden, Holanda.
- _____. 2000b. "Lenguaje y cultura. El contexto extralingüístico a la luz de la estructura lingüística". *Signo&Seña*, N° 11. *Etnoprgramática*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 199-222.
- _____. 2001. "Cuando 'nada' es algo: la relación sintáctico-pragmática en el contacto de lengua". En Arnoux, E./Ditullio, A. (ed.) *Homenaje a Ofelia Kovacci*. Buenos Aires: Eudeba, 345-358
- _____. 2012. "El juego en los sistemas gramaticales y la coexistencia de variedades de una lengua". En Martínez, A./Speranza, A. (eds.) *Etnoprgramática*. Cuadernos de la ALFAL, N° 4, 112-122 (www.mundoalfal.org).
- _____. 2015. "El 'juego' intra-paradigmático. Una mirada al uso actual de los clíticos en Buenos Aires". Ponencia presentada en la *XII Columbia School Linguistics Conference*. Columbia University, Nueva York.

- Martínez, Angelita/Speranza, Adriana/Fernández, Guillermo. 2006. "Lenguas en contacto y perspectivas cognitivas: interculturalidad en Buenos Aires" En *Universos. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*. Universitat de València, 9-33.
- Mauder, E. 2000. Variación Lingüística y Etnopragmática: factores socioculturales en la variación ser/estar. *Signo & Señal*, N° 11, 223-241.
- Risco, Roxana. 2012. "El doble posesivo en el español andino: un enfoque etnopragmático". En Martínez, A./Speranza, A. (eds.) *Etnopragmática*. Cuadernos de la ALFAL, N° 4. 97-111 (www.mundoalfal.org).
- Sapir, Edward. 1992 [1921]. *El lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Speranza, Adriana. 2012. "Perspectivas culturales en la variación lingüística". En Martínez, A./Speranza, A. (eds.) *Etnopragmática*. Cuadernos de la ALFAL, N° 4, 123-136 (www.mundoalfal.org).
- _____. 2014. *La evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana.
- Vidal de Battini, Berta. 1980. *Cuentos y Leyendas de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial ECA.
- Zanfardini, Lucía. 2017. *La variación intra-hablante primera persona singular vs. tercera persona singular como formas de autorreferencia en el discurso del presidente Evo Morales*. Tesis de Maestría. Memoria Académica. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

El Vocabulario Breve en lengua millcayac en la obra del Padre Valdivia

Estela Haidée Mercado

INILFI Manuel Alvar/Universidad Nacional de San Juan
emercado@ffha.unsj.edu.ar

Nelly Graciela García

ngarcia@ffha.unsj.edu.ar

Ana Cristina Quinteros

aquinteros@ffha.unsj.edu.ar

Resumen

La producción editorial acerca de la lengua de los pueblos huarpes de la Región de Cuyo, Argentina, se llevó a cabo en los talleres gráficos de Francisco del Canto, en 1607. La codificación de las dos lenguas, allentiac y millcayac, que hablaban estas comunidades huarpes, fue realizada en esa imprenta, por el Padre Luys de Valdivia de la Compañía de Jesús. En esta ponencia presentamos una lectura tipográfica del *Vocabulario Breve en lengua millcayac* del Padre Valdivia, que difiere, en algunos aspectos, de la que realizara Márquez Miranda (1943) en el *Vocabulario trilingüe Español-Allentiac-Millcayac*. Para ello seguimos los lineamientos que da Garone Gravier (2009), especialista en tipografía del libro colonial para lenguas indígenas de América.

Palabras clave: tipografía, vocabulario, millcayac, huarpes, Cuyo, Argentina

1. Introducción

La producción editorial acerca de la lengua de los pueblos huarpes de la Región de Cuyo, Argentina, se llevó a cabo en los talleres de Francisco del Canto, en 1607. Esta imprenta, rudimentaria y artesanal, es heredera de la de Antonio Ricardo, primer impresor sudamericano, en Lima durante la época colonial.

Las dotes filológicas del Padre Luys de Valdivia son apuntadas por Canals Frau (1940), quien destaca que Valdivia había publicado un año antes, 1606, un libro acerca de la lengua de los araucanos, y que obtuvo las licencias para imprimir su trabajo sobre las lenguas allentiac y millcayac de los huarpes de San Juan y Mendoza por dos razones: una, los huarpes trasladados a Chile, eran muy numerosos; y otra, solo se comunicaban entre ellos, ya que no hablaban ni entendían ninguna de las lenguas koiné, del siglo XVI.

La exhaustividad a la que ha llegado actualmente la tipográfica del libro antiguo para las lenguas indígenas, aporta datos relevantes para el estudio de este tipo de obras impresas en la época de la colonia española; sobre todo, si se trata de una lengua aglutinante.

Además, desde esta disciplina, podríamos encontrar los principios subyacentes a los cuales Valdivia se ajustó para codificar estas lenguas, que permitirán establecer la relación impreso-manuscrito y los posibles cambios que los copistas realizaron.

En esta ponencia presentamos una lectura tipográfica del *Vocabulario Breve en lengua millcayac* que difiere en algunos aspectos de la que realizara Márquez Miranda en el *Vocabulario trilingüe Español-Allentiac-Millcayac* (1943).

Para ello, seguimos los lineamientos que da Garone Gravier (2009), especialista en tipografía del libro colonial para lenguas indígenas de América, quien presenta un exhaustivo análisis desde un innovador enfoque material, estético y visual.

2. Descripción analítica de los libros acerca de las lenguas allentiac y millcayac

Conocemos dos publicaciones completas referidas a la lengua millcayac de Mendoza y a la lengua allentiac de San Juan, respectivamente. El volumen correspondiente a la lengua millcayac no posee portada. Sin embargo, a través de los datos del Decreto del Real Acuerdo de la Audiencia de los Reyes, con que se inicia la obra y, haciendo un parangón con el título del tomo allentiac, se podría presuponer una nominación para este volumen, semejante a la del allentiac, a la que solo se le cambiaría el nombre de la lengua y el lugar donde según Valdivia se hablaba.

El título del libro que codifica la lengua allentiac se denomina *Doctrina Christiana y Cathecismo en la lengua allentiac, que corre en la ciudad de San Iuan de la Frontera, con un Confessonario, Arte y Vocabulario breues*.

La Biblioteca jesuítica de la Universidad San Antonio Abad del Cuzco, Perú, resguarda el millcayac. La fuente más importante que así lo menciona es Márquez Miranda en su obra de 1943, *Los Textos Millcayac de P. Luis de Valdivia (Con un Vocabulario Español=Allentiac=Millcayac)*.

Con respecto al tomo de la lengua allentiac (Cf. Mercado Lobos 2016), Toribio Medina sostiene que a este volumen lo encontró en la Biblioteca Nacional de Madrid, sobre el cual realizó su edición a plana y renglón, en 1894. Cabe destacar que actualmente, en esta biblioteca no se encuentra el libro, ni se registra formando parte de su material bibliográfico. Por otra parte, la Biblioteca de la Universidad John Carter Brown, posee un ejemplar que forma parte de una de las colecciones más importantes de libros en lenguas indígenas del período colonial, y que perteneció al bibliófilo John Carter Brown I (1797-1874).

La temática de ambos libros es la misma. En primer lugar, la Doctrina Cristiana y Catecismo, a continuación el Confesionario,

luego el Arte y Gramática y finalmente, el Vocabulario Breve. Su autor pertenece a la orden de la Compañía de Jesús y el manuscrito fue realizado entre los años 1593 -1602.

Desde el punto de vista material, ambos libros poseen un formato en octava, de 136 mm de alto por 93 mm de ancho¹. La elección de este tamaño se vincula no solo con el contenido religioso de la obra, sino también con la practicidad que este formato menor implica en el manejo personal del sacerdote. Según Márquez Miranda, el papel que fue utilizado es el San Lorenzo de 200 grs.²

El volumen de cada lengua presenta cuatro partes o secciones, las que se hayan determinadas por las portadas interiores, que se corresponden con los temas de la obra. Estas son: Doctrina Christiana y Cathecismo, Confessionario, Arte y Gramática y Vocabulario.

3. La cuarta sección: Vocabulario Breve en lengua millcayac³

En esta comunicación nos centramos en la lengua millcayac en su última sección, titulada *Vocabulario Breve en lengua millcayac*. Este contiene un total de 12 hojas;⁴ el reverso o verso de la hoja 12 está en blanco y el anverso o recto de la misma, escrito hasta la mitad.

3.1. Estructura visual

Se advierte que esta sección presenta una estructura con el siguiente orden:

Portada

Textos preliminares

Vocabulario propiamente dicho

Invocación: una línea con la frase *Ad Maiorem Gloriam Dei*.

3.1.1. Portada

La Portada interior ocupa el anverso de la primera hoja. El diseño que presenta no contiene adornos y, en la mitad inferior de la hoja, figura centrada la viñeta de la Compañía de Jesús que está integrada por el monograma con el nombre de Jesús en griego, la cruz por encima de este y los clavos en su parte inferior. Por encima de dicha viñeta se encuentra el título con acomodo en dos capas de texto. Por debajo, se encuentra el pie de imprenta, en donde se menciona la posesión de la licencia, el lugar de edición, el impresor y el año. (Ver Figura 1.)



Figura 1. Portada de la cuarta sección: *Vocabulario Breve en Lengua Millcayac*.

3.1.2. Textos preliminares

En el reverso de la Portada están los Textos Preliminares⁵ a línea tirada⁶: el Decreto del Real Acuerdo de la Audiencia de los Reyes y

la Licencia del Padre Prouincial Esteban Paez.⁷ El primer texto tiene su título todo en mayúscula, en letra redonda que desciende en el cuerpo y está redactado en un solo párrafo que comienza con una letra capitular de dos líneas. El segundo texto, la Licencia del Padre Prouincial Esteban Paez, presenta idénticas características, excepto por el uso de la cursiva. Destacamos que en el primer documento se afirma que las obras “han sido vistas y aprouadas por hombres expertos en las dichas lenguas...” (Valdivia 1943 [1607]. 218). (Ver Figura 2.)



Figura 2. Decreto del Real Acuerdo de la Audiencia de los Reyes y la Licencia del Padre Prouincial Esteban Paez.

3.1.3. Vocabulario propiamente dicho

A continuación de los Textos Preliminares, se encuentran las 11 páginas del vocabulario propiamente dicho. La disposición del texto se estructura en dos columnas separadas por un espacio en blanco. La composición del texto en dos columnas implica, por un lado, un mayor aprovechamiento del papel. Pero, por otro lado, trae como contrapartida una saturación de negros.

Internamente, en cada una de las columnas se ubica el vocabulario bilingüe unidireccional con las entradas en lengua romance, escritas en cursiva para diferenciarlas de sus equivalentes en la lengua indígena, que figuran en letra redonda. Las dos lenguas están separadas generalmente por un punto y el espacio interpalabra no es uniforme.

En relación con la disposición de los elementos de señalización de la página, los textos impresos coloniales pueden contener tres elementos: el reclamo, la signatura y la foliación. En este *Vocabulario* se encuentra únicamente dos de ellos, el reclamo y la signatura.

El reclamo consiste en “*transcribir tras la última línea de la página, la palabra o sílaba de la siguiente. Los reclamos tienen varias funciones, ayudar en la encuadernación, facilitar la lectura en voz alta, y como auxiliar en la imposición.*” Garone Gravier 2009.70.⁸ (Ver Figura 2.)

En el *Vocabulario Breve en lengua millcayac* nos encontramos con reclamos tanto en lengua indígena como en lengua castellana. En lengua indígena, son inicios de palabras y en castellano tienen una o dos sílabas que pueden o no corresponderse con una palabra.

Las signaturas se ubican en las 4 páginas siguientes en la portada y se hallan marcadas con letras y números arábigos, centrados en el margen inferior. Estas son C2, C3, C4 y C5, donde C1 corresponde a la primera hoja que se contabiliza, pero que no se anota. Las tres hojas siguientes no poseen signaturas y las cuatro últimas se inician con una nueva signatura D⁹, D2 y, D3. La ausencia en

las tres hojas mencionadas no es óbice para que el encuadernador realice su labor, pues cuenta también con los reclamos para guiarse y compaginar el texto¹⁰. (Ver Figura 2.)

Este *Vocabulario* no presenta foliación ni paginación pues no están numerados consecutivamente los anversos de las hojas (foliación), como tampoco los reversos (paginación).

4. Las entradas en lengua Romance

En las entradas en Romance Castellano, como ya dijimos, se eligió la cursiva para diferenciar esta lengua. El alfabeto está constituido por 20 letras considerando que no se hacen diferencias entre I latina e Y griega; ele (L) y el dígrafo elle (LL); ene (N) y eñe (Ñ), ni entre la vocal U, y la consonante uve (V).

El *Vocabulario* presenta un total de 752 entradas, a las cuales corresponde una cantidad dispar según la letra de que se trate. Así por ejemplo, la letra A es la que más entradas posee, con un total de 87, mientras que la letra Z posee un solo lema (*zeniza*)¹¹.

Como sabemos, las normas ortográficas no estaban fijadas aún en la época de publicación de este libro, hecho que ocurrirá recién en el siglo XVIII. Es por eso que encontramos una grafía oscilante entre la v y b; entre u y v; entre i, j, e y, y entre j, g y x. Asimismo, la i vocal se escribía con j o con y griega, y también se usaba la i como consonante. No se usaban los acentos, la h no siempre se escribía, había varias letras duplicadas y las grafías c, z, y ç eran indistintas.

En cuanto al orden alfabético interno de cada letra, se advierten ciertas dificultades que aún no hemos podido descubrir si obedecen a un determinado criterio. Hay varios casos donde claramente no se respeta el orden alfabético, por ejemplo el lema *barro* figura antes que el de *barriga*. En otros casos, *bautizar* se ingresa antes que *bautizado*; esta última alteración quizás estaría in-

dicando lo que hoy se considera un sublema. La misma hipótesis sustentaría que debajo de la entrada de *atar* se encuentre la voz *ata* donde los trazos de la letra t no son visibles. Voz que por otra parte no incluye Fernando Márquez Miranda en su Vocabulario Trilingüe. (Ver Figura 3.)

A		A	
<i>Airancar</i>	Alguaguina.	<i>Aunque</i>	Epita tati.
<i>Arrepararse</i>	Lagunex cayceyena	<i>Aunque no sea</i>	Tene-na evna.
<i>Arriba</i>	Tactu	<i>A unos y otros hombres</i>	Nothum paye.
<i>Arrojar</i>	Charina.	B	
<i>A sentarse</i>	Teguina I teevna.	<i>Barba</i>	Gec.
<i>A sentar a otro</i>	Petegus ra.	<i>Barro</i>	Totoc.
<i>Asi</i>	Haba?	<i>Barriga</i>	Pochoc.
<i>Asi queo pispueslo</i>		<i>Barrigar</i>	Henetoguina
<i>Asi como</i>	Yequem.	<i>Bautizado el ar</i>	Heue-gueclina.
<i>Asi mismo</i>	Ciequem yet	<i>Baxar</i>	Chutequina I chuhucquima.
<i>Asomarse medio barricho</i>	Comuehnaguina	<i>Beber</i>	Mañequina.
<i>Atar</i>	Tazchequina	<i>Bejar</i>	Muchaguina I munuzina
<i>Ata</i>	Tazrep	<i>Bella</i>	Yelap I yalap.
<i>Atormitar</i>	Nexe una	<i>Ben</i>	Hel.
<i>Ator</i>	Gualcayna I tina.	<i>Bien hacer</i>	Helclina.
<i>Atorgarse</i>	Pxatequina.	<i>Buen poner</i>	Helcoguina
<i>Atorgar a otro</i>	Pxatecepiyena.	<i>Buen estar, o ser</i>	Heltequina
<i>Atos</i>	Zequich.	<i>Bunda</i>	Yam xapiyu.
<i>Avellar</i>	Hulu.	<i>Bundo</i>	Axi xapiyu.
		<i>Blanco</i>	Conge.
		<i>Boza</i>	Cuo.
		<i>Bondad</i>	Helhuicay.
		C 3 Barra-	

Figura 3. Orden alfabético interno.

Tampoco hemos podido determinar un único criterio de ordenación alfabética, puesto que a veces dicha ordenación es por letra o continua, y en otros casos es por palabra o discontinua. Si se

siguió el criterio de ordenación alfabética por palabra, debió colocar después de la entrada de la letra A todas las que empiezan con dicha letra. Otros ejemplos se encuentran en la letra D: comienza a ordenar por palabra (*Dar- dar dones - Dar golpes - De- De Alli*) pero después de la entrada *De aquí adelante* coloca *Debaxo – Dezir verdad*, etc., con lo cual vuelve a cambiar de ordenación.

La misma incógnita nos queda en relación con el empleo del calderón, signo que forma parte de la miscelánea tipográfica y que ordena la señalización interna de la página. Su uso no es uniforme, puesto que hay letras que presentan abundancia de calderones en tanto que otras no poseen ninguno (como son los casos de la O, R y T).¹²

4.1. Casos especiales

4.1.1. Iuntico

En nuestra lectura hemos advertido algunas diferencias con la que realizara Márquez Miranda en su *Vocabulario Trilingüe Español=Allentiac=Millcayac* presente en su obra de 1943.

Uno de esos casos es la voz *Iuntico* que Márquez Miranda lee como *Iantico*. La confusión entre las vocales u y a se debe a que la u no tiene claramente definido el blanco interno o contrapunzón, lo que hace que se asemeje a una a. Por otro lado, si advertimos que las entradas inmediatamente anteriores a *Iuntico* son *Iuntamente*, *Iuntar*, *Iunta* y *Congregación*, concluimos en que se trata, claramente, de un mismo campo semántico (el de juntar), donde *Iuntico* se ubica más acertadamente que *Iantico* (llanto pequeño). Además, no sería coherente, en el orden alfabético interno, leer una letra a después de una u.

Otro argumento que respalda la lectura de *Iuntico* es el punto de vista fónico, ya que en el romance del siglo XVI la i inicial podía pronunciarse como la consonante velar j y no era posible asociarla

a la palatal ll. Por su parte, Corominas (1944) documenta que la voz llanto y sus derivados se escribieron con elle.

Un último argumento, y no por ello menos importante, que refuerza nuestra lectura está dado por las lenguas indígenas, allentiac y millcayac, que expresan la idea de unión por medio de los mismos comienzos de palabra, esto es *zac zac* o *nac nac*. (Ver Figura 4.)

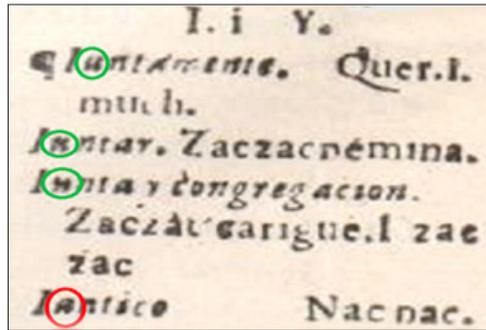


Figura 4. Caso especial: Iuntico.

4.1.2. Rogar versus regar

En el *Vocabulario Trilingüe*, Márquez Miranda considera dos lemas para el verbo Rogar, con dos traducciones diferentes. Pero, si tomamos en cuenta el orden alfabético interno de la letra R, la primera entrada correspondería al lema *Regar* y la segunda a *Rogar*. Afirmamos esto porque la entrada inmediatamente anterior a *Regar* es *Rezucitar* y la posterior es *Reñir*. Además advertimos que, si bien los dos ojos de la letra g no están claramente marcados en todos sus trazos, se pueden reconstruir, al igual que los trazos de la e que tiene el blanco del ojo o contrapunzón entintado¹³. (Ver Figura 5.)

Q	R	S
Quitar. Quemel ena. l.	yereyna.	
Quelina. Lotunina	Romper. Lcherac nemi-	
Quel neguxina.	ua.	
Quotusano. Chela chela		
R		
Recibir. Quechina.	q Saber. Quiñenchina. l.	
Rejo. Palac. l. tralle.	a. neguxina i qui-	
Recucitar. Lagumul-	negueclina.	
tequina.	Secar y quisar Poichay	
Recucitar a otro. Lagny	tra.	
muel. hereyna.	Sal.	Ovo.
Regar. Chec chee egü-	Salir. Pastuquina	
na.	Sandar. Cotchiyeyna.	
Rejar. Guoli. epiyena. l.	Sangre. Hobo.	
pu. nagumo.	Sano eitar. Helguacay	
Rejitar. l. zovichina.	na.	
Responer. Xama. ue-	Sapo. Zueña.	
china.	Sajiro. Tatequenicue.	
Reverenciar. Mutuani	Secar. Cas. capchequina	
reyeyena. l. mutua-	q Sea tener. Manepia	
rina. l.	eyena.	
Ferr. Alauyna.	Semilla. Muro.	
Riso fer. Hamac. guae	Semilla de hombre. Co-	
guac. mitina.	lon.	
Rio. Pofo.	Señalar. Hosomiquira.	
Rosar. Xegerche-	Señal. Herom.	
quina.	Señor. Omia.	
Regar. Xamienu. l. lo-	Señora y reyna. Quiña.	
	Ser. Tina.	
		86.

Figura 5. Caso especial: Regar versus Rogar.

5. Las salidas en la lengua indígena

En primer lugar queremos señalar que Valdivia no presenta en el *Vocabulario* ninguna descripción de los sonidos que pone sobre el papel, ni menos aún, una comparación con alguna letra de otra lengua, como ocurre en otros *Vocabularios* de lenguas autóctonas.

Valdivia elige el alfabeto que está constituido por 19 letras: A, C, D, E, G, H, Y, L, M, N, Ñ, O, P, Q, R, X, T, U, V, cuyo valor fónico tiene relación con la variedad de grafos que posee una misma letra. En el *vocabulario* se contabilizan, incluyendo las subentradas,

926 equivalencias, donde algunas presentan más de una traducción, introducida por el nexa latino *vel* o su abreviatura *.l.*¹⁴ escritas en minúscula¹⁵. La letra que más equivalencias tiene es la letra A y la de menor número es la G, con 15 entradas.

En el siglo XVI, la relación ortografía-pronunciación era un elemento de suma importancia y sin duda, repercutió en la elaboración de los libros en lenguas indígenas. Marina Garone Gravier sostiene que, cuando los autores coloniales se encontraban con un sonido nuevo, se enfrentaban al problema de decidir cuál era la grafía indicada para representarlo. Para solucionar este inconveniente, recurrieron a nuevas combinaciones para diferenciar los sonidos que les eran ajenos, procurando conformar un sistema ortográfico coherente con la fonética particular de cada una de las lenguas.

Teniendo en cuenta estos conceptos y la clasificación que considera los aspectos visuales y estéticos de los textos, Garone Gravier propone que se pueden encontrar en los impresos antiguos en lengua indígena las siguientes estrategias: Invención de signos, Reutilización de signos, Combinación de signos, Modificaciones al dibujo de los signos, Variaciones tipográficas de los signos y Reconstrucción de signos.

El *Vocabulario Breve en lengua millcayac* presenta ejemplos de cada una de las estrategias señaladas en esta clasificación, aunque en esta comunicación nos detendremos en solo dos.

5.1. Casos especiales

5.1.1. *Ú* cursiva minúscula con acento agudo

El primer caso se refiere a la letra *ú* cursiva y con acento agudo. Este signo combina dos estrategias. Por medio de la postura, la vocal *ú* se destaca por no estar en letra redonda, que es la letra elegida para representar visualmente a la lengua nativa. Además, se añade un signo al área circundante del mismo, es decir, se ubica una tilde. Garone Gravier señala que se trata del recurso elegido en impresos antiguos de lenguas indígenas, para indicar el cierre glotal o saltillo,

la duración vocálica o el diptongo. Consta un único caso en este *Vocabulario Breve*, en la variante úexina, de la entrada del verbo *Alcançar*. A pesar de tratarse de la única ocurrencia, representaría un sonido ajeno en las vocales de esta lengua que, a ciencia cierta, aún no podemos describir desde el punto de vista fónico, pues entendemos que para dicha descripción, debemos considerar que la lengua allentiac presenta dos tipografías distintas, la ya señalada para el millcayac y una ù en cursiva con acento grave. (Ver Figura 6.)

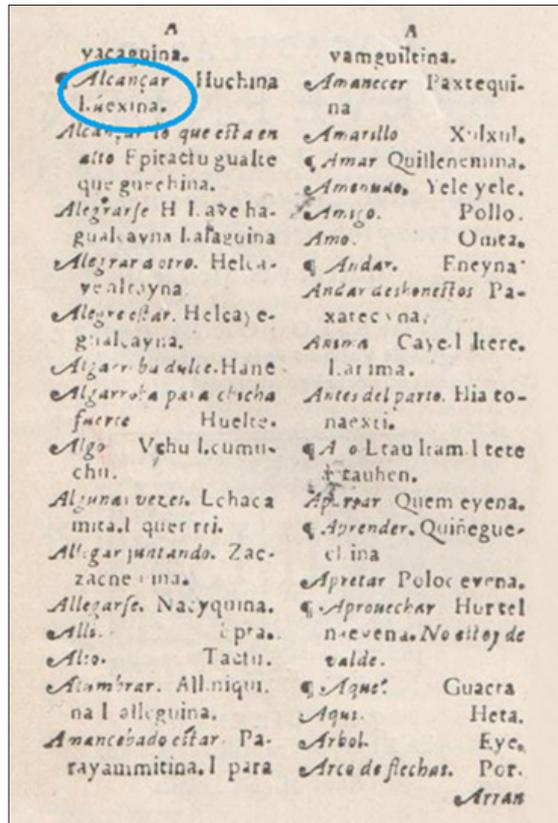


Figura 6. Caso especial: Ú cursiva minúscula con acento agudo.

5.1.2. Ñ de caja baja en lugar de alta

Garone Gravier registra la letra Ñ en los impresos novohispanos, recién a partir de la década de 1730. En el *Vocabulario Breve en lengua*

millcayac de la obra de Valdivia de 1607 no solo está presente, sino que muestra un ajuste tipográfico, que consiste en colocar en el lugar de la caja alta o mayúscula, una ñ minúscula o baja. De todas las entradas empleadas para indicar los sonidos de esta lengua, es la única letra que presenta esta característica de caja. Nos encontramos con 12 entradas, de las cuales 6 mayúsculas y 4 minúsculas están dentro de su caja; las 4 restantes figuran fuera de su caja, es decir, en minúscula. Por otra parte, no se trataría de un error cometido por el copista o imprentero, sino que podría estar representando uno de esos sonidos extraños que se simbolizó por medio de colocar en la caja baja, una letra en la que debería ir un tipo de caja alta. Entendemos que, como con el ejemplo anterior, deberíamos cotejarlo con el *allentiac* de San Juan y con la lectura tipográfica de la obra de 1606 sobre el araucano de Luys de Valdivia. (Ver Figura 7.)

F		H	
<i>Fertalca.</i>	Palaequal-	<i>Hablar</i>	Xamina.
<i>Fuente.</i>	Chulu	<i>Hazer hazer la ailson</i>	
<i>Fuente fer.</i>	Palac ño.rum	<i>Yegui</i> (no rpuesta)	
<i>Fuerza.</i>	Palac gual-	<i>Hazer.</i> Alteguina Lal-	teyna l. olcheyna.l.
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazerse.</i> Ayet za ñequi	na
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazer bien.</i> Hel altegu	na.
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazer peccar.</i> Poyup	col:hiveguina.
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazer mal.</i> Nex alte-	guina l.nex alteyna.
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazer poner.</i> Toyegut-	na
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazerse meno.</i> Nam	e gena.
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazer peccados.</i> Poyup	colcheyna.
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazienda.</i> Guacguac.	
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hazienda de otro</i> Hur-	gui ñochumicheguas
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Haller.</i> Teuayna.l re-	neguina.
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Hambretener</i> 7o eyena.	
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Halla aquis.</i> Hetaquem	
<i>Fuente fer.</i>	Palac gual-	<i>Halla</i>	

Figura 7. Caso especial: Ñ de caja baja en lugar de alta.

5.1.3. Uso del guion

Otro aspecto que hemos tomado en cuenta, es el uso del guion, como signo ortográfico, del que no hemos aún descubierto las razones por las cuales es omitido en muchos casos. Un ejemplo, es la voz *yena*. En el *Vocabulario en lengua millcayac* no tiene asociada una significación sino que ocurre formando parte de la palabra *epiyena*. En los 51 casos, *yena* es una terminación verbal que, en la entrada de *Engañar a otro*, aparece como palabra por la ausencia de guion. Podría, en consecuencia, tratarse de una omisión por parte del cajista. Proponemos, por lo tanto, en esta entrada, la traducción en lengua millcayac de *Hur epiyena* (dos palabras) y no *Hur epi yena* (tres palabras).

6. Conclusiones

El género editorial del libro antiguo colonial y los lineamientos para su estudio, de Marina Garone Gravier, han guiado nuestro trabajo y a través de ellos hemos clasificado las características tipográficas del *Vocabulario Breve en lengua millcayac*.

Tomando en cuenta los elementos físicos del libro antiguo y los aspectos materiales del libro impreso, hemos seleccionado solo lo vinculado con el diseño de la página y sus rasgos tipográficos asociados con la legibilidad de las letras y la lecturabilidad del texto.

El *Vocabulario* es visualmente la sección más legible de la obra, aunque con letras entintadas, y con espacios interletras que, según sea el caso, se pueden asociar con la misma palabra, ubicada en otro lugar de la caja de texto. Igualmente, advertimos letras empleadas para la lengua autóctona que se pueden reconstruir, si bien encontramos la presencia de trazos incompletos. Las letras legibles presentan diferentes características que no vamos a describir individualmente, pero solo anotamos que la vocal *i* es perfectamente legible tanto si se halla con la presencia o ausencia del punto sobre la misma.

Finalmente, otro aspecto que queremos destacar es la valiosa lectura realizada por Fernando Márquez Miranda en su obra de 1943, si bien hemos podido desentrañar algunos problemas que no permitían avanzar en el descubrimiento de las voces de esta lengua autóctona.

Notas

- 1 Márquez Miranda proporciona estas medidas para el libro millcayac, que no podemos corroborar por trabajar con una copia a tamaño reducido.
- 2 Márquez Miranda da esta indicación del tipo y gramaje del papel, pero no hemos podido encontrar características de este tipo de papel.
- 3 Hemos consultado esta obra en el Archivo Regional del Cuzco que funciona en el edificio de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco.
- 4 Estas 12 hojas equivalen a 23 páginas.
- 5 Los Textos Preliminares se ubican antes de comenzar con los cuatro segmentos de la obra y son siete en total, incluyendo las dos dedicatorias del autor. Los Textos Preliminares del *Vocabulario Breve en lengua millcayac*, se corresponden con los dos primeros, que aparecen al comienzo de la obra.
- 6 Imprenta. Composición que ocupa todo el ancho de la plana.
- 7 El libro presenta 7 textos preliminares entre Decretos, Aprobaciones, Licencias y Dedicatorias de Valdivia.
- 8 En la entrada *Alcanzar lo que está en alto* F. Márquez Miranda incluye el reclamo en su traducción; por lo tanto lee *Toriayacayaguina*. Consideramos que, siguiendo esta definición, la traducción es *Toriayacaguina* y no la propuesta por Márquez Miranda.
- 9 La consonante D sin número se entiende como D1.
- 10 En la Figura 3, se observa, el reverso de La Portada que tiene el verso de la siguiente hoja a su derecha y en el margen izquierdo, contiene la signatura C2. Abajo y del lado izquierdo, se encuentra el reverso de esta segunda hoja, que a su derecha está nuevamente, en el mismo lugar, la signatura C3.
- 11 87 corresponden a la letra A, 25, a la B, 82 a la C, 61, a la D, 63 a la E, 19 a la F, 11 a la G, 43, a la H, 19 a la I, Y, 28 a la L, 54 a la M, 24 a la N, 18 a la O, 67 a la P, 29 a la Q, 15 a la R, 42 a la S, 34 a la T, 30 a U latina, y 1 a la Z.

- 12 El *Vocabulario* emplea el calderón para indicar, en los lemas, el cambio de la segunda letra, y en otros casos, llega hasta la tercera e inclusive cuarta y quinta letra.
- 13 La letra R no presenta calderones que aporten a la lectura de la segunda letra.
- 14 De ese total, 115 corresponden a la letra A, 28 a la B, 101 a la C, 79 a la D, 71 a la E, 20 a la F, 15 a la G, 53 a la H, 27 a la I,Y, 30 a la L, 72 a la M, 29 a la N, 26 a la O, 77 a la P, 39 a la Q, 19 a la R, 48 a la S, 41 a la T y 36 a U latina.
- 15 Hay excepciones, como decimos más adelante, para la letra ñ.

Referencias

- Canals Frau, Salvador. 1940. "Introducción y notas a la Doctrina Cristiana y Catecismo en la lengua Allentiac, que corre en la ciudad de San Juan de la Frontera, con un Confesionario, Arte y Vocabulario Breves por Luis de Valdivia" *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, I, Mendoza, 19-94.
- _____. 1941. "La Lengua de los huarpes de San Juan". *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, II, Mendoza: 43-165.
- _____. 1942. "La Lengua de los huarpes de Mendoza". *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, III, Mendoza: 157-185.
- Corominas, Joan. 1944. "Toponomástica cuyana". *Orientaciones, Anales del Instituto de Etnografía Americana*, N° 5. Mendoza, 95-126.
- Garone Gravier, Marina. 2009. *Historia de la tipografía colonial para lenguas indígenas*. Tesis doctoral. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Márquez Miranda, Fernando. 1943. "Los textos Millcayac del P. Luis de Valdivia (Con un vocabulario español=allentiac=millcayac)". *Revista del Museo de la Plata*, Nueva Serie, N° 2, Sección Antropología, La Plata, 61-223.
- Medina, José Toribio. 1894. *Doctrina Cristiana y Catecismo, con un Confessionario, Arte y Vocabulario Breves, en Lengua allentiac, por el Padre Luys de Valdivia de la Compañía de Jesús*, reimpresso todo a plana y renglón, con una reseña de la vida y obras del autor por SEVILLA, Imp. de E. Rasco, Bustos Tavera, I, MDCCCXCIV.
- Mercado Lobos, Estela Haydée. 2016. "La obra del Padre Luys de Valdivia, fuente insustituible para el estudio de las lenguas allentiac y millcayac de los Huarpes de Cuyo". *Cuaderno N° 3 Estudios Etnolingüísticos y Onomásticos*.

Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas Manuel Alvar. Editorial UNSJ, 35-62.

Valdivia, Luys de. 1607. *Doctrina Christiana y Cathecismo en la lengua allentiac, que corre en la ciudad de San Juan de la Frontera, con un Confessionario, Arte y Bocabulariobreues*. Francisco del Canto.

_____. 1887 [1606]. *Arte y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile*. Edición facsimilar por Julius Platzmann, Leipzig. BGTeubner.

_____. 1943 [1607]. “Doctrina Christiana y Cathecismo, Confessionrio, Arte y Vocabulario Breves en lengua millcayac”. Edición facsimilar por Fernando Márquez Miranda. La Plata: Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata. *Revista del Museo de La Plata*, Nueva Serie, Tomo II, Antropología, N° 12.

Cambio de valencia y marcación oblicua de argumentos en Krahô (Jê del norte): ¿un caso antipasivización?¹

Maxwell Miranda

Universidad Federal de Mato Grosso
maxwellgm1@gmail.com

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar el proceso que cambia la valencia de temas verbales transitivos en Krahô, una de las variedades dialectales de la lengua Timbira, perteneciente a la rama Septentrional de la familia Jê, presentando a su vez una contraparte intransitiva, cuyo argumento otrora en función O es marcado por un caso oblicuo o no expresado. En vista de estos rasgos morfosintácticos, he cuestionado si tales construcciones pueden ser caracterizadas como un proceso de antipasivización en esa lengua (Heath 1976; Cooreman 1994). El análisis se basa en la perspectiva tipológico y funcional y también busca identificar las motivaciones semánticas y pragmáticas que rigen la elección del verbo transitivo o su contraparte intransitiva (Dixon 1994; Givón 2001), así como determinar las fuentes diacrónicas de las cuales se han gramaticalizado nuevas funciones gramaticales, en comparación con otras lenguas Macro-Jê que exhiben tales construcciones antipasivas y si sus morfemas son probables cognados.

Palabras clave: morfología, verbo, valencia, antipasivización.

1. Introducción

El Krahô es una de las variedades dialectales de la lengua Timbira (Jê Septentrional). Su morfología es del tipo aglutinante y, desde un punto de vista sintáctico, presenta una orden de palabras predominantemente SOV, tanto en oraciones independientes como en dependientes. En esa lengua, hay un conjunto de temas verbales transitivos, que presenta una contraparte intransitiva, la cual es marcada formalmente por los morfemas *aw* e *-ũ*, como puede ser visto en los siguientes ejemplos en (1).

- (1) a. *wa ha ita=k^hãm pri:ɛ nō j-ahe*
 1SG² IRR hoy animal-ATEN INDEF REL-cazar
 ‘Hoy yo voy a cazar algún animal.’
- b. *ke ha ma amẽ aw=j-ahe*
 ENF IRR DIR COL DETR=REL-cazar
 ‘Ellos van a cazar (algo).’
- c. *i=Ø-tō h-ũ=j-aheɾ*
 1SG=REL-hermano REL-DETR=REL-cazar-NOMLZ
 ‘Mi hermano cazó (algo).’

En las oraciones intransitivas derivadas (*detransitive clauses*) (Givón 2001), en (1), los morfemas *aw* y *-ũ* ocurren en las situaciones en que el argumento O es omitido y llenan una posición del argumento interno del verbo (Miranda 2014). Así, los distintos morfemas están en distribución complementaria y señalan la posibilidad de que se hayan desarrollado a partir de fuentes diacrónicas distintas, como también los grados de gramaticalización en su morfología verbal.

En este artículo, son analizadas las construcciones ditransitivas en Krahô y sus propiedades morfosintácticas, y se cuestiona si ellas pueden considerarse como un caso de antipasivización. Las cons-

trucciones antipasivas son más comunes en lenguas ergativas, aunque son también encontradas en lenguas acusativas (Sansò 2017), en que el argumento A de la cláusula transitiva es tratado como S en la construcción ditransitiva, y el argumento O, por ahora, es degradado y marcado por un caso oblicuo o omitido (Silverstein 1976; Heath 1976; Cooreman 1994; Givón 2001).

El artículo se organiza en las siguientes secciones. En §1 se muestran las propiedades morfológicas del verbo en Krahô y, en §2, se presenta la estructura morfosintáctica de la oración. La sección §3 está dedicada al análisis morfosintáctico de construcciones ditransitivas por medio de antipasivación en Krahô, enfocando sus motivaciones y restricciones. En la sección §4, a su vez, son identificadas las probables fuentes diacrónicas para los distintos morfemas antipasivos y se esboza su recorrido de gramaticalización en Krahô. En una perspectiva comparativa, evaluamos la posibilidad de que tales morfemas antipasivos, presentes en Karajá y Karirí, sean formas cognadas. En el §5 se hacen las consideraciones finales, destacando los principales resultados y cómo ellos pueden proveernos evidencias para la comprensión no solo acerca del funcionamiento sincrónico de esas construcciones oracionales en las lenguas en cuestión, sino también su recorrido diacrónico a través del cual ellas pudieron haber emergido.

2. Algunos rasgos morfosintácticos del Krahô

A pesar de que su morfología es poco compleja, el Krahô exhibe algunas propiedades flexionales y derivacionales. Los temas nominales relativos (inalienables), verbales y posposicionales son flexionados por medio de *flexión relacional*, cuya función es indicar la relación de dependencia morfosintáctica entre un núcleo y su respectivo determinante (Rodrigues 1999, 2000). Este sistema flexional se expresa formalmente por medio de *prefijos relacionales*. En la

mayoría de las lenguas Jê, ese mecanismo flexional contrasta dos prefijos mutuamente excluyentes, con sus respectivos alomorfos,³ los cuales se distribuyen en dos clases temáticas principales, como se muestra en el cuadro 1.

	CLASSE I			CLASSE II			
	IA	IB	IC	IIA	IIB	IIC	IID
Relacional de contigüidad	<i>j-</i>	<i>ts-</i>	$\emptyset-$	$\emptyset-$	$\emptyset-$	$\emptyset-$	$\emptyset-$
Relacional de no contigüidad	<i>h-</i>	<i>h- ~ $\emptyset-$</i>	$\emptyset-$	<i>i-</i>	<i>iʔ-</i>	<i>iN-</i>	<i>ku-</i>

Cuadro 1. Distribución de los prefijos relacionales en Krahô.

En los ejemplos en (2), se tiene el contraste en que el nombre relativo (inalienable) *-ark^hwa* es precedido o no por su poseedor, y en (3) el verbo *-ak^hɛp* ‘cortar’ cuando es o no determinado por su objeto directo, de la misma manera que la posposición locativa *-k^hãm*.

- (2) a. *i=j-ark^hwa* b. *h-ark^hwa*
 1SG=REL-boca REL-boca
 ‘mi boca.’ ‘boca (de alguien).’

- (3) a. *ku=ha=mẽ* *aʔk^het* \emptyset -*k^hãm* *pĩ* *j-ak^hɛp*
 1DUAL=IRR=PL bosque REL-LOC árbol REL-cortar
 ‘Vamos a cortar el árbol en el bosque.’

- b. *pe* *pĩ* *ata* *mã* *ka* *ha* *h-ak^hɛp?*
 INT árbol DEM FOC 2SG IR RREL-cortar
 ‘¿Es aquel árbol el que vas a cortar?’

En el ámbito de la derivación, uno de los rasgos más destacados de la morfología verbal es la nominalización de temas verbales. En las variedades dialectales Timbira, las nominalizaciones, antes res-

tringidas a las oraciones dependientes, pasaron a ser usadas como núcleos de oraciones principales, adquiriendo nuevas funciones semánticas y morfosintácticas en el sistema lingüístico, en oposición a otras lenguas Jê, como el Apinajé, Mēbengokre (Kayapó) y Kĩsêdjê (Suyá). Los temas verbales nominalizados o no finitos son derivados por el sufijo nominalizador de nombres de acción (Comrie 1976) *-r* y sus alomorfos *-n*, *-m*, *-k*, *-j* e $-\emptyset$ (4).

- (4) a. $i=\emptyset$ -põ apu ko \emptyset -k^hãm \emptyset -tswa
 1SG=REL-esposa PROG río REL-LOC REL-bañar
 ‘Mi esposa se está bañando en el río.’
- b. hõʔk^het=nã $i=\emptyset$ -tswə-r
 temprano 1SG=REL-bañar-NOMLZ
 ‘Yo me bañé temprano.’

En oraciones independientes, la forma verbal nominalizada es usada en las situaciones que expresan eventos perfectivos y en contextos de subordinación o modificación adverbial, así como sirven como base para otras nominaciones deverbales en la lengua. Los efectos semánticos de la nominalización en el predicado, en general, es el hecho de que el evento expresado por el núcleo adquiere una interpretación existencial y resultativa. En §2, retorno a esa discusión, relacionándola con el sistema de marcación de caso y sus escisiones.

3. Morfosintaxis de la oración y patrones de marcación de caso en Krahô

En la sintaxis, el orden de constituyentes predominante en Krahô, es SOV (Aux), tanto en oraciones dependientes como independientes y su sistema de marcación de caso se caracteriza por ser del tipo escindido (*Split-s*) (Dixon 1994). Se contrastan en esta lengua tres

patrones de alineamiento, que se distinguen mediante la expresión y marcación de los argumentos S, A y O en la oración y la finitud del núcleo verbal. Son ellos: (i) nominativo-acusativo, (ii) nominativo-absolutivo y (iii) absolutivo. Los argumentos pronominales se distribuyen en dos series principales, una nominativa y otra absoluta, como se muestra en el cuadro 2.

	SERIE I (NOMINATIVA)	SERIE II (ABSOLUTIVA)
1SG	<i>wa</i>	<i>i=</i>
2SG	<i>ka</i>	<i>a=</i>
1DUAL	<i>ku</i>	<i>pa=</i>
1PL	<i>ku...mẽ</i>	<i>mẽ=pa - paʔ - paN</i>
2PL	<i>ka...mẽ</i>	<i>mẽ=a</i>

Cuadro 2. Pronombres personales en Krahô.

El patrón nominativo-acusativo distingue los argumentos S/A y O que son marcados por los pronombres independientes de la serie I y II respectivamente (5). Los pronombres absolutivos también codifican el poseedor de construcciones posesivas, como en (2), y el complemento de posposición.

(5) a. *ramã wa ha Ø-ŋõr*
 ya 1SG IRR REL-dormir
 ‘Ya me voy a dormir.’

b. *ka apu proʔti kaʔkʰo Ø-tɔ i=Ø-hok*
 2SG PROG jenipapo líquido REL-INSTR 1SG=REL-pintar
 ‘Tú me estás pintando con líquido de *jenipapo*.’

El patrón nominativo-absolutivo es accionado en las situaciones en que el núcleo de la oración principal es modificado por ciertos adverbios, así como en las construcciones con verbos auxiliares, en que

el argumento de núcleos intransitivos es marcado por los pronombres de la serie nominativa y absoluta concomitantemente. Este contexto sintáctico desencadena la nominalización del verbo debido a la relación de dependencia estructural que se establece, como en (6).

- (6) a. *ita=k^hām wa ha a=j-ūr^hwa Øk^hām Øapa*
 hoy 1SG IRR 2SG=REL-casa REL-LOC REL-comer
 ‘Hoy voy a comer en tu casa.’
- b. *ita=k^hām wa ha i=j-ɔpɛn krinarɛ*
 hoy 1SG IRR 1SG=REL-comer-NOMLZ mucho
 ‘Hoy voy a comer mucho.’
- c. *ka a=j-ɔpɛn Ø-tɔ Ø-mō*
 2SG 2SG=REL-trabajar-NOMLZ REL-INSTR REL-ir.AUX
 ‘Tú estás trabajando.’

El patrón absoluto en Krahô puede ser considerado una innovación diacrónica si se compara a otras lenguas Jê, habiéndose gramaticalizado a partir de nominalizaciones (Comrie 1976), organizadas de manera similar a sintagmas genitivos, que se expandieron a dominios oracionales. Los argumentos S y O reciben el mismo tratamiento morfosintáctico, mientras que el argumento A está marcado por la posposición genitiva *-tɛ*, ejemplos (7) y (8).

- (7) *pe ramā a=j-ō-t?*
 INT ya 2SG=REL-dormir-NOMLZ
 ‘¿Ya te dormiste?’
- (8) *rɔp Ø-tɛ a=ts-ar*
 perro REL-GEN 2SG=REL-morder-NOMLZ
 ‘El perro te mordió.’

Como se discutió, la nominalización de temas verbales desencadena algunos reajustes morfosintácticos en el sistema de marcación de caso en Krahô. En la siguiente sección, se analizarán las construcciones intransitivas derivadas por medio de antipasivación, donde se examinarán (a) la motivación pragmática para su uso, (b) las propiedades morfosintácticas presentadas en comparación con su contraparte transitiva, y (c) las restricciones estructurales relativas a la finitud del núcleo oracional.

4. ¿Hay construcciones antipasivas en Krahô?

En Krahô, la derivación de construcciones detransitivas es un proceso regular, que comparte algunas de las propiedades gramaticales más comunes de construcciones antipasivas. Los núcleos oracionales intransitivos se derivan por medio de los clíticos *aw* y *-ũ*. Considerando que el uso de construcciones antipasivas es motivado pragmáticamente (Cooreman 1994), en Krahô, estas ocurren más comúnmente en contextos discursivos en los que la información es dada o presupuesta, en que un referente ha sido mencionado anteriormente o inferido a partir de la semántica del verbo. El ejemplo (9), extraído de una narrativa mítica, se refiere al encuentro de la mujer-estrella, *Katse k^hwəj*, transformada en sapo al bajar a la tierra, y un muchacho de la aldea, con quien ella entabla posteriormente relaciones amorosas.

- (9) — *ĩhĩ pa mā wa ramā a=Ø-tɛ amĩ tetɛ*
 — sí, 1ENF FOC 1SG ya 2SG=REL-GEN REFLX hacia.fuera

i=Ø-tɔ a=j-ũ=Ø-kape-r krinarɛ tɔ=hajĩr
 1SG=REL-INSTR 2SG=REL-AP=REL-jugar.PL-NOMLZ mucho EPISTEM

—¡Sí! Fui yo quien ya jugó conmigo varias veces hacia fuera —ha dicho *Katse k^hwəj*.

Con respecto al reajuste de las relaciones gramaticales en oraciones antipasivas, es importante destacar que existe la posibilidad de expresar el objeto directo en una función oblicua, como en (9), que puede ser marcado por las posposiciones dativo *mā*, instrumental *tō* o relativo *nā* ‘relativo a’ (8). También existe la posibilidad de omitir el argumento O, como se ve en el ejemplo (10).

- (10) *ke ha ma amē aw=j-ahē, pɛa wa ha ma amē*
 ENF IRR DIR COL AP=REL-cazar entonces 1SG IRR DIR COL

iʔ-kʰot Ø-mō hanē
 REL-COM REL-ir ASSERT

‘Ellos van juntos a cazar (algo) y entonces voy con ellos.’

Las principales propiedades morfosintácticas que exhiben las construcciones antipasivas se refieren a la finitud del núcleo oracional que, consecuentemente, desencadena o no la concordancia con el argumento S. El morfema *aw* ocurre con núcleos verbales finitos, mientras que el morfema *-ū* se asocia a los núcleos verbales no finitos (nominalizados), y solamente esos marcan concordancia con argumentos pronominales (11). Los argumentos nominales, a su vez, son marcados en el núcleo oracional por medio de flexión relacional (12).

- (11) a. *ramā mē=pa=j-ū=j-akʰrā-Ø*
 ya PL=1PL=REL-AP=REL-dividir-NOMLZ
 ‘Hemos dividido (algo).’

b. *akʰet Ø-kʰām i=Ø-mō-r nē i=j-ū=Ø-pa-r*
 bosque REL-LOC 1SG=REL-ir-NOMLZ MS 1SG=REL-AP=REL=escuchar-NOMLZ
 ‘Yo fui al bosque y escuché (algo).’

- (12) $i=\emptyset-t\ddot{o}$ $h-\ddot{u}=j-aher$
 1SG=REL-hermano REL-AP=REL-cazar-NOMLZ
 ‘Mi hermano cazó (algo).’

El morfema antipasivo $-\ddot{u}$, además de ocurrir en oraciones independientes, está presente también en oraciones dependientes, las cuales funcionan como complemento verbal (13a) o es determinado por posposición en oraciones con verbos auxiliares (13b).

- (13) a. Pet $\emptyset-m\ddot{a}$ $h-\ddot{u}=j-ak^h\ddot{o}-r$ $\emptyset-pr\ddot{a}m$
 N.PESS REL-DAT REL-AP=REL=fumar-NOMLZ REL-querer
 ‘Pet quiere fumar (algo).’
- b. $i=\emptyset-t\ddot{o}$ $h-\ddot{u}=j-ak\omega p-\emptyset$ $\emptyset-t\omega$ $\emptyset-m\ddot{o}$
 1SG=REL-hermano REL-AP=REL-seguir.rastro-NOMLZ REL-INSTR REL-ir.AUX
- $n\ddot{e}$ $ta=\emptyset-n\ddot{a}$ $\emptyset-kat\ddot{o}-r$ $n\ddot{e}$ $ku-t\epsilon$ $i?kura-n$
 MS DEM=REL-RELTV REL-encontrar-NOMLZ MS REL-GEN REL-matar-NOMLZ
 ‘Mi hermano fue siguiendo el rastro (de algo) y lo encontró y lo mato.’

En vista de los cambios diacrónicos en los patrones oracionales que las variedades Timbira sufrieron, se puede considerar que el uso de construcciones antipasivas, además de ser motivado pragmáticamente, también sería desencadenado por factores estructurales relacionados con la naturaleza de la oración (independiente *vs* dependiente), vinculado a la finitud del núcleo, lo que explicaría sincrónicamente su alomorfía.

Otra propiedad inusual a las construcciones antipasivas en Krahô se relaciona con la marcación oblicua del sujeto. En las construcciones derivadas en que el objeto directo es omitido, el sujeto es tratado como S, ejemplos (11) y (12). Sin embargo, si el objeto se expresa en una función oblicua, el sujeto se comporta sintácticamente como A de oraciones transitivas (14).

- (14) $i=\emptyset-t\epsilon$ $i=\emptyset-k^h w\theta=n\acute{o}$ $\emptyset-n\acute{a}$ $i=j-\tilde{u}=\emptyset-k\acute{a}p\acute{i}$
 1SG-GEN 1SG=REL-pariente=NEG REL-RELTV 1SG=REL-AP=REL-elegir-NOMLZ
 ‘Yo elegí (algo) relativo a mi amigo.’

En Krahô, hay una pequeña clase de verbos intransitivos que selecciona un argumento en una función oblicua y su sujeto es marcado de modo idéntico al sujeto de oraciones transitivas en el patrón absolutivo (Miranda 2014: 181) y también en Canela- Ramkokamekrá (Popjes/Popjes 1986: 131), como muestran los ejemplos en (15).

- (15) a. $i=\emptyset-t\epsilon$ $kar\acute{e}k$ $j-ak^hri$ $\emptyset-k^h\tilde{a}m$ $i=ts-\emptyset m$
 1SG=REL-GEN fango REL-frío REL-LOC 1SG=REL-entrar-NOMLZ
 ‘Entré en el fango frío.’
- b. ɾɔp $j-\text{ɔpre}$ $\emptyset-t\epsilon$ $i=\emptyset-k^hot$ $\emptyset-pjem\tilde{e}-n$
 perro REL-valiente REL-ERG 1SG=REL-COMREL-correr-NOMLZ
 ‘El perro valiente corrió conmigo.’

Esta posibilidad aclara el hecho de que las construcciones antipasivas marquen el argumento sujeto de modo idéntico al de las oraciones transitivas con objeto directo expresado en una función oblicua, aunque sean intransitivas. Ya que se trata de una propiedad intrínseca de la organización gramatical del Krahô, así como de otras variedades Timbira, la marcación del argumento S de la oración intransitiva derivada como A no invalidaría el análisis de que esas construcciones sean antipasivas.

5. Antipasivación en otras lenguas Macro-Jê

En esta sección, examinaremos dos casos de lenguas Macro-Jê, el Karajá (familia Karajá) y el Kipeá (familia Kariri) que presentan construcciones antipasivas, a fin de identificar posibles conexiones

con las construcciones encontradas en Krahô. Tales semejanzas sugieren que se trata de una propiedad morfosintáctica común a ciertos miembros del tronco Macro-Jê, y que las fuentes diacrónicas de las cuales se desarrollaron las construcciones antipasivas pueden haber sido las mismas.

La lengua Karajá presenta una morfología altamente compleja e inusual en comparación con otras lenguas Macro-Jê. En esta lengua, al radical verbal se juntan varios morfemas prefijados que indican persona (y acumulativamente modo), dirección (centrípeto *vs.* centrífuga) y valencia. Los mecanismos de cambio de valencia, como antipasivización, se indican en el radical verbal, en que los verbos intransitivos se derivan mediante el prefijo -ɔ (16b). En esta lengua, según afirma Ribeiro (2012: 54-55), las construcciones antipasivas se utilizan cuando el objeto directo es desconocido o irrelevante, lo que no permite su ocurrencia en una función oblicua.

(16) a. *d-adɪ* *wa-rikɔrɛ* *radɛ* Ø-*r-ɪ-kəɔɔ*=*r-ɛɪɪ*
REL-madre 1-descendencia pelo 3-CTFG-TRANS-CORTAR=CTFG-PROG
‘Mi madre está cortando el pelo del niño.’

b. *d-adɪ* Ø-*r-ɔ-kəɔɔ*=*r-ɛɪɪ*
REL-madre 3-CTFG-ANTI-CORTAR=CTFG-PROG
‘Mi madre está cortando (algo).’ (Ribeiro 2001: 231)

El Kipeá, un dialecto de la lengua Karirí (familia Karirí), además de las variedades dialectales Dzubukuá, Sabujá y Piedra Blanca, fueron hablados en el noreste de Brasil hasta el siglo XVIII. De estas variedades, el Kipeá y el Dzubukuá, fueron documentadas por misioneros a finales del siglo XVII.⁴ Esa lengua exhibe en su sintaxis un sistema de marcación de caso ergativo-absolutivo (Larsen 1984). De acuerdo con Ribeiro (2002: 80), las oraciones relativas en que el

argumento relativizado no es correferencial con S de la oración dependiente pueden ser creadas por el aumento del prefijo de 3ª persona *di-* (~ *d-*) y el sufijo nominalizador *-ri* se añade al radical verbal.

- (17) *Pero, di-pa-kri-ri hi-ña*
 Pedro 3REFL-matar-PERF-NOMINAL 1SG-ERG
 ‘Pedro, a quien yo maté.’ (Larsen 1984: 197)

Las oraciones relativas cuyo argumento relativizado es correferencial con el sujeto de la oración dependiente tienen su núcleo marcado por el prefijo *-u*. Ribeiro (2002) afirma que ese prefijo está asociado a marcadores antipasivos (18).

- (18) *ware du-di-ri udza*
 sacerdote 3.CORR-AP-dar-RELVZ cuchillo
 ‘El sacerdote que da el cuchillo’ (Mamiani 1877, *apud* Ribeiro 2002: *ibidem*)

Aunque los datos del Karirí sean sugestivos al presentar correspondencia de forma y función con el morfema *-ũ* del Krahô, ellos son bastante limitados para un análisis más profundo, considerando (i) los contextos oracionales en los cuales las construcciones antipasivas son permitidas o restringidas, ya que los datos disponibles muestran su ocurrencia solo en oraciones relativas (dependientes), y (ii) la no marcación del objeto directo en una función oblicua, como se esperaba, como en (18).

En la sección siguiente, en §4, se identifican las probables fuentes diacrónicas a partir de las cuales ambos morfemas antipasivos *aw* y *-ũ*, en Krahô, se desarrollaron, adoptando la propuesta de Sansò (2017), y evaluamos la hipótesis de que sean formas cognadas a aquellas encontradas en Karajá y Kipeá (Karirí),

6. Fuentes diacrónicas y gramaticalización de morfemas antipasivos en Krahô

Una de las cuestiones que surgen al analizar las particularidades morfológicas de una lengua se refiere a los probables procesos de cambio lingüístico, a los que las lenguas son continuamente sometidas, sea innovando o conservando ciertos rasgos gramaticales en diferentes dominios del sistema lingüístico. Dentro de esta concepción, la gramática es vista como un mecanismo de renovación y actualización de nuevas funciones gramaticales disponibles en la lengua. En estos términos, la gramaticalización, como modelo teórico, está interesada por la génesis y el desarrollo de categorías y formas gramaticales, de fuentes léxicas hacia formas gramaticales, y de estas hacia formas más gramaticales, ofreciendo una descripción explicativa y los modos particulares como son estructurados (Heine/Kuteva 2004).

En Givón (2015: 3), se discute el desarrollo diacrónico de la morfología a partir de la sintaxis. Como se dijo en §2, la mayoría de las lenguas Jê y Macro-Jê exhibe un orden de constituyentes predominante SOV(Aux). Esta característica sintáctica explica el hecho de que en esas lenguas los morfemas detransitivizadores, entre los cuales se encuentran los morfemas antipasivos, preceden al radical verbal, llenando una posición argumental otrora ocupada por un objeto directo. El comportamiento morfológico de tales morfemas a través de esas lenguas refleja diferentes etapas de integración morfológica y grados de gramaticalización en relación al núcleo oracional, en que funcionan o como morfemas ligados (prefijos) o clíticos, como en Krahô.

Sansò (2017: 180) postula la existencia de al menos cuatro fuentes diacrónicas recurrentes para el desarrollo de construcciones antipasivas: (a) nominalizaciones de agente, (b) elementos genéricos/indefinidos, (c) nominalizaciones de acción/resultado, y (d) marcadores reflexivos/recíprocos. Entre estos escenarios posibles, la

fuerza diacrónica más probable en Krahô es aquella que involucra el uso de elementos genéricos/indefinidos y corresponde a las *antipasivas indefinidas* (Heath 1976, Cooreman 1994). De acuerdo con Sansò (2017: 205), las construcciones antipasivas derivadas de elementos genéricos/indefinidos involucran la incorporación gradual y, consecuentemente, la pérdida de autonomía sintáctica. En este escenario, algunos rasgos de la construcción de origen pueden permanecer en la nueva construcción, la cual puede ser limitada solamente a algunos tipos de objetos, según las propiedades semánticas del elemento genérico, como por ejemplo, ‘persona’ → antipasiva [+ humano] o ‘cosa’ → antipasiva [- humano]. En Krahô, las palabras *ampɔ* ‘cosa’ y *-ũ* ‘algo’ desempeñan la función de elementos genéricos (20).

(19) a. *ajkɔ! wa apu ampɔ Ø-pupu*
 ADVT 1SG PROG INDEF REL-ver
 ¡Espera! Estoy viendo algo.’

b. *i=jũ Ø-nã a=Ø-pek*
 1SG=REL-algo REL-RELTV 2SG=REL-triste
 ‘Usted está triste con respecto a algo de mí.’ (Popjes 2006: 156)

A diferencia de *ampɔ*, la palabra *-ũ* pertenece al conjunto de los nombres flexibles (§1). El desarrollo de morfemas antipasivos implica al menos dos de los cuatro principios de gramaticalización propuestos por Heine/ Kuteva (2004: 2): (i) extensión y (ii) erosión. El primer parámetro implica el “rise of new grammatical meanings when linguistic expressions are extended to new contexts (context-induced reinterpretation)”, mientras que el segundo está relacionado con la pérdida o la reducción de la sustancia fonética. De este modo, la forma *aw* sería el resultado de varios procesos fonológicos, por medio de los cuales la vocal inicial /a/ de la palabra *ampɔ* se

habría desnasalizado y, a continuación, la lenición de /p/ hacia [w], en ambiente intervocálico, produciendo la forma *awɔ, con la consiguiente caída de la vocal final /ɔ/. Esta hipótesis se sostiene por la lengua Karajá, en que la palabra *aō* “cosa” (Fortune 1973: 22) es un probable cognado de la lengua Krahô y el morfema antipasivo -ɔ puede haber tenido un origen nominal (Ribeiro, c.p.). La forma -ũ, a su vez, corresponde al nombre indefinido -ũ ‘algo’ que, en Krahô, contrasta con la palabra indefinida *jũm* ‘alguien’, las cuales difieren en cuanto al rasgo [± humano]. Es posible considerar que, debido a la nueva función gramatical que la palabra -ũ adquirió, ha ocurrido una neutralización del rasgo semántico [± humano] por acción de la analogía en ese contexto.

En base a estas evidencias, sugerimos que los morfemas antipasivos en Krahô y otras lenguas Macro-Jê tuvieron como origen diacrónico nombres genéricos/indefinidos distintos, determinados por factores semánticos-pragmáticos y, secundariamente, para el mantenimiento de contrastes estructurales relacionados con la finitud de la oración, como es el caso del prefijo antipasivo *u-* del Kipeá, restringido a las oraciones relativas. Una excepción a este escenario diacrónico es la lengua Karajá, que ha conservado el morfema antipasivo solo en oraciones independientes, mientras que el Krahô, todavía mantiene esa distinción estructural. Dentro de la familia Jê, existe la posibilidad de que tales morfemas antipasivos hayan sido perdidos o mantenidos en algunos temas verbales, como es el caso del Mëbengokre (Kayapó) (Jefferson 1989 [2013]), o hayan desarrollado otros morfemas con función análoga, como el prefijo *roP* del Xavante (Estevam 2009).

7. Consideraciones finales

En este artículo, las construcciones detransitivas, en que es omitido o degradado el argumento O de su posición argumental, pue-

den ser consideradas un caso antipasivación. Considerando que el Krahô presenta una morfología poco compleja, la antipasivación puede ser vista como resultado de la gramaticalización de elementos genéricos/indefinidos elegidos para esa función, visto que ellos son una de las principales fuentes diacrónicas a partir de las cuales la antipasivación se puede desarrollar, de acuerdo con la propuesta de Sansò (2017). Para el Krahô, es posible establecer como fuente diacrónica los nombres genéricos/ indefinidos *ampɔ* ‘cosa’, que resultó en la forma *aw*, y *-ũ* ‘algo’.

Destacamos que el Krahô presenta algunas peculiaridades en cuanto al uso y distribución de morfemas antipasivos que, además de ser motivados por factores semántico-pragmáticos, permitiendo la omisión o degradación del objeto directo hacia una función oblicua, son restringidos al contexto estructural en el que ocurren, explicando su alomorfia sincrónica, como reflejo de cambios diacrónicos ocurridos en esa lengua.

Otras lenguas Macro-Jê, como Karajá y Kipeá (Karirí), exhiben construcciones análogas a las del Krahô y es bastante sugestivo que los morfemas antipasivos en esas lenguas se hayan desarrollado a partir de las mismas fuentes diacrónicas, indicando que hubo en etapas anteriores del tronco Macro-Jê procesos regulares de antipasivación. Estas evidencias morfosintácticas señalan también procesos de cambio lingüístico que llevaron a la posible neutralización de contrastes estructurales, conservados en oraciones independientes en Karajá y en oraciones dependientes en Kipeá (Karirí), pero ambos se mantuvieron en otras, como es el caso del Krahô. Así, el análisis comparativo emprendido, en vista de los reflejos morfosintácticos en las lenguas actuales de estadios históricos más antiguos, fortalece y consolida la hipótesis de Rodrigues (1999) de un tronco lingüístico ‘Macro-Jê’.

Notas

- 1 Agradezco a Andrea Sansò por la lectura preliminar de este artículo, cuyas ideas se basan en su estudio sobre el origen diacrónico de construcciones antipasivas, y especialmente a Alejandra Regúnaga por la acogida en el IV Encuentro de Lenguas Americanas, en Santa Rosa, y por la revisión cuidadosa de la traducción al español. Los eventuales equívocos son de entera responsabilidad del autor.
- 2 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: 1: primera persona; 2: segunda persona; ADVT: advertencia; AP: antipasivo; AUX: auxiliar; COL: colectivo; COM: comitativo; CORR: correferencial; DAT: dativo; DETR: detransitivo; DEM: demostrativo; DUAL: dual; ENF: enfático; ERG: ergativo; EPISTEM: epistémico; FOC: foco; GEN: genitivo; LOC: locativo; INDEF: indefinido; INT: interrogativo; INSTR: instrumento; IRR: irrealis; MS: mismo sujeto; NOMLZ: nominalizador; PL: plural; PROG: progresivo; REFLX: reflexivo; REL: prefijo relacional; RELTV: relativo; SG: singular.
- 3 En principio, la distribución de los alomorfos de los prefijos relacionales en Krahô es determinada por los status fonético-fonológico del tema, por vocal o consonante. Aunque la mayoría de los temas de la Clase I se inician por vocales, existen casos de caída de un segmento vocálico o de una sílaba cuando entran en una relación de dependencia sintáctica, como en *a?prə* ‘llama’ y *kuhĩ prə* ‘llama del fuego’ y no reciben una marca formal. Los temas de la clase II a su vez son iniciados por consonante y la ocurrencia de algunos de esos alomorfos está condicionada por la naturaleza léxica del tema (nombre vs verbo o posposición) y, en el caso de temas verbales, transitividad y finitud del tema (Miranda 2014).
- 4 Diversos estudios lingüísticos han reinterpretado sus datos, con base en los trabajos de Mamiani (1942 [1698], 1877 [1699]) y Nantes (1896 [1709]), mientras otros dialectos, como Sabujá y Piedra Blanca, poseen solo listas de palabras (Martius 1867).

Referencias

- Comrie, Bernard. 1976. “The syntax of action nominalizations: a cross-language study”. *Lingua*, N° 40, 177-201.
- Cooreman, Ann. 1994. “A functional typology of antipassives”. En Fox, Barbara/Hopper, Paul (eds.). *Voice: Form and Function*. Amsterdam: John Benjamins.
- Dixon, Robert M. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Estevam, Adriana Machado. 2011. *Morphosyntaxe du Xavante - Langue Jê du Mato Grosso (Brésil)*. Tesis Doctoral. Université Paris. Diderot (Paris 7).
- Fortune, David Lee. 1973. “Gramática Karajá: um estudo preliminar em forma transformacional”. *Série Linguística*, N° 1, 101-161.

- Givón, Talmy. 2001. *Syntax: an introduction*, Vol 2. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- _____. 2015 [1971]. "Historical syntax and synchronic morphology: an archeologist's field trip". En *The diachrony of grammar*, Vol. 1. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Heath, Jeffrey. 1976. "Antipassivization: a functional typology". *Proceedings of the 2nd Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 202-211
- Heine, Bernd/Kuteva, Tania. 2004. *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jefferson, Kathleen. 1989 [2013]. *Gramática pedagógica Kayapó*. Anápolis – GO: SIL.
- Larsen, Thomas. 1984. "Case marking and subjecthood in Kipeá (Kiriri)". *Berkeley Linguistics Society*, N° 10, 189-205.
- Miranda, Maxwell G. 2014. *Morfologia e Morfossintaxe da língua Krakô (família Jê, tronco Macro-Jê)*. Tesis Doctoral. Universidade de Brasília – UnB.
- Popjes, Jack/Popjes, Josephine. 1986. "Canela-Kraho". En Derbyshire, Desmond C./Pullum, Geoffrey K. (eds) *Handbook of Amazonian Languages*. New York: Mouton de Gruyter, 128-199.
- Ribeiro, Eduardo Rivail. 2001. "Valence, voice, and noun incorporation in Karajá". *Proceedings of the Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, N° 27, 229-243.
- _____. 2002. "The prefix *u* in Kariri (with some Macro-Jê notes)". *Proceedings from the fifth Workshop on American Indigenous Languages*, N° 13, 75-88.
- _____. 2012. *A grammar of Karajá*. Tesis Doctoral. The University of Chicago.
- Rodrigues, Aryon Dall'Igna. 1999. "Macro-Jê". En Dixon, Robert M. W./Aikhenvald, Alexandra. Y. (eds.) *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, 165-206.
- _____. 2000. "Flexão relacional no tronco lingüístico Macro-Jê". En Soares, M. E. *Boletim da Associação Brasileira de Lingüística*, N° 25, 219-231.
- Sansò, Andrea. 2017. "Where do antipassive constructions come from?" *Diachronica*, Vol. 34, N° 2, 175-218.

Silverstein, Michael. 1976. "Hierarchy of features and ergativity". En Dixon, R. M. W. (ed.) *Grammatical Categories in Australian Languages*. Canberra: Australian National University, 112-171.

Recuperación de toponimia ranquel en el área central de Argentina

Norberto Mollo

TEFROS, UNRC

norberto.mollo@gmail.com

Resumen

El territorio ancestral de los ranqueles abarcaba no solo parte de la superficie actual de la provincia de La Pampa, sino también un área de la provincia de Buenos Aires y el sector sur de las provincias de San Luis, Córdoba y Santa Fe (Argentina). Esta etnia ha dejado en toda la llanura pampeana la impronta de sus topónimos. Estos son el nombre que se da a un elemento del paisaje determinado, que puede referir a rasgos del terreno, flora, fauna o a un aspecto étnico. Los topónimos nos proporcionan datos valiosos acerca de la evolución de la lengua y del entorno natural. Los topónimos que se consignan actualmente, en las cartas topográficas del IGN, son escasos en relación a los que pueden observarse en los mapas del Siglo XIX. Las cartas geográficas, elaboradas tras la concreción de expediciones militares, contienen una interesante información toponímica, pero los planos de mensura graficados por los primeros agrimensores son los más ricos en toponimia indígena. El objetivo del trabajo fue situar, en una carta geográfica actual, los topónimos históricos ranqueles que aparecen en diversos mapas antiguos. Para llevar adelante esta tarea se realizó una minuciosa investigación cartográfica en las direcciones de catastro y geodesia de varias provincias. La información obtenida fue trasladada a cartas topográficas

del IGN (escala 1:100.000), que se unieron en un mosaico cartográfico de todo el área de estudio. Para incrementar la precisión de la información se utilizaron imágenes satelitales y software para georreferenciación, lo que permitió determinar con bastante exactitud la situación de los topónimos. Para la interpretación etimológica de los topónimos ranqueles, se apeló a la bibliografía específica de diferentes investigadores. El objetivo de este trabajo no solo consistió en ubicar los topónimos conocidos, sino también intentar recuperar aquellos que se han perdido y ya no se utilizan.

Palabras clave: toponimia, ranquel, recuperación, cartografía, mapudungun.

1. Toponimia: conceptos generales

Un *topónimo* (del griego τόπος (*topos*), lugar; y ὄνομα (*onoma*), nombre) es el nombre que se da, en cualquier lengua, a un elemento del paisaje determinado. El mismo puede referir a rasgos del terreno, a flora, fauna o a un aspecto cultural (étnico). Un topónimo es el producto de la apropiación, por parte de un grupo étnico, de un cierto espacio, al que le asignan una carga simbólica y afectiva.

Si se trata de adquirir lazos de afecto hacia una tierra, y de poner de manifiesto el carácter histórico-natural de todas las formas sensibles con que el mundo nos envuelve, no es posible dar la espalda a los nombres. Y para la plena recepción del legado que otorgan los nombres al paisaje es preciso que no se rompa la conexión entre lugar y topónimo. Si los nombres pasan a ser meros términos de una lista archivada, o si se olvida el exacto paraje al que pertenecen, pierden gran parte de su valor como índices geográficos y como inspiradores culturales. ¿Cuáles son las relaciones entre

paisaje nombrado y paisaje sentido? ¿Cómo puede ponerse en valor el legado toponímico para conservar y enriquecer la cultura territorial de una zona? (Riesco Chueca 2010: 8).

Los topónimos nos proporcionan datos valiosos acerca de la evolución de la lengua y del entorno natural, y se refiere a las personas y paisajes de hoy y del pasado. Durante mucho tiempo se concibió una única identidad. Actualmente se entiende que presentan características dinámicas, sujetas a las modificaciones sociales de los grupos que los crean y utilizan. Debido a la superposición temporal de diferentes culturas y lenguas en una misma área pueden persistir, desaparecer o -a veces- ser deformados. Los topónimos no solo son fenómenos lingüísticos, sino que también son fenómenos históricos, ya que sus términos específicos hacen referencia a una realidad sociohistórica, en cuyo contexto se hallan los accidentes geográficos, sean ellos de origen natural o antrópicos. Nacen en un determinado momento histórico y en una etapa precisa del desarrollo de una lengua. Pero como estas sufren cambios permanentes, ocurre lo mismo con los nombres geográficos. Al respecto, se puede decir que los topónimos son el resultado de varias lenguas funcionales que se sucedieron en el tiempo.

Siempre se ha dicho, y con razón, que en la toponimia han quedado preservados, como fósiles, infinidad de elementos lingüísticos característicos de épocas pasadas, no sólo de tipo léxico, sino también de tipo fonológico y ciertos procedimientos gramaticales en la formación de derivados y compuestos léxicos. En ninguna otra parcela del léxico pueden estudiarse mejor que en la toponimia los estratos sucesivos de una lengua histórica; pero no están ahí muertos, desfuncionalizados; por el contrario, la toponimia es un corpus léxico vivo, funcional, que se actualiza de continuo en el habla común (con una mayor riqueza e intensidad en el mundo rural). (Trapero 1997: 242)

Si tenemos en cuenta los aportes de Dick (1992) y Comerci (2012), entre otros, los topónimos pueden agruparse siguiendo distintos criterios. No obstante, resulta de mayor utilidad para clasificar la toponimia indígena, la perspectiva de su naturaleza (criterio seguido por Dick, aunque lo hemos reducido y adaptado). Este sistema consiste en un prefijo greco-latino, seguido del término “topónimo”. Así los *antropotopónimos*, son los que se han formado a partir del nombre de una persona (v.g. Painé Lauquen -Laguna de Painé-), *astrotopónimos*, cuando mencionan cuerpos celestes (v.g. Antiqueo -Piedra del Sol-), *cromotopónimos*, señalan colores (v.g. Carriló -Médano Verde-), *fitotopónimos*, citan las especies vegetales de una región (v.g. Cocheñe-Loó -Médano de las Tunas-), *híbridos*, cuando tiene dos partes en diferentes lenguas (v.g. Hueso Ló -Médano del Hueso-), *hidrotopónimos*, denotan la presencia de cursos de agua, como ríos o arroyos o también de lagunas, aguadas o represas (v.g. Chadileuvú -Río Salado-), *meteorotopónimos*, cuando se refieren a fenómenos meteorológicos (v.g. Talca o Tralca -Rayo con trueno-), *nootopónimos*, relacionados con la vida espiritual y las creencias (v.g. Calcumuleu -Donde hay brujas-), *numerotopónimos*, son los que presentan adjetivos numerales (v.g. Aillacó -Nueve Aguadas-), *Orotopónimos* (incluimos aquí a los *geotopónimos*, *morfotopónimos* y *litotopónimos*), (v.g. Limen Mahuida -Sierra de la piedra laja-), *somatotopónimos*, mencionan partes del cuerpo humano o de otro animal (v.g. Lonco Trapial -Cabeza de puma-), *zootopónimos*, aluden a determinadas especies de animales que han vivido o viven en una región. (v.g. Marra-ghelo -Donde hay maras-).

Los topónimos que se consignan, actualmente, en las cartas topográficas del IGN son escasos en relación a los que pueden observarse en los mapas del Siglo XIX. Un momento de cambio notable tuvo lugar a partir de la “Conquista del Desierto”, durante la apropiación de los territorios indígenas por el Estado Nacional. Las cartas geográficas, elaboradas tras la concreción de expediciones militares, contienen una interesante información toponímica, aunque

muchas veces con importantes errores en la ubicación de la misma. Sin duda, los planos de mensura graficados por los primeros agrimensores (que delimitaron y recorrieron lote por lote tomando todos los datos) son los más ricos en toponimia, tanto española como indígena. Ello se debe a que todos los agrimensores iban acompañados de baqueanos, muy conocedores del lugar. Muchos de los topónimos no han sido trasladados, ni consignados en las posteriores cartas topográficas del IGN, lo que verdaderamente es una pena.

El área de investigación, de acuerdo a los registros históricos, estuvo influenciada primariamente por una esporádica presencia de los tehuelches septentrionales, siendo más tarde reemplazados por las parcialidades araucanas, preferentemente pehuenches. Uno de estos grupos se radicó en el Mamüll Mapu en el siglo XVIII, constituyendo la nación rankülche.

La posesión ranquel del territorio duró apenas poco más de un siglo, pero fue un tiempo suficiente como para que el área pampeana que nos ocupa, fuera recorrida, conocida y denominada por esta etnia. Esos nombres aparecen en los antiguos mapas, y también en los planos de mensura que dibujaron los primeros agrimensores que midieron el terreno.

En definitiva, en este trabajo intentamos bucear entre mapas y mensuras a fin de rescatar los topónimos en diferentes aspectos como su ubicación espacial o su significado lingüístico a través del tiempo.

2. Técnica de trabajo y objetivos

El objetivo del trabajo fue situar, en una carta geográfica actual, los topónimos históricos de raíz indígena que aparecen en diversos mapas antiguos. Para llevar adelante esta tarea se realizó una minuciosa investigación cartográfica en la Dirección General de Catastro de La Pampa, el Archivo Histórico de la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires, en la Dirección de Catastro de la Provincia de Cór-

doba, en la Dirección Provincial de Catastro y Tierras Fiscales de San Luis, y en la Dirección de Topocartografía - SCIT Rosario de Santa Fe, donde se tomaron imágenes de los planos de mensura originales, los cuales contenían abundante toponimia. La información obtenida fue trasladada a cartas topográficas del IGN (escala 1:100.000), que se unieron en un mosaico cartográfico de todo el área de estudio. Para incrementar la precisión de la información se utilizaron imágenes satelitales y software para georreferenciación, lo que permitió determinar con bastante exactitud la situación de los topónimos.

Para la interpretación del significado, en castellano, de los topónimos indígenas se apeló a los trabajos y bibliografía específica de diferentes investigadores (Casamiquela 1968, 2003, 2005; Vúletin 1978; Fernández Garay 2001; entre otros). En la descripción de los topónimos se procura preservar las lenguas indígenas, por ello se indica primeramente el nombre en castellano y luego, en cursiva, en el idioma indígena (generalmente ranquel). Asimismo se dan las coordenadas geográficas (latitud y longitud) de cada sitio en forma aproximada.

El objetivo de este trabajo no solo consistió en ubicar los topónimos conocidos, sino también intentar recuperar aquellos que se han perdido y ya no se utilizan. Esta tarea tuvo la particularidad de que fue realizada tanto en español como en ranquel, teniendo como lineamiento básico el respeto a las lenguas originarias y a la diversidad cultural.

3. Los topónimos ranqueles

La lengua ranquel es una variante del mapudungun, con particularidades propias en la pronunciación de ciertas palabras y en el uso de vocablos locales, que derivan de dos cuestiones básicas, como la interacción de los primeros rankülches con los tehuelches septentrionales, y por las características distintivas del caldenal y la llanura pampeana, muy diferentes al ambiente cordillerano.

A continuación, se señalan todos los sitios con toponimia ranquel que han sido posibles de ubicar geográficamente y conocer su significado aproximado en español.

Referencias:

Tipos de topónimos: a: arroyo; b: bajo; cañada, cañadón; c: cerro; J: jagüel o pozo; l: laguna; m: médano o loma; M: monte o árbol; p: paso; r: río; s: sierra; sa: salina o salitral; v: valle.

Provincias: BA: Buenos Aires; CB: Córdoba; LP: La Pampa; MZ: Mendoza; SF: Santa Fe; SL: San Luis.

Listado de topónimos del territorio ranquel y sus adyacencias							
Topónimo			Ti	Depto. o	Pr.	Latitud	Longitud
Español	Ranquel	Etimología	po	Partido		Sur	Oeste
Aillacó o Aillancó	<i>Aillako</i>	"Nueve Aguadas"	l	Gob. Dupuy	SL	35° 48' 05"	65° 26' 24"
Ainel-co	<i>Ailñ-ko</i>	"Agua Clara"	l	G. Villegas	BA	34° 55' 44"	62° 54' 50"
Alcañi-Coó o Laguna Racedo	<i>Alkañ-ko</i>	"Aguada del Aguilucho Macho"	l	G. Roca	CB	34° 33' 55"	64° 51' 47"
Alun-Lauquen	<i>Alñn Lavken</i>	"Muchas Lagunas"	l	G. Roca	CB	34° 55' 23"	63° 50' 22"
Ancaló o Ancaló	<i>Anka-loo</i>	"La mitad del médano"	m	G. Pinto	BA	34° 45' 55"	61° 52' 48"
Ancar-lobo			m	T. Lauquen	BA	35° 49' 45"	62° 35' 18"
Anchiquelua	<i>Lanchikelua Lo</i>	"Médano de los muertos o cadáveres destrozados"	m	C. Tejedor	BA	35° 25' 37"	62° 09' 36"
Anguelen	<i>Angküom</i>	"Bañado Seco"	b	Maracó	LP	35° 27' 20"	63° 27' 55"
Anguil Anguil	<i>Llangillangi</i>	"Cuatro postes parados en el suelo"	l	Capital	LP	36° 24' 23"	64° 10' 57"
Antiqueo	<i>Antükeo</i>	"Piedra del Sol"	l	Loventué	LP	36° 29' 15"	65° 23' 56"
Argelóo o Argueló	<i>Arkenlo</i>	"Médano Seco"	l	Loventué	LP	36° 25' 30"	65° 26' 17"
Arrincó	<i>Arümko</i>	"Sapo benéfico protector de las aguas" (mitología)	l	Loventué	LP	36° 00' 30"	65° 27' 23"
Atuel	<i>Pelawen Lewvü</i>	"Río de las Achiras"	r		LP MZ		
Aucameleú	<i>Aukamülewe</i>	"Paradero de Yeguas"	l	Loventué	LP	36° 24' 50"	65° 33' 30"
Ayupe Lauquen	<i>L'ayüpiñwe Lavken</i>	"Laguna donde hay un cadáver amortajado"	l	Pellegrini	BA	36° 13' 22"	63° 18' 05"
Banderaló	<i>Banderalo</i>	"Médano de la Bandera"	m	G. Villegas	BA	35° 02' 12"	63° 22' 42"
Bayo-manca	<i>Vayu-manka</i>	"Laguna del Mancarrón Bayo"	l	G. Roca	CB	34° 55' 17"	64° 53' 16"
Boro-hue	<i>Vorowe levvü</i>	"Arroyo donde hay huesos"	a	G. Roca	CB		
Cahuellué	<i>Kawelluwe</i>	"Lugar donde hay caballos"	m	Gob. Dupuy	SL	34° 51' 00"	66° 33' 15"
Caichué	<i>Kaychüwe</i>	"Aguas que producen diarrea"	l	Loventué	LP	36° 47' 52"	65° 35' 18"
Caita-Loó	<i>Kaita Loo</i>	"Médano del Bagual"	m	G. Pedermera	SL	34° 30' 59"	65° 16' 52"
Calchague o Calchahué	<i>Kalchawe</i>	"Donde hay pastos tiernos"	l	Toay	LP	36° 27' 06"	64° 38' 45"
Calcumuleu	<i>Kalkumülewe</i>	"Donde hay brujas"	m	Gob. Dupuy	SL	35° 50' 10"	65° 26' 54"
Carhué	<i>Karwe Lo</i>	"Médano de la tosca o toba"	m	A. Alsina	BA	37° 12' 16"	62° 41' 18"
Carré Lauquen	<i>Karü Lavken</i>	"Laguna Verde"	l	Loventué	LP	36° 50' 02"	65° 39' 16"
Carre Lauquen			l	Realicó	LP	35° 09' 46"	64° 27' 32"
Carriló			m	Conhelo	LP	35° 52' 37"	64° 50' 23"
Carriló	<i>Karülo</i>	"Médano Verde"	l	Loventué	LP	36° 21' 30"	65° 09' 37"
Carriló			m	Gob. Dupuy	SL	35° 49' 36"	65° 19' 38"
Cata Cahué o Colá Cahué	<i>Kata Kawe</i>	"Lugar donde hubo horadación o agujero" (ritual)	M	Trenel	LP	35° 33' 20"	63° 56' 50"
Catriló	<i>Katrülo</i>	"Médano Cortado"	m	G. Roca	CB	34° 17' 34"	64° 44' 50"
Catri Mamuel	<i>Katrü Mamüll</i>	"Monte Cortado"	M	Quemú Q.	LP	36° 10' 50"	63° 48' 30"
Chacó Chacó	<i>Chakuchaku</i>	"Terreno anfractuoso"	l	Loventué	LP	36° 37' 35"	65° 35' 10"
Chadilauquen	<i>Chadi-Lavken</i>	"Laguna Salada" (actual Tromel)	l	G. Roca	CB	34° 49' 57"	64° 54' 34"
Chadi Lauquen	<i>Chadi Lavken</i>	"Laguna Salada"	l	Realicó	LP	35° 25' 00"	64° 20' 00"
Chadilauquen o La Larga	<i>Chadi Lavken</i>	"Laguna Salada"	l	G. López	SF	34° 11' 40"	62° 08' 50"
Chadileuvü	<i>Chadilevvü</i>	"Río Salado"	r	Chal. y LM	LP		
Chai Meló	<i>Chaim Ngelu</i>	"Donde hay Llaollín o Yaoyín"	M	Realicó	LP	35° 00' 00"	64° 16' 00"
Chá-Loó	<i>Cha Loo</i>	"Médano Viejo"	m	G. Pedermera	SL	34° 23' 45"	65° 39' 35"
Chamaicó	<i>Chamako</i>	"Aguada grande"	l	Rancul	LP	35° 04' 10"	64° 58' 43"
Chapa Lauquen o Chapelauquen	<i>Chapad Lavken</i>	"Laguna Barrosa"	l	Chapaleufú	LP	35° 19' 30"	63° 47' 35"
Chapalcó	<i>Chapadko</i>	"Aguada barrosa"	l	Toay	LP	36° 52' 30"	64° 45' 00"
Chemecó	<i>Chimeko</i>	"Aguada del Chime"	l	Río Cuarto	CB	33° 51' 22"	64° 40' 00"
Chicalco	<i>Chikalko</i>	"Aguada del Chañar"	l	Loventué	LP	36° 38' 27"	65° 15' 07"
Chical Malal	<i>Chikal Malal</i>	"Corral de Chañares"	l	Loventué	LP	36° 18' 02"	65° 04' 58"
Chillué	<i>Chillwe</i>	"Donde hay gaviotas"	l	Guatraché	LP	37° 17' 45"	64° 09' 20"
Chillén	<i>Chüllen</i>	"Gaviotas"	l	Toay, Utrac.	LP	36° 58' 30"	65° 03' 00"
Chinquel Carhué	<i>Chinke Karwe</i>	"Tosca del Zorrino"	l	Daireaux	BA	36° 50' 11"	61° 56' 37"
Chipay Lauquen	<i>Tripal Lavken</i>	"Laguna de la salida"	l	G. López	SF	34° 19' 14"	62° 16' 33"
Chiquiló	<i>Chilkü Lo</i>	"Médano Partido"	m	Lincoln	BA	34° 44' 00"	61° 26' 25"
Chischaca	<i>Chischako</i>	"Chapoteco del agua" (onomatop.)	b	Pueyrredón	SL	34° 04' 10"	66° 15' 40"
Chocha Lauquen	<i>Chocha Lavken</i>	"Laguna de la Vibora"	l	Loventué	LP	36° 20' 35"	65° 15' 12"
Choique Lóo	<i>Choyke Loo</i>	"Médano del Avestruz o Nandú"	m	G. Roca	CB	34° 45' 10"	63° 25' 27"
Choique Trequén	<i>Choyke Trükün</i>	"Bajo del Nandú"	l	Rancul	LP	35° 27' 10"	64° 41' 50"
Chumburu Mahuida	<i>Chumpuru Mawida</i>	"Sierra del Sombrero"	s	Utracán	LP	37° 15' 00"	65° 53' 00"

Recuperación de toponimia ranquel en el área central de Argentina

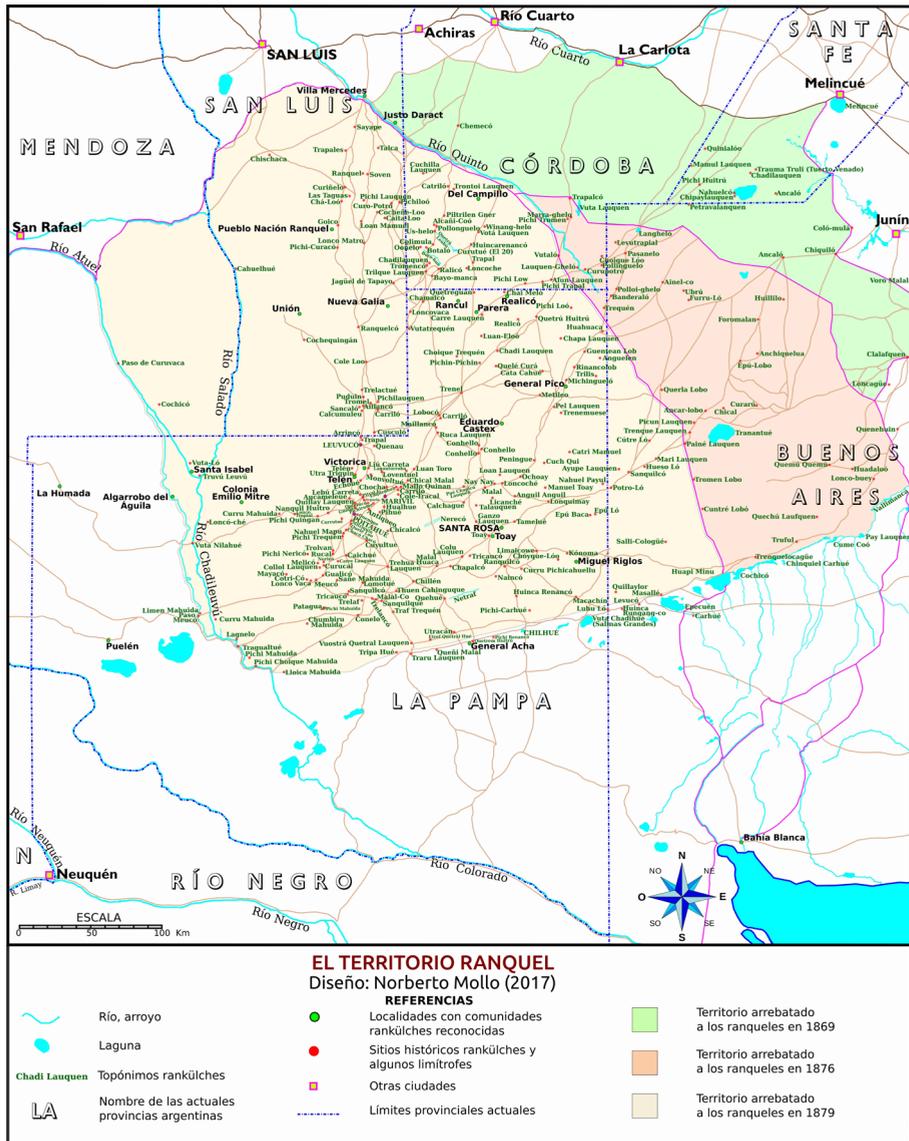
Clafafquen	<i>Küla Lavken</i>	"Tres Lagunas"	l	9 de Julio	BA	35° 26' 19"	60° 52' 39"
Cocheñe-Loó	<i>Kochen-Loo</i>	"Médano de las Tunas"	m	G. Pedernera	SL	34° 28' 40"	65° 21' 10"
Cochequingan	<i>Kochi Küngan</i>	"Represa de agua dulce"	l	Gob. Dupuy	SL	35° 20' 30"	65° 52' 40"
Cochicó	<i>Kochi Ko</i>	"Agua Dulce o Sabrosa"	l	Guaminí	BA	36° 55' 40"	62° 18' 40"
Cochicó			l	G. Alvear	MZ	35° 45' 02"	67° 14' 54"
Cole Loo	<i>Kolü loo</i>	"Médano Colorado"	m	Gob. Dupuy	SL	35° 29' 39"	65° 25' 02"
Cole-Tracal	<i>Kolü Trakal</i>	"Bolsa de cuero colorada"	J	Loventué	LP	36° 23' 30"	65° 09' 45"
Colimula	<i>Kolü Mula</i>	"Mula Colorada"	l	G. Roca	CB	34° 43' 41"	64° 55' 13"
Collou Lauquen	<i>Koyol Lavken</i>	"Laguna Transparente"	l	Loventué	LP	36° 52' 36"	65° 48' 07"
Coló-mulá	<i>Kolü Mula Lo</i>	"Médanos de la Mula Colorada"	m	Junín, Alem	BA	34° 34' 26"	61° 18' 48"
Colu Lauquen	<i>Kolü Lavken</i>	"Laguna Colorada"	l	Toay	LP	36° 48' 18"	64° 39' 06"
Conhelo			l	Conhelo	LP	36° 04' 30"	64° 29' 02"
Conhelo	<i>Kongelu</i>	"Lugar de aguada"	l	Conhelo	LP	36° 04' 04"	64° 30' 56"
Conhelo			l	Conhelo	LP	36° 07' 18"	64° 30' 59"
Coñelo o Conelo			l	Utracán	LP	37° 11' 49"	65° 30' 05"
Cotri-Có	<i>Kotrüko</i>	"Aguada Amarga"	l	Loventué	LP	36° 57' 16"	65° 54' 16"
Cuchilla Lauquen	<i>Kuchillo Lavken</i>	"Laguna del Cuchillo"	l	G. Roca	CB	34° 12' 04"	64° 57' 33"
Cuch Qui	<i>Kochi Ko ?</i>	"Agua Dulce o sabrosa" ?	l	Quemú Q.	LP	36° 10' 50"	63° 56' 14"
Cume Coó	<i>Küme Ko</i>	"Buena Agua"	l	Bolívar, Dai.	BA	36° 42' 00"	61° 31' 00"
Cuntré Lobó	<i>Kumtrü Loo</i>	"Médano del Piche"	m	T. Lauquen	BA	36° 29' 15"	62° 36' 15"
Curarú	<i>Kürar-iv</i>	"Manantial del Sapo"	l	Pehuajó	BA	35° 47' 08"	62° 10' 17"
Curiñelo	<i>Kuriñgelo</i>	"Médano Negro"	m	G. Pedernera	SL	34° 17' 51"	65° 37' 15"
Curo-Potro	<i>Kurü Potro</i>	"Laguna del Padrillo Negro"	l	G. Pedernera	SL	34° 24' 56"	65° 13' 52"
Curru Mahuida	<i>Kurü Mawida</i>	"Sierra Negra" o "Cerro Negro"	c	Chalileo	LP	36° 31' 06"	66° 08' 18"
Curru Pichicahuellu	<i>Kurü Pichikawellu</i>	"Laguna del Potrillo Oscuro"	l	Atreucó	LP	36° 53' 30"	64° 09' 00"
Currutú	<i>Kurütuwe</i>	"Laguna de la tierra negra"	l	Loventué	LP	36° 33' 02"	65° 37' 00"
Curucal	<i>Kurükal</i>	"Laguna de la Lana Negra"	l	Loventué	LP	36° 51' 46"	65° 46' 08"
Curupotrú	<i>Kurü Potro</i>	"Médano del Padrillo Negro"	m	G. Roca	CB	34° 50' 48"	63° 33' 26"
Curutú o El 20	<i>Kurütuwe</i>	"Laguna de la tierra negra"	l	G. Roca	CB	34° 44' 30"	64° 41' 10"
Curuvaca o Curruhuaca	<i>Kurü Waka</i>	"Vaca Negra"	p	G. Alvear	MZ	35° 23' 43"	67° 37' 44"
Cusculó	<i>Kurülo ?</i>	"Médano Negro" ?	l	Gob. Dupuy	SL	35° 59' 03"	65° 21' 10"
Cútre Ló o Cuntrelobo	<i>Kumtrü Loo</i>	"Médano del Piche"	m	T. Lauquen	BA	36° 02' 11"	63° 02' 45"
Cuyultue	<i>Kuyultuwe</i>	"Laguna o Bajo del Carbón"	l	Loventué	LP	36° 42' 10"	65° 25' 25"
Echoué	<i>Ngüchowe</i>	"Donde hay resina de molle"	l	Loventué	LP	36° 17' 42"	65° 27' 53"
Epecuén	<i>Epewen</i>	"Laguna del Gualicho"	l	A. Alsina	BA	37° 08' 00"	62° 52' 00"
Epú Baca	<i>Epu Waka</i>	"Dos Vacas"	m	Catriló	LP	36° 32' 01"	63° 32' 50"
Epú Ló	<i>Epu Loo</i>	"Dos Médanos"	m	Catriló	LP	36° 31' 34"	63° 30' 08"
Epu-Lobo			m	C. Tejedor	BA	35° 28' 52"	62° 18' 10"
Eترف Quetral Hué	<i>Ütrüvün Kütral We</i>	"Donde el fuego explotó"	l	Utracán	LP	37° 21' 24"	64° 54' 57"
Foromalan	<i>Voromatal</i>	"Corral de huesos"	l	Lincoln	BA	35° 11' 23"	62° 09' 15"
Furru-Ló	<i>Vüre-lo</i>	"Médano amargo"	m	G. Villegas	BA	35° 03' 50"	62° 44' 05"
Ganzo Lauquen	<i>Kansu Lavken</i>	"Laguna de los Gansos"	l	Toay	LP	36° 34' 50"	64° 32' 30"
Goico o El Oasis	<i>Ngoyko</i>	"Murmullo del agua"	l	G. Pedernera	SL	34° 34' 10"	65° 40' 50"
Guada	<i>Wada Loo</i>	"Médano del Mate"	m	Loventué	LP	36° 29' 14"	65° 30' 28"
Guentean Lob	<i>Wentean Loo</i>	"Médano del Sol arriba"	M	Chapaleufú	LP	35° 25' 10"	63° 35' 38"
Huadaló	<i>Wada Loo</i>	"Médano del Mate"	m	Bolívar	BA	36° 13' 19"	61° 21' 27"
Huahuaaca	<i>Wawako</i>	"Agua que hace ruido"	m	Chapaleufú	LP	35° 16' 29"	63° 26' 54"
Hualhue o Walwe	<i>Walwe</i>	"Donde hace rumor el agua"	l	Loventué	LP	36° 28' 29"	65° 16' 44"
Hueso Ló	<i>Hueso Lo</i>	"Médano del Hueso"	m	Pellegrini	BA	36° 12' 28"	63° 05' 06"
Huillilo	<i>Üiloo</i>	"Médano Quemado"	m	Lincoln	BA	35° 02' 47"	61° 56' 34"
Huincarenancó			l	G. Roca	CB	34° 42' 11"	64° 32' 28"
Huinca-Renancó	<i>Wingka Rünganko</i>	"Pozo de agua del cristiano"	l	Utracán	LP	37° 03' 50"	64° 12' 00"
Huinca Rungang-co			l	A. Alsina	BA	37° 09' 23"	63° 17' 31"
Kónoma	<i>Konoma ?</i>	"kono = torcaza ..." ?	l	Catriló	LP	36° 47' 00"	63° 46' 00"
Lagantorroba	<i>Langintorowe</i>	"Donde murió un toro"	l	Loventué	LP	36° 14' 15"	65° 05' 44"
Lagnelo	<i>Langelu</i>	"Donde hay muertos"	l	Limay Mah.	LP	37° 21' 46"	66° 32' 41"
Langheló			l	G. Villegas	BA	34° 33' 29"	63° 07' 17"
Lauquen-Gheló	<i>Lavken ngelu</i>	"Donde hay Lagunas"	l	G. Roca	CB	34° 50' 41"	63° 37' 21"
Lebú Carreta	<i>Liviün Karreta</i>	"Carreta Quemada"	l	Loventué	LP	36° 23' 30"	65° 28' 10"
Leuvucó o Leubucó	<i>Lewviko</i>	"Agua que corre"	l	Loventué	LP	36° 04' 14"	65° 26' 41"
Levucó			l	A. Alsina	BA	37° 07' 56"	63° 08' 58"
Levutrapial	<i>Lelviün Trapial</i>	"Loma del Puma"	m	G. Villegas	BA	34° 39' 33"	63° 18' 04"
Licanché	<i>Likanche</i>	"Donde los indios buscan cuarzo"	l	Capital	LP	36° 25' 00"	64° 22' 10"
Limaicowe	<i>Ligmaikowe</i>	"Lugar de agua transparente"	l	Capital	LP	36° 46' 37"	64° 00' 11"
Limén Mahuida	<i>Llimeñ Mawida</i>	"Sierra de la Piedra Laja" (que sirve para afilar)	s	Limay Mahuida	LP	37° 10' 40"	66° 52' 45"

Llú Carreta	<i>Lig Karreta</i>	"Carreta Blanca" (Lag. Zambran)	l	Loventué	LP	36° 12' 44"	65° 23' 54"
Lloica Mahuida	<i>Lloyka Mawida</i>	"Sierra de las Loicas"	s	Limay Mah.	LP	37° 34' 01"	66° 06' 17"
Loan Lauquen	<i>Lwan Lavken</i>	"Laguna del Guanaco"	l	Conhelo	LP	36° 15' 40"	64° 18' 20"
Loan Mamuel	<i>Lwan Mamüll</i>	"Cañada del Monte del Guanaco"	b	G. Pedernera	SL	34° 32' 40"	65° 28' 30"
Lobocó o Lovocó	<i>Looko</i>	"Aguada del Médano"	l	Conhelo	LP	35° 51' 34"	64° 51' 03"
Lomotué	<i>Lemutuwe</i>	"Lugar montoso"	l	Utracán	LP	36° 58' 52"	65° 27' 43"
Loncagüe	<i>Lünkaowe</i>	"Donde hay un bajo"	l	9 de Julio	BA	35° 38' 00"	61° 02' 10"
Lonco-bucy	<i>Longko-wey</i>	"Cabeza de Bucy"	l	Bolívar	BA	36° 18' 00"	61° 11' 00"
Loncoche			l	G. Roca	CB	34° 51' 57"	64° 35' 21"
Loncoché	<i>Longko-che</i>	"Cabeza de la gente"	l	Capital	LP	36° 19' 00"	64° 16' 50"
Loncö-ché			l	Chalileo	LP	36° 34' 18"	66° 48' 22"
Lonco Matro	<i>Longko Matru</i>	"Cabeza de Chivato"	l	Gob. Dupuy	SL	34° 41' 27"	65° 27' 37"
Lonco Trapial	<i>Longko Trapial</i>	"Cabeza de Puma"	l	Loventué	LP	36° 31' 08"	66° 00' 26"
Loncovaca	<i>Longkowaka</i>	"Cabeza de Vaca"	s	Rancul	LP	35° 08' 40"	65° 04' 50"
Lonco Vaca			l	Utracán	LP	36° 57' 36"	65° 52' 32"
Lonquimay	<i>Lonkimai</i>	"Monte tupido"	l	Catrilo	LP	36° 26' 20"	63° 54' 10"
Loventuel o Leventuel	<i>Levüntuwe</i>	"Donde huyeron"	l	Loventué	LP	36° 14' 29"	65° 17' 35"
Luan-Eloó	<i>Lwan Loo</i>	"Médano del Guanaco"	m	Realicó	LP	35° 18' 38"	64° 27' 50"
Luan Toro	<i>Lan Toro</i>	"Toro Muerto"	l	Conhelo	LP	36° 13' 26"	65° 01' 55"
Luhu Ló	<i>Luwü Lo</i>	"Médano de la Nutria"	m	Atreuco	LP	37° 09' 03"	63° 23' 14"
Macachín	<i>Makachin</i>	"Médano de la papa" (Oxalis)	m	Atreucó	LP	37° 04' 17"	63° 41' 14"
Maillancó	<i>Aillako</i>	"Nueve Aguadas"	m	Conhelo	LP	35° 56' 32"	64° 52' 30"
Malal	<i>Malal</i>	"Corral"	l	Capital	LP	36° 20' 50"	64° 26' 00"
Malal-Co	<i>Malal Ko</i>	"Aguada del Corral"	l	Utracán	LP	37° 05' 40"	65° 21' 20"
Malal Huaca	<i>Malal Waka</i>	"Corral de Vacas"	l	Toay	LP	36° 52' 20"	64° 51' 50"
Mallo Quinan	<i>Mallo Küngan</i>	"Jagüel o represa de la Greda"	l	Loventué	LP	36° 19' 54"	65° 08' 17"
Mamul Lauquen	<i>Mamüll Lavken</i>	"Laguna del Monte"	l	G. López	SF	34° 07' 00"	62° 39' 40"
Mari Lauquen	<i>Mari Lavken</i>	"Diez Lagunas"	l	T. Lauquen	BA	36° 08' 52"	62° 59' 01"
Marivil	<i>Marivil</i>	"Diez Viboras"	l	Loventue	LP	36° 24' 16"	65° 15' 59"
Marra-ghelo	<i>Mara-ngelu</i>	"Donde hay maras"	l	P. R. S. Peña	CB	34° 28' 59"	63° 40' 27"
Masallé o Masayé	<i>Mashall</i> (término güñüna küne)	"Sanguijuela"	l	A. Alsina	BA	37° 03' 57"	63° 00' 27"
Mayacó	<i>Malloko</i>	"Aguada de la Greda"	m	Limay Mah.	LP	36° 55' 26"	66° 04' 20"
Melicó	<i>Meliko</i>	"Cuatro Aguadas"	l	Loventué	LP	36° 50' 42"	65° 48' 46"
Melileo o Metileo	<i>Melileo o Metileo</i>	"Cuatro Ríos" (Apellido)	t	Trenel	LP	35° 43' 10"	63° 58' 43"
Melincué	<i>Milün</i> (término güñüna küne) <i>Malliüwe</i>	"Curadero" (Por las propiedades curativas de sus aguas) (Casamiquela) "Donde el agua se acumula por las lluvias" (laguna, estero, bajo) (Mollo) "Lugar del Pedernal" (Cervera)	l	G. López	SF	33° 42' 00"	61° 28' 00"
Meucó	<i>Mewüvko</i>	"Manantial con bosta"	l	Love., Utrac.	LP	36° 57' 30"	65° 50' 00"
Meucó			p	Limay Mah.	LP	37° 10' 57"	66° 53' 24"
Michingueló	<i>Müchüngelu</i>	"Donde hay molles, mollal"	m, l	Maracó	LP	35° 37' 13"	63° 44' 39"
Mitriquin o Metriquin	<i>Mütrüngkül</i>	"Estaca parada"	l	Loventué	LP	36° 33' 43"	65° 32' 25"
Monvoltué	<i>Mollvüntuwe</i>	"Lugar ensangrentado"	l	Loventué	LP	36° 15' 29"	65° 22' 55"
Nahuelcö	<i>Nawelko</i>	"Aguada del Tigre o Jaguar"	l	G. López	SF	34° 18' 45"	62° 17' 20"
Nahuel Mapu	<i>Nawel Mapu</i>	"Tierra del Tigre o Jaguar"	l	Loventué	LP	36° 38' 52"	65° 36' 26"
Nahuel Payul	<i>Nawel Payun</i>	"Barba de Tigre o Jaguar"	m	Quemú Q.	LP	36° 19' 17"	63° 26' 16"
Naincö	<i>Namko</i>	"Aguada del Águila"	l	Toay	LP	36° 56' 50"	64° 21' 00"
Nanquil Huitro	<i>Ngüñkül Witru</i>	"Caldén arrancado"	l	Loventué	LP	36° 30' 50"	65° 43' 30"
Nay Nay	<i>Naynay</i>	"Araña"	l	Capital	LP	36° 19' 20"	64° 21' 00"
Nerecö o Nerré co	<i>Ngürüko</i>	"Aguada del Zorro"	v	Toay	LP		
Nericó			l	Loventué	LP	36° 50' 13"	65° 46' 11"
Netraf	<i>Ngütraf Lewwü</i>	"Arroyo estrecho o angosto"	a	Utracán	LP		
Oñelo	<i>Wüw-ngelu</i>	"Donde hay un manantial"	l	G. Roca	CB	34° 43' 06"	64° 59' 08"
Painé Lauquen	<i>Paine Lavken</i>	"Laguna Celeste" o "Laguna de Painé"	l	T. Lauquen	BA	36° 03' 08"	62° 45' 24"
Pasanelo	<i>Pasasngelu</i>	"Lugar donde hay...?"	m	G. Villegas	BA	34° 44' 44"	63° 07' 17"
Patagua	<i>Patawa</i>	"Donde hay una planta medicinal"	c	Utracán	LP	37° 08' 44"	65° 46' 18"
Pay Lauquen	<i>Pai Lavken</i>	"Laguna serena"	l	Bolívar	BA	36° 40' 00"	61° 17' 00"
Pel Lauquen	<i>Pel Lavken</i>	"Laguna del Cogote"	l	Maracó	LP	35° 48' 00"	63° 50' 55"
Peningue o Piningue o Laguna del Indio	<i>Pününwe</i>	"Donde hay pene" ¿? o "En forma de pene" ¿?	l	Conhelo	LP	36° 10' 08"	64° 00' 50"

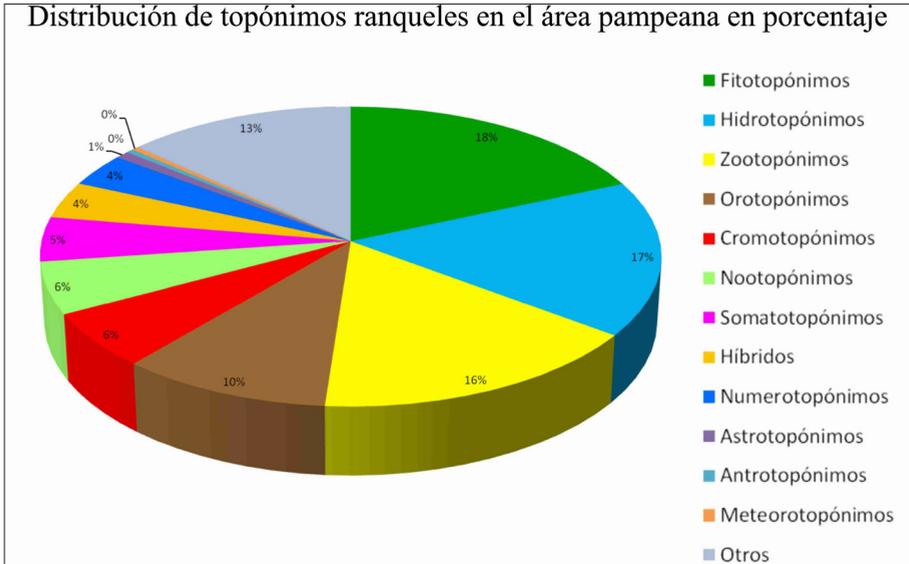
Recuperación de toponimia ranquel en el área central de Argentina

Petravalanquen	<i>Patrawa Lavken</i>	"Laguna del Peje"	l	G. Villegas	BA	34° 24' 00"	62° 40' 00"
Pichi-Carhué	<i>Pichi Karwe</i>	"Lugar de la toba (tosca) chico"	l	Atreucó	LP	37° 09' 40"	64° 05' 05"
Pichi Choique Mahuida	<i>Pichi Choyke Mawida</i>	"Cerro del Ñandú, Chico"	c	Limay Mahuida	LP	37° 32' 45"	66° 21' 47"
Pichi-Curacó	<i>Pichi Kurako</i>	"Pequeña Aguada de la Piedra"	l	Gob. Dupuy	SL	34° 43' 15"	65° 41' 43"
Pichi Curru Mahuida	<i>Pichi Kurú Mawida</i>	"Sierra Negra Chica o Cerro Negro Chico"	c	Chalileo	LP	36° 33' 50"	66° 09' 47"
Pichi Huitrú	<i>Pichi Witru</i>	"Pequeño Caldén"	l	G. López	SF	34° 15' 45"	62° 36' 45"
Pichi Lauquen	<i>Pichi Lavken</i>	"Laguna pequeña"	l	G. Pedernera	SL	34° 23' 25"	65° 27' 37"
Pichilauquen			l	Gob. Dupuy	SL	35° 46' 24"	65° 19' 30"
Pichi Loó			m	Chapaleufú	LP	35° 07' 05"	63° 42' 43"
Pichiló	<i>Pichi Loo</i>	"Médano Chico"	l	G. Pedernera	SL	34° 24' 34"	65° 09' 49"
Pichi Low			m	G. Roca	CB	34° 57' 17"	64° 03' 25"
Pichi Mahuida	<i>Pichi Mawida</i>	"Cerro Chico" o "Sierra Chica"	c	Limay Mah.	LP	37° 28' 48"	66° 25' 24"
Pichi Mahuida			s	Utracán	LP	37° 09' 00"	65° 46' 00"
Pichi Nericó	<i>Pichi Ngürüko</i>	"Aguada del Zorro, Chica"	l	Loventué	LP	36° 46' 58"	65° 53' 43"
Pichin-Pichin	<i>Pichi-Pichin</i>	"Pocos árboles?"	M	Trenel	LP	35° 29' 35"	64° 29' 07"
Pichi Quingan	<i>Pichi Küngan</i>	"Represa pequeña"	l	Loventué	LP	36° 31' 45"	65° 48' 28"
Pichi Renancó	<i>Pichi Rünganko</i>	"Poza de agua chico"	l	Utracán	LP	37° 20' 22"	64° 23' 50"
Pichi Trapal	<i>Pichi Trapal</i>	"Juncal Chico"	l	G. Roca	CB	34° 56' 24"	63° 54' 47"
Pichi Trequén	<i>Pichi Triküin</i>	"Charco Chico"	l	Loventué	LP	36° 40' 00"	65° 36' 55"
Pichi Tromen	<i>Pichi Tromen</i>	"Pequeño Totoral"	l	P.R.S. Peña	CB	34° 29' 27"	63° 41' 55"
Picún Lauquen	<i>Pikun Lavken</i>	"Laguna del Norte"	l	T. Lauquen	BA	35° 54' 58"	62° 41' 09"
Pihué	<i>Piwe</i>	"Donde hay Parlamento"	l	Loventué	LP	36° 30' 30"	65° 19' 00"
Pitral Lauquen	<i>Pitral Lavken</i>	"Laguna del Flamenco"	l	Loventué	LP	36° 24' 33"	65° 27' 00"
Poitahue	<i>Poitave</i>	"Divisadero"	m	Loventué	LP	36° 31' 16"	65° 30' 51"
Pollingueló			l	G. Roca	CB	34° 49' 08"	63° 25' 51"
Polloi-ghelo	<i>Polloi-ngelu</i>	"Donde hay renacuajos"	m	G. Villegas	BA	34° 59' 28"	63° 18' 29"
Pollonguelo			l	G. Roca	CB	34° 34' 15"	64° 50' 57"
Potro-Ló	<i>Potronglo</i>	"Médano jorobado o curcuncho"	m	Pellegri	BA	36° 20' 59"	63° 22' 02"
Puduín	<i>Pudwiñ</i>	"Sangujuela"	l	Gob. Dupuy	SL	35° 44' 22"	65° 26' 19"
Pué Chapicú Lauquen	<i>Pue Chapiko Lavken</i>	"Laguna para adobar intestinos"	l	Toay	LP	36° 20' 41"	64° 38' 08"
Quechú Laufquen	<i>Kechu Lavken</i>	"Cinco Lagunas"	l	Bolívar	BA	36° 32' 25"	61° 39' 30"
Quechú	<i>Kewwe</i>	"Donde hay piedras"	l	Utracán	LP	37° 04' 52"	64° 48' 32"
Quelé Curá	<i>Kelü Kura</i>	"Piedra Colorada"	l	Trenel	LP	35° 31' 10"	64° 20' 15"
Quele Loo	<i>Kelü Loo</i>	"Médano Colorado"	m	Loventué	LP	36° 34' 50"	65° 32' 40"
Quemú Quemú	<i>Kemukemu</i>	"Escalerilla o prapahué que usan los machis para el rheue"	m	H. Yrigoyen	BA	36° 11' 40"	61° 33' 18"
Quenau o Quenan	<i>Küngaüv</i>	"Aguada de las Cortaderas"	l	Loventué	LP	36° 04' 00"	65° 21' 08"
Quenhuin	<i>Kengewiñ</i>	"Laguna con plantas que raspan"	l	Bolívar	BA	35° 56' 23"	60° 57' 57"
Quenque Lauquen	<i>Kenken Lavken</i>	"Laguna de los abrojales"	l	Loventué	LP	36° 31' 15"	65° 30' 18"
Queñi Malal	<i>Kengi Malal</i>	"Corral de Cortaderas"	l	Utracán	LP	37° 25' 30"	64° 52' 00"
Querla Lobo	<i>Kelü-loo</i>	"Médanos Colorados"	m	Rivadavia	BA	35° 41' 11"	62° 58' 06"
Quetreguan	<i>Ketrowawn</i>	"Hondonada Cortada"	l	Rancul	LP	35° 00' 35"	64° 32' 45"
Quetrem Huitrú	<i>Kütrüm Witru</i>	"Caldén de las ofrendas"	l	Utracán	LP	37° 22' 04"	64° 34' 45"
Quetrú Huitrú	<i>Katrü Witru</i>	"Caldén cortado"	m	Realicó	LP	35° 10' 45"	64° 00' 08"
Quetrú Leubú	<i>Ketro Lewvü</i>	"Arroyo Corto"	a	G. Roca	CB		
Quillay Lauquen	<i>Küllai Lavken</i>	"Laguna del Quillay"	l	Loventué	LP	36° 26' 33"	65° 30' 53"
Quillaylor	<i>Küllai-loo</i>	"Médano del Quillay"	m, l	A. Alsina	BA	37° 02' 38"	63° 20' 32"
Quinialó	<i>Kinaloo</i>	"Médano de las Cortaderas"	m	G. López	SF	34° 00' 39"	62° 32' 47"
Quintucó	<i>Kintüko-we</i>	"Donde se busca agua"	l	Loventué	LP	36° 26' 44"	65° 24' 27"
Ralicó	<i>Raliko</i>	"Aguada en forma de plato"	l	G. Roca	CB	34° 52' 20"	64° 49' 40"
Ralicó			m	G. Roca	CB	34° 51' 00"	64° 52' 00"
Ranquel	<i>Rankül Lavken</i>	"Laguna del Carrizo"	l	G. Pedernera	SL	34° 12' 30"	65° 28' 20"
Ranquelcío o Ranquilecío	<i>Rankülko</i>	"Aguada de los Carrizos"	l	Gob. Dupuy	SL	35° 15' 00"	65° 28' 09"
Ranquilecío			l	Toay	LP	36° 52' 43"	64° 16' 26"
Realicó	<i>Raliko</i>	"Aguada en forma de plato"	l	Realicó	LP	35° 11' 50"	64° 09' 16"
Rinancolob	<i>Rüngankoloo</i>	"Médano del Pozo de Agua"	m	Maracó	LP	35° 31' 42"	63° 40' 46"
Rucal	<i>Rukal</i>	"Toldería, caserío"	l	Loventué	LP	36° 47' 30"	65° 41' 46"
Ruca Lauquen o Rucanelo	<i>Ruka Lavken o Rukangelu</i>	"Laguna de las casas (toldos)" o "Laguna de la Toldería"	l	Conhelo	LP	35° 58' 27"	64° 51' 48"
Sallicologué	<i>Sasikeño</i>	"Médano con flores"	m	Salliqueló	BA	36° 42' 38"	62° 54' 57"
Sancaló	<i>Sankül lo</i>	"Médano de los Carrizos"	m	Gob. Dupuy	SL	35° 48' 26"	65° 28' 01"
Sanquilecío	<i>Sankülko</i>	"Aguada de los Carrizos"	l	Pellegrini	BA	36° 14' 40"	63° 13' 11"
Sanquilecío			l	Utracán	LP	37° 02' 10"	65° 34' 26"
Sanquilecío o	<i>Sankülwe</i>	"Carrizal"	l	Utracán	LP	37° 05' 50"	65° 18' 40"

Sanquelqué o Chaquilqué							
Sañe Mahuida	<i>Sañwe Mawida</i>	"Sierra del Chanco"	s	Love. y Utr.	LP	36° 57' 30"	65° 39' 30"
Sayapé	<i>Sayapen</i>	"Señales"	l	G. Pedernera	SL	33° 53' 50"	65° 32' 30"
Soven	<i>Soywen</i>	"Laguna de los Algarrobos"	l	G. Pedernera	SL	34° 12' 50"	65° 25' 40"
Taguas (Las)	<i>Pu Trawatrawa</i>	"Gallareta"	l	G. Pedernera	SL	34° 22' 05"	65° 34' 50"
Talauquen	<i>Vüta Lavken Mamüil</i>	"Monte de la Laguna Grande"	M	Toay	LP		
Talca	<i>Tralka</i>	"Laguna del Trueno"	l	G. Pedernera	SL	34° 02' 00"	65° 20' 30"
Tamelué	<i>Tromenwe</i>	"Donde hay totoras"	l	Capital	LP	36° 34' 24"	64° 11' 03"
Tapayo (Jagüel de)	<i>Tapayu Rünganko</i>	"Jagüel del Negro"	J	Gob. Dupuy	SL	34° 58' 15"	65° 13' 08"
Telén	<i>Tülim</i>	"Que retumba"	l	Loventué	LP	36° 12' 30"	65° 31' 50"
Thuen Cahingüque	<i>Yuwem Kawiiwe</i>	"Donde se reúnen las gamas"	l	Utracán	LP	37° 01' 55"	65° 11' 30"
Toay	<i>Toai</i>	"Rodeo, vuelta"	l	Toay	LP	36° 40' 00"	64° 25' 45"
Toay			m	Toay	LP	36° 40' 49"	64° 24' 41"
Traf Trequén	<i>Trav Trükiin</i>	"Al lado del charco"	sa	Utracán	LP	37° 10' 30"	65° 13' 00"
Traquafué	<i>Trawiaeltuwe</i>	"Donde se juntan" (los caminos)	p	Limay Mah.	LP	37° 24' 08"	66° 32' 05"
Tranantué	<i>Tranan Tue</i>	"Tierra Pisoteada" (Juntas)	l	T. Lauquen	BA	35° 58' 00"	62° 25' 00"
Trapal	<i>Trapal Lavken</i>	"Laguna del Junco"	l	G. Roca	CB	34° 49' 36"	64° 32' 11"
Trapal	<i>Trapal Lo</i>	"Médano de las Totoras"	m, l	Loventué	LP	36° 01' 00"	65° 26' 46"
Trapalcó	<i>Trapal-ko</i>	"Aguada del Junco"	l	P. R. S. Peña	CB	34° 21' 00"	63° 41' 30"
Trapales	<i>Pu Trapal</i>	"Totoras"	l	G. Pedernera	SL	34° 03' 00"	65° 36' 30"
Traru Lauquen	<i>Traru Lavken</i>	"Laguna del Carancho"	l	Utracán	LP	37° 27' 00"	65° 04' 20"
Trauma Truli	<i>Trawma Truli</i>	"Venado Tuerto"	l	G. López	SF	34° 10' 00"	62° 07' 00"
Trehua Lauquen	<i>Trewa Lavken</i>	"Laguna del Perro"	l	Loventué	LP	36° 52' 22"	65° 15' 05"
Trelactué	<i>Trülav-tuwe</i>	"Tierra cuarteada"	l	Gob. Dupuy	SL	35° 41' 14"	65° 26' 44"
Trelancó	<i>Trülavko</i>	"Aguada de la tierra cuarteada"	l	Utracán	LP	37° 05' 06"	65° 23' 09"
Trenel o Tenel	<i>Trüimü</i> (término güñina küne)	"Silla, recado"	m	Rancul	LP	35° 39' 45"	64° 39' 16"
Trenemuese	<i>Trüimawida ?</i>	"Loma extendida" ?	m	Maracó	LP	35° 50' 22"	63° 47' 54"
Trenque Lauquen	<i>Trüinküid Lavken</i>	"Laguna Redonda"	l	T. Lauquen	BA	35° 58' 40"	62° 43' 21"
Trenquelocagüic	<i>Trüinküid Lünkao</i>	"Hoyada Redonda"	m	Guaminí	BA	36° 48' 35"	62° 09' 43"
Trequen	<i>Trüikün</i>	"Barrial, charco, bajo"	l	Chapaleufú	LP	35° 07' 00"	63° 26' 00"
Tricaucó o Trecau-có	<i>Trüikaoko</i>	"Aguada de los Loros"	l	Toay	LP	36° 48' 06"	64° 35' 14"
Tricaucó o Trecaou-có			l	Utracán	LP	37° 02' 45"	65° 33' 50"
Trilis	<i>Trüli</i>	"Pasto amargo"	l	Maracó	LP	35° 34' 30"	63° 29' 30"
Trilque Lauquen	<i>Trüлке Lavken</i>	"Laguna del Cuero"	l	G. Roca	CB	34° 53' 38"	64° 56' 12"
Tripa Hué	<i>Tripawe</i>	"Lugar de la salida"	l	Utracán	LP	37° 26' 33"	65° 11' 32"
Trolyan o Tolvan	<i>Trovvan</i>	"Laguna que hace espuma"	l	Loventué	LP	36° 45' 50"	65° 41' 35"
Tromel	<i>Trome Loo</i>	"Médano de la Tatora"	m	Gob. Dupuy	SL	35° 47' 00"	65° 22' 50"
Tromencó o Tremencó	<i>Tromenko</i>	"Aguada de la Tatora"	l	G. Roca	CB	34° 50' 51"	64° 55' 55"
Tromen Lobo	<i>Trome Loo</i>	"Médano de la Tatora"	m	T. Lauquen	BA	36° 17' 48"	62° 41' 44"
Trontoí Lauquen	<i>Trontray Lavken</i>	"Laguna de mucho ruido"	l	G. Roca	CB	34° 18' 56"	64° 42' 16"
Truful	<i>Trüvüil Loo</i>	"Médano torcido"	m	Daireaux	BA	36° 42' 25"	61° 49' 54"
Truvú Leuvú	<i>Trawiün Lewvü</i>	"Junta de los ríos"	r	Chalileo	LP	36° 16' 07"	66° 49' 27"
Ubrú	<i>Vüre-lo</i>	"Médano amargo"	m	G. Villegas	BA	34° 59' 55"	62° 46' 37"
Us-helo o Use-ngelo	<i>Wüv-ngelu</i>	"Donde hay un manantial"	J	G. Roca	CB	34° 35' 51"	64° 53' 16"
Utracán	<i>Ütrakan</i>	"Pastorear"	l	Utracán	LP	37° 19' 00"	64° 45' 00"
Utra Triquín	<i>Ütra Trükiin</i>	"Bajo donde se pastorea"	l	Loventué	LP	36° 15' 20"	65° 30' 40"
Vallimanca	<i>Vayu-manka Lewvü</i>	"Arroyo del Mancarrón Bayo"	a	25 de Mayo	BA		
Vota Lauquen	<i>Vüta Lavken</i>	"Laguna grande"	l	G. Roca	CB	34° 36' 30"	64° 29' 30"
Vuostá Quetral Lauquen	<i>Vüta Kütral-kura Lavken</i>	"Laguna de los Pedernales Grande"	l	Utracán	LP	37° 22' 50"	65° 04' 00"
Vuta Chadihué	<i>Vüta Chadiwe</i>	"Salinas Grandes"	sa	Atreucó	LP	37° 14' 00"	63° 35' 00"
Vuta Lauquen o del Siete o La Amarga	<i>Vüta Lavken</i>	"Laguna grande"	l	P. R. S. Peña	CB	34° 24' 22"	63° 37' 06"
Vutaló (Italó)	<i>Vütaalo</i>	"Médano Grande"	m	G. Roca	CB	34° 45' 05"	63° 46' 38"
Vuta-Ló			m	Chalileo	LP	36° 10' 07"	66° 58' 53"
Vuta Nilahué o Paso de los Algarrobos	<i>Vüta Nilawe</i>	"Paso o vado grande"	p	Chalileo	LP	36° 42' 34"	66° 53' 37"
Vutatrequén o Laguna Los Barrales	<i>Vüta Trükiin</i>	"Gran barrial"	l	Rancul	LP	35° 15' 40"	65° 05' 40"
Winang-helo	<i>Wingan-ngelu</i>	"Laguna donde hay molles"	l	G. Roca	CB	34° 34' 24"	64° 26' 25"



La toponimia ranquel presenta una configuración especial, dada por las características étnicas, ambientales, geográficas, históricas, sociales, culturales y por la prolongada interacción con la lengua dominante en la región, como lo es el español. La clasificación de los topónimos mencionados en la tabla, permite graficar los resultados de la siguiente manera:



El análisis de estos datos nos permiten deducir que los topónimos estudiados presentan una íntima relación con el entorno natural de los ranqueles, y ponen de manifiesto la importancia que para su subsistencia tuvieron el agua, las plantas y los animales. Asimismo muestran aspectos de su cosmovisión, vida cultural, realidad histórica y también la interrelación con las poblaciones criollas fronterizas, hecho que dio lugar en algunos casos a la aparición de topónimos híbridos.

4. Conclusiones

Los ranqueles nominaron en su lengua lagunas, médanos, ríos, arroyos, montes, etc., accidentes geográficos que generalmente se hallaban sobre el curso de las rastrilladas, dejando una impronta en la toponimia de toda la región, hecho que no es suficientemente conocido ni valorado por la sociedad actual. El surgimiento de comunidades rankülches organizadas, principalmente a fines del siglo XX e inicios del XXI, reaviva la necesidad de identificar los sitios de empla-

zamiento del poblamiento originario, como así también sus denominaciones en la lengua ranquel y replantear las vías de comunicación (rastrilladas) que unían los diferentes lugares de asentamiento.

La densidad de esta nomenclatura autóctona es heterogénea, siendo mucho mayor en el área del caldenal pampeano, donde estuvieron las tres principales poblaciones ranqueles: Marivil, Poitahué y Leuvucó.

Atendiendo a la clasificación de los topónimos, que realizáramos al inicio de este trabajo, se puede afirmar que los más numerosos en el área ranquelina son los fitotopónimos, hidrotopónimos y zootopónimos.

La utilización simultánea de antiguos mapas, planos de mensura, modernas cartas topográficas e imágenes satelitales, trabajando en software informático, en distintas capas y a la misma escala, permite georreferenciar cada lugar, con bastante exactitud. Es importante destacar la gran utilidad que nos brinda esta novedosa técnica, que ha permitido ubicar numerosos topónimos ranqueles dentro de la geografía pampeana de hoy. Finalmente considero que puede ser significativo el hecho de recuperar topónimos ranqueles, algunos de los cuales se hallaban completamente en el olvido, y rescatarlos no solo para la historia, geografía y cultura de la región, sino también para contribuir al fortalecimiento identitario de las comunidades ranculches que habitan en las pampas.

Referencias

- Aráoz, Fernando. 1987. *Cobertura de geonimia para el mapa de La Pampa*. Santa Rosa: Fundación Chadileuvú.
- Augusta, Félix José de. 1916. *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Santiago: Imprenta Universitaria.

- Carlassare, Victorina. 2011. *Apuntes para un vocabulario rankül-español español-rankül*, 2ª edición. Santa Rosa: Ediciones Amerindia.
- Casamiquela, Rodolfo. 1968. *Geonimia. Obra mapa de La Pampa*. Santa Rosa: Provincia de La Pampa. Ministerio de Economía y Asuntos Agrarios. Dirección General de Geodesia y Catastro. Biblioteca Pampeana.
- _____. 2005. *Toponimia indígena de la Provincia de La Pampa*. Santa Rosa: Gobierno de La Pampa.
- Casamiquela, Rodolfo et al. 2003. *Provincia de Buenos Aires: grafías y etimologías de los topónimos indígenas*. Coronel Dorrego: Fundación Ameghino. Imprenta Impacto.
- Catrileo, María. 2005. *Diccionario lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche*. Santiago: Ediciones Andrés Bello.
- Comerci, María Eugenia. 2012. "Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el oeste de La Pampa en el siglo XX". *Corpus*, Vol. 2 N° 2, 1-19.
- Dick, Maria Vicentina de Paula do Amaral. 1992. *Toponímia e Antroponímia no Brasil*. São Paulo: Coletânea de Estudos. Serviço de Artes Gráficas/FFLCH/USP.
- Espósito, María. 2003. *Diccionario Mapuche*. Buenos Aires: Editorial Guadal.
- Erize, Esteban. 1990. *Toponimia mapuche*. Buenos Aires: Editorial Yepun.
- Febres, Andrés. 1846. *Diccionario Hispano Chileno*. Santiago: Imprenta del Progreso.
- Fernández, Jorge. 1998. *Historia de los Indios Ranqueles*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación.
- Fernández Garay, Ana. 2001. *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*. Leiden, Países Bajos: Escuela de Investigación de estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios (CNWS), Universidad de Leiden.
- Hernández Sallés, Arturo et al. 2008. *Mapuche, lengua y cultura. Diccionario Mapudungun-Español-Inglés*. Santiago: Editorial Pehuén.
- Lenz, Rodolfo. 1904. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Mansilla Lucio. 1877. *Una excursion a los indios ranqueles*. Tomo primero. Leipzig: F. A. Brockhaus.

- Mayol Laferrère, Carlos. 2012. *Toponimia histórica del sur de Córdoba*. Río Cuarto: UniRío.
- Moesbach, Wilhelm et al. 1989. *Nuevo Diccionario Mapuche-Español*. Neuquén: Siringa Libros.
- Mollo, Norberto. 2017. *Toponimia indígena del sur de Córdoba, sur de San Luis y sur de Santa Fe*. Río Cuarto: UniRío.
- Paulí Álvarez, Carlos. 2005. *Toponimia aborígen de la Provincia de Córdoba*. Córdoba: Ediciones del Copista.
- Pérez, César. *Diccionario Mapudungun – Castellano*. Editorial Mentanegra Extraído de: <https://issuu.com/bilbaopen/docs/diccionario-mdapudungun-castellano>
- Piana, Ernesto. 1981. *Toponimia y arqueología del siglo XIX en La Pampa*. Buenos Aires: Eudeba.
- Racedo, Eduardo. 1881. *Memoria militar y descriptiva sobre la campaña de la 3ª División Expedicionaria*. Buenos Aires: Ostwald y Martínez.
- Riesco Chueca, Pascual. 2010. “Nombres en el paisaje, la toponimia, fuente de conocimiento y aprecio del territorio”. Sevilla: *Cuadernos Geográficos*, N° 46, 7-34.
- Tello, Eliseo. 1958. *Toponimia araucana-pampa*. Santa Rosa: Dirección de Cultura de La Pampa.
- Tobares, Jesús. 1995. *Toponimia puntana y otras noticias*. San Luis: Fundación ICCED.
- Trapero, Maximiano. 1997. “Para una teoría lingüística de la Toponimia”. Almeida, Manuel/Dorta, Josefa *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica*. La Laguna: Ed. Montesinos. Vol. II, 241-253.
- Vúletin, Alberto. 1978. *La Pampa: grafías y etimologías toponímicas aborígenes*. Buenos Aires: Eudeba.

Fuentes cartográficas

Archivo Histórico de Geodesia de La Plata (AHGLP). Planos de mensura de los partidos de Adolfo Alsina, Bolívar, Carlos Tejedor, Daireaux, Florentino Ameghino, General Arenales, General Pinto, General Viamonte, General Villegas, Guaminí, Junín, Lincoln, Nueve de Julio, Pehuajó, Pellegrini, Rivadavia, Salliqueló y Trenque Lauquen.

- Barros, Álvaro. 1872. *Carta de las Pampas del Sud*. s/l, s/e.
- Boyle, Patricio. 1910-1911. *Plano del Departamento General López, Provincia de Santa Fe*. s/l, s/e.
- Brackebusch, Luis. 1885. *Mapa del interior de la República Argentina construido sobre los datos oficiales y sus propias observaciones hechas en los años 1875-1883*. Gotha: Instituto Cartográfico de C. Hellfarth.
- Carrasco, Gabriel. 1888. *Plano de la Provincia de Santa Fe*. Rosario: Lit. Tip. Müller & Woelflin.
- Chapeaurouge, Carlos de. 1872. *Mapa de la Provincia de Santa-Fé*. s/l, s/e.
 ----- . 1893. *Plano topográfico de la Provincia de Santa Fé*. Buenos Aires: Stiller Laass.
- Córdova, Félix/Camusso, José. 1922. *Mapa catastral oro-hidrográfico del Territorio de La Pampa*. Buenos Aires: Kraft.
- Czetz, Juan/Hoffmeister, Guillermo. 1868. *Mapa general de la frontera de la República al norte y este del territorio de La Pampa*. Buenos Aires.
- Departamento de Ingenieros Civiles de la República Argentina. 1882. *Plano de los terrenos de la Sección 1ª situados dentro de los límites de la Provincia de Córdoba vendidos por la Nación de acuerdo con la ley de 8 de octubre de 1878*. Buenos Aires: Stiller y Laass.
- Departamento de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires. 1890. *Carta de la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Publicación Oficial.
- Departamento Topográfico de la Dirección Provincial de Minería de San Luis. 1965. *Mapa de la Provincia de San Luis*.
- Departamento Topográfico de la Provincia de Córdoba. 1871. *Mapa de la Provincia de Córdoba*. Córdoba.
 ----- . 1883. *Plano General de la Provincia de Córdoba*. Córdoba: Instituto Artístico de la Provincia de Córdoba.
 ----- . 1924. *Mapa oficial de la Provincia de Córdoba*.
- Dirección de Catastro de Córdoba. Planos de mensura de los departamentos General Roca, Juárez Celman, Marcos Juárez, Presidente Roque Sáenz Peña, Río Cuarto y Unión.
- Dirección de Catastro y Tierras Fiscales de San Luis. Planos de mensura de los

departamentos General Pedernera, Gobernador Dupuy y Juan Martín de Pueyrredón.

Dirección de Topografía - SCIT Rosario. Planos de mensura del departamento General López.

Dirección General de Catastro de La Pampa. Planos de mensura de las secciones I, II, III, VII, VIII, IX, XIII, XIV, XVIII y XIX.

Echenique, Santiago. 1866. *Mapa de la provincia de Córdoba*. Buenos Aires: Departamento Topográfico.

Estrada, Ángel. 1906. *Mapa mural de la Provincia de San Luis*. Buenos Aires: Ángel Estrada.

_____. s/f. *Mapa mural de la Provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: Ángel Estrada.

Instituto Cartográfico Argentino (ICA). 1919. *Mapa del Territorio de La Pampa*. Buenos Aires.

Instituto Geográfico Militar. 1886. *Atlas de la República Argentina*. Buenos Aires: G. Kraft.

Instituto Geográfico Nacional. Cartas topográficas a escalas 1:500.000, 1:250.000, 1:100.000 y 1:50.000 de la región en estudio.

Lefrançois, Alberto/Porri, Pablo. 1930. *Plano del Territorio Nacional de La Pampa*. Buenos Aires.

Ludwig, Pablo. 1895. *Plano topográfico catastral de la Provincia de Santa Fe. Registro gráfico de las propiedades rurales*. Buenos Aires: Oficina Cartográfica de Pablo Ludwig.

_____. 1909. *Registro gráfico de las propiedades rurales de la Provincia de San Luis*. Buenos Aires: Departamento de Obras Públicas de la Provincia de San Luis. Oficina Cartográfica de Pablo Ludwig.

Mansilla, Lucio. 1870. "Croquis topográfico de la antigua y nueva línea de las Fronteras Sud y Sud Este de Córdoba y Sud de Santa Fe". *Una excursión a los indios ranqueles*. Buenos Aires: Imprenta, Litografía y Fundición de Tipos.

Martin de Moussy, Victor. 1860. « Atlas de la Confédération Argentine ». *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine*. Paris: Librairie de Firmin Didot.

- Melchert, Federico. 1875. *Carta topográfica de la pampa y de la línea de defensa (actual y proyectada) contra los indios*. Buenos Aires: Alberto Larsch.
- Olascoaga, Manuel. 1881. *Plano del territorio de La Pampa y Río Negro y de las once provincias chilenas que lo avocindan por el oeste*. Buenos Aires: Ostwald y Martínez.
- Paz Soldán, Mariano. 1888. *Atlas geográfico de la República Argentina*. Buenos Aires: F. Lajouane.
- Posse, Dídimo. 1906. *Plano general del Departamento Río Cuarto*. Buenos Aires: Lit. de la Comp. Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Racedo, Eduardo. 1881. "Expedición contra los Ranqueles Mandada por el Sr Coronel Dⁿ. Eduardo Racedo En Diciembre de 1878 y Enero de 1879. Mapa de su Itinerario". *Memoria militar y descriptiva sobre la campaña de la 3^a División Expedicionaria al Territorio de los Ranqueles*. Buenos Aires: Ostwald y Martínez.
- Rohde, Jorge. 1889. *Mapa parcial de la República Argentina*. Buenos Aires: Librería Alemana de Ernst Nolte.
- Stiller y Laas. 1884. *Plano de los Territorios Nacionales con sus ubicaciones*. Buenos Aires.
- Thamm, Alfredo y Wenceslao Castellanos. 1902. *Registro gráfico de las propiedades rurales del Territorio de la Pampa Central y parte de las provincias limítrofes*. Buenos Aires. Lit. de la Comp. Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Wysocki, Jordan. 1877. *Plano General de la Nueva Línea de Fronteras sobre La Pampa*. Buenos Aires: Litogr. de Alb. Larsch.

Software informático

Las imágenes satelitales utilizadas para la identificación de los topónimos indígenas fueron bing (obtenidas desde SASPlanet) y google (extraídas desde Google Earth).

Para la georreferenciación se emplearon tanto Ozi Explorer como Qgis.

Para el diseño del mapa se usó el programa Inkscape.

Prehistoria de las lenguas y familias lingüísticas del Gran Chaco, de la meseta brasileña y cercanías: propuesta de base de datos léxicos y resultados preliminares

Andrey Nikulin

UnB
andre.n.guzman@gmail.com

Fernando O. de Carvalho

Unifap
fernaoorphao@gmail.com

Resumen

Este artículo tiene como objetivo presentar la *Base de datos léxicos de las lenguas del este sudamericano (SALex)*, que actualmente se encuentra en proceso de construcción. Discutimos su estructura y su contenido, con un énfasis en las dificultades relacionadas con la reconstrucción semántica de los ítems de las protolenguas. Sostenemos que un estudio sistemático del léxico de las familias lingüísticas de la región puede facilitar la búsqueda de rasgos lingüísticos de contacto prehistórico, de los posibles vínculos genéticos lejanos entre esas familias y contribuir para los estudios clásicos en el área de lingüística histórica. Ejemplificamos los alcances que han sido posibles gracias a *SALex* con una nueva hipótesis de parentesco lejano que reuniría algunas familias y lenguas del Gran Chaco y del norte de la meseta brasileña, así como con nuevas evidencias de contacto lingüístico.

Palabras clave: lingüística histórica, contacto lingüístico, parentesco lingüístico, Gran Chaco, meseta brasileña.

1. Introducción

La cuenca del Paraná y la meseta brasileña cuentan con un gran número de familias lingüísticas y lenguas aisladas. Sin embargo, las relaciones entre las mismas no son investigadas suficientemente. Las semejanzas léxicas y morfológicas observadas entre algunas de estas familias son atribuidas al origen genético común (cf. Rodrigues 1985, 2009, Viegas Barros 2005) o a un contacto lingüístico prolongado (cf. Nonato/Sandalo 2007, Ciucci 2014).

Los estudios sistematizados del léxico son una herramienta de suma importancia para un mejor entendimiento de la prehistoria de las lenguas. Para facilitar las investigaciones en esta área, desarrollamos un proyecto de una base de datos léxicos (*SALex*) que cubre trece familias y lenguas aisladas de la región. En este artículo exponemos los principios de la construcción de la base de datos y ejemplificamos los avances que ya ha permitido alcanzar.

2. Propuesta

SALex tiene como objetivo facilitar la comparación entre los ítems léxicos de las familias del este sudamericano a fin de detectar préstamos entre las lenguas, así como semejanzas que puedan resultar de parentesco genético. Para tal fin incluimos no solo los datos de las lenguas registradas, sino también las formas reconstruidas para las protolenguas de los más diversos niveles de profundidad.

2.1. Estructura de SALex

Los datos léxicos almacenados en SALex están organizados en forma de tabla de doble entrada. Para cada concepto de una lista previamente establecida identificamos uno o dos radicales que expresan significados en cada lengua y protolengua considerada. Incluimos las informaciones fonológicas, morfológicas y semánticas adicionales en un campo de anotaciones separado.

2.1.1. Lista de conceptos

Establecimos una lista de conceptos pertenecientes a tres dominios semánticos vagamente definidos: (1) vocabulario básico (*latu senso*), (2) léxico cultural y (3) flora y fauna.

- La parte que corresponde al vocabulario básico es una adaptación de la lista de Swadesh (1971). Excluimos los ítems que presentan dificultades relacionadas con la reconstrucción, registro o lematización en las lenguas de la región (como ‘perro’, ‘este’, ‘aquel’, ‘nadar’, ‘verde’, ‘amarillo’, ‘dos’, ‘todos’) y agregamos otros ítems (como ‘brazo’, ‘ala’, ‘lavar’, ‘bañarse’). Esta parte es particularmente relevante para las cuestiones relacionadas al parentesco genético. Los préstamos en este dominio léxico, a pesar de infrecuentes, son significativos porque revelan una gran intensidad de contacto lingüístico (Grant 2015).
- La parte que corresponde al léxico cultural incluye significados como ‘casa’, ‘hilo’, ‘cuchillo’, ‘tejer’, ‘canoa’, ‘hamaca’, que denotan objetos y acciones que pueden no existir en algunas culturas (o no haber existido en el período prehistórico). Este dominio semántico se destaca por ser particularmente permeable para la difusión léxica, sobre todo en cuanto a los sustantivos (Grant 2015). Además, incluimos ahí los nombres que designan plantas domesticadas, como ‘maíz’, ‘ají’, ‘calabaza’ y ‘yuca’ (ver Brown et al. 2013a, 2013b, 2013c, 2014 sobre la relevancia de

los datos lingüísticos para el entendimiento de la historia de la domesticación de las plantas en las Américas), y conceptos que designan relaciones sociales, como ‘hermano mayor’, ‘abuela’, ‘hijo’, ‘amigo’.

Si es posible reconstruir un ítem cultural para la protolengua, eso tiene implicancias importantes para la reconstrucción de la protocultura. (Anttila 1989: 372–374)

- La lista que incluye los ítems que designan animales y plantas no domesticadas cubre las especies que se encuentran ampliamente en el área geográfica investigada. Así como el léxico cultural, este dominio semántico es altamente permeable para los préstamos. En el caso de los conceptos para los que se puede reconstruir una forma para la protolengua, esta información es particularmente importante para la identificación del *Urheimat* (hogar primigenio) de los hablantes de la protolengua en cuestión (Anttila 1989: 372–374).

2.1.2. Lista de lenguas y protolenguas

Comenzamos la construcción de *SALex* por las siguientes lenguas y protolenguas.

(1) familia mataka

proto-mataco

proto-wichí-chorote

proto-wichí: wichí noctén, wichí lhamtés

proto-chorote: iyojwa’ja, iyo’wujwa

proto-maká-nivaclé: maká, nivaclé

- (2) familia guaycurú
 proto-guaicurú
 caduveo
 proto-guaicurú meridional
 abipón
 proto-guaicurú meridional nuclear: toba, mocoví, pilagá
- (3) familia zamucana: ayoreo, chamacoco
- (4) familia mascoya: enlhet, enxet, toba-maskoy, sanapaná, angaité
- (5) familia macro-ye
 proto-macro-ye
 proto-yabutí: aricapú, yeoromichí
 ricbactsa
 carayá
 ofayé
 crenac
 proto-maxacalí: maxacalí, macuní, pataxó, pataxó hãhãhãe,
 malalí
 proto-ye
 proto-ye meridional: caingang, xokleng
 proto-ye del Cerrado
 proto-ye central: xavante, xerente
 proto-ye septentrional: panará, timbira, mẽbengocré,
 apinayé
- (6) familia tupí
 proto-tupí
 proto-mawé-awetí-guaraní
 mawé

proto-awetí-guaraní
awetí
proto-tupí-guaraní¹
proto-mundurucú: mundurucú, curuaya
proto-yuruna: yuruna, xipaya
proto-tuparí
macurap
proto-tuparí nuclear
proto-wayoró-tuparí: wayoró, tuparí
proto-mequéns-acuntsú: mequéns, acuntsú
caritiana
proto-mondé: suruí-paiter, cinta larga/salamãí/gavião/zoró
caro
puruborá

(7) familia caribe

proto-caribe
proto-parucotoano: sikiana, waiwai, hixkaryana
proto-nahukwa: cuicuro, calapalo, matipu.
proto-pecodiano: arara, icpén, bacairí.
proto-caribe venezolano
proto-capón: pemón/taurepán/capón, macuxí, panare
mapoyo
proto-yukpa: yukpa, japreria
proto-guayanés: cari'ña, tiriyo, carijona, ye'kwana, wayana,
apalaí, maquiritare

(8) familia arahuaca²

proto-arahuaco
proto-Bolivia-Paraná:
proto-achane: terena, mojeño
baure

proto-paresí-Xingú:

paresí-enaúené-naué

proto-Xingú: mejinacu-waurá, custenaú; yawalapití

(9) familia carirí

proto-carirí: quipeá, dzubucúa

(10) familia bororo

proto-bororo: bororo, umutina, otuqué

(11) lengua guató

(12) lengua iranché

(13) lengua chiquitana

2.2. Contenido de *SALex*

Los datos de las lenguas registradas provienen de fuentes lexicográficas primarias siempre que sea posible, así como de nuestro trabajo de campo (con las lenguas terena y con el dialecto migueleño del chiquitano). Transcribimos todos los datos en su representación fonológica usando los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional. Además, segmentamos todos los datos morfológicamente compuestos.

Dimos una atención especial a la reconstrucción semántica de los datos de las lenguas reconstruidas, llevando en consideración la estructura topológica interna de las familias investigadas y la tipología de los cambios semánticos.

Tomamos como dirección metodológica la reconstrucción comparativa desde abajo hacia arriba, en contraste con estudios comparativos existentes que saltan sobre esta etapa, crucial para fundamentar decisiones reconstructivas más inclusivas. La inclusión

de las reconstrucciones intermediarias permite detectar los posibles préstamos entre las protolenguas, así como identificar innovaciones relevantes para la clasificación genética de las lenguas.

Las reconstrucciones de las protolenguas y de las protolenguas intermedias de las familias macro-ye, tupí, arahuaca, bororo y carirí, así como las reconstrucciones del proto-wichí y del proto-wichí-chorote provienen de los estudios continuos de los autores en el área. Las formas del proto-caribe, proto-mataco y proto-guaicurú se basan en los estudios elaborados por Meira (2000), Meira/Franchetto (2005), Gildea/Payne (2007), Najlis (1984) y Viegas Barros (2002, 2013a). En esta etapa de la construcción de *SALex* las reconstrucciones del proto-zamuco y del proto-mascoy todavía no han sido abordadas.

3. Hipótesis macro-chaco

Con base en los datos ya analizados, intentamos sostener una nueva hipótesis de parentesco lejano, que reuniría las hipótesis de Aryon Dall’Igna Rodrigues (1985, 2009), J. Pedro Viegas Barros (2005) y Willem F. H. Adelaar (2008) e incluiría las familias tupí, macro-ye, bororo, caribe, carirí, mataca, guaycurú, zamucana y la lengua chiquitana. Denominamos esta hipótesis “macro-chaco”.

Algunas de las familias que incluimos en macro-chaco parecen estar interrelacionadas más íntimamente que otras. Proponemos la siguiente estructura genealógica provisoria para la familia macro-chaco.

ye-tupí-caribe
macro-tupí
tupí
macro-ye/chiquitano
macro-ye
chiquitano

bororo
 macro-caribe
 caribe
 carirí
 macro-guaicurú
 mataco
 guaicurú
 zamuco

Identificamos un número considerable de posibles cognados entre las protolenguas de estas familias, todos pertenecientes al vocabulario básico (sobre la importancia del vocabulario básico para la comprobación de la existencia de parentesco genético ver Dybo y Starostin 2008). Presentamos las evidencias léxicas más sugestivas abajo (por razones de espacio presentamos apenas las formas reconstruidas).

Raíces probablemente reconstruibles para el proto-macro-chaco³:

‘diente’: PT **āj*, PMJ **ɟɲ*, PBo **o*, chiquitano *oʔo*, PK **jə*, PKrr **dza*, PG **owe*
 ‘líquido’: PT **i*, **ɨ*, PMJ **i*(C), chiquitano *uʔu* ‘miel’, PM **ɣi*
 ‘nombre’: PT **et*, PMJ **i-jit*, PBo **idze*, PK **dze*, PM **ej*, PZ **i* (Luca Ciucci, comunicación personal), (?) chiquitano *iri*
 ‘sangre’: PT **əi*, PMJ **ɔpʔ*, PM **’woj*, PG **awot*, ayoreo *ijo*
 ‘semilla₁’: proto-mundurucú **a*, PMJ **c-im*, PBo **a*, chiquitano *ijo*, PK **a-ri*, PM **oʔ*, PG **a* ‘fruta’

Raíces probablemente reconstruibles para el proto-ye-tupí-caribe:

‘ir’: PT **to*, PBo *tu*, PK **[wɨ]tə[mə]*
 ‘brazo’: proto-mundurucú **paʔ*, PMJ **paG*, chiquitano *pa*, PKrr **bo(ro)*, PK **apəri*

‘pie’: PT **mbi*/**pi*, PMJ **pVrV*, PBo **bure*, Krr **bi(ri)*, (?) chiquitano *pope*, (?) PK **pupu-ru*.

‘semilla₂’: proto-tuparí-caritiana **upa*, PK **əpi* (**tiβə*)

‘piedra’: PMJ **kra(C)*, PKrr **kro*

‘árbol, palo’: PBo **i*, PKrr **dzi*

‘dormir’: proto-yabutí **nūtā*, chiquitano *a-nu*, PBo *unutu/-nutu*, PKrr **unu*, (?) PMJ **ṣr*

Raíces probablemente reconstruibles para el proto-macro-tupí:

‘árbol’: PT **qip*, PMJ **kop*

‘cola’: PT **uaj*, PMJ **ot* ~ **ok*, PBo **o*, chiquitano *ijo-*

‘heces’: PT **əñ*, PMJ **ĩn*

‘hoja’: PMJ **-oc*, chiquitano *asu*, (?) PT **-əp*

‘padre’: PT **up*, PMJ **ub*

‘ingerir’: PT **qu*, PMJ **ku(C)*

‘dar’: PT **ũm*, PMJ **ṣm*

‘carne’: PT **ẽn*, PMJ **ĩt*, chiquitano *qne*

‘espino’: PT **ĩ*, PMJ **ĩ(C)*, etc.

Raíces probablemente reconstruibles para el proto-macro-caribe:

‘hoja’: PK **jare*, PKrr **ərā*

‘mano’: PK **əmija-rĩ*, PKrr **mĩzā*/**-amĩzā*

‘lengua’: PK **nuru*, PKrr **nunu* (cf. proto-arahuaco **nene*, proto-cahuapana **niniĩ*)

‘mujer’: PK **wəriti*, PKrr **tidzi*

‘INCL’: PK **kĩ*, PKrr **ku*

Puede hacerse algún comentario sobre los aspectos más novedosos de las hipótesis de relación genética propuestas. La familia bororo ha sido sacada de la familia macro-ye, una vez que parece compartir la misma cantidad de elementos léxicos con el proto-tupí (e.g. PT **to* ‘ir’, PBo **tu* ‘ir’) y con el macro-ye. La existencia de una

relación genética especial entre la familia carirí y la familia caribe no ha sido investigada o propuesta hasta la presente fecha (aunque en el ámbito de la hipótesis ye-tupí-caribe de Rodrigues la familia carirí es tratada como integrante de la familia macro-ye).

Además de las semejanzas léxicas, hay evidencias morfológicas que corroboran la hipótesis macro-chaco. Ofrecemos algunos ejemplos de morfemas flexionales de las lenguas proto-macro-ye, bororo, chiquitano, proto-zamuco (Ciucci 2015), proto-guaicurú y proto-mataguayo (Viegas Barros 2013b) en la Tabla 1.

	PMY	bororo	chiquitano	PZ	PG	PM
1	<i>*(ij) -Ø- / *(ij) j-</i> (ACT <i>*a</i>)	i(C)-	<i>i- / ts-/f-/j-/ŋ-</i>	<i>*j-</i> (RLS <i>*a-</i>)	<i>*j(i)-</i> (poss.)	<i>*j(i)-</i> (ACT <i>*ha-</i>)
2	<i>*a- *Ø-</i> (ACT <i>*ca</i>)	a(C)-	<i>a- / Ø-</i>	<i>*a-</i> (RLS <i>*da-/*ba-</i>)	<i>*ʔa-</i> (subj.)	<i>*a-</i> (ACT <i>*IV-</i>)
3	<i>*i- / *c-</i>	Ø-	<i>i- / Ø-</i>	<i>*Ø-/*d-/*g-</i>	<i>*l'-</i> (poss.), <i>*j(i)-</i> (subj.)	<i>*l-</i> , (ACT <i>*j- ~ *i-</i>)
3CRF	<i>*ta-</i>	<i>tu-</i>	—	<i>*da-</i>	—	—

Tabla 1. Flexión de persona en algunas lenguas y proto-lenguas macro-chaco.

Las familias incluidas en la hipótesis macro-chaco comparten no solamente morfemas flexionales posiblemente cognados, sino también ciertas particularidades morfofonológicas de esos morfemas. Por ejemplo, la flexión de segunda persona en el proto-macro-ye es marcada por el prefijo **a-* en los temas que empiezan con consonante (**a-ⁿgot* ‘tu piojo’ de **ⁿgot* ‘piojo’) y por la elisión de la consonante temática en los temas que empiezan con vocal (**ɔŋ* ‘tu diente’ de **jɔŋ* ‘diente’). Exactamente el mismo fenómeno es registrado en las variedades del wichí, como en los siguientes ejemplos de wichí lhomtes: *ha-²wet* ‘tu casa’ (de *-²wet* ‘casa’), *ej* ‘tu nombre’ (de *ɬej* ‘nombre’). Para otros ejemplos de idiosincrasias morfológicas compartidas por el proto-macro-ye, el proto-tupí, el proto-caribe y el proto-bororo, ver Rodrigues (1993, 2009).

4. Ejemplos de *insights* relacionados con el contacto de lenguas

La cuenca o valle del Paraná se ha caracterizado como una ‘zona de invasión’ (Kaufman 1990: 35), debido a la presencia de poblaciones pertenecientes a grupos etnolingüísticos cuyo origen se encuentra en otra parte. Uno de los casos más bien conocidos son de los llamados ‘arauacos meridionales’, como los paresi y los Guaná o Terena.

La formación de alianzas y el desarrollo de un patrón de dependencia económica entre los guaná y los mbayá-guaicurú en la región del medio y alto Paraguay es un tema frecuente de monografías antropológicas y etnohistóricas sobre la región (Métraux 1946: 239; Oberg 1949: 54; Cardoso de Oliveira 1976: 31-39). Sin embargo, no fue sino hasta hace poco tiempo que se dedicaron apenas unas líneas a la investigación de las posibles consecuencias lingüísticas de este contacto (vea Aikhenvald 2012: 94-95). En esta sección presentamos resultados preliminares de una investigación sistemática del léxico que ha logrado identificar un gran número de préstamos de origen mbayá en el léxico nominal de la lengua terena, hablada por los descendientes de los guaná (ver Carvalho, en prensa, para más detalles).

Para los terena, que actualmente habitan el Alto Paraguay, postulamos una migración prehistórica desde las cercanías del río Mamoré, donde todavía se ubican sus parientes más cercanos, los mojeño, hasta el Chaco húmedo. Su carácter de grupo invasor se demuestra por los innumerables préstamos para zoónimos acuáticos (*apópaka* ‘pez spp.’, *axiwanaka* ‘pez spp.’, *everexe* ‘nutria’), fitónimos como *nutiku* ‘Genipa’, *ejáwiku* ‘árbol spp.’, *métakiiku* ‘árbol spp.’, y nombres como *étarukure* ‘laguna’ y *notuaka* ‘arroyo’, que adquirieron de los grupos guaycurúes autóctonos. La incidencia frecuente de nombres para la fauna acuática y para cuerpos de agua, indica que, previamente a su llegada a las orillas del Paraguay, los

ancestros de los terena no conocían o por lo menos no hacían uso de estos rasgos del paisaje natural. Tal hecho es compatible con la hipótesis de que, después de su salida de la región del Mamoré, los ancestros de los terena han vivido en la parte más occidental del Chaco Boreal, cerca del piedemonte andino, una región más árida y donde la documentación histórica atestigua la presencia de grupos guaná, los llamados chané o guaná occidentales.

Un ejemplo de contribución de un estudio sistemático del léxico de otra área del este sudamericano viene del norte de la meseta brasileña. Observamos que dos palabras reconstruibles para el proto-ye septentrional, **kukoj* ‘mono’ y **ⁿdiw* ‘nuevo’ (sin cognados en otras lenguas macro-ye), se asemejan a las palabras de algunas lenguas amazónicas (jupda *kukúj*, yanomama *ku(u)ku-moxi* ‘mico nocturno’; jupda *ⁿd’əw-əj* ‘nuevo’), lo que indica que el proto-ye septentrional estaba en contacto con una lengua (posiblemente extinta) del norte amazónico. Obsérvese que los hablantes de las lenguas ye septentrionales ocuparon el norte de la meseta brasileña en un evento de migración oriunda de un área más en el sur (Ribeiro (2008) ubica el *Urheimat* de la lenguas macro-ye en el antiguo Matto Grosso), lo que hace plausible sostener que el proto-ye septentrional puede haber incorporado ítems léxicos de una lengua de sustrato de filiación desconocida.

5. Conclusión

Con esta presentación intentamos demostrar los dominios de las contribuciones que un estudio léxico sistemático puede aportar para el conocimiento de la prehistoria de las lenguas, complementado con otros métodos existentes, como el método comparativo. Esperamos que el trabajo continuo en el área permita corroborar las hipótesis postuladas en este trabajo y levantar muchas otras hipótesis relacionadas a la prehistoria del este sudamericano.

Concluimos este trabajo convocando a investigadores de lenguas y familias específicas para que se sumen a este proyecto.

Notas

- 1 Por razones de espacio, omitimos la lista de las lenguas de la familia tupí-guaraní.
- 2 Solamente dos ramas de la familia arahuaca, Bolivia-Paraná y Paresi-Xingu, están presentes en el área de nuestra investigación. En el futuro planeamos añadir los datos de otras ramas.
- 3 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: PBo: proto-bororo; PG: proto-guaicurú; PK: proto-caribe; PKrr: proto-carirí; PM; proto-mataco; PMJ: proto-macro-ye; PT: proto-tupí; PZ: proto-zamuco.

Referencias

- Adelaar, Willem F. H. 2008. "Relações externas do Macro-Jê: O caso do chiquitano". En Telles, Stella/ Santos de Paula, Aldir (orgs.), *Topicalizando Macro-Jê*. Recife: NECTAR, 9-28.
- Aikhenvald, Alexandra. 2012. *The Languages of the Amazon*. Oxford: OUP.
- Anttila, Raimo. 1989. *Historical and Comparative Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Brown, Cecil H./Luedeling, Eike/Wichmann, Søren/Epps, Patience. 2013a. "The Paleobiolinguistics of Domesticated Squash (*Cucurbita* spp.)". En: Quinlan, M., M. D. Lepofsky (eds.), *Explorations in Ethnobiology: The Legacy of Amadeo Rea*. Denton, TX: Society of Ethnobiology, pp. 132-161.
- Brown, Cecil H./Clement, Charles, R./Epps, Patience/Luedeling, Eike/Wichmann Søren. 2013b. "The Paleobiolinguistics of Chili Pepper (*Capsicum* spp.)". *Ethnobiology Letters*, N° 4, 1-11.
- _____. 2013c. "The Paleobiolinguistics of Domesticated Manioc (*Manihot esculenta*)". *Ethnobiology Letters*, N° 4, 61-70.

- _____. 2014. "The Paleobiolinguistics of Maize (*Zea mays* L.)". *Ethnobiology Letters*, N° 5, 52-64.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. 1976. *Do Índio ao Bugre. O Processo de Assimilação dos Terêna*. Rio de Janeiro: Francisco Alves.
- Carvalho, Fernando O. de. En prensa. "Arawakan-Guaicuruan Language Contact in the South American Chaco". *International Journal of American Linguistics*.
- Ciucci, Luca. 2014. "Tracce di contatto tra la famiglia zamuco (ayoreo, chamacoco) e altre lingue del Chaco: prime prospezioni". *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore di Pisa*, N° 13, 1-52.
- _____. 2015. "Verb inflection, possessive inflection and morphological borrowing in Proto-Zamucoan". Trabajo presentado en el XLIX Congreso Internacional SLI, 24-26 de septiembre de 2015. Valletta: University of Malta.
- Dybo, Anna V./Starostin, George S. 2008. "In defence of the comparative method, or the end of the Vovin controversy". En Starostin, George S. (ed.) *Aspects of Comparative Linguistics*, Vol. 3. Moscú: RSUH Publishers, 109-258.
- Gildea, Spike/Payne, Doris. 2007. "Is Greenberg's "Macro-Carib" viable? *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, Vol. 2, N° 2.
- Grant, Anthony P. 2015. "Lexical Borrowing". En Grant, Anthony P. (ed.) *The Oxford Handbook of the Word*. Oxford: OUP, 431-444.
- Kaufman, Terrence. 1990. "Language History in South America: What we know and How to know more". En Payne, Doris L. (ed.) *Amazonian Linguistics*. Austin: University of Texas Press.
- Métraux, Alfred. 1946. "Ethnography of the Chaco". En Steward, Julian (ed.) *Handbook of South American Indians*, Vol. 1. *Marginal Tribes*. Washington: US Government Printing Office, 197-370.
- Meira, Sérgio. 2000. *A Reconstruction of Proto-Taranoan: phonology and morphology*. Munich: LINCOM Europa.
- Meira, Sérgio/Franchetto, Bruna. 2005. "The southern Cariban languages and the Cariban family". *International Journal of American Linguistics*, Vol. 71, N° 2, 127-192.
- Najlis, Elena. 1984. *Fonología de la Protolengua Mataguaya*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

- Nonato, Rafael/Sandalo, Filomena. 2007. "Uma comparação gramatical, fonológica e lexical entre as famílias Guaikurú, Mataco e Bororo: Um caso de difusão areal?". *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, Vol. 2, N° 2, 91-107.
- Oberg, Kalervo. 1949. *The Terena and the Caduveo of Southern Mato Grosso, Brazil*. Smithsonian Institution. Institute of Social Anthropology Publication 9. Washington: US Government Printing Office.
- Ribeiro, Eduardo Rivail. 2008. "Mato Grosso como local de origem do tronco Macro-Jê: Uma hipótese". *VI Encontro Macro-Jê*, Goiânia (resumen disponible en línea: <http://www.wado.us/abstract:mato-grosso>).
- Rodrigues, Aryon Dall'Igna. 1985. "Evidence for Tupi-Carib Relationships". En Manelis Klein, Harriet E./Stark, Louisa R. (eds.) *South American Indian languages: retrospect and prospect*. Austin: University of Texas Press, 371-404.
- _____. 1993. "Uma hipótese sobre a flexão de pessoa em Bororo". En *Anais da 45a Reunião Anual da SBPC (Recife, PE)*, Vol. 2. Recife, PE: Universidade Federal de Pernambuco, 509.
- _____. 2009. "A case of affinity among Tupí, Karib, and Macro-Jê". *Revista Brasileira de Linguística Antropológica*, Vol. 1, N° 1, 139-167.
- Swadesh, Morris. 1971. *The Origin and Diversification of Language*. Ed. post mortem por Joel Sherzer. Chicago: Aldine.
- Viegas Barros, J. Pedro. 2002. Fonología del Proto-Mataguayo: Las Fricativas Dorsales. *Current Studies on South American Languages, ILLA (Indigenous Languages of the Americas)*, Vol. 3. Leiden: CNWS, 137-148.
- _____. 2005. *Algumas semelhanças gramaticais Macro-Guaicurú/Macro-Jê*. Trabajo presentado en el *IV Encontro de Pesquisadores de Línguas e Culturas Macro-Jê*, 3-5 de noviembre de 2005. Recife: Universidade Federal de Pernambuco.
- _____. 2013a. *Proto-guaicurú. Una reconstrucción fonológica, léxica y morfológica*. Múnich: LINCOM.
- _____. 2013b. "La hipótesis de parentesco Guaicurú-Mataguayo: estado actual de la cuestión". *Revista Brasileira de Linguística Antropológica*, Vol. 5, N° 2, 293-333.

La clase de los adverbios en *günün a iajüch*

María Emilia Orden

UNLPam

mariaemiliaorden@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo describiremos la clase de los adverbios en la lengua indígena patagónica *günün a iajüch*, actualmente extinta. Para ello nos basamos en los datos presentes en documentos escritos entre el siglo XIX y mitad del XX, pues resulta el periodo con mayor caudal de construcciones elicidadas en listas de palabras y frases. En el análisis tipológico, los adverbios presentan un amplio espectro semántico y no resulta clara su clasificación, pues intervienen sintácticamente en distintos lugares. Para su descripción en el *günün a iajüch* partimos de la constatación de que esta clase se encuentra restringida a un grupo de bases que, en general, responden como lexemas a los sentidos de temporalidad y espacialidad. En la derivación, hemos distinguido ciertas bases a las que se le añaden sufijos propios de la clase, aunque también se comprueba la anexión de posposiciones para la producción de nuevas formas adverbiales. Asimismo, los morfemas *wa-*, *ka-* y *ʒ-* pertenecientes a los grupos semánticos de tiempo y espacio de esta clase léxica, también se pueden identificar en los demostrativos y forman parte de un sistema de indicación espacial que involucra a los verbos de movimiento. Si bien mantienen la función específica de modificar verbos y adjetivos, ciertos miembros de esta clase fluctúan en su pertenencia, lo que hace que su clasificación deba valerse de otros indicadores morfosintácticos. En este sentido, detectamos

que los adverbios se encuentran vinculados con los adjetivos pues comparten afijos derivativos y pueden predicativizarse de la misma manera. Nuestro objetivo para esta ponencia radicará en hacer una presentación de los distintos tipos semánticos, de su constitución morfológica y funciones sintácticas; además de evaluar los casos no prototípicos y el lugar que tienen los adverbios en la subordinación y como marcadores discursivos en esta lengua indígena.

Palabras clave: adverbios, gүнүн a iajüch, morfología, lenguas patagónicas.

1. La lengua gүнүн a iajüch

La lengua gүнүн a iajüch, que también ha sido denominada pampa, tehuelche o puelche, fue hablada por el grupo étnico gүнүн a künna, parcialidad que habitó una vasta zona comprendida principalmente entre los ríos Chubut, Negro y Colorado, como también el extremo sur de Buenos Aires. Actualmente extinta, fue registrada desde finales del siglo XVIII, en el XIX y el XX por algunos viajeros, misioneros, etnógrafos y maestros rurales, entre otros, que recorrieron el territorio. El corpus reunido proviene de las listas léxicas elicadas por d'Orbigny 1829 (s.d.), Hale (1846), Hunziker en 1864 (Outes 1928), Cox (1863), Claraz entre 1865 y 1866 (1988), y Lafone Quevedo (1896). Para este trabajo nos hemos centrado en el cotejo de las libretas de campo, aun inéditas, de Harrington (s/d, entre 1911 y 1955), además de la recolección efectuada por Lehmann-Nitsche (1915-1916 [Malvestitti/Orden 2014]). Rodolfo Casamiquela, quien registró la lengua a mediados la década de 1950, publicó la única gramática de esta lengua (1983) que contiene un corpus léxico y sintáctico junto con una veintena de textos narrativos. En todos los registros mencionados, tanto sean del siglo

XIX como del XX, se han apuntado adverbios, indexados como tales en los listados, aunque no se precisen sus características o bien, dentro de las estructuras oracionales elicidadas con diferentes finalidades. Nuestro objetivo para esta ponencia es describir la clase de los adverbios en gүнүн a iajüch, considerando los distintos tipos semánticos registrados en las fuentes, su morfología, las posiciones en las estructuras oracionales y las funciones sintácticas que cumplen; además de evaluar algunos procesos de gramaticalización en marcha en el momento de recolección de la lengua.

2. La clase de los adverbios

Desde una perspectiva teórica tipológica los adverbios han sido catalogados como un grupo léxico con diferentes comportamientos sintácticos y con diversa composición morfológica en las lenguas del mundo (Travis 1988, Alexiadou 1997, Ernst 2002, Cinque 1999). En tal sentido, tradicionalmente dentro de sus funciones sintácticas corresponden ser modificadores de sustantivos, adjetivos y otros adverbios y adjuntos de frases verbales oracionales.

A diferencia de otras clases abiertas como el nombre y el verbo, el adverbio presenta un agrupamiento desigual de lexemas que inciden a diferentes niveles jerárquicos: desde la sintaxis hasta la pragmática. Esta particularidad ha conllevado una múltiple catalogación principalmente a partir de sus características semánticas: de manera, tiempo, dirección/locación, entre otros. Así, responden a esta clase aquellos modificadores de adjetivos y de verbos vinculados a la deixis, lexemas que son marcadores aspectuales en el evento (saltó *repetidamente*, lloró *largamente*, etc) o que indican una referencia al hablante en el momento de la enunciación, una fuente de conocimiento o un marcador discursivo de cohesión al interior del enunciado. En resumen, los estudios gramaticales, tanto descriptivos como tipológicos, establecieron al respecto una partición semántica entre los adverbios

que son operadores de predicados y adverbios que son operadores de la oración. Jackendoff (1972) los clasificó en tres grupos según criterios semánticos y de posición en la construcción oracional: adverbios orientados al sujeto, llamados así porque describen cierta propiedad del agente (como *inteligentemente*, *despreocupadamente*, etc.); adverbios oracionales orientados al emisor, pues marcan evidencialidad y evaluación de todo el núcleo oracional (como *probablemente*, *posiblemente*, etc.) y adverbios de modo o manera que modifican el SV, es decir, especifican propiedades del evento (como *lentamente*, *así*, etc.). Estas subclases también se diferencian por sus propiedades distribucionales: (i) posición al comienzo de la oración; (ii) posición dentro de la oración; (iii) posición al final de la oración. Algunos grupos de adverbios pueden aparecer en las tres posiciones, otros tienen una posición más restringida y en otros casos el cambio de lugar también puede generar sentidos diferentes (Alexiadou 1997).¹

3. Los adverbios en gүнүн a iajüch

A partir de lo señalado, para la lengua gүнүн a iajüch nos interrogamos sobre la existencia de una clase léxica que responda a ciertos parámetros comentados en el apartado anterior. En este sentido, el análisis descriptivo de este trabajo consideramos (i) los procesos morfológicos involucrados en la derivación de los adverbios; (ii) las clases léxicas que modifican y las posiciones que ocupan; (iii) la posibilidad de ser marcadores discursivos; (iv) algunos procesos de gramaticalización.

Con respecto al primer punto, en las fuentes se distinguen los adverbios que responden a los siguientes tipos semánticos:

- Lugar: *watün* 'allí'; *hükü* 'lejos'; *kata* 'cerca, al lado'; *kakaş* 'adentro, abajo'.
- Tiempo: *wakam* 'hoy'; *gülai* 'ayer'; *panne* 'antes'; *kahnayü* 'nunca más'; *kantül* 'siempre'; *gümna* 'recién'.

- Modo: *šüwün* ‘allí, entonces’.
- Cantidad: *kümaich* ‘muy, mucho’; *güchü* ‘poco’.

Estos lexemas conforman un núcleo de la clase. En este sentido, se evidencian las formas *wa-*, *ka- ta-*, *gü-*, *xü-*, *-š-* que forman parte de las bases y que mediante la sufijación amplían el repertorio de piezas léxicas disponibles. Asimismo, dichos morfemas forman parte un sistema de deixis que involucra a verbos de movimiento, demostrativos y partes del cuerpo (indican ‘proximidad máxima’, ‘media’ y ‘hacia abajo’, respectivamente). Su reiterada presencia en los distintos lexemas que forman parte de la clase de los adverbios reflejan la complejidad en la composición de las bases, por ejemplo *wa-* está presente en el adverbio *watün* ‘aquí’, *wakam* ‘ahora’ y también en *watawk* ‘derecha’; mientras que *gü-* forma parte de *gülai* ‘ayer’, *gümna* ‘recién’ y *güsna* ‘izquierda’. En ambos casos se muestra cómo la espacialidad del hablante determina el sistema de marcación témporo-espacial en la morfología.

Pero no solamente las indexaciones de morfemas vinculados a la deixis conforman las bases y construyen un sistema de referencialidad temporal y espacial vinculado con la espacialidad. Así, como vemos en el listado, *gahna* es un término que refiere al punto cardinal ‘este’ y que mediante la afijación forma adverbios temporales como *gahna-kan* ‘anteayer’ y modales como *gahnü-kün* ‘despacio’.

En muchos casos, la sufijación en esta clase responde, además, al tipo de relación sintáctico-semántica que el adverbio adquiera en el contexto oracional, como explicaremos más adelante.

Un conjunto de esas formas simples pueden ser sufijadas por las posposiciones² *-(h)na* y *-kan*:

- *(h)na* ‘en’
 - kamüs-hna* ‘reciente, nuevo’
 - wakam-hna* ‘nuevo, reciente’

<i>gülai-hna</i>	‘tarde’
<i>kalauhna</i>	‘mañana’ (lexicalizado)
<i>şa-hna</i>	‘así es’
<i>xe’e-hna</i>	‘allí’

- *kan* ‘con’

<i>wakam-kan</i>	‘de vez en cuando’
<i>gahna-kan</i>	‘anteayer’
<i>güchüh-ka(n)</i>	‘lentamente’

Principalmente observamos que la construcción de base adverbial con sufijación de posposiciones genera adverbios que funcionan como adjuntos con valor modal (1) o temporal (2):³

- (1) *mü-k’nü-kal* *wakamkan* *küimaw*
 MIMP.2.SG-comer-MOD de vez en cuando 2.SG
 ‘usted come vuelta a vuelta’ (de vez en cuando) (Cas 1983: 49)

- (2) *kaláuhna* *gülaihna* *chükü-chaw*
 mañana tarde MI.FUT.1.SG-venir
 ‘mañana a la tarde vendré’ (Harr s/d)

Esos lexemas constituidos con bases adverbiales y posposiciones pueden formar parte del núcleo del predicado al ser verbalizadas mediante la flexión y la sufijación verbal:

- (3) *pánnü* *kücha-gülais’na-ya-kü*
 ya MR.PAS.1.SG-tarde-VZD?-VM
 ‘Ya me es tarde [ya me atardeció]’ (LN 2014: 85)

También hallamos que pueden derivarse adverbios de adjetivos.

Encontramos en este sentido que de una misma base pueden derivarse diferentes adverbios según el sufijo colocado:

<i>güchü</i>	‘pequeño’	>	<i>güchü-ka</i>	‘lentamente’
			<i>güch-kan</i>	‘inútilmente, de gusto’
			<i>gü-şük</i>	‘apenas’

Asimismo, detectamos que a estas bases simples se le sufijan las formas *-awkük*: *güch-awkük* ‘menos, poco, en seguida’, *wakamawkük* ‘inmediatamente, de repente, de una vez’. El morfema ligado *-awkük* se documenta en las fuentes modificando a sustantivos y también a numerales con un significado de ‘solo’:

- (4) *iwank-awkük*
 grasa sola
 ‘grasa’ [Lit.: grasa sola, pura] (LN 2014: 81)
- (5) *kehlü a üpatr-awkük kü-mün*
 perdiz FUNC camino-solo MR.PRES.3.SG-estar
 ‘hay solamente camino de perdices’ (Cas 1983: 115)
- (6) *şaşe jühüch-awkük*
 DEM asunto-solo
 ‘esos asuntos solamente’ (Cas 1983: 55)
- (7) *chije-awkük*
 un solo
 ‘una sola persona’ (Harr s/d)

Pero cuando el morfema *-awkük* se anexa a adverbios su significado deja de relacionarse con la cantidad y refiere a rasgos modales del evento:

- (8) *wakamawkük wapa-trmj-ak*
 de repente MR.PAS.3.SG-OSCURO-ASP
 ‘de repente oscureció’ (Cas 1983: 104)

- (9) *güchüawkük wapa-ch-ak*
 en seguida MR.PAS.3.SG-ir-ASP
 ‘en seguida se fueron’ (Cas 1983: 104)

En lo que respecta a la sintaxis, se evidencia en los ejemplos hallados en el corpus que hay una tendencia a la posición inicial o pre-nuclear. Un adverbio puede modificar sustantivos, adjetivos y verbos. Determina a un adjetivo que se encuentra dentro de una FN (10) o en una construcción predicativa cuando un adjetivo se verbaliza (11):

- (10) *kumaich báhai amáha*
 muy grande día
 ‘muy largos [los] días’ (Harr s/d)

- (11) *kumaich iwank-tr*
 muy gordo-VZD
 ‘muy gordo’ (Cas 1983: 51)

En este caso, detectamos que siempre la forma simple *kümaich* determina al adjetivo estableciendo en algunos casos una relación de grado, mientras que se prefiere otros lexemas para la marcación de cantidad en el predicado (12, 13). Es decir, habría en principio una selección distribucional de adverbios según la clase que determinan.

- (12) *chüpi wapa-mxü-nanal*
 mucho MR.PAS.3.SG-apuñalar-ASP
 ‘mucho apuñaló’ (Cas 1983: 107)

- (13) *güchawkük kü-ta-hmal*
 menos MR.PRES.3.SG-tener-ASP
 ‘tiene menos’ (Cas 1983: 51)

Como dijimos, la clase de los adverbios se encuentra vinculada con la de los adjetivos pues hay adjetivos que derivan adverbios y, en muchos casos, una misma forma según su ubicación sintáctica y los sufijos que reciba puede pertenecer a una u otra clase (cfr. 14 y 15)

- (14) *pánnü wapa-hkam*
 ya MR.PAS.3.SG-morir
 ‘ya estaba muerto’ (Cas 1983: 54)

- (15) *wetr a pannü-hna*
 hueso FUNC antiguo-POSP
 ‘hueso viejo (fósil)’ (Cl 1988: 154)

En el predicado, las formas simples responden a la función de adjunto de la FV con valor deíctico y el orden respecto al núcleo es más flexible frente a las formas derivadas que siempre van al inicio (Cfr. 16 y 17 con 8 y 9):

- (16) *wakam kücha-kaw yajatránach*
 hoy MR.PAS.3.SG-venir visita
 ‘hoy vino visita’ (Harr s/d)

- (17) *ülüch kü-mün kata*
 esclavo MR.PTE.3.SG-estar cerca
 ‘el cautivo está cerca’ (Harr s/d)

En lo que respecta al comportamiento en construcciones complejas hemos detectado que ciertos adverbios intervienen en la subordinación en un continuum que va desde formas libres con valor de nexos subordinante hasta la gramaticalización de un sufijo obligatorio en las cláusulas condicionales. Si bien no contamos con un amplio corpus de subordinadas adverbiales, la yuxtaposición resulta la estrategia más frecuente de subordinación junto con el descenso

de rango mediante construcciones con nominalizaciones y la utilización de nexos subordinantes resulta restringida a las condicionales principalmente. Estas últimas se construyen con el subordinante *-alau*. Vinculado al verbo *jahala'halü* 'poder, tener voluntad' y al lexema *kalaushna* 'mañana'. Esta relación etimológica nos estaría indicando un posible proceso de gramaticalización que hallamos documentado solo en el último registro de la lengua (Casamiquela 1983). En las subordinadas con sentido predictivo, *-alau* se afija a formas de modo real en tiempo futuro (18), en tanto que se opta por el modo irreal cuando se involucran estados o eventos que aunque podrían haber ocurrido, no se realizan o realizaron (19).

- (18) [*chüku-gülatük-alau*] *chüku-chaw*
 MR.FUT.3.SG-querer-ASP-SUB MR.FUT.3.SG-venir

şüka *uknaun-ük*
 MR.FUT.3.DU-nos reuniremos-ASP
 'si quiere, que venga, nos reuniremos' (Cas 1983: 110)

- (19) [*pu-ta-hmal-alau* *püchwa*] *pücha-knük*
 MIRR.3.SG-tener-ASP-SUB carne MIRR.1.SG-comer
 'si tuviera carne, comería' [Lit.: si él tuviera carne, (yo) comería] (Cas 1983: 77)

La subordinadas temporales (20) y consecutivas (21) también admiten la construcción con este sufijo, además de aceptar el modo imperativo y el tiempo presente del modo real en la dependiente:

- (20) [*kücha-kau-alau*] *kücha-kasna-kia* *jagüp*
 MR.PAS.3.SG-venir-SUB MR.PAS.3.SG-pedir-POS.1.SG agua
 'cuando llegó me pidió agua' (Cas 1983: 98)

- (21) [chejach mü-knük-alau] mü-ɸkalak
 primero MI.2.SG-comer-SUB MI.2.SG-trabajar
 ‘después de que hayas comido, trabajarás’ [Lit.: primero comerás, trabajarás] (Cas 1983: 78)

Otros lexemas involucrados en la subordinación son *guhmma* y el adverbio *ɕüwün* ‘allí, entonces’. Ambos son formas libres que se involucran en la construcción como nexos subordinantes. En el primer caso, es un subordinante de construcciones complementantes (22 y 23):

- (22) kü-güchalka-hmal [guhmma ja-tünan-ü]
 MR. PRES. 1.SG-querer-ASP SUB FNF-llover-FNF
 ‘querría que lloviera’ (Cas 1983: 76)

- (23) kümau mü-güchalka-hmal [guhmma ja-hwahwan-ü]
 2.SG MR. PRES. 2.SG -querer-ASP SUB FNF-casarse-FNF
 ‘tú querías casarte’ (Cas 1983: 76)

Entendemos que *guhmma* se antepone al sintagma verbal núcleo, el que puede encontrarse flexionado en modo irreal, futuro de modo real como constituir una forma verbal no finita, aportando a la emisión, en todos los casos, un sentido potencial. Esta forma *guhmma*, además, podría tener relación con el lexema *chümnau* ‘difícil’ recopilado como adjetivo por Lehmann-Nitsche (2014: 82), lo que explicaría su selección para este tipo de construcciones potenciales. A su vez, reconocemos una similitud con el adverbio *hünma* ‘solo, justo ahora, recién’ registrado por Lehmann-Nitsche (2014: 85):

- (24) hünma kücha-ktük
 recién MR.PAS.3.SG-ver-ASP
 ‘recién lo he visto’ (LN 2014: 85)

Por último, hallamos dos ejemplos donde el adverbio locativo *şuwün* muy presente en las fuentes pues forma parte de construcciones toponímicas (25), involucra relaciones semánticas consecutivas (26) o de causa-consecuencia (27) entre cláusulas:

- (25) *káchua a şuwün*
 piedra blanca FUNC donde
 ‘lugar donde hay piedra blanca, pesada, para hacer boleadora’ Harr (s.d)
- (26) [*hatkü ja-mnü-wün atük*] *hatkü şuwün* [*hatkü ja-hüchümünü-wün kına*]
 bien FNF- estar -FNF Tierra bien entonces bien FNF- enterrar-FNF gente
 ‘estando en paz la tierra, bueno, entonces se entierra bien a la gente
 (Cas 1983: 112)
- (27) [(j)*a-kuatabu-wün*] *şuwün kümüna daşe-han*
 FNF-no tener conocimiento-FNF entonces 2.PL perros-RES
 ‘Por ser tontos os habéis vuelto pobres’ (Cas 1983: 118)

En resumen, una de las estrategias de subordinación en esta lengua es el uso de adverbios como subordinantes. En este sentido, resulta evidente la cercanía semántica de *kalauna* y *guhmina* con las cláusulas condicionales y complementantes que presentan valores potenciales. Por su parte, el uso del locativo como subordinante de cláusulas causales es atestiguado como un patrón común de gramaticalización por Heine/Kuteva⁴ (2002: 171), por lo que, en el caso del *günün a iajüch* se observa que la selección de determinadas piezas léxicas está motivada por patrones semánticos de gramaticalización en curso que han derivado, por ejemplo, en afijos obligatorios como en el caso de *-alau*.

A nivel discursivo, Casamiquela (1983) ofrece en las narraciones que recopila dos ejemplos de adverbios que se constituyen en

marcadores discursivos: el adverbio *ʃuwün*, que ya hemos explicado y *jaukun*. El primero es utilizado como elemento discursivo y resulta el más frecuente en los textos pues es el que permite el avance del discurso al encadenar las acciones principales:

- (28) *ʃuwün napka-ahwak ahwuk a atek a künna*
 entonces MR. PRES.1.PL-plata todo FUNC tierra FUNC gente
 ‘entonces le dio plata todo el mundo’ (Cas 1983: 103)

Con el mismo valor, Casamiquela (1983: 56) incluye *jaukün* ‘así’ dentro de la clase de los adverbios y ofrece dos ejemplos que consideramos directamente como marcador discursivo, pues no tenemos otros ejemplos que certifiquen su inclusión dentro de la clase léxica estudiada:

- (29) *jaukün wapa-ʃpet chamül-hna*
 M.DISC MR.PAS.3.SG-salir campo-POSP
 ‘así, salió al campo’ (Cas 1983: 104)

- (30) *jaukün wapa-taŋa-w*
 M. DISC MR.PAS.3.SG-aburrir-REF
 ‘así se aburrió’ (Cas 1983: 104)

Por último, en este nivel discursivo pudimos establecer la importancia del uso contrastivo de los adverbios como estrategia argumentativa en el único monólogo existente relevado por Casamiquela (1983: 95):

- (31) *pannü a künna küšüna gan weʔe-nüp*
 antes FUNC gente POS.1.PL NEG-así-viejo
 ‘nuestras gentes antiguas no son así’
 [...]

wakamkan gan güpün wakam ana-nkücha-nach hanajü jü-xücha
 ahora NEG malo hoy FNF-crecer-FNF otro FNF-decir

ka-tüſ-pas-kal ja-gajuwu-pün
 MR.PTE.3.PL-bajar-? -MOD FNF-pelear-POS.3.PL
 ‘ahora no es malo, ahora los jóvenes quieren otra cosa, quieren pelear’

we?e pannü na-ſa-nük wakam ana-nükücha-nach
 así antiguo MR.PRES.1.PL-decir-O hoy FNF-crecer-FNF

hanaje-pün jüjü-pün achaxou-pün
 otro-POS.3.PL corazón-POS. 3.PL
 ‘así antes decían; los jóvenes ahora otro corazón.’

En los ejemplos se observa que el contraste temporal y la progresión argumentativa se estructuran con la reiteración de los adverbios *pannü* ‘antes’ y *wakam* ‘ahora’. La coexistencia de estas formas adverbiales, una compuesta y otra simple (*wakamkan* y *wakam*) tracciona diferentes sentidos: un valor argumental en prosecución del discurso (en el contraste antes/ahora), mientras la forma simple corresponde a una referencia situacional del hablante (en este momento, hoy en día).

También se registran construcciones con predicados no verbales encabezadas por el adverbio *we?e* acompañado de la negación *gan* y el sufijo *-nüp* que consideramos un marcador semánticamente vinculado a ‘lo antiguo’, sin identificación funcional hasta el momento, pero posiblemente afín a la derivación verbal, pues también hallamos un ejemplo similar al del monólogo donde la predicativización recae en el adverbio:

- (32) *pannü- nüp kehe-kia*
 antes- viejo sombrero-POS. 1. SG
 ‘mi sombrero viejo’ [mi sombrero era antiguo (Harr s/d)]

Podemos deducir del fragmento presentado que las formas morfológicamente derivadas junto con las simples y el uso de determinados marcadores discursivos adverbiales forman parte del conjunto de estrategias morfosintácticas presentes en la construcción del enunciado en la narración y en la cohesión del discurso argumentativo.

4. Conclusiones

En resumen, en este trabajo hemos identificado un núcleo de lemmas simples que corresponden por su función sintáctica a la categoría de los adverbios pues modifican nominales, determinan en grado a los adjetivos y son adjuntos de los verbos. En este sentido, reconocimos que algunos adverbios restringen su uso según modifiquen nominales y adjetivos, por un lado o verbos, por otro. Revisten a su vez, significados principalmente vinculados a la deixis. Además, establecimos en función del corpus con el que contamos, distintos sufijos derivativos que se anexan a dichas bases y generan adverbios con una función modal. Habría en esta lengua una distinción morfológica y de posición entre adverbios de carácter locativo/temporal y los modales. Esa diferenciación posiblemente esté anclada a la selección adverbial según la estructura sintáctico-semántica de la que dependa: adverbios que se vinculan a la *aktionsart* del verbo, adverbios que responden a la categoría MODO y adverbios que se orientan a las evaluaciones del hablante. Entonces, podemos observar que las formas simples responden al primer grupo, mientras que los adverbios derivados y aquellos involucrados en la subordinación lo hacen al segundo grupo. Lamentablemente, no hemos hallado un corpus suficiente para explicar el tercer grupo.

Detectamos dos casos de formas libres y uno ya gramaticalizado como subordinantes para construcciones condicionales, causales y complementantes e hipotetizamos que se demuestra una línea activa en la estrategia de subordinación con nexos en la lengua, moti-

vada, en principio, por los valores semánticos que dichos adverbios presentan. Por último, también describimos el uso de adverbios para propósitos discursivos.

Creemos que este análisis permite esclarecer algunos aspectos morfosintácticos que no han sido explicados para esta lengua extinta y, a su vez, brinda hipótesis a desarrollar basadas en el cotejo de toda la documentación disponible.

Notas

- 1 Véase para el español la explicación de Bosque/Gutiérrez-Rexach (2009: 666-670).
- 2 Al respecto hemos analizado la intervención de posposiciones en procesos derivativos de otras clases léxicas como el grupo de nombres ligados a términos de parentesco en esta lengua.
- 3 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: ASP: aspectual; DEM: demostrativo; FNF: forma no finita; FUT: futuro; FUNC: funcional; M.DISC: marcador discursivo; MI: modo imperativo; MIRR: modo irrealis; MR: modo real; MOD: modalizador; NEG: negación; POS: posesivo; POSP: posposición; PL: plural; REFL: reflexivo; RES: resultativo; SG: singular; SUB: subordinante; VM: voz media; VZD: verbalizador; 1, 2, 3, personas.
Fuentes: Cas: Casamiquela 1983; Cl: Claraz 1988; LN: Lehmann-Nische (Malvestiti/Orden 2014); Harr: Harrington, sine data.
- 4 Estos autores señalan la ruta de gramaticalización del locativo como subordinante de cláusulas temporales, causales y modales (Heine/Kuteva 2002: 205).

Referencias

- Alexiadou, Artemis. 1997. *Adverb Placement. A Case Study in Antisymmetric Syntax*. Amsterdam: John Benjamins.
- Bosque, Ignacio/Gutiérrez-Rexach, Javier. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Casamiquela, Rodolfo. 1983. *Nociones de gramática del gūnūna küne*. París: CNRS.

- Cinque, Guglielmo. 1999. *Adverbs and Functional Heads: a Cross-Linguistic Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Claraz, Jorge. 1988. *Diario de viaje de exploración al Chubut (1865-1866)*. Buenos Aires: Marymar.
- Cox, Guillermo. 1863. *Viaje en las rejiones septentrionales de la Patagonia. 1862-1863*. Santiago de Chile: Imprenta Nacional.
- Ernst, Thomas. 2002. *The Syntax of Adjuncts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hale, Horatio. 1846. *United States Exploring Expedition during the year 1838, 1839, 1840, 1841, 1842 under the command of Charles Wilkes, U.S.N., vol. VII*. Philadelphia: Lea and Blanchard.
- Harrington, Tomás. s/d. *Vocabulario gñüna küne*. Versión digital realizada por Viegas Barros. Ms.
- Heine, Bern/Kuteva, Tania. 2002. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press
- Jackendoff, Ray S. 1972. *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge, MA: The MIT Press
- Lafone Quevedo, Samuel. 1896. *Vocabulario Puelche-Guenaken/Guenaken Puelche*. Ms.
- Malvestitti, Marisa/Orden, María E. 2014. Günün a yajütshü. El Vocabulario Puelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche. Santa Rosa: EDULPam. Disponible en: http://www.iai.spk.Berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ausser_der_Reihe/Vocabulario_puelche_IAI.pdf
- Orbigny, Acide d'. (s/d) *Idiome des Indien Pampas du Sud au Rio Negro*. Paris: Bibliotequé du Paris. (Ms.).
- Outes, Félix. 1928. "Vocabulario y fraseario Genakenn (Puelche). Reunido por Juan Federico Hunziker en 1864". *Revista del Museo de La Plata*, N° XXXI, 261-297.
- Travis, Lisa. 1988. "The Syntax of Adverbs". *Mc Gill Working papers in Linguistics: Special Issue on Comparative Germanic Syntax*, N° 20, 280-310.

Propiedades morfosintácticas y semánticas de los ítems léxicos que expresan color en mocoví¹

María Inés Rabasedas

IHuCSO-UNL/CONICET

ines.rabasedas@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo se estudian los diferentes ítems léxicos que expresan color en la lengua mocoví hablada en Santa Fe. Son escasos los trabajos sobre la lengua que han analizado este tipo semántico. El antecedente directo que es posible reconocer es el trabajo de Gualdieri (1998), en el cual se propone un análisis no exhaustivo de las construcciones predicativas y atributivas de la lengua. El objetivo que guía este trabajo es estudiar las diferentes manifestaciones categoriales bajo las cuales se expresa el tipo semántico “color” en la lengua. En función de este objetivo, se busca, por un lado, sistematizar los ítems léxicos que expresan color en mocoví. Por otro lado, se busca caracterizar el comportamiento morfológico y sintáctico de estas palabras, así como analizar los significados que habilitan mediante extensión metafórica. Finalmente, se propone describir los procesos derivativos en los que se involucran los términos analizados. El corpus de análisis está conformado por datos obtenidos mediante elicitación directa y contextualizada con hablantes nativos del mocoví en el área de Santa Fe, y mediante el rastreo bibliográfico de los trabajos sistemáticos sobre la lengua. Se concluye que la lengua cuenta con adjetivos, nombres y verbos para expresar nociones vinculadas con el color; en el caso de los adjetivos, pueden

presentarse como formas simples o bien derivadas por los sufijos /-ai(k)/ y /-lek/; los nombres, por su parte, se derivan de raíces adjetivas por medio del sufijo /-aga-/; finalmente, se registraron verbos deadjetivales conformados por diferentes sufijos verbales propios de la lengua.

Palabras clave: lenguas sudamericanas, categorías léxicas, tipos semánticos, derivación, flexión.

1. Introducción

La lengua mocoví forma parte de la familia lingüística Guaycurú, constituida también por las lenguas toba, pilagá, kadiweu y abipón. Actualmente, se habla en el centro y norte de Santa Fe y en la provincia de Chaco. En la presente propuesta, se estudian los diferentes ítems léxicos que expresan color en la lengua mocoví hablada en Santa Fe. Son escasos los trabajos sobre la lengua que han analizado este tipo semántico de adjetivos. El antecedente directo que es posible reconocer es el trabajo de Gualdieri (1998), en el cual se propone un análisis no exhaustivo de las construcciones predicativas y atributivas de la lengua. En dicho análisis, se incluye una breve caracterización de las categorías que expresan color en mocoví. Asimismo, Messineo (2003) propone una descripción del conjunto de palabras que expresan propiedades en la lengua toba, e identifica algunas categorías que codifican nociones vinculadas con el color. En ambos trabajos, se asume que no puede reconocerse la categoría 'adjetivo' como perteneciente a la gramática de cada lengua. De este modo, los términos que expresan color son categorizados por ambas autoras como nominales atributivos o bien como verbos descriptivos, de acuerdo con criterios morfológicos y sintácticos.

El objetivo que guía este trabajo es sistematizar las diferentes

manifestaciones categoriales bajo las cuales se expresa el tipo semántico “color” en la lengua mocoví. Este fue propuesto por Dixon (1982) como uno de los tipos que tradicionalmente tiende a expresarse como adjetivo en las lenguas del mundo. El autor postula que en el caso de que una lengua presente adjetivos, el tipo semántico del color tenderá a pertenecer a esta categoría. En este trabajo, se parte del análisis propuesto en Rabasedas/Carrió (en prensa) y se asume que en la gramática del mocoví puede reconocerse al adjetivo como una categoría léxica disponible. En esta línea de análisis, se asume que la lengua cuenta con adjetivos que permiten expresar colores, aunque también presenta nombres y verbos que expresan nociones vinculadas con el color, y son derivados de raíces adjetivas en la mayoría de los casos.

En base al objetivo propuesto, en este trabajo se busca:

1. Sistematizar los ítems léxicos que expresan color en la lengua mocoví.
2. Caracterizar la estructura interna de los diferentes términos que expresan color en la lengua.
3. Describir los procesos derivativos en los que se involucran los términos analizados.
4. Estudiar los significados que habilitan estos términos mediante extensión metafórica.

Entre las características principales de la lengua, se destaca el orden AVO en las oraciones de dos argumentos y, en las oraciones de argumento único, el orden varía entre SV y VS. Es una lengua flexiva que no admite raíces verbales libres, no presenta morfología temporal marcada en el verbo y no registra verbos copulativos. Cuenta con un sistema de determinantes que además de su valor funcional puede aportar información temporal, configuracional y espacial. Dispone además de un verbo existencial altamente productivo capaz de intervenir en diferentes procesos morfosintácticos. El núcleo verbal aloja marcas morfológicas de aspecto gramatical y de concordancia prono-

minal. En cuanto a estas últimas, la distribución de los morfemas está condicionada por la persona gramatical. Al respecto, los argumentos pronominales de 1ª y 3ª persona gramatical aparecen prefijados al radical verbal mientras que la marca de 2ª persona se sufixa. La posesión está marcada en el núcleo nominal poseído del Sintagma Nominal (SN), y pueden reconocerse diferentes prefijos de marcación. Por un lado, los prefijos pronominales de 1º, 2º y 3º persona en singular o plural para el caso de los nombres intrínsecamente poseídos; por otro lado, el prefijo /n-/ que marca posesión indeterminada.

Este trabajo presenta dos instancias: en primer lugar, se analizan las propiedades morfológicas y sintácticas de los adjetivos, nombres y verbos que expresan color en la lengua; en segundo lugar, se estudian los significados que habilitan estos términos mediante extensión metafórica.

2. Metodología²

Se trabaja con datos obtenidos mediante elicitación directa y contextualizada con hablantes nativos de la lengua y con textos libres. A este corpus se suman datos obtenidos mediante rastreo bibliográfico realizado en base a los trabajos sobre el mocoví de Gualdieri (1998), Grondona (1998), Buckwalter/Buckwalter (2004), Buckwalter/Ruiz (2000) y Carrió (2009); y sobre el toba de Censabella (2002) y Messineo (2003).

3. Los adjetivos que expresan color en mocoví

3.1. Estructura interna y derivación

Los adjetivos que expresan color en la lengua mocoví se constituyen en la mayoría de los casos como palabras simples. Así, los términos que expresan los colores “azul” (cfr.1), “verde” (cfr.2), “amarillo” (cfr. 3) y “rojo” (cfr. 4) son palabras monomorfemáticas:

- | | |
|---|--|
| <p>(1) <i>na βakari ikolaq</i>
 DET estrella azul
 ‘La estrella es azul.’</p> | <p>(2) <i>dala i-epo</i>
 verde 1pos-poncho
 ‘Mi poncho es verde.’</p> |
| <p>(3) <i>qoni lotoye</i>
 amarillo 3pos-pecho
 ‘Su pecho es amarillo.’</p> | <p>(4) <i>lenuβiagai tok</i>
 flor rojo
 ‘La flor es roja.’</p> |

También pueden reconocerse palabras complejas. Es el caso de los adjetivos derivados de nombres. Estas palabras permiten expresar los colores “negro” y “blanco”, y son derivadas por el sufijo /-ai(k)/ a partir de una base nominal conformada por la raíz más el sufijo nominalizador /-aga-/:

- | | |
|---|--|
| <p>(5) <i>laβer-aga-aik</i>
 negro-NMZ-ADJ.MAS
 negro</p> | <p>(6) <i>lala-aga-aik</i>
 blanco-NMZ-ADJ.MAS
 blanco</p> |
|---|--|

En (5) y (6) no se reconoce la presencia de prefijos de posesión ya que las formas adjetivas en mocoví no presentan esta marca. Así, es posible observar que en los términos presentados en (5) y (6) el prefijo de posesión se encuentra lexicalizado, ya que se mantiene invariante para las tres personas gramaticales en las formas adjetivas, mientras que en las formas nominales sí se observa variación de los afijos de posesión según la persona gramatical. Para demostrar esta idea, se contrastan los datos de (7) con los de (8).

- (7) a. *jim laβer-aga-ai*
 PRO1 negro-NMZ-ADJ.FEM
 ‘Yo soy negra.’

b. *sonaka laβer-aga-aik*
 PRO3 negro-NMZ-ADJ.MAS
 ‘Él es negro.’

(8) a. *jim ʃalo i-βer-aGa*
 PRO1 CUANT 1POS-negro-NMZ
 ‘Yo soy muy negra.’

b. *sonaka ʃalo l-βer-aGa*
 PRO3 CUANT 3POS-negro-NMZ
 ‘Él es muy negro.’

En los datos de (7), las formas adjetivas permanecen invariantes a pesar de que la forma pronominal a la que modifican cambia de persona gramatical. En contraste, en los nombres *iaβeraga* (‘mi negro’) y *laβeraga* (‘su negro’) de (8) se evidencia un cambio en la marca de posesión para la 1° persona /i-/ y para la 3° /l-/.

En cuanto a la marcación de número, los Sintagmas Determinantes (SSDD) de la lengua presentan una particularidad. Al respecto, se observa que la codificación numérica puede manifestarse morfológicamente solo en el nombre, solo en el determinante o bien en ambos elementos. En cuanto al adjetivo, puede como no materializar información numérica para concordar con los elementos presentes en el sintagma.

A continuación, se incluyen datos en los que las formas simples de los adjetivos que expresan color sufijan información de número:

(9) *nua nepo ikolaq-qa*
 DET.PC poncho azul-PC
 ‘Los ponchos son azules.’

(10) *vi-e n-yeteyet-e dala-qa*
 EXPC IND-mate-PC verde-PC
 ‘Hay mates verdes.’

(11) *vi-e lenuβiagai-qa qoni-o*
 EX-CONCO flor-PC amarillo-PC
 ‘Tengo flores amarillas.’

(12) *sua l-yeteyet-e toke*
 DET.PC 3POS-mate-PC rojo-PC
 ‘Los mates son rojos.’

En (9) y (10) el morfema de paucal que se sufija a las raíces *ikolaq* y *dala* es */-qa/*; en (11), se sufija la forma */-o/* al adjetivo *qoni*; y en (12) el sufijo de número que se ensambla a la raíz *tok* es */-e/*. Como puede observarse, estos ítems léxicos no codifican en su morfología información de género.

Por su parte, las formas derivadas *laβeragaik* ('negro') y *lalaGaik* ('blanco') varían en género y número para concordar con el nombre al que modifican. Las formas adjetivas son derivadas por el sufijo */-ai/* para el singular (cfr. 13). Para formar el masculino singular, a este sufijo se le añade el morfema */-k/* (cfr. 14). Las formas paucales se codifican mediante el sufijo */-qa/* (cfr. 15); para formar el plural, a la marca de paucal se añade el sufijo */-ipi/* (cfr. 16):

- (13) *so a^hlo laβer-aga-ai*
 DET mujer negro-NMZ-ADJ.FEM
 'La mujer es negra.'

- (14) *na pioq laβer-aga-aik*
 DET perro negro-NMZ-ADJ.MAS
 'El perro es negro.'

- (15) *nua n-qotee laβer-aga-qa*
 DET.PC 1POS-ojo negro-NMZ-PC
 'Mis ojos son negros.'

- (16) *laβer-aga-qa-ipi so pioq-r-ipi*
 negro-NMZ-PC-PL DET perro-PC-PL
 'Los perros son negros.'

Asimismo, se han reconocido ítems léxicos para expresar los colores "marrón" (cfr. 17) y "rojizo" (cfr. 18):

- (17) *ni pioq neβer-lek* (18) *tok-lek kiagalate*
 DET perro negro-DIR rojo-DIR mesa
 ‘El perro es marrón.’ ‘La mesa es rojiza.’

Estos términos derivan de las raíces $\sqrt{\beta er}$ y \sqrt{tok} . La raíz $\sqrt{\beta er}$ también permite derivar el ítem léxico que expresa al color “negro”, mientras que \sqrt{tok} , como ya se ha indicado, es una palabra simple que significa “rojo”. Según Gualdieri (1998), los ítems que expresan colores pueden ocurrir con el sufijo verbal */-lek/*, casos en los cuales se deriva la idea de “color claro”. En base a estas consideraciones, puede asumirse entonces que los adjetivos *neβeralek* y *tokalek* se forman por la combinación de las raíces mencionadas con el sufijo */-lek/*.

A diferencia de lo asumido por Gualdieri (1998), en este trabajo se considera que estos ítems léxicos se categorizan como adjetivos y no como verbos, ya que su comportamiento morfológico y sintáctico se corresponde con el de los adjetivos de la lengua. Al respecto, se observa que estas palabras varían en número para concordar con el nombre al que modifican, comportamiento característico de los adjetivos. Como se evidencia en (19), la información numérica se codifica bajo el sufijo */-qa/*, el cual se presenta en nombres y adjetivos de la lengua, pero no en los verbos:

- (19) *nua kiagalate tok-qa*
 DET.PC mesa rojo-PC
 ‘Las mesas son rojizas.’

En relación con su comportamiento sintáctico, estos ítems léxicos pueden funcionar como modificadores atributivos directos de los nombres, comportamiento privativo de la clase adjetiva (cfr. Baker 2004):

- (20) *r-oŋen-gan-tak* *qoʔo* *tok-lek*
 3-cantar-ANTP-DUR pájaro rojo-DIR
 ‘El pájaro rojizo canta.’

Asimismo, estas palabras no pueden ser modificadas por cuantificadores (cfr. 21), característica que, como se analizará en las próximas secciones, es propia de los adjetivos en la lengua según lo planteado en Rabasedas/Carrió (en prensa).

- (21) **ni iaʔik ʔalo tokalek*

3.2. Contextos sintácticos

Los adjetivos en mocoví presentan funciones predicativas y atributivas en su relación con los nombres a los que modifican. Considerando que la lengua no presenta verbos copulativos, las oraciones atributivas y ecuativas se logran mediante el ensamble sintáctico, operación que permite combinar dos sintagmas con núcleo [-V] sin mediación verbal (cfr. Carrió 2009). En este sentido, las construcciones del tipo [N + A] implican necesariamente una función predicativa respecto del sustantivo al que acompañan. De esta forma, los adjetivos pueden funcionar como predicados intransitivos que toman como único argumento al sujeto:

- (22) *jim* *lala-aga-aik*
 1PRO blanco-NMZ-ADJ.MAS
 ‘Yo soy blanco.’

En el caso de que la oración presente un verbo pleno, el adjetivo funciona como atributo del nombre al que modifica:

- (23) *lale-aga-ai* *i-ʔik* *ø-not-yi* *laʔel* *ni* *nogot*
 blanco-NMZ-ADJ.FEM 1POS-rostro 3-saltar-DIR 3POS-interior DET niño
 ‘Mi rostro blanco asustó al interior del niño.’

A su vez, los adjetivos pueden funcionar como predicados secundarios en construcciones existenciales. Según Carrió (en prensa), el existencial en mocoví es una forma que indica la existencia de una entidad o de varias. De acuerdo con la autora, /*ve*/ es la forma básica del existencial, y una de las estructuras sintácticas en la que interviene es una construcción de complemento predicativo en la cual se habilitan lecturas atributivas marcadas. En estos casos, el existencial introduce el predicado principal que habilita el contexto para que un segundo elemento predique un estado respecto de otro de los participantes del evento.

Siguiendo este análisis, en (24) el existencial permite introducir la predicación secundaria:

- (24) *so i-alek ve dala nelere*
 DET IPOS-hijo EX verde cuaderno
 ‘Mi hijo tiene un cuaderno verde.’

En esta oración, la construcción de existencial habilita la predicación de las propiedades del participante en función de objeto sintáctico *nelere* (“cuaderno”), mediante al adjetivo *dala* (‘verde’).

En los contextos sintácticos presentados aquí, el adjetivo expresa propiedades inherentes del nombre al que modifica, lo cual contrasta con los usos nominales y verbales correspondientes a estas formas, como se analizará en los próximos apartados.

4. Los nombres que expresan color en mocoví

4.1. Estructura interna y derivación

Los nombres que expresan color en la lengua son palabras derivadas por el sufijo /-*aga*-/. Según Gualdieri (1998), este afijo se presenta en nombres derivados principalmente de bases verbales no agentivas, y se trata de nominalizaciones de acción/estado. La autora señala que

este sufijo puede combinarse con términos de colores, derivando así nombres abstractos. De esta forma, el afijo */-aga-/* también puede sufijarse a raíces adjetivas, y permite conformar nominalizaciones que expresan información vinculada con el color:

- (25) *ni i-oβe ve lqoni-aga*
 DET 1POS-diente EX 3POS-amarillo-NMZ
 ‘Mi diente está amarillo.’ (Lit.: ‘Mi diente hay su amarillo.’)

En el dato presentado, *lqonogo* (‘su amarillo’) es una forma nominal que deriva del adjetivo simple *qoni* (‘amarillo’). Se asume que se trata de una forma nominal ya que, además de reconocerse el sufijo nominalizador */-aga-/* en el ítem léxico, esta palabra presenta marcación de posesión codificada bajo el prefijo posesivo de 3ª persona */l-/*.

4.2. Contextos sintácticos

Las nominalizaciones que expresan color en mocoví tienden a aparecer en construcciones transitivas habilitadas por el existencial */ve/*. En estos casos, la construcción resultante denota un estado (en el sentido de Vendler 1967) y expresa una relación de posesión (cfr. (26)). Este es uno de los contextos sintácticos que, según Carrió (en prensa), habilitan las construcciones existenciales en la lengua.

- (26) *ni piyim ve lkola-aga*
 DET cielo EX 3POS-azul-NMZ
 ‘El cielo está azul.’ (Lit.: ‘El cielo hay su azul.’)

En (26) el nombre derivado *lekolaga* (‘su azul’) es el SN poseído, mientras que *ni piyim* (‘el cielo’) el SD poseedor. Esta oración permite expresar un estado transitorio en el que se ve involucrado el

poseedor. En contraste, como ya se señaló, las formas adjetivas en posición predicativa habilitan lecturas vinculadas con propiedades inherentes de las entidades a las que modifican. En (27) se presenta la forma adjetiva del color “azul” en posición predicativa, contexto en el cual, a diferencia de (26), expresa una propiedad inherente de la entidad sobre la que predica:

- (27) *ni piyim ikolaq*
 DET cielo azul
 ‘El cielo es azul.’

Los nombres que expresan color en mocoví pueden aparecer también en posición pospuesta a un cuantificador (cfr. 28). Las formas adjetivas, por el contrario, no presentan esta posibilidad.

- (28) *so pioq falo lβer-aga*
 DET perro CUANT 3POS-negro-NMZ
 ‘Este perro es muy negro.’

5. Los verbos que expresan color en mocoví

Los verbos que expresan color en mocoví derivan de las formas adjetivas descritas en la sección §3 de esta presentación. En estos casos, las raíces adjetivas se combinan con sufijos verbales *y*, a su vez, presentan prefijos flexivos de persona, lo cual es una característica propia de los verbos en mocoví.

Los sufijos verbales */-ta/* y */-gat/* pueden combinarse con raíces adjetivas, y en este contexto morfológico, habilitan lecturas particulares de la oración de la que forman parte. En primer lugar, el sufijo durativo */-ta/* permite expresar estados que se obtienen como resultado de algún cambio en el color de la entidad sobre la que se predica:

- (29) *xuan tok-ta lʔik*
 Juan rojo-DUR 3POS-rostro
 ‘La cara de Juan está roja.’

En (29) el verbo *toketa* no presenta marcación de persona gramatical ya que comienza con oclusiva sorda (cfr. Carrió/Hernández 2014). La lectura aspectual que habilita el sufijo */-ta/* en este verbo deadjetival es similar a la ya descrita para las construcciones de existencial. En este sentido, en la lengua los estados transitorios pueden ser expresados tanto por construcciones existenciales como por verbos derivados mediante el sufijo durativo */-ta/*.

Otro afijo verbal que puede sufijarse a raíces adjetivas que expresan color es el sufijo causativo */-gat/*.

- (30) *maria i-iqolak-gat-o na neogoki*
 María 3-azul-CAU-ASPPROS DET vestido
 ‘María va a hacer que su vestido quede azul.’

En (30) el verbo derivado por este sufijo presenta dos argumentos. Así, el sintagma *maria* se interpreta como el Argumento Externo (AE), mientras que *na neogoki* (‘el vestido’) como el Argumento Interno (AI). En este tipo de construcción, el AE se codifica como Agente, mientras que el AI recibe el papel temático de Tema, y denota a la entidad que recibe el cambio introducido por el Agente o la Causa. Este comportamiento es característico de los verbos causativos de la lengua, según lo asumido en Carrió (2015).

6. Extensiones metafóricas de los términos que expresan color en mocoví

Se ha registrado la posibilidad de que algunos ítems léxicos que denotan color en mocoví se utilicen para expresar, mediante exten-

sión metafórica, otro tipo de información descriptiva. En el caso del adjetivo *dala* ('verde'), su combinación con los sufijos /-aga-/ y /-ai(k)/ permite formar un adjetivo que expresa la idea de 'nuevo':

- (31) *lefila-gat* *i-loʔki* *dala-aga-ai*
 3POS-sucio-CAU 1POS-vestido verde-NMZ-FEM
 'Ensució mi vestido nuevo.'

Este significado se genera por asociación entre la idea de un fruto verde, por lo tanto, inmaduro, y la propiedad de lo nuevo, que puede entenderse como algo que no ha madurado aún. A su vez, este significado también se presenta en los verbos causativos derivados de la raíz *dala* ('verde'). En estos casos, se interpreta la acción de "hacer que algo cambie":

- (32) *maria i-dala-gat* *na* *nelogoki*
 María 3-verde-CAU DET vestido
 'María cambió el vestido.'

El adjetivo *tok* ('rojo'), por su parte, puede funcionar como base de la derivación de un verbo que expresa la noción de "crudo". En este caso, a la raíz *tok* se combinan el sufijo durativo /-ta-/ y el sufijo direccional -*yi* ('hacia el interior'), y en conjunto expresan la noción de 'crudo' o, en una traducción literal 'rojo hacia adentro'.

- (33) *tok-ta-yi* *ni* *i-βose-ek* (Carrió 2009: 192)
 rojo-DUR-DIR DET 1POS-cocinar-RES
 'Mi comida está cruda.'

Los adjetivos *qoni* ('amarillo') y *laβeragaik* ('negro') se utilizan en la lengua para expresar las características de "rubio" y "morocho" respectivamente. En el primer caso, al adjetivo se combinan los sufi-

jos /-aga-/ y /-ai(k)/ y así se deriva un nuevo adjetivo, que modifica a nombres que expresan seres humanos, y que presentan la propiedad de “ser rubios”, de piel blanca:

- (34) *alexandro qoni-aga-aik*
 Alejandro amarillo-NMZ-ADJ.MAS
 ‘Alejandro es rubio.’

El adjetivo *laβeragaik* (‘negro’) por otra parte, puede modificar a nombres que expresan entidades humanas, y en estos casos, se expresa la idea de que la persona es “morocha” o de piel negra:

- (35) *kami laβer-aga-ai*
 PRO2 negro-NMZ-ADJ.FEM
 ‘Vos sos morocha.’

7. Conclusiones

En este trabajo, se presentaron las diferentes manifestaciones categoriales de los términos que expresan color en mocoví. De esta forma, se analizaron los adjetivos, nombres y verbos que manifiestan color en la lengua. En relación con los adjetivos, se observó que pueden constituirse como palabras simples o bien como palabras derivadas. En este último caso, el sufijo /-ai(k)/ permite formar adjetivos derivados de nominalizaciones. A su vez, el sufijo /-lek/ puede combinarse con raíces adjetivas, y derivar adjetivos que expresan colores claros. En relación con los nombres, se materializan como formas derivadas por el sufijo /-aga-/ , y presentan prefijos de posesión, característica que los diferencia de los adjetivos. Finalmente, se analizaron verbos deadjetivales derivados por los sufijos /-ta/ y /-gat/.

En relación con los contextos sintácticos, los adjetivos pueden manifestarse en funciones atributivas o predicativas, para expresar

propiedades inherentes de las entidades que modifican. Los nombres tienden a aparecer en construcciones existenciales así como precedidos por un cuantificador. En estos contextos, permiten expresar propiedades transitorias de las entidades que modifican. En lo que respecta a los verbos, los ítems léxicos derivados por el sufijo /-ta/ permiten expresar estados transitorios de las entidades sobre las que predicen, al igual que las construcciones existenciales en el caso de los nombres. El morfema /-gat/, por su parte, permite derivar verbos causativos.

Finalmente, se reconocieron diferentes contextos en los que los términos que expresan color pueden extender su significado y denotar nuevos conceptos. Al respecto, se analizó la posibilidad del término *dalagai*, derivado del adjetivo *dala*, de expresar la idea de “nuevo” o inmaduro; en el caso del adjetivo *tok*, puede formar un verbo que expresa la noción de “crudo”; finalmente, los adjetivos *qoɲogoik* y *laβeragaik*, al modificar entidades humanas, permiten expresar las propiedades de “rubio” y “morocho” respectivamente.

Notas

- 1 Agradecemos especialmente a nuestros maestros de la lengua mocoví, por su tiempo, su generosidad y su paciencia: Raúl Teotí, Alfredo Salteño, Ricardo Vázquez, Manuel Troncoso y Rubén Vázquez.
- 2 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: -: límite de morfema; 1: primera persona gramatical; 2: segunda persona gramatical; 3: tercera persona gramatical; ADJ: adjetivo; ANTP: antipasiva; ASP: aspecto; CAU: causativo; CONCO: concordancia objeto; CUANT: cuantificador; DET: determinante; DIR: direccional; DUR: durativo; EX: existencial; FEM: femenino; MASC: masculino; NMZ: nominalizador; PC: paucal; PL: plural; POS: posesivo; PRO: pronombre; PROS: prospectivo; RES: resultativo.

Referencias

- Baker, Mark. 2004. "Adjectives as neither nouns nor verbs". En *Lexical categories*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Buckwalter, Albert/Buckwalter, Lois de (recop). 2004. *Vocabulario Castellano-Guaycurú*. Formosa, Argentina: Equipo Menonita.
- Buckwalter, Albert/Ruiz, Roberto. 2000. *Mocoví*. South American Indian Languages, Computer Database (Intercontinental Dictionary Series, Vol. 1). General Editor Mary Ritchie Key. Irvine: University of California, CD-ROM.
- Carrió, Cintia. 2009. *Mirada generativa a la Lengua Mocoví (familia guaycurú)*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Córdoba.
- _____. 2015. "Construcciones causativas y anticausativas en Mocoví". En *Revista LIAMES*, Vol. 15, N° 1, 69-89.
- _____. En prensa. "Morfosintaxis de las construcciones existenciales en Mocoví (Gayucurú)". *Revista RASAL Lingüística*.
- Carrió, Cintia/Hernandez, Leandro. 2014. "Los verbos de afección psíquica en Mocoví". En Malvestitti, Marisa/Dreidemie, Patricia (eds) *Actas del III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas (ELIA)*. Bariloche: Universidad Nacional de Río Negro, 91-100.
- Censabella, Marisa. 2002. *Descripción funcional de un corpus en Lengua Toba (familia guaykurú, Argentina)*. *Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspecto de sincronía dinámica*. Tesis de doctorado. Universidad de Córdoba.
- Dixon, Robert. 1982. "Where have all the adjectives gone?". En *Where have all the adjectives gone? And other essays in Semantic and Syntax*. Berlin: De Gruyter.
- Grondona, Verónica. 1998. *A Grammar of Mocoví*. Tesis de doctorado. University of Pittsburgh, Pensilvania.
- Gualdieri, Beatriz. 1998. *Mocoví (Guaycuru) Fonología e morfossintaxe*. Tesis de doctorado. Universidade Estadual de Campinas, Campinas.
- Messineo, Cristina. 2003. *Lengua toba (guaycurú)*. *Aspectos gramaticales y discursivos*. Munich: Lincom Europa Academic Publisher.

Rabasedas, María Inés/Carrió, Cintia. En prensa. “El adjetivo como categoría léxica en la gramática mocoví”. *Revista UniverSOS*.

Vendler, Zeno. 1967. “Verbs and Times”. En *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.

Aplicativos en yagán

María Alejandra Regúnaga

CONICET/UNLPam
aregunaga@gmail.com

Resumen

Los aplicativos, junto con los causativos, son los mecanismos más típicos para el incremento de la valencia verbal. A diferencia de los segundos, que incrementan la valencia del verbo al agregar un agente, los aplicativos pueden introducir una variada gama de participantes periféricos: instrumento, beneficiario, locativo, comitativo, motivo, entre otros. En este trabajo presentamos un primer análisis de la categoría de los aplicativos en la lengua yagán. Para el análisis, se parte de dos parámetros: la transitividad de la base (intransitiva, transitiva o ambas) y el rol semántico del objeto aplicado; en cuanto a este último, se han seleccionado los benefactivos. El corpus de análisis se conforma a partir de dos fuentes documentales: datos recogidos durante el período de vitalidad de la lengua, hacia fines del S. XIX, provenientes de los trabajos del misionero anglicano Thomas Bridges y datos provenientes de los análisis realizados por Perla Golbert (1985a,b), a partir de materiales propios recogidos en expediciones de campo.

Palabras clave: yagán, morfología verbal, derivados, aplicativos, benefactivos.

1. La lengua y su documentación

El yagán es una lengua indígena severamente amenazada del extremo sur de la Patagonia. Se la considera una lengua aislada, si bien Viegas Barros (2005) propone un lejano parentesco con el qawasqar (familia alacalufe). Antiguamente, se lo habló en un extenso territorio de la Tierra del Fuego, así como en islas ubicadas al sur, hasta del Cabo de Hornos. Actualmente, cuenta con una sola hablante, Cristina Calderón, nacida en 1928 y residente en Ukika, Puerto Williams (Isla Navarino, Chile).

La lengua cuenta con un variado conjunto de registros lingüísticos: descripciones basadas en datos recogidos en su período de vitalidad (mediados a finales del s. XIX), así como investigaciones emprendidas a partir de 1970 con los últimos hablantes de la lengua.

El primer grupo incluye fundamentalmente los trabajos de Thomas Bridges (Bristol, Inglaterra, 1842 - Buenos Aires, Argentina, 1898), quien llegó a la misión de Islas Malvinas en 1856, con su padre adoptivo, el misionero anglicano George P. Despard, y allí aprendió la lengua al convivir con los indígenas. Bridges tradujo al yagán el *Evangelio de San Lucas* (Bridges 1881), los *Hechos de los Apóstoles* (Bridges 1883) y el *Evangelio de San Juan* (Bridges 1886), publicó un esbozo gramatical (Bridges 1894) y redactó un extenso diccionario yagán-inglés -que fue revisando y completando a lo largo de su vida- publicado póstumamente (Bridges 1933) en el Instituto Anthropos, bajo la edición de Ferdinand Hestermann y Martin Gusinge. Este diccionario presenta numerosos comentarios gramaticales, que han servido como punto de partida para este análisis.

Entre las descripciones realizadas en el s. XX, destacan los trabajos realizados por Perla Golbert, quien se centra en la morfología y sintaxis del yagán y brinda un esbozo de su fonología. En este trabajo se presentan datos sobre la morfología verbal (Golbert 1985a y b) recogidos por dicha investigadora, por lo que constituyen un

valioso material para cotejar con los datos de Bridges; no obstante, los datos provienen de un único hablante, conforman un corpus sumamente restringido y presentan muchos puntos poco claros debido al estado de desgaste de la lengua.

2. Aplicativos: consideraciones generales

En términos generales, una construcción aplicativa incrementa el número de argumentos no-sujeto (argumentos objeto) con respecto a la construcción básica (Polinsky 2005). A diferencia de los causativos, que incrementan la valencia del verbo al agregar un agente, los aplicativos pueden introducir una variada gama de participantes periféricos: instrumento, beneficiario, locativo, comitativo, motivo, entre otros.

Para el análisis de las construcciones aplicativas, habitualmente se consideran dos parámetros: la transitividad de la base verbal y el rol semántico del objeto aplicado. Con respecto al primer parámetro, se distinguen:

- (1) a. Aquellos que se forman a partir de una base únicamente transitiva;
- b. los que se construyen desde una base únicamente intransitiva;
- c. los que provienen de bases tanto transitivas como intransitivas.

Según Polinsky (2005), es tipológicamente menos común la base intransitiva, pues el mecanismo más frecuente para la transitivización de un verbo intransitivo se da a través de la causativización, que aumenta la complejidad de la estructura del evento ($V \rightarrow \text{causa}V$); por el contrario, la aplicativización no modifica la estructura del evento, tan solo adiciona un participante.

En cuanto al rol semántico del objeto aplicado, los más frecuentemente registrados desde la tipología son:

- (2) a. benefactivo
- b. instrumental
- c. locativo
- d. comitativo
- e. sustituto

Con respecto a este último, Polinsky (2005) lo identifica con el participante en cuyo nombre se realiza la acción, y lo ilustra con un ejemplo, proveniente de sus propios trabajos de campo, de la lengua kinyarwanda:

- (3) *umugabo a-ra-geend-er-a* *umugóre*
 hombre 3SG-PRES-viajar-APL-ASP mujer
 ‘El hombre está viajando en lugar de / en nombre de / en beneficio de la mujer’

Entre los diferentes tipos semánticos de aplicativos, los benefactivos (y su contraparte, los malefactivos) son los más comunes translingüísticamente (Peterson 2007: 202). Entre las variadas posibilidades de interpretación que pueden recibir, Marten/Kula (2014) identifican:

- (4) a. contribuir al bienestar de X (benefactivo simple)
- b. perjudicar el bienestar de X (malefactivo simple)
- c. involucrar algo que resulta en la posesión de X (destinatario)
- d. involucrar algo que se dirige hacia X (dirección/meta)
- e. hacer algo en vez de/en lugar de/en beneficio de (sustitutivo).

La enumeración anterior presenta la particularidad de incluir el rol semántico de sustituto, considerado como diferente del benefactivo en la enumeración de Polinsky (2005) citada en (2).

Nos interesa puntualizar este último caso, también considerado

por Van Valin/LaPolla (1997: 383-384) como uno de los tres tipos de benefactivo, denominado ‘deputativo’ (“*Pat stood in line for Kim*”), en contraste con el ‘benefactivo simple’ (“*Rita sang for the students*”) y con ‘recepción’ (*Robin baked a cake for Sandy*). Coincidentemente, Kittilä (2005) distingue tres tipos roles semánticos (‘destinatario’, ‘beneficiario’ y ‘destinatario-beneficiario’), recurriendo a las nociones de RECEPCIÓN (esto es, que como resultado de un evento, una entidad concreta ingresa a la esfera de control o el dominio de posesión del destinatario) y BENEFACCIÓN (la realización de un evento resulta beneficiosa para otra entidad diferente del propio agente). Así, la noción relevante para el rol semántico de ‘destinatario’ es la de recepción (*s/he gave the book to me*); para el de ‘beneficiario’, la de benefacción sustitutiva¹ (*s/he went to the market for me*); y ambos rasgos se conjugan para el de ‘destinatario-beneficiario’ (*s/he baked a cake for me*; ejemplos de Kittilä 2005: 278). En los benefactivos sustitutivos, por lo tanto, “benefaction consists in not having to carry out the profiled event oneself. This means that someone is substituting for the beneficiary as the agent of the profiled event” (Kittilä 2005: 273).

Zúñiga (2014: 114), por su parte, plantea como interrogante qué relación existe entre la benefacción sustitutiva (*she parked the car for me/ on my behalf*) y la mera sustitución (*she parked the car instead of me*). En este sentido, propone distinguir la ‘benefacción propiamente dicha’ (*benefaction proper*) de la ‘sustitución’ (*surrogation*). Define la primera como un evento complejo bieventual: “An agent acts on a patient, thereby advantageously affecting the beneficiary, who is in a position to (better) interact with it as a consequence” (Zúñiga 2014: 114). Con el término ‘sustitución’, por otra parte, denota “states of affairs in which a given participant is replaced by a different participant, be it as a causing force (e.g. he killed the ambassador in the assassin’s place) or as an affected entity (e.g. we ate chicken instead of beef).” (Zúñiga 2014: 117).

3. Aplicativos en yagán

La lengua yagán presenta una compleja y rica morfología verbal que incluye numerosos afijos derivativos. Para comenzar con el análisis de los aplicativos en esta lengua, este trabajo se focaliza en un par de sufijos que presentan notable recurrencia en las entradas del *Diccionario yagán-inglés* (Bridges 1933; de aquí en más, BD), con un significado casi invariante que se suma al de la base verbal del lema:

- (5) a. *-āgū* ‘para uno mismo’
 b. *-yāgū* ‘para otro / en nombre de otro’

Algunos ejemplos:

- (6) a. *aiākū* ‘To set nooses.’ (BD: 7)
 b. *aiakāgū* ‘To *aiākū* for oneself.’ (BD: 7)
 c. *aiaxyāgū* ‘To *aiākū* for another.’ (BD: 7)
- (7) a. *uūū* tr. ‘To lace or thread on, as heads, owachik. To lace up, as boots, stays, etc.’ (BD: 111)
 b. *wāgū* tr.r. ‘To thread or lace together for oneself.’ (BD: 112)
 c. *uīyāgū* tr. ‘To *uūū* for another.’ (BD: 112)
- (8) a. *wāgōpi* tr.pl. ‘To take, fetch, put things into a canoe, ship, boat, to load.’ (BD: 629)
 b. *wāgōpiāgū* tr. ‘To *wāgōpi* for oneself or such things as are one’s own.’ (BD: 629)
 c. *wāgōpēyāgū* ‘To *wāgōpi* for or on behalf of another person.’ (BD: 629)

Primer parámetro para el análisis de las construcciones aplicativos: casi todos los casos registrados correspondían a bases transitivas:

- (9) a. *iki* tr. 'To burn down a tree.' (BD: 1)
 b. *ikiāgū* tr. 'To burn down a tree for oneself.' (BD: 1)
 c. *ikaiyāgū* tr. 'To burn down a tree for another person.' (BD: 1)
- (10) a. *yīpata* tr. 'To break off as one does a flower, a sprig of any plant, a bough of a tree, or the top of any bush or plant, to bring, fetch, take anything obtained by breaking off as above.' (BD: 635)
 b. *yīpatāgū* 'To break off and thus get, take, fetch, bring for oneself.' (BD: 635)
 c. *yīpur^cāgū* 'To *yīpata* for another person.' (BD: 636)

Son sumamente escasos los ejemplos de bases intransitivas/transitivas o simplemente intransitivas:

- (11) a. *mausteka* i.tr. To be careful, take care (of), to mind, guard. (BD: 352)
 b. *maustekāgū* tr. r. To take care of anything of one's own or for oneself. (BD: 352)
 c. *maustuxyāgū* To take care of, for, on behalf of another. (BD: 353)
- (12) a. *annūna* i. 'To long for. To miss. Grieve after, desire to have, want. To value, to regret.' (BD: 25)
 b. *annūnāgū*. r. 'To value. To desire for oneself. To long for some thing or some one, belonging to oneself.' (BD: 26)
 c. *annū-yāgū* tr. 'To long for either to see, or have for or on behalf of another person.' (BD: 26)

La indicación gramatical 'r.' (reflexivo), que ya se había visto en (7b), aparece en otros ejemplos, asociada (esperablemente) al sufijo *-āgū*:

- (13) a. *lāpū* tr. 'To make a canoe, build a boat or ship.' (BD: 281-282)

- b. *lāpāgū* tr. r. ‘To *lāpū* for oneself.’ (BD: 281)
 c. *löfyāgū* tr. ‘To make a canoe for a person.’ (BD: 279)
- (14) a. *ūmisata* tr. ‘To fetch, bring, take, carry in the arms. To nurse. To take up in the arms.’ (BD: 93)
 b. *ūmisatāgū* tr. r. ‘To bring, take up, or carry for oneself, or what belongs to oneself, whether child, dog, lamb, etc. (BD: 94)
 c. *ūmisir̄yāgū* tr. ‘To bring, fetch, carry, take in one’s arms for another.’ (BD: 94)

Dado que existe una relación semántica –y, en muchas lenguas, también gramatical– entre las formas reflexivas y la voz media, una mirada a los verbos de “cuidado personal” (*grooming*) permite contrastar los casos anteriores con una típica situación asociada a la voz media. Recordemos que reflexivos y medios se pueden entender como categorías intermedias sobre el eje de la transitividad –entre los eventos de dos participantes y los de un participante– en términos de “elaboración relativa de los eventos” (Kemmer 1993: 3). Los eventos reflexivos, así como los medios de acciones corporales, evocan dos roles semánticos, como los de dos participantes pero, a diferencia de ellos, los fusionan en una única entidad referencial. Ambos, reflexivos y medios, involucran participantes con cierto grado de complejidad interna, pero el primero implica la posibilidad conceptual de entender la entidad referencial diferenciada en subpartes discretas, mientras que en el segundo no existe la posibilidad de discriminar entidades conceptualmente separadas. El siguiente ejemplo muestra que, para el verbo ‘afeitar(se)’, el prefijo de reflexivo/recíproco/medio *m(a)(m)* se utiliza para denotar cuando esta acción se realiza sobre uno mismo (y no aparece registrada esta forma verbal con *-āgū*), mientras que *-yāgū* sufijado al verbo indica el caso en que la acción se realiza sobre otra persona:

- (15) a. *atta* tr. ‘To shave, to pare, cut (off), peel. To cut off a slice. To pare off.’ (BD: 37)
 b. -
 b’. *mötta* r. pl. tr. ‘To shave oneself, to pare one’s nails with a knife’ (BD: 345)
 c. *attaiāgū* ‘To *atta* for another.’ (BD: 37)

Otros verbos, como ‘depilar(se)/desplumar(se)’ presentan formas afijadas tanto con el prefijo reflexivo/recíproco/medio *m(a)* (*m*-) como con el sufijo *āgū*, demostrando la diferencia semántica entre ambos: realizar la acción para (es decir, en beneficio de) uno mismo (16b) vs. realizar la acción sobre uno mismo (16b’):

- (16) a. *ūsiū* tr. ‘To pluck, pick feathers from a bird. To pluck or pull out hair or feathers or anything else in like manner.’ (BD: 103)
 b. *usāgū* tr.r. ‘To pluck for oneself, or one’s own birds.’ (BD: 122)
 b’. *mamūsiū* ‘To pluck out hair or feathers from oneself.’ (BD: 299)
 c. *usyūgū* ‘To pluck for another person.’ (BD: 122)

Es posible entonces deslindar las interpretaciones reflexivas/medias de las que se introducen por medio de los dos sufijos bajo escrutinio, cuya función es benefactiva. A fin de diferenciar los sentidos de ambos sufijos, podemos recurrir a la terminología de Smith (2005) para denominar ‘benefacción alocéntrica’² la introducida por *yāgū* y ‘benefacción egocéntrica’ la codificada por *āgū*.

El ejemplo anterior permite, además, distinguir el valor semántico del benefactivo de otro que ya ha sido mencionado antes, a veces como un subtipo de benefactivo: el de sustituto (Polinsky 2005), benefactivo sustitutivo (Kittilä 2005; Marten/Kula 2014) o deputativo (Van Valin/LaPolla 1997):

- (16) d. *usgāmata* ‘To pluck instead of another person.’ (BD: 122)

4. Benefactivos vs. sustitutivos

En concordancia con el análisis de Zúñiga (2014), en yagán se diferencian los valores del (alo)benefactivo (“*for/in behalf of another person*”) y de la sustitución (“*instead of/in the place of another person*”), que es codificada por otro sufijo, *gāmata*:

- (17) a. *ōšögata* tr. i. ‘To cut off or through. To cut, finish cut one.’ (BD: 45)
 b. *ōšögatāgū* tr. r. ‘To cut off, through, or cut out a piece for oneself or belonging to oneself.’ (BD: 45)
 c. *ōšöxyāgū* tr. ‘To cut for, i. e. on behalf of another person, either what is already his, or something to be given him.’ (BD: 45)
 d. *ōšöxgāmata* tr. ‘To cut one instead of another. To cut in another person’s stead. To cut something as by mistake, as a tablecloth when cutting something on it.’ (BD: 45)
- (18) a. *göra* tr. ‘To cut out thong whether in a long broad thong or narrow as laces. To pare or cut into shape as a man bark for a canoe.’ (BD: 246)
 b. *göraāgū* ‘To *göra* for oneself.’ (BD: 246)
 c. *gušyāgū* tr. ‘To *göra* for, i. e. on behalf of (not in place of) another person.’ (BD: 257)
 d. *gušgāmata* tr. ‘To *göra* instead of, etc., in the place of or in turn with or after another person or persons. Do. one thing in mistake for another, do. slightly or in the wrong place.’ (BD: 257)
- (19) a. *ūpukū* tr. (sg. of *pukū*) ‘To cook, burn, bake, toast on the ashes or fire. To (let) burn.’ (BD: 101-102)
 b. -
 c. *ūpuxyāgū* tr. ‘To cook for another person, as a nurse for her patient.’ (BD: 101-102)
 d. *ūpuxgāmata* tr. ‘To cook in place of another person. To cook one thing in place of something else. To cook by mistake. To cook irregularly, badly.’ (BD: 101-102)

- (20) a. *akīta* tr. 'To scrape or shave off as with knife or shell.' (BD: 14)
 b. *akīāgū* 'To scrape anything for oneself.' (BD: 14)
 c. *akir̄yāgū* tr. 'To scrape, *akīta* for another (person)'. (BD: 15)
 d. *akir̄gāmata* tr. 'To scrape by mistake, to scrape by accident.' (BD: 15)

Dos consideraciones interesantes con respecto a este sufijo de sustitución. En primer lugar, y dado que gran parte de las acciones indicadas por los verbos analizados corresponden a la esfera semántica de tareas que la persona realiza para sí (por ejemplo, hacer o arreglar su canoa, obtener o cocinar alimentos, acciones realizadas sobre el cuerpo, etc.), el verbo con la adición semántica del sufijo de sustitución -que, tal como menciona Zúñiga (2014) en su definición, puede implicar que el participante reemplazado sea la fuerza causante o la entidad afectada-, en ciertos casos, adquiere por extensión el valor de acción realizada por error, accidentalmente o de forma incorrecta, como ya se ha visto en (17-20d).

Por otro lado, y debido nuevamente a la cualidad de 'acción personal' de muchos de los verbos aquí relevados, la combinación con el sufijo *-āgū*, es decir, la situación 'egobenefactiva', no se registra -quizás por tautológica- (de allí la ausencia de ejemplos en 19b, 24b), mientras que la 'alobenefactiva', de existir (ya que no se registran datos en muchos de los casos: ver 22-25c), se justifica con la imposibilidad de la persona de realizarla por (y para) sí mismo (19c). Existen otros casos donde la combinación con los benefactivos acarrea la interpretación de posesión: 'lo que es propio/pertenece al agente' (ver 8b, 11b, 14b), en el caso del egobenefactivo; 'lo que pertenece a otra persona', para el alobenefactivo:

- (21) a. *aiyi* tr. 'To call or to come do anything. To summon, invite as a host a guest. To call with authority, i. e. to order to come.' (BD: 9)
 b. *aiyiāgū* 'To call one's own child or wife, or for what is one's own.' (BD: 10)

- c. *aiyai-yāgū* tr. 'To call for what belongs to another in order to get it for him.' (BD: 9)
- d. *aiyi-gāmata* tr. 'To call for the wrong thing or person. To call at the wrong time. To call one person instead of another, or in place of another.' (BD: 9)
- (22) a. *kilina* tr. 'To put on or use *kili* [=Moccasins, shoes, boots].' (BD: 171)
- b. *kilināgū* 'To put on *kili* of one's own. To wear one's own *kili*.' (BD: 171)
- c. -
- d. *kilingāmata* 'To wear the wrong boots or on the wrong feet.' (171)
- (23) a. *atama* tr. i. To eat, devour, consume, be eating. (BD: 31)
- b. *atamāgū* tr. r. To eat one's own food.' (BD: 32)
- c. -
- d. *atun-gāmata* tr. 'To eat something instead of something else. To eat by mistake what belongs to another.' (BD: 36)
- (24) a. *ōnga* tr. 'To thirst, want to drink.' (BD: 43)
- b. -
- c. -
- d. *ungāmata* tr. [...] To drink instead of another person, to drink by mistake for, or instead of some other. (BD: 112)
- (25) a. *uškurū* tr. To swallow, gulp down, to eat. (BD: 115)
- b. *uškurāgū* tr. r. To swallow, to eat what is one's own. (BD: 115)
- c. -
- d. -

La explicación gramatical propuesta en el diccionario (Bridges 1933) corrobora la diferencia semántica de los afijos (alo)benefactivo y sustitutivo:

- (26) i. *yāgū* v. aff. ‘For, on behalf of, on account of, for another’s benefit. (This aff. is after vv. in *a*, which takes it without dropping the final syllable, the *a* and *y* merge into *ai*: *atta*, *attaiāgū* w. s. When the v. form to which it is joined ends with *r̥* the *yāgū* becomes *cāgū*: *ur̥čāgū*, *ūmisur̥čāgū* w. s.).’ (BD: 660)
- ii. *gāmata* v. pref. ‘To do in place of another as a substitute. To do in mistake one thing for another. To do occasionally, once now and again. To do anything in part, by halves, hurriedly, badly (see *ūtux-g.*). To do in the place of something else (see *taiyix-g.*, *tōx-g.*, etc.) To do in addition to, upon, or with other things.’ (BD: 249)

Si bien no existe un lema para el prefijo *-āgū* en el Diccionario, sí se lo describe en la Gramática (Bridges 1866: 91): “*-agū*, a verbal affix, never used by itself. Signifies ‘for oneself’, or ‘one’s own’”. Algunos ejemplos que allí se presentan:

- (27) i. *tūmōka* ‘to sew’ (Bridges 1866: 91)
 ii. *tūmōkāgū* ‘to sew for oneself’
- (28) *anū kō-tūmēk-āgū-šin* (Bridges 1866: 91)
 AUX 3-COSER-BEN-PL
 ‘they have sewn for themselves’
- (29) *ānan skaia ha-lōf-yāgu-dē* (Bridges 1866: 126)
 canoa 2SG.ACC 1SG-hacer.canoa-BEN-PRET
 ‘I made a canoe for you’.
- (30) *k-ur̥čāgu-dē haia hēx* (Bridges 1866: 26)
 3-traer-BEN-PRET 1SG.ACC huevo
 ‘he brought an egg for me’.

Estos ejemplos muestran que, cuando el beneficiario de la ac-

ción no coincide con el agente (es decir, en el caso de un alobenefactivo), su explicitación aparece marcada con el caso acusativo.

5. Funcionamiento textual de los sufijos benefactivos

A fin de ver de qué manera aparecen estos afijos en textos, y dada la escasez de ejemplos de oraciones en el Diccionario, es necesario recurrir a las traducciones al yagán de los Evangelios (Bridges 1881, 1883, 1886).

- (31) *ūšpan Abraham kö-matūm-āgū-dē Aizakikaia*³ (Bridges 1883: 26)
 después Abraham 3-engendrar-BEN-PRET Isaac-ACC
 ‘and so Abraham begat Isaac.’ (The Acts of the Apostles 7, 8)
 ‘y así Abraham engendró a Isaac.’ (Hechos de los Apóstoles, 7, 8)

- (32) *Pel könjima kö-möči-dē, k-āmūš-yāgū-dē,*
 Pablo 3SG.ACC 3-entrar-PRET 3-rezar-BEN-PRET

kö-tātundekū-dē, k-īamanānū-dē könjima. (Bridges 1883: 115)
 3-poner.las.manos.sobre-PRET 3-sanar-PRET 3SG.ACC
 ‘Paul entered in, and prayed, and laid his hands on him, and healed him.’
 (Acts of the Apostles 28, 8)
 ‘Pablo entró, y después de haber orado, le puso las manos encima, y le sanó.’ (Hechos de los Apóstoles, 28, 8)

Los ejemplos muestran que, en (31), la acción de engendrar un hijo se interpreta como un beneficio hacia el agente, por lo cual el verbo presenta el sufijo egobenefactivo; mientras que en (32), el sufijo alobenefactivo al verbo ‘rezar’ aclara que las plegarias tienen como beneficiario a otro, no a quien ora.

Por su parte, Golbert (1985b) presenta en su análisis de la morfología verbal del yagán un ejemplo de benefactivo:

- (33) *Xwan hákkaa k-ámušú-té háy musí tátat-yák-oa*
 Juan 1SG-ACC 3-pedir-PRET 1SG deber comprar-BEN-FUT
 ‘Juan me pidió que le comprara un cuchillo para él’

En esta oración, la utilización de la forma alobenefactiva *-yáku*⁴ indica la no coincidencia del agente (1º persona singular) de la cláusula subordinada.

6. Conclusiones

En esta primera aproximación a los aplicativos del yagán, hemos centrado el análisis en un par de sufijos *-āgū* / *-yāgū*, que presentan el valor semántico de benefactivos, el primero indicando la coincidencia entre agente y beneficiario (interpretado por eso como egobenefactivo) y el segundo, codificando la no coincidencia entre agente y beneficiario (alobenefactivo) que, al menos en sus ocurrencias pronominales, aparece marcado como acusativo. La mayor parte de los casos en que estos sufijos aparecen corresponden a bases verbales transitivas: por tanto, estos sufijos se encuadran en las tendencias tipológicas con respecto a los aplicativos en cuanto a transitividad y rol semántico. Un dato a destacar con respecto a la lengua es que los benefactivos no se utilizan con el valor sustitutivo, que es codificado por medio del sufijo *-gāmata*.

Si bien la importante cantidad de información gramatical presente en el Diccionario (Bridges 1933) ayuda a identificar estos sufijos como benefactivos, se necesitan más datos, particularmente sobre su funcionamiento en textos, para profundizar el análisis.

Notas

- 1 Kittilä (2005: 273) define la beneficencia sustitutiva en oposición de la beneficencia concreta: “Substitutive benefaction refers to benefaction in events like ‘the teacher parked the car for me/on my behalf’ and ‘the dentist went downtown for me/on my behalf’, in which benefaction consists in not having to carry out the profiled event oneself. This means that someone is substituting for the beneficiary as the agent of the profiled event [...]. Whether the result of the event is regarded as beneficial is less relevant here. The other major type of benefaction is illustrated by cases in which the beneficiary benefits from an event in that s/he can make some use of its result, but, in contrast to reception, without receiving anything concrete. Examples include the likes of ‘the professor built a house for me’ (not ‘the professor built me a house’) or ‘the teacher lied for me’. One of the readings of the former is that an agent has built a house for him/herself, and also for being able to accommodate another person occasionally. The agent itself is the true recipient here (i.e., the house enters his/her domain of possession), and the beneficiary benefits from the event in question in having accommodation when s/he needs it. In the latter case (i.e., ‘the teacher lied for me’), the event may have the result that the beneficiary avoids a punishment, since someone else is lying for him/her”.
- 2 “[...T]here are some languages that have benefactive constructions whose affectee is not the agent him/herself but someone else. I will call this semantic type “allocentric benefaction” as opposed to “egocentric benefaction”, or what is commonly called self-benefaction” (Smith 2005: 47-48).
- 3 Las traducciones al yagán de los Evangelios están escritas en el sistema fonotípico Ellis; para la transcripción de los ejemplos en este trabajo hemos recurrido al de la revista *Anthropos*, usado también en el diccionario.
- 4 Si bien todavía no contamos con una descripción definitiva de la fonología del yagán, es claro que la lengua no tiene una distinción de voz. Por eso, consideramos que la forma codificada por Golbert (1985b) como *-yaku* equivale a la forma *-yāgū* de Bridges (1883 y 1933).

Referencias

- Bridges, Thomas. (Jan. 1865-18 May 1866). *Add MS 46177*. Vol. I (ff. ii+239). Preface, followed (ff. 3-108) by Yahgan-English section and (ff. 108b-239) the English-Yahgan. (Ms).
- _____. (24 Aug 1877-5 Jul 1879). *Add MS 4617846179*. Vols. II, III (ff. ii+233, v+37). Expanded version of the Yahgan-English version contained in Vol. I. (Ms).
- _____. *Yahgan Grammar in A. J. Ellis' Phonetic System; begun May 22nd 1866*. (Ms).

- _____. 1881. *The Gospel of S. Luke translated into the Yahgan language*. Londres: British and Foreign Bible Society.
- _____. 1883. *The Acts of the Apostles translated into the Yahgan language*. Londres: British and Foreign Bible Society.
- _____. 1886. *The Gospel of S. John translated into the Yahgan language*. Londres: British and Foreign Bible Society.
- _____. 1894. "A few notes on the structure of Yahgan". *Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, Vol. 23, 53-80, Londres.
- _____. 1933 [1987]. *Yamana-English. A dictionary of the speech of Tierra del Fuego*. Ed. de F. Hestermann and M. Gusinde. Ushuaia: Zagier & Urruty.
- Golbert, Perla. 1985a. "Hacia una morfología verbal del Yagán". *International Journal of American Linguistics*, Vol. 51, N° 4, 421-424.
- _____. 1985b. "Yagán III: Verbos". (Ms.).
- Kemmer, Suzanne. 1993. *The Middle Voice*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Kittilä, Seppo. 2005. "Recipient-prominence vs. beneficiary-prominence". *Linguistic Typology*, N° 9, 269-297.
- Marten, Lutz/Kula, Nancy. 2014. "Benefactive and substitutive applicatives in Bemba". *Journal of African Languages and Linguistics*, Vol. 35, N° 1, 1-44.
- Peterson, David A. 2007. *Applicative constructions*. Oxford: Oxford University Press.
- Polinsky, Maria. 2005. "109: Applicative constructions". En Haspelmath, Martin/Dryer, Matthew/Gil, David/Comrie, Bernard (eds.) *The World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press.
- Smith, Tomoko. 2005. *Affectedness constructions: How languages indicate positive and negative events*. Tesis doctoral. Universidad de California en Berkeley.
- Van Valin, Robert/LaPolla, Randy. 1997. *Syntax: Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Viegas Barros, Pedro. 2005. *Voces en el viento. Raíces lingüísticas de la Patagonia*. Buenos Aires: Mondragón.
- Zúñiga, Fernando. 2014. "Benefaction proper and surrogation". En Kittilä, Seppo/ Zúñiga, Fernando (eds.) *Advances in research on semantic roles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 543-565.

Mantenimiento y cambio de la lengua quichua de Santiago del Estero en hablantes residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires

Roberto Carlos Sosa More

Instituto Superior de Formación Docente N°102 (I.S.F.D. N°102)
karlossosamore@gmail.com

Resumen

En el siguiente trabajo trataremos de analizar la situación lingüística de la lengua Quichua de Santiago del Estero hablada por residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Se estima, sin datos oficiales, que en la actualidad tan solo en el Gran Buenos Aires habría más de 150.000 quichuahablantes debido a las migraciones forzadas ocurridas a partir de la mitad del siglo XX.

Se encuestará a residentes santiagueños en Capital Federal y Gran Buenos Aires y a partir de los datos registrados durante el trabajo de campo se establecerá el grado de mantenimiento o pérdida de esta lengua en la actualidad. Otros aspectos que tendremos en cuenta es la comparación de nuestros resultados con los ofrecidos por otros investigadores en la Provincia de Santiago del Estero, quienes consideran que en la actualidad la totalidad de los hablantes quichuas son bilingües, es decir, manejan a nivel familiar el quichua y a nivel social el español, ya que, su lengua nativa no les es útil en la sociedad. Además intentaremos observar si el alejamiento de los migrantes de su lugar de origen puede influir en la desaparición de la lengua, ya que consideramos que los que migran a las grandes ciudades están más inclinados al cambio, en tanto que

aquellos que habitan en zonas rurales son más conservadores, pues al encontrarse aislados tienden a mantener su lengua y su cultura ancestral.

Palabras clave: quichua santiagueño, sociolingüística, mantenimiento, desplazamiento, migraciones.

1. Introducción

En una situación de contacto de lenguas y de culturas, tal como ocurrió y ocurre en el escenario de conquista del continente americano durante los períodos colonial y postcolonial, la lengua del pueblo dominante, es decir, del conquistador, pasó a ser lengua oficial y la lengua del pueblo conquistado y políticamente dominado devino en lengua vernácula.

A fines del siglo XIX, en el norte de la ya entonces República Argentina, finalizaron las acciones militares por parte del Estado Nacional sobre aquellos territorios que se hallaban en poder de los indígenas, apropiándose de este modo de los recursos económicos y humanos que estos tenían. Comenzó así, un nuevo proceso que posibilitó el surgimiento de un mundo rural, de poderosos propietarios y obrajeros que sobreexplotaban las riquezas naturales sin control y la fuerza de trabajo de miles de campesinos convertidos en hacheros o peones viviendo en la miseria más absoluta sin ninguna posibilidad de modificar su situación. Cuando el bosque se terminó, el santiagueño no pudo retomar sus hábitos campesinos y se convirtió en un migrante estacional o permanente. El principal motivo de migración de los santiagueños a los grandes centros urbanos, especialmente Buenos Aires, es la búsqueda de trabajo y de mejores condiciones de vida.

De acuerdo al censo de 1970, el 45% de las personas nacidas en la provincia vivían fuera de ella: más de 250.000 santiagueños

residen en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. Según un informe de la Comisión Nacional de Vivienda.

Los santiagueños vienen a Buenos Aires para mejorar su situación como mano de obra no especializada, lo que se nota por sus bajos ingresos, incorporándose los hombres sobre todo a la industria. Su nivel de vida ambiental es pobre, muchas veces mísero, pero tienen mayores ingresos que en sus zonas de origen, trabajo asegurado todo el año, mejor comida y vestido. Si bien algunos piensan en lo que dejaron, la experiencia es que vuelven pocos. Son migrantes que desean radicarse definitivamente en la Capital. (Lorenzino 2003: 1)

En el proceso de adaptación al nuevo medio, el desuso o abandono de la lengua quichua en santiagueños bilingües es el producto de la necesidad de integración a una sociedad urbana e hispanohablante claramente dominante.

2. Cambio y mantenimiento de la lengua quichua

El estudio de la preservación y del desplazamiento de una lengua se ocupa de la relación entre el cambio o la estabilidad en las pautas de uso de la lengua por un lado, y procesos psicológicos o socioculturales, por otro, que se desarrollan en poblaciones que utilizan más de una variedad lingüística para comunicarse dentro del grupo o fuera de él (Fishman 1974: 375). Para el estudio de la conservación y el desplazamiento de la lengua trataremos primero de precisar el uso de la lengua habitual en una situación de contacto; analizaremos procesos psicológicos, sociales y culturales que se asocian con cambios comprobados en el uso lingüístico y tercero verificaremos comportamientos más específicos y conscientes a favor del mantenimiento o del desplazamiento de la lengua.

3. Metodología de la recolección de datos

El propósito de las encuestas tenía por objeto obtener un panorama de la situación de los quichuahablantes residentes en CABA y Gran Buenos Aires. Se encuestó a 67 personas entre hombres y mujeres, generalmente mayores de 35 años, ya que, los niños y adolescentes no hablan la lengua vernácula, todos ellos procedentes de la Provincia de Santiago del Estero. Nos detuvimos en esta cantidad de encuestados al observar que se obtenían similares resultados durante las encuestas.

La encuesta indagaba sobre los siguientes puntos: la procedencia del informante, de sus padres y abuelos, el momento en que había adquirido cada lengua (quichua y español), su escolarización, sus migraciones y actitudes hacia ambas lenguas. Asimismo se le solicitaba una breve prueba de comprensión y de producción con el fin de establecer el grado de eficiencia que poseía en la lengua vernácula con el objeto de rectificar o ratificar lo manifestado por él mismo en el cuestionario.

4. Resultados de las encuestas

A partir de las encuestas podemos establecer que de las 67 personas quichuahablantes entrevistadas, 25 son bilingües coordinadas,¹ es decir que hablan y entienden español y quichua, con igual eficiencia. Representan el 37, 3% del total entrevistado.

Siguiendo el grado de eficiencia en el manejo de ambas lenguas, encontramos 42 bilingües subordinados de lengua quichua, es decir que hablan muy bien el español regional y no tan fluidamente la lengua quichua. Estos últimos representan el 62,7% del total entrevistado.

Durante las entrevistas no hemos encontrado ningún monolingüe para ninguna de las 2 lenguas. A estos datos tendríamos que agregar la situación de los hijos de los encuestados que suman 136,

de los cuales solo uno es bilingüe coordinado (0,08%) y todos los demás monolingües de español (99,2%), teniendo en cuenta lo confirmado por los padres.

5. Relevamiento lingüístico

- Bilingües coordinados: 37,3%
- Bilingües subordinados: 62,7%
- Monolingües de español: 0%
- Monolingües de quichua: 0%

La lengua quichua en el área metropolitana sufrió un quiebre abrupto en el proceso de transmisión, ya que los padres no han transmitido a sus hijos su lengua materna. La sustitución de la lengua quichua por el español fue inmediata. Prácticamente todas las generaciones de migrantes santiagueños no les han transmitido la lengua a sus hijos. Los padres argumentan que no tiene sentido que sus hijos aprendan la lengua, ya que no les sirve para la vida en “La Capital”, (“es necesario que aprendan hablar bien la castilla para que no hablen torcido como sabemos hacer nosotros” respondió TQ de 85 años de edad oriundo de Paraje San Pablo–Departamento Figueroa). Lo interesante de los resultados obtenidos es que todos los santiagueños procedentes de las áreas quichuahablantes conservan algún grado de bilingüismo, ninguno es monolingüe, aun en los casos en los que no pueden hablar con determinada fluidez, pueden armar oraciones sencillas a la hora de responder y comprenden satisfactoriamente todo lo que se les expresa en la lengua vernácula. Algo a tener en cuenta es que, sin importar edad y sexo, prácticamente todos (con excepción de 1 solo) los hijos de los quichuahablantes encuestados tan solo reconocen y/o recuerdan unas pocas palabras habladas por sus padres y/o abuelos. Prácticamente todos son monolingües en español.

6. Causas de la sustitución de la lengua

Muchas son las causas que llevan a la extinción de una lengua, entre ellas la vulnerabilidad y estigmatización de las poblaciones quichua-hablantes que junto a otras comunidades que conservan la lengua viven en las zonas más humildes de la Argentina, sin ninguna duda para ellos la lengua debe desaparecer para evitar la discriminación.

La migración es una de las principales causas del desplazamiento de la lengua. Otra causa es la escuela con la imposición de la lengua española. El español es la lengua de los cultos y quien no lo habla bien es marginado y excluido.

Desde la implementación del sistema educativo nacional, en el siglo XIX, se trató de erradicar las lenguas indígenas debido a la creencia generalizada de que hablar esas lenguas dificultaba el proceso de alfabetización en castellano. Además, se las responsabilizó del atraso y la dificultad de integración a la vida moderna de los sectores campesinos. Se considera que la lengua quichua era un resabio de tiempos remotos que se oponía a la modernidad. Por otro lado, en el siglo XIX y XX se impuso el monolingüismo del estado (un estado, una lengua) siguiendo la corriente que venía del siglo XVI de Francia. En 1539 el rey de Francia, Francisco I, publicó la famosa ordenanza de Villers-Cotterêts, según la cual a partir de aquel momento todos los actos administrativos debían redactarse exclusivamente en francés y obligaba a que el estado impusiera una sola lengua a todos los ciudadanos para que se entendieran entre sí. La lengua definía entonces la pertenencia a una nación y la existencia de una nación era la base para la formación de un estado independiente y soberano, es decir, el derecho de un pueblo a organizarse en un estado nacional independiente de los demás.

Así, una lengua era un elemento identificador, unificador de un pueblo y hacia afuera de este último un elemento diferenciador. La lengua pasó a ocupar un lugar central en la definición de

la identidad de una nación y un vehículo ideológico de la unidad nacional.

7. Conclusión

Uno de los factores fundamentales para que una lengua se mantenga es la lealtad lingüística y la valoración positiva que el grupo haga de la misma. Si esta es desvalorizada desde la sociedad dominante, como ha ocurrido en determinados contextos de total indiferencia, y el grupo internaliza esta desvalorización, es posible que se produzca el lingüicidio, debido a que los padres dejan de transmitir la lengua por considerarla inútil para desarrollarse en la sociedad.

Claramente, el alejamiento de los hablantes de sus comunidades de origen los pondrá en contacto con la sociedad dominante que ayudará a desplazar la lengua vernácula por aquella que adquiere prestigio por ser utilizada por la élite gobernante. La permanencia in situ fortalece los lazos culturales y lingüísticos resistiendo el desplazamiento.

Coincidimos totalmente con nuestros colegas en Santiago del Estero:

El abandono de la lengua quichua en hablantes bilingües santiagueños que migraron a Buenos Aires no es generalizado. De hecho, en algunos casos, el aislamiento trajo como consecuencia la conservación de ciertos rasgos del habla que se fueron perdiendo en las generaciones más jóvenes radicadas en Santiago del Estero. (Albarracín 2016: 20)

Podemos confirmar por medio de las encuestas que lo que dicen nuestros colegas es cierto, ya que, muchos hablantes, al mantenerse aislados del ámbito natural de la lengua, han conservado determinadas características que la juventud santiagueña ha perdido,

pero aun así no han transmitido la lengua a sus descendientes. No obstante, a diferencia de lo ocurre en la Provincia de Santiago del Estero donde: “En la actualidad la totalidad de los hablantes son bilingües, es decir manejan a nivel familiar la lengua quichua y a nivel social un español regional” (Albarracín 2002: 1), en Capital Federal y Gran Buenos aires, si bien todos los hablantes son bilingües, no manejan la lengua ni dentro ni fuera del ámbito familiar. Solo es hablada cuando el ámbito lo requiere, es decir, cuando esporádicamente se encuentran con alguien que sepa y desee hablar la lengua.

Urge tomar medidas inmediatas. En primer lugar la comunidad debe comenzar con el deseo de que la lengua reviva, formando nuevos hablantes. Para ello es importante que los padres hablen con sus hijos en la lengua, para que se transmita de generación en generación, así, de esta manera, permitir el mantenimiento y frenar el desplazamiento de esta; segundo, es fundamental que las generaciones venideras reconozcan la lengua y la cultura de sus mayores adoptando su herencia; y por último el estado debe responsabilizarse y atender la situación cultural y social de una parte de la sociedad que aún sigue siendo marginada y discriminada para saldar el deterioro inminente que sufre la lengua.

Notas

- 1 Véase en Fernández Garay (1984: 140-141), la clasificación de bilingües coordinados, subordinados e incipientes.

Referencias

- Albarracín, Lelia Inés. 2002. “Lengua Materna y educación”. En *V Jornadas internacionales de educación*. Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad Nacional de Entre Ríos, 5, 6 y 7 de septiembre

de 2002, Concordia, Entre Ríos. URL: <http://www.adilq.com.ar/ponencia08.html>

- _____. 2016. “Quichua y guaraní: voces y silencios bilingües en Santiago del Estero y Corrientes”. *Pueblos en la Argentina. Historias, culturas, lenguas y educación*, Fascículo 15.
- Fernández Garay, Ana. 1984. “El mapuche ranquelino en vías de extinción”. En *Actas Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche*. Convenio Universidad de La Frontera, Instituto Lingüístico de Verano, 139-152.
- Fishman, Joshua, 1974, “Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación”. En Garvin, Paul/ Lastra de Suárez, Yolanda *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México.
- Lorenzino, Gerardo Augusto. 2003. “Bilingüismo y Migración Urbana: el quechua Santiagueño”. Extraído de: <http://www.lingref.com/cpp/wss/1/paper1007.pdf> [Consultado el 27 de diciembre de 2017.]

La negación en la variedad wichí del Chaco salteño: formas analíticas y morfológicas

Silvia Spinelli

Instituto de Lingüística, UNLPam
sispinelli@gmail.com

Resumen

Las lenguas utilizan diferentes mecanismos lingüísticos para expresar la negación. En este sentido, según Creissels (2006), la negación puede ocurrir al nivel de la sintaxis o al nivel de la formación de palabras, es decir, de la morfología. Payne (1996), por su parte, presenta las formas utilizadas para expresar la negación en todas las lenguas. Según el autor se expresa mediante: i) verbos negativos plenos o auxiliares; ii) afijos negativos; iii) sustantivos negativos; iv) cuantificadores negativos; v) adverbios negativos; vi) la focalización, el tono y/o el acento.

En este trabajo describimos algunas de las formas de negación del wichí hablado en el Chaco salteño. Nos interesa focalizar y describir el negativo morfológico *-hit'a* y los adverbios negativos. Entre ellos, la forma analítica *toq* precede al verbo, y hasta el momento hemos registrado su ocurrencia en un gran número de cláusulas, tanto declarativas como existenciales que se superponen, en la mayor parte de los casos, con la forma morfológica.

La lengua wichí pertenece a la familia mataguaya junto con las lenguas chorote, chulupí o nivaclé y maká. Se extiende por el norte de Argentina: este de la provincia de Salta, el oeste de Formosa, y noroeste de Chaco; y también por una pequeña zona en el sur de Bolivia. Es una de las lenguas indígenas más vitales de la Argen-

tina y con el mayor número de hablantes. El corpus fue recogido personalmente a partir del año 2005 y se utilizaron las técnicas del trabajo de campo: registros directivos y no directivos.

Palabras clave: lengua wichí, negación, morfología, adverbios negativos.

1. Objetivo

La intención del presente trabajo es describir algunas de las formas de negación existentes en la variedad wichí del Chaco salteño. En este sentido, la negación se realiza por medio de: a) el negativo morfológico *-hit'a*; b) adverbios negativos: *nehmit* 'ya no'; *qa* 'no'; *toq* 'no'; *hatehyamati* 'tampoco'; c) verbos negativos y d) otras formas de negación para la proposición subordinada son los prefijos *nam/qa/ni* que fusionan negación e índice pronominal.

No obstante, dados los límites de esta presentación, focalizaremos y describiremos específicamente el negativo morfológico *-hit'a* y los adverbios negativos. Entre ellos, la forma analítica *toq* precede al verbo, y hasta el momento hemos registrado su ocurrencia en un gran número de cláusulas, tanto declarativas como existenciales.

2. Corpus y metodología

La lengua wichí pertenece a la familia mataguaya junto con el choro-te, chulupí (nivaklé) y maká. Se extiende por el norte de la República Argentina, el este de la provincia de Salta, el oeste de Formosa, y el noroeste del Chaco; también por una pequeña zona limítrofe del Estado Plurinacional de Bolivia. Según el Censo Nacional del año 2010, en Chaco, Formosa y Salta, se registraron 50.419 individuos pertenecientes a esta etnia. A pesar de ser una de las lenguas aborí-

genes más vitales de la Argentina, ya que la mayoría de los indígenas de esta etnia hablan el wichí, aun los jóvenes y los niños, hasta la fecha se halla escasamente documentada.

Tipológicamente, la lengua wichí es de carácter aglutinante y polisintético, con marcación en el núcleo. Asimismo, posee un sistema de alineamiento activo/inactivo que se verifica en los índices pronominales verbales (de tercera persona) que señalan el rol semántico de los participantes. Esto significa que distinguen entre participantes activos o agentivos y pasivos o pacientivos

Con respecto al corpus, para realizar este análisis nos basamos en datos propios registrados en trabajos de campo llevados a cabo desde el año 2005, en varias comunidades *wichí* de la provincia de Salta: Santa Victoria, Misión San Luis, Cañaverl y Misión Santa María.

Santa Victoria es un pueblo donde conviven e interactúan indígenas y “criollos” y se ubica a 263 km de Tartagal; Misión San Luis y Cañaverl son pequeñas comunidades wichí que se encuentran a pocos kilómetros del pueblo ya mencionado. Misión Santa María, por su parte, es otra comunidad que se halla a un kilómetro del pueblo homónimo, sobre la ribera del río Pilcomayo y a 130 km de la ciudad de Tartagal.

El corpus fue recogido personalmente a partir del año 2005 y se utilizaron las técnicas del trabajo de campo: registros directivos y no directivos. En este sentido, los datos están constituidos por más de veinte horas de grabación en cinta magnetofónica y en soporte minidisc (léxico, sintagmas nominales y verbales y textos libres).

3. Enfoque teórico

Es bien conocido que las lenguas emplean diferentes mecanismos lingüísticos para expresar la negación.

Según Creissels (2006), la negación puede ocurrir al nivel de la sintaxis o al nivel de la formación de palabras, es decir, de la morfo-

logía. En el nivel de la morfología, la negación ocurre en una lengua cuando esta presenta un proceso sistemático de derivación de antónimos con sentido negativo (*útil-inútil*). No obstante, existen lenguas que no poseen mecanismo de derivación que permita formar antónimos. Es el caso de muchas lenguas subsaharianas, donde la expresión de la negación apenas ocurre por medio de mecanismos morfosintácticos.

Sin embargo, todas las lenguas parecen poseer en su léxico pares de antónimos, generalmente de verbos con sentido negativo como *continuar-parar*.

Siguiendo las explicaciones de Payne (1997), el concepto de negación forma parte de la semántica de un término léxico, particularmente del verbo. Por ejemplo, el verbo *faltar* ocurre como negación del verbo *haber*.

Por un lado, la expresión de la negación por medio de la morfología verbal es una estrategia muy común en las lenguas del mundo. Este tipo de negación ocurre por medio de morfemas ligados que expresan negación de enunciado, y por lo general, se afijan al verbo (Payne 1997).

Por otro lado, al decir de Miestamo (2003: 4), entendemos por negación oracional una construcción morfosintáctica cuya función es negar una oración; y por negación estándar, el o los modos básicos que una lengua tiene para negar los verbos principales de oraciones declarativas. Este dominio funcional adquirirá diferentes aspectos según los criterios de codificación propios de cada lengua.

Por su parte, el estudio tipológico realizado por Payne (1996) nos resulta de gran utilidad ya que presenta las formas empleadas para expresar la negación en todas las lenguas. Según el autor, este fenómeno se expresa mediante:

- i) verbos negativos plenos o auxiliares
- ii) afijos negativos
- iii) sustantivos negativos

- iv) cuantificadores negativos
- v) adverbios negativos
- vi) la focalización, el tono y/o el acento.

4. Análisis del corpus

En wichí, la negación se realiza por medio de:

- i) el negativo morfológico **-hit'a**
- ii) los adverbios negativos: **nehmit** 'ya no'; **qa** 'no'; **toq** 'no'; **hatehyamati** 'tampoco'
- iii) verbos negativos
- iv) otras formas de negación para la proposición subordinada son los prefijos **nam/qa/ni** que fusionan negación e índice pronominal.

Tal como expresamos anteriormente, en esta oportunidad desarrollaremos: (i) el negativo morfológico y (ii) los adverbios negativos.

a. El negativo morfológico **-hit'a**

Se trata de un morfema de significación negativa que se añade en forma de sufijo a todos los verbos del sistema, prácticamente sin restricción. Suele ocupar la posición final, en el caso de que el verbo no tenga marca temporal. Caso contrario, ocupa la posición anterior al morfema de tiempo.

Este negativo morfológico, es un morfema discontinuo, aunque si el verbo no posee otro sufijo, se añade enteramente a la base (sin "desmembrarse"). Observemos:

- (1) wet \emptyset -nam ahatay \emptyset -t'uqe ta i-wen-**hit'a** tolo
 y 3-llegar criollo 3-buscar SUB¹ 3-encontrar-NEG toro
 'y llega el criollo, busca al toro (pero) no lo encuentra' [#07.H1.26.ER]

- (2) o-tuh-(h)it'a hap asuqar frangoyo aseyte piqadiyo
 1-comer-NEG ART azúcar frangollo aceite picadillo
 'no como azúcar, frangollo, aceite, picadillo' [#05.H1.19.DS]
- (3) ø-ata-hit'a ta no-łaçuh^wan-eh no-łahni eł
 3-ser difícil-NEG SUB 3.INDEF-aprender-APL 3.INDEF-lengua otro
 'no es difícil aprender otro idioma' [#08.H2.27.EP]
- (4) ø-pitah-(h)it'a maq ta o-yame
 3-ser largo-NEG cosa SUB 1-contar
 'no es mucho lo que cuento' [#06.H1.12.VS]
- (5) pełati ta la-tuh ta ø-is-(h)it'a
 lluvia SUB 2-comer SUB 3-ser bueno-NEG
 '(agua) de lluvia que tomás no es buena' [#09.H1.44.JP]
- (6) ih^wala-s-p'ante wuh-it'a ta ø-iče ahatay
 día-PL-PDO.5 mucho-NEG SUB 3-haber criollo
 'antiguamente había pocos criollos' [#08.H1.22.SB]

Por otra parte, es posible observar que, en el caso de que se trate de un verbo que ya posee un afijo, la negación se incorpora como morfema discontinuo. Esto es, se inserta entre la raíz y el afijo que tenga el verbo. Con frecuencia se trata de verbos a los que se les adjunta los morfemas: -ye (aplicativo) -yeh (aplicativo), ɬi (aspectual, durativo):

Aplicativo -ye:

- (7) mat o-lati-yet'a → -late-ɬi-ye-t'a
 pero 1-entender-NEG entender-APL-NEG
 'pero no entendía'

En (7) observamos, además, un proceso de fusión fonológica que conduce al cierre del timbre vocálico /e/ por /i/.

Aplicativo **-yeh:**

- (8) hap manse-s ta-č'ahu-**hi-yeh-t'a** hap papelwo
 ART joven-PL 3-escuchar-NEG-APL-NEG ART maestro
 'los jóvenes no escuchan al maestro' [#08.H1.26.EP]

Aspectual **-i:**

- (9) ołam-eł o-yenłi *proyectos anuales* wet łam-eł maq o-yen-**hi-i-t'a**
 1-PL 1-hacer proyectos anuales y 3-PL cosa 3-hacer-NEG-DUR-NEG
 'nosotros hacemos proyectos anuales y ellos no hacen' [#09.H2.17.EP]

Sin embargo, observamos otra situación con aplicativos como **-ča** (abajo), **-čuh^{wi}** (debajo): el afijo negativo **-hit'a** se incorpora inmediatamente después de la raíz y el derivativo cierra la palabra. Por ejemplo:

- (10) wet łam i-han-**hit'a-čuh^{wi}**
 y 3 3-quitar-NEG-APL
 'y él no se lo quitó' [#06.H1.14.SB]

- (11) ha nah^{wah} qamah ni-čat-**hit'a-ča**
 ART bebé todavía 3-nacer-NEG-DIR
 'el bebé todavía no nació' [#09.C2.6.IM]

Cabe resaltar, también, que el morfema **-hit'a** no está sujeto a reglas de armonía vocálica ni consonántica. No obstante, en el habla espontánea se ha registrado una metátesis de /h/ por /n/ o /m/. A saber:

(12) o-w**h**-nit'a en lugar de: o-wen**n**-hit'a 'yo no veo/encuentro'

(13) o-t**ih**-mit'a en lugar de: o-tim**n**-hit'a 'no trago'

4.1. Negación de verbos existenciales

El morfema **-hit'a** permite negar cláusulas existenciales y posesivas formadas por los verbos: **-i-hi** ('tener'), **-i-če** ('haber').²

Observemos los siguientes ejemplos:

(14) \mathfrak{I} am-e \mathfrak{I} \emptyset -is t'at \mathfrak{I} am-e \mathfrak{I} la-wit'ay \emptyset -i-hi-**hit'a**
 3-PL 3-estar bien CERT 3-PL 3-problema 3-estar-APL-NEG
 'ellos estaban bien, problemas no tenían'

ci i-late hap papelwo ta i-yam \mathfrak{I}
 SUB 3-entender ART maestro SUB 3-hablar-DUR
 porque entendían al maestro cuando hablaba' [#09.H1.24.EP]

(15) o-čila-lis la-wet \emptyset -i-hi-**hit'a**
 1-hermano-PL 3-casa 3-estar-APL-NEG
 'mis hermanos no tienen casa' [Lit.: la casa de mis hermanos no está]

Por otra parte, el verbo **-i-če** 'haber' también puede negarse cuando se le incorpora el morfema negativo **-hit'a**. En este caso, debemos observar que la incorporación del sufijo negativo daría como resultado **-i-če-hit'a** ('estar + DIR + NEG'). Sin embargo, los hablantes realizan una metátesis, por lo que el morfema negativo se convierte en discontinuo: **-i-hi-če-t'a**. En la actualidad, entre los más jóvenes solo se escucha esta última forma.

Por otro lado, su aparición es altamente frecuente en nuestros datos, en especial, en los relatos sobre los pobladores antiguos, donde prima el 'no había' o 'no hay' en el presente:

- (16) wet wuh ihnyah ta i-leyeh hohnat ta \emptyset -i-hi no-čumet
 y mucho otro SUB 3-dejar tierra SUB 3-estar-APL 3.INDEF-trabajo
 ‘y muchos dejaron la tierra (murieron) en el trabajo’

wet ci hap qača **\emptyset -i-hi-č-e-t’a**
 y SUB ART remedio 3-estar-NEG-DIR-NEG
 ‘porque no había remedios’ [#05.H1.6.IM]

- (17) wet o-lun-či t’at **\emptyset -i-hi-č-e-t’a** maq ta o-nowaye
 y 1-pasear-DUR CERT 3-estar-NEG-DIR-NEG cosa SUB 1-temer
 ‘y salgo a caminar, no hay algo que tema’ [#07.H1.58.AM]

Además, el sufijo de negación **-hit’a** también permite negar cardinales, recategorizados en indefinidos (18) y adverbios (19):

- (18) ahatay la-les ta nitaq-**hit’a**
 criollo 3-hijo SUB varios-NEG
 ‘los hijos de los criollos no eran muchos’ [#09.H2.35.EP]

- (19) ih^wala-s-p’ante wuh-(h)**it’a** ta \emptyset -i-če ahatay
 día-PL-PDO.5 mucho-NEG SUB 3-haber criollo
 ‘años atrás había pocos criollos’ [#08.H2.3.DS]

5. Adverbios negativos

Payne (1996: 205-6) distingue entre los adverbios: aquellos que son negados y los que son en sí mismos negativos. Los negados son aquellos adverbios de significación positiva que adquieren el sentido contrario cuando forman una frase con un morfema negativo del tipo: “no siempre”. En cambio, los adverbios del segundo tipo tienen un significado negativo inherente, en virtud del cual solo pueden aparecer en oraciones de significado negativo.

En wichí no hemos registrado los primeros, no obstante la ocurrencia de adverbios de significado inherentemente negativo es altamente frecuente:

i. **qa** ‘no’

- (20) o-han-hi-yeh-t’a če o-yiwite woq **qa** ta hap ta ołam o-tičunayah
 1-saber-NEG-APL-NEG SUB 1-acertar o no pero 1 1-pensamiento
 ‘no sé si estoy en lo cierto o no pero es lo que yo pienso’ [#09.H1.45.EP]

ii. **nehmit** ‘ya no’

Se trata de un adverbio de muy alta ocurrencia. Fue registrado, especialmente, en historias de vida donde los ancianos relataban sus experiencias y comparaban con las formas de vida de la actualidad.

- (21) ih^wala-s-na **nehmit** o-tah^wel-eh wehnałameh
 día-PL-DEM ya.no 1-CONOCER-APL diferente
 ‘en los días de hoy ya no conozco, es diferente’ [#07.C1.3.AM]
- (22) o-yahi manses wet **nehmit** maneh i-waye ih^wala-s ta tičun
 1-mirar joven-PL y ya.no como 3-parecer día-PL SUB antes
 ‘miro a los jóvenes y ya no se parecen a los días de antes’ [#07.C1.7.AM]
- (23) wet če ø-yiq **nehmit** o-latełayis hap o-qa-niyat
 y SUB 3-ir(se) ya.no 1-entender-COL ART 1-CL-jefe
 ‘y cuando se iba [el bilingüe] ya no entendíamos al maestro’
- (24) wet o-wen ta **nehmit** ø-is
 y 1-ver SUB ya. no 3-ser bueno
 ‘y vi que ya no era bueno’

wuh manse-s ta i-leyeh ta ya-ho-ye esk^wela
 mucho joven-PL SUB 3-dejar SUB 3-ir.hacia-APL escuela
 muchos jóvenes que deja(ban) la escuela' [#09.H2.11-12.EP]

iii. **hatehyamati** 'tampoco'

Este adverbio no es muy utilizado. Hemos registrado una baja frecuencia de aparición: solo en conversaciones espontáneas. Esto no quiere decir que sea un adverbio privativo de este género discursivo, sino que en nuestro corpus no aparece en otros discursos.

Podemos observar que, al igual que en español, no es necesario volver a mencionar el verbo principal que se niega:

(25) o-lam-eł o-yiq-la wet am-eł **hatehyamati**
 1-PL 1-ir-FUT y 2-PL tampoco
 'nosotros no iremos y ustedes tampoco'

(26) atana o-čila ya-ho-hi-yeh-t'a esk^wela wet ołam **hatehyamati**
 hoy 1-hermano 3-ir-NEG-APL-NEG escuela y 1 tampoco
 'hoy mi hermano no va a la escuela y yo tampoco'

iv. **toq**

El adverbio **toq** (o **teq** en comunidades asentadas sobre el río Bermejo) se inserta anteponiéndose al verbo. Las cláusulas pueden ser negativas con la introducción de este morfema. No obstante, no hemos documentado su ocurrencia con los verbos existenciales **ihi** 'existir', **iče** 'haber'.

(27) ih^wala-s ta tičun **toq** o-wen ta i-yay-eh *alqol*
 día-PL SUB antes NEG 1-ver SUB 3-beber-APL alcohol
 'en los días de antes no veía que bebieran alcohol' [# 09.H1.38.JP]

- (28) $\{am-e\}$ **toq** $i-lun-i$ ta honaci
 3-PL NEG 3-pasear-DUR SUB noche
 ‘ellos no pasean de noche’

Cabe resaltar que este tipo de negación se ha registrado con mayor frecuencia entre los más jóvenes, quienes están dejando de emplear la negación morfológica. Probablemente esta situación se deba al contacto con el español que se produce a partir de la escolarización de los niños, ya que el adverbio “no” del español ocupa la misma posición que **toq**, es decir, anteponiéndose al verbo. Podríamos aventurar que, si continúa esta tendencia, es posible que con el paso del tiempo la negación morfológica deje de transmitirse y por lo tanto, de utilizarse por completo.

6. Conclusión

A partir del estudio de la lengua wichí -variedad del Chaco salteño - hemos analizado las formas de la negación. De este modo, hemos detectado que se realiza por medio de: i) el negativo morfológico **-hit’a**; ii) verbos negativos; iii) los adverbios negativos: **nehmit** ‘ya no’; **qa** ‘no’; **toq** ‘no’; **hatehyamati** ‘tampoco’; iv) otras formas de negación para la proposición subordinada son los prefijos **nam/qa/ni** que fusionan negación e índice pronominal. Específicamente, en este trabajo analizamos: el negativo morfológico y los adverbios negativos. El primero, se trata del morfema **-hit’a**, que se añade como sufijo a los verbos del sistema. Si el verbo no posee otro afijo, se añade enteramente a la base, caso contrario se transforma en un morfema discontinuo.

En cuanto a los adverbios negativos, analizamos: **qa** ‘no’; **nehmit** ‘ya no’; **hatehyamati** ‘tampoco’; **toq** ‘no’.

La particularidad que hemos encontrado reside en que, entre la población más joven, las formas analíticas (el caso de **toq**) se utili-

zan con mayor frecuencia que las morfológicas. Hipotetizamos que el contacto con el español le ha dado su impronta y que a su vez estas formas podrían reemplazar a las morfológicas en un futuro próximo. Fenómenos todos que deben continuar investigándose a la luz de nuevos trabajos comparativos.

Notas

- 1 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: 1: primera persona; 2: segunda persona; 3: tercera persona; 3.INDEF: tercera persona indefinida; APL: aplicativo; ADV: adverbio; AG: agente; ART: artículo; AUM: aumentativo; CAUS: causativo; CL: clasificador; CERT: certitivo; DESP: despectivo; DIM: diminutivo; DIR: direccional; DUR: durativo; FREC: frecuentativo; FUT: futuro; INST: instrumental; INDEF: indefinido; NEG: negación; NOM: nominalizador; LOC: locativo; OB: objeto; PDO.: pasado; PL: plural; REC: recíproco; REF: reflejo; SUB: subordinante; SUJ: sujeto.
- 2 Este aspecto también fue observado por Terraza (2009) para la variedad hablada en Rivadavia Banda Sur.

Referencias

- Creissels, Denis. 2006. *Syntaxe générale. Une introduction typologique*. Paris: Hermès Lavoisier.
- Miestamo, Matti. 2003. *Clausal Negation: A Typological Study*. Ph.D. Dissertation. University of Helsinki.
- Payne, John. 1996. "Negation". En Shopen, Timothy (ed.) *Language Typology and syntactic description*, Vol. I. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Terraza, Jimena. 2009. *Gramática del wichí: fonología y morfosintaxis*. Montreal: Universidad de Quebec.

Pentukún en mapuzungún: escena glotopolítica en una audiencia de detención

Cristina Urtizberea

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Sede Trelew
cvurtiz@gmail.com

Resumen

El trabajo trata sobre el análisis glotopolítico de las intervenciones orales de activistas detenidos en Esquel, Chubut, pertenecientes a la Pu Lof mapuche Departamento Cushamen, la abogada defensora y el juez. Primero se incluye una descripción de las particularidades de la detención a raíz del conflicto de tierras entre comunidades mapuche y la estancia Benetton. Además, se exponen las características del protocolo de presentación mapuche en mapuzungún: chalín y pentukún. Al respecto se mencionan las leyes en torno al uso de las lenguas indígenas en las instancias judiciales. Incluyendo una breve historia del mapuzungún teniendo en cuenta la relación entre la lengua estándar y la construcción del Estado en Argentina.

Por otra parte, se presenta un análisis de la actitud del juez de la escena glotopolítica frente a una lengua no oficial al prohibir hablar en mapuzungún. Esta situación pone en evidencia los regímenes de normatividad imperante en el sistema judicial provincial. En términos generales permite ejemplificar el rol del sistema judicial en torno a las lenguas y variedades que son consideradas aceptables y correctas además del rol de las instituciones en la hegemonía de una lengua.

Se analiza, también, la actitud glotopolítica de los activistas ma-

puche en relación a la reconstrucción de la cultura así como las disputas entre diferentes ideologías lingüísticas que incluyen denuncias a sistemas económicos y políticas lingüísticas del Estado Nación. Lo que permite considerar la relación entre la disputa territorial y la disputa lingüística.

Palabras clave: saludo mapuche, glotopolítica, sociolingüística histórica.

1. Introducción

Narvaja de Arnoux (2000) explica que la glotopolítica aborda los conflictos de las lenguas, las variedades y las prácticas discursivas, tanto de individuos como de sujetos colectivos. Advierte que se pueden analizar no solo los aspectos reivindicativos sino las prácticas desde los centros de poder.

Al respecto, se destacan las escenas glotopolíticas, situaciones de interacción y conflicto lingüístico que brindan información sobre las representaciones de los grupos participantes. Interesan sobre todo las situaciones en las cuales los hablantes hablan sobre las lenguas o sobre las políticas lingüísticas. Las escenas glotopolíticas rompen con las prácticas lingüísticas habituales que a menudo surgen de la aparición de nuevos actores en las luchas políticas.

1.1. Escena glotopolítica seleccionada

Nos ocuparemos de una escena lingüística que presenta un acto desde un centro de poder, en el que un actor del sistema judicial pretende imponer el uso de la lengua oficial. Y a su vez se encuentran actores de una comunidad mapuche que realizan un acto de reivindicación del mapuzungún al presentarse siguiendo el protocolo del pentukún. Esto genera un conflicto que se resuelve a través

de la mención de leyes y la explicación por parte de la abogada de los activistas mapuches respecto de las formas de saludo protocolar en la cultura mapuche. El conflicto muestra las actitudes de los hablantes en torno a las lenguas mencionadas y un cuestionamiento a las normas establecidas en el ámbito judicial provincial. A su vez, es una muestra de procesos de reivindicación cultural y reclamos territoriales en la región.

1.2. Hechos previos a la escena glotopolítica seleccionada

A metros de la ruta 40, de la provincia del Chubut, a cien kilómetros de la ciudad de Esquel y a cuarenta de la localidad de El Maitén, se produjo una “recuperación territorial” u “ocupación ilegal” (dependiendo del sector que narre lo sucedido) en marzo de 2015, en terrenos que son propiedad de la familia Benetton y que son reclamados por diferentes comunidades mapuche.¹

El día viernes 27 de mayo de 2016 se realizó un allanamiento en esta comunidad mapuche, conocida como Pu Lof en Resistencia Departamento Cushamen, con motivo de buscar a Facundo Jones Huala, prófugo de la justicia chilena. Junto al líder mapuche, fueron detenidos otros seis habitantes de la comunidad.

En el audio² y el video³ que se analizan, se encuentran los integrantes de la comunidad mapuche Lof Cushamen detenidos, en la audiencia de detención del día sábado 28 de mayo, en el juzgado provincial de la ciudad de Esquel, Chubut. En primer lugar, habla el juez Sachino, luego se presenta hablando en mapuzungún el lonko Facundo Jones Huala, de acuerdo al protocolo mapuche. Posteriormente se observa a otro de los activistas mapuches, Luis Cayatur (esta etapa se encuentra en el video que forma parte del análisis), quien es interrumpido por el juez y se decide un cuarto intermedio.

Esta audiencia de detención fue transmitida en vivo por la Ra-

dio Comunitaria Kalewche, y escuchada por los presentes afuera del tribunal, que se manifestaron durante toda esa jornada. La audiencia finalizó a las nueve de la noche, cuando todos los activistas, salvo Jones Huala, fueron liberados con la autorización de volver a su territorio.

Los detenidos eran siete, uno de ellos fue liberado a las pocas horas por ser menor de edad. Se trata de Nicolás Jones Huala, que en ese momento contaba con 17 años. El resto de los detenidos, que asistieron a la audiencia fueron: Matías Santana, Rodrigo Jaramillo, Sergio Ruiz, Luis Cayutur y Andrea Millañanco, junto al lonko de esa comunidad, Facundo Jones Huala.

Los defensores de los primeros fueron la abogada Paola Bagnato y la adjunta Susana Pérez. En tanto que Millañanco y Francisco Jones Huala fueron defendidos por la abogada Sonia Ivanoff, junto a Fernando Radziwilowski.

Se presentaron ante el Juez Martín Zacchino, con presencia de los fiscales Camila Banfli de Comodoro Rivadavia y Oscar Oro de la Comarca Andina. La querrela estuvo conformada por María Fioritto y Martín Iturburu Monef.

1.3. El pentukún

Los detenidos se presentaron respetando la forma protocolar llamada pentukún, forma de presentación de la cultura mapuche, en la que los saludos se dividen en diferentes etapas.

Antes del pentukún se realiza el chalin, que consiste en un saludo de acercamiento a las personas que asisten. Luego se suele realizar el pentukún, que es un saludo protocolar. Se destaca el carácter formal de este tipo de saludo, en el que los hablantes demuestran interés por la situación de sus interlocutores.⁴

Respecto de la importancia de este tipo de protocolo para la cultura mapuche en la actualidad, el cronista Adrián Moyano (2013)

describe una situación en la zona de Puel Mapu (la región mapuche que actualmente se ubica en Chubut, Río Negro y Neuquén, entre otras) que ejemplifica al respecto:

Hubo que esperar a que la ronda de presentaciones se desarrollara para desentrañar el episodio. Como se hacía antiguamente, en los Trawün de la actualidad cada uno de los asistentes se da a conocer en una sucesión circular de palabras que se puede estirar durante mucho tiempo. (Moyano 2013: 73)

En referencia a los detalles de este tipo de saludo protocolar, Moyano especifica:

Suelen relatar de dónde vienen, cuentan quienes fueron sus mayores, comentan cómo salió el Kamaruko más reciente, mencionan cómo se encuentran de salud y agradecen a los presentes que llegaron desde lejos. (Moyano 2013: 73)

En resumen, el pentukún, como forma protocolar de saludo se destaca por formar parte importante de las reuniones sociales, específicamente de los trawün y las ceremonias. Se realiza siguiendo el orden de la ronda de los presentes y sigue determinado orden en torno a los pasos que se deben respetar, sobre todo en lo referido al origen del emisor.

2. Detalles de la escena glotopolítica

2.1. Antes del cuarto intermedio

En el audio se escucha al juez, que anuncia que se encuentran en la sala “personas privadas de su libertad personal”, a quienes les solicita que brinden sus datos personales.

Luego, toma la palabra Facundo Jones Huala, saluda a todos los

asistentes: a los hombres mapuche, después a las mujeres mapuche (“Mari mari compuche Mari mari pu peñi, mari mari pu lamien...”), lo que corresponde al tipo de saludo expuesto como chalin.

Luego menciona su nombre, ya en la etapa del pentukún propiamente dicho (inche ta Francisco Jones Huala pinguen...), dice que es mapuche. Más tarde, en español se declara como “perseguido político de la nación mapuche”. Durante su preámbulo el juez recomienda: “despacio, por favor.”

En un segundo momento, comparece el siguiente activista detenido: Fernando Jones Huala, que mantiene el mismo protocolo en el saludo, también habla en mapuzungún, pero se destaca por mencionar su tuwün (origen).

Al declarar esto, se produce un intercambio con el juez:

–¿Dónde nació?

–Ya se lo repetí, en Comodoro Rivadavia –responde Fernando Jones Huala.

–Yo no entiendo el idioma –afirma el juez.

–Es que se lo traduje.

A lo cual el juez afirma:

–El artículo 126 del código procesal expresamente dispone el uso en todos los actos procesales, así lo dice, del idioma oficial, pero yo no tengo un traductor del idioma que ustedes están usando, que desconozco, por lo tanto les voy a pedir que se den a conocer como lo están haciendo pero a continuación, si es posible, que me lo hagan saber, en el idioma oficial, como dispone la ley.

Más tarde, hace uso de la palabra el tercer detenido (a partir de esta etapa se encuentran registros en video), Luis Cayatur, quien

también se dirige a los asistentes en mapuzungún, y recibe el saludo. En este caso, menciona primero al lonko, luego a los hombres y mujeres mapuche, es decir, produce un cambio en el orden del chalin: “mari mari lonko weichafe, mari mari pu peñi, pu lamien”.

Después, continúa con su exposición e incluye otras etapas del pentukún, tal como explica Moyano (2013), sobre la mención de los mayores de quienes desciende, como un dato que se proporciona en este tipo de saludo. Es interrumpido por el juez, a lo que Cayutur responde en español:

–Está perturbando nuestra integridad, parte de nuestra identidad, déjenos terminar a nosotros nuestra presentación en mapuzungún y después yo le voy a traducir.

–Quien va a imponer las condiciones en esta audiencia... –afirma el juez.

–Bien, ya tiene los datos, yo ya me presenté, si usted va a seguir con ese racismo... Toda esta audiencia...

Luego de este altercado, el juez llama a un cuarto intermedio.

Varios aspectos son destacables del audio: la variedad en el chalin por parte de los detenidos; también se destaca la manifestación del juez acerca de que no entiende la lengua, cuando el declarante menciona el origen en español; en tercer lugar, se incluye la interrupción por parte del juez así como los reclamos por parte de uno de los activistas mapuche; por otra parte, se menciona una ley sobre la lengua en las audiencias.⁵

2.2. Palabras durante el cuarto intermedio.

En una entrevista realizada para este trabajo,⁶ la Doctora Sonia Ivanoff, nombrada por el juez Sachino al referirse a lo decidido en el cuarto intermedio, relata lo dialogado así como las leyes considera-

das para llegar a la decisión que se tomó finalmente sobre el tema, que permitió el uso de la lengua mapuche.

La situación fue que el juez les pedía la identidad. Como se produjo ese roce con Cayutur nos fuimos a un cuarto intermedio. En el cuarto intermedio yo le expliqué que lo que estaban haciendo los imputados no es ninguna falta de respeto sino que estaba ajustado a derecho. El juez insistía que el idioma oficial en el código procesal es el castellano y yo le dije que el mismo código, el artículo 33⁷ prevé que cuando hay imputados pertenecientes a comunidades indígenas debe estarse al artículo 8.2 del convenio 169 de la OIT⁸ y en ese marco entender el pentukún es la forma de identificarse.

Así como el Estado Nacional cuando se les pide que se identifiquen, nombre, apellido, DNI, y lugar de nacimiento o su domicilio. Cómo es la identidad o cómo se representa el pueblo mapuche es a través de una locución, que por supuesto es en mapuzungún, que ellos dan todo su origen, su linaje, su kupalme, que es su identidad y que en el marco de estas pautas culturales él debía receptar ese artículo 33.

Luego, a partir de su relato, manifiesta una opinión sobre lo sucedido:

Era lamentable, nos fuimos a un cuarto intermedio porque él quería que nosotros les digamos a los imputados que se ajustaran a las normas y en realidad yo le dije que no le podía imponer el uso del idioma oficial y que si en ese caso, si él consideraba que no le estaban haciendo una traducción debía hacer un cuarto intermedio hasta considerar traer a un traductor en mapuzungún. Pero que a mi criterio, y estaban también

los defensores públicos, no hacía falta porque lo que ellos iban a expresar era su identidad en mapuzungún que se llama pentukún y luego iban a realizar la traducción en castellano con lo que el juez solicitaba sobre su identidad.

2.3. Palabras posteriores al cuarto intermedio

El video registra los momentos y declaraciones posteriores al cuarto intermedio ordenado por el juez.

Luego de ingresar el juez Sachino a la sala, declara:

[...] reanudando la audiencia, entonces, hago saber al público que, con los profesionales intervinientes, he mantenido en mi público despacho una reunión informal a fin de comprender fundamentalmente el modo de presentación que se viene ejerciendo en esta audiencia. A dichos fines ha sido muy ilustrativo el aporte que ha realizado la Doctora Ivanoff, a quien le agradezco.

Hemos convenido y he aceptado entonces que la presentación, aunque breve, se haga en el idioma que ellos prefieran para seguidamente, responder, legalmente al requerimiento que la ley me ordena realizar.

Luego, invita a señor Luis Cayatur a continuar con su exposición.

Cayatur, antes de continuar, explica el protocolo de salutación en la cultura mapuche porque “seguramente aquí va a ser uno de los primeros juicios y seguramente aquí va a llegar más gente mapuche acá...”. Manifiesta que quiere que se entienda lo que es el pentukún, al respecto explica: “es una forma de presentación nuestra protocolar”. Posteriormente anuncia que va a realizar una traducción.

Como parte de su argumentación, Cayatur manifiesta:

[...] que se pueda entender un poco el por qué nuestra argumentación a veces o el enojo muchas veces que se tiene cuando no se nos deja hablar nuestra propia lengua. Nuestra propia lengua sigue siendo el mapuzungún, esa es nuestra lengua madre, aparte de la lengua oficial que puede llegar a tener el resto de la sociedad argentina u otros ciudadanos.

Posteriormente el activista continúa con su comparecencia en mapuzungún y luego traduce los datos requeridos por el juez.

3. El mapuzungún en la historia de Argentina

La lengua oficial de un país, las políticas para homogeneizar a la población, así como las políticas de enseñanza de determinadas lenguas se relacionan con la construcción de identidades, factor importante en la conformación de la idea de nación en Argentina.

Narvaja de Arnoux (2015) explica que, desde la colonia hasta comienzos del siglo XX, el castellano fue la lengua de poder, con distinto grado de coerción sobre las lenguas indígenas. Poco a poco, a través de las “guerras contra el indio”, 1820-1830, y el dispositivo ideológico de exhibir al indígena como “guerrero hereje”, se fue generando que la lengua aborígen pase a ocupar un lugar marginal en todo el territorio. En líneas generales, en Argentina, durante ese periodo se produce lo siguiente:

En síntesis, entre la declaración de la independencia y el final de la inmigración masiva, las preocupaciones político-lingüísticas explícitas estuvieron centradas sucesivamente en la autonomía lingüística de España, la castellanización de los inmigrantes y el mejoramiento de la enseñanza. Las lenguas

aborígenes prácticamente no se mencionaban. (Narvaja de Arnoux 2015: 6)

Desde los años noventa a la actualidad se encuentran otros avances en torno a las lenguas originarias. Respecto del caso específico mencionado, se destaca la reforma constitucional de 1994, que considera pactos internacionales de derechos humanos, esta incluye el derecho a educarse en la lengua de los mayores y el derecho a contar con un intérprete en caso de desconocer la lengua que se hable en el tribunal (Narvaja de Arnoux 2015: 8).

También se encuentran modificaciones en el campo de la educación, con la Ley Federal de Educación, de 1993 y la ley de Educación Nacional de 2006, que entre otras cuestiones, reivindican las lenguas indígenas y promueven su enseñanza

Si bien en Chaco y Corrientes encontramos lenguas indígenas como co-oficiales junto al español durante este período, esto no se produce con el mapuzungún en Chubut. Aspecto relevante ya que el uso de la lengua oficial en los tribunales forma parte de los argumentos del juez Sachino para impedir el uso de la lengua mapuche.

Arnoux analiza la relación entre la valoración de las lenguas minoritarias y los procesos de globalización. A su vez expone el relativismo lingüístico, que vincula lengua/cultura/identidad, pero no lo liga a la afirmación del Estado Nacional o de la integración sudamericana. Aspecto a tener en cuenta porque el grupo mapuche que saluda en mapuzungún en la audiencia se caracteriza por la afirmación de una nación previa a los Estados Nacionales y el uso de una lengua actualmente transfronteriza.

A partir de estos aportes, podemos afirmar que la lengua mapuche sufrió un proceso de intento de extinción por diferentes políticas en pos de homogeneizar la cultura, ya que invisibilizó las culturas indígenas para construir el imaginario de Estado Nación en relación con un territorio y una lengua: el castellano.

4.1. Palabras del juez: normatividad y lengua oficial

En esta escena se revelan dos representaciones en torno a la lengua. En una predomina la imagen de la lengua nacional, oficial y en la otra se manifiesta una idea de la lengua ligada a las comunidades que habitaban el territorio antes de la creación de los Estados Nacionales. A su vez, se vinculan las ideas de políticas interculturales a favor de la diversidad, sobre todo en el caso de las leyes que cita la abogada de los detenidos.

El juez Sachino se refiere a una de las leyes sobre el uso de la lengua oficial, aunque omite los artículos referidos al derecho a hablar otra lengua en la audiencia. Respecto de los discursos sobre el lenguaje, como el que encontramos en las afirmaciones del juez, Narvaja de Arnoux (2008) afirma:

[...] es necesario analizar la dimensión ideológica de los discursos sobre las lenguas, es decir, considerarlos como índices que develan y, al mismo tiempo, como entramados que ocultan, operando por condensaciones y desplazamientos, las situaciones a las que sirven o las posiciones que expresan. (Narvaja de Arnoux 2008: 20)

La posición del juez se puede entender como el resultado de un proceso de homogeneización de la cultura, de la existencia –e imposición– de una lengua en todos los ámbitos oficiales y administrativos, entre ellos el espacio de la justicia y por lo tanto, de ausencia de otras lenguas. Con respecto al rol de la lengua oficial, Narvaja de Arnoux (2008) expone que los actos glotopolíticos participan en las construcciones de las identidades. La lengua oficial está asociada al Estado en dos aspectos: en su origen y en sus prácticas cotidianas. Cuando se constituye el Estado, se impone una lengua como parte del proceso de unificación lingüística. En este aspecto la lengua oficial es obligatoria en situaciones oficiales,

entre ellas las del ámbito judicial. De este modo, esta lengua se transforma en norma.

La actitud del juez Sachino es la muestra del poder de un grupo en la construcción de la idea de Nación, marcada por la imposición de una cultura occidental y la lengua castellana. Asimismo, es la evidencia de que ese poder está vigente en -y por- los actos lingüísticos cotidianos. Al respecto Narvaja de Arnoux y Del Valle (2010) explican respecto a la lengua hegemónica:

su valor simbólico –la naturalización de su superioridad y, por lo tanto, el establecimiento de su condición hegemónica (Gramsci 1992; Williams 1977)- se establece en múltiples discursos- muchos de ellos lingüísticamente banales- que generan el universo de asociaciones que legitiman la autoridad de la lengua oficial al margen del poder coercitivo del Estado. (Narvaja de Arnoux/Del Valle 2010: 3)

4.2. Palabras de los activistas detenidos: lenguas no oficiales

Narvaja de Arnoux y Del Valle (2010) exponen que el lenguaje es el modo de las identidades sociales de los interlocutores, para lo cual es necesario considerar los géneros discursivos que se utilizan y los regímenes de normatividad, que indica las relaciones de poder imperantes. Además, advierten que depende de la capacidad de los individuos de maniobrar en el entramado social y del grado de sometimiento o autonomía lo que le permitirá negociar y valorar las formas lingüísticas.

En el caso analizado observamos un régimen de normatividad imperante en el sistema judicial –y de todos los estamentos oficiales y de comunicación– que se caracteriza por una determinada forma de presentarse, que indica una manera de manifestar la identidad, formada por el nombre, el lugar de nacimiento, el DNI y el estado

civil, además se permite solo el uso de la lengua oficial, el castellano, se podría agregar el uso de la variedad estándar.

Por otro lado, los detenidos, conscientes de estas formas imperantes, saludan en una forma discursiva propia de la cultura mapuche y una concepción de la identidad que en algunos puntos difiere de las requeridas en la audiencia. Esta se caracteriza por incluir el nombre de los abuelos, el kupalme. Además, rompen con el régimen de normatividad al utilizar una lengua no oficial.

La actitud de negociar la forma discursiva y la lengua se manifiesta finalmente en la actuación de la abogada, que recurre a la explicación de la forma de salutación protocolar mapuche y la mención de las leyes que amparan a los detenidos a utilizar una lengua indígena.

4.3. El conflicto y las representaciones

El juez, además de interrumpir a los detenidos durante el pentukún, menciona el artículo 126 del código procesal, respecto del uso del idioma oficial en los actos procesales. El conflicto que genera el uso de la lengua mapuzungún en la audiencia provincial es una muestra de la naturalización que ha adquirido el uso de la lengua oficial en los actos cotidianos.

El conflicto analizado es producido por la ruptura respecto a una forma lingüística habitual en el ámbito judicial, considerado como legítimo y que constituye la manifestación de una ideología lingüística. El sistema judicial forma parte de los dispositivos institucionales normativizados que sirven para imponer y consolidar determinadas formas lingüísticas que luego forman parte de lo que se entiende como aceptable y correcto.

Asimismo, encontramos una representación lingüística diferente, presente en los detenidos, que hablan la lengua oficial requerida por el juez pero optan por utilizar la lengua mapuzungún y la forma discursiva del pentukún, pese a las interrupciones y la orden de ha-

blar en castellano. La conciencia de que este acto no es habitual se encuentra en las declaraciones de Luis Cayatur, que dice que va a explicar qué es el pentukún porque “seguramente aquí va a ser uno de los primeros juicios y seguramente aquí va a llegar más gente mapuche”. Además, las afirmaciones de este activista son una muestra de la conciencia del grupo de que el campo del lenguaje es un factor importante en las disputas políticas.

En lo que refiere a la valoración que este grupo tiene sobre la lengua mapuzungún, el activista declara: “Nuestra propia lengua sigue siendo el mapuzungún, esa es nuestra lengua madre, aparte de la lengua oficial que puede llegar a tener el resto de la sociedad argentina u otros ciudadanos.” Cayatur manifiesta que los integrantes de su grupo cultural tienen dos lenguas: una que es la oficial y otra, que es la lengua madre. Es decir, no hablan mapuzungún en la audiencia porque no sepan la lengua oficial, sino que eligen hablar la lengua mapuche como un acto político.

Este acto implica poner en evidencia una forma de poder que se manifiesta en las prácticas cotidianas del sistema judicial y a su vez exponer el proyecto político del movimiento que promueven (Movimiento autónomo de Puel Mapu) que pretende, entre otras cuestiones, difundir la cultura mapuche y disputar el territorio.

5. Conclusiones

Las discusiones en torno a la lengua se relacionan con el intento de imposición de la lengua oficial en el espacio judicial y las de re-construcción de la identidad para la cultura mapuche. Se enfrentan dos ideologías lingüísticas (Narvaja de Arnoux/Del Valle 2010) distintas: la nacional y la mapuche. Una relacionada con la idea de mantener las normas habituales y otra reivindicativa, relacionada con el motivo que llevó a los activistas a ser detenidos: el reclamo y la disputa territorial.

El mapuzungún en esta escena glotopolítica es un cuestionamiento a la idea de nación porque marca la presencia de culturas previas a la creación de la nación argentina, porque trasciende la frontera estatal y porque indica un conflicto a sistemas económicos de distribución de la tierra vinculados al origen de la demarcación de la frontera. Finalmente, lo que esta escena glotopolítica nos muestra es el conflicto no resuelto de Estado Nacional respecto a su pasado (Narvaja de Arnoux 2000: 18) y con proyectos colectivos que apuntan a disputas del presente.

Notas

- 1 Al respecto, la siguiente nota informa sobre los hechos: Allanamiento y detenciones contra la recuperación territorial mapuche frente al grupo Benetton ¿Intento de desalojo encubierto? (1° de junio de 2016). Programa permanente de extensión en comunidades Indígenas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Extraído de: <http://argentina.indymedia.org/news/2016/05/892279.php>. [Consultado el 20 de marzo de 2017.]
- 2 El audio analizado se encuentra en: se afianza la lof mapuche en territorio recuperado al magnate Benetton (29 de mayo de 2016) Diario Noticias de Esquel. Extraído de: <http://noticiasesquel.com.ar/noticiasesquel/se-afianza-el-lof-mapuche-en-territorio-recuperado-al-magnate-benetton/> [Consultado el 20 de marzo de 2017.]
Todos los audios de la audiencia se encuentran en Kalewche Fm 90.9, de la ciudad de Esquel. Extraído de: <http://www.kalewchefm.org/noticias/la-tijereta/3051-fueron-liberados-los-integrantes-del-lof-en-resistencia-cushamen> [Consultado el 20 de marzo de 2017.]
- 3 Video registrado por Canal 4, Esquel (30 de mayo de 2016). Extraído de: <https://www.youtube.com/watch?v=49SgSQcFZM> [Consultado el 20 de marzo de 2017.]
- 4 La investigadora Relmuan Álvarez (2001: 123-125) menciona el ngülamptun (consejo), el ngüfetum (amonestación), el nüttram (conversación) y el werkün dungu (mensaje), como otros tipos de discurso, además de los dos tipos de saludos expuestos.
- 5 Con respecto a la normativa que menciona el juez, se trata de la expuesta en el Código Procesal Penal de la Provincia del Chubut, que en su artículo 126, expone:

En los actos procesales deberá usarse el idioma oficial.

Si alguno de los intervinientes no pudiera expresarse en idioma nacional, podrá designar un traductor o intérprete de su confianza o éste deberá ser designado de oficio.

Si debiera quedar constancia de lo expresado, en lo posible, se consignará la versión escrita en el idioma del deponente y en idioma castellano.

6 Entrevista realizada a la Doctora Sonia Ivanoff el día 25 de febrero de 2017, para el trabajo.

7 El artículo 33 del Código Procesal Penal de la Provincia del Chubut, dice textualmente:

Diversidad cultural. Cuando se tratare de hechos cometidos por miembros de un pueblo originario, se aplicará en forma directa el artículo 9.2 del Convenio número 169 de la Organización Internacional del trabajo (OIT). Extraído de: <http://www.legischubut2.gov.ar/digesto/lxl/XV-9.html> [Consultado el 26 de febrero de 2017.]

8 El artículo 8.2 del Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, número 169 de la OIT señala:

Dichos pueblos deberán tener el derecho de conservar sus costumbres e instituciones propias, siempre que éstas no sean incompatibles con los derechos fundamentales definidos por el sistema jurídico nacional ni con los derechos humanos internacionalmente reconocidos. Siempre que sea necesario, deberán establecerse procedimientos para solucionar los conflictos que puedan surgir en la aplicación de este principio. Extraído de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@normes/documents/publication/wcms_100910.pdf [Consultado el 26 de febrero de 2017.]

Referencias

Moyano, Adrián. 2013. *Komütum descolonizar la historia mapuche en Patagonia*.

Bariloche: Alum Mapu Ediciones.

Narvaja de Arnoux, Elvira. 2000. “La glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario”. En *Lenguas, teorías y prácticas*. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Educación, 95-109.

_____. 2008. “La lengua es la patria’, ‘nuestra lengua es mestiza’ y ‘el español es americano’: desplazamientos significativos en el III Congreso de la Lengua Española”. En Hofmann, Sabine (ed.) *Más allá de la nación. Medios, espacios y nuevas comunidades imaginadas*. Berlín: Edition Tranvía, 17-39.

- _____. 2015. "Glotopolítica: Delimitación del campo y discusiones actuales con particular referencia a Sudamérica". En Zajicová, Lenka/Zá-mec, Radim (eds.) *Lengua y política en América Latina: perspectivas actuales*. Olomouc: Univerzita Palackého y Olomouci, 19-43.
- Narvaja de Arnoux, Elvira/Del Valle, José. 2010. "Las representaciones ideológicas del lenguaje: discurso glotopolítico y panhispanismo". En *Spanish in context*, Vol. 7, N° 1, 1-24.
- Relmuan Álvarez, María Angélica. 2001. *El contexto de uso en seis tipos de discurso mapuche y su posible inserción en el aula y la formación docente*. Tesis. Universidad Mayor de San Simón, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Post Grado, Programa de Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos, Cochabamba, Bolivia.

Difusión de rasgos andinos y elementos para una sub-área lingüística intermedia Andes-Amazonia en el norte del Perú

Pilar M. Valenzuela

Chapman University
valenzuela@chapman.edu

Resumen

Hasta finales del siglo XX la lingüística areal sudamericana solía establecer una división hasta cierto punto dicotómica entre “lenguas andinas” y “lenguas amazónicas” o “de las tierras bajas” (Payne 1990, 1991; Dixon/Aikhenvald 1999; Adelaar/Muysken 2004). Sin embargo, es de esperar que las lenguas y culturas de los pueblos que ocupan el espacio intermedio exhiban elementos comunes a ambas zonas (Adelaar 2008; Wise 2011; Van Gijn 2014). Echando mano del concepto de área de dispersión de rasgos (*trait sprawl area*) propuesto en Campbell (2017), en esta presentación se examinan un conjunto de semejanzas fonológicas y gramaticales compartidas por las lenguas de las familias Quechua y Aymara¹ con ciertas lenguas de las tierras bajas en el nororiente del Perú. De esta manera se busca avanzar en la propuesta de una sub-área lingüística intermedia Andes-Amazonía en esta parte de Sudamérica (Wise 2011; Van Gijn 2014; Valenzuela 2015).

Palabras clave: Quechua, Aymara/Aimara, lenguas amazónicas, área lingüística, zona de transición Andes-Amazonía.

1. Introducción

1.1. División tradicional entre lenguas andinas y lenguas amazónicas

Hasta fines del siglo XX la lingüística areal sudamericana solía establecer una división hasta cierto punto dicotómica entre “lenguas andinas” y “lenguas amazónicas” o “de las tierras bajas” (Payne 1990; Dixon/Aikhenvald 1999; Adelaar/Muysken 2004). Así, Dixon/Aikhenvald (1999) proponen un conjunto de rasgos característicos de las lenguas andinas en contraposición a un conjunto de rasgos de las lenguas amazónicas. Sin embargo, los autores mismos señalan que no existiría una frontera tajante entre estas dos zonas (1999: 10). Cabe notar que la categoría “lenguas andinas” en Dixon/Aikhenvald se restringe a las familias centroandinas Quechua y Aymara.

Adelaar (2008) cuestiona la existencia de un área lingüística andina. Para dicho autor, no obstante, “lenguas andinas” constituye una categoría muy amplia que engloba lenguas al norte y al sur de Quechua y Aymara, incluyendo aquellas pertenecientes a la familia Chibcha así como las lenguas del Cono Sur de Sudamérica. Es en base a esta definición de lenguas andinas que Adelaar observa que la mayoría de las propiedades adscritas a estas constituyen rasgos negativos:

Andean languages are predominantly suffixing case-marking languages, which have no prosodic nasality, no tone, no complex vowel systems, no nominal classifier systems (other than numeral), no gender (except for two language families), no stative-active systems and no well-developed ergativity (except in one language family and in one language). (Adelaar 2008: 31)

1.2. Influencia centroandina en las lenguas amazónico-occidentales

Adelaar/Muysken (2004) se refieren a una influencia considerable de los idiomas Quechua, en las lenguas de las tierras bajas. Michael

et al. (2014) obtienen resultados similares en su análisis del ámbito fonológico.

En la segunda mitad del siglo XX existían en el nororiente del Perú diecisiete familias lingüísticas o lenguas sin clasificación conocida, además del español: Arawak, Pano, Jíbaro, Kawapana, Záparo, Tukano, Bora, Witoto, Peba-Yagua, Tupí-Guaraní, Cholón-Hibito, Quechua, Kandoshi, Urarina, Muniche, Tikuna y Taushiro. Wise (2011) observa que algunas de estas lenguas presentan características comunes “desconcertantes” que serían el resultado de un contacto prolongado entre sus hablantes. Las semejanzas lingüísticas tratadas por Wise son de carácter fonológico. Las lenguas involucradas son amuesha o yanesha’, chamicuro, jíbaro, kandozi, cholón y muniche. Asimismo, la autora considera que existe evidencia abundante de contacto con variedades Quechua vecinas. Sin embargo, Wise no incluye en su estudio a las lenguas kawapana, shiwilu y shawi. Posteriormente, Valenzuela (2015) demuestra que los idiomas Kawapana constituyen buenos representantes de la zona de transición Andes-Amazonía. Finalmente, algunos estudios recientes prefieren plantear una división de las lenguas sudamericanas en “lenguas occidentales” y “lenguas orientales” (Krasnoukhova 2012; Van Gijn et al. 2017).

1.3. Objetivo y definición de área lingüística

El objetivo de este trabajo es examinar un conjunto de semejanzas fonológicas y gramaticales compartidas por las lenguas de las familias centroandinas Quechua y Aymara, y ciertas lenguas de las tierras bajas del nororiente del Perú, a fin de avanzar en la propuesta de una sub-área lingüística intermedia entre los Andes Centrales y la Amazonía Occidental (Wise 2011; Van Gijn 2014; Valenzuela 2015). Para esto es preciso referirnos a la distinción propuesta por Campbell (2017) entre área lingüística en sentido estricto (*linguistic*

area sensu stricto) y área de dispersión de rasgos (*trait-sprawl area*). El primer concepto corresponde a un área geográfica definida por un conjunto de rasgos compartidos como resultado de la difusión. Estos rasgos están mayormente contenidos en un espacio geográfico claramente delimitado y se hallan presentes en casi todas las lenguas. En cambio, el concepto de área de dispersión de rasgos se enfoca en los rasgos mismos, de manera que

[...] the individual traits can pattern in disordered ways, with some crisscrossing some languages while others crisscross other languages, with some extending in one direction, others in another direction, with some partially overlapping others in part of their distribution but also not coinciding in other parts of their geographical distribution. (capítulo 2, sección 2.7.)

Es esta última definición de área lingüística la que se adopta aquí.

1.4. Lenguas involucradas

Este estudio se enfoca en dos conjuntos de lenguas sudamericanas: lenguas centroandinas y lenguas del nororiente peruano relativamente próximas al piedemonte andino. El primero comprende las familias lingüísticas Quechua y Aymara, muy parecidas estructuralmente (Cerrón-Palomino 1994). La familia Quechua se divide en dos ramas de primer orden llamadas Quechua I y Quechua II (o Quechua B y Quechua A, respectivamente). El Quechua I se concentra en el centro del Perú y comprende las variedades de los departamentos de Ancash, Junín, Huánuco, Pasco y parte de Lima. Las variedades del Quechua II se ubican al norte y sur del Quechua I, traspasando las fronteras peruanas. Hacia el norte, incluye el quechua ecuatoriano, el inga colombiano, el quechua nor-peruano y amazónico; asimismo incluye variedades desaparecidas de Lima.

Hacia el sur tenemos las variedades peruanas de Ayacucho y Cuzco-Puno, el quechua boliviano y el del noroeste argentino. La familia Aymara (o Aru), comprende las variedades centrales (jacaru y cauqui en el centro del Perú) y las sureñas (aymara sur-peruano, boliviano y nor-chileno).

Las lenguas del nororiente peruano consideradas en este estudio pertenecen a las familias Kawapana (shiwilu y shawi), Jíbaro (awajun, wampis), Arawak (chamicuro, yanesha', ashéninka, nanti), Záparo (ikito, arabela, záparo), Tupí-Guaraní (kukama-kukamiria, omagua) y Cholón-Hibito (cholón). A estas se suman lenguas sin clasificación conocida como el muniche y kandozi. Es necesario hacer hincapié en el carácter provisional de este trabajo. Así pues, es probable que tanto la lista de lenguas como los rasgos considerados deban ser modificados en el futuro.

1.5. Organización del estudio

Siguiendo a esta introducción, la sección 2 se refiere brevemente al contexto socio-histórico de la zona de transición Andes-Amazonía en el norte peruano. A continuación, la sección 3 presenta un conjunto de rasgos lingüísticos considerados típicamente amazónicos atestiguados en las lenguas del nororiente peruano aquí tratadas, pero ausentes en Quechua y Aymara. Ingresando al tema de las semejanzas estructurales, las secciones 4 y 5 discuten, respectivamente, los rasgos fonológicos y morfosintácticos compartidos por las lenguas centroandinas y aquellas del nororiente peruano aquí consideradas. Finalmente, la sección 6 ofrece las conclusiones.

2. Breve contexto socio-histórico

En lo que es hoy el norte peruano y el sur ecuatoriano existían relaciones de intercambio a larga distancia entre pueblos amazónicos,

andinos e incluso costeños, desde el período Formativo Temprano (que se inicia hacia 3,500 a.C.). Las redes de contacto se establecían en torno a ejes transversales y longitudinales. Facilitaba la comunicación la existencia de un pasaje relativamente bajo de los Andes en esta zona. Las interconexiones a larga distancia se mantuvieron durante siglos, viéndose bruscamente interrumpidas por la invasión europea en el siglo XVI. Se conoce que pueblos de habla jíbaro como los palta y bracamoro habitaban zonas andinas. En general, los jíbaro y los kandozi (relacionados a los llamados chirino en las crónicas) ocupaban espacios de altura mucho más al oeste de su ubicación actual y se habrían visto forzados a migrar hacia la Amazonía (Taylor 1999: 198-199; Renard-Casevitz/Saignes/Taylor 1988: 22-24; Santos Granero 1992; Adelaar/Muysken 2004: 6, 411, 499; Wise 2011). Por otro lado, Alexander-Bakkerus (2011: 13) señala que el territorio de los cholón-hablantes había sido infiltrado y parcialmente ocupado por los Incas, y que el quechua ya estaba difundido entre los cholón en el siglo XVI.

En la época colonial, tras la fundación de San Francisco de Borja a orillas del Río Marañón, se produjo la llegada de los jesuitas, quienes establecieron varias misiones en los siglos XVII y XVIII. La diversidad étnica y lingüística de la zona del Marañón resultaba abrumadora para los conquistadores. Debido a este y otros motivos los religiosos optaron por promover el quechua como *lingua franca*. Al producirse la expulsión de los jesuitas en 1767 algunas poblaciones indígenas permanecieron en los antiguos pueblo-misiones, en tanto que otras se dispersaron.

El bilingüismo quechua-lengua amazónica no era inusual hasta principios del siglo XX. Sin embargo, el quechua fue paulatinamente desplazado por el castellano como lengua socialmente dominante en la Amazonía. Por ejemplo, al describir la situación sociolingüística de Jeberos, donde se concentran los shiwilu, Tessmann sostiene:

Se dice que de cien hombres unos ochenta saben hablar el quechua inclusive algunas mujeres. El español, en cambio, no es tan difundido aunque se encuentra bastante cantidad de personas, sobre todo entre los jóvenes, que hablan muy bien el español. (Tessmann 1930: 243)

Actualmente, casi la totalidad de la población shiwilu es monolingüe en castellano, en tanto que la lengua propia es hablada por apenas unos treinta adultos mayores.

3. Rasgos amazónicos ausentes en las lenguas centroandinas

En la Tabla 1 se presenta un conjunto de rasgos típicos de las lenguas amazónicas pero ausentes en Quechua y Aymara. De esta manera se busca resaltar que, junto a una serie de semejanzas estructurales, estos dos grupos de lenguas exhiben diferencias significativas.

RASGOS TÍPICOS DE LENGUAS AMAZÓNICAS	RASGOS QUCHUA Y AYMARA
vocal alta central */i/	no
oclusiva glotal /ʔ/	no
prefijos	no
clasificadores	no
incorporación nominal	no
posesión alienable vs. inalienable	no
[poseedor poseído-POS]	[poseedor=GEN poseído-POS]
alineamiento (a lo) ergativo	no
sistema numérico reducido	sistema numérico elaborado

Además:

distinción entre verbos intransitivos y transitivos	no
---	----

Tabla 1. Rasgos amazónicos ausentes en Quechua/Aymara (Dixon/Aikhenvald 1999).

4. Semejanzas fonológicas

4.1. Consonante palatal lateral sonora /ɬ/

La consonante /ɬ/ constituye un rasgo positivo de las familias Quechua y Aymara, y un rasgo negativo de las lenguas amazónicas (Michael et al. 2014). En el nororiente peruano, /ɬ/ está presente en shiwilu (Kawapana), chamicuro (Arawak Occidental), yanesha' (Arawak Occidental), yameo (Peba-Yagua), cholón (Hibito-Cholón) y la extinta lengua chachapuya (Taylor 2000: 18-19). Es probable que (algunas de) estas lenguas hayan desarrollado la lateral palatal /ɬ/ como resultado del contacto con variedades Quechua. En (1) se presentan términos shiwilu que registran /ɬ/ seguida por las cuatro vocales de la lengua.

Shiwilu

- (1) a. /i'ɬapa/ 'escopeta'
 c. /'əɬək/ '(serpiente) afaninga'
 d. /'ɬinsər/ 'diseño'
 e. /aʔ'ɬupi/ 'grande'

Aunque /ɬ/ forma parte de los sistemas fonológicos Arawak occidentales (chamicuro y yanesha'), se halla ausente en otras lenguas de la familia y no ha sido reconstruida para el Proto-chamicuro-yanesha' (Payne 1991: 389; Parker 1991: 18, 194; Adelaar/Muysken 2004: 424).

4.2. Consonantes retroflejas sordas

El Proto-quechua distinguía la africada retrofleja * $\text{t}\overline{\text{s}}$ de su contraparte alveo-palatal * $\text{t}\overline{\text{j}}$. Este contraste se mantiene en algunas variedades del Quechua I, así como en ciertos dialectos del Quechua II (Ferreñafe, Cajamarca, Yauyos y Amazonas; Cerrón-Palomino 1987; Adelaar/Muysken 2004: 200). La retrofleja $\text{t}\overline{\text{s}}$ también ocurre en jacaru (Aymara central). Ciertas variedades Quechua poseen además la fricativa retrofleja ʃ . En las tierras bajas, el cholón, kandozi y los idiomas Arawak occidentales poseen $\text{t}\overline{\text{s}}$ y ʃ (Wise 2011). Los siguientes ejemplos chamicuro ilustran la ocurrencia de $\text{t}\overline{\text{j}}$, ʃ , $\text{t}\overline{\text{s}}$, ʃ y ʃ ante a .

Chamicuro (Parker 2010)

- (2) a. $\text{t}\overline{\text{j}}$ / africada alveo-palatal sorda: $\text{t}\overline{\text{j}}\text{amalo}$ ‘murciélago’
 b. $\text{t}\overline{\text{s}}$ / africada retrofleja sorda: $\text{at}\overline{\text{s}}\text{olet}\overline{\text{s}}\text{a}$ ‘intestinos, entrañas tripas’
 c. ʃ / fricativa alveo-palatal sorda: $\text{kah}\text{ʃ}\text{ali}$ ‘pus’
 d. ʃ / fricativa retrofleja sorda: $\text{kamu}\text{ʃ}\text{alo}$ ‘mono huapo’

4.3. Sonorización tras nasal

En el quechua de San Martín al nororiente peruano las oclusivas sordas p , t pueden sonorizarse cuando ocurren tras consonante nasal, mientras que k siempre se sonoriza en este contexto.

Quechua San Martín (Coombs/Coombs/Weber 1976)

- (3) a. ‘nariz’ *sinka* $[\text{sn}\overline{\text{ŋ}}\text{ga}]$
 b. ‘corazón’ *shunku* $[\text{ʃun}\overline{\text{ŋ}}\text{gu}]$
 c. ‘tuyo’ *kanpa* $[\text{kampa}] \sim [\text{kamba}]$
 d. ‘por eso’ *chaymanta* $[\text{t}\overline{\text{ʃ}}\text{ajmanta}] \sim [\text{t}\overline{\text{ʃ}}\text{ajmanda}]$

En shiwilu p , t , k , $\text{t}\overline{\text{j}}$ se realizan consistentemente como $[\text{b}$, d , g , $\text{d}\overline{\text{ʒ}}$] tras consonante nasal.

Shiwilu (Valenzuela 2015)

- (4) a. ‘brazo’ /'tanpaʔ/ > ['tambaʔ]
 b. ‘oso perezoso’ /'kuntək/ > ['kundəkʔ]
 c. ‘hígado’ /'kankan/ > ['kaŋgaŋ]
 d. ‘cangrejo’ /'tʃintʃi/ > ['tʃindʒi]

En el idioma awajun de la familia Jíbaro la sonorización de obstruyentes tras nasal habría sido productiva en el pasado, aunque no lo es actualmente (Overall 2017: 42).

Awajun

- | | Karsten (1935) | Overall (2017) |
|----------------|----------------|----------------|
| (5) a. ‘brazo’ | <i>kúndu</i> | <i>kúntu</i> |
| b. ‘tierra’ | <i>núnga</i> | <i>núnka</i> |

El proceso ilustrado arriba sería productivo en la lengua hermana shiwiar (Kohlberger c.p. en Overall 2017: 42).

La sonorización tras nasal es una característica propia de los dialectos Quechua de Colombia, Ecuador y el norte del Perú (Cajamarca, Chachapoyas, Ferreñafe y Lamas), y también fue registrada en el quechua de la costa central peruana del siglo XVI (Adelaar/Muysken 2004: 182, 198).

4.4. Simbolismo de la palatalidad

En las lenguas Kawapana, shiwilu y shawi, el morfema /=ʃa/ cumple funciones diminutiva y afectiva. Se trata, muy probablemente, de un préstamo del diminutivo/afectivo quechua /=tʃa/, considerando además que la /tʃ/ quechua ingresa regularmente a las lenguas Kawapana como /ʃ/. En shiwilu /=ʃa/ provoca la palatalización regresiva de consonantes alveolares (Valenzuela/Gussenhoven 2013). Este rasgo también ocurre en hipocorísticos.

Shiwilu (Valenzuela 2015)

- (6) a. /laʔ.pi/ ‘piedra’ > /ʎaʔ.'pi=ʃa/ ‘piedrita’
 b. /ka.'tuʔ.taʔ/ ‘dos’ > /ka.'tʃuʔ.tʃaʔ=ʃa/ ‘dositos’
 c. /na.'na=saʔ/ ‘ella nomás’ > /ɲa.'ɲa=ʃa=saʔ/ ‘ellita nomás’

Además:

- d. Valentín > Wallinchi hipocorístico. shiwilu

Adelaar (1977) y Cerrón-Palomino (2016) describen un proceso comparable en los quechuas tarmeño y wanka (Quechua I). La palatalización ocurre especialmente en hipocorísticos.

Quechua Tarma

- (7) a. /alqu ~ alxu/ ‘perro’ > /aʎqu ~ aʎxu/ ‘perrito’
 b. /jana nawi/ ‘ojos negros’ > /jaɲna nawi/² ‘ojitos negros’
 Isaac > *Ishaku* hipocorístico quechua

El simbolismo de la palatalidad también se atestigua en el castellano peruano amazónico, variedad nacida en intenso contacto con hablas Quechua.

5. Semejanzas morfológicas y morfosintácticas

En esta sección se examinan semejanzas de patrones gramaticales con formas muy diferentes, así como semejanzas de forma y función. Todas estas están resumidas en la Tabla 2.

RASGO	SHIWILU / *PROTO-SHIWILU	SHAWI	QUECHUA	AYMARA
4TA PERSONA VIGENTE	✓	✓	✓	✓
ALINEAMIENTO ACUSATIVO EN EL VERBO	✓	✓	✓	✓
SUFIJOS INTERACTIVOS , SINCRÉTICOS SUJ > OBJ	✓	menos desarrollado	✓	✓
CONSTRUCCIÓN POSESIVA DOBLEMENTE MARCADA	c/poseosor pronominal	con poseosor pronominal	✓	✓
CONSTRUCCIÓN NEGATIVA DOBLEMENTE MARCADA	no	✓	✓	✓
CONSTRUC. PROHIBITIVA DOBLEMENTE MARCADA	✓	✓	✓	✓
PARTÍCULA PROHIBITIVA	<i>aner' ~ aner / *ani³</i>	<i>ama(')</i>	<i>ama</i>	<i>hani</i>
DIMINUTIVO/APECTIVO	<i>=sha</i>	<i>=sha =a'wa(ya)</i>	<i>-cha ~ -lla</i>	<i>-lla</i>
NOMINAL. CONCRETIVO	<i>-na(n)</i>	<i>-na(n)</i>	<i>-na</i>	<i>-ña</i>
APLICATIVO	<i>-lapi / *-rapi 'dejando', benefactivo</i>	<i>-nanpi 'dejando'</i>		<i>-rapi benefactivo</i>
"APLICATIVO"	<i>-pa' aproximativo/ comitativo/asistivo</i>	<i>-pa 'en otro lugar'</i>	<i>-pa: (QI), -pa (QII) benefactivo</i>	<i>-pa asistivo/ comitativo</i>
INTERROGATIVO	<i>a'ta' interrogativo preocupación</i>	<i>-ta' interrogativo</i>	<i>-taq contrastivo (preguntas)</i>	

Tabla 2. Similitudes gramaticales: Kawapana, Quechua y/o Aymara (Valenzuela 2015).

5.1. Distinción de clusividad vigente

Las lenguas Quechua y Aymara distinguen gramaticalmente cuatro personas: primera exclusiva, primera inclusiva, segunda y tercera. La primera persona inclusiva es también conocida como cuarta persona. Este tipo de sistema es más claro en las lenguas Aymara que en las Quechua.

Un sistema de referencia de cuatro personas vigente lo encon-

tramos también en las lenguas Kawapana, Záparo y Arawak Pre-andino. Nótese que no estamos frente a un rasgo propiamente Arawak, sino exclusivamente de su rama pre-andina.

En las lenguas Kawapana (shiwilu y shawi) el sistema en cuestión se manifiesta en los pronombres personales, clíticos de sujeto, modificadores posesivos e indexación de argumentos en el verbo. Las Tablas 3 y 4 nos permiten comparar los pronombres personales y los posesivos en las lenguas Kawapana, Aymara y Quechua. Para esta última familia hemos registrado los pronombres plurales, pues estos registran claramente la distinción de clusividad.

	SHIWILU SING.	SHAWI, SING.	AYMARA SUREÑO, SING.	QUECHUA SUREÑO, PL.
1ra excl.	k ^w a	ka	naya	nuqayku
1ra incl./4ta	kenmu'	kanpu'	hiwasa	nuqanchis
2da	kenma	kema	huma	qankuna
3ra	nana	ina	hupa	paykuna

Tabla 3. Pronombres personales Kawapana, Aymara, Quechua.

	SHIWILU, SING.	SHAWI, SING.	PROTO-AYMARA SING.	QUECHUA SUREÑO, PL
1ra excl.	-wek	-we	*-ŋa	-y
1ra incl./4ta	-mapu'	-npu'	*-ma	-nchis
2da	-pen	-n	*-p ^h a	-ykichis
3ra	-nen	-in/-n	*-sa	-nku

Tabla 4. Modificadores posesivos.

Veamos ahora en la Tabla 5 el sistema de cuatro personas vigente en la lengua nanti, perteneciente al Arawak Pre-andino. Nótese la distinción de género en la tercera persona, lo cual constituye una característica de dicha familia.

	SUJETO	OBJETO
1ra. persona	no=	=na
2da. persona	pi=	=npi
3ra. persona masculina	i=	=ri, =ni
3ra. persona no-masculina	o=	=ro, =ni
1ra. persona inclusiva	a=	

Tabla 5. Marcadores de sujeto y objeto en banti (Arawak Pre-andino).

Otro rasgo interesante relacionado a los pronombres personales es la pérdida de la distinción de género en yanesha' y chamicuro (Arawak Occidental). Con respecto al yanesha', Wise ha sugerido que se trataría de un caso de convergencia hacia el quechua (Adelaar 2006: 305).

	SINGULAR	PLURAL
1ra. persona	na	ya
2da. persona	~pa	sa
3ra. persona	ña	ñet

Tabla 6. Pronombres personales yanesha' (Duff-Tripp 1997: 62).

5.2. Sufijos verbales de sujeto > objeto y alineamiento acusativo

Las lenguas Quechua y Aymara presentan sufijos verbales flexivos *portmanteau* con diferentes grados de fusión. Las formas Aymara son más fusionadas que las Quechua. En general el orden de los argumentos es OA y el alineamiento es acusativo.

El verbo Kawapana indexa obligatoriamente el argumento S de un verbo intransitivo, así como A y O de un verbo transitivo. La 3^{ra} persona no es marcada morfológicamente cuando opera como O; por lo tanto, la flexión de un verbo intransitivo es formalmente idéntica a la de un verbo transitivo cuyo O es 3^{ra} persona. Los sufijos flexivos del verbo shiwilu (cuando O es 1^{ra} ó 2^{da} persona) son morfemas *portmanteau* que indican (tiempo-)modo y la interacción A > O. En shawi la flexión verbal puede presentar morfemas *portmanteau*, o

una serie de hasta tres sufijos analizables que codifican modo+A+O (en este orden). La flexión verbal en las lenguas Kawapana sigue un alineamiento acusativo. Las oraciones en (8) ilustran los sufijos flexivos bastante gramaticalizados en aymara sureño, frente a los menos gramaticalizados en quechua cusqueño. Las oraciones en (9) muestran una situación análoga en Kawapana, donde los sufijos flexivos shiwilu tienen un mayor grado de gramaticalización que los shawi.

	Aymara sur.	Quechua Cusco	Quechua Cusco
(8)	a. <i>uñj-ista</i>	b. <i>qhawa-wa-nki</i>	c. <i>qhawa-sunki</i>
	ver-2SG>1SG	ver-1SG.O-2SGA	ver-3SG>2SG
	‘tú me ves’	‘tú me ves’	‘él/ella te vio’
	Shiwilu	Shawi	Shawi
(9)	a. <i>lli'-lun</i>	b. <i>awe-ra-n-ku</i>	c. <i>awe-ra-nken</i>
	ver-NFUT.2SG>1SG	golpear-IND-2SG.A-1SG.O	golpear-IND-1SG>2SG
	‘tú me ves’	‘tú me golpeas’	‘yo te golpeo’

Cerrón-Palomino (2000) sostiene las lenguas Quechua y Aymara estructuran el tiempo en dos dimensiones básicas: no-futuro y futuro. Esto también se atestigua en shiwilu.

5.3. Construcción posesiva doblemente marcada

En el sintagma nominal Quechua y Aymara la construcción posesiva básica es doblemente marcada. El poseedor, marcado por el caso genitivo, precede al poseído que registra un sufijo de persona del poseedor. Veamos las oraciones en (10).

	Quechua sur-peruano	Aymara sureño
(10)	a. <i>Luis-pa wasi-n</i>	b. <i>Luwisu-na uta-pa</i>
	Luis-GEN casa-POS.3SG	Luis-GEN casa-POS.3SG
	‘casa de Luis’	‘casa de Luis’

En las lenguas awajun y wampis (familia Jíbaro) la construcción posesiva típica también es doblemente marcada y presenta el orden poseedor-poseído. La estructura en awajun es la siguiente: [poseedor+GEN poseído-(POS)-PERSONA]. Con frecuencia el genitivo no es marcado segmentalmente, sino por medio del bloqueo de la regla de apócope o la mudanza acentual en nombres de dos o tres vocales (Overall 2017: 179). Los ejemplos en (11) ilustran las construcciones posesivas en dos lenguas Jíbaro.

	awajun (Overall 2017: 179)	wampis (Peña 2015: 379)
(11) a.	<i>washí yakahĩ</i>	b. <i>shuará aharĩ</i>
	[washí yaka-hĩ]	[shuará aha-rĩ]
	mono+GEN brazo-POS:1PL/3	persona+GEN chacra-1PL/2PL/3.POS
	‘el brazo del mono’	‘la chacra de la persona’

En la construcción posesiva básica de las lenguas Kawapana, ilustrada en (12), el poseedor precede al poseído y este último lleva un sufijo que indica la persona del poseedor. Se trata de una estructura de marcación simple, común en los idiomas amazónicos (Dixon/Aikhenvald 1999: 8).

	Shiwilu	Shawi
(12) a.	<i>Dañir kulliketñen</i>	b. <i>kemapi nenerin</i>
	<i>Dañir kulliker’nen</i>	<i>kemapi nenera-in</i>
	Daniel dinero-POS.3SG	hombre lengua-POS.3SG
	‘el dinero de Daniel’	‘la lengua del hombre’

No obstante, cuando el poseedor es pronominal, tanto el shiwilu como el shawi tienen acceso a construcciones alternativas, una de las cuales posee doble marcación tal como ocurre en las lenguas centroandinas (Valenzuela 2015).

Shiwilu

- (13) a. [*Kuaki'na* *sudawek*] *yutek*.
 [*kua=ki=i'* *nasuda=wek*] *yu-tek*
 1SG=GEN=FOC esposo=POS.1SG estar molesto-NMLZ.AGT
 'Mi esposo tiene mal humor'. ('De mí mi esposo es rabioso.')

Shawi

- b. *inaken* *ni'ninen*
 ina-ken *ni'ni-ne-in*
 3SG-GEN perro-RELACIONADOR-POS.3SG
 'su perro (de él/ella)'

La construcción posesiva doblemente marcada es también una característica del español peruano amazónico, tanto en el habla bilingüe como monolingüe. Esto puede observarse en la traducción literal de (13a) que aparece entre paréntesis, y que fue proporcionada por un hablante bilingüe.

5.4. Construcciones prohibitivas doblemente marcadas

Las construcciones prohibitivas Aymara y Quechua exhiben doble marcación negativa. Estas se inician con una partícula prohibitiva especializada, *hani* y *ama*, respectivamente. Luego, el elemento negado es seguido por un enclítico negativo, *=t'i* y *=chu*.

- | | |
|---|--|
| <p>Aymara central/jaqaru</p> <p>(14) a. <i>Han hayt'ta=t'i</i>
 <i>hani hayt'a-ta=t'i</i>
 PROH dejar-IMP.2A>3O=NEG
 '¡No lo dejes!'</p> | <p>Quechua surperuano</p> <p>b. <i>Ama saqi-y=chu</i>
 <i>ama saqi-y=chu</i>
 PROH dejar-IMP.2A>3O=NEG
 '¡No lo dejes!'</p> |
|---|--|

Retomando las lenguas Kawapana, podemos observar en (15a) que

la construcción prohibitiva shawi no solo es doblemente marcada, sino que la partícula prohibitiva, *ama*(⁶), ha sido prestada del quechua.

Shawi

- (15) a. *Ama patu-ku=suwe'...*
 PROH dejar-2SGA>1SG.O=NEG
 '¡No me dejes...!' (Hart 1988: 26)

Cabe mencionar que la lengua yanesha' (Arawak Occidental) también se ha prestado del quechua la partícula *ama*, aunque en este caso aparece en la construcción declarativa negativa: *ama ø m^wen-o* [NEG 1SG.A-querer-NEG] 'él/ella no (lo) quiere/quería' (Ade-laar 2006: 305-306).

En la construcción prohibitiva shiwilu el verbo suele llevar el prefijo desiderativo *ya-*, el cual atrae el acento. El uso del desiderativo en esta construcción constituye una innovación. La partícula prohibitiva en shiwilu es *aner'* ~ *aner*.

Shiwilu

- (15) b. *Aner ya-ka'ta kupaivan.*
 PROH DES-comer-PROH.2SG>3SG boa
 '¡No comas boa!'

Valenzuela (2011, 2015) demuestra que hay una correspondencia sistemática entre la secuencia shiwilu /əɾ/ ~ /əʔɾ/ y shawi /i/ al final de ciertos sustantivos y bases verbales, y reconstruye la forma con /i/ en la protolengua.

	Shawi	Shiwilu	Proto-kawapana
(16) a. 'pez'	<i>sami</i>	<i>samer</i>	*sami
b. 'luna'	<i>yuki</i>	<i>duker</i>	*yuki

- c. ‘coser’ *pipi-* *pi’per-* **pi(’)pi-*
 d. ‘pararse’ *wani-* *waner-* **wani-*

La reconstrucción de Valenzuela se basa en la forma como los préstamos terminados en /i/ se adaptan fonológicamente al ingresar a las lenguas Kawapana. La autora concluye que la forma shiwilu es innovadora y la forma shawi es conservadora. En (17) se presentan préstamos en Kawapana provenientes del quechua sanmartinense, de una lengua probablemente Arawak y del castellano peruano amazónico.

		Quechua S.M.	Shawi	Shiwilu
(17) a.	‘cerdo’	<i>kuchi</i>	<i>kushi</i>	<i>kusher</i>
	b. ‘oro’	<i>kullki</i>	<i>kuriki</i>	<i>kulliker</i>
		¿Arawak?	Shawi	Shiwilu
	c. ‘ayahuasca’	<i>kaapi</i>	<i>ka’pi’</i>	<i>kaper</i> (veneno)
		Castellano	Shawi	Shiwilu
	d. ‘gusano comestible’	<i>suri</i>	<i>shuni</i>	<i>suler</i>
	e. hidrónimo	Ucayali	<i>Ukayari</i>	<i>Ukayer</i>

En consecuencia, Valenzuela (2015) propone **ani* como prohibitivo Proto-shiwilu, es decir una forma casi idéntica al prohibitivo /*hani*/ del aymara sureño y central. Volviendo al idioma yanesha’ (Arawak Occidental), cabe añadir que su partícula negativa es *a:nʔ-* cuando se agrega el reportativo *-oʔ* (Adelaar 2006: 305).

5.5. Otros morfemas

En base a Valenzuela (2015), esta sección se enfoca en las semejanzas de forma y función entre las lenguas Kawapana y aquellas de las

familias Quechua y Ayamara. Dadas las restricciones de espacio nos limitamos en 5.5 a las partículas interrogativas, el nominalizador *-na(n)* y el aplicativo *-lapi/-nanpi*.

5.5.1. Nominalizador concretizador

Valenzuela (2011) reconstruye el sufijo nominalizador concretizador **-na* en Proto-kawapana. La autora nota además su similitud formal y funcional con los nominalizadores Quechua *-na* y Aymara *-ña*. Los ejemplos en (18) y (19) muestran el funcionamiento de los nominalizadores en cuestión.

	Shiwilu	Shawi
(18) a. ‘contar’	<i>pichi</i>	<i>pichi</i>
‘medida’	<i>pichi-na(n)</i>	<i>pichi-nan</i>
b. ‘cruzar’	<i>pentu</i>	<i>pentu</i>
‘puente’	<i>pentu-na(n)</i>	<i>pentu-shi-nan</i>
c. ‘subir’	<i>chinter</i>	<i>nanpen</i>
‘escalera’	<i>chintenna(n)</i>	<i>nanpenan</i>
d. ‘rasgar, peinar’	<i>ekkwí</i>	<i>iwi</i>
‘peine’	<i>ekkwí-na(n)</i>	<i>iwi-nan</i>
	Quechua ayacuchano	Aymara sureño
(19) a. ‘beber’	<i>upya</i>	<i>uma</i>
‘bebida’/‘taza’	<i>upya-na</i>	<i>uma-ña</i>
b. ‘dormir’	<i>puñu</i>	<i>iki</i>
‘dormitorio’/‘cama’	<i>puñu-na</i>	<i>iki-ña</i>
c. ‘jugar’	<i>puklla</i>	<i>anata</i>
‘juguete’	<i>puklla-na</i>	<i>anata-ña</i>
d. ‘descansar’	<i>sama</i>	<i>sama</i>
‘lugar de descanso’	<i>sama-na</i>	<i>sama-ña</i>

5.5.2. Interrogativo/contrastivo

En las oraciones interrogativas de contenido la palabra interrogativa ocupa el primer lugar en Kawapana, Quechua y Aymara. En shawi, la porción interrogada es obligatoriamente marcada por el enclítico =ta' ~ =ta (Hart 1988).

Shawi

- (20) *ma'ta'* ¿qué? *ma'pitata'* ¿qué cosas?
 inta' ¿quién? *inpitata'* ¿quiénes?
 insuta' ¿cuál, qué? *unpuatunta'* ¿por qué?

- (21) *In-pita=ta'* *we'sa-pi?*
 quién-PL=INT venir-PROG-IND.3PL
 '¿Quiénes están viniendo?' (Hart 1988: 293)

En la lengua hermana shiwilu, el elemento interrogado puede estar marcado por *a'ta'* para indicar, simultáneamente, un cierto grado de preocupación por parte de la hablante (Valenzuela 2015).

Shiwilu

- (22) *Ma'nen a'ta'* *ñinchi-tetchek?*
 qué INT.PREOCUPACIÓN saber-MODIFICADOR.DE.VALENCIA-FUT.1SG
 '¿De qué me iré a enterar? (la hablante acaba de ver un pájaro malagüero)

Cabe mencionar que en el shiwilu del siglo XVIII se registraron diferentes palabras interrogativas con la terminación /ta/.

En Quechua resulta común que el elemento interrogado ocurra marcado por el enclítico contrastivo =taq, cuando la hablante evalúa que la interlocutora puede proporcionarle la información.

Quechua sur-peruano

- (23) *May=taq* *wawa-cha-yki?*
 dónde=CONTRASTE niño-DIM-POS.2SG
 ‘¿Dónde está tu bebito?’

5.5.3. Interrogativo enfático o retórico

El idioma shiwilu posee el interrogativo enfático *a’cha*, mientras que el shawi posee el interrogativo retórico =*cha*. Estos morfemas se asemejan al conjetural/dubitativo Quechua =*chá*, así como al interrogativo alternativo, dubitativo Aymara =*cha*.

Shawi

- (24) *Chimin-pachina,* *¿ma’=cha* *ka=su’* *ka’nu’pukuya*
 morir-SUBJUNTIVO.3SG qué=INT.RETÓRICO 1SG=FOCO comer-¿COND?
 ‘Si muere, ¿qué comería yo?’

Shiwilu

- (25) *Den=ken* *a’cha?*
 quién=PREDICATIVO.2SG INT.ENFÁTICO
 ¿Quién, pues, eres?

Quechua sur-peruano

- (26) a. *Pi=n* *ka-sqa?*
 quién=VALIDADOR ser-PTC.PASADO
 ¿Quién era?
- b. *Pi=chá,* *mana=ña=n* *tari-ni=ña=chu*
 quién=DUBITATIVO no=ya=VALIDADOR encontrar-1SG>3SG=ya=NEG
- pi=ta=pas* *punku=pi.*
 quién=ACU=ADITIVO puerta=LOC
 ¿Quién habrá sido! Ya no encontré a nadie en la puerta.

5.5.4. Aplicativo ‘dejando’, benefactivo/malefactivo

Valenzuela (2011) reconstruye el aplicativo Proto-kawapana *-rapi cuya función es indicar que el sujeto actúa o participa del evento dejando atrás al objeto aplicativo. Sus reflejos son *lapi* en shiwilu y *-nanpi* en shawi.

Shiwilu

- (27) *Iskun duker a'ña'seku awa=wek chimin-lapi-llun.*
 nueve mes tener-PTC.SD.1SG madre=POS.1SG morir-APL-NFUT.3SG>1SG
 ‘Cuando tenía nueve meses, mi madre me dejó muriendo’. (Valenzuela 2011: 291)

Shawi

- (28) *Kara wi'nin aja-nanpi-r-in.*
 tres niño:POS.3SG morir-APL-IND-3SG>3SG
 ‘Él/ella murió dejando tres niños (huérfanos)’.

Sin embargo, *-lapi* puede tener un significado benefactivo/malefactivo en shiwilu. Es más, esta interpretación afectiva es obligatoria con ciertos verbos (Valenzuela 2016).

Shiwilu

- (29) *Lun-lapi-llun.*
 hablar-APL-NFUT.3SG>1SG
 ‘Él/ella habló por mí (en mi beneficio/en mi reemplazo)’.
 *‘Él/ella habló y me dejó’. *‘Él/ella me dejó y habló’.

El aplicativo benefactivo Aymara es idéntico a Proto-kawapana *-rapi.

Aymara sureño

- (30) *Hiwasa=tak Kamis ala-rap-istu=xa*
hiwasa=taki kamisa ala-rapi-istu=xa
 1PL.EXCL=BEN camisa comprar-APL-3A>4O=TOP
 ‘Él nos compró una camisa’.

6. Conclusiones

Los resultados preliminares presentados en este trabajo apoyan y expanden la propuesta de una sub-área lingüística intermedia Andes-Amazonia en el norte del Perú (Wise 2011, Valenzuela 2015). Para esto se empleó el concepto de área de expansión de rasgos, según Campbell (2017). Entre las lenguas centroandinas y las de las tierras bajas adyacentes se constatan semejanzas estructurales de carácter fonológico, morfológico y morfo-sintáctico. Algunas semejanzas involucran solo el patrón gramatical, mientras que otras atañen tanto a la forma como a la función. Al menos algunos de los rasgos discutidos aquí son/serían el resultado del contacto o la difusión indirecta acaecidos antes y después de la invasión europea. En cada caso la convergencia parece ser unilateral, desde los Andes Centrales hacia las tierras bajas; i.e., los rasgos tendrían origen andino. Los hallazgos confirman la influencia Quechua en la zona de transición, pero también sugieren cierta influencia Aymara.

Notas

- 1 En este trabajo se emplea letra mayúscula al principio de los nombres de familias lingüísticas y proto-lenguas, mientras que los nombres de los idiomas se escriben con minúscula.
- 2 La antigua /ɲ/ se depalatalizó en el quechua de Tarma (/ɲawi/ > /nawi/) (Adelaar, *op. cit.*).
- 3 En chipaya la partícula prohibitiva es ana (Cerrón-Palomino (2006: 245).

Referencias

- Adelaar, Willem F. R. 1977. *Tarma Quechua, Grammar, Texts, Dictionary*. Lisse: The Peter de Ridder Press.
- _____. 2006. "The Quechua Impact in Amuesha, an Arawak Language

- of the Peruvian Amazon”. En Aikhenvald, Alexandra Y./Dixon, R. M. W. *Grammars in Contact, A Cross-linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press, 291-312.
- _____. 2008. “Towards a Typological Profile of the Andean Languages”. En Lubotsky, A./Schaeken, J./Wiedenhof, J. (eds.) *Evidence and Counter-Evidence. Essays in Honor of Frederik Kortlandt. Vol. 2: General Linguistics*. Amsterdam/NewYork: Rodopi, 23-31
- _____. 2017. “A typological overview of Aymaran and Quechuan language structure”. En Adelaar, Willem F. R./Muysken, Pieter. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aikhenvald, Alexandra Y./Dixon, R. M. W. (eds.) *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology*. Cambridge: Cambridge University Press, 651-682.
- Alexander-Bakkerus, Astrid. 2011. “Some Cholón Discourse Particles and Quechua Homologues”. En Romero-Figueroa, Andrés (ed.) *Lenguas indígenas de América*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Campbell, Lyle. 2017. “Why is it so hard to define a linguistic area?”. En Hickey, Raymond (ed.) *The Cambridge Handbook of Areal Linguistics* (Cambridge Handbooks in Language and Linguistics) (Kindle Locations 1540-1546). Cambridge University Press. Kindle Edition.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1987. *Lingüística Quechua* (primera edición). Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- _____. 1994. *Quechumara. Estructuras Paralelas de las Lenguas Quechua y Aymara*. La Paz, Bolivia: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.
- _____. 2000. *Lingüística Aimara*. Lima: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- _____. 2006. *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- _____. 2016. “Más allá de la función distintiva: La palatalidad con valor expresivo en el quechua”. *Indiana*, Vol. 33, N° 1, 27-37.
- Coombs, David/Coombs, Heidi/Weber, Robert. 1976. *Gramática Quechua: San Martín*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Dixon, R. M. W./Aikhenvald, Alexandra Y. 1999. “Introducción”. En Dixon,

- R. M. W./Aikhenvald, Alexandra Y. (eds.) *The Amazonian Languages*. Cambridge: CUP, 1-22.
- Gibson, Michael Luke. 1996. *El munichi, un idioma que se extingue*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.
- Hart, Helen. 1988. *Diccionario Chayahuita-Castellano, Canponanque Nisha Nisha Nonacaso'*. Yarinacocha, Pucallpa: Instituto Linguistico de Verano.
- Karsten, Rafael. 1935. *The Head-hunters of Western Amazonas: The Life and Culture of the ibaro Indians of Eastern Ecuador and Peru* [Commentationes Humanarum Litterarum 7 (1)]. Helsingfors: Societas Scientiarum Fennica.
- Krasnoukhova, Olga. 2012. *The noun phrase in the languages of South America*. Utrecht: Netherlands Graduate School of Linguistics.
- Michael, Lev/Chang, Will/ Stark, Tammy. 2014. "Exploring phonological area-
lity in the circum-Andean region using a Naive Bayes Classifier". *Language Dynamics and Change*, Vol. 4, N° 1, 27-86.
- Ministerio de Cultura del Perú. 2016. *Base de datos de pueblos indígenas u originarios*. Extraído de: <http://bdpi.cultura.gob.pe/lista-de-pueblos-indigenas> [Consultado el 15 de agosto de 2017.]
- Overall, Simon. 2017. *A Grammar of Awajun*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Parker, Stephen G. 1991. "Algunos aspectos universales de los procesos de coalescencia confirmados por la morfo-fonémica del chamicuro". *Estudios sobre la fonología del chamicuro*, 15-89.
- _____. 2010. *Chamicuro data: exhaustive list*. University of North Dakota and SIL International.
- Payne, David L. 1991. "A classification of *Maipuran* (Arawakan) languages based on shared lexical retentions". En Derbyshire, Desmond/ Pullum, Geoffrey (eds.) *Handbook of Amazonian Languages*, Vol. 3, 355-517. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Payne, Doris L. (ed.) 1990. *Amazonian linguistics. Studies in Lowland South American languages*. Austin, Texas: University of Texas Press.
- Peña, Jaime. 2015. *A Grammar of Wampis*. Ph.D. dissertation, University of Oregon.
- Renard-Casevitz, France Marie/Saignes, Thierry/Taylor, Anne Christine. 1988.

- Al Este de los Andes. Relaciones entre las Sociedades Amazónicas y Andinas entre los siglos XV y XVII, I-II.* Quito: Abya-Yala - IFEA.
- Santos Granero, Fernando. 1992. *Etnohistoria de la Alta Amazonía, Siglo XV-XIII.* Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Taylor, Anne Christine. 1999. "The Western Margins of Amazonia from the Early Sixteenth to the Early Nineteenth Century". En Salomon, Frank/Schwarz, Stuart B. (eds.) *The Cambridge History of the Native Peoples of South America*, part 2. Cambridge: Cambridge University Press, 185-256.
- Taylor, Gerald. 2000. *Estudios lingüísticos sobre Chachapoyas.* Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Tessmann, Günter. 1999. *Los Indígenas Del Perú Nororiental: Investigaciones Fundamentales para un Estudio Sistemático de la Cultura.* Quito: Abya-Yala.
- Valenzuela (Bismarck), Pilar M. 2011. "Contribuciones para la Reconstrucción del Proto-Cahuapana: Comparación Léxica y Gramatical de las Lenguas Jebero y Chayahuita". En Adelaar, Willem F. H./Valenzuela, Pilar/ Zariquiey, Roberto (eds.) *Estudios en Lenguas Andinas y Amazónicas. Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 271-304.
- _____. 2015. "¿Qué tan 'amazónicas' son las lenguas kawapana? Rasgos centro-andinos y evidencia para una posible sub-área lingüística". *Lexis*, Vol. 39, N° 1, 5-56.
- _____. 2016. "'Simple' and 'Double' Applicatives in Shiwilu (Kawapana)". *Studies in Language*, Vol. 40, N° 3, 513-550.
- Valenzuela, Pilar M./Gussenhoven, Carlos. 2013. "Illustration of the IPA: Shiwilu (Jebero)". *Journal of the International Phonetic Association*, Vol. 43, N° 1, 97-106.
- Van Gijn, Rik. 2014. "The Andean foothills and adjacent Amazonian fringe". En O'Connor, L./Muysken, Pieter (eds) *The Native Languages of South America: Origins, Development, Typology.* Cambridge: Cambridge University Press, 102-125.
- Van Gijn, Rik/Hammarström, Harald/Van de Kerke, Simon/Krasnoukhova, Olga/Muysken, Pieter. 2017. "Linguistic areas, linguistic convergence,

and river systems in South America”. En Hickey, Raymond (ed.) *The Cambridge handbook of areal linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press, 964-996.

Wise, Mary Ruth. 2011. “Rastros desconcertantes de contactos entre idiomas y culturas a lo largo de los contrafuertes orientales de los Andes del Perú”. En Valenzuela B., Pilar/Zariquiey, B. Roberto/ Adelaar, Willem F. H. (eds) *Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas: Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 305-306.

Los numerales de la lengua selknam

José Pedro Viegas Barros

Instituto de Lingüística, UBA/CONICET
peviegas@gmail.com

Resumen

El presente trabajo reúne y describe los datos dispersos en la bibliografía sobre numerales de la lengua selknam, analizando sus características morfosintácticas y revisando de manera crítica las etimologías propuestas hasta el momento.

Palabras clave: selknam, numerales, léxico, morfosintaxis, lingüística histórica.

1. Introducción

La lengua selknam, también llamada ona, pertenece a la familia lingüística chon. Se habló en la mayor parte de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Najlis (1973, 1975) es la descripción más completa con que se cuenta. En el presente trabajo me baso principalmente en esta descripción.

2. Los numerales de la lengua selknam

Los numerales propiamente dichos¹ mencionados por Najlis (1973, con mi propia reinterpretación fonológica) son los que aparecen en el cuadro 1:

sòós	'1'
sòóki, sòónén (dialecto Norte sòónwn)	'2'
şàáwkén	'3'
k'ò:ni sòóki, k'ò:ni sòónén (dialecto Norte k'ò:ni sòónwn)	'4'
k'ò:ni şàáwkén, (Sur) qárémáj	'6'

Cuadro 1. Numerales selknam según Najlis.

Formas para '6' diferentes de las mencionadas por Najlis son las siguientes:

- (1) Beauvoir <kari-kauch>, <kari-koni-soki>, <karikeisasouken>,² <kai-kauken>,³ Borgatello (en Tonelli) <kre saúken>, <kiesmarén, Rojas-Berscia kari kiy sawkij.

El numeral '5', no ofrecido por Najlis, es dado por otras fuentes de diversas maneras:

- (2) Arctowski (1901) <kô-nikis-kwer-(najn)>, <kôni-sauk'in>, Gallardo (1910) <kieshke marr nain>, Lehmann-Nitsche (1913) <k'ishgmarmeí>, Nordenskjöld (Lehmann-Nitsche 1913) <konisáoquen>, Beauvoir (1915) <kismarey>, <kishmary>, <keshmèr>, Tonelli (1926) <kes-mar-ei>, <kes-mar-é>, Lahille (1934) <kismaré>, Gutiérrez (Tonelli 1926) <kiske-marr-ain>, Borgatello (Tonelli 1926) <koni-kes-mar-uei>, Ocampo (1982) sostkmárren, Delahaye (2014) č'eʔnwn, šo:š č'eʔn, kone maraʔj, Rojas-Berscia (2014) kįsmarij

Algunos son errores obvios: Arctowski <kôni-sauk'in> y Nordenskjöld <konisáoquen> son el numeral para '6', mientras que Arctowski <kô-nikis-kwer-(najn)>, Borgatello <koni-kes-mar-uei> y la expresión kone maraʔj en Delahaye deben ser en realidad formas para '10'.

Eliminándolos, quedan como principales formas para '5' k(i) smare y ʧ'in wènn.⁴

De los numerales o supuestos numerales registrados por fuentes anteriores a Najlis, puede ser de especial interés una forma mencionada por Lahille (1934) *kari* ‘2’, porque es empleada para formar otros numerales, cf. más abajo (29), (30) y (31).

Varias de las principales fuentes del selknam afirmaron explícitamente que el sistema numeral incluía ordinariamente solo cinco o seis numerales (Beauvoir 1915: 5; Tonelli 1926: 32; Gusinde 1983: 1081; Najlis 1973: 27).

Sin embargo, otros autores presentaron numerales correspondientes a cantidades superiores a ‘6’, véanse los cuadros 2 y 3.

GALLARDO	BEAUVOIR	BORGATELLO (TONELLI)	
<karreik wiwai shóuke>	<kach-sauken>, <chenüin>, <kari-kismareï>	<kak-konisoki>	‘7’
<karreik wiwai shánken>	<karikey-koni-soki>	<karn>	‘8’
	<kauch-kismareï>, <kauken-kismareï>	<akkiai>	‘9’
<koni tchen win>	<karikeikismareï>	<kori-ka-nuén>, <kore-kwa-nuén>	‘10’
	<kauken-chenüin>		‘11’
	<chenüin-kismareï>, <saukenkei konisoki>		‘12’
<shoke choon ketchen win>			‘20’

Cuadro 2. Numerales selknam superiores a ‘6’ (Gallardo, Beauvoir, Borgatello).

LAHILLE	DELAHAYE	ROJAS-BERSCIA ⁵	
		<i>čenųwijn</i>	‘7’
		<i>karj kȳj kȳnj sȳkȳ</i>	‘8’
		<i>kaųč-kȳsmarrȳ, kȳsmarrȳ kȳnj sȳkȳ</i>	‘9’
<sokikaikismarè>	<i>šo:k č’è?n, šo:k č’è?nwn</i>	<i>karj kȳj kȳsmarrȳ</i>	‘10’
	<i>šá:okn č’è?n</i>		‘15’
	<i>kone šo:k č’è?n</i>		‘20’

Cuadro 3. Numerales selknam superiores a ‘6’ (Lahille, Delahaye, Rojas-Berscia).

3. Morfología y sintaxis del sistema numeral tradicional

El selknam es una lengua que presenta concordancia de género.

Hay tres géneros: masculino, femenino y neutro. Una parte de los numerales selknam tienen formas distintas según el género o despliegan algún tipo de concordancia de género:⁶

NUMERALES CON UNA SOLA FORMA	NUMERALES CON FORMAS DISTINTAS SEGÚN EL GÉNERO	
<i>sòós</i>	-----	'1'
<i>sòóki</i>	-----	'2'
-----	<i>sòónén</i> (Norte <i>sòónwn</i>)	'2'
-----	<i>şàáwkén</i>	'3'
<i>k'ò:ni sòóki</i>	-----	'4'
-----	<i>k'ò:ni sòónén</i> (Norte <i>k'ò:ni sòónwn</i>)	'4'
-----	<i>k'ò:ni şàáwkén</i>	'6'

Cuadro 4. Numerales sin y con género.

Los numerales *sòóki* '2' y *k'ò:ni sòóki* '4' son empleados solamente con sustantivos masculinos o neutros; los numerales *sòónén* (*sòónwn*) '2' y *k'ò:ni sòónén* (*k'ò:ni sòónwn*) solo se utilizan con sustantivos femeninos o neutros. Los numerales *şàáwkén* '3' y *k'ò:ni şàáwkén* '6' presentan los sufijos *-nn* 'masculino', *-èn* 'femenino' y *-n* 'neutro' según el género del sustantivo al que determinan; estos sufijos son idénticos a los del modo certitivo de los verbos selknam.

FORMAS DE LOS NUMERALES		GÉNEROS	
<i>sòós</i>		M, F o N	'1'
<i>sòóki</i>		M, F o N	'2'
<i>sòónén</i> (Norte <i>sòónwn</i>)		F o N	'2'
<i>şàáwkén-</i>	<i>şàáwkén-nn</i>	M	'3'
	<i>şàáwkén-èn</i>	F	
	<i>şàáwkén-n</i>	N	
<i>k'ò:ni sòóki</i>		M, F o N	'4'
<i>k'ò:ni sòónén</i> (Norte <i>k'ò:ni sòónwn</i>)		F o N	'4'
<i>k'ò:ni şàáwkén-</i>	<i>k'ò:ni şàáwkén-nn</i>	M	'6'
	<i>k'ò:ni şàáwkén-èn</i>	F	
	<i>k'ò:ni şàáwkén-n</i>	N	

Cuadro 5. Género en los numerales.

- (3) *sòós hòl*
 uno piel (M)
 ‘una sola piel’ (Najlis 1973: 27)
- (4) *sòós ʔòli*
 uno ropa (N)
 ‘una sola ropa’ (Najlis 1973: 70)
- (5) *sòóki ʃónn*
 dos hombre (M)
 ‘dos hombres’ (Najlis 1973: 28)
- (6) *sòóki náʔ*
 dos mujer (F)
 ‘dos mujeres’ (Najlis 1973: 28)
- (7) *sòóki káwi*
 dos casa (N)
 ‘dos casas’ (Najlis 1973: 28)
- (8) *sòónwn náʔ*
 dos.NM mujer (F)
 ‘dos mujeres’ (Najlis 1973: 28)
- (9) *sòónwn káwi*
 dos.NM casa (N)
 ‘dos casas’ (Najlis 1973: 28)
- (10) *ʃàáwken-nn hòl*
 tres-M piel (M)
 ‘tres pieles’ (Najlis 1973: 27)
- (11) *ʃàáwken-èn náʔ*
 tres-F mujer (F)
 ‘tres mujeres’ (Najlis 1973: 28)
- (12) *ʃàáwken-n káwi*
 tres-N casa (N)
 ‘tres casas’ (Najlis 1973: 28)
- (13) *k’ò:ni sòóki hòl*
 otra.vez dos piel (M)
 ‘cuatro pieles’ (M) (Najlis 1973: 27)
- (14) *k’ò:ni sòóki t’élqn*
 otra.vez dos criatura (M/F)
 ‘cuatro niños o niñas’ (Najlis 1973: 75)
- (15) *k’ò:ni sòóki hàʔʔprn*
 otra.vez tres lunar (N)
 ‘seis lunares’ (Najlis 1973: 75)
- (16) *k’ò:ni sòónwn t’élqn*
 otra.vez dos.NM criatura (M/F)
 ‘cuatro niñas’ (Najlis 1973: 75)
- (17) *k’ò:ni sòónwn hàʔʔprn*
 otra.vez dos.NM lunar (N)
 ‘cuatro lunares’ (Najlis 1973: 75)
- (18) *k’ò:ni ʃàáwken-nn hòl*
 otra.vez tres-M piel (M)
 ‘seis pieles’ (Najlis 1973: 27)

- (19) *k'ò:ni şàáwkén-nn t'élqn* (20) *k'ò:ni şàáwkén-èn t'élqn*
 otra.vez tres-M criatura (M/F) otra.vez tres-F criatura (M/F)
 'seis niños' (Najlis 1973: 75) 'seis niñas' (Najlis 1973: 75)

- (21) *k'ò:ni şàáwkén-n hàʔjpm*
 otra.vez tres-N lunar (N)
 'seis lunares' (Najlis 1973: 75)

Como se ve en los ejemplos anteriores, en selknam el orden normal es Numeral-Sustantivo; en esta lengua el orden básico general es determinante-Núcleo nominal.

Algunos ejemplos de uso de numerales en frases son los siguientes:

- (22) *sòóki ʔ'ónn k-ájqé-nn ni=j má:*
 dos hombre AN-mirar-CER.M presente=M 2
 'tú miras a dos hombres (M)' (Najlis 1973: 19)

- (23) *sòónwn jèpr h-ájqé-nn ni=j má:*
 dos.NM carne IN-mirar-CER.M presente=M 2
 'tú miras dos carnes (N)' (Najlis 1973: 19)

- (24) *jèwéʔnn mér ʔáj-má: sòóki m-lálʔ*
 1-llamar-CER.M pasado CP:parado-d3 dos 2-hijo
 'me llamaron aquellos dos hijos tuyos de pie' (Najlis 1973: 22)

En su diccionario, Najlis (1975) especifica que los numerales también funcionan como verbos intransitivos (de la clase a la que Najlis llama "verbos no prefijables").

Con el sufijo *-is* 'multiplicativo' se forman adverbios de tipo multiplicativo y secuencial a partir de numerales:

- | | |
|---|--|
| (25) <i>sòóki-(i)s</i>
dos-MULT
'dos veces', 'en segundo lugar' | (26) <i>ḡááwkén-is</i>
tres-MULT
'tres veces', 'en tercer lugar' |
|---|--|

4. Otros numerales y supuestos numerales

Un análisis de muchos de los numerales o supuestos numerales superiores a '6' muestra que en su inmensa mayoría se trata de frases:

- | | |
|--|---|
| (27) < <i>kach-sauken</i> >
poco.M tres
'7' (Beauvoir 1915: 5) | (28) < <i>kari-kismareí</i> >
? cinco
'7' (Beauvoir 1915: 5) |
| (29) < <i>karikey-koni-soki</i> >, <i>kari kḡy kḡnḡ sḡkḡ</i>
¿dos? ¿veces? otra.vez dos
'8' (Beauvoir 1915: 5; Rojas-Berscia 2014: 81) | |
| (30) < <i>karikeikismareí</i> >, <i>kari kḡy kḡsmariḡ</i>
¿dos? ¿veces? cinco
'10' (Beauvoir 1915: 5; Rojas-Berscia 2014: 81) | |
| (31) < <i>koni-kes-mar-uei</i> >
otra.vez cinco
'10' (Borgatello [Tonelli 1926: 33] "5") | |
| (32) < <i>koni tchen win</i> >
otra.vez mano ser.como-CER.M
'10' (Gallardo 1910: 280) | |
| (33) <i>kone maraḡḡ</i>
otra.vez mano-?
'10' (Delahaye 2014 [1990], "5") | (34) <i>šo:k éʔnwn</i> (Delahaye)
dos mano ser.como-CER.M
'10' (Delahaye 2014 [1990]) |

(35) <shoke choon ketchen win>
dos hombre de mano ser.como-CER.M
'10' (Gallardo 1910: 280, "30")

(36) <saukenkeikonisokn>
3 otra.vez dos
'12' (Beauvoir 1915: 5)

La forma *akkiai*, '9' según Borgatello, es en realidad una palabra alacalufe que significa 'muchos', como fue reconocido ya por Tonelli (1926: 33).

5. Análisis morfológico y etimológico de los numerales del sistema tradicional

Algunos autores han identificado una raíz común para los numerales '1' y '2' del selknam. Tonelli (1926: 32) separó con un guión el segmento inicial <so-> en <so-s> '1', <so-ke>, <so-nnen> '2', sugiriendo que se trata de un mismo morfema, pero no justificó esa segmentación. Hay dos argumentos en contra de este análisis: (1) no se sabe qué significarían los finales <-s>, <-ke>, <-nnen>, (2) los cognados tehuelches de selknam *sòs* '1' y *sòóki* / *sòónén* '2' tienen comienzos distintos (*čoče?* '1' y *xawke* / *xa:one* '2', respectivamente).

También Najlis (1975: 32) interpretó que los numerales '1' y '2' del selknam tienen una misma raíz **só-*⁷ con un significado básico '2'. Hay al menos dos argumentos en contra de tal análisis: (a) no está claro qué significado o función tendrían los segmentos finales *-s* de '1', *-ki* y *-nén* de '2', y (b) los aparentes cognados tehuelches de selknam *sòs* '1' y *sòóki* / *sòónén* '2' comienzan con consonantes muy distintas: *ʈotʈe?* '1' y *xawke* / *xa:one* '2', respectivamente, lo que sugiere que el comienzo idéntico en selknam puede ser resultado –al menos en parte– de una interferencia analógica.

Trombetti (1907: 179) supuso, sin mayor explicación, que “[i]l *sauki* ‘3’ dell’Ona è una variante di *soki* ‘2’”.

Para el numeral ‘1’ del selknam existen cognados claros en haush y en tehuelche, y se puede reconstruir sin problemas una forma:

(37) **ʃofʃeʔ* > H *ʃo(o)s*,⁸ S *sòós* ‘1’, Te *ʃofʃeʔ* ‘1’.

Hay un notable paralelismo en los numerales para ‘2’ del selknam y algunas de las formas correspondientes en tehuelche:

	SELKNAM	TEHUELCHÉ
Formas con <i>k</i> en la segunda sílaba	<i>sòóki</i> (M, F, N)	<i>xawke</i> (M, N)
Formas con <i>n</i> en la segunda sílaba	<i>sòónén</i> (Norte <i>sòónwn</i>) (F, N)	<i>xao:ne</i> (F)

Cuadro 6. Variantes de los numerales ‘2’ en selknam y tehuelche.

En ambas lenguas existen un par de formas a partir de una misma base, una forma con *k* en la segunda sílaba usada para los géneros M y N (en selknam también para femenino) y una forma con *n* en la segunda sílaba usada para el género F (en selknam también para neutro). Se puede suponer que algo parecido ocurría ya en proto-chon. La reconstrucción, sin embargo no es tan fácil cuando se tienen en cuenta datos de otra lengua de la familia, el teushen. Esta lengua muestra que el numeral ‘2’ era -en principio- un derivado de ‘1’:

SELKNAM	TEHUELCHÉ	TEUSHEN	
-----	-----	<i>xawke</i> ¹⁰ (Norte <i>ʃawke</i>) ¹¹	‘1’
<i>sòóki</i>	<i>xawke</i>	<i>xawkaja</i> ¹² (Norte <i>ʃawkaja</i>) ¹³	‘2’
<i>sòónén</i> (Norte <i>sòónwn</i>)	<i>xao:ne</i>	-----	‘2’

Cuadro 7. Ampliación de variantes de los numerales selknam y tehuelche ‘2’ (Primera versión).

Si se observa ahora que el tehuelche y el teushen coinciden en tener *aw* (en tehuelche también *ao:* en la forma femenina de ‘2’)

frente a òó en selknam, parece que esta discrepancia se debería a una innovación del selknam. En efecto, la secuencia de vocales òó de esta lengua podría deberse a una interferencia analógica del numeral sòós ‘1’. Y si lo primitivo es una secuencia *aw*, entonces también resultan formalmente comparables los numerales ‘3’ del haush y del selknam. Las formas comparables serían entonces:

HAUSH	SELKNAM	TEHUELCHE	TEUSHEN	
-----	-----	-----	<i>xawke</i> (Norte <i>jawke</i>)	‘1’
-----	<i>sòóki</i>	<i>xawke</i>	<i>xawkaja</i> (Norte <i>jawkaja</i>)	‘2’
<i>jawken</i> ¹⁴	<i>şààwkén</i>	-----	-----	‘3’
-----	<i>sòónén</i> (Norte <i>sòónwn</i>)	<i>xao:ne</i>	-----	‘2’

Cuadro 8. Ampliación de variantes de los numerales selknam y tehuelche ‘2’ (segunda versión).

En proto-chon habría existido un elemento cuantificador con dos variantes, una no-femenina y otra femenina;

(38) **çawke* (M, N), **çawon* (F) ‘1’ y/o ‘alguno’

De la variante masculina provendrían las formas del numeral ‘1’ en teushen.

El agregado de un antiguo sufijo de paucal **ja*¹⁵ produjo las formas:

(39) **çawkeja* (M, N), **çawonja* (F) ‘unos pocos’ y/o ‘algunos pocos’.

Estas formas posiblemente se usaron como un numeral aproximado que indicaba una cantidad entre ‘2’ y ‘3’. Este tipo de numerales existen en algunas lenguas (Epps *et al.* 2012 y Xu y Regier 2014, Viegas Barros 2016a). De aquí vendrían los numerales *xawke* y *xao:ne* ‘2’ del tehuelche; de la forma no-femenina provendría el numeral *jawken* ‘2’ del haush. El selknam escindió los reflejos en

dos formas: *sòóki* ‘2’ y *șààwkén* ‘3’; el numeral ‘2’ muestra analogía de *sòós* ‘1’.

El lexema *k’ò:ni* que aparece en los numerales ‘4’ y ‘6’ del selknam se encuentra como adverbio en el dialecto Sur *k’òn*, con el significado ‘de vuelta, nuevamente’. Parece relacionable el prefijo duplicativo *wena-*, *wene-* del tehuelche y del teushen, cf. los ejemplos del tehuelche:

(40) *wena-qa:f*
DUPL-3
‘6’

(41) <*winecage*>
DUPL-4
‘8’ (Schmid 1912: [30])

Se puede pensar, entonces, que en proto-chon existía ya un adverbio que significaba ‘otra vez’ y que podía ser usado antepuesto a numerales para duplicarlos. En tehuelche y teushen se habría gramaticalizado como prefijo, con pérdida de la consonante inicial:

(42) **k’wen* ‘otra vez’ > selknam *k’òn* ‘de vuelta, nuevamente’, *kò:ni* ‘otra vez’, tehuelche *wena-* ~ *wene-*, Tsh *wena-* ~ *wene-* ‘duplicativo’.

Las formas empleadas para ‘5’ en selknam son derivados de sendos lexemas para ‘mano’:

(43) *k(i)s-mare*
?-mano, antebrazo
‘5’

(44) *ʃ’in wè-nn*
mano ser.como-CER.M
‘5’

cf. *már* ‘mano’ (y ‘antebrazo’), *ʃ’in* ‘mano’.

La forma *qárèmáj* dada por Najlis para ‘6’ en dialecto Sur puede estar vinculada etimológicamente al cuantificador *qâr* ‘muchos’, pero el análisis morfológico del resto del numeral queda por el mo-

mento sin resolver. Cf. también la forma <*karn*> para ‘8’ dada por Borgatello (cuadro 2). Otra posibilidad es el sustantivo *qàri* ‘pariente’, dado que en las lenguas sudamericanas es relativamente frecuente la formación de algunos numerales (sobre todo ‘4’) a partir de términos para ‘pariente’ (Epps et. al 2012).¹⁶ Algunas de los sintagmas o frases para numerales superiores a ‘6’ parecen comenzar con este lexema; y es posible que a partir de tales formas un autor como Lahille haya extraído su supuesto numeral <*kari*> ‘2’.

6. Comparaciones externas

Trombetti (1907: 179) comparó

(45) selknam <*soki*> : quechua <*iškay*> ‘2’; bakairi <*asage*> y galibi (familia caribe) <*tak-we*> ‘2’, cheroquí (familia iroquesa) <*sakwo*> ‘1’.

Esta comparación de los numerales chon, quechua y caribe fue mantenida por Greenberg/Ruhlen, quienes agregan lexemas para ‘2’ formalmente parecidos de muchas otras lenguas caribes más unas pocas formas aisladas de algunas otras lenguas sudamericanas (katawishí, tinigua y una lengua arawak (Greenberg/Ruhlen 2007: 245, supuesta raíz proto-amerindia **sak* ‘2’).

Ambas comparaciones, la de Trombetti y la de Greenberg/Ruhlen, muestran semejanzas que en mi opinión pueden deberse simplemente a la casualidad.

En un trabajo previo (Viegas Barros 2003) comparé el numeral selknam *sòoki* con la terminación de sustantivos referidos a órganos pares del cuerpo *-tʃ(i)k* ~ *-tk* en la lengua *gününa yajüch*.¹⁷ La forma original de este aparente sufijo fosilizado de número dual habría sido *-tʃ(i)k*, dado que la variante *-tk* aparece solo cuando hay otra *-t-* en la raíz, por lo que puede ser explicada diacrónicamente por una asimilación a distancia **t...tʃ* > *t...t*. Podemos agregar a esta compara-

ción el enclítico de número del tehuelche =*tk* ‘dual’ que, en caso de estar relacionado, podría deber su *t* inicial a una eventual analogía con =*tf* ‘plural’. O sea:

(46) selknam *sòóki* ‘2’, tehuelche =*tk* ‘dual’ : *gününa yajüch -fík* sufijo fosilizado de dual.

En las comparaciones efectuadas en el marco de la hipótesis de parentesco *chon-gününa yajüch*, las correspondencias entre una fricativa proto-*chon* y una africada *gününa yajüch* –como la que ocurriría entre proto-*chon* **çawkeja* (M, N) ‘unos pocos’ y/o ‘algunos pocos’ y *gününa yajüch -f(i)k* ‘dual’- no son infrecuentes.¹⁸ Sin embargo, esta comparación no deja de ser problemática. El nivel en el que el *gününa yajüch* está posiblemente relacionado con las lenguas *chon* es a todas luces muy anterior al estadio proto-*chon*. Y la forma reconstruida en proto-*chon* de la que derivaría *selknam sòóki* ‘2’ sería, como se vio en (39) un cuantificador **çawkeja* ‘unos pocos’ y/o ‘algunos pocos’ (usado para los géneros masculino y neutro). En el estado actual de mi comparación *chon-gününa yajüch*, yo no descartaría la posibilidad de que pueda haber una relación entre *selknam sòóki* ‘2’ y el sufijo fosilizado *gününa yajüch -fík* de dual. Pero eso implicaría que hay que sacar al numeral *selknam sòóki* ‘2’ del cuadro 8 y crear otra etimología, posiblemente **fók* ‘2’. *Selknam sòóki* ‘2’ provendría de esta protoforma.

Otra comparación efectuada por mí en el marco de la hipótesis de parentesco *chon-gününa yajüch* (Viegas Barros 2005: 59) fue la de los numerales:

(47) proto-*chon* **fɔfɛ?* (> *selknam sòós*) ‘1’ : *gününa yajüch fɔji* ‘1’.

Tal comparación no me parece ahora muy probable. La forma *gününa yajüch* para ‘1’ es dada por Casamiquela (1983) con una

primera vocal a la que describe –sin mayores detalles– como una “i con los labios abiertos”, lo que yo supuse (Viegas Barros 2009) podía estar indicando una vocal anterior labializada [ü], la cual sería un alófono de /u/ tras /ɣ/... Pero bien puede haber sido, en realidad, una vocal anterior alta abierta [i], eventualmente un alófono de /i/ o de /e/, cf. el derivado *ɣ'ej-ɑɣ* ‘primero’. Esta reinterpretación fonológica del *gününa yajüch* dificulta la comparación entre las formas para ‘1’ de las lenguas *chon* y del *gününa yajüch*.

7. Conclusiones

El sistema de numerales de esta lengua parece haber sido en un primer momento muy restringido, al parecer de no más de unas seis unidades, con una mezcla de formas de base 2 y de base 3 (Rojas-Berscia 2014: 81). El contacto con la sociedad occidental llevó –desde fines del siglo XIX– al desarrollo de una decimalización incipiente, tal como estaba ocurriendo al mismo tiempo en hablas vecinas *yaganes* y *alacalufes* (Viegas Barros 2016a, 2016b). La gran variabilidad de las formas para números superiores a ‘6’ y los abundantes errores en las glosas muestran que estos numerales son creaciones recientes, y que no constituyen en absoluto un sistema fijo.

Los numerales del *selknam* pueden verbalizarse. Algunos numerales del *selknam* presentan los mismos sufijos de género que los del modo certitivo: masculino *-nn*, femenino *-èn*, neutro *-n*. Estas pueden ser características antiguas, puesto que en *tehuelche* los numerales también pueden verbalizarse y en algunos de ellos hay sufijos de género.

La comparación de los numerales del *selknam* con formas de otras lenguas *chon* permite la reconstrucción segura de solo un numeral (**ɣotɣe?* ‘1’),¹⁹ así como un par de otras formas que dieron origen a numerales bajos en distintas lenguas de la familia pero que

en proto-chon no habrían sido propiamente numerales (**çawkeja*, ‘unos pocos’ y/o ‘algunos pocos’, **çawonja* ‘unas pocas’ y/o ‘algunas pocas’).

Las comparaciones externas de numerales selknam efectuadas hasta ahora resultan en general no convincentes o al menos dudosas. El único cotejo de este tipo que podría tener cierto fundamento es –a juicio del autor– el del numeral selknam *sòóki* ‘2’ con un aparente sufijo fosilizado de dual *gününa* *yajüch* *-fjik* ~ *-tk*, pero esta comparación tampoco deja de ser problemática.

Notas

- 1 Najlis incluye en la clase léxica a la que denomina “numerales” no solo a estas formas, sino también a lexemas cuantificadores (‘ambos’, ‘pocos’, ‘muchos’, ‘todos’) y al ítem que significa ‘otro(s)’.
- 2 Corregido a <*kari-kei-sáuken*> en Tonelli (1926: 33).
- 3 Posible errata por *<*kari-sauken*>.
- 4 Es erróneo el significado ‘7’ atribuido a esta forma por Beauvoir y Rojas-Berscia.
- 5 Las formas de estos numerales dadas por Rojas-Berscia coinciden en su mayor parte con formas dadas por Beauvoir; se puede suponer que el o los consultantes que proporcionaron estos numerales las extrajeron del libro del misionero salesiano (el cual es relativamente fácil de conseguir).
- 6 Las abreviaturas que se utilizarán a lo largo del trabajo son las siguientes: AN: animado; CER: modo certitivo; CP: clasificador posicional; d3: distancia máxima; DUPL: duplicativo; F: femenino; IN: inanimado; M: masculino; MULT: multiplicativo; N: neutro; NF: no femenino; NM: no masculino; NP: nombre propio; 1: primera persona; 2: segunda persona; 3: tercera persona; ?: desconocido. Los signos <> encierran grafías pre-fonológicas.
- 7 Najlis (1975) pensó que todas las raíces del selknam son monosilábicas y de solo dos tipos: CV y V. Pero esto constituye un axioma sin fundamento en su descripción.
- 8 Molina (1974) <*chos*> “uno”.
- 9 Salvo otra indicación, las formas tehuelches están tomadas de Fernández Garay (1998).
- 10 Ameghino (Lehmann-Nitsche 1913) <*jáuken*>, Viedma (1972 [1787]) <*jaque*> “1”.

- 11 Orbigny (La Grasserie 1906) <chanque>, errata por *<chauque>, “1”. Para la identificación en la lengua teushen de dos dialectos, denominados Sur y Norte, véase Viegas Barros (1994).
- 12 Ameghino (Lehmann-Nitsche 1913) <jaucáya>, Viedma (1972 [1787]) <jaucaya> “2”.
- 13 Orbigny (La Grasserie 1906) <chancaya>, errata por *<chaucaya>, “2”.
- 14 Segers (1891) <shauke>, Bridges (Lehmann-Nitsche 1913) <shaucn>, Furlong (1917) <show’k’un> “3”.
- 15 Otro reflejo de este proto-morfema se encontraría -evolucionado a marca de número dual- en el sufijo selknam *-i* que ocurre en algunos sustantivos referidos a elementos pares, por ejemplo en:
- sim-i* ‘bordes de río’, cf. *sim* ‘labio’;
k’óotf-i ‘pómulo(s)’, cf. *k’óf* ‘cara’, tehuelche (Te) *k’otf* ‘cara, mejillas, pómulos’;
háli ‘pierna(s)’, cf. Te (Suárez 1970) *ál-q* ‘a pie’.
- Este sufijo fue considerado por Najlis (1973: 37) como un morfema derivativo, al que llamó “conjunto unitario”.
- 16 Véase también la interesante discusión que tuvo lugar al respecto durante febrero de 2009 en el sitio *Etnolingüística* (<http://lista.etnolingüística.org/1898>).
- 17 Cf. (-)atf’*ítfik* ‘oído(s), oreja(s)’, (-)atfk ‘pie(s)’, *gítfk* ‘testículos’, *atítk* ‘ojo(s)’, *ate-tk* ‘riñones’.
- 18 Por ejemplo (Viegas Barros 2017):
- gününa yajüch* (GY) *atf’axuw* ‘corazón’: proto-chon (PC) **seçe* > haush *sase-n*, Te *fex*, teushen *sex*, (dial. Norte) *fef* ‘corazón’, selknam (S) *sèx-iqn* ‘costado del pecho’;
- GY *-m’fíni* ‘tener dolor, doler’: PC **fene* > S *finé*, Te *fe:n* ‘tener dolor, doler’;
- GY *a-tf’íjukatf* ‘plaga’, ‘perjudicial’: PC **fo2jwe* > S *fo2wi* ‘tener un gran dolor’, Te *fo:jo* ‘estar enfermo’;
- GY *xítfa* ‘paja’, ‘junquillo’: PC **Xofe* > S *xòfl* ‘pasto’, *xòfl-tè* ‘ser pastoso’, Te *Xeft’el-tenk* ‘verde’.
- 19 Hay otra forma reconstruible en proto-chon para ‘2’ a partir de formas tehuelches y haush (Viegas Barros 2005), pero sin cognado en selknam y -por lo tanto- no trata-da aquí.

Referencias

- Arctowski, Henrik. 1901. “Voyage d’exploration dans la région de la Terre de Feu”. *Bulletin de la Société Royale Belge de Géographie*, N° 25, 33-62. Bruselas.
- Beauvoir, José María. 1915. *Los Shelknam. indígenas de la Tierra del Fuego. Sus*

- tradiciones, costumbres y lengua*. Buenos Aires: Librería del Colegio Pío IX.
- Casamiquela, Rodolfo M. 1983. *Nociones de gramática del güñüna küne*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique-PUF.
- Delahaye, Martine. 2014 [1990]. "Ona". En Max Planck Institute IDS Project *Numeral Systems of the World's languages*. Dirigido por E. Chan y supervisado por B. Comrie y H.-J. Bibiko Extraído de: <https://mpi-lingweb.shh.mpg.de/numeral/Ona-Selknam.htm> [Consultado el 16 de septiembre de 2017.]
- Epps, Patience/Bowern, Claire/Hansen, Cynthia A./Hill, Jane H./Zentz, Jason. 2012. "On numeral complexity in hunter-gatherer languages". *Linguistic Typology*, N° 16, 41-109. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Fernández Garay, Ana. 1998. *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Estudios Filológicos, Anejo 15. Valdivia: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- Furlong, Charles W. 1917. "The Haush and Ona, primitive tribes of Tierra del Fuego". *19 CIA, 1915*, 420-44. Washington.
- Gallardo, Carlos R. 1910. *Tierra del Fuego. Los Onas*. Buenos Aires: Cabaut y Cia.
- Greenberg, Joseph H./Ruhlen, Merritt .2007. *An Amerind Etymological Dictionary*. Versión 12. Stanford: Dept. of Anthropological Sciences Stanford University. Extraído de: http://pubman.mpdll.mpg.de/pubman/item/escidoc:406456:3/component/escidoc:406455/amerind_greenberg2007_s.pdf [Consultado el 15 de mayo de 2015.]
- Gusinde, Martín. 1982-1983. *Los indios de Tierra del Fuego. Resultado de mis cuatro expediciones en los años 1918 hasta 1924, organizadas bajo los auspicios del Ministerio de Instrucción Pública de Chile, en tres tomos, por..., Tomo primero, Los Selk'nam*. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana.
- La Grasserie, Raoul de. 1906. "De la langue Tehuelche". En Schuller, R. (coord.) *Internationaler Amerikanisten-Kongress: Vierzehnte Tagung, Stuttgart 1904*. Stuttgart: W. Kohlhammer, 611-647
- Lehmann-Nitsche, Robert. 1913. "El grupo lingüístico Tshon de los territorios magallánicos". *Revista del Museo de La Plata*, N° 22, 217-76.
- Lahille, Fernand. 1934. "Matériaux pour servir à l'histoire des Oonas". *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, N° 117, 3-51. Buenos Aires.

- Molina, Manuel J. 1974. "Toponimia indígena fueguina". *Karukinká, Cuaderno fueguino*, N° 8, 2-10. Buenos Aires.
- Najlis, Elena L. 1973. *Lengua selknam*. (Lingüística y Filología, vol. 3). Buenos Aires: Instituto de Filología y Lingüística, Facultad de Historia y Letras, Universidad del Salvador.
- _____. 1975. *Diccionario selknam*. (Lingüística y Filología, vol. 4). Buenos Aires: Instituto de Filología y Lingüística, Facultad de Historia y Letras, Universidad del Salvador.
- Ocampo, A. 1982. *The phonology of Shelknam: the segmental*. A Thesis submitted to the Faculty of the Graduate School of State, University of New York at Buffalo.
- Rojas Berscia, Luis M. 2014. *A heritage reference grammar of Selk'nam*. Nijmegen: Radboud Univeriteit. Tesis de maestría.
- Schmid, Theophilus. 1912. "Two linguistic treatises on the Patagonian or Tehuelche language, edited with an introduction by R. Lehmann-Nitsche". *Actas del 17° Congreso Internacional de Americanistas (1910)*, Buenos Aires, 5-58, [1-41].
- Segers, Polidoro A. 1891. "Tierra del Fuego, Hábitos y costumbres de los indios Aonas". *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, Vol. 12, N° 5-6, 56-82.
- Suárez, Jorge A. 1970. "Clasificación interna de la familia lingüística chon". *Anales del Instituto de Lingüística*, N° 10, 29-59. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Tonelli, Antonio. 1926. *Grammatica e glossario della lingua degli Ona-Selknám della Terra del Fuoco*. Turín: Società Editrice Internazionale.
- Trombetti, Alfredo. 1907. *Come si fa la critica di un libro. Con nuovi contributi alla dottrina della monogenesi del linguaggio e alla glottologia generale comparata*. Bologna: Libreria Treves.
- Viedma, Antonio de. 1972. "Catálogo de algunas voces que ha sido posible oír y entender a los indios Patagones que frecuentan las inmediaciones de la Bahía de San Julián; comunicado al Virrey de Buenos Aires, D. J. J. de Vértiz, en carta de 8 de Febrero de 1781; por D...". En De Angelis, P. (comp.) *Colección de Obras y Documentos relativos á la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del río de La Plata*. Buenos Aires: Plus Ultra.

- Viegas Barros, José Pedro. 1994. "Indicios de diferenciación dialectal en la lengua teushen". *Signo y Seña*, N° 3, 119-32. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- _____. 2003. "Un caso de (posible) degramaticalización en gñüna küne y la hipótesis de parentesco gñüna küne-chon". *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)*, Córdoba: Centro de Investigaciones Lingüísticas, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, CD-ROM.
- _____. 2005. *Voces en el viento, Raíces lingüísticas de la Patagonia*. Buenos Aires: Ediciones Mondragón, Colección "El Suri".
- _____. 2009. "Un nuevo análisis fonológico del gñüna yajüch". *Página Web de la Asociación de Investigadores de la Lengua Quichua (ADILQ)*. Tucumán. Extraído de: <http://www.adilq.com.ar/FONOLOGIA20%20GUNUNA.pdf>
- _____. 2016a. "Los numerales de la lengua yagan". *Cuadernos de la ALFAL, Lingüística y literatura desde el Cono Sur*, Vol. 9, 48-63. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Extraído de: http://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/09_cuaderno_004.pdf [Consultado el 16 de septiembre de 2017.]
- _____. 2016b. "Los numerales de las lenguas alacalufes". Trabajo presentado en el XV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística. *A 100 años de la publicación del Curso de Lingüística General*, Coloquio 8 "Lenguas indígenas sudamericanas: problemas de léxico y morfosintaxis". Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 11-14 de mayo.
- _____. 2017. "Fonología comparativa chon - gñüna yajüch: consonantes dorsales y vocales". Trabajo presentado en el XVIII Congreso Internacional ALFAL. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 24-28 de julio.
- Xu, Yang/Regier, Terry. 2014. "Numeral systems across languages support efficient communication: From approximate numerosity to recursion". *Language and Cognition Lab*. Berkeley: Dept. of Linguistics, University of California. Extraído de: <http://lclab.berkeley.edu/papers/number-2014.pdf> [Consultado el 16 de septiembre de 2017.]



IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas

Libro de Actas

